UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

INSTITUTO UNIVERSITARIO DE CIENCIAS DE LAS RELIGIONES

TESIS DOCTORAL

El pensamiento religioso de Fernando Sánchez Dragó

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR

PRESENTADA POR

Florentino-Javier Aláez Serrano

DIRECTOR

Francisco Díez de Velasco Abellán

Madrid, 2016

© Florentino-Javier Aláez Serrano, 2016

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

INSTITUTO UNIVERSITARIO DE CIENCIAS DE LAS RELIGIONES

TESIS DOCTORAL

El pensamiento religioso de Fernando Sánchez Dragó

Memoria para optar al grado de doctor

presentada por

Florentino-Javier Aláez Serrano

Director

Francisco Díez de Velasco Abellán

2015

Agradecimientos

Esta investigación ha sido posible gracias a la ayuda y colaboración de muchas personas. Pero de manera especial quiero agradecer

A Fernando Sánchez Dragó y a Javier Redondo Jordán que me hayan permitido consultar y copiar el dossier que guardan en la casa de Castilfrío con los artículos periodísticos que se escribieron con motivo a la publicación del *Gárgoris*. Además, el primero me ha proporcionado todos los datos que le he pedido y me ha dado su opinión sobre algunas de las conclusiones alcanzadas, aunque hasta hoy no ha leído el manuscrito, razón por la cual todos los errores que pueda haber en esta tesis son mi exclusiva responsabilidad.

A Margarita Merino y a Stephen J. Lindsay que hayan traduccido el resumen al inglés.

Y, sobre todo, al profesor Francisco Díez de Velasco, que haya aceptado dirigir esta tesis con generosidad y dedicación sin tasa, que me haya orientado y haya estado en todo momento pendiente de mis pasos, leyendo y releyendo con ojo crítico los borradores que escribía, poniendo de su parte lo necesario para mejorar en lo posible el resultado de mi trabajo.

ABREVIATURAS Y SIGLAS

a. C.	antes de Jesucristo
ADPE	Alianza Democrática Popular Española
BAC	Biblioteca de Autores Cristianos
BNM	Biblioteca Nacional de Madrid
c./cap.	capítulo
cf.	confróntese
CSIC	Consejo Superior de Investigaciones Científicas
DGS	Dirección General de Seguridad
ed.	editor
eds.	editores
FCE	Fondo de Cultura Económica
FLP	Frente de Liberación Popular
FUDE	Federación Universitaria Democrática Española
FUE	Fundación Universitaria Española
h.	hacia
ibíd.	*ibídem*
ob. cit.	obra citada
p.	página
PCE	Partido Comunista de España
pp.	páginas
RAE	Real Academia Española
s. f.	sin fecha
ss.	siguientes
UDE	Unión Democrática de Estudiantes
vid.	véase
vol.	volumen
vols.	volúmenes

Índice

1.- Introducción

1.1.- Plan y objetivos, 11

1.2.- Método, 15

1.3.- Estado de la cuestión, 21

2.- Biografía

2.1.- El problema de la literatura autobiográfica, 25

2.2.- Ascendientes, 34

2.3.- El padre asesinado, 37

2.4.- Infancia y juventud, 44

2.5.- Comunista y ateo, 51

2.6.- Las revueltas de 1956, 62

2.7.- La cárcel, 74

2.8.- El exilio, 89

2.9.- Viaje de vuelta, 97

2.10.- Intelectual de la Transición, 107

2.11.- El premio Planeta, 120

2.12.- Vivir en Castilfrío, 125

2.13.- De la España corrupta a los Encuentros Eleusinos, 135

3.- Personalidad

3.1.- Escritor, 143

3.2.- Lector, 149

3.3.- Viajero, 154

3.4.- Anarquista, 157

3.5.- Libertino, 165

3.6.- Maldito, 168

3.7.- Intelectual, 171

4.- Lo sagrado

4.1.- El problema de la interpretación, 177

4.2.- Qué es la religión, 182

4.3.- Filosofía, ciencia y religión, 197

4.4.- Religión y magia, 202

4.5.- Arte sagrado, 206

4.6.- Religión y política: *El manifiesto*, 210

5.- La Década Prodigiosa

5.1.- Los hippies, 215

5.2.- *El camino del corazón*, 226

5.3.- El LSD y la embriaguez sagrada, 232

5.4.- Carlos Castaneda, 248

5.5.- Amigos hippies, 255

6.- La conversión de Benarés y las religiones orientales

6.1.- Orientalismo en España, 267

6.2.- Hinduismo, 274

6.3.- Taoísmo, 282

6.4.- Tantra y sexualidad sagrada, 286

6.5.- Budismo, 290

7.- *El sendero de la mano izquierda*

7.1.- Contra lo políticamente correcto, 297

7.2.- Ética de la felicidad, 301

7.3.- Libertad de costumbres y otras libertades, 308

7.4.- El amor libre, 313

7.5.- Régimen de vida, 316

8.- Lo esotérico

8.1.- Naturaleza e historia, 321

8.2.- Contra el progreso, 326

8.3.- La Tradición, 331

8.4.- Esoterismo, 336

9.- Maestros

9.1.- Platón y el paganismo, 343

9.2.- Nietsche y la afirmación de la vida, 353

9.3.- Carl Gustav Jung, 361

9.4.- Psicología transpersonal, 376

10.- *Gárgoris y Habidis*

10.1.- Contexto literario, 381

10.2.- Génesis del libro, 386

10.3.- La crítica, 390

10.4.- Polémica con Azancot, 395

10.5.- El éxito, 403

10.6.- El problema del género, 410

10.7.- El método de la libre asociación, 415

11.- Historia mágica de España

11.1.- La cueva sagrada, 423

11.2.- La Atlántida, 426

11.3.- La leyenda fundacional, 430

11.4.- Druidas, 433

11.5.- Prisciliano, 435

11.6.- El Camino de Santiago, 444

11.7.- Esoterismo cristiano: El Grial y el Temple, 450

11.8.- Judíos, 454

11.9.- Moros, 465

11.10.- La España de los Austrias, 470

11.11.- El segundo *Gárgoris*, 473

12.- El problema de España

12.1.- Polémicas anteriores, 477

12.2.- La España mágica, 483

12.3.- La España lógica, 493

12.4.- La España trágica, 496

12.5.- La España hortera, 499

12.6.- La España corrupta, 502

13.- Gnosticismo y cristianismo

13.1.- Los evangelios apócrifos y la segunda conversión, 507

13.2.- *La prueba del laberinto*, 513

13.3.- El problema de Jesucristo, 519

13.4.- La *Carta de Jesús al Papa* y el cristianismo mistérico, 524

13.5.- La respuesta del cristiano, 531

13.6.- La respuesta del ateo, 533

13.7.- Contra el cristianismo literalista, 536

13.8.- Heterodoxia, 542

14.- Filosofía perenne

14.1.- Sincretismos, 547

14.2.- Filosofía perenne y Nueva Era, 550

14.3.- La *gnosis*, 562

14.4.- Conciencia y transrealidad, 567

14.5.- La experiencia numinosa, 574

14.6.- Muerte y reencarnación, 578

14.7.- El laberinto y el sentido de la vida, 586

Conclusiones, 593

Bibliografía, 605

Apéndice I

1.- Libros, 631

2.- Cursos, 633

3.- Encuentros Eleusinos, 636

Apéndice II

La Escuela Iniciática *Nueva Eleusis* desde dentro, 639

Resumen, 653

Abstract, 654

1.- Introducción

1.1.- Plan y objetivos

El pensamiento religioso de Fernando Sánchez Dragó, muy lejos de los monoteísmos, de las religiones del Libro mayoritarias en los países occidentales, sigue los pasos, aunque con muchas peculiaridades, de la filosofía perenne o de la Nueva Era, un conjunto más o menos heterogéneo de corrientes de pensamiento de contornos poco definidos y, quizás por ello, menos visibles, pero, en cualquier caso, un sistema de ideas y creencias real y muy influyente en el mundo. El pensamiento religioso de Sánchez Dragó es una mezcla de filosofía oriental, cristianismo gnóstico (o gnosticismo cristiano) y ocultismo hispano, una forma de contacto con lo numinoso, que ha calado en la conciencia religiosa y en el sentimiento de muchos españoles, por lo memos desde 1978, año en que publica *Gárgoris y Habidis*, hasta el día de hoy, en que siguen leyéndose sus libros. En él se encuentran Oriente y Occidente en un intento de borrar el etnocentrismo europeo tradicional, intento que si no es el primero en España, tal vez sea el más visible y duradero. En cualquier caso, una síntesis peculiar, exponente de una manera o maneras de sentir lo sagrado, que sirve de espejo en el que se ven reflejadas muchas personas que profesan una religión sin iglesia, sin culto y sin sacerdotes, pero no por ello menos religiosa. Juan Cueto lo vio así en su lección *Una espiritualidad apócrifa*, pronunciada en el curso que dirigió Fernando Sánchez Dragó en 1981 bajo el título *Prisciliano y el*

priscilianismo, en la que hacía constar que percibe el auge de la "llamada Nueva Espiritualidad española que contagia progresivamente la industria cultural española con sus entusiasmos mágicos y su espíritu abiertamente milenarista"[1]. De vez en cuando, y por sorpresa, acude a Castilfrío de la Sierra (Soria) un autobús lleno de gente que peregrina hasta la casa de Sánchez Dragó para poder escucharle y recibir su enseñanza. Algunos de estos peregrinos plantan sus tiendas de campaña en los campos aledaños esperando ansiosos el momento en que haga acto de presencia el maestro.

Es inconmensurable el número de escuelas de filosofía oriental que operan en España y el número de libros de esoterismo y ciencias ocultas que se publican. Mientras algunos psiquiatras y terapeutas se acercan al subconsciente o al inconsciente colectivo para explicar ciertos trastornos mentales, en Estados Unidos y en Europa se multiplican las escuelas y los grupos de crecimiento personal[2]. Muchas de estas corrientes de pensamiento ofrecen analogías y comparten influencias, doctrinas y formas de vida que crean entre ellas lazos de parentesco. A pesar de su diversidad, forman lo que hoy se ha dado en llamar la *Nueva Era*, un fenómeno difícil de delimitar pero muy presente en el panorama religioso del siglo XXI.

Pero no es solo Sánchez Dragó el heraldo de esta nueva espiritualidad. Hay en torno a él un círculo heterogéneo de amigos escritores, muy conocidos, muy activos y muy influyentes, que difunden ideas parecidas a las suyas, como Salvador Pániker, Ramiro Calle, Antonio Escohotado, Luis Racionero, Fernando Díez o Pepa Roma, entre otros. Cada uno a su manera, todos han sufrido el impacto de la contracultura y de la religiones orientales, que han dejado una huella indeleble en su pensamiento y, como consecuencia de ello, aportan una

---

[1] CUETO, Juan.- "Una espiritualidad apócrifa", en SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando (ed.).- *Prisciliano y el Priscilianismo*, Monografías de Los Cuadernos del Norte/Caja de Ahorros de Asturias, Oviedo, 1982, p. 17.

[2] Vid. VÁZQUEZ ALONSO, Mariano J.- *Escuelas Esotéricas de Occidente*, Ediciones 29, Barcelona, 1994, y DÍEZ DE VELASCO, Francisco.- *Las Nuevas Religiones*, Ediciones del Orto, Madrid, 2000.

nueva manera de enfocar los problemas, inédita y desconocida en la historia intelectual de España.

Desde la conversión de Benarés en 1967, Sánchez Dragó es un hombre religioso, hasta el punto de que la religión es un elemento importante en su pensamiento, quizás el más importante de todos, que lo recorre de principio a fin como hilo conductor y que da sentido a su visión del mundo. Sus ideas religiosas no se exponen en uno o varios textos, sino que están diseminadas a lo largo y ancho de toda su obra. Esta característica impone una labor previa de ordenación y sistematización, que debe hacerse con mucho cuidado para no traicionar el sentido último de su pensamiento, porque las ideas no significan lo mismo si se colocan en un orden determinado o si se colocan en otro. Este escollo es más profundo de lo puede parecer a primera vista al abordar un pensamiento como el de este autor, complejo, desordenado, contradictorio y que adopta un forma literaria a la que sacrifica casi todo lo demás.

Para ello, y aunque en algún momento podamos utilizar también otros recursos, nos vamos a atener a los libros, que son el receptáculo de lo más granado de su pensamiento, que contienen los textos que ha escrito más despacio y que ha revisado una y otra vez hasta quedar satisfecho del resultado. Hay que tener en cuenta las dimensiones de su obra, integrada también por artículos de prensa, cursos que ha dirigido o impartido, conferencias pronunciadas, tertulias en las que interviene y los programas de radio y televisión que ha dirigido y presentado durante treinta y cinco años. Todo ello ofrece un material inabarcable en el ámbito de un trabajo de estas características.

El punto de partida de la investigación es determinar *qué* es para él la religión y el punto de llegada es saber *cuál* es su religión. Para ello hay que recorrer el camino de la evolución de su pensamiento religioso desde el catolicismo de su infancia, el ateísmo militante en las filas del Partido Comunista de su juventud, las religiones orientales de los hippies descubiertas en Asia, el cristianismo gnóstico y esotérico de la España mágica y el

neopaganismo, para terminar en un sincretismo personal en línea con la *filosofía perenne*.

Para esclarecer el sentido de su pensamiento se hará una comparación de sus creencias con las religiones positivas más cercanas y con el pensamiento religioso de otros autores, a fin de determinar en qué coinciden y en qué difieren. A partir de aquí, intentaré rastrear y documentar influencias, para llegar a una síntesis final que ponga al descubierto las grandes líneas maestras de su pensamiento religioso.

Es éste un estudio de ideas. Pero para el adecuado entendimiento de las mismas debe extenderse también al contexto histórico y literario en que nacen y viven. Es pertinente conocer el mundo de la contracultura, que forja su definitiva visión del mundo, y la España de la Transición, en la que ve la luz el más famoso de sus libros. Ello impone algún análisis sociológico que nos permita indagar en las posibles causas de su éxito, para entender el papel que les ha tocado representar a él y a su grupo en la historia intelectual de España. También es pertinente abordar ciertos problemas de crítica literaria que suscitan sus obras, con el fin de hacer una recta interpretación de las mismas, tales como la naturaleza y el género al que pertenecen, su técnica novelística y hasta qué punto sirve como fuente de conocimiento su literatura autobiográfica, que impide discernir lo que hay en ella de realidad histórica y de ficción literaria.

Después de enunciar algunos problemas metodológicos, haremos un somero relato de su vida, que nos permita entender cómo es y cuál es su manera de pensar. Examino de su personalidad los aspectos más llamativos, tales como su férrea vocación de escritor, sus lecturas, su espíritu viajero, su anarquismo (que terminará pareciendo de derechas, aunque no por ello menos anarquista), su libertinismo y, de modo especial, el papel de intelectual, a la vez mediático y maldito, que le ha tocado representar en el gran teatro del mundo.

El capítulo de las influencias no podrá ser exhaustivo, porque reconoce una deuda con muchísimos autores a los que considera maestros, pero dentro de lo posible intentará resaltar la huella impresa en su pensamiento por el paganismo y la filosofía de Platón, de Nietzsche y, sobre todo, de Carl Gustav

Jung, el filósofo del siglo XX más importante para él, que provee del andamiaje conceptual necesario sobre el que apoyar su idea de lo religioso o de lo invisible, y gracias al cual surge en su mente el proyecto de escribir el más famoso de sus libros.

El examen de su pensamiento empieza por indagar en su idea de lo sagrado, y se dividirá en cuatro partes, dedicadas respectivamente a la contracultura y las filosofías orientales, que son el escenario sobre el que nace su espíritu religioso; la España mágica, y su recorrido por el inconsciente colectivo de los españoles; el gnosticismo o cristianismo mistérico y el problema de Jesucristo, que le preocupará desde 1972, para terminar en un intento de definición de su propia religiosidad, muy pegada al sincretismo y a la filosofía perenne. Merecen una atención especial, dentro del estudio de las filosofías orientales, los hippies y las drogas, que son un aspecto de la personalidad del escritor determinante de casi todo lo demás, por cuanto el exilio hace de él el hippie devoto de la ebriedad sagrada que ya nunca dejará de ser.

Este estudio pretende arrojar alguna luz que permita comprender mejor una etapa, la última, de la historia intelectual de España y el papel que han representado en ella algunos escritores pertrechados de ideas y experiencias hasta el momento desconocidas por los anteriores, y por muchos de sus coetáneos, que determina una nueva manera de ver el mundo y de vivir la vida.

1.2.- Método

El método elegido es el método comparativo propio de la historia de las religiones, que cuenta con antecedentes remotos en la Antigüedad ligados al uso de la memoria, y cuyo origen próximo se sitúa en la Ilustración y, en concreto, en algunos filósofos como Montesquieu, Turgot o Condorcet, que se dedicaron a comparar naciones y culturas. El método comparativo adquiere enorme desarrollo en el siglo XIX hasta penetrar en saberes como la anatomía, la embriología, la filología o el derecho. Y entra de lleno en la historia de las

religiones con los libros de Max Müller (1823 - 1900) *Mitología comparada*[3], que parte del estudio del parentesco entre las lenguas indoeuropeas, e *Introducción a la ciencia de la religión*[4], que acusa una cierta influencia de las teorías evolucionistas. Müller, que era cristiano, no adopta una actitud del todo neutral frente a las otras religiones. Aunque tradujo muchos de los textos védicos, siempre vio en el hinduismo una superstición.

El método comparativo será desarrollado en el siglo XX por los fenomenólogos de la religión[5], como Gerardus van der Leeuw (1890-1950) en *Fenomenología de la religión*[6] y Joachim Wach (1898-1955) en *El estudio comparado de las religiones*[7], sobre la base del método de comprensión de Dilthey para las ciencias del espíritu. Dilthey distinguía en el siglo XIX las ciencias de la naturaleza de las ciencias del espíritu y aplicaba a estas últimas el método comparado. Es lo que en el mundo anglosajón se denomina religión comparada (*Comparative Religion*)[8], historia comparada de las religiones o historia de las religiones, que ha sido cultivada por la escuela de Roma (fundada por Raffaele Pettazoni), por Rudolf Otto y por Mircea Eliade.

Es paradójico que los fenomenólogos de la religión, al menos los primeros, sean teólogos cristianos y, al mismo tiempo, la religión comparada despida un cierto bouquet heterodoxo, por cuanto pone en cuestión la primacía de la religión propia.

Ha sido y sigue siendo hoy materia de debate cuál sea el objeto de la historia de las religiones. Si al principio lo fueron los dioses, pronto serán sustituidos por la religión, para salvar el escollo que ofrecen las religiones sin

---

[3] Vid. MÜLLER, Max.- *Mitología comparada* [1856], Edicomunicación, Barcelona, 1996.

[4] Vid. MÜLLER, Max.- *Introduction to the science of the religion*, Longmans Green and Co, London, 1873.

[5] Hay que añadir además a Geo Widengren (1907-1996), Nathan Söderblom (1866-1931) y Friedrich Heiler (1892-1967), entre otros.

[6] Vid. LEEUW, Gerardus van der.- *Fenomenología de la religión* [1933], Fondo de Cultura Económica, México, 1964.

[7] Vid. WACH, Joachim.- *The comparative study of religions*, Columbia University Press, cop., New York, 1958.

[8] Vid. SHARPE, Eric J.- *Comparative religion: a history*, Duckworth, London, 1975.

dioses. Pero la religión también es problemática, porque es una idea casi desconocida fuera de la cultura occidental y, por tanto, hace peligrar la neutralidad que se postula. El concepto de religión ha sido criticado por autores como el profesor de Historia Comparada de la Religión en la Universidad de Harvard Wilfred Cantwell Smith (Toronto, 1916 – Toronto, 2000)[9].

La historia de las religiones tal y como se entiende en nuestro tiempo tiene por objeto la manifestación de lo sagrado, de lo "completamente otro", de lo numinoso, de lo tremendo y fascinante (Rudolf Otto), o de lo opuesto a lo profano (Mircea Eliade)[10], partiendo del principio de que solo puede comprenderse el significado de un fenómeno religioso si se estudia como tal fenómeno religioso y no como un fenómeno psicológico, sociológico, económico, artístico, etcétera[11]. Impulsada por este principio, la historia de las religiones huye de cualquier reduccionismo de lo religioso a lo no religioso (origen, función, etcétera), aunque admite la legitimidad de otras perspectivas de estudio, como la sociología, la psicología o la antropología, de cuyas conclusiones también se aprovecha. Y, al mismo tiempo, adopta, o pretende adoptar, una perspectiva holística. Quedan fuera problemas como el origen, el fin o la esencia de la religión, más propios de la filosofía de la religión.

La tarea del historiador de las religiones consiste en reunir e interpretar testimonios, principalmente de creyentes. Su objetivo es explicar (describir, interpretar y comprender) la religión, lo que el creyente cree ("entender *desde*

---

[9] Vid. SMITH, Wilfred Cantwell.- *El sentido y el fin de la religión* [1962 y 1991], Kairós, Barcelona, 2005.

[10] Hay antropólogos, como Paul Bohannan, para quienes la distinción entre lo profano y lo sagrado es válida para algunas religiones, pero no para otras, cf. BOHANNAN, Paul.- *Para raros, nosotros. Introducción a la antropología cultural* [1992], Akal, Madrid, 2009, p. 236.

[11] Vid. ELIADE, Mircea, y KITAGAWA, Joseph M. (eds.).- *Metodología de la historia de las religiones,* Paidós, Barcelona, 1986; JAMES, E. O..- *Introducción a la historia comparada de las religiones*, Cristiandad, Madrid, 1973, MESLIN, Michel.- *Aproximación a una ciencia de las religiones*, Cristiandad, Madrid, 1978, y MARÍN CEBALLOS, Mª Cruz, y SAN BERNARDINO CORONIL, Jesús (eds.).- *Teoría de la historia de las religiones: las escuelas recientes*, Universidad de Sevilla, Sevilla, 2006.

dentro la situación de ese hombre" [12] sin pretender "desmitologizar" su mitología[13], dirá Mircea Eliade), y sin renunciar por ello a hacer su propia interpretación. Dentro de esta tendencia, Rudolf Otto imprime un sesgo hermenéutico que inspirará buena parte del trabajo del Círculo Eranos, del que luego hablaremos, y que se conserva hasta el día de hoy. Raimon Panikkar cree que la regla de oro de la hermenéutica es que la interpretación sea reconocida como válida por los interpretados[14].

Algunos fenomenólogos de la religión han querido llegar más lejos y creen que para comprender el misterio, la hierofanía o la iluminación hay que sentirlos en carne propia (Otto) o reexperimentarlos (van der Leeuw). Los antropólogos postulan la *observación participante*, la inmersión dentro del grupo objeto de estudio, que puede ser mayor o menor, dependerá de hasta dónde esté dispuesto a llegar el investigador, sin comprometer en la medida de lo posible su objetividad. Algunos han ido tan lejos que se han convertido a la religión que estaban estudiando, como la antropóloga norteamericana Benetta Jules-Rossette, que ingresa en el grupo carismático africano llamado *Iglesia Apostólica Africana de Johane Maranke* en Malawi[15]. Y el sociólogo Roger A. Straus, que entra en la *Iglesia de la Cienciología* después de leer las obras de su fundador L. Ronald Hubbard (1911-1986)[16].

Nosotros debemos conformamos con la descripción y, a partir de ella, el intento de comprensión de experiencias ajenas manifestadas en textos literarios. Pero con el fin de ir un poco más allá, y como complemento a este estudio, he podido asistir al último de los Encuentros Eleusinos celebrados hasta el día de hoy, hacer observación participante e intentar expresar lo que se percibe, lo que se hace y lo que siente dentro de un grupo de asistentes a la escuela fundada

---

[12] ELIADE, Mircea.- *La prueba del laberinto* [1979], Ediciones Cristiandad, Madrid, 1980, p. 116.

[13] Cf. *ibíd.*, p. 128.

[14] Cf. PANIKKAR, Raimon.- *Espiritualidad hindú. Sanãtana dharma*, Kairós, Barcelona, 2005, p. 21.

[15] Cf. PRAT, Joan.- *El estigma del extraño. Un ensayo antropológico sobre sectas religiosas*, Ariel, Barcelona, 1997, pp. 96, 97 y 110.

[16] Cf. *ibíd.*, p. 110.

por Sánchez Dragó en Castilfrío de la Sierra. El resultado figura en el apéndice II.

Hay dos orientaciones posibles[17] dentro de la historia de las religiones. La primera se ocupa de la experiencia personal y, en concreto, de los elementos emocionales y cognitivos del contacto con lo sagrado, a partir de los textos en que describen estas experiencias quienes las han tenido. El modelo paradigmático es Rudolf Otto en su libro publicado en 1926 *Mística de Oriente y Mística de Occidente*. La segunda orientación tiene por objeto el estudio de las formas de lo sagrado: los mitos, ritos, imágenes y símbolos de lo sagrado. Esta es la senda de van der Leeuw, Eliade o Meslin.

Esta investigación, en cuanto estudio del pensamiento de un autor, pretende abarcar ambas. No solo versa sobre ideas y creencias, sobre experiencias expresadas, sino que además trata de mitos, símbolos, ritos, prácticas, instituciones, mandamientos y formas de vida. Intenta, en la medida de lo posible alcanzar todos los elementos que en el pensamiento de Fernando Sánchez Dragó tienen un significado religioso.

Este estudio, y el método que aplica, pretende ser una defensa de la historia de las religiones contra los ataques que sufre hoy desde distintos frentes, como la filosofía de la religión asentada sobre un ateísmo radical que afirma la completa falsedad de todas las religiones. Desde este punto de vista, Gonzalo Puente Ojea, amigo de Sánchez Dragó, dice que, por limitarse al estudio descriptivo del fenómeno religioso, "la *fenomenología de la religión* se ha convertido de hecho en *un impagable escudo protector de la alienación religiosa contra sus impugnadores*" (la cursiva es del autor)[18].

Algunos autores recientes, sobre todo antropólogos, como Timothy Fitzgerald, pretenden poner de relieve el sentido ideológico de los estudios

[17] Cf. CABRERA, Isabel.- "Fenomenología y religión", en DIEZ DE VELASCO, Francisco, y GARCÍA BAZÁN, Francisco (eds.).- *El estudio de la religión*, Trotta, Madrid, 2002, pp. 335-336.

[18] PUENTE OJEA, Gonzalo.- *Vivir en la realidad. Sobre mitos, dogmas e ideologías*, Siglo XXI, Madrid, 2007, pp. 41-42.

religiosos cuando van más allá de la antropología[19]. Y en la misma línea, Manuela Cantón intenta insertar la religión en la cultura, entendida como el comportamiento aprendido y compartido dentro de un grupo humano, y reducir los estudios religiosos al aspecto ritual de la manifestación de lo sagrado[20].

El antropólogo Lluís Duch propone un método nuevo que denomina sociofenomenología de la religión, que pretende abarcar dos aspectos de la naturaleza humana: lo estructural, la estructura antropológica fundamental que comparten todos los individuos pertenecientes a la especie *Homo sapiens*; y lo histórico, la pertenencia de cada individuo, con su biografía, a una cultura concreta, que es diferente de las demás, y su inserción en la historia[21].

El estudio comparado de las religiones es una ciencia descriptiva que intenta comprender al *homo religiosus* y hacerlo inteligible a los demás, y a tal fin prescinde de la verdad, del valor y de la moralidad de la religión o del hecho religioso y de la autenticidad de las creencias y sentimientos de maestros y devotos (la *epoché* fenomenológica), una especie de "agnosticismo metodológico", para dedicarse en exclusiva a la comprensión de su sentido. La *epoché*, la suspensión del juicio, es un concepto central de la filosofía fenomenológica de Edmund Husserl, que toma de Bentrano y éste de Pirron de Ellis.

Es absolutamente esencial en la historia de las religiones la actitud de neutralidad e independencia frente a todas y cada una de las religiones estudiadas y el abandono de cualquier religiocentrismo o etnocentrismo. Y, más aún, no debe caerse en la tentación de dar más o menos valor a una sobre otra. Aunque, Raimon Panikkar cree que "la imparcialidad no significa estar allende las dos concepciones o partes comparadas, sino dentro de ambas,

---

[19] Vid. FITZGERALD, Timothy.- *La ideología de los estudios religiosos*, A. Machado Libros, Madrid, 2010. Vid. MORRIS, Brian.- *Religión y antropología. Una introducción crítica* [2006], Akal, Madrid, 2009.

[20] Vid. CANTÓN, Manuela.- *La razón hechizada. Teorías antropológicas de la religión*, Ariel, Barcelona, 2009.

[21] Cf. DUCH, Lluís.- *La religión en el siglo XXI*, Siruela, Madrid, 2012, pp. 297 y 316-317.

comprendiéndolas desde su interior y viéndolas emerger como una bifurcación de una base común"[22].

Esta neutralidad debe limitarse a la religión estudiada, en este caso el pensamiento religioso de Fernando Sánchez Dragó, que será objeto de análisis e interpretación y se comparará con otros con los que tiene relación, ya sea ésta de influencia de uno sobre otro, o de oposición entre ellos. Y en ningún caso será objeto de crítica o valoración de ningún tipo. Pero ello no es óbice para que los estudios u opiniones de otros que versen sobre la obra de nuestro autor puedan y deban ser enjuiciados y, en su caso, refutados si difieren de nuestro criterio, con el fin de interpretar los textos correctamente y transmitir una imagen fiel de su manera de pensar.

El método comparativo tiene la finalidad de poner al descubierto las identidades y las diferencias entre los términos de la comparación y, para ello, debe soslayar el peligro de cubrir las lagunas que se detecten en uno con la información que ofrezca el otro, evitando en todo caso disolver la especificidad de cada religión o fenómeno religioso dentro del conjunto estudiado.

Esta tentación es especialmente peligrosa en el caso de la filosofía perenne, muy presente y casi protagonista de nuestro estudio, que por su propia naturaleza tiende a reinterpretar las tradiciones en un sentido determinado, que minimiza las diferencias al tiempo que refuerza las coincidencias.

1.3.- Estado de la cuestión

No existe, que sepamos, ninguna monografía u obra de conjunto sobre el pensamiento religioso de Fernando Sánchez Dragó, ni tampoco sobre otros aspectos de su obra. Solo tenemos sus escritos, en los que hay algunas definiciones de sí mismo y de sus ideas religiosas. Y algunos artículos periodísticos, no muchos, de otros autores, que contienen afirmaciones sobre el

[22] PANIKKAR, *ob. cit.*, p. 30.

tema, como el de Andrés Ortiz-Osés titulado "Epístola de Sánchez Dragó"[23] y el de José Manuel Rodríguez Pardo *El cristianismo primitivo revive para pedirle cuentas al Papa*[24]. Y algunos libros, sobre todo estudios literarios, que se refieren a él, como son los de Julio Rodríguez Puértolas *Literatura fascista española*[25], Carlos Moreno Hernández *Literatura y Cursilería*[26] o Anna Caballé *Francisco Umbral. El frío de una vida*[27].

También hay una gran cantidad de críticas periodísticas escritas con motivo de la publicación del primero de sus libros, *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, que no van más allá de una breve información sobre su contenido y una valoración sucinta para orientar al posible lector, pero que en otros casos ofrecen interpretaciones o puntos de vista interesantes que deben tenerse en cuenta, como las de Manuel Cerezales[28], José María de Areilza[29] y Ricardo de la Cierva[30] en *ABC*, Fanny Rubio[31] en *Informaciones*, Juan Cueto[32] y Joaquín Garrigues Walter[33] en *El País*, Luis Racionero[34], María Dolores Cano[35] y

---

[23] ORTIZ-OSÉS, Andrés.- "Epístola de Sánchez Dragó", en www.periodistadigital.com, 30 de mayo de 2015.

[24] RODRÍGUEZ PARDO, José Manuel.- "El cristianismo primitivo revive para pedirle cuentas al Papa", en *El Catoblepas* (13), marzo 2003, p. 22.

[25] RODRÍGUEZ PUÉRTOLAS, Julio.- *Literatura fascista española*, Akal, Madrid, 1986.

[26] MORENO HERNÁNDEZ, Carlos.- *Literatura y Cursilería*, Universidad de Valladolid, 1995, p. 176.

[27] CABALLÉ, Anna.- *Francisco Umbral. El frío de una vida*, Espasa Calpe, Madrid, 2004, p. 314.

[28] CEREZALES, Manuel.- "Gárgoris y Habidis", *ABC*, 11 de enero de 1979, pp. 38-39.

[29] AREILZA, José María de.- "La España mágica", *ABC*, 3 de julio de 1979, p. 3

[30] CIERVA, Ricardo de la.- "La España Mágica", *ABC*, 14 de septiembre de 1979.

[31] RUBIO, Fanny.- "Entre Gárgoris y Habidis. Oficio de escritor", *Informaciones*, 24 de noviembre de 1979.

[32] CUETO, Juan.- "La saga-fuga de Sánchez Dragó", *El País. Arte y pensamiento*, 25 de marzo de 1979, p. III.

[33] GARRIGUES WALKER, Joaquín.- "El pelícano que se descolgó de la jaula de oro", *El País*, 24 de junio de 1979, pp. 11 y 12.

[34] RACIONERO, Luis.- "La otra cara de España", en *El Viejo Topo*, nº 33, junio 1979, pp. 62-63.

Ricardo Cano Gaviria[36] en *El Viejo Topo*, Eduardo Haro Ibars[37] en *Triunfo*[38], Carmen Martín-Gaite[39] en *Diario 16*, y las más famosas, que fueron las de Leopoldo Azancot en la revista *Nueva Estafeta*[40] y en *El País*[41], que suscitaron una polémica con el autor del libro.

Toda, o casi toda, la obra de Sánchez Dragó es literaria. Hay referencias en trabajos académicos que tratan aspectos concretos de algún libro en particular, pero no existe, que sepamos, un estudio de conjunto que analice su estilo, su técnica literaria ni la estructura de sus obras. Tal estudio sería muy útil para poder sostener con mayor fundamento una u otra interpretación de frases o pasajes concretos que resultan ambiguos o que suscitan la duda sobre cuál sea su significado. Sin él nos encontramos muchas veces ante una encrucijada a la hora de exponer el pensamiento del autor. Y no queda más remedio que descubrir las técnicas literarias bajo las que esconde su auténtico pensamiento.

Hay trabajos que dedican atención a la posición que ocupa en el panorama político, como el de Diego L. Sanromán "Contra la muerte del espíritu: últimos avatares de una *Nouvelle Droite* a la española"[42], pero se echa de menos un estudio monográfico de su pensamiento político, complejo y contradictorio, que en buena medida se solapa con el pensamiento religioso. Y

---

[35] CANO, María Dolores.- "El valor de la crítica", en *El Viejo topo*, nº 35, agosto 1979, pp. 72-73.

[36] CANO GAVIRIA, Ricardo.- "Gárgoris y Habidis. La historia en gárgaras", en *El Viejo Topo*, nº 37, octubre 1979, pp. 54-58.

[37] HARO IBARS, Eduardo.- "Una fábula mágica de España", *Triunfo*, nº 867, 8 de septiembre de 1979, pp. 42-43.

[38] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- Prólogo a *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Planeta, Barcelona, 2001, pp. XLI y XLII.

[39] MARTÍN GAITE, Carmen.- "Amalgama de colapiscis numénico. *Gárgoris y Habidis*, de Fernando Sánchez Dragó", *Diario 16*, 25 de junio de 1979, en MARTÍN GAITE, Carmen.- *Tirando del hilo (artículos 1949-2000)* [2006], Siruela, Madrid, 2010, pp. 268-270.

[40] AZANCOT, Leopoldo.- "Fascismo y búsqueda de los orígenes", *Nueva Estafeta* (1979) nº 6, p. 71.

[41] AZANCOT, Leopoldo.- "Polémica en torno a "Gárgoris y Habidis": respuesta a Sánchez Dragó", en *El País*, 13 de octubre de 1979.

[42] Cf. SANROMÁN, Diego L.- "Contra la muerte del espíritu: último avatares de una *Nouvelle Droite* a la española", en *Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas* (13), 2006.1.

esta carencia constituye una fuente de problemas, porque la imagen del autor que ofrecen los medios de comunicación distorsiona la realidad.

Todo ello nos obliga a hacer algunas incursiones en la teoría de la literatura y en la filosofía política para alcanzar un conocimiento cabal del objeto de esta investigación.

2.- Biografía

2.1.- El problema de la literatura autobiográfica

Cuando se estudia el pensamiento de una persona suele hacerse como si se tratara de un sistema de conceptos más o menos autárquico que nada tiene que ver con las vicisitudes que jalonan la vida del pensador. Son dos mundos diferentes que no se tocan, el de las ideas y el de los hechos, dos órdenes de realidad susceptibles de ser cada uno objeto de conocimiento independiente, sin necesidad de aproximarse ni indagar nada acerca del otro.

No ocurre lo mismo en nuestro caso. La vida y el pensamiento de Fernando Sánchez Dragó están indisolublemente unidos. No se puede entender el uno sin el otro. Hay que conocer su manera de pensar para saber por qué hace lo que hace y por qué dice lo que dice. Su religiosidad se expresa en la vida. Esta unión inseparable de vida y pensamiento es corriente en los hombres religiosos. No es fácil entender la religiosidad de una persona sin conocer las creencias y prácticas religiosas de sus padres, el medio social en el que ha nacido y ha pasado su infancia, la educación religiosa o no religiosa que ha recibido, sin saber cómo vive y cómo ha vivido, qué costumbres tiene, si pertenece o no a una determinada iglesia o comunidad religiosa, si participa en sus ritos, si practica yoga o meditación, con qué dramas ha tenido que vérselas, cuáles son sus más íntimos anhelos y, en definitiva, qué sentido ha querido dar a su vida.

Por ello, hemos de comenzar con el relato de su vida para entrar después, y no perdernos, en los meandros de su pensamiento, pero sin abandonar la biografía en ningún momento. No se trata de hacer una biografía intelectual. Hay que separar hasta donde sea posible el pensamiento de la vida, pero explorando ésta hasta donde sea necesario para entender aquél.

Es obvio que la vida de Fernando Sánchez Dragó es muy peculiar, está salpicada por escándalos de todo tipo. Basta echar un vistazo a la información que proporciona Internet para darse cuenta de que es una persona pública de la que se cuentan muchísimas anécdotas, algunas significativas y otras intrascendentes. Intentar hacer una biografía exhaustiva que recogiera todos los datos biográficos de que se tiene noticia requeriría una obra de varios volúmenes. Aquí vamos a limitarnos a una exposición somera de los hechos más importantes y más significativos de su vida, que puedan servir para la comprensión del personaje como hombre religioso y de su pensamiento.

Para escribir su biografía habrá que acudir a las fuentes historiográficas al uso, como son los registros, archivos y documentos de todas clases (estén o no en poder del autor), memorias de otras personas, testimonios, escritos, programas de radio y de televisión, noticias y artículos periodísticos. Pero, además, deben tenerse en cuenta su página web oficial (www.sanchezdrago.com), en la que dice no haber entrado nunca, creada y gestionada por su secretario Javier Redondo Jordán[1] y que ofrece amplia información sobre el escritor, como noticias, agenda, libros publicados, libros aconsejados, escritos inéditos, webs amigas. Tiene también en el diario *El Mundo* un blog llamado *Dragolandia*, en el que escribe artículos cada pocos días. A partir de marzo de 2010, y solo durante unos meses, colabora en él su hija Ayanta Barilli. El lunes escribe Sánchez Dragó y el jueves Ayanta. Tiempo después Ayanta tendrá su propio blog dentro del periódico.

Es útil la única biografía publicada hasta el momento, que es el libro de Joaquín Arnáiz *Fernando Sánchez Dragó. Una vida mágica* (1984). Y, sobre todo,

[1] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El lobo feroz*, Áltera, Madrid, 2011, p. 332.

atenderemos a sus propios textos literarios, en especial el libro *La del alba sería*, que constituye el primer tomo de sus memorias espirituales, y *Esos días azules. Memorias de un niño raro*, primera entrega de sus memorias a secas.

Sánchez Dragó afirma que su literatura es autobiográfica, descaradamente autobiográfica, algo que ocurre con frecuencia a los hombres religiosos. También Raimon Panikkar dirá que sus textos son autobiográficos, inspirados en una vida y una praxis[2]. Pero Sánchez Dragó va un poco más allá cuando escribe: "siempre he creído que el ensayo, el arte, la filosofía, la erudición y hasta la historia (la de los demás) son tareas decididamente autobiográficas"[3]. Escribe para entender mejor las cosas y los seres que le rodean, pero sobre todo para entenderse mejor a sí mismo[4]. Desde 1986 todas sus novelas (salvo las novelas de no ficción) las protagoniza Dionisio, "su alter ego, su doble, su sosias, su hermano de horóscopo"[5]. Considera su libro *Muertes paralelas* narrativa de no ficción[6], una obra híbrida, "inusual mixtura de historia, reflexión y narración, esta suerte de novela *vérité*"[7]. En *La del alba sería*[8] hace una declaración expresa de fidelidad a la realidad histórica:

> No escribo, esta vez, con las armas de la imaginación, sino con las de la evocación, la observación y la introspección. Todo lo que aquí voy a contar sucedió (o, por lo menos, *me* sucedió) tal y como lo cuento, sin moños ni perejiles, y fue para mí, y sigue siéndolo -hoy, quizá, más que nunca-, tan real,

---

[2] Cf. BIELAWSKI, Maciej.- *Panikkar. Una biografía* [2013], Fragmenta, Barcelona, 2014, p. 24.

[3] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Hiperión, Madrid, 1981, vol. II, p. 13.

[4] Cf. ARNÁIZ, Joaquín.- *Fernando Sánchez Dragó. Una vida mágica*, Anjana, Madrid, 1984, p. 114.

[5] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Carta de Jesús al Papa*, Planeta, Barcelona, 2001, p. 184.

[6] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Y si habla mal de España... es español*, Planeta, Barcelona, 2008, p. 82.

[7] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Muertes paralelas*, Planeta, Barcelona, 2007, p. 47. Aquí, y en lo sucesivo si no se dice lo contrario, la cursiva y, en su caso, la negrita y el subrayado, figuran en el texto transcrito.

[8] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La del alba sería*, Planeta, Barcelona, 1996, p. 70.

tan convincente, tan indiscutible como esta luz vespertina del otoño de Kioto que ahora se cuela en mi despacho, en mis ojos y en mi libro a través de los cristales de la ventana[9].

Sin embargo, el propio texto se encargará de desautorizar a su autor, cuando transcribe los diálogos que éste mantiene con un personaje llamado Oisinoid (inversión de Dionisio), que es una especie de doble astral[10], "un personaje fantasmagórico"[11] y a todas luces ficticio. Y cuando narra la historia de Jai, su ángel de la guarda.

Ofrece también este libro una característica insólita. A lo largo de sus páginas transcribe el autor largos fragmentos de su novela *Las fuentes del Nilo*. El motivo es que cuando empieza a relatar un hecho se acuerda de que ya lo ha contado, y es entonces cuando reproduce lo que escribió en su día. Pero mientras *Las fuentes del Nilo* es una novela, *La del alba sería* es un libro de memorias. ¿Debe, pues, el lector tomar por rigurosamente histórico lo que cuenta un libro de ficción? Para despejar la duda aclara el autor que ocurrió tal como lo cuenta en la novela, salvo algún detalle, que especifica, y que es pura ficción.

¿Podemos creer lo que dice en las muchísimas entrevistas que ha concedido y en las que habla sobre él y sobre su obra? El motivo de la duda es el mandamiento número 50 de su libro *El sendero de la mano izquierda*, que dice: "No hables con periodistas. O, si lo haces, miente para que sólo falsifiquen tu mentira, no tu verdad"[12]. ¿Hasta qué punto ha cumplido y cumple en su propia norma?

Este juego que le es tan grato, consistente en hacer pasar lo ficticio por real y lo real por ficticio, originará un escándalo para el autor, muy difundido en los medios de comunicación. Durante el mes octubre de 2010 el Comité de

---

[9] *Ibíd*, p. 15.

[10] Cf. *Ibíd*, p. 120.

[11] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El Sendero de la Mano Izquierda*, Martínez Roca, Barcelona, 2002, p. 222.

[12] *Ibíd*, p. 112.

Empresa de Telemadrid, con los sindicatos de la propia cadena e Izquierda Unida, piden su destitución de la televisión autonómica en la que presenta y dirige el programa *Las noches blancas*, al tiempo que algunas librerías de Valencia deciden retirar su libro, escrito con Albert Boadella, *Dios los cría… y ellos hablan de sexo, drogas, España, corrupción…* y la cadena de agencias de viaje Viajes Barceló, que había comercializado unos viajes de autor a Japón, con Sánchez Dragó como guía, cancela por su propia iniciativa el previsto para fines de noviembre de 2010[13]. Entretanto, se multiplican en los medios de comunicación las críticas y descalificaciones al autor. Mientras, un grupo de intelectuales publica un manifiesto que lleva por título *Contra la quema de libros. Manifiesto por Fernando Sánchez Dragó*, que alude a la campaña de insultos y persecuciones que se ha desatado contra él a raíz de la publicación del libro, y hacen constar que "ello sólo constituye un pretexto para arremeter contra un escritor que muchos detestan por profesar ideas que se apartan radicalmente de los valores "políticamente correctos" y que pesan hoy sobre nuestra sociedad"[14]. Firman el manifiesto: Albert Boadella, Fernando Savater, Luis Alberto de Cuenca, Rosa Díez, Silvia Grijalba, Javier Ruiz Portella, Miguel Dalmau Soler, Pedro García Cuartango, Montero González, Álvaro Bermejo, Jesús González Green, Juan Bonilla, Jesús Munárriz, Luis Racionero, Fernando Baeta, José Luis Garci, Gustavo Bueno, María Dueñas, Pepa Roma, Benjamín Prado, Javier Esteban, Beatriz Preciado, Ricardo Bellveser, Antonio Escohotado, Carlos Atanes, Juana Vázquez, Modesto Roldán, Martín Casariego, Juan Antonio Gómez-Angulo, Marga Suárez-Carreño, Emilio José Enrique Bunbury, Carlos Salem y Alaska.

El motivo del escándalo es este pasaje del libro:

---

[13] Cf. *Elconfidencial.com*, de 28 de octubre de 2010, http://www.vanitatis.com/noticias/viajes-barcelo-despide-sanchez-drago-algunas-20101028-11557.html. Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El lobo feroz*, Áltera, Madrid, 2011, p. 328.

[14] elmanifiesto.com, 3 de noviembre de 1010.

Dragó: [...] En el año 1967 -yo tendría unos 30 años- en Tokio, un día, al salir de una estación de metro de Ikebukuro, que era el barrio en el que yo vivía, me topé con unas lolitas.

Boadella: ¡Y dale con las lolitas!

Dragó: Pero no eran unas lolitas cualesquiera, sino de ésas -ahora hay muchas- que se visten como zorritas, con los labios pintados, carmín, rímel, tacones, minifalda... Estaban con otros chicos de su edad. Yo sabía ya que en Japón todo el monte, en lo concerniente al sexo, era orégano. Un extranjero podía hacer allí lo que le viniera en gana. Te sentabas en una terraza y, con tal de ser blanco, chistabas a la primera chica que pasara por delante, y una de cada dos venía y esa misma tarde se acostaba contigo. A menudo, además, era virgen, o casi. Así eran en aquella época las japonesitas, fascinadas todas por unos seres de rostro pálido y maneras galantes a los que sólo veían en las películas. Era el mito del hombre blanco, gentil, sentimental, romántico, cortés, que las invitaba a comer y las dejaba pasar delante al atravesar una puerta, cosa que el hombre japonés nunca hace. De modo que, como te decía, estaba yo saliendo del metro y vi a aquellas dos ninfas. Como estaba tan mal acostumbrado las miré descaradamente. Ellas me devolvieron la mirada, les guiñé un ojo... y hale, las dos conmigo. Tendrían unos trece años (el crimen ya ha prescrito, así que puedo contarlo, aparte de que las delincuentes eran ellas y no yo), y me las llevé a un barcito de esos típicos de Japón, de cinco pisos sucesivos pero diminutos, en cuyo último piso nunca solía haber nadie. Subí con ellas allí y las muy putas se pusieron a turnarse. Mientras una se iba al váter y se quedaba ahí unos veinte minutos, la otra se me trajinaba. Me hicieron ver rojo, me volví loco por completo, me convertí en un pelele. Yo era como el protagonista masculino de *La Femme et le pantin*, esa novela de Pierre Louÿs, en manos de aquellas dos criaturitas. Se turnaban, nunca estuvieron las dos juntas, y así me tuvieron dos horas, como en una partida de *ping-pong*. Si en aquel momento me hubieran pedido que firmara un cheque por el total del poco dinero que tenía entonces, lo hubiese firmado sin pestañear. Naturalmente, les pedí el teléfono. Al día siguiente llamé: era falso. Bueno, insisto: si hubo allí

delito, ¿quién era el delincuente? ¿Quién abusó de quién? Yo fui raptado, zarandeado, engañado, cosificado... ¿O no?[15].

Sánchez Dragó se retracta en declaraciones a la revista *Vanitatis*:

Vanitatis: -¿Es real esta historia?

Dragó: - Literaturizada, digamos. A partir de una anécdota trivial. Se remonta a 1967. Ya ha llovido: casi medio siglo. Fue un coqueteo sin importancia. Los jóvenes japoneses eran así. Estaban ellas, con sus amigos, a la salida del metro. Fuimos todos juntos a tomarnos un café al lado de la estación. Nadie se trajinó a nadie. Lo de los trece años era una forma de hablar. Las japonesas tienen un aspecto muy aniñado[16].

El día 27 de octubre de 2010 hace una retractación más extensa y detallada en un artículo publicado en *El Mundo* bajo el título "Excusatio petita, accusatio non manifesta"[17].

Este suceso, y la reacción del autor, son perfectamente entendibles dentro del ámbito estrictamente literario. La autobiografía es un género literario que surge a principios del siglo XIX, a partir del modelo de las *Confesiones* de Rousseau, dentro del cual la teoría de la literatura engloba una serie de textos hasta entonces difíciles de definir y de calificar, como las memorias, los diarios, los epistolarios y otros parecidos. Y es además un género que surge en el seno de la cultura occidental, un género desconocido en otras culturas.

La autobiografía no es historia o historiografía. Por más que el escritor quiera ser fiel a la historia, el género autobiográfico describe un mundo cimentado sobre un acto de creación, que es la creación de la propia subjetividad: "el escritor no sólo inventa su obra sino que también inventa su

---

[15] BOADELLA, Albert, y SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Dios los cría… y ellos hablan de sexo, drogas, España, corrupción…*, Planeta, Barcelona, 2010, pp. 164-165.

[16] Cf. *Elconfidencial.com*, de 26 de octubre de 2010, http://www.vanitatis.com/noticias/fernando-sanchez-drago-albert-boadella-libro-dios-los-cria-japonesas-20101026-11520.html

[17] También recogido en SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El lobo feroz*, Áltera, Madrid, 2011, pp. 312-316.

vida, al hacer narrable algo que en sí es inenarrable"[18]. El resultado es que la autobiografía, la biografía escrita por el protagonista, constituye una novela en primera persona. Blas Matamoro (Buenos Aires, 1942) intenta en su libro *Novela familiar: el universo privado del escritor* hacer una antropología del escritor, que ve en su historia una novela familiar, a partir de la expresión freudiana "novela familiar del neurótico":

> No hay escritor que, al explorar un retazo de mundo -es cuanto posee- no se escriba a sí mismo. No porque refleje su vida en su escritura sino porque la construye en su escritura. Desde que esta se cumple, su vida se altera y se liga inexorablemente a ella. Por eso, según se ve en los casos gloriosos que anteceden, nos queda lo escrito por sujetos virtuales que fueron sujetos reales, nada más y nada menos que eso, como vestigio de su paso por el tiempo[19].

Por si esto fuera poco, Sánchez Dragó no escribe autobiografía propiamente dicha, sino que emplea el género de la autoficción (según la terminología de Serge Doubrowsky) o, como él la denomina, novela de no ficción. La diferencia estriba en que falta "el pacto autobiográfico" a que se refiere Philippe Lejeune en su estudio del mismo título, publicado en 1973[20]. En la autobiografía el autor hace un pacto con el lector, en virtud del cual el primero se compromete a contar la verdad sobre sí mismo y el segundo a creer lo que cuenta, pacto que debe ser respetado por ambas partes en todo momento, so pena de desnaturalizar el texto. Por el contrario, en la autoficción el pacto autobiográfico deja paso a un pacto novelesco, que permite introducir en la obra la ficción o la imaginación del escritor.

Es posible, y legítimo, que el lector quiera saber a ciencia cierta si el relato es rigurosamente histórico o es pura ficción, y qué hay en él de lo uno y de lo otro. Pero también es posible, y en este caso muy probable, que se dé de

---

[18] MATAMORO, Blas.- *Novela familiar: el universo privado del escritor*, Páginas de Espuma, Madrid, 2010, p. 22.

[19] *Ibíd*, p. 42.

[20] Vid. LEJEUNE, Philippe.- *El pacto autobiográfico y otros estudios* [1973], Megazul-Endymion, Madrid, 1994. Vid. James Olney

narices contra la pared, porque el autor juega con él al despiste y se vale de todos los medios a su alcance para borrar la frontera que separa la ficción de la realidad.

Todo ello, legítimo dentro del mundo literario, crea un serio problema a la hora de utilizar los textos de Sánchez Dragó, incluso los que él considera memorias, como fuente de conocimiento biográfico. No es nuestro propósito hacer historia, en el sentido usual de la palabra, sino entender y hacer entendible el pensamiento religioso de una persona. Hasta donde sea posible usaremos otras fuentes. Pero con esto no basta. Muchos, quizás la mayoría, de los acontecimientos de la vida son personales, íntimos, y no se puede obtener más información sobre ellos que de la persona o personas que los han vivido. No vamos a investigar la veracidad de todas y cada una de las afirmaciones que hace en sus libros. Basta para nuestro propósito conocer la imagen que él da de sí mismo, una imagen más o menos novelada o ficticia, que intentaremos conectar con su pensamiento religioso.

Algún día se escribirá una biografía de Fernando Sánchez Dragó, parecida a la que Florin Turcanu ha dedicado a Mircea Eliade[21], rigurosa, elaborada con arreglo al método histórico-crítico a partir una gran cantidad de fuentes (el *Gárgoris* alude a un diario de viaje[22] que escribió mientras acumulaba datos y experiencias para el libro), que nos permita conocer algo más de su vida real. Pero tal biografía deberá tener en cuenta la imagen que él da de sí mismo y la manera en que recuerda, o quiere que recordemos, sus vivencias, y contrastarla con la información que proporcionen los testimonios de otras personas y las fuentes documentales.

[21] Vid. TURCANU, Florin.- *Mircea Eliade. Le prisonnier de l'histoire*, La Découverte, Paris, 2003.

[22] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España* [1978], Hiperión, Madrid, 1981, vol III, p. 141.

2.2.- Ascendientes

Fernando Sánchez Dragó es madrileño del barrio de Salamanca, hijo y nieto de periodistas. Estos antecedentes pesarán en su vocación de escritor. Una gran parte de su obra se compone de reportajes y artículos publicados en prensa. Pero con el paso del tiempo renegará por vergüenza de su condición de periodista: "hasta tal punto se ha encanallado la profesión que heredé de mi padre, de mi tío, de mi abuelo, un tío abuelo…"[23].

Su padre, Fernando Sánchez Monreal, era hijo de Gerardo Sánchez Ortiz (Aljaraque, 1871 – Madrid, 1953), socialista[24], director de la agencia deportiva *Noti-Sport*, socio fundador de la Asociación de la Prensa de Madrid en 1895 y padre del también periodista Modesto Sánchez Monreal.

El abuelo Gerardo era hermano de otro periodista famoso, Modesto Sánchez Ortiz (Aljaraque, 1857 – Madrid, 1937), quien se inicia en la profesión en 1881 en el diario *El Nacional* de Madrid, para ser después redactor de *El Correo*, y más tarde director de *La Vanguardia* de Barcelona entre 1888 y 1901. Fue también diputado a Cortes por Mataró, gobernador civil de Castellón, Gerona, Almería, Lugo, Oviedo y Burgos, y autor del libro *El Periodismo* (1903).

Los abuelos Gerardo Sánchez Ortiz y Mercedes Monreal y Argenta, su segunda esposa (la primera fue Lutgarda Góngora), tuvieron dos hijos, Modesto y Fernando, y una hija, Alicia, madre de la escritora Lourdes Ortiz (Madrid, 1943).

Su padre Fernando Sánchez Monreal (Madrid, 1909 - Burgos, 1936) era periodista, firmaba sus artículos como Fernando Monreal. Antes había sido redactor del diario *La Voz* y al final será director y copropietario de las agencias de noticias *A.L.P.E.S.* (agencia literaria en la que colaboraban Ortega, Madariaga y otros intelectuales de prestigio), *Esparta* (de noticias de cine y espectáculos) y *Febus* (no confundir con la agencia del mismo nombre fundada

[23] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El Sendero de la Mano Izquierda*, Martínez Roca, Barcelona, 2002, p. 112.

[24] Cf. ARNÁIZ, Joaquín.- *Fernando Sánchez Dragó. Una vida mágica*, Anjana, Madrid, 1984, p. 14.

o refundada en 2008 en Madrid por Juan Manuel Menéndez), situada en la calle Hermanos Álvarez Quintero, número 2, esquina a San Opropio, y del periódico deportivo *Noti-Sport*, que tenía su sede en el Palacio de la Prensa de Madrid[25].

Nicolás María Urgoiti había fundado en 1917 el diario *El Sol*[26], que dirigirán Eduardo Ruiz de Velasco, Félix Lorenzo y Manuel Aznar en diferentes momentos. Urgoiti es una figura clave de la historia intelectual de España, empresario que secunda los proyectos periodísticos y editoriales de José Ortega y Gasset. Después de poner en marcha *El Sol*, fundará en agosto de 1920 el diario vespertino *La Voz*, más popular (algunos lo llamaron "la voz de las porteras"), y en 1924 la agencia de noticias *Febus*, con sede en la calle Larra, número 8 de Madrid y cuya dirección encomienda a Eduardo Ruiz de Velasco. Hasta entonces los redactores de *El Sol*, actuaban, además, como corresponsales en Madrid de los periódicos de provincias. A partir de este momento será *Febus* la única que transmitirá información a otros periódicos. La agencia no adoptó la forma de sociedad, sino que era una mera sección dentro de *El Sol C. A.* con una cuenta separada[27].

La proclamación de la República coincidirá más o menos con el momento en que Urgoiti pierde el control de los dos periódicos, que cambian de propietarios y de línea editorial, hasta terminar en manos de la Compañía Editorial Española[28]. Domingo Lagunilla Iñarritu dirige *La Voz* desde 1931 hasta 1934, año en que es sustituido por Fernando Sánchez Monreal. Gracias al impulso de éste, la agencia *Febus* se convierte en la más importante de España. Proveía de noticias a los periódicos *El Sol* y *La Voz* de Madrid, y a otros muchos de provincias como *La Época*, *Diario de Navarra*, *Heraldo de Aragón*, *La Voz de Galicia*, *Las Provincias*, *La Voz de Asturias*, *El Pueblo Vasco* o *El Mercantil Valenciano*. Contó con redactores tan reconocidos como José Luis Moreno, de *El*

---

[25] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Muertes paralelas*, Planeta, Barcelona, 2007, pp. 52 y 63.

[26] Cf. VÍLCHEZ DE ARRIBAS, Juan Fermín.- *Historia gráfica de la prensa diaria española (1758-1976)* [2011], RBA, Barcelona, 2012, p. 75.

[27] Cf. CABRERA, Mercedes.- *La industria, la prensa y la política. Nicolás María de Urgoiti (1869-1951)*, Alianza Editorial, Madrid, 1994, p. 218.

[28] Cf. VÍLCHEZ DE ARRIBAS, *ob. cit.*, p. 115.

Sol; Jaime Menéndez "el Chato"[29], el primer periodista español que trabajó en *The New York Times*, último director durante la República de *El Sol* y en la posguerra redactor jefe del diario *España* de Tánger; Jesús Martínez Tessier, de *La Vanguardia* (padre de los hoy famosos escritores Javier y Jorge Reverte) y otros de la misma talla.

La madre de Fernando Sánchez Dragó se llamaba Elena Dragó Carratalá (Alicante, 1908 - Madrid, 2001) y era hija de Roger Dragó Letorey (h. 1875 - Madrid, 1969), un ingeniero industrial francés que terminó su carrera en la Escuela Técnica Superior de Ingeniería Industrial de Barcelona en 1907, dueño de una fábrica de hidrocarburos de Alicante que heredó de su padre y directivo de Campsa después de que ésta adquiriera la fábrica. Familia de origen corso, cuyo primer ascendiente conocido fue un médico de Napoleón que le acompañó a París[30] y que fue recompensado con un título nobiliario.

Elena Dragó tuvo dos hermanos más pequeños, Jorge y Susana. La madre, Amparo Carratalá, falleció a consecuencia de una peritonitis cuando la hija mayor tenía catorce años. La familia reside primero en Alicante y desde 1926 en Madrid, en un piso de la calle de Lista, hoy Ortega y Gasset.

Elena Dragó era rubia y de ojos azules, señorita de buena familia, educada en el colegio de Jesús y María[31], de derechas, más franquista que republicana[32], liberal, católica (en el momento de su muerte de la Orden Franciscana Seglar). Su hermano Jorge Dragó, marino mercante, se casará con Elisa Carro, y su hermana Susana Dragó con Fernando Quincoces. Susana Dragó era muy guapa, la primera mujer de la que Sánchez Dragó recuerda haberse enamorado[33].

---

[29] Vid. AGENCIA FEBUS.- *La epopeya del "Chato"*, Bubok, Madrid, 2002.

[30] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Muertes paralelas*, Planeta, Barcelona, 2007, p. 84.

[31] Cf. *ibíd*, p. 162.

[32] Cf. ARNÁIZ, Joaquín.- *Fernando Sánchez Dragó. Una vida mágica*, Anjana, Madrid, 1984, p. 20.

[33] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La del alba sería*, Planeta, Barcelona, 1996, p. 217.

Fernando Sánchez Monreal y Elena Dragó Carratalá se casan en Madrid el 14 de enero de 1935 en la iglesia de Nuestra Señora de Covadonga, sita en la plaza de Manuel Becerra, y ofrecen a los invitados un banquete en el Hotel Nacional (Paseo del Prado), que todavía existe. Elena será *Nelly* para Fernando.

2.3.- El padre asesinado

En el mejor momento, cuando todo era felicidad y cuando todo auguraba un futuro de prosperidad, sobreviene la guerra civil, que trunca de golpe proyectos, ilusiones, y sobre todo vidas, para dejar un rastro imborrable de dolor y desesperación.

El día 17 de julio de 1936, por la tarde, Indalecio Prieto da a conocer en la cafetería de las Cortes la noticia de que se ha sublevado la guarnición de Melilla[34]. Y allí mismo, Manuel Aznar[35], fundador y director del periódico *El Sol*, lanza a un grupo de periodistas que había en el bar del Congreso de los Diputados el siguiente desafío: "¿Qué pintan aquí los periodistas jóvenes? ¿Es ésa su forma de entender el oficio? ¿Por qué no están ya en el ojo del tifón?"[36]. Fernando Sánchez Monreal recoge el guante y, en compañía de su colega del diario *La Voz* Luis Díaz Carreño (Badajoz, 1899 – Burgos, 1936), parte en las primeras horas del día 18 de julio en un taxi hacia Andalucía, con la intención de llegar a Melilla. El fotógrafo, también de *La Voz*, Alfonso Sánchez Portal (1902 - 1990) se niega a ir con ellos[37]. Llegan a Córdoba en la madrugada del día

[34] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Muertes paralelas*, Planeta, Barcelona, 2007, p. 78, y ROMERO, Luis.- *Tres días de julio* [1967], Ariel, Barcelona, 2014, p. 7.

[35] Vid. TANCO LERGA, Jesús.- *Manuel Aznar. Periodista y diplomático*, Planeta, Barcelona, 2004.

[36] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Muertes paralelas*, Planeta, Barcelona, 2007, p. 25.

[37] Cf. *ibíd.*, pp. 35-36.

18 y comprueban que el regimiento de artillería está dispuesto a sublevarse[38]. Luis Romero da alguna información sobre ellos:

> Sánchez Monreal y Díaz Carreño han anunciado que se quedan en Córdoba a esperar los acontecimientos, pues el gobernador civil, Antonio Rodríguez de León, es redactor de *El Sol* y por tanto, amigo. A última hora de la tarde, parece confirmarse que la guarnición de Córdoba se ha sublevado, que han cañoneado el Gobierno Civil y se han apoderado del edificio. No se comprende, por cuanto las noticias que ellos daban es que tanto la Guardia Civil, como la de Seguridad y Asalto, estaban con el Gobierno y que el pueblo había invadido entusiásticamente las calles cordobesas[39].

Sánchez Monreal y Díaz Carreño publican un artículo en el diario *El socialista* el día 21 julio. Cuentan en él cómo fue su viaje por Aranjuez, Manzanares, Valdepeñas, Bailén, Andujar y Jaén, y dejan entrever su adhesión al gobierno de la República:

> Cuando llegamos a Jaén, visitamos al gobernador civil, quien nos da cuenta de que unos quince mil hombres han salido con dirección a Córdoba, armados y fieles al Gobierno de la República. El pueblo de Jaén estaba en la calle. El entusiasmo entre las milicias era extraordinario. El pueblo, el verdadero pueblo ha respondido con unanimidad y un entusiasmo verdaderamente sublime. Con orden perfecto, con espíritu cívico admirable, han establecido un sistema de vigilancia asombroso. En la provincia de Jaén la movilización civil ha respondido dócilmente a los dictados de las órdenes del gobierno. […] Queremos cerrar esta nuestra primera impresión con unas palabras de elogio encendido al pueblo. Hemos comprobado su espíritu magnífico, su comportamiento heroico, su serenidad sin igual, su corrección con los que transitan por las carreteras, su desprecio del peligro; en fin, su admirable comportamiento.

[38] Cf. *ibíd.*, p. 41.
[39] ROMERO, *ob. cit.*, p. 180.

Este artículo, que Sánchez Dragó no cita en su libro *Muertes paralelas*, es una pieza clave para entender los acontecimientos que se van a suceder en el futuro más inmediato.

Los dos periodistas llegan a Córdoba, e inmediatamente visitan al gobernador civil, que es un amigo suyo redactor de *El Sol*, Antonio Rodríguez de León. Pero, entretanto, los sublevados toman el gobierno civil y detienen al gobernador y a los dos periodistas, que permanecen algún tiempo en la cárcel, no más de cuarenta y ocho horas. Después son puestos en libertad, y emprenden viaje, primero a Granada y después a Sevilla.

Como no pueden regresar a Madrid, se reúnen con sus familias en San Rafael (Segovia), donde estaban pasando el verano (salvo *Nelly*, que sigue en Madrid), para ir después a Valladolid[40]. Allí Fernando Monreal trabaja dos meses en el diario *El Norte de Castilla*[41], tiempo en el que reside en el hotel de Gredilla. Luego es detenido y asesinado ("paseado"[42]) en los Montes de Estépar, municipio situado a unos veinte kilómetros de Burgos, el 14 de septiembre de 1936[43] por los nacionales.

Mientras escribe *Muertes paralelas* Sánchez Dragó se entera de que la detención se produjo por la delación de Enrique Ruiz Vernacci, cuñado de la prima hermana de Elena Dragó Luisa Pérez-Bueno, que estaba casada con su hermano Joaquín Ruiz Vernacci. Sánchez Dragó se refiere al delator como un personaje arribista:

> Jugador, bebedor, derrochón (y espléndido a su manera, pero siempre con pólvora ajena), putero, aprovechado, amigo de vivir de gorra, dispuesto siempre a que fuera el próximo quien le sacarse las castañas del fuego, los pies

---

[40] Cf. GUZMÁN, Eduardo de.- *La muerte de la esperanza*, G. del Toro, Madrid, 1973, pp. 22-25.

[41] ARNÁIZ, Joaquín.- *Fernando Sánchez Dragó. Una vida mágica*, Anjana, Madrid, 1984, p. 15.

[42] *Ibíd.*, p. 14.

[43] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Muertes paralelas*, Planeta, Barcelona, 2007, p. 16.

de los jardines en los que se metía y su escaso peculio de las garras de los acreedores, haragán y, por supuesto, absolutamente incapacitado por su necedad, su ineptitud, su idiosincrasia y su sinvergonzonería para ganarse el pan con el sudor de sus santos huevos[44].

Pero, al final, le perdona y quiere suponer que nunca pretendió provocar el asesinato de su padre[45].

Enrique Ruiz Vernacci (Santiago de Cuba, 1890 – Madrid, 1964), escritor de renombre, había vivido desde 1917 hasta 1931, y desde 1937 hasta 1939, en Panamá, donde fue periodista y profesor de la Universidad Nacional de Panamá. Académico y secretario de la Academia Panameña de la Lengua y académico correspondiente de la Academia Mexicana de la Lengua desde 1955. Autor de una vasta obra compuesta de multitud de artículos periodísticos y de varios libros: *Muecas* (1918), relatos, *Acuarelas Interioranas* (1923-1924), un diario de los viajes en compañía del presidente de la nación Belisario Porras, *Lecturas Clásicas* (1926), *Una ojeada a la Literatura Española Contemporánea* (1930), *Tres Ensayos* (1943), *Introducción al cuento panameño* (1946), *Meditación en torno a "El Celoso Extremeño"* (1947) e *Italia 1949* (1949).

Sánchez Dragó conserva, en efecto, el documento que acredita la entrega de los presos al comandante militar de Burgos por el director de la Oficina (Junta) de Prensa y Propaganda Juan Pujol Martínez:

ILMO. SR.

Tengo el honor de poner a la disposición de V. S. a los dos sujetos llamados Fernando Sánchez Monreal y Díez Carreño, cuyo nombre de pila ignoro, detenidos ayer en Valladolid y traídos a esta plaza para evacuar una diligencia de careo con el individuo que los denunció, y cuyo nombre de pila es Enrique Ruiz Vernacci.

[44] *Ibíd*, p. 189.

[45] Cf. *ibíd*, p. 195.

Los dos sujetos detenidos son redactores de "La Voz" de Madrid, periódico de significación bien definida y tan adicto al Frente Popular que no ha sido incautado por el gobierno marxista de aquella capital; el Díez Carreño tiene antecedentes comunistas, habiendo estado en Rusia según testimonios veraces. Ambos sujetos llegaron a Granada en los primeros días del Movimiento Militar, indudablemente creyendo que aquella ciudad estaba en poder de los rojos, y al encontrarse con que sucedía lo contrario procuraron valerse de sus amistades con periodistas de derecha poco escrupulosos y legalizaron una situación obteniendo de las autoridades militares los documentos necesarios para moverse desembarazadamente en las zonas ocupadas por el Ejército.

Al tener noticia esta oficina de la presencia en Valladolid de estos dos peligrosos individuos, interesó su detención y procedió a interrogarles; pero como no ha logrado acreditar mediante pruebas fehacientes que su actividad haya sido delictiva, me creo en el deber de ponerlos a disposición de V. S. para que con vista de los antecedentes a que hago referencia y que mediante información testifical pueden ser ampliados, disponga respecto de ello lo que mejor proceda.

Dios guarde a V. S. muchos años.

Burgos, 12 de septiembre de 1936.

Oficina de Prensa y Propaganda.

El Director.

(Debajo figura la firma de Juan Pujol).

Ilmo. Sr. Comandante Militar de Bugos[46].

Los periodistas detenidos permanecen en la Prisión Central de Burgos los días 12 y 13 de septiembre, y el 14 son fusilados. Estos fusilamientos sin haber formado una causa criminal previa fueron muy frecuentes en los meses de agosto y, sobre todo, de septiembre, durante el tiempo en que fue gobernador civil de Burgos Francisco Hermoso Blanco, entre el 10 de septiembre y el 12 de octubre. Generalmente la autoridad militar cursaba una orden de libertad, que en algunos casos se cumplía, mientras que en otros daba

[46] *Ibíd*, pp. 181-182.

lugar a la excarcelación de los afectados (eran las llamadas "sacas"), que enseguida eran fusilados. Isaac Rilova señala como autores a fuerzas paramilitares vinculadas a Falange Española y milicias, y en menor medida a piquetes del Ejército y de la Guardia Civil[47].

No había noticias en Madrid y Barcelona de la muerte de los periodistas. Sus compañeros creían que aún estaban presos. Prueba de ello es que en el mes de septiembre de 1938 los diarios *La Voz* y *ABC* de Madrid, *Diario Gráfico* y otros de Barcelona y la mayoría de los periódicos valencianos, piden el canje de Fernando Sánchez Monreal y Luis Díaz Carreño por los periodistas condenados a muerte del *Heraldo de Aragón*[48], el director Manuel Casanova y el redactor gráfico Miguel Martín, que finalmente fueron canjeados por otros.

Díaz Carreño era socialista, pero Sánchez Monreal era de derechas, del Partido Republicano Conservador de Miguel Maura. Sánchez Dragó cree que el motivo de la muerte fue la Vuelta Ciclista a España, que Pujol pondrá en marcha después de la guerra, y que había sido idea de Sánchez Monreal.

Juan Pujol Martínez (La Unión, 1883 - Madrid, 1967) fue, antes y después de la guerra, un periodista de prestigio. Amigo de Rubén Darío, escribió los poemarios modernistas *Ofrenda a Astartea* (1902) y *Jaculatorias y otros poemas* (1908). Director del diario *La Mañana* de Cartagena, colaborador de los diarios de Madrid *Mundo* y *El Heraldo de Madrid*, y *El pueblo Vasco* de Bilbao. En 1911 se va a vivir al París de la *belle epoque* con una beca de la Junta de Ampliación de Estudios y comparte casa con Julio Camba. En 1914 es corresponsal de *ABC* en Londres y durante la Primera Guerra Mundial en los frentes de Berlín, Polonia, Italia, Turquía y Austria. En 1916 es subdirector del periódico *La Nación* y años después director de *Informaciones*. Participa en el intento de golpe de estado del general Sanjurjo en agosto de 1932. Diputado a Cortes por Madrid en 1933 y por Palma de Mallorca en 1936, en ambos casos por el Bloque Nacional. Director de la Oficina (Junta) de Prensa y Propaganda (o Jefatura Nacional de Prensa) desde el día 9 de agosto. Gracias a una licencia que obtiene del nuevo gobierno por los

[47] Cf. RILOVA PÉREZ, Isaac.- *Guerra civil y violencia política en Burgos (1936-1943)*, Dossoles, Burgos, 2001, 168.

[48] Cf. *ABC* (Madrid), 6 de septiembre de 1938, p. 3.

servicios prestados durante la guerra, funda en 1939 el diario vespertino *Madrid*, del que será director hasta 1958[49].

Juan Pujol tiene una plaza en Madrid, en el barrio de Malasaña, muy cerca de la casa en la que vive el escritor, quien intentará reparar tamaña injusticia. El día 3 septiembre del año 2006, subido a una escalera, rocía de pintura negra la placa que da nombre a la plaza y debajo de ella coloca una nueva en la que se lee "Plaza de Fernando Sánchez Monreal". Es un "acto poético de justicia familiar, personal e histórica"[50]. A continuación, solicita formalmente del Ayuntamiento de Madrid el cambio de nombre de la plaza, que motiva la siguiente respuesta del alcalde Alberto Ruiz-Gallardón:

> He leído con todo detenimiento e interés tu carta y, ante todo, quiero agradecerte que me hayas informado personalmente del acto que protagonizaste el pasado tres de septiembre, sustituyendo la placa que asigna el nombre de Juan Pujol a una plaza de Madrid con el nombre de tu padre, Fernando Sánchez Monreal. Comprendo perfectamente los motivos que te mueven y te aseguro que admiro profundamente el magnífico trabajo que has llevado a cabo, investigando y rescatando del olvido la memoria y la figura de tu padre. Por todo ello, y con el más profundo respeto por el asunto que me planteas, te comento que procedemos a estudiar el mismo con la serenidad e interés que entiendo debe prestársele. Gracias, Fernando, por tu carta de amigo, que te agradezco de corazón. Recibe, con mi afecto de siempre, el fuerte abrazo.

Pero hasta el día de hoy la plaza sigue conservando el nombre de Juan Pujol.

---

[49] Cf. SORIANO LÓPEZ, Ildefonso.- *Historia y realidad del diario Madrid*, Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid, 1992, pp. 17-31.

[50] www.somosmalasaña.com

2.4.- Infancia y juventud

Fernando Sánchez Dragó nace en Madrid el 2 octubre de 1936[51]. Es, pues, hijo póstumo. Su madre buscará en vano a su marido durante casi veinte años[52]. Y él intentará en su libro *Muertes Paralelas*, que escribe en 2004 y 2005, esclarecer las circunstancias de su muerte.

Su madre y la hermana pequeña de ésta viajan con el niño a Valencia y a Alicante. Desde allí, a bordo de un avión de los servicios postales franceses, llegan a Orán, donde vivían algunos parientes de la familia paterna. Toman una avioneta y llegan a Melilla, y desde allí en un buque de guerra viajan hasta Cádiz y Huelva, y después a Vigo. El pequeño Fernando pasa los últimos meses de la guerra, con su madre y su tío Jorge, en Vigo y Ferrol[53].

Durante la posguerra, Elena Dragó vivirá con su hijo en el piso tercero derecha de la calle Lope de Rueda, número 21 de Madrid, en compañía de Isabel, la sirvienta[54]. Sobrevive dando clases particulares de francés[55] a domicilio, y gracias a la ayuda mensual que les pasaba su padre, el abuelo Roger[56]. Éste, que después de enviudar de la madre de Elena se había casado con Matilde Hidalgo, vivirá con ella, con su hija pequeña Susi y con su fiel sirvienta María Luisa Ferrero en el piso de arriba del mismo edificio[57].

Los hermanos de su padre, republicanos represaliados a consecuencia de la guerra civil, ocupan una casa de la calle Hermosilla en Madrid[58]. Modesto Sánchez Monreal será condenado a muerte, aunque la pena es conmutada por

---

[51] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Muertes paralelas*, Planeta, Barcelona, 2007, p. 16.

[52] Cf. *ibíd.*, p. 19.

[53] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Esos días azules. Memorias de un niño raro*, Planeta, Barcelona, 2011, p. 32, y ARNÁIZ, Joaquín.- *Fernando Sánchez Dragó. Una vida mágica*, Anjana, Madrid, 1984, p. 13.

[54] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Esos días azules. Memorias de un niño raro*, Planeta, Barcelona, 2011, pp. 19 y 20.

[55] ARNÁIZ, *ob. cit.*, p. 13.

[56] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Esos días azules. Memorias de un niño raro*, Planeta, Barcelona, 2011, p. 21.

[57] Cf *ibíd*, p. 21.

[58] Cf. ARNÁIZ, *ob. cit.*, p. 20.

otra de cárcel, y los demás familiares son inhabilitados para el ejercicio del periodismo. Al terminar la guerra, el nuevo gobierno confisca y se hace dueño de la agencia *Febus*[59], cuyo nombre cambiará por el de agencia *Efe*, que nunca volverá a manos de sus anteriores propietarios.

Elena Dragó se vuelve a casar en 1944 con Guillermo Álvarez Herrero (Castilfrío de la Sierra, Soria, 1901 - Madrid, 1984), un funcionario del ministerio de Hacienda del Cuerpo Pericial de Contabilidad del Estado destinado en Madrid[60] e inspector de ferrocarriles de vía estrecha[61]. Hasta ese momento veraneaban en Alicante, la tierra de su madre, pero desde entonces pasan la mitad del verano en Alicante y la otra mitad en Soria[62]. Elena tendrá con Guillermo otros dos hijos: Guillermo (*Wily*) y Maria Elena (*Marilén*) Álvarez Dragó. Fernando será *Nano* en la familia[63].

Las secuelas de la guerra seguirán apareciendo muchos años después. En los años ochenta, Guillermo Álvarez Dragó padecerá una grave depresión, que tratará un psiquiatra del hospital Gregorio Marañón de Madrid, y a quien le revelará que de niño fantaseaba con la idea de que su verdadero padre era Fernando Sánchez Monreal. Sánchez Dragó piensa que la causa de este sueño disparatado no puede ser otra que, en su fuero interno, su hermano sabía que su madre no estaba enamorada de su verdadero padre, sino del primer esposo, algo que era evidente y a nadie se le ocultaba[64]. El problema mental no estriba en que pensara tal cosa, sino en que lo deseara, "y bailando en ese alambre enloqueció"[65].

---

[59] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Muertes paralelas*, Planeta, Barcelona, 2007, p. 69.

[60] Cf. ARNÁIZ, *ob. cit.*, pp. 17 y 19.

[61] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La del alba sería*, Planeta, Barcelona, 1996, p. 228.

[62] Cf. ARNÁIZ, *ob. cit.*, p. 19.

[63] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Esos días azules. Memorias de un niño raro*, Planeta, Barcelona, 2011, p. 22, y DRAGÓ y AYANTA.- *Pacto de sangre. Vidas cruzadas*, Temas de Hoy, Madrid, 2013, p. 52.

[64] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La del alba sería*, Planeta, Barcelona, 1996, p. 185.

[65] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La del alba sería*, Planeta, Barcelona, 1996, p. 186.

El 1 de agosto de 1944 Sánchez Dragó acude por primera vez a Soria, a la casa de la calle El Collado[66], un vetusto edificio de cinco plantas, en cuyos bajos había un negocio de imprenta y librería propiedad de la familia de su padrastro. Tan grande era ya entonces su afición a la lectura que quedó paralizado por la emoción al ver una librería entera y verdadera a su completa disposición: "No he olvidado y no olvidaré nunca ese momento"[67].

Comparte los veranos de Soria con su amigo Heliodoro Carpintero (Barcelona, 1939), hijo del filósofo del mismo nombre y apellido, discípulo de Ortega y amigo de Julián Marías[68]. Carpintero recuerda a Sánchez Dragó como un conspirador, por cuya causa sus padres lo mandan a estudiar a Zaragoza y no a Madrid:

> Yo tenía algún amigo, estuvo implicado en los primeros movimientos de estudiantes, que veraneaba en Soria, y que nos hacía sentir algo de la emoción y el peligro de los conspiradores de la época. Era Fernando Sánchez Dragó, que entonces ya ardía por ser escritor, y que es una persona que parece arder sin consumirse desde que lo conozco. Para evitar demasiados contagios, me enviaron a estudiar a Zaragoza[69].

Fernando Sánchez Dragó estudia de niño en Madrid, en el colegio Nuestra Señora del Pilar[70], regentado por religiosos de la Sociedad de María (marianistas), orden que se había instalado en la capital en 1907 y había comprado en 1921 a los herederos de la duquesa de Sevillano el edificio neogótico que ocupa actualmente en las calles de Ayala y Príncipe de Vergara. Era entonces uno de los tres colegios más prestigiosos de la ciudad, junto al Liceo Francés y al colegio Areneros, que llegará a tener fama merecida de ser

---

[66] Cf. *ibíd*, pp. 139 y 141.

[67] *Ibíd*, p. 238.

[68] Cf. *ibíd*, pp. 245-246.

[69] TORTOSA, F., Y PÉREZ-DELGADO, E..- "H. Carpintero: entrevista autobiográfica", *Revista de Historia de la Psicología*, vol. 2, nº 2, 1991, p. 3.

[70] Vid. *El Pilar, cien años de historia. 1907-2007*, Colegio Nuestra Señora del Pilar, Madrid, 2007.

cantera de ministros. Del otro lado de la calle Príncipe de Vergara está el colegio Nuestra Señora de Loreto, de las ursulinas. Las alumnas de este colegio serán las niñas de su infancia, su "fetiche erótico"[71] y el motivo de la atracción que siempre ejercerán sobre él las chicas bien del barrio de Salamanca.

El Pilar era para Sánchez Dragó un colegio liberal, más monárquico que falangista, maravilloso, del que no conserva ningún mal recuerdo. La frase del Evangelio que hay a la entrada, "la verdad os hará libres", será decisiva en su vida y clave de su felicidad. Otro escritor, Luis Antonio de Villena, que estudiará allí el bachiller años después, entre 1962 y 1968, conserva un recuerdo horroroso, porque tanto alumnos como profesores le veían afeminado y lograron que el colegio fuera para él una fuente de continua infelicidad[72].

Sánchez Dragó llega al colegio con seis años y allí permanece otros once, desde parvulitos hasta séptimo, el último curso del bachiller[73] de entonces, que era "el difícil y el bueno: el de don Pedro Sainz Rodríguez"[74] dirá. Aconseja a todos los ministros de Educación que vuelvan a implantar aquel bachiller, en el que había siete años de latín, tres de griego, tres de historia de la literatura, tres de ciencias naturales, además de lógica, teoría del conocimiento, ontología, historia de la filosofía, psicología, ética, preceptiva literaria, etcétera.

Dos días después de llegar, le pasan a párvulos porque ya sabía leer, y a partir de entonces será siempre el más pequeño de la clase, pese a lo cual sacará buenas notas. Le gustan las letras, pero no los números[75]. Era muy bueno en letras, y muy malo en matemáticas, física e idiomas[76]. Los marianistas, y en concreto el director de Mayores (cursos 4º a 7º de bachillerato), Victorino Alegre,

---

[71] Cf. *Cien pilaristas hablan del Pilar*, Asociación de Antiguos Alumnos del Colegio del Pilar, Madrid, 2007, p. 81.

[72] Vid. VILLENA, Luis Antonio de.- *Mi colegio*, Península, Barcelona, 2006.

[73] Cf. ARNÁIZ, *ob. cit.*, 1984, p. 25.

[74] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La Dragontea: Diario de un Guerrero*, Planeta, Barcelona, 1992, p. 201.

[75] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Esos días azules. Memorias de un niño raro*, Planeta, Barcelona, 2011, p. 22.

[76] Cf. ARNÁIZ, *ob. cit.*, p. 25.

"hombre fino y sutil"[77], le aconseja a su madre que se dedique a la filosofía y a la literatura, porque está muy bien dotado para ellas[78]. Sánchez Dragó valora tanto la formación recibida en el colegio del Pilar que reconoce que en la universidad pudo haber vivido de las rentas, sin apenas estudiar[79].

Sus más íntimos amigos del colegio son Francisco Sanz Esponera, que se dedicará a la abogacía, y Antonio Pérez Sanz[80], que se hará notario y llegará a ser decano del Colegio Notarial de Madrid y presidente del Consejo General del Notariado. También es amigo suyo y compañero, desde párvulos y durante todo el tiempo que permanece en el colegio, Luis Martos Herbás (Madrid, 1936 - Madrid, 2012), que después estudiará derecho y militará en la lucha antifranquista dentro de las filas del socialismo. Autor de los libros *En busca del universo invisible* (2003) y *En el umbral del universo invisible* (2006). Sánchez Dragó le entrevistará en los programas *Negro sobre blanco*, *El faro de Alejandría* y *Las noches blancas*. Conservarán una estrecha amistad hasta el fin. Escribirá un cariñoso artículo de recuerdo en su blog el día 6 octubre 2012 bajo el título *Muerte de un filósofo*. Luis Martos dejará en su testamento al morir todo lo que había en su casa, sus derechos de autor y el cincuenta y cinco por ciento de su herencia a Fernando Sánchez Dragó, a quien se le adjudicará en pago de su haber un piso en el centro de Madrid valorado en casi medio millón de euros. "Éramos como hermanos. Estaba soltero, no tenía hijos"[81], dirá. Sánchez Dragó recuerda que a los dos les atraía la búsqueda de lo invisible, los estados alterados de conciencia y los misterios de las religiones[82].

En el tiempo que le dejan libre los estudios, juega con los niños en la calle al frontón, a las chapas, a las bolas y al rescatado[83]. Y aprende pronto a no temer

---

[77] Cf. *Cien pilaristas hablan del Pilar*, Asociación de Antiguos Alumnos del Colegio del Pilar, Madrid, 2007, p. 81.

[78] Cf. ARNÁIZ, *ob. cit.*, p. 28.

[79] Cf. *Cien pilaristas hablan del Pilar*, Asociación de Antiguos Alumnos del Colegio del Pilar, Madrid, 2007, p. 82.

[80] Cf. ARNÁIZ, Joaquín, *ob. cit.*, p. 39.

[81] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La canción de Roldán. Crimen y castigo*, Planeta, Barcelona, 2015, pp. 148.

[82] Cf. www.elmundo.es, *Dragolandia*, 6 de octubre de 2012.

[83] Cf. ARNÁIZ, *ob. cit.*, p. 18.

la soledad, porque no se aburre nunca cuando está solo. Solo se aburre si está en compañía[84]. Cree que sus "trastadas, ventoleras, arrebatos y excentricidades"[85] agradaban y divertían a su madre, mientras que a su segundo marido y a los demás hijos les aburrían. Por su afición a la lectura, su padrastro le pone el apodo de "principito que todo lo aprendido en los libros"[86]. En cierta ocasión le prohíbe leer el *Ars Amandi*, la *Biblia* y *Los tres mosqueteros*, estos dos últimos en versión no expurgada, porque no tenía edad suficiente para ello. No le obedece y lee los tres libros[87]. Gracias a la lectura, su infancia fue inmensamente feliz[88]. Quizás los libros que lee con más pasión durante su niñez, y que seguirá releyendo toda la vida, son los que componen la serie de Guillermo Brown, de Richmal Crompton[89].

Recibe una educación católica en el colegio del Pilar de Madrid. Hasta los doce años es muy religioso, va a misa, se confiesa, reza por las noches y asiste a los ejercicios espirituales. Entre los doce y los catorce años vive una etapa de mayor intensidad religiosa, casi mística, en la que tiene escrúpulos de conciencia por los malos pensamientos, y no solo de sexo[90]. A partir de entonces empieza a tener dudas, motivadas por los libros que lee[91]. Pero lo que provoca la crisis en junio de 1952 son las tentaciones y malos pensamientos que le sobrevienen cuando recuerda las libélulas retratadas en su libro de ciencias naturales, y que no se atreve a confesar[92]. Lo contará en su novela *Las fuentes del Nilo*. Abandona entonces la religión: deja de ir a misa y de comulgar. Ante

---

[84] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La del alba sería*, Planeta, Barcelona, 1996, p. 135.

[85] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Esos días azules. Memorias de un niño raro*, Planeta, Barcelona, 2011, p. 40.

[86] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La del alba sería*, Planeta, Barcelona, 1996, p. 205.

[87] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Sentado Alegre en la Popa: La Dragontea 4*, Planeta, Barcelona, 2004, pp. 96-97.

[88] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La del alba sería*, Planeta, Barcelona, 1996, p. 220.

[89] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Sentado Alegre en la Popa: La Dragontea 4*, Planeta, Barcelona, 2004, pp. 331-333.

[90] Cf. ARNÁIZ, *ob. cit.*, p. 28.

[91] Cf. *ibíd.*, p. 29.

[92] Cf. *ibíd.*, pp. 29-30.

las preguntas y el acoso de sus profesores, vuelve a hacerlo, pero sin convicción: "caí en la rueda del sacrilegio y otro sacrilegio, y otro sacrilegio, y otro sacrilegio, y así me fui de la Iglesia"[93]. Deja de creer en Dios y se convierte en un rebelde, desobediente, extremista[94]. Aunque no le gusta, empieza a fumar por puro desafío[95].

Corta en este momento, y para siempre, el cordón umbilical que le une con la religión católica, con sus dogmas y su moral, con su idea de Dios y su concepción del mundo. Es un abandono definitivo, ya nunca volverá a ser creyente. Es una apostasía, no formal, pero sí de hecho. Su transformación en hombre religioso ocurrirá en un escenario muy distante, que nada tiene que ver con la religión de su infancia.

Pero, a pesar de todo, volverá a rezar cuando le detiene la policía y volverá a comulgar. Lo hará con motivo de la muerte de su amigo Luis Martos Herbás el 31 de agosto de 2012. El funeral se celebra en la capilla del colegio del Pilar:

> En esa capilla recé durante once años, leí las oraciones de la misa en voz alta, confesé mis pecados, fui monaguillo y comulgué por última vez antes de apartarme del seno de la Iglesia.
>
> El otro día, sin embargo, al término de la misa de réquiem, volví a comulgar. Lo hice como un gesto de póstumo homenaje al hombre que tanto me había dado, tanto había dado a todos y tan leal me había sido, aunque, como yo, no creía en este rito. Fue amistad, fue símbolo, fue apuesta, fue recuerdo…[96].

La lectura de los libros de Hemingway, sobre todo su novela *Fiesta*, despierta en él la curiosidad por los toros. Acude por primera vez a una corrida de toros en Madrid durante las fiestas de San Isidro del año 1952. Y así llegará a

[93] Cf. *ibíd.*, p. 30.
[94] Cf. *ibíd.*, p. 30.
[95] Cf. *ibíd.*, p. 30.
[96] www.elmundo.es, *Dragolandia*, 6 de octubre de 2012.

convertirse la tauromaquia en algo más que una afición, será una de las grandes pasiones de su vida.

Su primer amor, platónico, había sido su tía Susana[97]. En mayo y junio de 1953 tiene su primera novia, que se llama Queta. Era muy católica e iba todos los días a misa. De ella recuerda un día que fueron al cine Gong de Madrid, que hoy no existe. Aún conserva la entrada, sobre la que ella escribió: "Me preguntas si te quiero… Fernando, tú, que lees en los ojos, ¿no ves lo que dicen los míos?"[98]. Durante el mes de mayo tiene las tardes libres para preparar el examen de Estado, un examen oficial que había que superar para poder matricularse en la universidad. Quería obtener el premio extraordinario pero no lo consiguió porque no estudió nada, pasaba las tardes con su novia. Pero, después del examen, se va de vacaciones, conoce a otras chicas y se olvida de Queta.

2.5.- Comunista y ateo

El paso de la infancia a la juventud, y su inmersión en el ateísmo, el anticlericalismo y el integrismo marxista, lo cuenta en su novela *Las fuentes del Nilo*[99]. Después intentará quitar hierro al asunto y decir que en realidad nunca fue ateo ni agnóstico: "Mi ateísmo de la mocedad era, efectivamente, una pose, un cintajo, una lentejuela, un perifollo. No se tenía en pie"[100]. Y recordará su militancia comunista como "mi precoz militancia contra natura (contra *mi* natura) en el Partido Comunista de Jorge Semprún"[101].

---

[97] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Muertes paralelas*, Planeta, Barcelona, 2007, p. 57.

[98] www.elmundo.es, *Dragolandia*, 14 de octubre de 2010.

[99] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Carta de Jesús al Papa*, Planeta, Barcelona, 2001, p. 37.

[100] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La del alba sería*, Planeta, Barcelona, 1996, p. 29.

[101] *Ibíd*, p. 230.

Estudia en 1953 en la Universidad Central de Madrid, el primer año en la Facultad de Derecho y después en la de Filosofía y Letras, en el edificio sito en la Ciudad Universitaria que había sido inaugurado en 1933, hoy conocido como Edificio A. Sufrió importantes daños durante la guerra civil, pero fue reconstruido y reinaugurado en 1943[102].

Quiere ser escritor o periodista[103] y si se matricula en derecho es porque lo hacen sus amigos íntimos del colegio Francisco Sanz Esponera, y Antonio Pérez Sanz[104]. Allí conoce a Enrique Múgica, a Julián Marcos, a Ramón Tamames y a Angelino Fons (Madrid, 1936 – Madrid, 2011), futuro guionista y director de cine que vivía entonces en la calle Duque de Sestao. Solían regresar a casa los dos juntos desde la facultad. Sánchez Dragó le recordará emocionadamente en el momento de su muerte[105]. Sabemos por Angelino Fons que su amigo ya entonces escribía relatos, porque pudo leer un cuento inédito suyo, sobre un soldado que roba un caballo, abandona la mili, y conquista la libertad[106].

Aunque el derecho no le interesa lo más mínimo, la universidad le fascina, porque ve en ella un mundo de libertad[107]. Cuando toma la decisión de estudiar filosofía y letras, sus padres quedan consternados, porque piensan que es una carrera de chicas y de curas. Acuden a los dos intelectuales más reputados de Soria, que eran Julián Marías y Heliodoro Carpintero, para que hablen con su hijo y averiguen si realmente tiene aptitud. Los maestros le aconsejan tres libros que, si los entiende y le gustan, pondrán al descubierto su auténtica vocación. El primero era el *Discurso del método* de Descartes, que ya había leído; el segundo, *España invertebrada*, de Ortega y Gasset, que también había leído, y el tercero era la *Teoría del lenguaje* de Karl Bühler, que, ni había

---

[102] Vid. *La Facultad de Filosofía y Letras de Madrid en la Segunda República. Arquitectura y Universidad durante los años 30*, Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales/Ayuntamiento de Madrid/ Fundación Arquitectura COAM, Madrid, 2008.

[103] Cf. ARNÁIZ, *ob. cit*, p. 39.

[104] Cf. *ibíd.*, p. 39.

[105] Cf. www.elmundo.es, *Dragolandia*, 10 de junio de 2011.

[106] Cf. cinepastor.es/Angelino fons.

[107] Cf. ARNÁIZ, *ob. cit*, p. 39.

leído antes ni leería después, aunque pudo fingir con éxito que lo había hecho. Así logra convencer a Marías y Carpintero, que a su vez aconsejarán a sus padres que le permitan estudiar la carrera que ha elegido[108].

También se matricula en la Escuela de Cinematografía (Instituto de Investigaciones y Experiencias Cinematográficas), fundada en 1951, que estaba detrás del Museo de Ciencias Naturales. Allí enseñaba Luis García Berlanga, al que conoce entonces. En ella coincide con Manuel Summers, con Basilio Martín Patino, y con Julio Diamante Stihl (Cádiz, 1930), que estudiaba dirección y del que se hará muy amigo.

Cuando Sánchez Dragó llega a la universidad nacen en él las inquietudes políticas[109], y desarrolla junto a Julián Marcos una labor de proselitismo en la Facultad de Filosofía[110]. Su rebeldía le lleva al antifranquismo, igual que le había llevado antes al anticatolicismo[111]. Busca apoyos intelectuales para su posición política. Lee a la generación del 98 y a Ortega y Gasset[112]. Y las novelas de Herman Hesse *El lobo estepario* y *Damián*, que producen en él un gran impacto. A partir de entonces huirá de cualquier tribu para vivir a la intemperie[113].

Aunque muchos de los intelectuales de la Edad de Plata habían tomado el camino del exilio después de la guerra civil, otros se quedaron. Sánchez Dragó estudia en una Facultad de Filosofía y Letras que cuenta con profesores prestigiosos, como el arabista Emilio García Gómez, que le enseña árabe. En la signatura de Historia de la Filosofía de segundo, tuvo al sucesor de Ortega en la cátedra de Metafísica, el tomista Ángel González Álvarez, "vehemente, pintoresco, asilvestrado y disparatado profesor, al que no le faltaban luces ni

---

[108] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- "La biblioteca del náufrago", en FERRERO, Jesús y otros.- *La biblioteca del náufrago II*, Junta de Castilla y León, 2008, p. 74.

[109] Cf. *ibíd.*, p. 40.

[110] Cf. LIZCANO, Pablo.- *La Generación del 56: la Universidad contra Franco*, Saber y Comunicación, Madrid, 2006, p. 181.

[111] Cf. *ibíd.*, p. 31.

[112] Cf. *ibíd.*, p. 31.

[113] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Esos días azules. Memorias de un niño raro*, Planeta, Barcelona, 2011, p. 25.

cultura"[114], que no le deja hacer un examen por no llevar corbata. Pero quienes ejercieron mayor influencia sobre él, y a quienes sigue recordando con admiración, fueron Dámaso Alonso, Rafael Lapesa, Santiago Montero (con quien entrará en contacto años después en un curso de doctorado), y José Luis López Aranguren, los dos últimos expedientados en 1965 por encabezar una manifestación de estudiantes. Rafael Lapesa le dio matrícula de honor en la asignatura de Dialectología, y casi mereció su veneración[115].

Santiago Montero Díaz (Ferrol, 1911 – Madrid, 1985), recién obtenida la licenciatura en Filosofía y Letras (Historia) en la Universidad de Santiago de Compostela, sufre la influencia de Matías Usero Torrente (Ferrol, 1875 – Ferrol, 1936)[116], teósofo y maestro masón en la logia *Breogán* de Ferrol, con el nombre simbólico de *Juan de Huss*[117] y autor del libro *Las religiones del mundo desenmascaradas* (1933). Montero fue confinado en febrero de 1945 en Almagro (Ciudad Real), sin explicarle el motivo, probablemente por orden de Franco, que conocía su heterodoxia, y albergaba el convencimiento de que formaba parte de una conjura internacional de la masonería contra España[118]. Era catedrático de Historia Antigua en la Universidad Central de Madrid e impartía las asignaturas de Filosofía de la Antigüedad, Historia Antigua e Historia de las Religiones. Era muy popular y gozó del aprecio y admiración de varias generaciones de estudiantes, con los que solía confraternizar en una tertulia que promovía en la taberna *La Cruzada*, sita en la calle del mismo nombre. Abogó

---

[114] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La Dragontea: Sentado Alegre en la Popa*, Planeta, Barcelona, 2004, p. 98.

[115] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El camino hacia Ítaca. La Dragontea 3*, Planeta, Barcelona, 1998, p. 192.

[116] Cf. RODRÍGUEZ LAGO, José Ramón.- "Matías Usero Torrente (1875 – 1936): de la misión católica a la misión teosófica", en MONTERO GARCÍA, Feliciano, MORENO CANTANO, Antonio C. y TEZANOS GARANDILLAS, Marisa.- *Otra Iglesia. Clero disidente durante la Segunda República y la guerra civil*, Trea, Gijón, 2013, pp. 141-142.

[117] Cf. *ibíd.*, p. 148.

[118] Cf. NÚÑEZ SEIXAS, Xosé M.- *La sombra del César. Santiago Montero Díaz, una biografía entre la nación y la revolución*, Comares, Granada, 2012, pp. 161-162.

con éxito para que el ministerio creara una cátedra de Historia de las Religiones[119], que finalmente obtendría su alumno Ángel Álvarez de Miranda[120].

Sánchez Dragó viste de modo extravagante y estrafalario, fuma en pipa por dandismo y se deja barba[121]. Descubre el mundo bohemio de Madrid, empieza a beber, a jugar a las cartas y a trasnochar[122]. Sale de casa a las nueve de la mañana y no vuelve hasta las tantas. Recorre los locales de las calles Echegaray, Ventura de la Vega, Jardines y Aduana[123]. Se aficiona al teatro. Casi todas las noches asiste a alguna función[124]. Le gustan las revistas del teatro Martín, del Alcázar y de La Latina. También acude a veces al teatro de la Zarzuela, en el que se representan espectáculos líricos[125]. Nunca fue muy aficionado a la música, pero recuerda los boleros y los pasodobles como la banda sonora de su generación.

Con dieciocho años, hacia 1954, un grupo de alumnos, y alguna alumna, de la Facultad de Filosofía y Letras viajan a Mérida para representar *Medea* y *Las nubes* en el teatro romano. La primera actriz era Maritza Caballero. También figuraban en el reparto Gonzalo Suárez, Alfredo Marquerie, José María Saussol y José Ramón Marra-López. Allí visita un prostíbulo por primera vez en su vida.

Por su carácter rebelde, la policía le lleva en cierta ocasión a la Comisaría del Distrito del Retiro sita en la calle Zorrilla y le sanciona con una multa de veinticinco pesetas, "por patear la obra "Diálogo de Carmelitas", que se representaba en el Teatro Español"[126]. El motivo de la protesta no era la obra en

---

[119] Cf. *ibíd.*, pp. 183-184.

[120] Vid. DÍEZ DE VELASCO, Francisco.- *Ángel Álvarez de Miranda*, Ediciones del Orto, Madrid, 2007.

[121] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Sentado Alegre en la Popa: La Dragontea 4*, Planeta, Barcelona, 2004, p. 97.

[122] Cf. ARNÁIZ, Joaquín, *ob. cit.*, p. 40.

[123] Cf. *ibíd.*, p. 42.

[124] Cf. *ibíd.*, p. 44.

[125] Cf. www.elmundo.es, *Dragolandia*, 15 de marzo de 2013.

[126] Comparecencia de 18 de febrero de 1956, en MESA, Roberto.- *Jaraneros y alborotadores. Documentos sobre los sucesos estudiantiles de febrero de 1956 en la Universidad Complutense de Madrid*, Editorial de la Universidad Complutense, Madrid, 1982, p. 17.

sí, sino el hecho de haberla puesto en lugar de *Seis personajes en busca de autor* de Luigi Pirandello, que era la que querían ver los amigos que hacían la revista *Aldebarán*. Seguirán gritando el nombre del dramaturgo en las funciones siguientes [127] y, como consecuencia de ello, serán conocidos como los *pirandellianos*. También asisten al café Gijón, donde tienen una tertulia literaria y libertaria. La primera vez preguntan al camarero qué es lo más barato que se puede tomar y les responde que una croqueta. Entonces, ellos piden una croqueta, que se reparten entre todos para pasar la tarde en el café. En 1955 asiste a las tertulias que se celebraban todos los días a las siete de la tarde en casa de Pío Baroja, en la calle Ruiz de Alarcón[128], y allí conoce a Julio Caro Baroja[129].

Su espíritu rebelde y transgresor le conduce a la acción política clandestina dentro del Partido Comunista. El comunismo ejerció un poder de seducción sobre muchos intelectuales europeos de la primera mitad del siglo XX[130]. Lo mismo ocurrirá en la España franquista. Sánchez Dragó fue uno de ellos. Milita desde julio de 1955 en el Partido Comunista de España, un partido alineado con la Unión Soviética desde el momento mismo de su fundación y hasta muchos años después. Había nacido al celebrarse su I Congreso en Madrid el 15 marzo 1922, resultado de la fusión del *Partido Comunista Español*, fundado en la Casa del Pueblo de Madrid el 15 abril 1920 por la *Federación de Juventudes Socialistas*, y del *Partido Comunista Obrero Español*, grupo que se escinde del *Partido Socialista Obrero Español* durante su III Congreso Extraordinario (1921) con el fin de incorporarse a la *III Internacional* que había convocado Lenin. El primer secretario general será el tipógrafo Antonio García Quejido (Madrid, 1856 - Madrid, 1927). El PCE ejercerá durante la Guerra Civil

---

[127] Cf. NIETO, Felipe.- *La aventura comunista de Jorge Semprún. Exilio, clandestinidad y ruptura*, Tusquets, Barcelona, 2014, p. 246.

[128] Vid. CARO BAROJA, Julio.- *Los Baroja (Memorias familiares)*, Caro Raggio, Madrid, 1997.

[129] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El camino hacia Ítaca. La Dragontea 3*, Planeta, Barcelona, 1998, p. 94.

[130] Vid. FURET, François.- *El pasado de una ilusión: ensayo sobre la idea comunista en el siglo XX*, FCE, Madrid, 1995.

un enorme poder político y militar dentro del bando republicano. Y continuará, o intentará continuar, su actividad en la inmediata posguerra en tres frentes: el exilio, la España interior desde la clandestinidad y la guerrilla antifranquista. La acción clandestina prácticamente desaparece a finales de los años cuarenta por efecto de la represión franquista, que consigue encarcelar a casi todos los comunistas. La lucha armada en la guerrilla termina en 1948, porque Stalin, en una reunión celebrada en el Kremlin en el verano de ese año, aconseja a Dolores Ibárruri, a Francisco Antón y a Santiago Carrillo que abandonen la guerrilla y se infiltren en las organizaciones sindicales del régimen de Franco[131]. Y recuerda Jorge Semprún que "el Partido Comunista de España siempre se había caracterizado por una disciplina casi ciega ante los consejos, las órdenes del Partido Comunista de la Unión Soviética"[132]. La actividad exterior continúa sin interrupción en Rusia, en México, en Checoslovaquia, en Rumanía (Vicente Uribe, Antonio Mije, Enrique Líster, Ignacio Gallego y José Moix), y en Francia (Santiago Carrillo, Fernando Claudín, Manuel Delicado y Manuel Cristóbal Errandonea), a pesar de que el Ministerio del Interior galo decreta el 7 de septiembre de 1950 la suspensión de su actividad política en suelo francés, debido al descubrimiento de un alijo de explosivos y a varios asesinatos no aclarados. El Partido Comunista Francés era legal en Francia, pero el Partido Comunista de España no lo era.

Aunque el PCE prácticamente había desaparecido de la España interior al terminar la guerra civil, hubo en 1946 algún intento de reconstrucción y de captación de nuevos miembros, al margen de los órganos directivos del partido, por el matemático e ingeniero de caminos de RENFE Cirilo Benítez Ayala (1917-1950)[133]. Mientras reside en León, Benítez se relaciona con el grupo literario formado en esta ciudad en torno a la revista *Espadaña* por Antonio González de Lama, Victoriano Crémer y Eugenio de Nora, quien le pone en contacto con

[131] Cf. NIETO, *ob. cit.*, 2014, p. 154.

[132] SEMPRÚN, Jorge.- "Una explosión inconformista y libertaria", en LÓPEZ PINA, Antonio (ed.).- *La generación del 56*, Marcial Pons Historia, Madrid, 2010, p. 172.

[133] Cf. LIZCANO, Pablo, *ob. cit.*, pp. 75 y 78.

Eloy Terrón, a la sazón estudiante de filosofía en Madrid[134], y después ayudante de la cátedra de Historia Antigua de Santiago Montero Díaz[135]. Por su lado, Juan Soler, Simón Sánchez Montero, que sale de la cárcel en 1952, y Luis Lucio Lobato, que sale en 1954, inician la reconstrucción del partido intentando captar adeptos entre los panaderos[136].

Santiago Carrillo envía en el mes de mayo de 1953 a España a Jorge Semprún (Madrid, 1923 - París, 2011)[137] (conocido en la clandestinidad como *Rafael Bustamante*, *Jorge Artigas*, *Agustín Larrea*, etcétera, y sobre todo como *Federico Sánchez*, que era el nombre oficial que usaba dentro del partido y omitía en la documentación personal) con el fin de extender la actividad comunista entre los intelectuales. El PCE estaba regido por el comité central, el buró político y el secretario general[138]. Semprún era miembro del comité central, nombrado en el V Congreso, celebrado en Doksy, cerca de Praga, los día 12 al 21 de septiembre de 1954[139], que además nombra secretario general a Dolores Ibárruri, que desempeña el cargo hasta VI Congreso (1960), en el que es elegido Santiago Carrillo. Recuerda Semprún que "el PCE, como los restantes partidos comunistas, continúa siendo un partido cuya formación ideológica ha sido sectaria, dogmática, staliniana"[140].

Semprún se encarga de tejer una red de contactos a fin de reclutar nuevos militantes, colaboradores e interesados en recibir propaganda[141]. Para ello reside en Madrid hasta 1963, año en el que por decisión de Santiago Carrillo le sustituye en sus funciones José Sandoval (Gijón, 1913 – Madrid, 2012), redactor de Radio España Independiente, la *Pirenaica*, que será detenido en 1964,

---

[134] Cf. NIETO, *ob. cit.*, pp. 119-120.

[135] Cf. NIETO, *ob. cit.*, p. 204.

[136] Cf. JÁUREGUI, Fernando, y VEGA, Pedro. *Crónica del antifranquismo*, Planeta, Barcelona, 2007, p. 172.

[137] Vid. AUGSTEIN, Franziska.- *Lealtad y traición. Jorge Semprún y su siglo*, Tusquets, Barcelona, 2010.

[138] Cf. NIETO, *ob. cit.*, pp. 221-222.

[139] Cf. *ibíd.*, p. 216.

[140] SEMPRÚN, Jorge.- "Una explosión inconformista y libertaria", en LÓPEZ PINA, Antonio (ed.).- *La generación del 56*, Marcial Pons Historia, Madrid, 2010, p. 171.

[141] Cf. *ob. cit.*, p. 191.

torturado y condenado a prisión y no saldrá de la cárcel hasta el año 1977, por efecto de la Ley de Amnistía. Jorge Semprún y Fernando Claudín serán expulsados del partido en 1964 por sus divergencias con el criterio oficial.

Colaboran con Jorge Semprún: su hermano Carlos Semprún, Eloy Terrón Abad[142], Domingo González Lucas (*Dominguín*)[143], Eduardo Ducay, Ricardo Muñoz Suay[144], Javier Pradera, Antonio Férreas, Armando López Salinas, Alfonso Grosso y Alfonso Sastre.

Jorge Semprún conoce a Enrique Múgica Hertzog (San Sebastián, 1932)[145], a la sazón estudiante de derecho, y a su novia, María del Carmen Diago[146], estudiante de químicas, en el verano de 1953[147] en San Sebastián, en casa de Gabriel Celaya y Amparo Gastón[148]. Ya en Madrid, Múgica empieza a reorganizar el partido con Ramón Tamames y Javier Pradera Cortázar[149], también estudiantes de derecho, Julio Diamante Stihl[150] y Julián Marcos, que es quien introduce a Fernando Sánchez Dragó. Múgica se reunía con sus colaboradores en el Hogar Guitarte, un local ubicado en el edificio de la facultad en la calle San Bernardo, en el que también había falangistas y estudiantes del SEU[151].

Y una mañana del mes de julio de 1955 Julián Marcos le presentará en una horchatería del Retiro a Federico Sánchez, y Sánchez Dragó ingresa en el

---

[142] Vid. TERRÓN ABAD, Eloy.- *Autobiografía* (incompleta) de Eloy Terrón Abad. WWW. Memoriahistoria.org/alojados/periquete/páginas/eloy_terrón.

[143] Cf. NIETO, *ob. cit.*, p. 229.

[144] Vid. RIAMBAU, Esteve.- *Ricardo Muñoz Suay. Una vida en sombras*, Tusquets, Barcelona, 2007.

[145] Vid. MÚGICA HERTZOG, Enrique.- *Itinerario hacia la libertad*, Plaza & Janés, Barcelona, 1986.

[146] Cf. NIETO, *ob. cit.*, p. 180.

[147] Cf. *ibíd.*, p. 180.

[148] Cf. *ibíd.*, p. 174.

[149] Vid. JULIÁ, Santos.- *Camarada Javier Pradera*, Galaxia Gutenberg, Barcelona, 2012.

[150] Vid. DIAMANTE, Julio.- *Julio Diamante, los trabajos y los días. Pasión y vida de un hombre de cine. I. El oficio de un soñador. II. En torno al ángel caído*, Universidad de Cádiz, 1996.

[151] Cf. NIETO, *ob. cit.*, p. 234.

partido[152], no tanto por sus convicciones comunistas, sino para oponerse al discurso cultural dominante[153]: "(Semprún) no tuvo que convencerme. Estaba ya convencido. Pero, si hubiese sido necesario, lo habría hecho, porque su poder de seducción era de los que no admiten réplica. De hecho, nos sedujo a todos"[154].

Sánchez Dragó no conocerá la verdadera identidad de Federico Sánchez hasta 1963, en que, mientras desayunaba en un café de Padua, lee en el periódico *L'Unitá* que habían concedido el premio Formentor de novela a Jorge Semprún: "bajé los ojos, los posé sobre la foto que servía de soporte al titular y se me cayó la taza de café al suelo y el alma a los pies al comprobar que era Federico Sánchez, Agustín, mi amigo, mi enlace con el Partido y mi superior en él, quien había conseguido ese premio con una novela titulada *El largo viaje*"[155].

Uno de sus mejores amigos de aquellos años será Javier Pradera, al que recordará con cariño en el momento de su muerte:

> Fuimos íntimos. Después, poco a poco, mucho a mucho, la vida, las ideas, las posturas políticas, el carácter y la ubicación profesional nos distanciaron. Que si El Mundo, que si El País, que si la derecha, que si la izquierda, que si Felipe, que si Aznar… Menudencias. La muerte las disuelve. Él se hizo no pocos enemigos entre los viejos amigos. Vuelvan éstos a serlo ahora. Yo, pese a todo, siempre lo fui. Compartimos juntos tres procesos (en el 56, en el 58, en el 63) y varios meses de cárcel, muchas conjuras y lecturas, muchas charlas de café, muchas noches insomnes, muchas partidas de dominó, muchas tardes de toros, muchos amigos, muchas esperanzas…[156].

El primer día de clase en la Facultad de Filosofía y Letras, en octubre de 1954, Sánchez Dragó entra en el bar y allí conoce al poeta Claudio Rodríguez,

---

[152] Cf. ARNÁIZ, Joaquín, *ob. cit.*, p. 48.

[153] Cf. *ibíd.*, p. 56.

[154] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- "¿Jorge o Federico?", www.elmundo.es/especiales/2011/06/cultura/jorge–semprun/firmas.

[155] *Ibíd.*.

[156] www.elmundo.es, *Dragolandia*, 26 de noviembre de 2011.

que después escribirá en la revista *Aldebarán*[157]. El mismo año empieza también a estudiar Filosofía y Letras Gonzalo Torrente Malvido (El Ferrol, 1935 – Madrid, 2011) (*Gonga*), que se convertirá en uno de los mejores amigos de Sánchez Dragó y alcanzará fama de escritor maldito. Un grupo de estudiantes que se reúne en el bar de la facultad, donde se conocieron, terminará por asistir a las tertulias que se celebran en casa de su padre, Gonzalo Torrente Ballester (Serantes, El Ferrol, 1910 - Salamanca, 1999), sita en la Avenida de los Toreros, detrás de Las Ventas (y que hoy ocupa su hermana Marisé Torrente Malvido): José Ramón Marra-López, Jesús López Pacheco, Carlos Romero, Claudio Rodríguez, Rafael Sarro, Gabriel Tortella, Gonzalo Torrente Malvido y Fernando Sánchez Dragó. Torrente Ballester, aunque no era todavía el novelista de fama que llegaría a ser, gozaba entre ellos del prestigio de una figura literaria[158]. Y fue, además, para Sánchez Dragó casi un padre[159].

Gonzalo Torrente Malvido y Fernando Sánchez Drago se van de viaje a Mallorca en 1957, paran en Ibiza durante la escala que hace el barco en la madrugada[160] y allí se quedan. Alquilan un molino y pasan una temporada viviendo gracias a las langostas que recogían con dos nasas y que después vendían en el mercado. Todavía no habían llegado los hippies. Residían en la isla treinta o cuarenta extranjeros, un poco raros, entre los que había noruegas divorciadas y pintoras, una de ellas la exmujer de Tristán Tzara, el fundador del dadaísmo, que bebían absenta al precio de una peseta cada copita[161].

Sánchez Dragó dedicará a Torrente Malvido un recuerdo entrañable en el momento de su muerte: "Durante sesenta años, menos uno, he sido su hermano, su compañero, su cómplice y la víctima de algunas de sus fechorías más sonadas. Siempre se lo perdoné, como se las perdonaron todos […] Era

---

[157] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Sentado Alegre en la Popa: La Dragontea 4*, Planeta, Barcelona, 2004, pp. 260-261.

[158] Cf. TORRENTE MALVIDO, Gonzalo.- *Torrente Ballester mi padre*, Temas de Hoy, Madrid, 1990, p. 153.

[159] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Sentado Alegre en la Popa: La Dragontea 4*, Planeta, Barcelona, 2004, pp. 185-186.

[160] Cf. TORRENTE MALVIDO, *ob. cit.*, p. 171.

[161] Cf. L. ROMERO, José Miguel.- "Sánchez Dragó: "La droga debe liberalizarse como las lechugas", *Diario de Ibiza*, 30 de septiembre de 2014.

guapo, ateo y sentimental. Pido que el Rey lo nombre, título póstumo, marqués de Bradomín"[162].

Gonzalo Torrente Ballester vivía encima del director general de Seguridad Rafael Hierro Martínez (1893 - 1965). Gonzalo Torrente Malvido recuerda que "no deja de tener gracia, que precisamente allí debajo del dormitorio del director general de Seguridad se imprimieron a ciclostil muchos panfletos y manifiestos de los que entonces circularon"[163].

2.6.- Las revueltas de 1956

Sánchez Dragó participa activamente en las protestas estudiantiles que tienen lugar en la Universidad Central de Madrid en febrero de 1956[164], el primer acto de resistencia contra el franquismo que alcanzó cierto tamaño (si no contamos al maquis), en el que la intervención del PCE fue escasa[165]. No obstante, la prensa de entonces, y en concreto el semanario *El Español*, dirigido por José Aparicio, transmitió la idea de que la revuelta fue organizada por los comunistas españoles de París[166], aunque en aquel momento, tanto la policía como la prensa, carecían de información sobre *Federico Sánchez* y su labor clandestina.

Todo empieza con la muerte de José Ortega y Gasset el 18 de octubre de 1955 en su casa de la calle Monte Esquinza por un cáncer de estómago. Al día siguiente, por la noche, Fernando se reúne con Enrique Múgica, Ramón Tamames, Julio Diamante, Julián Marcos, Jaime Maestro Aguilera y Antonio López Campillo en el café *El Gato Negro*, de la calle del Príncipe, para organizar

---

[162] www.elmundo.es, *Dragolandia*, 6 de enero de 2012.

[163] TORRENTE MALVIDO, *ob. cit.*, p. 171.

[164] Vid. TUSELL, Xavier.- *La oposición democrática al franquismo. 1939-1962*, Planeta, Barcelona, 1977.

[165] Cf. *ibíd.*, p. 295.

[166] Cf. NIETO, Felipe.- *La aventura comunista de Jorge Semprún. Exilio, clandestinidad y ruptura*, Tusquets, Barcelona, 2014, pp. 271-272.

un homenaje laico a Ortega[167], que se celebrará en el patio de atrás del caserón de la universidad, en la calle San Bernardo, a las 11 de la mañana del viernes 21 de octubre. Ante un auditorio de miles de personas, hablan Jesús López Pacheco, Tamames, Francisco Ruiz-Ramón[168], Campillo y Sánchez Dragó, y a continuación la multitud se dirige en manifestación silenciosa hasta el cementerio de San Isidro[169] portando una corona de laurel.

José Luis Abellán, que estuvo allí, recuerda en sus memorias las palabras que pronunció uno de los oradores, que dijo que aquel acto era "el homenaje de los que pudimos haber sido discípulos suyos, de los que no lo somos y estamos sufriendo el vacío que él dejó al abandonar, por causas conocidas, su cátedra de Metafísica"[170].

Para entender las causas y los efectos de los acontecimientos que se van a desencadenar en los próximos días, es necesario profundizar en la significación que la figura de Ortega tenía en la España de aquel tiempo. Ortega se fue de España durante la guerra civil, entre otros motivos, porque su vida corría peligro en ambos bandos contendientes. Y en la posguerra sigue concitando su animadversión. Por una parte, sufre el desprecio del PCE[171] por su neutralidad durante la guerra y su regreso a España en 1945 y, de forma definitiva, en 1947. Fernando Claudín le tilda de fascista en el V Congreso del PCE, celebrado en 1954[172]. Mientras, dentro de la España oficial se inicia una campaña de desprestigio contra él por medio de varios libros que se publican entonces (algunos en México): *Ortega y Gasset: su persona y su doctrina* (1942) de Joaquín Iriarte, *José Ortega y Gasset: su pensamiento y trayectoria* (1943) de José Sánchez Villaseñor, *La crisis del historicismo y otros ensayos* (1945) y *Filosofía y vida. Cuatro ensayos sobre actitudes* (1946) de Juan Ruiz Gironella, *La ruta mental de Ortega*

[167] Cf. *ibíd.*, p. 128.

[168] Cf. *ibíd.*, p. 242.

[169] Cf. *ibíd.*, p. 129-130.

[170] ABELLÁN, José Luis.- *Mi geografía sentimental*, Pigmalión Edypro, Madrid, 2014, p. 77.

[171] Cf. NIETO, *ob. cit.*, p. 152, y DÍAZ, Elías.- *Pensamiento español en la era de Franco (1939-1975)*, Tecnos, Madrid, 1983, p. 48.

[172] Cf. NIETO, *ob. cit.*, p. 243.

(1949) de Joaquín Iriarte, y *Ortega y Gasset ante la crítica. El idealismo en "El espectador" de Ortega y Gasset* (1950), de Juan Sáinz Barrera. En defensa del maestro publica su discípulo Julián Marías el libro *Ortega y tres antípodas. Un ejemplo de intriga intelectual* (1950). El propósito de tal ofensiva era incluir las obras de Ortega en el *Índice de libros prohibidos*, que llevaba aparejada la prohibición en España, la venta en librerías y su presencia en las bibliotecas. No se consigue entonces, pero pocos años después se reanuda la ofensiva con la publicación del libro *La filosofía de Ortega y Gasset* (1958) del dominico y catedrático de Filosofía en la Universidad Pontificia de Salamanca Santiago Ramírez, que era entonces una autoridad mundial en la filosofía escolástica. Aunque no llegan las obras de Ortega al *Índice*, estas campañas producirán su efecto. En septiembre de 1961 la Suprema y Sagrada Congregación del Santo Oficio remite una circular a los rectores de seminarios y universidades, en la que ordena que las obras de Ortega y Gasset sean retiradas de las bibliotecas de tales centros y que de ningún modo estén al alcance de los alumnos[173].

El homenaje a Ortega y la preparación de un Congreso Universitario de Escritores Jóvenes, que nunca llegará a celebrarse, pone a la policía sobre aviso. Se conserva un informe sobre *Grupos activos de comunistas e institucionistas en la Universidad de Madrid* de 10 de noviembre de 1955, que menciona a Sánchez Dragó:

> Más bien unido a los institucionistas, pero colaborador asiduo de Múgica en las labores del Congreso, es *Fernando Sánchez Dragó*, antiguo alumno del Pilar, ateo rabioso y blasfemo recalcitrante, aunque con una especie de buena intención subjetiva muy especial. Es un chico muy joven, dieciocho años –a lo sumo-, que tendría un gran placer publicando el clásico libelo subversivo, lleno de poemas más o menos pornográficos, Múgica se encarga de suavizar sus

[173] Cf. ABELLÁN, José Luis.- *Ortega Y Gasset y los Orígenes de la Transición Democrática* [2000], Espasa Calpe, Madrid, 2005, pp. 233-242.

iniciativas, dado su carácter exaltadísimo, tiene abundantes choques con los institucionistas, a cuyo grupo petenece de hecho [174].

Las revueltas se producen los días 6 a 9 de febrero de 1956[175]. A partir de una sugerencia de Jorge Semprún[176], el sábado 28[177] de enero de 1956 a Enrique Múgica[178], Ramón Tamames[179] y Javier Pradera se les ocurre en el café *La Mezquita* de la calle Alonso Martínez[180], convocar un Congreso Nacional de Estudiantes[181], que después se acuerda celebrar en el mes de abril. Alguien, probablemente Múgica, había conseguido del Instituto de Cultura Hispánica una subvención para el Congreso y el uso de un despacho en el Pabellón de Gobierno de la Ciudad Universitaria[182]. La convocatoria y celebración del congreso discurriría fuera de los "cauces orgánicos", es decir, del SEU. Los promotores, en total veinte personas, se reúnen el domingo 29 de enero con Dionisio Ridruejo y Miguel Sánchez Mazas a fin de consensuar un manifiesto[183], en el club *Tiempo Nuevo*, sito en la esquina de Alcalá con Velázquez, una sociedad de jóvenes dependiente del Ministerio de Educación. A pesar de que el director, que era el falangista Gaspar Gómez de la Serna, interrumpe la segunda sesión, que se celebra el día 31 del mismo mes, y ordena el desalojo del local, se logra aprobar el *Manifiesto a los universitario madrileños*[184], que llegó a tener casi tres mil firmas [185] y cuyos autores convocan un Congreso Nacional de

---

[174] Reproducido en MESA, Roberto.- *Jaraneros y alborotadores. Documentos sobre los sucesos estudiantiles de febrero de 1956 en la Universidad Complutense de Madrid*, Editorial de la Universidad Complutense, Madrid, 1982, p. 34.

[175] Cf. MESA, *ob. cit.*, p. 17.

[176] Cf. NIETO, *ob. cit.*, p. 264.

[177] Cf. JÁUREGUI, *ob. cit.*, p. 203.

[178] Cf. MÚGICA, *ob. cit.*, p. 46.

[179] Cf. TAMAMES, Ramón.- *Más que unas memorias*, RBA, Barcelona, 2013, p. 239.

[180] Cf. TUSELL, *ob. cit.*, p. 290.

[181] Cf. LIZCANO, *ob. cit.*, p. 133.

[182] Cf. ARNÁIZ, *ob. cit.*, p. 46.

[183] Cf. TUSELL, *ob. cit.*, p. 290.

[184] MESA, *ob. cit.*, pp. 64-67.

[185] Cf. TUSELL *ob. cit.*, p. 290.

Estudiantes que habría de celebrarse los días 9 al 15 de 1956[186]. La policía considerará autor a Miguel Sánchez Mazas[187] y al manifiesto la causa desencadenante de los sucesos que van a ocurrir a continuación[188].

Las asociaciones de estudiantes tenían en España una historia no muy larga. La Federación Universitaria Escolar (FUE) había sido fundada en enero de 1927 como organización estudiantil republicana[189] que, si bien pervivirá languideciendo durante la República, alcanza un papel protagonista en los últimos años de la Dictadura de Primo de Rivera y la del general Berenguer. El Sindicato Español Universitario (SEU) fue creado por falangistas en noviembre de 1933[190] y en septiembre de 1939 se convierte en la única organización estudiantil universitaria permitida[191], pese a que un grupo de estudiantes, entre los que estaban Nicolás Sánchez Albornoz y Manuel Lamana, intentará en 1946 y en la Universidad de Madrid refundar la FUE en la clandestinidad[192]. En el verano de 1955 es nombrado jefe nacional del SEU José Antonio Serrano Montalvo[193].

Los hechos empiezan el día 4 de febrero cuando se celebra en el aula magna de la Facultad de Derecho (entonces en la calle San Bernardo), y convocada por el SEU, una reunión de la llamada Cámara Sindical, con la asistencia de más setecientos estudiantes de distintas facultades, y bajo la presidencia del decano Manuel Torres López[194]. En ella, los estudiantes favorables al Congreso Nacional promueven un estatuto democrático para el sindicato estudiantil. Los asistentes abuchean a los jefes del SEU y aceptan la propuesta del decano de celebrar cámaras periódicas con un número reducido de estudiantes elegidos por todos.

---

[186] Cf. NIETO, *ob. cit.*, p. 265.
[187] Cf. MESA, *ob. cit.*, pp. 92 y 128.
[188] Cf. MESA, *ibíd.*, p. 103.
[189] Cf. LIZCANO, *ob. cit.*, p. 25.
[190] Cf. *ibíd.*, p. 36.
[191] Cf. *ibíd.*, p. 46.
[192] Cf. *ibíd.*, pp. 63-64.
[193] Cf. JÁUREGUI, *ob. cit.*, p. 201.
[194] Cf. *ibíd.*, p. 147.

Ante el fracaso de los candidatos del SEU, sus jefes deciden poner fin a estas elecciones e impedir que se celebre la del día 7 de febrero, que termina en una riña tumultuaria con gritos y peleas, llegando incluso uno de los participantes a arrancar una flecha del escudo de la Falange que había en la escalera del edificio, con el fin de usarla como arma defensiva u ofensiva. Los jefes del SEU, sin embargo, ven en este acto una intolerable humillación. Quizás por ello, el día ocho irrumpe en la universidad de la calle San Bernardo, a la diez de la mañana, la Centuria 20 de la Guardia de Franco con falangistas de diversa procedencia vestidos con camisa azul y provistos de porras y armas, que toman el edificio *manu militari* y obligan a todos cantar el *Cara al sol*. La negativa del estudiante José Castañeda desata una batalla campal, los falangistas son expulsados por la policía alertada por el decano, pero queda arrasada la facultad[195]. Hubo estudiantes heridos, entre ellos el hijo del ministro de Información y Turismo[196].

Al día siguiente, el 9 de febrero, se produce una enorme concentración de estudiantes a la puerta de la facultad, cerrada, que desencadena una manifestación espontánea y multitudinaria que recorre la Gran Vía hasta el cine Capitol, en dirección hacia la Ciudad Universitaria, aunque inmediatamente es disuelta por los falangistas[197]. Sánchez Dragó va en la cabeza de la manifestación[198].

El mismo día se celebra a las 12 de la mañana la conmemoración del "Estudiante Caído", el aniversario de la muerte de Matías Montero, estudiante de medicina y falangista asesinado por un obrero de UGT el 9 de marzo de 1934[199]. Era un acto protocolario que consistía en colocar una corona de laurel ante la placa que recordaba su muerte en la calle Víctor Pradera[200]. Al término del mismo, los congregados toman la calle Marqués de Urquijo para llegar por

[195] Cf. *ibíd.*, p. 149.
[196] Cf. TUSELL, *ob. cit*, p. 291.
[197] Cf. *ibíd.*, p. 150.
[198] Cf. ARNÁIZ, *ob. cit.*, p. 52.
[199] Cf. LIZCANO, *ob. cit.*, p. 38.
[200] Cf. ELORRIAGA, Gabriel.- *El camino de la concordia*, Debate, Barcelona, 2008, p. 69.

Alberto Aguilera a la universidad, pero en el cruce con Guzmán el Bueno se topan con un grupo de estudiantes que les arroja palos y cascotes. A continuación, la policía carga contra ellos, y el falangista, no estudiante, de diecinueve años llamado Miguel Álvarez Pérez[201] (y no Miguel Álvarez Morales, como a veces se dice) perteneciente a la centuria Sotomayor del Frente de Juventudes, recibe un impacto de bala en la cabeza que le deja gravemente herido[202], probablemente consecuencia de un disparo al aire de la policía o de sus correligionarios[203]. El joven sufre una lesión muy grave y es operado a vida o muerte en la Clínica de la Concepción por el neurocirujano Sixto Obrador, que le extrae la bala.

Hubo sesenta detenciones[204]. Gabriel Elorriaga recuerda que la policía identificó al autor, perteneciente al grupo del joven herido, cuya pistola *Parabellum* hizo tres disparos al caérsele al suelo, aunque esta averiguación policial nunca se hizo pública[205]. Otros atribuyen el disparo a un hermano de Diego Márquez, futuro jefe de Falange[206].

Corre entonces el rumor de que habrá represalias, de que hay una lista de cuarenta personas que serán paseadas si el joven muere[207]. En la lista figuran José María Gil-Robles, Pedro Laín Entralgo, Dionisio Ridruejo, Manuel Torres López, Enrique Mújica, Ramón Tamames y Sánchez Dragó. Hasta que el peligro de disipe, Laín no dormirá en su casa, sino en la de Ruiz- Giménez, por expreso deseo de éste[208]. Y el decano y falangista Manuel Torres López toma

---

[201] Cf. NIETO, *ob. cit*, p. 268.

[202] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Muertes paralelas*, Planeta, Barcelona, 2007, p. 13.

[203] Cf. TUSELL, *ob. cit*, p. 291.

[204] Cf. NIETO, *ob. cit*, p. 268.

[205] Cf. ELORRIAGA, *ob. cit*, p. 70.

[206] Cf. MORÁN, Gregorio.- *Miseria y grandeza del Partido Comunista de España 1939-1985*, Planeta, Barcelona, 1986, p. 282.

[207] Cf. ARNÁIZ, *ob. cit.*, p. 53.

[208] Cf. LAÍN ENTRALGO, Pedro.- *Descargo de conciencia (1930-1960)*, Barral Editores, Barcelona, 1976, p. 422.

inmediatamente un tren para París con la disculpa de asistir a un congreso de historia del derecho, y otros muchos desaparecen también[209].

El día 10 se reúne urgentemente el Consejo de Ministros, que decreta[210] por primera vez en el franquismo el estado de excepción, que conlleva la suspensión de los artículos 14 y 18 del Fuero de los Españoles, que se refieren a la libertad de residencia y a la limitación a 72 horas de la detención sin que el detenido fuera puesto a disposición judicial. El estado de excepción decretado afecta a todo el territorio nacional y durará tres meses. También decreta la suspensión de las clases (que se reanudarían el día 26) y el cierre de la Universidad de Madrid por tiempo indefinido[211]. El rector Pedro Laín Entralgo dimite[212]. El día 11 son detenidos sin orden judicial como instigadores de una "reunión ilegal" Dionisio Ridruejo, Miguel Sánchez Mazas, Ramón Tamames, Javier Pradera, José María Ruiz Gallardón, Gabriel Elorriaga y otros, entre ellos el considerado cabecilla: Enrique Múgica[213], e incomunicados en las mazmorras de la Dirección General de Seguridad, en la Puerta del Sol[214]. Después de nueve días se les traslada a la cárcel de Carabanchel[215] y se les pone a disposición judicial, del juez de instrucción especial designado al efecto Acisclo Fernández Carriedo, quien los procesa por delitos de propaganda y reunión ilegales[216] y decreta inmediatamente su libertad provisional bajo fianza, aunque se prolonga la detención gubernativa gracias a la suspensión de las garantías del Fuero de los Españoles que había decretado el Consejo de Ministros.[217] Javier Pradera, por su condición de oficial del Cuerpo Jurídico del Ejército del Aire,

---

[209] Cf. LIZCANO, *ob. cit.*, p. 153.

[210] Decreto-Ley del Jefe del Estado de 10 febrero 1956 (BOE 12 febrero 1956).

[211] Cf. LIZCANO, *ob. cit.*, pp. 156-157.

[212] Vid. ALSINA CALVÉS, José.- "El rectorado de Pedro Laín Entralgo en la Universidad de Madrid (1951-1956)", en *El Catoblepas* (83), enero 2009, p. 17.

[213] Cf. ABELLÁN, *ob. cit*, p. 254.

[214] Cf. ELORRIAGA, *ob. cit*, p. 61.

[215] Cf. *ibíd.*, p. 62.

[216] Cf. *ibíd.*, p. 64.

[217] Cf. *ibíd.*, p. 65.

permanecerá recluido en la base aérea de Getafe. Todos ellos pasarán más de dos meses en la cárcel.

El día 12 se cesa al decano de la Facultad de Derecho, el catedrático de Historia del Derecho que había sido profesor de Fernando Sánchez Dragó Manuel Torres López (Granada, 1900 – Córdoba, 1987), al mismo tiempo director general de Cinematografía y Teatro (desde el 25 de febrero de 1955 hasta el 27 de abril de 1956), y el día 16 al ministro de Educación Nacional Joaquín Ruiz-Giménez (que había sido nombrado en 1951 en sustitución de Ibáñez Martín) y al ministro Secretario General del Movimiento Raimundo Fernández Cuesta. También destituyen en los próximos días al rector de la Universidad de Salamanca Antonio Tovar y a varios altos cargos del ministerio de Educación Nacional.

No parece, sin embargo, que los jerarcas del régimen estuvieran muy preocupados por lo sucedido, por lo menos tanto como para cancelar o aplazar la cacería que tenían programada para el día 10 de febrero. Así se desprende de la nota que figura en el diario del teniente general Francisco Franco Salgado-Araujo, de 11 de febrero de 1956, que dice:

> Desgraciadamente, sigue la frivolidad y la inconsciencia en las alturas, y como si nada sucediera en el país ayer se fueron de cacería y no regresan hasta el 16 los siguientes usufructuarios de altos cargos: Jefe del Estado, ministro del Ejército, ministro del Aire, alto comisario en Marruecos, ministro de Agricultura, ministro de Comercio y un sinfín de personajes que ocupan altos cargos en la administración y en la milicia[218].

Entonces Ruiz-Giménez, primo segundo de la madre de Fernando y ya ex ministro, le pone al corriente de lo que se avecina, le dice a ésta que él no puede hacer nada y que si muere el falangista herido los pasearán a todos[219],

---

[218] FRANCO SALGADO-ARAUJO, Francisco.- *Mis conversaciones privadas con Franco*, Planeta, Barcelona, 1976, p. 164.

[219] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Muertes paralelas*, Planeta, Barcelona, 2007, p. 13, y ARNÁIZ, *ob. cit.*, p. 53.

entre ellos a Fernando, que es el quinto de la lista. Sánchez Dragó toma un avión a Santiago de Compostela, el primero de su vida, y se va entonces a El Ferrol a casa de su tío Jorge hasta que la policía acuda a su casa de Madrid para detenerlo.

Uno de los participantes en la revuelta fue Gonzalo Torrente Malvido, que recuerda "cuando consumíamos jornadas enteras paseando a la intemperie, heladitos, por miedo a ser localizados a domicilio o en alguno de los puntos a donde solíamos ir"[220]. El director general de Seguridad Rafael Hierro, que vivía en el piso de arriba de su casa, informa a su padre, Gonzalo Torrente Ballester, de que el nombre de su hijo figura en una lista que tiene en la mesa de su despacho y que ha impedido que le detuvieran para no empeorar la crítica salud de su esposa Josefina Malvido[221].

La policía sigue con las detenciones los días 15 y siguientes: Julián Marcos, Jaime Maestro, Jesús López Pacheco, María del Carmen Diago y José Luis Abellán. Julio Diamante acude voluntariamente a la DGS.

Avisado por su madre de que la policía se había presentado en casa, Sánchez Dragó regresa a Madrid y el día 17 de febrero de 1956[222], por la noche, le detiene por primera vez la Brigada Político-Social, le lleva en metro desde la estación de General Mola y le encierra en un calabozo de la Dirección General de Seguridad en la Puerta del Sol[223]. Aquí ya está seguro. Aunque alardea de ser ateo, terminará por reconocer que en aquel momento rezó alguna oración[224].

Hasta entonces creía que a su padre le habían matado los republicanos. Pero entonces se entera de la verdad, cuando el comisario de la Brigada Político-Social Roberto Conesa le enseña la *Causa General* y le dice que es un

---

[220] TORRENTE, *ob. cit.*, p. 171.

[221] Cf. *ibíd.*, p. 171.

[222] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La del alba sería*, Planeta, Barcelona, 1996, p. 30.

[223] Vid. LOSA, José Luis.- *Caza de rojos*, Espejo de Tinta, 2005.

[224] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La del alba sería*, Planeta, Barcelona, 1996, p. 30.

resentido porque "nosotros matamos a tu padre"[225]. La *Causa General* fue un proceso informativo encomendado al Ministerio Fiscal por Decreto del 26 abril 1940, y ratificado por otro de 19 junio 1943, que se instruyó con el fin de fijar "el sentido, alcance y manifestaciones más destacadas de la actividad criminal de las fuerzas subversivas que en 1936 atentaron abiertamente contra la existencia y los valores esenciales de la Patria, salvada en último extremo, y providencialmente, por el Movimiento Liberador"[226]. Aunque tenía un carácter meramente informativo, se utilizó como prueba de cargo en algunos procesos penales, como, por ejemplo, el de Julián Grimau.

Cuando escribe *Muertes paralelas* en 2004 Sánchez Dragó se da cuenta de que había sido engañado en lo relativo a las circunstancias de la muerte de su padre[227]. Nadie se lo había aclarado. Tan solo le habían dicho que murió en la guerra, sin especificar dónde, cuándo, cómo ni por qué. Y él llegó a la conclusión de que los asesinos habían sido los malos, es decir, los rojos[228].

José Luis Abellán también fue detenido, porque la policía encuentra en la casa de Sánchez Dragó un libro que aquél había prestado a éste, en el que figuraba su nombre y dirección. Cuenta en sus memorias cómo fue su detención. El día 15 de febrero varios inspectores de la Brigada Político-Social se presentan en su casa y le llevan a la Dirección General de Seguridad. En el interrogatorio le preguntan qué había hecho con unos ejemplares de *Mundo Obrero* que le había entregado un compañero de clase, Fernando Sánchez Dragó, cuyo nombre omite en el libro. Él declara que los había quemado en la calefacción. Ello constituía un delito de propaganda ilegal, al no haber denunciado la entrega de aquel material, como era su obligación. Así lo entenderá también el juez instructor, que días después le acusa de "complicidad por omisión de

[225] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Muertes paralelas*, Planeta, Barcelona, 2007, p. 15, cf. ARNÁIZ, Joaquín, *ob. cit.*, p. 22, y SEMPRÚN, Jorge.- *Veinte años y un día*, Tusquets, Barcelona, 2003, pp. 108-109.

[226] *Causa General. La dominación roja en España*, Ministerio de Justicia, 1943, p. 11.

[227] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- "Españolito que vienes al mundo", *El Mundo*, Madrid, 21-V-2006, p. 8.

[228] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Muertes paralelas*, Planeta, Barcelona, 2007, pp. 16-17.

propaganda ilegal". Después del primer interrogatorio, la policía le propina una magnífica paliza[229]. El día 22 de febrero es trasladado, junto a Jesús López Pacheco, Julián Marcos y Fernando Sánchez Dragó, a Carabanchel, donde permanecen en régimen de incomunicación. Abellán sufre entonces una grave depresión porque teme que si no encuentran otra "cabeza de turco" podría ser fusilado[230].

Sánchez Dragó pasa dos meses en la cárcel de Carabanchel[231], primero en la planta baja[232] y después en la séptima galería. Gabriel Elorriaga se acuerda de él: "entre aquellos más jóvenes revoltosos destacaba Fernando Sánchez Dragó, tanto por cierto carisma de líder como por su juventud"[233]. Comparte celda con su amigo Jaime Maestro Aguilera, al que había conocido años antes en el bar la Facultad de Filosofía y Letras. En la cárcel, y en concreto en el patio de la séptima galería, conocerá también a Dionisio Ridruejo mientras éste pinta al óleo un paisaje de Castilla.

Año y medio después, la Audiencia Provincial de Madrid dictará auto de sobreseimiento conforme a la petición del fiscal[234]. Entretanto los detenidos debían firmar periódicamente en el juzgado, porque estaban es situación de libertad provisional. Como consecuencia de ello, José Luis Abellán, además, no podrá obtener años después el pasaporte para ir a estudiar a Alemania[235].

La policía se esfuerza por identificar al cerebro organizador de la conjura y termina por culpar de todo a Antonio López Campillo, licenciado en químicas y estudiante de doctorado en el CSIC bajo la dirección de Lora Tamayo, militante de PCE, perteneciente a la Iglesia Evangélica y novio de Evelyne, una francesa residente en París, que después de casarse tomará los apellidos del marido y será Evelyne López Campillo. Enterado de ello a mediados de

---

[229] Cf. ABELLÁN, José Luis.- *Mi geografía sentimental*, Pigmalión Edypro, Madrid, 2014, pp. 91-92.

[230] Cf. *ibíd.*, p. 93.

[231] Cf. ARNÁIZ, *ob. cit.*, p. 54.

[232] Cf. ELORRIAGA, *ob. cit.*, p. 66.

[233] ELORRIAGA, Gabriel.- *El camino de la concordia*, Debate, Barcelona, 2008, p. 65.

[234] Cf. *ibíd.*, p. 74.

[235] Cf. ABELLÁN, *ob. cit.*, p. 42.

noviembre, Campillo huye rápidamente en tren a París[236]. Buen amigo de Sánchez Dragó, será contertulio habitual en su programa de televisión *El mundo por montera*.

A Sánchez Dragó la detención y encarcelamiento no parece que le haya dejado ningún trauma, aunque sí una huella profunda en su carácter. A otros no les ocurrió lo mismo. José Luis Abellán recuerda en sus memorias que vivió aquellos años "en un perpetuo estado de angustia y reiteradas depresiones psicológicas"[237]. Y consiguió salir del bache gracias a la mística y a la filosofía oriental (Huxley, Hesse, Lao-tsé, etcétera)[238].

2.7.- La cárcel

La militancia clandestina de Sánchez Dragó y de los demás estudiantes reclutados por Federico Sánchez pronto les conducirá a la cárcel. Un grupo de cien comunistas españoles residentes en diferentes países asiste al VI Festival Mundial de la Juventud y de los Estudiantes que se celebra en Moscú durante los meses de julio y agosto de 1957. Este hecho será fatal para el Partido Comunista de España. La policía desmantela su aparato universitario entre diciembre de 1957 y enero de 1958[239]. El comisario Roberto Conesa logra detener a cuarenta y cuatro comunistas[240] y procesar a treinta y tres[241]. Instruye el sumario el famoso coronel de Infantería Enrique Eymar Fernández (Toledo, 1885 – Madrid, 1967)[242], juez instructor del Juzgado Especial Militar de

[236] Cf. NIETO, *ob. cit.*, pp. 280-281.

[237] ABELLÁN, *ob. cit.*, p. 40.

[238] Cf. *ibíd.*, pp. 40-41.

[239] Cf. LIZCANO, *ob. cit.*, p. 183.

[240] La relación de los 44 detenidos puede verse en JULIÁ, Santos.- *Camarada Javier Pradera*, Galaxia Gutenberg, Barcelona, 2012, p. 239.

[241] Cf. NIETO, *ob. cit.*, p. 341.

[242] Vid. ÁGUILA TORRES, Juan José del.- *EL TOP la represión de la libertad (1963-1977)*, Planeta, Barcelona, 2001, y ÁGUILA TORRES, Juan José del.- *Los campos de concentración y el mundo penitenciario en España durante la guerra civil y el franquismo*, Barcelona, 2002.

Actividades Extremistas[243] desde su creación en enero de 1958[244] hasta su desaparición por Decreto de 20 de marzo de 1964[245].

Sánchez Dragó no asiste al congreso de Moscú[246] porque cuando va a solicitar el pasaporte a la Dirección General de Seguridad se encuentra con una cola muy larga. Tampoco asisten Javier Muguerza, Julián Marcos ni Javier Pradera. Sánchez Dragó es detenido por segunda vez el día 7 de enero de 1958[247]. No llega a ser torturado. Los interrogatorios duran tres días. Esta vez no será el comisario Roberto Conesa el encargado, sino un inspector de la Brigada Político-Social[248]. Sánchez Dragó le pregunta qué habían declarado sus compañeros. El policía le enseña las declaraciones que habían hecho y Fernando firma una declaración semejante[249].

Javier Muguerza estuvo detenido dos semanas en la DGS por negarse a firmar la declaración hecha ante la policía. Será entre los estudiantes comunistas detenidos el último en llegar a la cárcel[250]. Sánchez Dragó, Javier Pradera, Javier Muguerza, el filólogo Manuel Moya, el filósofo Alberto Saoner y otros permanecen encerrados once meses en la Prisión Provincial de Hombres de Carabanchel, en la celda número 49 de la novena galería[251]. Allí coinciden con Rafael Sánchez Ferlosio y Ángel de Lucas.

El encarcelamiento tiene efectos colaterales como la expulsión de la Escuela de Cinematografía. Fernando Sánchez Dragó y Julio Diamante ya

---

[243] Cf. NIETO, *ob. cit.*, p. 341.

[244] Decretos de 24 de enero y 25 de abril de 1958.

[245] Cf. ÁGUILA, Juan José del.- *EL TOP La represión de la libertad (1963-1977)*, Planeta, Barcelona, 2001. pp. 385-388.

[246] Cf. ARNÁIZ, *ob. cit.*, pp. 57-78.

[247] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La del alba sería*, Planeta, Barcelona, 1996, p. 30.

[248] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La canción de Roldán. Crimen y castigo*, Planeta, Barcelona, 2015, p. 291.

[249] Cf. ARNÁIZ, *ob. cit.*, p. 59.

[250] Cf. NIETO, *ob. cit.*, pp. 341-342.

[251] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Muertes paralelas*, Planeta, Barcelona, 2007, p. 139. Vid. MUGUERZA, Javier. "Mi recuerdo de Alberto Saoner", epílogo, en QUESADA, Fernando (ed.).- *Siglo XXI: ¿un nuevo paradigma de la política?*, I Simposium de Filosofía Política Alberto Saoner, Anthropos, Barcelona, 2004, pp. 329-344.

habían sido expulsados a consecuencia de los sucesos del 56, pero el director José María Cano Lechuga había accedido a readmitirlos después de firmar aquéllos un documento de adhesión a los principios del Movimiento. Ahora la expulsión será definitiva.

Sánchez Dragó recuerda la cárcel, a pesar de sus inconvenientes, como una época feliz[252]: "nos sentíamos héroes, no delincuentes"[253]. Hubo momentos durísimos junto a periodos de plenitud vital y exaltación emocional[254]. Lo peor es que no había mujeres. Ello no es óbice para que recuerde con horror la disciplina revolucionaria. En enero o febrero de 1958 la dirección del partido en la prisión de Carabanchel prohíbe a Javier Muguerza, Alberto Saoner, Manuel Moya y Sánchez Dragó recibir en la celda a un joven malagueño de diecisiete años que los visitaba para conversar con ellos, por su presunta homosexualidad, y les obliga a explicarle el motivo[255]. Obedecen. Meses después Sánchez Dragó recibe clandestinamente el diario *Ya* y lo circula entre los presos. La dirección del partido dice que la lectura de la prensa franquista puede desmoralizar a los muchachos y le pide que entregue el periódico a los dirigentes del partido para que lo censuren y elaboren una especie de boletín, que después distribuirán entre los presos. Esta vez se niega a obedecer[256].

Las visitas de familiares no mejoran su estado de ánimo, más bien le entristecen: "ver a una persona querida durante unos cuantos minutos un par de veces a la semana, lejos de aliviar la situación anímica del recluso, la agrava, la desestabiliza, la desequilibra"[257]. Su madre obtiene el carné de conducir, el

---

[252] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La del alba sería*, Planeta, Barcelona, 1996, p. 232.

[253] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La canción de Roldán. Crimen y castigo*, Planeta, Barcelona, 2015, p. 198.

[254] Cf. *ibíd*, p. 224.

[255] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Sentado Alegre en la Popa: La Dragontea 4*, Planeta, Barcelona, 2004, pp. 99-100, y Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La canción de Roldán. Crimen y castigo*, Planeta, Barcelona, 2015, pp. 79-82.

[256] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Sentado Alegre en la Popa: La Dragontea 4*, Planeta, Barcelona, 2004, p. 96-97.

[257] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La canción de Roldán. Crimen y castigo*, Planeta, Barcelona, 2015, p. 410.

primero que se dio en España a una mujer, en el verano de 1958 y se compra un Seat 600 que usará mucho para ir a visitar a su hijo a la cárcel. Sánchez Dragó saca carné el día 18 mayo 1962[258]. A partir de entonces su madre le presta en coche, sin que se entere su padrastro, que usará sobre todo para practicar sexo[259].

En la cárcel lee mucho. Los presos tienen a su disposición los libros de la biblioteca penitenciaria y además todos los que puedan recibir del exterior, si bien estos están sujetos a una férrea censura religiosa que ejercen los capellanes de la prisión[260].

Entretanto decide casarse, porque supone que le van a condenar y permanecerá encerrado doce años: "fue uno de los primeros disparates en mi existencia" [261]. Ante el sacerdote mercedario y capellán de la prisión Gumersindo Placer, Fernando contrae matrimonio canónico en agosto de 1958 en la cárcel con Elvira Fernández, novia a la que había conocido en la manifestación de 1956 y que será la madre de su primer hijo. Fue en matrimonio por amor. Ella acude a visitarle a la cárcel y él le escribe cartas de amor, que alcanzan en su conjunto las seiscientas páginas. Pero, a los dos meses le ponen en libertad y se encuentra sin haber terminado la carrera, sin haber hecho el servicio militar y casado.

La prisión concluye en noviembre de 1958 cuando él y los demás comunistas encarcelados se benefician del indulto concedido con motivo de la exaltación al Solio del Papa Juan XXIII (aunque Sánchez Dragó recuerda como motivo la muerte del papa Pío XII[262]), que impone como condición que no vuelvan a delinquir durante cierto tiempo (dos o cinco años)[263].

---

[258] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La Dragontea: Diario de un Guerrero*, Planeta, Barcelona, 1992, pp. 190-191.

[259] Cf. *ob. cit.*, p. 191.

[260] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La del alba sería*, Planeta, Barcelona, 1996, pp. 230-231.

[261] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- "La biblioteca del náufrago", en FERRERO, Jesús y otros.- *La biblioteca del náufrago II*, Junta de Castilla y León, 2008, p. 75.

[262] Cf. ARNÁIZ, *ob. cit.*, p. 65.

[263] Decreto de 31 de julio de 1958 (BOE 6-7 de noviembre de 1958, p. 1497).

Al salir de la cárcel, Fernando y Elvira pasan la noche de bodas en un hotel de la plaza Manuel Becerra de Madrid, y se van inmediatamente de viaje de novios a Baleares[264]. Después vivirán en una casa del barrio de Salamanca, regalo que su mujer recibió de sus abuelos maternos[265]. Nace su primer hijo, Alejandro[266], que bautizan en la iglesia de Nuestra Señora de Covadonga, sita en la plaza de Manuel Becerra, de Madrid, la misma en que se casaron sus padres. Sánchez Dragó recalca que lo hizo a regañadientes[267].

Obtiene en 1959 el título de licenciado en Filología Románica por la Universidad Central de Madrid. Y en marzo del mismo año responde a una oferta de trabajo que ve en el tablón de anuncios de la facultad y empieza a trabajar a las órdenes de Fernando Cassinello en el Instituto Técnico de la Construcción y del Cemento, que dirigía Eduardo Torroja. Se encarga de redactar cada mes dos editoriales para la revista de arquitectura e ingeniería que publicaba el Instituto[268]. Su misión era reescribir en un estilo literario los artículos técnicos. Antes que él había ocupado el puesto su amigo, comunista también, Alberto Saoner, que será despedido en cuanto se conozca su encarcelamiento. La misma suerte correrá Sánchez Dragó cuando se descubra su condición de expresidiario, hecho que revelará un hijo del juez instructor, que también trabajaba en el Instituto. Allí redacta la tesis de licenciatura sobre *Lenguaje, estructura y estilo en las Comedias Bárbaras de Valle-Inclán*. Y allí se hace amigo de un compañero de trabajo, el matemático y filósofo neopositivista Norman Barraclough, y de las secretarias Mariluz y Marisol.

---

[264] Cf. *ibíd.*, p. 66.

[265] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La Dragontea: Diario de un Guerrero*, Planeta, Barcelona, 1992, p. 498.

[266] Alejandro Sánchez Fernández (Madrid, 1960) es hoy licenciado en Sociología, máster en Administración de Empresas y diputado por el Partido Popular de la Asamblea de la Comunidad de Madrid. Vive en el piso de arriba de la casa de Malasaña. Cf. DRAGÓ y AYANTA.- *Pacto de sangre. Vidas cruzadas*, Temas de Hoy, Madrid, 2013, pp. 19 y 48.

[267] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Muertes paralelas*, Planeta, Barcelona, 2007, pp. 27-28.

[268] Cf. ARNÁIZ, *ob. cit.*, p. 67.

Empieza a trabajar durante el curso 1959-1960 como profesor ayudante de Lengua y Literatura en el Instituto de Enseñanza Media "Miguel de Cervantes" de Madrid. Y hace el servicio militar como soldado en el Regimiento de Zapadores de la Primera Región Militar, en el campamento de Colmenar. El día en que se incorpora, un oficial rellena un formulario en el que deben constar los estudios del recluta. Sánchez Dragó contesta que no sabe leer ni escribir. El teniente le pregunta:

> -No quieres que te nombremos cabo, ¿verdad?
>
> -No -le dije-. No me gusta obedecer y, por lo tanto, tampoco me gusta mandar[269].

Ello no fue óbice para que una semana después enseñara a leer y escribir a los soldados analfabetos.

Empieza a darse cuenta de que no tiene nada en común con su mujer[270]. Mientras hace la mili[271], un día de julio de 1960[272] se ve envuelto en una fuerte discusión familiar, sobre todo con su suegro[273]. Elvira, que era una mujer desequilibrada y que había provocado la encerrona, pero que nunca quiso que las cosas llegaran tan lejos, le dice a Fernando: "bueno, ahora lo que tienes que hacer es olvidarte de todo esto e irte a Torremolinos a joder con suecas"[274]. Dicho y hecho. Aprovechando un permiso de tres meses que le da el Ejército, se va con su amigo Miguel Rubio, y en Torremolinos conoce a la que será la segunda mujer de su vida, Carmen Santos Fontenla, que en aquel momento

---

[269] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La canción de Roldán. Crimen y castigo*, Planeta, Barcelona, 2015, p. 77.

[270] Cf. ROMA, Pepa.- *Hablan ellos* [1998], Círculo de Lectores, Barcelona, 1999, p. 129.

[271] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La del alba sería*, Planeta, Barcelona, 1996, p. 74.

[272] Cf. DRAGÓ y AYANTA.- *Pacto de sangre. Vidas cruzadas*, Temas de Hoy, Madrid, 2013, p. 53.

[273] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Muertes paralelas*, Planeta, Barcelona, 2007, pp. 67-68.

[274] Cf. *ibíd.*, p. 70.

tenía diecinueve años. Allí pasan seis semanas. Cuando regresan a Madrid en septiembre, ella se resiste a formalizar una relación, por ser él un hombre separado. Una mujer decente no podía entonces iniciar un noviazgo con un hombre afectado por un impedimento para contraer matrimonio.

Ya había roto con Elvira[275], pero ésta le denuncia entonces por abandono de familia y aporta como prueba de sus mañas de seductor las cartas de amor que le escribió desde la cárcel, ejemplar único (y por el momento inédito) de seiscientas páginas que hoy reposa en los sótanos del juzgado. Durante los dos años siguientes acude a casa de Elvira a ver a Alejandro y sigue manteniendo con ella relaciones sexuales[276]. Después, Elvira se irá a Suecia y se divorciarán en 1969 en el juzgado de Gotemburgo por poderes[277].

Su situación matrimonial preocupa al partido. Mientras se suceden los trámites del proceso para obtener la nulidad canónica de su matrimonio con Elvira, Enrique Múgica le cita en diciembre de 1960 para hablar de algo importante en la cafetería Montana, situada junto al cine Carlos III de Madrid. Le dice que nosotros, los comunistas, tenemos que dar ejemplo de respetabilidad burguesa y, por ello, le conmina a que vuelva con su esposa. Es una orden[278]. Como cabe esperar, no cumple tal orden.

Para que un chico normal conquistara el corazón de una chica normal, bastaba en aquel tiempo con dedicarle dos o tres sonetos. Pero un hombre divorciado y con un hijo tenía que hacer algo más. Entre el 1 y el 9 de octubre de 1960 y el 2 y el 17 de enero de 1961 Sánchez Dragó escribe, con la vieja Underwood que heredó de su padre, y con el fin de conquistar a Carmen, su primera novela *Eldorado*. Lo hace en una oficina que su madre tenía alquilada en

---

[275] Cf. DRAGÓ y AYANTA.- *Pacto de sangre. Vidas cruzadas*, Temas de Hoy, Madrid, 2013, p. 55.

[276] Cf. *ibíd.*, p. 55.

[277] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La Dragontea: Diario de un Guerrero*, Planeta, Barcelona, 1992, p. 230.

[278] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La Dragontea: Sentado Alegre en la Popa*, Planeta, Barcelona, 2004, pp. 100-101, y SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Y si habla mal de España... es español*, Planeta, Barcelona, 2008, p. 111.

la calle Preciados. La novela cuenta lo ocurrido en Torremolinos[279]. *El Dorado* era el nombre del local nocturno en el que se encontró a Carmen, Laura en la ficción. Envía el manuscrito a Carlos Barral, quien le contesta por carta para poner reparos morales. Después de aparecer el *Gárgoris*, se entera Rafael Borràs de la existencia de la novela, se la pide al autor y la publica la editorial Planeta en 1984.

Darío Villanueva la incluye en el género de la metanovela, al que pertenecen también *Luz de la memoria* (1976) de Lourdes Ortiz, *El cuarto de atrás* (1978) de Carmen Martín Gaite, *El valle de los caídos* (1978) de Carlos Rojas, entre otras muchas[280]. La metanovela está dotada de "una estructura especular y relativista consistente en insertar la literatura dentro de la literatura. El texto narrativo no es solamente resultado, sino también proceso; el discurso cuenta una historia, pero también cómo la historia se ha ido contando"[281].

Durante los años 1960 a 1962 sigue en la Universidad Central los cursos de doctorado, uno de ellos impartido por Santiago Montero, a quien conoce entonces y a quien profesará siempre admiración. El encuentro con este profesor singular estimulará su interés por la historia de las religiones.

Cuando Sánchez Dragó se entera por la radio de que Ernest Hemingway se ha suicidado el día 2 de julio de 1961, sufre una conmoción tan fuerte como si hubiera sido su padre. Se va al parque del Retiro a llorar. Como homenaje decide acudir a Pamplona a las fiestas de San Fermín en autostop en día 5 en compañía de Miguel Rubio[282]. Allí conocen a Juan de Palma y a su hermano

---

[279] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Eldorado*, Planeta, Barcelona, 1984, p. 7.

[280] Cf. VILLANUEVA, Darío.- "La novela", en AMORÓS, Andrés, y otros.- *Letras españolas 1976-1986*, Castalia/ Ministerio de Cultura, Madrid, 1987, pp. 57-61.

[281] Cf. *ibíd.*, p. 57.

[282] Cf. BOADELLA, Albert, y SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Dios los cría… y ellos hablan de sexo, drogas, España, corrupción…*, Planeta, Barcelona, 2010, p. 248.

Antonio Ordóñez, hijo del protagonista de la novela *Fiesta*, y empieza a sentir cómo la literatura le abre las puertas de la vida[283].

Eldorado servirá para que Carmen Santos, que aún era menor de edad, se fugue con él a Italia en el curso 1961-1962, durante el cual Sánchez Dragó será lector de Lengua y Literatura Españolas en el Instituto Técnico "P. F. Calvi" de Padua, gracias a una beca de ampliación de estudios[284].

La tercera detención, fustrada, se producirá con motivo de las huelgas mineras que tienen lugar en Asturias durante la primavera de 1962, mientras está terminando los cursos de doctorado y la segunda carrera. A los ocho de la mañana de un día de junio, acude la policía a su casa de Lope de Rueda para detenerle como agitador de las huelgas mineras, pero logra escaparse en calzoncillos. Pasa un mes escondido en las casas de varios profesores del Liceo Francés, en el que estudiaban sus hermanos, hasta que la policía le devuelve el pasaporte.

Obtiene entonces el título de licenciado en Lenguas Modernas (italiano) también por la Universidad Central. Logran salir de España con un pasaporte falso de Carmen[285] que le había dado Gonzalo Torrente Malvido y al que cambiaron la foto en una gestoría de la calle Sáinz de Baranda[286]. Vive con ella entre Padua y Venecia. Y conoce en Roma a Ángel Sánchez-Gijón (Cádiz, 1934 - Madrid, 2007), padre de la que será actriz famosa Aitana Sánchez-Gijón, que residía en la Ciudad Eterna. Sánchez-Gijón le aloja en su casa, que era propiedad de la madre de Caterina[287], y Sánchez Dragó le convence para que ingrese y milite en el PCE.

---

[283] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- "La biblioteca del náufrago", en FERRERO, Jesús y otros.- *La biblioteca del náufrago II*, Junta de Castilla y León, 2008, pp. 798-80.

[284] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La Dragontea: Diario de un Guerrero*, Planeta, Barcelona, 1992, p. 498.

[285] Cf. ARNÁIZ, *ob. cit.*, p. 78.

[286] www.elmundo.es, *Dragolandia*, 10 de abril de 2015.

[287] Cf. ARNÁIZ, *ob. cit.*, pp. 78-79.

Fernando Sánchez Dragó conoce a mediados de abril de 1963[288] a Caterina Barilli (Roma, 1943 - Roma, 1979), la única mujer con la que ha encontrado complicidad intelectual[289]. Después de una noche de pasión en Roma, Caterina le escribe a su casa de Padua "dos cartas incendiarias", que abrirá y leerá Carmen Santos y que serán la causa de que inmediatamente le abandone[290]. Siempre recordará a Caterina como la mujer de su vida[291]:

> Caterina era una persona muy culta, muy inteligente, con mucha imaginación y, sobre todo, cosa no frecuente en las mujeres, con unas preocupaciones estéticas, artísticas, intelectuales, que corrían paralelas a las mías; entonces, fue aquél un período en que el uno se apoyaba en el otro, éramos como dos motores de propulsión empujándonos recíprocamente, entonces recorrimos un gran espacio intelectual, investigamos todo, estudiamos todo, nos dedicamos a viajar, bueno al principio por Italia, porque yo no tenía pasaporte, luego ya viajamos por el ancho mundo y fueron años decisivos en mi vida[292].

Pero no todo será buena suerte. En el verano de 1963 se produce una redada policial contra todas las personas que figuraban en la ADPE (Alianza Democrática Popular Española)[293], que habían fundado Ángel Sánchez-Gijón y otros correligionarios en Roma en la primavera de 1962 con el fin de recabar ayuda económica del gobierno italiano en la lucha antifranquista,[294] y "que

---

[288] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La del alba sería*, Planeta, Barcelona, 1996, p. 159.

[289] Cf. ARNÁIZ, *ob. cit.*, p. 85.

[290] Cf. ARNÁIZ, *ob. cit.*, p. 79.

[291] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La del alba sería*, Planeta, Barcelona, 1996, pp. 159-161, SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La Dragontea: Sentado Alegre en la Popa*, Planeta, Barcelona, 2004, p. 101, y ROMA, Pepa.- *Hablan ellos* [1998], Círculo de Lectores, Barcelona, 1999, p. 129.

[292] ARNÁIZ, *ob. cit.*, p. 86.

[293] Cf. *ibíd.*, pp. 78-79.

[294] Cf SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La Dragontea: Diario de un Guerrero*, Planeta, Barcelona, 1992, p. 14.

nunca superó la celtibérica fase de las charlas de café"[295], aunque la policía sospechaba que preparaban pequeños atentados terroristas en Madrid.

Con motivo de los actos de protesta convocados por Amnistía Internacional y otras organizaciones contra la ejecución de Julián Grimau, Sánchez Dragó había acudido a París en la primavera de 1962 a fin de dar a conocer la ADPE en los medios antifranquistas, y se entrevistó con Jorge Semprún. Al volver a Padua redactó un informe sobre lo ocurrido en París, que envió a los colegas de la ADPE en Roma[296].

Regresa a España en el verano de 1963 y desde el momento que pone el pie en Madrid la policía le somete a una estrecha vigilancia y detiene a todas las personas con las que contacta. Era una operación planeada por un viejo conocido, el comisario Roberto Conesa, que ordena detenerle el día 28 de septiembre de 1963, junto a Sánchez-Gijón, en casa del director de cine Antxon Ezeiza (San Sebastián, 1935 - San Sebastián, 2011), que estaba en la calle Padre Xifré. También detienen a Caterina, pero a los dos días la ponen en libertad[297]. La policía cree que Dragó es un tal Coronel Montenegro, un barrenero que iba poniendo "petardos" por Madrid. También lo creen Enrique Múgica y otros compañeros del Partido Comunista. Les dice que no puede ser él, porque durante su estancia en la cárcel habían seguido explotando los petardos. Pero le contestan que lo había hecho Caterina para exculparle.

Javier Pradera es detenido en la sede de la editorial Fondo de Cultura Económica, que dirigía, o más exactamente invitado por agentes de la Brigada Político-Social a acompañarles[298]. El motivo es la visita que le hace Sánchez Dragó en su despacho de la editorial cuando regresa de Padua a últimos de Julio. También detienen a su mujer, Gabriela Sánchez Ferlosio, y a Ángel de

[295] *Ibíd.*, p. 112.

[296] Cf. *ibíd.*, pp. 14-15.

[297] Cf. ARNÁIZ, *ob. cit.*, pp. 80.

[298] Cf. JULIÁ, Santos.- *Camarada Javier Pradera*, Galaxia Gutenberg, Barcelona, 2012, p. 311.

Lucas, de las Juventudes Socialistas, por recibir de manos de Sánchez Dragó una película antifascista enviada por Pietro Nenni[299].

Sánchez Dragó había introducido en el PCE a José Antonio (Chicho) Sánchez-Mazas Ferlosio, que era hijo del poeta falangista Miguel Sánchez Mazas y Liliana Ferlosio y hermano de Gabriela, del filósofo Miguel y del novelista Rafael Sánchez Ferlosio. Estuvo casado con Ana Guardione Arranz, con la que vivía en una casa sita en la calle Guadalquivir, número siete, Colonia El Viso, de Madrid, junto a la plaza de la República Argentina, que era frecuentada por amigos, muchos de ellos militantes o simpatizantes del PCE, en el que también ellos militaban desde 1961, entre ellos Julián Grimau, Jesús Munárriz, Lourdes Ortiz, Fernando Sánchez Dragó, Rafael Sánchez Ferlosio, Domingo Dominguín, Javier Pradera y Julio Ferrer. Cuando la policía detiene a Julián Grimau el día 7 noviembre 1962 había salido de su casa para acudir a una cita. A Gabriela Sánchez Ferlosio y a Ana Guardione las ponen en libertad al día siguiente. La policía detiene a Chicho y a Julio Ferrer Mariné (Madrid, 1944) el 28 de agosto de 1963, a quienes sorprende in fraganti haciendo una pintada con la palabra *Huelga* en un buzón de correos cercano a la Delegación Nacional de Sindicatos en el Paseo del Prado.

La detención de Sánchez Dragó se produce por la delación de un compañero suyo[300]. Se da cuenta cuando el policía que le interroga le exhibe una de las copias originales del informe mencionado[301], que había escrito sobre un papel especial que compró en Italia. Con el tiempo llegará a descubrir que el delator había sido el abogado socialista Antonio Casasol Dieste (Zaragoza, 1929 – Zaragoza, 2009).

Sánchez Dragó revela entonces a la policía la verdadera identidad de *Federico Sánchez*. Así se desprende de un informe de once folios titulado *Informe sobre antecedentes y actividades dentro y fuera de España, con su propia personalidad y con los nombres conspirativos de FEDERICO SÁNCHEZ… AGUSTÍN, FEDERICO*

[299] Cf. NIETO, *ob. cit.*, p. 439.

[300] Cf. *ibíd.*, p. 439.

[301] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La Dragontea: Diario de un Guerrero*, Planeta, Barcelona, 1992, p. 15.

Y FEDERICO ARTIGAS, que la policía emitió sobre Jorge Semprún en 1968 en el expediente tramitado al solicitar un pasaporte para poder entrar en España. Dice el informe que uno de los detenidos en la redada de 1963 acusados de constituir la Alianza Democrática Popular Española

> en conversación con los funcionarios que intervenían en el caso, hizo constar "que se había visto sorprendido extraordinariamente al comprobar que la fotografía de JORGE SEMPRÚN MAURA, que aparecía en un periódico comunista italiano, elogiándose [sic] por haber obtenido el Premio Formentor, correspondía a un amigo suyo que en los años 1956 y 57, llevaba la dirección del trabajo del Partido Comunista en Madrid, siendo conocido por el nombre de FEDERICO ARTIGAS"(El subrayado figura en el original).

Y añade el informe que con esto "quedó determinada la personalidad de AGUSTÍN-FEDERICO Y JORGE SEMPRÚN MAURA que acreditó de tal suerte su extraordinario rango de agitador al servicio del comunismo"[302].

Dice Felipe Nieto que "la información fue proporcionada por un detenido procedente de Italia, incurso en unas diligencias por su participación en la organización de la Alianza Democrática… De los promotores de esta organización, con origen en Italia, sólo son conocidos los nombres de Sánchez Dragó y de Sánchez Gijón. Ahora bien, de ellos dos, sólo el primero, Fernando Sánchez Dragó, había sido militante comunista en los años 1956-1957 y había tenido como "instructor" a *Federico*, *Agustín*…"[303].

Antes de que lo dijera Felipe Nieto ya lo había reconocido Sánchez Dragó: "pues fue -ya ven qué cosas- por mi culpa o, más exactamente, por mi causa…"[304], aunque Semprún guarda silencio sobre ello en su autobiografía, "…seguramente, por amistad y delicadeza…"[305].

---

[302] Citado por NIETO, *ob. cit.*, pp. 439-440.

[303] NIETO, *ob. cit.*, p. 607.

[304] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La Dragontea: Diario de un Guerrero*, Planeta, Barcelona, 1992, p. 14.

[305] *Ibíd.*, p. 15.

Sánchez Dragó es procesado por un delito de rebelión militar tipificado en el artículo 288 del Código de Justicia Militar de entonces, que castigaba a los que se sublevaran en armas a las órdenes de una potencia extranjera con una pena de doce años de prisión a muerte[306]. Pasa tres meses en Carabanchel. Coincide allí con un anciano combatiente de la CNT y con Ángel Fernández-Santos[307]. Caterina y él simulan que son hermanos para poder cruzar correspondencia entre sí porque el reglamento penitenciario solo lo permitía a los parientes.

Julio Ferrer recordará su estancia en la cárcel con Sánchez Dragó en una carta que le remite en 1994 desde Suecia, y en la que le dice:

> Siempre he tenido una gran nostalgia de aquellos tiempos de universidad y de Carabanchel en los que la clandestinidad y el peligro ponían la nota de aventura que la juventud necesita. Recuerdo que cuando yo estaba bastante decaído en la cárcel tú me diste ánimos diciéndome que estábamos escribiendo no sólo la historia de España, sino nuestra propia biografía, lo que resultó ser cierto. Aquella actitud tuya me parece hoy, como ya me lo pareció entonces, algo verdaderamente inmenso y capaz, por sí solo, de convertir la temporada carabanchelera en una auténtica aventura, una especie de viaje al plano infernal, con gran cabreo de Javier Pradera, que me dijo: claro, todos estamos escribiendo la biografía de Sánchez Dragó, reacción –ésta- que me puso de inmejorable humor. ¡Qué tiempos![308].

El movimiento comunista había crecido mucho en España desde que Semprún iniciara su actividad clandestina en 1953. En el verano de 1963 hay encerrados en la cárcel de Burgos unos quinientos comunistas[309]. Sin embargo,

---

[306] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- "La biblioteca del náufrago", en FERRERO, Jesús y otros.- *La biblioteca del náufrago II*, Junta de Castilla y León, 2008, p. 74.

[307] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La Dragontea: Diario de un Guerrero*, Planeta, Barcelona, 1992, p. 15.

[308] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La del alba sería*, Planeta, Barcelona, 1996, p. 27.

[309] Cf. NIETO, *ob. cit.*, p. 437.

se producen algunas defecciones. Javier Muguerza había abandonado el partido al salir de la cárcel en 1958[310] y Enrique Múgica lo hará en el mes de julio de 1963 para integrarse en el Partido Socialista[311].

Sánchez Dragó sale de la cárcel el día 24 de diciembre de 1963 y queda bajo arresto domiciliario[312]. Celebra la Nochebuena en su casa, bajo la vigilancia de dos grises que jugaban a las cartas en la habitación contigua. Caterina, en cuanto se entera, se planta en Madrid[313]. Y pasan aquel año en un piso alquilado con Miguel Rubio, crítico de cine y socialista, en la avenida Donostiarra[314], barrio de la Concepción: "vivían allí parejas jóvenes, intelectuales antifranquistas y mozas de puticlub recién llegadas del pueblo. Tres turnos de dos miembros de la policía armada montaban guardia permanente en el relleno de la escalera de mi apartamento"[315].

Su carrera de comunista en la clandestinidad llega a su fin con la expulsión del Partido Comunista de España en el otoño de 1963. Lo cuenta así: "se me expulsa del partido aduciendo que soy troskista, lo que no era cierto, y anarquista, lo que sí, y que "por vivir en concubinato llevó una vida inmoral". Palabra"[316]. En realidad, lo que hicieron fue apartarle de la organización por los motivos aducidos, tarea que incumbió a Carlos Álvarez Cruz.

Pasa ocho meses bajo arresto domiciliario, vigilado las veinticuatro horas del día, en tres turnos de ocho horas cada uno, por dos grises que juegan a las cartas en la habitación contigua o en el rellano de la escalera. Los vecinos piensan que, a pesar de su juventud, desempeña un alto cargo en la Administración y que, por ello, dispone de escolta personal. Durante el curso 1962-1963 es profesor ayudante de Lengua y Literatura Italianas en el Instituto de Enseñanza Media "Beatriz Galindo" de Madrid. El juez le autoriza para salir

---

[310] Cf. *ibíd.*, p. 343.

[311] Cf. *ibíd.*, pp. 437-438.

[312] Cf. ARNÁIZ, *ob. cit.*, p. 80.

[313] Cf. *ibíd.*, p. 81.

[314] Cf. *ibíd.*, p. 82.

[315] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La Dragontea: Diario de un Guerrero*, Planeta, Barcelona, 1992, p. 498.

[316] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Sentado Alegre en la Popa: La Dragontea 4*, Planeta, Barcelona, 2004, p. 101.

de casa y acudir a dar sus clases solo en días laborables, de nueve de la mañana a seis de la tarde, pero los policías deciden no acompañarle al centro para no dar lugar al escándalo[317].

2.8.- El exilio

A pesar de la defensa que hace en el juicio un abogado tan prestigioso como Joaquín Ruiz-Giménez, no consigue nada. El Tribunal de Orden Público dicta sentencia el 30 de junio de 1964 por la que le condena como autor de dos delitos de asociación ilícita, a la pena de dos años de prisión menor por uno de los delitos y a la de cuatro meses y un día de arresto mayor por el otro, y una multa conjunta de veinte mil pesetas. La condena se debe a su participación en la Alianza Democrática Popular Española (ADPE) y en la Federación Universitaria Democrática Española (FUDE), y a los actos de propaganda ilegal. La Federación Universitaria Democrática Española (FUDE) era una organización estudiantil heredera de la FUE que crean en Madrid a fines de 1961 Luis Gómez Llorente, de la Juventudes Socialistas, Jaime Ballesteros, comunista, y el propio Sánchez Dragó, que pretendía ser un auténtico sindicato de estudiantes que "lucha por una universidad libre y bien dotada, al servicio del pueblo trabajador, que solo es posible en una España democrática y revolucionaria"[318]. Pronto se incorporarán a la FUDE el Frente de Liberación Popular (FLP) y la Unión Democrática de Estudiantes (UDE), católica.

Fernando Sánchez Dragó había pasado diecisiete meses en la cárcel en tres etapas y siete meses largos bajo arresto domiciliario[319]. Recurre la sentencia condenatoria, pero decide no volver a prisión. El 1 de agosto de 1964 huye de

[317] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- "La biblioteca del náufrago", en FERRERO, Jesús y otros.- *La biblioteca del náufrago II*, Junta de Castilla y León, 2008, pp. 75-76.

[318] Citado por NIETO, *ob. cit.*, pp. 400-401.

[319] Cf. BOADELLA, Albert, y SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Dios los cría… y ellos hablan de sexo, drogas, España, corrupción…*, Planeta, Barcelona, 2010, p. 85.

España por Andorra y no regresa hasta julio de 1970, después de seis años de exilio[320]. Con el pasaporte de José Fernández-Cormenzana (Palencia, 1928 - Madrid, 2011), que trabajaba en el Departamento de Programas Cinematográficos de Televisión Española, y con la complicidad de su amigo Antonio Javaloyes, de la agencia Efe, que era guía de viajes del SEU, cruza la frontera por Andorra en un autobús del SEU, con doce mil pesetas en el bolsillo. Caterina sale de noche en un tren desde Madrid, se ven en la estación de Montpellier[321] y prosiguen viaje en autostop hacia Italia, donde pasarán los primeros años. Entre 1964 y 1966 Sánchez Dragó será lector de Lengua y Literatura Españolas en la Facultad de Lenguas Extranjeras de la Universidad de Pescara, y al mismo, entre 1963 y 1967, es director y presentador del programa cultural *Hoy en Italia* de la Radiotelevisión Italiana (RAI) en Roma, que era un programa en español para Sudamérica. Esto le permite conocer a casi todos los grandes escritores italianos[322].

Devuelve a Cormenzana su pasaporte y permanece en Italia en la clandestinidad, sin dar a conocer su situación de exiliado, hasta que la policía italiana le descubre. Dice ser exiliado político, pero la policía le exige un pasaporte. Acude al embajador de España ante la Santa Sede, Alfredo Sánchez Bella, amigo de su madre, que le ofrece un salvoconducto para que regrese a España y entre en la cárcel. El día 1 de agosto de 1966 solicita en la embajada de España en Atenas un nuevo pasaporte por haber extraviado el que tenía, según dice. Y el canciller de la embajada le pide el carné de identidad y expide un pasaporte válido y normal[323].

En Roma tiene su primera casa de verdad, pequeña y húmeda, en un semisótano con jardincillo del barrio de *Monteverde Nuovo*, que se convertirá en posada de jóvenes antifranquistas[324]. En su tiempo libre, asiste a

---

[320] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La del alba sería*, Planeta, Barcelona, 1996, p. 19.

[321] Cf. ARNÁIZ, *ob. cit.*, p. 84.

[322] Cf. *ibíd.*, p. 86.

[323] Cf. *ibíd.*, p. 87-88.

[324] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La Dragontea: Diario de un Guerrero*, Planeta, Barcelona, 1992, p. 498.

representaciones de ópera[325], escribe diarios, fragmentos y cartas, pero no de forma organizada[326]. Recuerda que un domingo por la mañana del mes de febrero de 1967, mientras recorre el mercado de Porta Portese con Caterina y dos amigos, Giorgo Horn y Beppe, muerde el anzuelo que le ofrecen unos trileros y éstos le roban todo el dinero que llevaba[327].

La universidad de Tokio (Tokio University of Foreign Studies) le contrata como lector en 1967. Caterina tenía que defender su tesina de licenciatura en Roma, e inmediatamente después, en el mes de en marzo, parten para su destino quince días antes de la fecha prevista para su incorporación. Durante el viaje recorren El Cairo, Kabul, Lahore, India (se alojan en el hotel Lactava Bombay[328]), Nepal, Tailandia, Hong Kong, Singapur y Malasia. Visitan a seis kilómetros de Benarés el Parque de las Gacelas de Sarnath, el lugar en el que predicó Buda por primera vez[329]. Vuelan desde Benarés en un fokker que tarda dos horas en llegar a Katmandú[330], donde todavía no había hippies[331], ellos serán los dos primeros. El hachís y la marihuana son gratis.

En Tokio, además de profesor de Lengua, Literatura e Historia de España en la Universidad de Lenguas Extranjeras "Gaigo Daigaku", Sánchez Dragó es profesor de Historia del Pensamiento Español en la Universidad Todai, la más prestigiosa del país, profesor de Lengua Española en la Escuela Diplomática del Ministerio de Asuntos Exteriores Japonés y locutor en los programas de onda corta con destino a Iberoamérica de la *Japanese Broadcasting Corporation*

---

[325] Cf. www.elmundo.es, *Dragolandia*, 15 de marzo de 2013.

[326] Cf. ARNÁIZ, p. 86.

[327] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La canción de Roldán. Crimen y castigo*, Planeta, Barcelona, 2015, p. 117.

[328] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- "Gnosis", en SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando (ed.).- *La gnosis o el conocimiento de lo oculto*, Universidad Complutense de Madrid, 1990, p. 19.

[329] Cf. ARNÁIZ, *ob. cit.*, p. 89.

[330] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La Dragontea: Diario de un Guerrero*, Planeta, Barcelona, 1992, p. 148.

[331] Cf. ARNÁIZ, *ob. cit.*, p. 90.

(NHK)[332], que recuerda como "una televisión veraz, independiente, sosegada, tolerante y cosmopolita"[333].

A los quince días de llegar, el Ministerio de Asuntos Exteriores de Japón recibe una nota procedente de los servicios secretos italianos que informa de que ha entrado en el país, subrepticiamente contratado por la universidad, un peligroso activista político español. Sánchez Dragó se entera de ello gracias a un antiguo estudiante, que a la vez era funcionario del ministerio y que decide arrojar el documento al cesto de los papeles. Sánchez Dragó repara con asombro en que el ministro del Interior italiano es socialista[334].

Ocupa en Tokio una casa de estilo japonés, con puertas de papel, paredes corredizas, suelos de junco, bañera de tinaja y tatami[335]. Durante su estancia en la capital, conoce al pintor Guillermo Gutiérrez (Sama de Langreo, h. 1936 - Cudillero, 1989), su gran amigo, el único que tendrá en Japón, de sus mismas aficiones, y que le acompañará en sus viajes[336]. Será el Troglodita de Luarca que aparece en la novela *El camino del corazón*.

En 1968, y desde el Japón, publica por primera vez varios artículos en el diario *El Alcázar*, con el nombre de su padre Fernando Sánchez Monreal[337], bajo el título genérico *Los marcianos están entre nosotros*, gracias al subdirector del periódico Manuel Cerezales (Villadeciervos, Orense, 1909 - Madrid, 2005), que había sido director del diario *España* de Tánger y era esposo de Carmen Laforet.

Sánchez Dragó pone fin al contrato que tiene con la universidad en marzo o abril de 1968 e inicia con Caterina un viaje de un año, en el que recorren todos los países de Asia, salvo China, donde no se podía entrar,

---

[332] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La Dragontea: Diario de un Guerrero*, Planeta, Barcelona, 1992, p. 62.

[333] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Sentado Alegre en la Popa: La Dragontea 4*, Planeta, Barcelona, 2004, p. 67.

[334] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El camino hacia Ítaca. La Dragontea 3*, Planeta, Barcelona, 1998, p. 73.

[335] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La Dragontea: Diario de un Guerrero*, Planeta, Barcelona, 1992, p. 498.

[336] Cf. ARNÁIZ, *ob. cit.*, pp. 97-98.

[337] *Ibíd.*, p. 16.

Birmania y Ceilán[338]. Al empezar el viaje, Caterina se queda embarazada de Ayanta[339], después de emborracharse con aguardiente, comer pescado crudo, tomar saké y hacer el amor en el puerto de Kaohsiung (Taiwán), un lugar al sur de Formosa[340]. Ayanta le reprochará que "si hubieseis estado en un país occidental, habríais abortado, igual que otras veces" [341]. Cristina, la coprotagonista de *El camino del corazón* y trasunto de Caterina, toma la decisión (en Soria) de no recurrir por tercera vez en cinco años al aborto de costumbre en Perpignan[342].

En el mes de febrero salen de Bangkok con rumbo a Pakse, a orillas del río Mekong (Laos), desde la frontera de Camboya a la de Vientián. Duermen en un palafito, comen pinchos de saltamontes a la parrilla y un cuento de arroz, todo ello gracias a la hospitalidad de los moradores de la vivienda. El mayo del 68 les cogerá en Hong Kong[343].

En junio o julio viajan por el archipiélago de Filipinas desde Manila a la isla de Zamboanga en un paquebote descascarillado[344]. Con sorpresa, pueden oír en la isla un dialecto del castellano llamado el *chavacano*[345]. Y Sánchez Dragó disfrutará de la popularidad, con autógrafos incluidos, que da el hecho de ser

---

[338] Cf. *ibíd.*, p. 91.

[339] Ayanta Barilli (Roma, 1969) (hija de Caterina), estudiante de danza clásica de los cinco a los quince años, al final en la escuela de Victor Ullate, actriz, directora del teatro Lara de Madrid y presentadora de los programas de radio: *La Mañana*, de la cadena COPE; *Una noche de amor* y *Esamor* y *Essexo*, que emite la cadena *Esradio*. En 1990 presenta por la mañana un programa de televisión de Luis Tomás Melgar. Ha trabajado como actriz en las películas *Amo tu cama rica* (Emilio Martínez Lázaro, 1991), *Por fin solos* (Antonio del Real, 1994) y *Los peores años de nuestra vida* (Emilio Martínez Lázaro, 1994).

[340] Cf. DRAGÓ y AYANTA.- *Pacto de sangre. Vidas cruzadas*, Temas de Hoy, Madrid, 2013, p. 59, y SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La del alba sería*, Planeta, Barcelona, 1996, p. 258.

[341] DRAGÓ y AYANTA.- *Pacto de sangre. Vidas cruzadas*, Temas de Hoy, Madrid, 2013, p. 213.

[342] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El camino del corazón*, Planeta, Barcelona, 1991, p. 20.

[343] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La canción de Roldán. Crimen y castigo*, Planeta, Barcelona, 2015, p. 118.

[344] Cf. *ibíd.*, p. 188.

[345] Cf. *ibíd.*, p. 190.

confundido por todo el mundo con el famoso actor de *spaghetti-western* Fernando Sancho[346].

En plena guerra de Vietnam, llegan a Saigón, donde había muy pocos periodistas. La mayoría informaban desde Vientián (Laos), a casi dos mil kilómetros de distancia[347]. Viajan en el verano de 1968 de Saigón a Camboya. Pnom Penh era entonces una ciudad pacífica, antes de instaurarse el régimen de Pol Pot.

En julio y agosto recorren Laos por tierra, siguiendo el curso del río Mekong, desde Stung Treng, en la frontera con Camboya, hasta Vientián. Un viaje muy peligroso, porque meses antes las tropas del Vietcong habían iniciado su ofensiva del Tet o Año Nuevo Budista[348]. El opio circula libremente en Vientián. Después de dejar a Caterina en el hotel, Sánchez Dragó acude a un prostíbulo, hace el amor con una laosiana y, al fin, contempla el amanecer desde un fumadero de opio. Allí, y no en Saigón, vivían casi todos los periodistas occidentales que cubrían la guerra de Vietnam[349].

En la isla de Bali conoce en septiembre de 1968 al que será su amigo el hippie Francesco Bártoli (Catania, ¿? - ¿?, 1993) (Bruno, el Barón Siciliano, de *El camino del corazón*)[350], con el que coincidirá pocos años después en el mercado de Porta Portese en Roma[351] y después en Ibiza[352]. También es amigo de entonces Roberto Oest[353].

En noviembre de 1968 cruza la India en un Volkswagen escarabajo, el *Indómito Volkswagen*, con Caterina y con dos amigos hippies que habían

---

[346] Cf. *ibíd.*, p. 191.

[347] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La Dragontea: Diario de un Guerrero*, Planeta, Barcelona, 1992, p. 165.

[348] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La canción de Roldán. Crimen y castigo*, Planeta, Barcelona, 2015, p. 617.

[349] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El camino hacia Ítaca. La Dragontea 3*, Planeta, Barcelona, 1998, pp. 38-40.

[350] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La del alba sería*, Planeta, Barcelona, 1996, pp. 171-172.

[351] Cf. *ibíd.*, p. 173.

[352] Cf. *ibíd.*, p. 174.

[353] Cf. *ibíd.*, p. 171.

conocido en el viaje: Roberto Moscewicz, argentino, y Alberto Porta, italiano[354], propietario éste del automóvil. Los hippies empiezan a llegar a Goa. Los viajeros recorren Nepal, toda la India, parte de Pakistán, Afganistán e Irán de punta a punta y parte de Turquía.

En diciembre de 1968 el Volkswagen con su carga se hunde en una laguna de la ciudad afgana de Kandahar[355]. Era un día muy frío. Al salir de Kabul empieza a llover, el agua se encharca en la carretera y se empañan los cristales. El conductor no ve nada, el coche se sale de la autopista y cae en una especie de laguna, de unos quince centímetros de altura. Hacen autostop, les para un camión que les deja en un pequeño hotel de Kandahar. Al día siguiente regresan en el Land Rover de un escandinavo y descubren que el automóvil estaba casi sumergido en el agua. Pero eso no les impedirá proseguir su viaje en él y llegar a Roma.

Sánchez Dragó solicita en 1969 una plaza de lector de español en la Universidad de Florencia, pero el director del Departamento de Lengua y Literatura Españolas de la misma Oreste Macrí (Maglie, Lecce, 1913 – Florencia, 1998) veta su candidatura, con el argumento de que solía ligar con las alumnas[356]. Vuelve entonces a Roma y recupera su puesto de colaborador en la RAI, en el que permanece entre 1969 y 1971, sigue en la NHK de Tokio y empieza a trabajar además como traductor en la FAO[357]. Emprende entonces en su Citroën dos caballos un viaje de tres meses por el norte de África, Túnez, Marruecos y Argelia, en el que descubre el Sáhara[358]. Trata de reanudar su relación con su hijo Alejandro, pero no se lo permite la abuela materna, que era

---

354 Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- "Gnosis", en SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando (ed.).- *La gnosis o el conocimiento de lo oculto*, Universidad Complutense de Madrid, 1990, p. 28.

355 Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La Dragontea: Diario de un Guerrero*, Planeta, Barcelona, 1992, p. 26.

356 Cf. *ibíd.*, p. 108.

357 Cf. ARNÁIZ, *ob. cit.*, p. 92.

358 Cf. ARNÁIZ, *ob. cit.*, p. 92.

la que tenía la custodia del niño[359] porque Elvira se había ido a Suecia. Le recuperará a los dieciséis años[360].

Viaja por primera vez a Amsterdam en diciembre de 1969 y pasa allí las navidades entre el humo de los porros que fuma en los coffee shopp. Frecuenta los restaurantes indonesios y asiste a una función de teatro para ver la obra *Hair*[361]. La relación con Caterina empieza a resquebrajarse. Pasará el verano de 1970 con ella, "huyendo de nosotros mismos"[362], en una vieja villa de dos pisos cerca de Lérici, término municipal de Sarzana, provincia de La Spezia (Italia).

En junio de 1970 concibe la idea de ir a vivir a la India, pero se muere de nostalgia. La España que recuerda desde el exilio le fascina[363]. Así que escribe una carta[364] al ministro de Justicia en la que le pregunta si puede volver a su país. Antonio María de Oriol y Urquijo, a la sazón titular del ministerio, le contesta inmediatamente y le promete un indulto del Consejo de Ministros[365], pero para ello es necesario que antes ingrese en prisión. Sánchez Dragó confía en él y hace lo que le pide. Regresa España en julio de 1970, después de seis años de exilio[366]. El indulto se lo concede el Jefe del Estado, Francisco Franco, por Decreto 2666/1970, de 20 agosto (BOE de 26 septiembre 1970) y comprende las penas privativas de libertad que le quedaban por cumplir y le fueron impuestas en su día por el Tribunal de Orden Público.

---

[359] Cf. DRAGÓ y AYANTA.- *Pacto de sangre. Vidas cruzadas*, Temas de Hoy, Madrid, 2013, p. 56.

[360] Cf. *ibíd.*, p. 214.

[361] Cf. www.elmundo.es, *Dragolandia*, 15 de marzo de 2013.

[362] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La del alba sería*, Planeta, Barcelona, 1996, p. 258.

[363] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Y si habla mal de España... es español*, Planeta, Barcelona, 2008, p. 309.

[364] Publicada en SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La Dragontea: Diario de un Guerrero*, Planeta, Barcelona, 1992, pp. 112-113.

[365] Cf. ARNÁIZ, *ob. cit.*, pp. 93-94.

[366] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La del alba sería*, Planeta, Barcelona, 1996, p. 19.

2.9.- Viaje de vuelta

El país que dejó cuando tomó el camino del exilio ha cambiado poco, pero él ya no es la misma persona que se fue en 1964[367]. Más platónico que aristotélico, mira hacia el cielo más que hacia el mundo[368]. Sus amigos correligionarios en la lucha antifranquista no dan crédito a lo que ven y oyen, a las palabras que ahora salen de la boca de este hombre tan diferente al que conocieron. Al principio lo toman como una provocación o una extravagancia, pero terminarán por darse cuenta de que ya es irrecuperable[369].

A los pocos días de llegar, lee el libro póstumo de memorias de Carl Gustav Jung titulado *Recuerdos, sueños, pensamientos*[370]. Causa tal impacto en su ánimo que al momento toma la decisión de escribir el *Gárgoris*. Gracias a ello conseguirá sentarse y permanecer diez horas al día ante la máquina de escribir[371]. Por fin se ha hecho escritor. La vocación que le acompaña y no le deja ni a sol ni a sombra desde los tres años se hace realidad.

Vuelve, pero no se queda en España. Estará yendo y viniendo hasta 1985. Sobrevive al principio haciendo desde Soria un programa de radio de la RAI, *Hoy en Italia*[372], el mismo que había dirigido en Roma. A fines de 1970 viaja en un Land Rover por el África negra, Níger, Alto Volta, Costa de Marfil, Senegal, Togo y Dahomey, Mauritania, El Aaiún[373]. Regresa a España en abril de 1971 y se va a vivir con Caterina a Soria, a un piso de la casa sita en la calle El Collado[374], número 36, que le presta su familia y que llena con sus bagajes

---

[367] Cf. *ibíd.*, p. 19.

[368] Cf. *ibíd.*, p. 22.

[369] Cf. *ibíd.*, p. 25.

[370] JUNG, Carl Gustav.- *Recuerdos, sueños, pensamientos* [1962], Seix Barral, Barcelona, 1999.

[371] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La del alba sería*, Planeta, Barcelona, 1996, p. 85.

[372] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La Dragontea: Diario de un Guerrero*, Planeta, Barcelona, 1992, p. 62.

[373] Cf. ARNÁIZ, *ob. cit.*, p. 98 y SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El lobo feroz*, Áltera, Madrid, 2011, p. 256.

[374] Cf. ARNÁIZ, *ob. cit.*, p. 99.

adquiridos en el exilio[375]. Su manera de vivir llama la atención de los vecinos, uno de los cuales le denuncia por brujería y, como consecuencia de ello, sufre el interrogatorio de unos policías enviados ex profeso desde Barcelona, pero la cosa quedará en nada.

En la librería G/AR de Soria, sede del grupo de intelectuales y artistas SAAS (Sociedad de Artistas Actuales Sorianos), conoce a su propietario Antonio Ruiz Ruiz (Soria, 1923), ceramista fundador en Ibiza del mítico Grupo Ibiza 59[376], que tuvo su sede en la Galería *El Corsario*, y al que pertenecieron, además, los pintores Erwin Bechtold, Katja Meirowsky, Heinz Trökes, Hans Laabs, Egon Neubauer, Bob Munford, Erwin Broner, Bertil Sjöberg, Carlos Sansegundo, Pierre Haubensak y Bob Thompson. En la librería G/AR se reunían Camilo José Cela, Julián Marías, Juan Antonio Gaya Nuño, Heliodoro Carpintero y otros intelectuales.

Antonio Ruiz Ruiz es el padre del periodista, fotógrafo y escritor Antonio Ruiz Vega (Ibiza, 1955)[377], quien llegará a ser secretario, bibliotecario, editor, coautor de algunos de sus libros y uno de los mejores amigos de Sánchez Dragó. Antonio Ruiz Vega ha sido corresponsal en Soria de *Diario 16*, asesor literario de los programas de televisión *Negro sobre blanco* (TVE 2) y *El Faro de Alejandría* (Canal 9), redactor del programa *Diario de la noche* (Telemadrid), jefe de redacción del programa *Dragolandia* (Telemadrid). Es autor de los libros de mitología hispánica titulados *La Soria Mágica: fiestas y tradiciones populares* (2001) y *Los hijos de Túbal* (2002).

Una vez asentado en España, Sánchez Dragó se reencuentra con los viejos amigos, como Ángel Sánchez-Gijón, que después de salir de la cárcel había vuelto a Italia, donde se casó en 1967 con Fiorella de Angelis, profesora de ciencias y matemáticas, para regresar a España en 1969. Trabaja en la Editora Nacional, que tiene su sede en el Palacio de Congresos y Exposiciones, en la

---

[375] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Libertad, fraternidad, desigualdad. Derechazos*, edición de Antonio Ruiz Vega, Áltera, Barcelona, 2007, p. 12.

[376] Cf. VILLAGÓMEZ I LLÓBET, Marià.- 'El Grupo "Ibiza 59"', *Papeles de Son Armadans*, nº XLIII, octubre de 1959.

[377] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Libertad, fraternidad, desigualdad. Derechazos*, edición de Antonio Ruiz Vega, Áltera, Barcelona, 2007, p. 12.

redacción de un *Diccionario Biográfico de la España Contemporánea*, dirigido por Ricardo de la Cierva[378] y que nunca llegará a terminarse. Ángel le dice a su amigo en la primavera de 1971[379] que presente un proyecto. Y se le ocurre el tema de *Gárgoris y Habidis*. La editorial acepta la propuesta y le contrata.

El nuevo proyecto literario, que acomete con ilusión y con dedicación, no le impide aprovechar otras ocasiones que se le presentan. Y en 1971 viaja a Estados Unidos para disertar sobre Historia de la Novela Española Contemporánea en los cursos de verano del Bryn Mawr College, una universidad privada femenina sita en Bryn Mawr (Pensilvania). Allí coincide con Miguel Delibes, a quien reprocha sin rebozo que defienda la caza.

La relación con Caterina sigue deteriorándose. Eran hippies y deciden practicar el amor libre, con infidelidades mutuas en un clima de tensión creciente[380]. A él le enfadaba que Caterina hablara de sus amantes como si fueran genios: "Entonces me traía una carta del tío, una carta deplorable, y ella, que era de un juicio literario muy lúcido, me la leía como si fuera la obra del siglo. Me cabreaba de una forma terrible, porque que tuviera un amante, vale, pero no que el amante fuera Henry Miller. Henry Miller era yo"[381].

Ibiza era entonces la meca de la contracultura española, que empezaba a llegar de fuera. Sánchez Dragó se escapa al calor de un ácido con una chica rubia que se llama Daddy, y en Ibiza se topa con un grupo de hippies, entre los que reconoce a su amigo Francesco Bártoli[382], quien le había introducido en el mundo de la psicodelia. Entretanto, Caterina vuelve a Roma con la niña y se une a un cantante de rock alcohólico que la maltratará hasta el final de sus

---

[378] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Muertes paralelas*, Planeta, Barcelona, 2007, p. 45.

[379] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El camino hacia Ítaca. La Dragontea 3*, Planeta, Barcelona, 1998, p. 95.

[380] Cf. ROMA, Pepa.- *Hablan ellos* [1998], Círculo de Lectores, Barcelona, 1999, p. 293.

[381] ROMA, Pepa.- *Hablan ellos* [1998], Círculo de Lectores, Barcelona, 1999, p. 303.

[382] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La del alba sería*, Planeta, Barcelona, 1996, pp. 174-175.

días[383]. Nadie lo supo y, por tanto, nadie pudo ayudarla. Morirá seis años más tarde de un cáncer de mama. Ayanta lo recuerda con pena: "Se puso enferma porque estaba triste, porque no supo decir basta, porque le habían arrebatado su talento, su fuerza. Se había olvidado de sí misma confundiendo el amor con el horror"[384].

En una fiesta de la Nochevieja de 1971, en casa de Jaime Chávarri, Sánchez Dragó conoce a Javier Marías, y también a Pilar Suárez-Carreño Lueje, "mujer de ojos de zafiro negro, abnegada y hermosa"[385], una niña bien, pero progre, del barrio de Salamanca, hija del general de división del cuerpo de sanidad del Ejército del Aire Luis Suárez-Carreño Almuzara, licenciada en Ciencias Económicas y Empresariales por la Universidad Complutense de Madrid. Once meses después del primer encuentro, se acuerda de ella y le escribe una carta. Se enamoran y se van a Italia[386]. A Pilar le dedica el *Gárgoris*:

> A Pilar, que con iluminada paciencia me siguió por tres continentes, copió millares de fichas, ordenó datos, borró subrayados, buscó signaturas, reservó asientos, exploró las mazmorras y tumbas de la Biblioteca Nacional, ablandó a ceñudos ujieres del Consejo, resolvió petroglifos, creyó en druidas, conlumbró fantasmas, capeó camino de Compostela la cólera de los Inmortales, brindó con licor de agotes, vadeó noches blancas y desperdició muchas tardes de juventud en la penumbra de las hemerotecas.
>
> Dakar, marzo de 1973[387].

Sánchez Dragó había roto con Caterina en Italia en el mes de febrero de 1972, después de nueve años juntos[388]. Pero no la olvida. La recordará en 1978

---

[383] Cf. DRAGÓ y AYANTA.- *Pacto de sangre. Vidas cruzadas*, Temas de Hoy, Madrid, 2013, p. 61.

[384] www.elmundo.es, *Dragolandia*, 15 de julio de 2010.

[385] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- Prólogo a *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Planeta, Barcelona, 2001, p. XVIII.

[386] ARNÁIZ, *ob. cit.*, p. 101.

[387] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Planeta, Barcelona, 2001, vol. I, p. 19.

[388] ARNÁIZ, *ob. cit.*, p. 101.

(y en 1995 mientras escribe *La del alba sería*) cuando publica el *Gárgoris*, en cuyo tomo primero inserta la siguiente dedicatoria:

> Pero el tiempo pasa y vuelve el Tiempo:
> A Caterina, porque con ella lo encontré casi todo.
> y a mi madre, porque me hizo posible.
>
> Madrid, septiembre de 1978[389].

Pilar será la amanuense infatigable que le acompañe en todo momento. Viven en la casa de Soria, aunque tienen también alquilada una pequeña buhardilla en Madrid. Una vez completado el examen de los fondos de la Biblioteca Nacional que resultan interesantes para el proyecto, toman la decisión de "abandonar la urbe para explorar el orbe"[390] y se ponen en marcha a la búsqueda de otras bibliotecas por las provincias de la geografía nacional. En ellas hallarán un tesoro de nuevas informaciones que será determinante para poner al descubierto la trama oculta de Iberia "y proponer una vesión intrahistórica del ser y el existir de los españoles radicalmente opuesta a la oficial"[391].

En el mes de octubre salen de Soria en su dos caballos para recorrer el Camino de Santiago[392] y otros lugares mágicos. Con Guillermo Gutiérrez, el amigo de Japón, atraviesan "las Asturias posibles e imposibles en pos de *cuélebres* y otros mitologemas de la España Mágica"[393]. Duermen en la casa que

---

[389] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Planeta, Barcelona, 2001, vol. I, p. 19.

[390] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- Prólogo a *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Planeta, Barcelona, 2001, p. XXI.

[391] *Ibíd.*, p. XXII.

[392] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Historia mágica del Camino de Santiago*, Planeta, Barcelona, 1999, p. 10.

[393] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La del alba sería*, Planeta, Barcelona, 1996, p. 286.

Guillermo tenía alquilada en Muros de Nalón[394]. Allí se toman un ácido de los diez o doce que Fernando y Pilar traían consigo de Soria[395].

Sánchez Dragó lee por entonces *El retorno de los brujos*[396] de Louis Pauwels y Jacques Bergier. Y visita, también con Pilar, la cueva de Altamira, "emporrado hasta las cejas"[397], y alcanza el éxtasis o estado alfa en un encuentro con lo invisible[398]. Durante casi un lustro Pilar le ayuda a buscar en bibliotecas, redactar fichas y obtener información para la redacción del *Gárgoris*[399].

Al año siguiente, en enero de 1973[400], Fernando compra un Land Rover corto y se va en él con Pilar y Guillermo[401] a Senegal, a trabajar dos años (1973-1974)[402], como profesor de Lengua, Literatura e Historia de España en la Universidad de Dakar. De Soria a Madrid, de la Mancha a Andalucía, cruzan luego el estrecho en Algeciras, suben hasta Ketama a comprar medio kilo de hachís, desde Marruecos entran en el Sahara Occidental, atraviesan Mauritania y llegan a Senegal[403]. En Dakar oirá Sánchez Dragó dentro de sí "la música callada del inconsciente colectivo de los españoles"[404] y empezará a escribir el *Gárgoris* el día 17 marzo 1973[405].

Al año siguiente regresan a Soria. Y mientras sigue escribiendo el *Gárgoris*, cae en sus manos *La vida secreta de Salvador Dalí* (1942), un libro que había sido prohibido bajo el franquismo, y que lee entonces con Pilar. Tal fue el

---

394 Cf. *ibíd.*, p. 292.

395 Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La del alba sería*, Planeta, Barcelona, 1996, p. 295.

396 Cf. *ibíd.*, p. 301.

397 *Ibíd.*, p. 302.

398 Cf. *ibíd.*, p. 303.

399 Cf. *ibíd.*, p. 304.

400 Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- Prólogo a *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Planeta, Barcelona, 2001, pp. XIV y XV.

401 Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La Dragontea: Diario de un Guerrero*, Planeta, Barcelona, 1992, p. 128.

402 Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Y si habla mal de España... es español*, Planeta, Barcelona, 2008, p. 262.

403 Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- Prólogo a *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Planeta, Barcelona, 2001, p. XIV.

404 *Ibíd.*, p. XXVI.

405 Cf. *ibíd.*, p. XIII.

impacto que causa en él, que cree hallarse ante "el libro más genial en lengua española desde *El Quijote*"[406]. Y escribe a Dalí una carta que fecha en Soria el 3 diciembre 1974, hoy publicada[407], a la que el pintor nunca responderá.

En 1975 deciden ir a vivir a Japón[408]. Sánchez Dragó será profesor de Lengua e Historia de España en la Universidad Todai de Tokio y trabajará en la cadena de radio NHK, desde la que da la noticia de la muerte de Franco. En Tokio pasa seis meses horribles en los que vive con Pilar el final de su relación. En la Navidad de 1975 decide poner fin al *Gárgoris*, aunque tan solo le haya dedicado cien páginas a la Edad Contemporánea de la España mágica. Franco había muerto y España era una fiesta, aunque después reconocerá que no supo aprovecharla[409].

Regresa a España en la primavera de 1976, ya separado de Pilar, con ciento cincuenta mil pesetas en el bolsillo. Antes, pasa por Roma para ver a su hija, que tenía siete años. Ayanta, después de abrir los regalos que le trae, le pide que la lleve a ver un volcán. Estaba obsesionada con los volcanes. Su padre alquila un coche y se va con ella a Nápoles a ver el Vesubio, que estaba activo, aunque no en erupción. Pisando la lava seca llegan al cráter, respiran el olor a azufre y contemplan las fumarolas de la caldera. Visitan las ruinas de Pompeya y Herculano y, por la tarde, regresan a Roma. Fue un día feliz para ambos.

Sánchez Dragó venía con la intención de volver al Japón, pero se encuentra con una España tan divertida que decide quedarse. Vive por entonces en una buhardilla de la calle Madera, 40, en el barrio de Malasaña de Madrid[410],

---

[406] BOADELLA, Albert, y SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Dios los cría… y ellos hablan de sexo, drogas, España, corrupción…*, Planeta, Barcelona, 2010, p. 236.

[407] Vid. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Discurso Numantino. Segunda y última salida de los ingeniosos hidalgos Gárgoris y Habidis*, Planeta, Barcelona, 1995, pp. 239-246.

[408] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La Dragontea: Diario de un Guerrero*, Planeta, Barcelona, 1992, pp. 475-476.

[409] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Discurso Numantino. Segunda y última salida de los ingeniosos hidalgos Gárgoris y Habidis*, Planeta, Barcelona, 1995, p. 12.

[410] Cf. ARNÁIZ, *ob. cit.*, p. 11.

que le compra su madre[411]. No tiene una pareja estable, solo tres o cuatro historias de amor, breves, de dos o tres meses.

Una tarde, Manuel Cerezales le lleva consigo a una casa de la calle Alcántara y le presenta a Carlos Hugo de Borbón-Parma, líder del Partido Carlista, que aspiraba entonces al trono de España, y a su esposa Irene de Holanda. Cerezales era en aquel momento, y no por mucho tiempo, carlista y quería que Sánchez Dragó también lo fuera, pero no lo consiguió.

Empieza entonces en Televisión Española el mítico programa *Encuentros con las letras* (1976-1981)[412], al que se incorporará Sánchez Dragó en agosto de 1976. El director es Carlos Vélez (León, 1930 - Madrid, 2014), un falangista del círculo de Dionisio Ridruejo que había dirigido la revista literaria *Acento Cultural* (1958-1961), que él mismo fundó. Sánchez Dragó le había conocido a mediados de los años cincuenta en un bar de Madrid, Casa Manolo, y Vélez había publicado un poema en la revista *Aldebarán*. Sánchez Dragó buscaba trabajo en 1976 y un amigo común, Isaac Montero (Madrid, 1936 – Madrid, 2008), le dice que vaya a ver a Carlos. Gracias a él logra entrar en Televisión y convertirse en imagen pública del programa que le hará famoso entre escritores y aficionados a la literatura. El primer número pudo verse el día 7 de mayo de 1976 y llegarán a emitirse 276, el último el 10 de octubre de 1981. Trabajan en él Isaac Monero, Joaquín Barceló, Miguel Bilbatúa, Antonio Castro, Paloma Chamorro, Elena Escobar, César Gil, José Luis Jover, Juan Antonio Méndez, Daniel Sueiro y Jesús Torbado. En marzo de 1978 se incorpora Esther Benítez, en el mes de octubre Andrés Trapiello y en junio de 1979 la escritora Monserrat Roig[413].

---

411 Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La Dragontea: Diario de un Guerrero*, Planeta, Barcelona, 1992, p. 499.

412 Vid. PALACIO, Manuel.- *La televisión durante la Transición española*, Cátedra, Madrid, 2012, pp. 102-103 y 274-275.

413 Cf. RODRÍGUEZ PASTORIZA, Francisco.- "La literatura en los programas culturales de la transición: una cierta Edad de Plata", en ANSÓN, Antonio, y otros.- *Televisión y literatura en la España de la Transición (1973-1982)*, Institución "Fernando el Católico" (CSIC), Zaragoza, 2010. pp. 32-38.

Encuentros con las letras gustó al público aficionado a la literatura y al pensamiento. Algunos lo consideran el mejor espacio televisivo de libros que haya habido en España. Intentó conectar con la sensibilidad del espectador, tratando temas candentes como "la guerra civil española" (27-5-77), "cultura catalana" (20-5-77), "los exilios" (24-6-77), "Jorge Semprún" (13-12-77), "Carlos Barral" (9-5-78), "literatura erótica" (16-8-79), "Rafael Alberti" (18-10-79), etcétera. También abordará algunos temas especialmente gratos a Sánchez Dragó, como "Julio Caro Baroja" (11-4-78), "literatura arábigo-andaluza" (5-4-79), "Camilo José Cela" (4-10-79), "literatura sefardí" (20-12-79) o "Gonzalo Torrente Ballester" (24-1-80). Recuerda que en uno de los programas tuvo un encontronazo con Carlos Barral, quien había escrito en sus memorias que Conrad, Stevenson, Kipling, London, Wells, Verne y otros por el estilo, "no pertenecían a la historia de la *literatura* propiamente dicha, sino a la del plumiferismo o, quizá, a la de las artes gráficas. Ante tamaña provocación no pude por menos de tirarme amablemente a la yugular de quien así profanaba la memoria de algunos de mis héroes y armóse allí, en Prado del Rey, un pequeño alboroto literario con muchas más cañas que lanzas"[414].

En la trastienda de la librería Turner de Madrid conoce a Fanny Rubio, profesora de la Universidad de Fez (Marruecos), que iba a publicar su tesis doctoral sobre las revistas poéticas en la España de Franco bajo el título *Revistas poéticas españolas, 1939-1975*. Ella le dice que si baja a Fez y pide un puesto de profesor, tal vez se lo den. Así lo hace. Le acompaña Jesús Torbado. Y desde el mes de octubre ocupa la plaza que dejó Fanny Rubio de profesor de Lengua, Literatura e Historia de España en la Universidad de Fez, que desempeñará durante dos cursos, hasta 1978. Entretanto, se van incorporando a este departamento amigos como Manuel Bayo, Lola Fonseca, Alberto González Troyano y Rafael Chirbes, hasta formar un grupo de amigos que se autodenominará *La Guardia Mora*, al que también se sumarán Javier Alfaya,

[414] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La Dragontea: Diario de un Guerrero*, Planeta, Barcelona, 1992, p. 236.

director del Centro Cultural Español y su esposa Mercedes[415]. Simultanea la docencia con su trabajo de presentador en televisión y, como consecuencia de ello, atraviesa el estrecho de Gibraltar más de veinte veces[416]. Comparte con Manuel Bayo una casa situada en la Ciudad Nueva, desde la que contempla Fez-El-Bali, la medina vieja que levantaron sus antepasados andalusíes, los *rabadiyun* que huyeron en el siglo IX de la revuelta del Arrabal de Córdoba[417]. Tiene una novia mora, una alumna suya de Alcazarquibir que se llama Hadiya, como la esposa del Profeta[418]. Allí fuma hachís de Ketama a granel, de pésima calidad. Frecuenta el restaurante *La Tour d'Argent*. Y, por entonces, conoce en Marruecos a Martine Saint Pé[419], una vascofrancesa que se convertirá en su nueva compañera. Recordará Fez como "uno de los períodos más copiosos, anarcoides, libertinos, disparatados y felices de mi vida"[420].

Conoce en mayo de 1978 al escritor y traductor Ramón Buenaventura (Tánger, 1940), autor del libro de poesía *Cantata Soleá* (Hiparión, 1978), al que dedicará un comentario elogioso en el programa *Encuentros con las letras*. Buenaventura será subdirector del programa radiofónico *El mundo por montera* durante dos años. También escribirá un artículo laudatorio en *El Mundo* de su libro *El año que viene en Tánger* (1998), y otro[421] en su columna *La Dragontea* de la revista *Época*, que serán el desencadenante de su éxito editorial. Sin embargo, Ramón Buenaventura lamenta lo que vino después: "la deriva de Fernando hacia posiciones sociopolíticas tan frívolas como insultantes acabaron por

---

[415] www.elmundo.es, *Dragolandia*, 16 de agosto de 2015.

[416] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La Dragontea: Diario de un Guerrero*, Planeta, Barcelona, 1992, p. 183.

[417] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- "Lo que debemos al Islam", en MACEIRAS, Manuel, y otros.- *El Islam ante el Nuevo Orden Mundial*, Barabarroja, Madrid, 1996, p. 15, y Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- Prólogo a *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Planeta, Barcelona, 2001, p. XXVII.

[418] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Y si habla mal de España... es español*, Planeta, Barcelona, 2008, p. 252.

[419] Cf. ARNÁIZ, *ob. cit.*, p. 104.

[420] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- Prólogo a *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Planeta, Barcelona, 2001, p. XXXI.

[421] Vid. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Sentado Alegre en la Popa: La Dragontea 4*, Planeta, Barcelona, 2004, pp. 54-57.

distanciarnos (no solo a él y a mí, sino a él y a casi todos sus amigos de los viejos tiempos, los aún más antiguos que yo)"[422]. Sánchez Dragó será un personaje de su novela *El último negro* (2005).

2.10.- Intelectual de la Transición

Durante cinco años escribe *Gárgoris y Habidis*[423]. Llega a las librerías el 28 de diciembre de 1978. Una vez publicado, se hace famoso y da comienzo el período más infeliz, o menos feliz, de su vida[424]. Empieza una nueva vida que, en lugar de proporcionarle satisfacciones, será para él una fuente continua de infelicidad. Si la búsqueda de la verdad es una "sucesión sinusoidal de noches oscuras del alma y de subidas al monte Carmelo"[425], después de terminar el *Gárgoris* y sentirse un taoísta perfecto, "el mundo exterior empezó sus asechanzas contra el mundo interior"[426], que se fue esfumando poco a poco, para caer de nuevo "en la más negra noche del alma"[427].

El éxito trae consigo dinero, que hasta entonces no tenía, mujeres que quieren ligar con él, pero también envidias, enemistades, cuchilladas y sinsabores, que tampoco había conocido. Empieza a tomar benzodiacepinas para poder conciliar el sueño. Y diez años después sufrirá por esta causa un ataque de pánico[428].

Comienza a escribir artículos en periódicos y revistas como *Diario 16*, *Cambio 16*, *ABC*, *El País*, *La Voz de Galicia*, *El Correo Español*, *Aldebarán*, *Revista de*

---

[422] *Librillo de Ramón Buenaventura*, www.rbuenaventura.wordpress.com.

[423] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La del alba sería*, Planeta, Barcelona, 1996, p. 26.

[424] Cf. ARNÁIZ, *ob. cit.*, pp. 104-105.

[425] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- "Gnosis", en SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando (ed.).- *La gnosis o el conocimiento de lo oculto*, Universidad Complutense de Madrid, 1990, p. 9.

[426] *Ibíd.*, p. 10.

[427] *Ibíd.*, p. 10.

[428] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- Prólogo a *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Planeta, Barcelona, 2001, p. XXXIII.

Occidente, *Papeles de Son Armadans*, *Cuadernos de Arte y Pensamiento*, *Galatea*, *Cuadernos del Norte, El Basilisco, Camp de l'Arpa*, *Ínsula*, *Ajoblanco*, *El Viejo Topo*, *Celtiberia*, *La Bicicleta*, *Cisneros*, *Interviú*, *Conciencia Planetaria*, *Más Allá*, *Próximo Milenio*, *Año Cero*, *Tiempo*, *Época*, *Viajar*, *Antena Semanal*, *Vogue*, *El Mundo*, *El manifiesto*, etcétera. Se puede advertir en sus artículos periodísticos la obsesión por oponerse al poder y al discurso de valores dominantes y escribir lo que muchos piensan pero nadie se atreve a decir. Aunque afirma que "nunca en mi vida he querido ofender a nadie"[429], lo cierto es que su estilo, faltón y lenguaraz, termina creándole muchos enemigos.

Conoce gente nueva. Con motivo del artículo elogioso que publica en la tercera de *ABC* José María de Areilza, almuerza con él en el restaurante *El Bodegón*, en compañía de Antonio de Senillosa, y se hace amigo de ambos. Poco después tendrá una relación amorosa, breve, con su hija Cristina de Areilza. A finales de 1978 José María de Areilza invita a comer a Ernesto Giménez Caballero y a Sánchez Dragó, que hasta entonces no se conocían. Sintonizan, se hacen amigos y viajan juntos a Soria y a Sevilla, para intervenir en un ciclo de conferencias. Sánchez Dragó invitará a Giménez Caballero a escribir en el suplemento *Disidencias* una columna semanal bajo el mismo título de la revista que fundara y dirigiera años ha: *Gaceta Literaria*[430]. Y además prologará la octava edición de su *Genio de España*[431].

En la primavera y verano de 1979 ya le llaman de todas partes. Conoce a Pedro J. Ramírez, a quien considera (junto con Antonio Herrero) el periodista más regeneracionista del ruedo ibérico[432]. En junio o septiembre de 1979 la CNT organiza una semana cultural en el teatro Martín de Madrid, a la que invitan a Sánchez Dragó, a Bernard Henri-Levy, quizás el más famoso de los nuevos

---

[429] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La Dragontea: Diario de un Guerrero*, Planeta, Barcelona, 1992, p. 107.

[430] Cf. GIMÉNEZ CABALLERO, Ernesto.- *Retratos españoles (Bastante parecidos)*, Planeta, Barcelona, 1985, 222.

[431] Vid. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- Prólogo a GIMÉNEZ CABALLERO, Ernesto.- *Genio de España*, 8ª edición, Planeta, Barcelona, 1983.

[432] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Sentado Alegre en la Popa: La Dragontea 4*, Planeta, Barcelona, 2004, p. 69.

filósofos franceses, y a Fernando Arrabal. Rodeados por un grupo de ultraderechistas que no dejan salir a nadie, habrán de permanecer siete horas encerrados en el teatro. Pedro J. Ramírez da la noticia desde el *ABC* de lo que califica como "acto político más importante del postfranquismo". Sánchez Dragó le llama por teléfono y así conoce a Pedro J. Ramírez, que en mayo de 1980, el mismo día en que es nombrado director de *Diario 16*[433], le encarga la dirección (que desempeñará hasta 1983) del suplemento cultural del periódico, que se llamará *Disidencias*, en el que intenta dar cabida a la *movida* madrileña que entonces empezaba. Y como Sánchez Dragó estaba continuamente viajando, nombran coordinador a Manuel Hidalgo[434]. El primer número aparece el día 20 de noviembre de 1980. Se celebra un acto de presentación en la librería Antonio Machado en Madrid, en el que intervienen Pedro J. Ramírez, José María Álvarez, Eduardo Haro Ibars, Ernesto Jiménez Caballero y Fernando Sánchez Dragó[435]. Además, *Diario 16* le encarga reportajes, entrevistas y otros trabajos periodísticos, en Kenia, en los campamentos saharauis de Tinduf, en la India, el Tíbet, Bhután, Birmania, Venezuela, México, Berlín, Santiago de Chile, París, Buenos Aires, etcétera[436].

Sánchez Dragó promueve por entonces una tertulia literaria que se reúne los sábados por la tarde en el Café Comercial de Madrid, y en concreto en las mesas próximas al baño, a la que asisten Joaquín Arnáiz, José María Plaza, Ignacio Amestoy, Francisco J. Satué, Alejandro Sánchez Fernández (su hijo) y Eduardo Haro Ibars. No suele acudir el promotor, que casi siempre está de viaje. La tertulia tiene por finalidad discutir sobre lo que se publica en el suplemento *Disidencias*[437].

---

[433] ARNÁIZ, *ob. cit.*, p. 11.

[434] Cf. MARTÍNEZ RICO, Eduardo.- *Pedro J. Tinta en las venas*, Plaza & Janés, Barcelona, 2008, p. 343.

[435] Cf. FERNÁNDEZ, J. Benito.- *Eduardo Haro Ibars: los pasos del caído*, Anagrama, Barcelona, 2005, p. 300.

[436] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El camino hacia Ítaca. La Dragontea 3*, Planeta, Barcelona, 1998, p. 19.

[437] Cf. FERNÁNDEZ, *ob. cit.*, p. 312.

Por fin se hace realidad su deseo de conocer a Salvador Dalí. Acude a su casa de Portlligat el día 15 de septiembre de 1979 en compañía del pintor Evarist Vallès y de Luis Racionero[438]. Los visitantes contemplan la fotografía de José Antonio Primo de Rivera que cuelga de una de las paredes del vestíbulo. Les recibe el pintor, al principio con mucha afabilidad, en el patio trasero que era su patio íntimo. Sánchez Dragó le regala un ejemplar del *Gárgoris*. Habla con ellos mientras descorcha unas botellas de champán rosado de Perelada. De pronto aparece Gala, y a Dalí se le muda el rostro: "Aquel demonio de mujer nos obligó a dejar el español y el catalán, y hablar sólo en francés. Golpeaba el suelo con los tacones cuando alguien pronunciaba una palabra que no fuese francesa y nos clavaba unos ojos como carbúnculos encendidos, como faros"[439].

Sánchez Dragó obtiene en diciembre de 1979 el Premio Nacional de Literatura (Ensayo) por *Gárgoris y Habidis* y, con el millón de pesetas que recibe, se compra un Land Rover y el 1 de enero de 1980 emprende viaje desde la Plaza del Chupete, en Soria, con Ayanta adolescente y con Martine hacia Kabul. Atraviesan la frontera que separa Grecia de Turquía y le dan el alto las autoridades turcas, pero no llegan a descubrir el paquete de hachís que llevaba en el coche[440]. Pasan por Aleppo, Damasco y llegan a Ammán (Jordania)[441], donde es concebida Aixa[442] y donde escribe buena parte de su novela *Las fuentes del Nilo*[443]. Durante el curso 1979-1980 es lector en el Departamento de Estudios

---

[438] Cf. RACIONERO, Luis.- *Memorias de un liberal psicodélico*, RBA, Barcelona, 2011, pp. 284-285.

[439] BOADELLA, Albert, y SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Dios los cría… y ellos hablan de sexo, drogas, España, corrupción…*, Planeta, Barcelona, 2010, p. 241.

[440] Cf. www.elmundo.es, *Dragolandia*, 9 de enero de 2013.

[441] Cf. BOADELLA y SÁNCHEZ DRAGÓ, *ob. cit.*, p. 71, y ARNÁIZ, Joaquín, *ob. cit.*, p. 149.

[442] Aixa Sánchez Saint-Pé (Bayona, Francia, 1981) (hija de Martine), licenciada en Historia, es arqueóloga, vivió hasta hace poco tiempo en El Cairo dando clases de francés en un colegio, y hoy vive en Madrid. Es madre de Maya.

[443] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Sentado Alegre en la Popa: La Dragontea 4*, Planeta, Barcelona, 2004, p. 417.

Hispánicos de la Facultad de Lenguas Extranjeras de la Universidad de Ammán. Desde allí viaja a Siria, Yemen[444] y Líbano.

Bajo la dictadura sus problemas con la justicia fueron casi continuos y ahora, en la democracia, no desaparecerán del todo. El día 24 de octubre de 1980 presta declaración ante el Juzgado de Instrucción número dos de Madrid, en la causa que se sigue contra él en un Juzgado de Instrucción de Valladolid por delitos contra la religión católica y provocación al tráfico de drogas. Todo ello proviene de un artículo que publica en *Diario 16*, y que después reproduce otro periódico de Valladolid, en el que critica la opinión del Papa Juan Pablo II sobre la conveniencia de no legalizar la marihuana.

No para de viajar. En octubre y noviembre de 1980 va a Japón acompañando al Rey de España[445]. En 1981 impartirá un cursillo sobre literatura española contemporánea en el Departamento de Español de la Universidad de Berkeley (California). Carlos Barral (Barcelona, 1928 – Barcelona, 1989) alude en sus *Memorias* a varios viajes a México y Venezuela con otros escritores que constituían el autodenominado *Grupo de Windsor*, que había organizado Juan José Armas Marcelo con Caballero Bonald, Ángel González, Daniel Sueiro, José Esteban, José María Vaz de Soto, Bryce Echenique, Abel Posse y Sánchez Dragó. Recuerda un viaje a México en el que visitan a Fernando Tola de Habich (Lima, Perú, 1941) en su casa de Tlauhapan en el Estado de Puebla. Sánchez Dragó le pide que le explique todo lo que sabe sobre el peyote y Tola le regala un grueso libro que acababa de escribir sobre el tema, le trae una manta llena de brotes de peyote y le previene contra su uso y contra su exportación clandestina por cualquier puesto fronterizo[446].

---

[444] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- Epílogo a SANZ, Javier.- *Respuesta a la Carta de Jesús al Papa*, Planeta, Barcelona, 2002, p. 237.

[445] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La Dragontea: Diario de un Guerrero*, Planeta, Barcelona, 1992, p. 467.

[446] Cf. BARRAL, Carlos.- *Memorias*, Península, Barcelona, 2001, pp. 694-699.

Al nacer Aixa compra en 1981 otra casa próxima en la calle Jesús del Valle, número 8, de trescientos metros cuadrados[447], pero la mantiene sin arreglar durante dos años. En ella le visitan algunas tardes Eduardo Haro Ibars y Blanca Uría Meruéndano[448], que se inyectan heroína e intentan que lo haga el anfitrión, sin éxito, porque a él le interesan las drogas visionarias y no los opiáceos.

También trabaja en cine. Ya había actuado en alguna película, como *El próximo otoño* (Antxon Eceiza, 1963). Pero ahora le llega un papel protagonista con Patricia Adriani, Joaquín Hinojosa y Antonio Gomero en la película *La cueva de la nada*, de Manuel Revuelta[449], que se rueda en septiembre de 1981, pero que nunca llegará a estrenarse. La acción se desarrolla en Santander, el lugar de filmación, y gira en torno a la investigación policial de un hecho insólito, el disparo de unos desconocidos a las piernas del profesor Alvear mientras pronuncia una conferencia en un curso de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo.

También le ofrecen un papel protagonista en dos películas, *El Corazón del Bosque*[450] de Manuel Gutiérrez Aragón y *Gary Cooper que estás en los cielos* de Pilar Miró, pero los rechaza por coincidir el rodaje con sus vacaciones. Interviene en el corto *Carisma* (Carlos Cañeque, 1981)[451] y también lo hará en los largometrajes *El río que nos lleva* (Antonio del Real, 1989), *Los hombres siempre mienten* (Antonio del Real, 1995) y *Corazón de bombón* (Álvaro Sáenz de Heredia, 2000). Y en el documental *El camino de Santiago. El Origen* (Jorge Algora, 2004).

El Gobierno le nombra en 1981 agregado cultural de la Embajada de España en Nairobi, donde pasará dos años con Martine y con sus hijos Alejandro, Aixa, y Ayanta, que toma la decisión de vivir con su padre, pese a

---

[447] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La Dragontea: Diario de un Guerrero*, Planeta, Barcelona, 1992, p. 499.

[448] Cf. FERNÁNDEZ, *ob. cit.*, p. 312.

[449] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Libertad, fraternidad, desigualdad. Derechazos*, edición de Antonio Ruiz Vega, Áltera, Barcelona, 2007, p. 103.

[450] Cf. *ibíd.*, p. 103.

[451] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El camino hacia Ítaca. La Dragontea 3*, Planeta, Barcelona, 1998, pp. 316.

contrariar el deseo de sus abuelos maternos[452]. Allí empieza a escribir el segundo *Gárgoris*.

Inicia entonces en España una nueva actividad, que se prolongará en el tiempo, como director de cursos de verano, que se celebrarán cada año en un lugar diferente (Santander, La Coruña, Sevilla, Cuenca), dentro del programa de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo. El primero es el de Pontevedra en 1981, que dedica a *Prisciliano y el priscilianismo*[453]. La referencia de los demás puede verse en el apéndice. Al mismo tiempo, imparte en 1982 un cursillo sobre literatura española contemporánea en el Departamento de Español de la Universidad de Notre Dame (Indiana, Estados Unidos). Enseña como lector durante el curso 1982-1983 lengua y literatura españolas en la Universidad de en Nairobi[454]. Allí redacta el *Discurso numantino*, o segunda parte del *Gárgoris*, pero "en eso irrumpió el verano, me vine a España, zascandileé por ella en buena compañía, me distraje, me ofusqué, me atribulé, perdí comba, llegué a septiembre, regrese a Kenia, me extravié como Dante por una selva oscura (la de las mujeres), me desesperé, cambié la seda de Nairobi por el percal de Tokio y ya, por más que hice, y porfié, y machaqué, no hubo forma humana de recuperar el hilo"[455]. Se da cuenta entonces de que ya no es capaz de escribir por sí solo sin un equipo de investigadores otros cuatro volúmenes dedicados a la historia mágica de España[456].

Después de *Encuentros con las letras* y *Tauromagia* (1980 y 1983), se encargará de dirigir y presentar un nuevo programa literario en Televisión Española, que se titulará *Biblioteca Nacional*, por encargo de Eugenio Nasarre y Miguel Ángel Gonzalo, a quienes pide que Carlos Vélez sea codirector, pero no

---

[452] Cf. DRAGÓ y AYANTA.- *Pacto de sangre. Vidas cruzadas*, Temas de Hoy, Madrid, 2013, p. 62.

[453] Vid. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando (ed.).- *Prisciliano y el Priscilianismo*, Monografías de Los Cuadernos del Norte/Caja de Ahorros de Asturias, Oviedo, 1982. Recoge algunas de las lecciones del curso.

[454] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La Dragontea: Diario de un Guerrero*, Planeta, Barcelona, 1992, p. 247.

[455] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Discurso Numantino. Segunda y última salida de los ingeniosos hidalgos Gárgoris y Habidis*, Planeta, Barcelona, 1995, p. 17.

[456] Cf. *ibíd.*, p. 18.

lo aceptan. Se emite cada sábado a las 14:30 horas y dura treinta minutos. El primer programa se emite el día 20 noviembre 1982[457].

Invita y entrevista en junio de 1983 en *Biblioteca Nacional* a Francisco Umbral, a quien había tachado en reiteradas ocasiones de fascista. El programa está dedicado a su *Diccionario cheli*. También intervienen en él Eduardo Haro Ibars, Emilio Alarcos y Emilio de la Cruz Aguilar. Umbral no conservará un recuerdo muy agradable de aquella experiencia. Escribe por entonces en su tribuna de *El País* que titula *Spleen de Madrid*: "Dragó trata de humillarme leyendo las ausencias de la tertulia: **Cela**, **Lázaro Carreter**, **Lledó**, **Pániker**"(la negrita figura en el original)[458].

Biblioteca Nacional no durará mucho. El día uno de octubre de 1983 se emite el último programa[459]. Tiempo después Sánchez Dragó desvelará cuál fue el motivo de su desaparición. El director general de Radiotelevisión Española José María Calviño le comunica el fin de su programa, porque "en televisión no queremos cultura, queremos a Paco Martínez Soria"[460]. Después hará otros programas: *La tarde* (mayo de 1987) y *La noche* (1989).

A partir de 1984, publica casi todos sus libros, y desde luego los más importantes, la editorial Planeta, cuyo director literario era entonces Rafael Borràs, a quien Sánchez Dragó recuerda y elogia en varios artículos periodísticos:

> Conocí a Rafael Borràs cuando boqueaba la década de los setenta o, quizá, cuando arrancaba la de los ochenta. Fue él quien sacó mi novela *El dorado*

---

[457] Cf. RODRÍGUEZ PASTORIZA, Francisco.- "La literatura en los programas culturales de la transición: una cierta Edad de Plata", en ANSÓN, Antonio, y otros.- *Televisión y literatura en la España de la Transición (1973-1982)*, Institución "Fernando el Católico" (CSIC), Zaragoza, 2010. pp. 41-44.

[458] UMBRAL, Francisco.- "El cheli", *El País*, 10 de junio de 1983. Umbral había elogiado a Salvador Pániquer en UMBRAL, Francisco.- "La dificultad de ser español", *Camp de l'arpa*, nº 67-68, septiembre-octubre 1979, pp. 47-48.

[459] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La Dragontea: Diario de un Guerrero*, Planeta, Barcelona, 1992, p. 53.

[460] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Diario de la Noche. Los textos más polémicos del informativo nocturno más personal*, Planeta, Barcelona, 2007, p. 55.

> -ese pecadillo juvenil- del cajón en el que dormitaba desde hacía veinte años, y quien se llevó *Gárgoris y Habidis* –ilustrándolo- a la colección *Espejo de España*, y quien publicó *Finisterre* y *Las fuentes del Nilo*, y quien me convenció para que corriera el albur -generosamente recompensado- de presentar al premio Planeta *El camino del corazón* y *La prueba del laberinto*, y quien recopiló *La dragontea* convirtiéndola en el *Diario de un guerrero*, y quien me arrojó, maldición, al foso de los leones de mi cuento de nunca acabar sobre la figura de Jesucristo[461].

Sánchez Dragó viaja a México en 1985 y allí vivirá una experiencia tan impactante que nunca podrá olvidar. En la madrugada del día 17 de septiembre está en la capital, México DF, haciendo el amor en la decimocuarta planta del hotel Sheraton con una periodista famosa y casada, cuyo nombre no quiere desvelar, y cuando estaban ya cerca de alcanzar el clímax se produce un fortísimo terremoto que alcanza 7,3 puntos en la escala de Richter.

En la primavera de 1985 había irrumpido en su vida otra mujer, Beatriz Salama Falabella, "joven, guapa y rica"[462], con la que contraerá matrimonio civil en la primavera de 1987[463]. Antonio Escohotado, "amigo hippie" que después se casará con ella, dirá que fue una relación tan intensa como envilecida[464]. Sánchez Dragó se separa de Martine, Ayanta vuelve a Italia, Alejandro a Estados Unidos, mientras Aixa vive con su madre en Francia y con su padre en España[465], hasta la primavera de 1987, en que Martine se va a Biarritz con la niña[466] y Sánchez Dragó la visita con frecuencia. Martine Saint Pé vive hoy en Madrid, muy cerca de él, a la vuelta de la esquina[467].

A Beatriz le dedicará en 2004 su libro *Sentado alegre en la popa*:

---

[461] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- "Rafael Borrás", *Época*, nº 548, 22-28-VIII, 1995.

[462] DRAGÓ y AYANTA.- *Pacto de sangre. Vidas cruzadas*, Temas de Hoy, Madrid, 2013, p. 64.

[463] Cf. *ibíd.*, p. 70.

[464] Cf. ESCOHOTADO, Antonio.- *Sesenta semanas en el trópico*, Anagrama, Barcelona, 2003, p. 186.

[465] Cf. DRAGÓ y AYANTA.- *Pacto de sangre. Vidas cruzadas*, Temas de Hoy, Madrid, 2013, p. 64.

[466] Cf. *ibíd.*, p. 70.

[467] Cf. *ibíd.*, p. 20.

A Bea,
por las noches en las que oíamos pasar pájaros.
La vela propone y el viento dispone[468].

Con Beatriz recorre el Tíbet en 1986[469]. Y también junto a ella acude a Nueva Delhi por encargo de *Diario 16* para entrevistar al Dalai Lama el día 18 de octubre en el hotel Ashok[470]. Volverá a coincidir con él en junio de 1990 en un programa de televisión de Mercedes Milá, en el que intervienen Octavio Paz y el Dalai Lama junto a Sánchez Dragó[471].

Viaja a Bali en 1988 y visita el único monasterio budista de la isla, en el que lee un famoso texto que empieza diciendo "no creáis en nada simplemente porque lo diga la tradición…" y, como consecuencia de ello, cae en el escepticismo[472]. Trataremos este asunto en el capítulo de la *gnosis*.

Pasa el verano de 1988 en Alicante[473], donde escribe el primer artículo de una nueva columna que titulará *La Dragontea* (el nombre fue una sugerencia de Francisco Umbral[474]) que, a partir de entonces publicará todas las semanas en la revista *Época*, por encargo de su director Jaime Capmany, desde el 25 julio 1988 hasta el 16 noviembre de 2000. Después se recopilarán todos los artículos en cuatro libros que componen una serie que se llamará también *La Dragontea*.

---

[468] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Sentado Alegre en la Popa: La Dragontea 4*, Planeta, Barcelona, 2004, p. 9.

[469] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- "Gnosis", en SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando (ed.).- *La gnosis o el conocimiento de lo oculto*, Universidad Complutense de Madrid, 1990, p. 26.

[470] Cf. *ibíd.*, pp. 27-28.

[471] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La Dragontea: Diario de un Guerrero*, Planeta, Barcelona, 1992, p. 306.

[472] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El Sendero de la Mano Izquierda*, Martínez Roca, Barcelona, 2002, p. 59-60.

[473] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La Dragontea: Diario de un Guerrero*, Planeta, Barcelona, 1992, p. 16.

[474] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El lobo feroz*, Áltera, Madrid, 2011, p. 22.

Vuelve a la televisión. En noviembre de 1988 recibe el premio *Ondas* por su programa de radio *El mundo por montera*[475], que ahora, por iniciativa de Pilar Miró, se traslada a Televisión Española con el mismo nombre. Será una especie de "tertulia espiritualista" que se emite desde enero de 1989 hasta mayo de 1990[476], de la que Sánchez Dragó será guionista, director y presentador. Quizás sea el programa más personal de todos los que ha hecho, en el que ha podido tratar los temas que más le interesan y contar con los contertulios mejor formados e informados. En él empieza a exteriorizar cosas del alma que hasta ese momento había guardado a buen recaudo[477].

En abril y mayo de 1989 viaja a Paraguay y Argentina, donde ve a su amigo Abel Posse. Visita Asunción, las cataratas del Iguazú y las misiones y reducciones de la Compañía de Jesús. Paraguay es un paraíso. No se conocen las prisas, los impuestos son papel mojado, la economía descansa sobre la agricultura y el pastoreo, nadie grita, insulta o amenaza, la industria más próspera es el contrabando, no existen mendigos ni delincuentes[478]. Pero Argentina es un país de locos, en el que la cotización del dólar cambia en menos de una hora. Todo es barato. "Buenos Aires -donde hubo, queda- se parece mucho más a París o a Barcelona que a Rangún o que al Puente de Vallecas"[479]. Hay muchas mujeres y muy atractivas: "tan altas, tan rubias, tan esbeltas, tan felinas, tan elegantes y tan morbosamente descocadas en la forma de vestir y de pisar"[480].

Los cursos de verano que le encargó la Universidad Internacional Menéndez Pelayo terminaron en 1986, pero ahora empieza una nueva serie, esta vez dentro del programa de la Universidad Complutense de Madrid, casi siempre en El Escorial, que alcanzará un éxito espectacular. El primero, el de

---

[475] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La Dragontea: Diario de un Guerrero*, Planeta, Barcelona, 1992, p. 61.

[476] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La del alba sería*, Planeta, Barcelona, 1996, p. 49.

[477] Cf. *ibíd.*, p. 76.

[478] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La Dragontea: Diario de un Guerrero*, Planeta, Barcelona, 1992, p. 133.

[479] *Ibíd.*, p. 137.

[480] *Ibíd.*, p. 137.

1989 trata de *La Gnosis*. Pueden verse los títulos y fechas de todos ellos en el apéndice.

Durante la sanjuanada de Soria sueltan unas vaquillas en la plaza de toros y no resiste la tentación de tirarse al ruedo y dar unos pases a dos de ellas. Bien con la primera, pero la segunda le embiste, le derriba y le patea, hasta el punto de hacer necesaria la intervención del equipo médico, que le cura en la enfermería[481]. Y en agosto se va a Nueva York a ver a su hijo Alejandro, que lleva un año estudiando en la Universidad de West Leyan[482]. Aprovecha la ocasión para recalar en la ciudad de los rascacielos, que le parece el infierno.

En noviembre de 1989 lee dos libros de Miguel Serrano (Santiago de Chile, 1917), un escritor que no conocía. Había pertenecido al Círculo Hermético de Hermann Hesse y Carl Gustav Jung[483], que no es más que una manera de llamar, a partir de unas palabras del primero, a los encuentros de Serrano con uno y otro personaje, desde que visita a Hesse en su casa de Montagnola (Suiza) en junio de 1951, y hasta el momento de la muerte de ambos. Sánchez Dragó reconoce en él a un maestro y le invita a participar en los cursos de verano de la Universidad Complutense en el Escorial que tratan sobre la gnosis o el conocimiento de lo oculto[484].

El mundo por montera deja de emitirse en mayo de 1990 para ser sustituido por *El sol de medianoche*, que presenta Sibila Pironti Rancé. Había constituido una experiencia muy gratificante y enriquecedora, una "metamorfosis alquímica" para Sánchez Dragó, que vive el momento con melancolía: "alrededor de la tertulia -miles de cartas me lo demuestran- se ha ido formando poco a poco una piña de hombres libres que libremente se esforzaban por transmitir y por recibir un mensaje de espiritualidad en este

[481] Cf. *ibíd.*, pp. 161-162.

[482] Cf. *ibíd.*, pp. 173-174.

[483] Vid. SERRANO, Miguel.- *El círculo hermético. De Hermann Hesse a Carl G. Jung*, Grupo Libro 88, Madrid, 1992.

[484] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La Dragontea: Diario de un Guerrero*, Planeta, Barcelona, 1992, pp. 144-145.

mundo de hoy, corrompido por la casi unánime adoración del becerro de oro"[485].

Además de dirigir y presentar programas de radio y de televisión, participa en tertulias y otros espacios en los que expone sus opiniones. Debe recordarse el titulado *La Tabla Redonda*, dirigido y presentado por Francisco de Oleza Le-Senne y del que fueron editores adjuntos Sibila Pironti y Fernando Sánchez Dragó, que emitió *La 2* de Televisión Española desde octubre de 1990 hasta noviembre de 1993, un total de ciento veinte espacios de sesenta minutos de duración cada uno, por iniciativa de la directora de Informativos María Antonia Iglesias, cuyo contenido e intervenciones más importantes aparecen resumidos en tres volúmenes escritos por su director y titulados *La tabla redonda*[486]. Programa especialmente interesante para la historia de las religiones por los temas tratados (la leyenda artúrica, los druidas, el tantra, filosofía y mística, teología de la liberación, los templarios, Oriente y Occidente, el Zohar, la cábala, la masonería, el zen, Gurdjieff, los manuscritos del Mar Muerto, orígenes del cristianismo, etcétera) y la calidad de los contertulios intervinientes (Raimon Panikkar, Florentino García Martínez, Julio Trebolle, Luis Vegas Montaner, Jean Markale, Luis Alberto de Cuenca, Ana María Schlüter, Victoria Cirlot, Miguel Cruz Hernández, el Dalai Lama, Gonzalo Martínez Díez, Lluis Duch, José Gómez Caffarena, Antonio Piñero, Gonzalo Puente Ojea, entre otros). En muchos de ellos participan Fernando Sánchez Dragó y sus "amigos hippies". Sus intervenciones son especialmente útiles para clarificar sus ideas religiosas y, en algunos casos, para comprender el pensamiento generalmente oscuro que expone en el *Gárgoris*, razón por la cual acudiremos con frecuencia a ellas en el curso de esta investigación.

---

[485] *Ibíd.*, p. 290.

[486] Vid. OLEZA LE-SENNE, Francisco de.- *La tabla redonda. Técnicas de iniciación*, Tomo I, Temas de Hoy, Madrid, 1994; OLEZA LE-SENNE, Francisco de.- *La tabla redonda. La divinidad secreta*, Tomo II, Temas de Hoy, Madrid, 1994, y OLEZA LE-SENNE, Francisco de.- *La tabla redonda. El grito del profeta*, Tomo III, Temas de Hoy, Madrid, 1996.

2.11.- El premio Planeta

Su novela *El camino del corazón* queda en 1990 finalista del premio Planeta, que obtiene Antonio Gala con *El manuscrito carmesí*. El galardón de Sánchez Dragó, que se sella con el abrazo efusivo de José Manuel Lara en la noche de la entrega, le libra de un posible pleito con la editorial por sus repetidos incumplimientos de contrato, como ha revelado Rafael Borràs:

> Quedar finalista del Premio Planeta con *El camino del corazón* le sirvió a su autor para salvarse, por los pelos, de una situación bastante complicada, de anticipos cobrados y originales no entregados, amenizada, es un decir, por las amenazas de Lara de demandarlo judicialmente[487].

La novela, sobre la que después hablaremos, obtiene un enorme éxito de ventas. Y la editorial, por mediación de Rafael Borràs, le encarga un nuevo libro, que tratará sobre Jesucristo y que, tras una serie de vicisitudes, desemboca en la novela *La prueba del laberinto*, que obtendrá el premio Planeta en 1992. En junio de 1991 viaja por primera vez a Palestina[488] para recoger en Tierra Santa "olores, colores, sabores, y saberes" para escribir una vida de Jesús de Nazaret, que empezará en Soria en el mes de julio[489]. Israel es el lugar de nacimiento de todas las religiones y culturas que están en el origen de Europa[490]. El impacto que sufre le lleva a afirmar que recorrer el país "equivale a bucear en los bajos fondos de la historia del mundo occidental (y de parte del oriental), a pasear por los alrededores de la boca de la caverna platónica y a descender a las

---

[487] BORRÀS BETRIU, Rafael.- *La razón frente al azar. Memorias de un editor****, Flor del Viento, Barcelona, 2010, p. 248.

[488] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La del alba sería*, Planeta, Barcelona, 1996, p. 152, y SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Carta de Jesús al Papa*, Planeta, Barcelona, 2001, p. 25.

[489] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La Dragontea: Diario de un Guerrero*, Planeta, Barcelona, 1992, p. 461.

[490] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Sentado Alegre en la Popa: La Dragontea 4*, Planeta, Barcelona, 2004, p. 245.

inescrutables simas del inconsciente colectivo en las que se forjaron todos los dioses del monoteísmo y muchas de las deidades del politeísmo"[491].

En 1993 sufrirá un nuevo encontronazo con el Poder, cuando el director de TVE le prohíbe acudir a un programa de *Antena 3* dirigido por Mercedes Milá en el que iba a haber un debate electoral entre Joaquín Sabina, que pediría el voto para Izquierda Unida; Maruja Torres, que lo haría para el PSOE, y Sánchez Dragó, para el PP. Ante el escándalo que causó la prohibición, media hora antes del programa le dicen: "venga, ve", y va. Dos meses después, TVE le conmina a que pida la excedencia o, en otro caso, se presente al día siguiente en el estudio a las ocho de la mañana para hacer entrevistas de dos o tres minutos en el programa *La aventura del saber*. Y pide la excedencia. Califica este hecho de expulsión en toda regla, después de diecisiete años de trabajo, por apoyar al Partido Popular en el programa citado[492].

Decide entonces poner tierra por medio e irse al Japón. En abril de 1993 se va a vivir a Kioto, donde permanece tres años, salvo alguna breve escapada[493], en los que es profesor de Lengua y Literatura Españolas en el Departamento de Estudios Hispánicos de la Universidad de Lenguas Extranjeras Gai Dai de Kioto (Japón), que en el otoño es "la ciudad más hermosa de la tierra"[494].

Pero no para de viajar. A finales de 1994 y principios de 1995 va a la India con sus hijos, después de la epidemia de peste bubónica que se había desatado en el país, a consecuencia de la cual mueren sesenta personas[495]. En

---

[491] *Ibíd.*, p. 421.

[492] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Diario de la Noche. Los textos más polémicos del informativo nocturno más personal*, Planeta, Barcelona, 2007, pp. 55-56.

[493] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La canción de Roldán. Crimen y castigo*, Planeta, Barcelona, 2015, p. 15.

[494] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La del alba sería*, Planeta, Barcelona, 1996, p. 12.

[495] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El camino hacia Ítaca. La Dragontea 3*, Planeta, Barcelona, 1998, pp. 11-12.

abril de 1995 viaja con Aixa a Bali[496] y allí conoce a Miguel Angel Bernardeau y Ana Duato en el hotel Nirvana[497].

Su permanencia en Japón no le impide volver a España de vez en cuando. El 18 de julio de 1995 participa en un ciclo de conferencias en Pastrana, organizadas por su "amigo hippie" Fernando Díez, a las que asiste también Sibila Pironti, que le cuenta que fue novia, y a punto estuvieron de casarse, de su amigo Francesco Bártoldi. Y le da la triste noticia de que falleció hace dos años[498].

Después de regresar a Japón, y de meditar en el templo zen de Rioanyi, empieza a escribir en Kioto el libro *La del alba sería* el día 19 de noviembre de 1995, y seguirá haciéndolo en Alicante, en Madrid y en Soria, para terminarlo en Kioto en octubre de 1996[499].

Una mueva mujer se interpone entonces en su camino. El día 13 de diciembre de 1995[500], mientras imparte en Kioto un curso sobre su novela *El camino del corazón*, conoce a su alumna Naoko Kuzuno (Osaka, Japón, 1974)[501], con quien convivirá desde entonces[502] y con la que contraerá matrimonio civil en el Ayuntamiento de Soria el 31 de agosto de 2005[503]. Naoko significa monja en japonés.

Regresa a España, aunque en abril de 1996 viaja por primera vez a Cuba[504], y se aloja en el hotel Plaza de La Habana. Descubre un pueblo de simpatía, generosidad, hospitalidad, libertad, inteligencia y buen humor, como

---

496 Cf. *ibíd.*, p. 75.

497 Cf. www.elmundo.es, *Dragolandia*, 21 de abril de 2013.

498 Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La del alba sería*, Planeta, Barcelona, 1996, p. 175.

499 Cf. *ibíd.*, p. 376.

500 SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Kokoro. A vida o muerte. Dragó entrevista a Dragó*, La Esfera de los Libros, Madrid, 2005, p. 16.

501 SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Soseki inmortal y tigre*, Planeta, Barcelona, 2009, p. 88.

502 SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Kokoro. A vida o muerte. Dragó entrevista a Dragó*, La Esfera de los Libros, Madrid, 2005, p. 11.

503 SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Soseki inmortal y tigre*, Planeta, Barcelona, 2009, p. 44.

504 Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El camino hacia Ítaca. La Dragontea 3*, Planeta, Barcelona, 1998, p. 180.

era todo el mundo en los tiempos de la Edad de Oro, cuando aún no había leyes, tabúes, convenciones, doctrinas ni intereses[505]. Podrá contar la emoción que le produjo el bar Floridita, que frecuentaba Hemingway[506].

Su corazón sigue mirando hacia Oriente. Descubre en 1996 un islote del Pacífico, en Camboya, en el que vivirá seis meses al año y cuyo nombre no quiere desvelar, según dice, "en defensa de mi tranquilidad y de mi soledad"[507]. Se levanta a las cuatro y media de la mañana, almuerza a las doce del medio día, cena a las siete, se acuesta a las ocho y se duerme, más o menos, a las nueve[508]. Y se lamenta de que durante el tiempo que pasa en España le resulta difícil poder vivir así.

Vuelve a televisión con el programa *Negro sobre blanco*, que dirige y presenta y que se emite en *La 2* de Televisión Española los domingos a las 9:30 de la noche con una duración de noventa minutos. El primer programa es el del día 5 de marzo de 1997 y el último el de 4 de julio de 2004. El productor es Manuel Arahuetes y el productor ejecutivo Felipe Morillo. Participan como invitados, entre otros muchos: Fernando Díez, Gustavo Bueno, Juan García Atienza, Javier Martínez Reverte, Alfonso Guerra, Fernando Savater, Joaquín Leguina, Mario Vargas Llosa, José Saramago, Antonio Colinas, Gonzalo Santonja, Camilo José Cela, Ramón Buenaventura, Ricardo de la Cierva, Jesús Torbado, Rafael Sánchez Ferlosio, Henry Kamen, etcétera.

Nuevos viajes a Japón. En octubre de 1997 y marzo de 1998 participa en los actos organizados en Tokio por el Ministerio de Asuntos Exteriores y el Instituto Español de Comercio Exterior (ICEX)[509]. También asisten, entre otros, Camilo José Cela y Marina Castaño, José Manuel Caballero Bonald, Manuel Vázquez Montalbán, Silke, Luis Carandell, Carlos Saura, Luis Racionero, Ana

---

[505] Cf. *ibíd.*, p. 193.

[506] Cf. *ibíd.*, p. 197.

[507] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- "Noticia de una novela extraordinaria", *La Esfera*, sábado 16 julio 1900 97, p. 6.

[508] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Sentado Alegre en la Popa: La Dragontea 4*, Planeta, Barcelona, 2004, p. 39.

[509] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Sentado Alegre en la Popa: La Dragontea 4*, Planeta, Barcelona, 2004, pp. 46-47.

Botella, Rodrigo Rato y Felipe de Borbón. Visita en la península de Kii Parque España, que le gusta mucho, porque en él "está casi todo lo que somos, casi todo lo que fuimos, casi todo lo que no volveremos a ser y, en consecuencia, casi todo lo que seremos"[510].

En abril de 1998 vuelve después de veinte años a Marruecos, que le causa muy buena impresión, porque allí todo sigue como siempre[511]. También visita por primera vez Ifni, la antigua colonia española, en la que puede contemplar los viejos edificios de la España de su infancia y "las implacables huellas de lo que fue, dejó de ser y nunca volverá"[512]. A continuación, viaja a Salamanca para ver a Gonzalo Torrente Ballester[513].

Después de presumir durante años de que siempre escribe con su vieja máquina y asegurar que nunca tendrá ordenador, en marzo de 1998 se compra uno[514] y, aunque no le gusta, no se separará de él. En el verano de 1998 viaja por Camboya, Laos y Tailandia "en busca de lo mucho que encontré y dejé allí en los años de la década prodigiosa"[515]. Y después, en septiembre, va a Copenhague y a Amsterdam. Los *coffee-shops* de Amsterdam y el barrio de Cristianía en Copenhague son para él los dos experimentos sociales, culturales y políticos más importantes de la historia del mundo en la segunda mitad del siglo XX[516]. Los *coffee-shops* de Amsterdam venden legalmente hachís, marihuana y hongos alucinógenos, en cantidad no superior a los cinco gramos, porque el gobierno holandés pensó que la mejor manera de terminar con las drogas duras era permitir las drogas blandas. La ciudad de Amsterdam, que ha visitado varias veces, le encanta.

[510] *Ibíd.*, p. 50.
[511] Cf. *ibíd.*, pp. 62-63.
[512] *Ibíd.*, p. 65.
[513] Cf. *ibíd.*, p. 65.
[514] Cf. *ibíd.*, p. 64.
[515] *Ibíd.*, p. 125.
[516] Cf. *ibíd.*, p. 145.

También le gusta Copenhague[517]. Cristianía es un barrio de cuarenta hectáreas, situado al otro lado del río, que en 1971 *okuparon* unos hippies y que siguen viviendo allí desde entonces:

> Cristianía es hoy un reino de taifa en el que conviven, cultivando el *cannabis* y la pobreza, y sin molestar absolutamente a nadie, un puñado de personas que no están de acuerdo con la filosofía y el modus vivendi del sistema y que prefieren marginarse en lo relativo a él, tanto por lo que hace a sus prosaicos derechos como a sus lúgubres deberes[518].

En 1999 pone en marcha otro programa de la televisión, *El faro de Alejandría*, en Canal 9 de la televisión valenciana, que dirige y presenta él mismo y que se emite los sábados a medianoche desde 1999 hasta 2004, un total de doscientos doce capítulos. El primer espacio es el del 24 de abril de 1999 y en él intervienen los premios Nobel Camilo José Cela y José Saramago.

2.12.- Vivir en Castilfrío

Desde que regresa del exilio en 1970, y salvo el tiempo de sus estancias en el extranjero, Sánchez Dragó vivirá siempre en Madrid, hasta el año 1999, en que cambia de residencia y se traslada al pequeño pueblo de Castilfrío de la Sierra (Soria), a veinticuatro kilómetros de la capital, en plena sierra de Oncala y a diecisiete kilómetros de la Muela de Garray, donde estuvo Numancia, la famosa ciudad celtibérica que resistió el ataque de los romanos en el siglo III a. C. Allí ocupa una casa enorme en la que nació su padrastro, separada de la iglesia por un callejón bautizado con el nombre del escritor[519], que había

[517] Cf. *ibíd.*, pp. 159-161.

[518] *Ibíd.*, p. 172.

[519] Cf. DRAGÓ y AYANTA.- *Pacto de sangre. Vidas cruzadas*, Temas de Hoy, Madrid, 2013, p. 115.

comprado en 1995[520] por tres millones y medio de pesetas a sus dos hermanos de madre Guillermo y María Elena, quienes a su vez la habían heredado de su padre y la querían vender. La casa se hallaba en muy mal estado. Gasta todo lo que tiene y parte de lo que no tiene en arreglarla, y en 1999 decide fijar allí su residencia. La pone por nombre *Kokoro*, que significa corazón en japonés. Alberga hoy una biblioteca de más de cien mil volúmenes, la mayoría literatura de aluvión que no vale nada, según la opinión del propietario, y durante mucho tiempo a cargo de su amigo y vecino Antonio Ruiz Vega[521]. Hoy, sin embargo, su secretario, archivero y bibliotecario es Javier Redondo Jordán (Pozoblanco, 1982), ingeniero de telecomunicaciones, director de la revista digital *Avuelapluma.com. La revista hecha desde el café Gijón*[522] y autor del libro *Las ciudades de la luz* (2010) y de las obras inéditas *Inventario de Fernando Sánchez Dragó. I: Del Gárgoris al Planeta (1955-1989)* e *Inventario de Fernando Sánchez Dragó. II: Del Planeta a la memoria (1990 2010)*, que constituyen un inventario exhaustivo de la obra de Fernando Sánchez Dragó, precedido el primer volumen de un ensayo sobre su literatura, y el segundo de una larga entrevista con él. Gestiona su propia página web *Javier Redondo Jordán. Gestión cultural, organización de eventos y escritor*[523] y la del escritor.

Fernando Sánchez Dragó empieza a escribir La *Carta de Jesús al Papa* en julio del año 2000[524]. Y en mayo del 2001 es nombrado director del Colegio de España en París, en sustitución de Luis Racionero, que pasa a ser director general de la Biblioteca Nacional. Sánchez Dragó ejerce el cargo en la sombra durante un año, pero no llega a tomar posesión del mismo por causa de una posible incompatibilidad con su puesto de trabajo en Televisión Española. En

---

[520] *SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Soseki inmortal y tigre*, Planeta, Barcelona, 2009, p. 89.

[521] *Ibíd.*, p. 69. Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Muertes paralelas*, Planeta, Barcelona, 2007, p. 34.

[522] Vid. www.avuelapluma.com.

[523] Vid. www.redondojordan.com.

[524] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Carta de Jesús al Papa*, Planeta, Barcelona, 2001, pp. 11 y 282.

septiembre de 2001 muere su madre[525], después de pasar seis años en un estado de pérdida progresiva de la lucidez[526]. Así recuerda su muerte: "Lo encajé. Comprendí que era lo natural y me alegré por ella. Me dominé, contuve el dolor, me repuse enseguida, la besé, sonreí y no hice nada, absolutamente nada, por retenerla"[527].

El año 2003 le deparará un nuevo encontronazo con la muerte, aunque esta vez con final feliz. Desde hace tiempo, mantiene la costumbre de viajar en Semana Santa, alrededor de veinte días, con su mujer, sus dos hijas y sus dos nietos, sin su hijo mayor y, desde que existe, sin Akela, porque la edad mínima para embarcarse en este viaje es de ocho años[528]. La Semana Santa del año 2002 viajan a Nepal[529], y la de 2003 la pasa en Etiopía con su mujer, sus hijas y su nieto Mario. Quiere conocer Axum. Los etíopes creen que allí está el Arca de la Alianza. Tiene la desgracia de que en esta ciudad le muerde un perro rabioso en el talón de Aquiles. Estaba entonces a cuatro jornadas en coche de Adis Abeba y tan solo disponía de veinticuatro horas para ponerse la vacuna antirrábica. No había nada que hacer y asume que ha llegado el momento de su muerte. Por suerte, consigue que una avioneta le lleve inmediatamente a la capital del país con sus acompañantes. En la Embajada de España le aconsejan que no acuda a ningún hospital público, sino que vaya a una clínica británica. Así lo hace. Pero la primera dosis de la vacuna debía ir acompañada de otra de gammaglobulina, muy difícil de conseguir. Solo había cuatro ampollas en Etiopía, y en concreto estaban en la Embajada de Estados Unidos. La médica que le atienden le explica que son de uso exclusivo del personal de la embajada y que no se moleste en pedirla, porque no se la van a dar. Le aconseja que tome de inmediato un avión

---

[525] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Muertes paralelas*, Planeta, Barcelona, 2007, p. 55.

[526] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Soseki inmortal y tigre*, Planeta, Barcelona, 2009, p. 281.

[527] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Kokoro. A vida o muerte. Dragó entrevista a Dragó*, La Esfera de los Libros, Madrid, 2005, p. 128.

[528] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La canción de Roldán. Crimen y castigo*, Planeta, Barcelona, 2015, p. 136.

[529] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El Sendero de la Mano Izquierda*, Martínez Roca, Barcelona, 2002, p. 21.

para Nairobi o para Roma, porque si no morirá. El embajador de España Rafael Dezcállar le dice que espere un momento, que nada se pierde por intentarlo. Y lo consigue. La Embajada de Estados Unidos le vende por cuatrocientos dólares una dosis de gammaglobulina. Un efecto colateral, beneficioso esta vez, de la guerra de Irak, contra la que él se manifestó. El embajador de Estados Unidos no se atrevió a negar el medicamento a un escritor natural de un país aliado[530].

Emprende en 2004 una nueva aventura televisiva, que consistirá en dirigir y presentar en Telemadrid el programa *Las noches blancas*, que permanecerá en antena hasta el año 2012. Durante este tiempo adoptará diversos formatos: presentación, comentario y crítica de libros, entrevistas con escritores, coloquios y debates entre varios contertulios, etcétera.

Empieza a escribir en julio de 2004 el libro *Muertes Paralelas* sobre la España trágica, que hubo de interrumpir pronto, porque el día 17 de diciembre sufrirá una intervención quirúrgica en las arterias coronarias, en la clínica Ruber de Madrid[531]. Unas horas antes, cuando toma la decisión de operarse, Naoko se sienta al borde de su cama: "cogió mi mano, me miró –reflexiva- con los ojos cargados de lágrimas pero todavía secos, como nubes que estuvieron a punto de deshacerse en lluvia, y me dijo: *No puedes morir ahora. Mi vida, sin ti, no tiene sentido*"[532]. Lo contará todo en el libro *Kokoro*, que termina de escribir el día 2 de noviembre de 2005 y presenta en el Ateneo de Madrid el día 13 de diciembre, con la participación de José Luis Abellán, Félix Arellano, Joaquín Sabina, Ymelda Navajo y el propio autor.

Detecta los primeros síntomas de la grave enfermedad, malestar y opresión en el pecho, después de hacer el amor con Naoko en un hotel de Barcelona, en el que se tomó media pastilla de Cialis, variante del Viagra, y se fumó un par de canutos, aunque no llegó a inhalar, como pensó, polvos de popper, un vasodilatador hecho de nitrito de propilo, cuyo efecto se hubiera

[530] www.elmundo.es, *Dragolandia*, 2 de agosto de 2012.

[531] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Kokoro. A vida o muerte. Dragó entrevista a Dragó*, La Esfera de los Libros, Madrid, 2005, p. 15.

[532] *Ibíd.*, p. 12.

sumado al del Cialis, con un resultado fatal[533]. El examen del cardiólogo no detecta nada anormal[534]. Por entonces, decide dejar de fumar cannabis por la noche, siguiendo el consejo de Castaneda de romper rutinas. Esta costumbre se había convertido para él en una especie de estímulo sexual[535]. Y empieza a dormir mal. Acude entonces a la consulta del doctor Domínguez, en la Unidad del Sueño de la clínica Ruber, que le somete a un chequeo reglado, gracias al cual pudo ver dos de las principales arterias que irrigan el corazón prácticamente obstruidas, en condiciones de provocar en cualquier momento un infarto, que sería mortal de necesidad[536]. No fue posible la implantación de un catéter y no había más remedio que acudir a la cirugía[537]. Se siente arropado por su familia y por los muchos amigos que tiene, y llega a la siguiente conclusión: "comprendí, *de facto*, no *de iure*, que sólo el amor importa. Y aprendí, sobre todo, que no basta con sentir afecto, sino que, además hay que manifestarlo"[538].

Después de darle muchas vueltas, llega a la conclusión de que fueron tres las causas de su enfermedad: el tabaco que mezclaba con el cannabis, el colesterol que se fue acumulando en sus arterias como consecuencia de la dieta alimenticia y de la vida sedentaria que llevaba y, sobre todo, los problemas sentimentales que le dieron sus mujeres, la ruptura de relaciones amorosas que ponía en peligro el entendimiento con sus hijos. Cuando vivió con Martine creía que, después de muchos fracasos, había conseguido formar una familia, pero todo se fue al traste por su culpa cuando conoce a Beatriz Salama[539]: "Estoy convencido de que sin los sucesos paralelos y posteriores a mi penúltima ruptura conyugal y a cuanto de ella, durante casi una década, se derivó, no habría llegado la lesión de mis coronarias al punto al que llegó"[540].

---

[533] *Ibíd.*, pp. 44 y 51.
[534] Cf. *ibíd.*, p. 54.
[535] Cf. *ibíd.*, 2005, p. 59.
[536] Cf. *ibíd.*, pp. 82-83.
[537] Cf. *ibíd.*, pp. 129-130.
[538] *Ibíd.*, p. 71.
[539] Cf. *ibíd.*, pp. 145-148.
[540] *Ibíd.*, pp. 148-149.

Sánchez Dragó asiste como invitado al programa *Las Cerezas* de 8 de marzo del año 2005, que presenta Julia Otero en TVE1. En él habla de los productos de herboristería que consume a diario, tales como el *serumdal* (extracto del gusano de seda que sirve para regenerar las células), *yoki-reishi* (panacea para el hígado, el riñón y los bronquios que se cultiva, tritura y evasa en la región japonesa de Nagano), *shitake* (hongo japonés revitalizante), Tromalyt (ácido acetilsalicílico de liberación prolongada)[541], *tonix* (afrodisíaco amazónico con cannabis), *lucerna lucini* (seta en forma de gusano para la caída del pelo) y el *cialis* (más potente que la viagra). Sobre ellos se puede conseguir información en la dirección de correo electrónico nacidodosveces@hotmail.com, creada al efecto por el propio escritor, www.herbolarium.com y www.saludoriental.com, que regenta Naoko. El *yoki-reishi* se puede conseguir en yokireishi@yahoo.es. Parte de esta dieta está basada en la ortomedicina, fundada por el doctor Pauling, que propone la ingesta masivas de vitaminas, antioxidantes, aminoácidos y otras sustancias complementarias, en cantidad muy superior a la que prescribe la Organización Mundial de la Salud[542].

Su constante preocupación por lo religioso y sus ganas de viajar le impulsan a asistir al I Congreso Internacional Hombre y Mundo que tiene lugar los días 22 al 24 de abril de 2005 en la Ciudad de México D.F., para abordar la situación de la Iglesia romana tras el fallecimiento del Papa Juan Pablo II. También asisten Gonzalo Puente Ojea, José Antonio Marina, Juan José Tamayo, Javier Sádaba y Manuel Fraijó, entre otros.

Sánchez Dragó dirige un curso titulado *Los Templarios en la Literatura*, organizado por el Instituto Castellano y Leonés de la Lengua dirigido por Gonzalo Santoja, que se celebra en Ponferrada en 2005. Será el primero de cuatro, que se sucederán en los años siguientes. Puede verse la referencia de cada uno en el apéndice.

En septiembre de 2006 viaja a China ("el Imperio") con Naoko. Allí pasan dos meses, hasta diciembre, en que vuelven a España. Recorren la estepa, los

[541] Cf. *ibíd.*, p. 99.
[542] Cf. *ibíd.*, p. 100.

desiertos, los oasis de la Ruta de la Seda, los estribos tibetanos, el Karakorum, y llegan en un jeep con un chófer y un guía hasta Kashgar, que es la última ciudad de la Ruta de la Seda[543]. El país le decepciona. De Confucio, el Tao, Buda, el *I Ching* ya no queda nada. Mao acabó con todo. Solo grandes autopistas y grandes ciudades clónicas. Pronuncia conferencias en los departamentos de español de dos universidades y se percata de que hablar español en China es muy rentable. Pero también puede constatar, y esta vez con estupor, que los estudiantes estudian con la única finalidad de fundar una empresa y ganar dinero. Reconocen que nunca han leído un libro y le preguntan para qué sirve hacerlo[544].

Cuando cambia de propietarios la revista *Época* en el año 2000, el nuevo director de la misma Germán Yanke decide prescindir de sus servicios y Sánchez Dragó abandona sus colaboraciones periódicas en la prensa, hasta que en diciembre de 2007 le pide a Pedro J. Ramírez un columna en *El Mundo*[545]. Después su libro *El lobo feroz* (2011) recogerá los artículos publicados por el autor en las páginas de Opinión del diario *El Mundo* desde 15 de enero de 2008 hasta el 28 de marzo de 2011[546].

A principios de 2007 es nombrado, precisamente en sustitución de Germán Yanke, director y presentador del programa *Diario de la noche*, ahora un informativo de autor que emite Telemadrid desde el mes de enero y que abandona Sánchez Dragó en marzo de 2008[547] para "recuperar la libertad de movimientos, volver al camino y reanudar su tarea literaria"[548]. Cuenta con algunos invitados fijos como José Luis Garci, Carlos Rodríguez Braun,

---

[543] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Diario de la Noche. Los textos más polémicos del informativo nocturno más personal*, Planeta, Barcelona, 2007, p. 13.

[544] Cf. www.sanchezdrago.com/blog, "Tribulaciones de un español en China", 9 de diciembre de 2006.

[545] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El lobo feroz*, Áltera, Madrid, 2011, p. 17.

[546] Vid. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El lobo feroz*, Áltera, Madrid, 2011.

[547] Cf. *ibíd.*, p. 21.

[548] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Soseki inmortal y tigre*, Planeta, Barcelona, 2009, p. 194.

Alejandro Jodorowsky o Santiago Mora-Figueroa, marqués de Tamarón[549]. El libro *Diario de la Noche. Los textos más polémicos del informativo nocturno más personal* (2007) recoge una selección hecha por Antonio Ruiz Vega de los editoriales, comentarios y apostillas de Sánchez Dragó dentro de este programa durante los meses de enero, febrero, marzo, abril, junio y julio del primer año.

El 28 de noviembre de 2008 morirá a consecuencia de un accidente en el ascensor de la casa de Castilfrío, y en su presencia, su gato amado Soseki, famoso por haber aparecido varias veces en el programa *Diario de la Noche*. Su nombre significa "hombre raro" en japonés y quiere recordar al novelista japonés Natsume Soseki (1867 - 1916), también profesor de la Universidad Todai de Tokio, autor de los libros famoso *Yo, el gato* y *Kokoro*[550]. Será uno de los momentos más dolorosos de su vida, que le impulsará a escribir el libro *Soseki inmortal y tigre*, entre el 10 de diciembre de 2008 y el 21 de julio de 2009[551], en el hotel Pho Paris de Pnom Penh en 2008, en el que pasa un mes. La novela constituye una biografía del gato, una autobiografía del autor y una reflexión sobre la condición felina e indirectamente sobre la condición humana. Su amiga Silvia Grijalba (Madrid, 1967) lo leerá con pasión:

> … Cuando, después de una noche en vela, la que pasé leyendo Soseki inmortal y tigre, el nuevo libro de Dragó, di la vuelta a la última página y cerré los ojos haciendo como que iba a dormir, pensé en la rabia que me daba no haber leído ese libro 25 años antes, cuando todo lo que se contaba hubiera constituido un mapa de indicaciones para seguir investigando, una especie de sortilegio que abriera las puertas de la percepción y el conocimiento. […] De él se pueden extraer dos enseñanzas fundamentales que, en mi opinión, definen a un Dragó que no todo el mundo conoce y que aquí se muestra sin pudor. Se trata de su capacidad para cuestionarlo todo, para no dar nada por hecho y no

[549] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Diario de la Noche. Los textos más polémicos del informativo nocturno más personal*, Planeta, Barcelona, 2007, p. 23.

[550] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Soseki inmortal y tigre*, Planeta, Barcelona, 2009, pp. 126-127.

[551] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Soseki inmortal y tigre*, Planeta, Barcelona, 2009, p. 352.

> dejarse amedrentar por la autoridad y esa facilidad suya para sacar algo bueno (esta novela) de lo terrible (la muerte de Soseki). […] Lo segundo, esa capacidad para darle la vuelta a la vida, algo que todos sabemos en teoría pero que muy pocos tienen la determinación de hacer, es otro de sus rasgos que hacen que quiera y admire la Dragó[552].

Sánchez Dragó pasa la Navidad del 2009 en Chile. El 14 de diciembre llega a Santiago de Chile, pocas horas después de las elecciones generales que se acaban de celebrar en primera vuelta. Le encanta el país, las buenas maneras, el juego límpio, el silencio. Visita Puerto Montt, la isla de Chiloé, Puerto Natales, Punta Arenas, Ushuaia. En marzo de 2010 viaja a Kioto (Japón) y allí permanece hasta junio. Le visitan Ayanta y sus hijos, y Francisco López-Seivane.

Entre el 26 de octubre y el 7 de noviembre de 2010 se produce el escándalo de las niñas japonesas, del que ya hemos hablado, que él recuerda con sentido del humor y con satisfacción: "una manada de hienas quiso degollar al Lobo. Éste se zafó del ataque, no perdió la sonrisa y, al cabo, salió ileso"[553]

Pasa el tiempo pero no se cansa de viajar, sino que cada vez lo hace con más frecuencia. En noviembre del año 2010 viaja por quinta vez a Camboya procedente de Vietnam, con Naoko, y se alojan en el hotel Pho Paris de Pnom Penh, que le había recomendado su amigo José María Poveda[554]. Está situado frente a la mezquita y junto al lago de Boeung Kak. Ocupan la misma habitación de diecisiete dólares que tuvieron en 2008. Le encanta Camboya. Allí todo es fácil. Pnom Penh conserva un barrio hippie.

---

[552] www.silviagrijalba.blogspot.com.es.

[553] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El lobo feroz*, Áltera, Madrid, 2011, p. 19.

[554] Cf. www.elmundo.es, *Dragolandia*, 18 noviembre 2010.

Pasa las Navidades de 2010 en Madrid y en enero de 2011 viaja a Japón. En el mes de marzo de 2011 vuelve a Japón con motivo del terremoto de Kukushima, para escribir varias crónicas para el diario *El Mundo*[555].

La Semana Santa de 2011 la pasa en Túnez con Naoko, sus dos hijas y sus dos nietos. Se aloja en el hotel Tamerza Palace. Visitan el Museo del Bardo, la medina, las ruinas de Útica y Dugga, el puerto de Cartago, la playa de Raf Raf. Viajan a Chebika, Tozeur, Nefta. Visita la isla de Yerba, se aloja en el hotel Dar Dhiafa en Herida, próximo a la sinagoga del Milagro (El-Ghriba). Y se pregunta por qué han huído los turistas.

El 16 de febrero de 2012 sale de Madrid con destino a Bangkok. Tres días después va a Pakse, a orillas del río Mekong (Laos), donde ya había estado en 1968. Después visita uno de los mejores templos hinduistas de Indochina, el Wat Phu, que está a una hora de navegación por el Mekong, aguas abajo[556]. Desciende al archipiélago de las Cuatro Islas, próximo a la frontera con Camboya. Pasa allí unos días, en el islote de Don Khon[557], una de las cuatro mil islas del Mekong, y va a dormir en Kratie. Visita el abrigadero de los delfines de Irawadi, cerca de Stung Treng (Camboya), para llegar a Phnom Penh y luego al hotel *Les Manguiers*, a pocos kilómetros de Kampot[558]. Regresa a Camboya, cinco o seis días, para proseguir a Pattaya y Bangkok, y desde allí tomar el avión de vuelta a Madrid el día 24 de marzo[559].

---

[555] Vid. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El lobo feroz*, Áltera, Madrid, 2011, pp. 261- 309.

[556] www.elmundo.es, *Dragolandia*, 11 de abril de 2012.

[557] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La canción de Roldán. Crimen y castigo*, Planeta, Barcelona, 2015, p. 13.

[558] Cf. *ibíd.*, p. 23.

[559] www.elmundo.es, *Dragolandia*, 2 de abril de 2012

2.13.- De la España corrupta a los Encuentros Eleusinos

Viaja a Moscú el día 2 de mayo del 2012[560] con el fin de asistir a una función del Teatro de los Gatos de Yuri Kuklachov, un espectáculo en el que solo actúan gatos, y del que le había hablado su amigo Daniel Utrilla, a la sazón corresponsal en Moscú del diario *El Mundo*. Allí conoce por casualidad, al salir del teatro, a Luis Roldán y a su esposa Natasha, que estaban en Moscú porque ella es rusa. A continuación, van los cuatro a beber vodka a una cafetería de la avenida Kutúzovsky[561].

A los pocos días regresa a Madrid y el 16 de mayo acude a una cita en la sede de Planeta, próxima a la Plaza de Cibeles, con su editor. Éste le propone que escriba un libro sobre un figurón de la España corrupta que está dispuesto a cantar de plano, para que salga al mercado en septiembre o en las Navidades. Sánchez Dragó intenta zafarse, porque nunca ha escrito sobre otras personas que no tuviesen que ver con él, y menos aún si eran políticos, empresarios o banqueros. Prefiere proseguir el libro en el que está metido, que es el segundo volumen de sus memorias. Antes de aceptar o rechazar la oferta, el editor revela quién es el personaje: Luis Roldán[562], que quiere que el autor del libro sea un escritor y no un periodista. Va a contarlo todo y a entregar mucha documentación que obra en su poder, con la única condición de no perjudicar a su familia.[563]. También desvela que quien le ha elegido es Roldán y no la editorial[564].

El encuentro fortuito con Luis Roldán será el principio de una nueva etapa en su vida, en la que se dedicará a pensar sobre la España corrupta y sobre cómo cualquier hombre puede llegar a corromperse, mientras escribe su último libro, un libro de no ficción que trata de un hombre ajeno a su mundo

---

[560] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La canción de Roldán. Crimen y castigo*, Planeta, Barcelona, 2015, p. 25.

[561] Cf. *ibíd.*, pp. 26-33.

[562] Cf. *ibíd.*, pp. 35-36.

[563] Cf. *ibíd.*, p. 38.

[564] Cf. *ibíd.*, p. 39.

personal, algo que nunca había hecho hasta entonces. Para ello habrá de enfrentarse a nuevos desafíos que le conducirán a una crisis existencial y a pensar en algún momento en el suicidio, pero le salvarán los Encuentros Eleusinos.

El día 13 de junio de 2012 se va con el editor en el AVE a Zaragoza para reunirse en secreto con Luis Roldán[565]. Sánchez Dragó no está dispuesto a escribir una crónica periodística, tal vez una novela de no ficción como la de su padre[566]. No se compromete a nada, lo pensará, recoge la documentación que le entrega Roldán y quedan para un nuevo encuentro dentro de dos meses[567].

Al llegar a Madrid, se lo cuenta a su ayudante Javier Redondo, que le da ánimos[568]. El día 23 de agosto Luis Roldán y Natasha acuden a media mañana, también en secreto, a visitarle en Castilfrío de la Sierra[569]. El editor quería que nadie supiera nada del proyecto que se traían entre manos. Sánchez Dragó empieza a interrogarle en presencia de una grabadora para obtener de él información que pudiera servirle para escribir el libro o, al menos, para tomar una decisión sobre la oferta que le había hecho el editor.

Va pasando el verano. Viaja a la feria de la vendimia en Nimes (Francia) y nace su hijo Akela. Y el viernes día 28 de septiembre acude de nuevo a Zaragoza, esta vez con su ayudante Javier Redondo, para entrevistarse de nuevo con Roldán. Durante el fin de semana tenía que decidir si escribía el libro[570]. Hablan horas y horas y se va con más documentación.

El nacimiento de su hijo Akela le brinda la ocasión para escribir un nuevo libro, *Pacto de familia*, que se compondrá de dos partes, una la escribirá él y la otra su hija Ayanta. Serán independientes. Ninguno sabrá nada de lo que ha escrito el otro hasta el final.

Sánchez Dragó pasa un mes, solo, en Tokio entre el 14 de octubre y el 14 de noviembre de 2012, en un apartamento de veinte metros cuadrados que

[565] Cf. *ibíd.*, p. 40.
[566] Cf. *ibíd.*, pp. 42-43.
[567] Cf. *ibíd.*, pp. 41-44.
[568] Cf. *ibíd.*, pp. 46-47.
[569] Cf. *ibíd.*, pp. 49.
[570] Cf. *ibíd.*, pp. 54.

alquila en el barrio gay de Shinjuku. Allí escribe más de cien páginas de *Pacto de familia*, al tiempo que estudia la documentación que le entregó Luis Roldán. Sale por las noches con una cineasta que está rodando una película sobre Naoko y sobre él[571].

Cuando regresa a Madrid empieza a entrevistarse con personas que le pueden suministrar la información que necesita. El primero será su amigo desde los años cincuenta Julio Feo[572].

El día 15 de diciembre viaja a Bangkok al tiempo que Naoko y Akela se dirigen a Japón. Sus hijas y nietos se reúnen ocho días después con él en Birmania y, en concreto, en Rangún (o Yangún), con el fin de pasar juntos la Navidad [573].Termina *Pacto de sangre*. Pasan el fin de año en Mandalay[574].Y entonces decide que no va escribir el libro sobre Roldán[575]. Pero había invertido demasiado tiempo y esfuerzo en él y no quería darlos por perdidos[576]. Nueve meses después, concretamente el día 13 de octubre de 2013, se sincera consigo mismo y reconoce que han sido los peores de su vida[577]. Su creatividad ha caído en picado. En los tiempos del *Gárgoris* escribía cada día siete folios, ahora no pasa de dos o tres[578].

En enero del año 2013 viaja a Camboya. Pasa el día de Reyes en Vientián alojado en la Lani Guest House. Pasea por las calles Setthathirat, Fa Ngum, Samsenthai y Lane Xang, cercanas a la plaza de Nam Phu[579]. Permanece tres días en Pnom Penh, donde se encuentra con su amigo José María Poveda. Llega en autobús a la *guest house Les Manguiers*, en la *rive gauche* del estuario de Kampot, en un bungalow de madera, cañizo y bálago sobre pilotes[580]. A los pocos días acuden Luis Racionero y su hijo Alex Racionero. Sánchez Dragó le

---

[571] Cf. *ibíd.*, pp. 86-87.
[572] Cf. *ibíd.*, p. 128.
[573] Cf. *ibíd.*, pp. 134-134.
[574] Cf. *ibíd.*, p. 139.
[575] Cf. *ibíd.*, pp. 141.
[576] Cf. *ibíd.*, pp. 143."
[577] Cf. *ibíd.*, pp. 145.
[578] Cf. *ibíd.*, pp. 147.
[579] Cf. *ibíd.*, pp. 169-170 y 619.
[580] Cf. www.elmundo.es, *Dragolandia*, 18 de enero de 2013.

habla en confidencia del libro que está escribiendo y Luis le hace saber que Carlos Moya, viejo amigo de ambos, conoció a Roldán en Formentera[581]. Pocos días después regresa a España. El día 26 de enero ya está en Madrid e inmediatamente acude a casa de Carlos Moya en busca de información[582].

El día 5 de febrero se cita en París con Luis Roldán, en el restaurante *L'Entrecôte*, situado frente al teatro de la Bastilla[583]. París, como España, provoca en él la añoranza de un pasado glorioso, más o menos irreal, que hoy se ha evaporado. En su juventud idolatraba París[584], la ciudad más civilizada e ilustrada del mundo junto a Nueva York[585]. Sin embargo, cuando acude a ver a Luis Roldán se percata de que París ya no es una fiesta[586].

Vuelve a Madrid, y gracias a las gestiones de su amigo Eduardo Torres-Dulce, a la sazón Fiscal General del Estado, visita la cárcel de Brieva (Ávila), en la que cumplió Roldán gran parte de su condena. Prosigue después las entrevistas con las personas que poseen información sobre Roldán. Ahora, con los periodistas Manuel Cerdán, y Antonio Rubio, autores del libro *Paesa: el Espía de las Mil Caras* (2006)[587]. Más tarde le llegará el turno a Juan Alberto Perote[588] y a Cristina Alberdi[589], a Rafael Vera y a Antonio Asunción.

El día 13 de abril empieza a escribir el libro en Castilfrío[590]. Recuerda aquellos días como una tortura: "me dejó exhausto, envenenó mis días y mis noches, me sumió en un permanente estado de desesperación e indujo en mí, poco a poco, las ideas suicidas a las que ya me he referido"[591].

---

[581] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La canción de Roldán. Crimen y castigo*, Planeta, Barcelona, 2015, pp. 172-173.

[582] Cf. *ibíd.*, pp. 172-173.

[583] Cf. *ibíd.*, p. 177.

[584] Cf. *ibíd.*, p. 178.

[585] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Y si habla mal de España... es español*, Planeta, Barcelona, 2008, p. 277.

[586] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La canción de Roldán. Crimen y castigo*, Planeta, Barcelona, 2015, p. 187.

[587] Cf. *ibíd.*, p. 231.

[588] Cf. *ibíd.*, p. 274.

[589] Cf. *ibíd.*, p. 289.

[590] Cf. *ibíd.*, p. 293.

[591] *Ibíd.*, p. 296.

Logra conjurar estos delirios pensando en los Encuentros Eleusinos[592]. Desde hace años sueña con fundar un Centro de Espiritualidad y Estudios Místicos en Castilfrío de la Sierra, una nueva Eleusis a la manera del Círculo Hermético de Hermann Hesse y Carl Gustav Jung en Montagnola (Suiza), un lugar en el que se impartan conferencias, talleres y cursos de mayor duración. Este proyecto inicia su andadura en el verano del año 2013, mediante la celebración en Castilfrío de la Sierra los días 19 al 21 de julio del primer Encuentro Eleusino[593], cuyo tema es *Corpore sano*. Hasta el momento ha habido doce, coordinados por Javier Redondo y Clara Boluda Vías. Los asistentes al VII Encuentro conciben la idea de construir una Escuela Iniciática Eleusina en Castilfrío que sirva de sede a una futura Fundación Fernando Sánchez Dragó, dedicada a conservar su obra y su memoria. Uno de los habituales, el arquitecto Ángel Arránz, traza un primer proyecto del edificio, que se construirá en unas majadas contiguas al cementerio del pueblo propiedad del escritor. Ya han creado una Asociación *Escuela Iniciática Eleusina* [594] presidida por Javier Redondo Jordán.

Para salir del impasse decide en el mes de agosto consultar el *I Ching*, para saber si está autorizado moral y literariamente a interrumpir el libro. El Tao dice no[595].

En septiembre del mismo año pasa el fin de semana en Reims, visita las bodegas Mumm[596] y aprovecha para hacer una segunda escapada a París, sin Roldán, los días 2 y 5 de septiembre[597]. Acompaña a Alejandro Jodorowsky en el estreno de su última película *La danza de la realidad*[598]. Se aloja en un apartamento que le presta, como ya había hecho otras veces, su amigo Jorge

---

[592] Cf. *ibíd.*, p. 299.

[593] Vid. www.encuentroseleusinos.com.

[594] Vid. www.escuelaeleusina.com.

[595] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La canción de Roldán. Crimen y castigo*, Planeta, Barcelona, 2015, p. 305.

[596] Cf. *ibíd.*, p. 309.

[597] Cf. *ibíd.*, p. 212.

[598] Cf. *ibíd.*, p. 309.

Verstringe, cuya identidad silencia en la novela, aunque hace constar su nombre entre los créditos, al final el libro[599].

Regresa a Madrid y el día 18 de octubre se va a Dublín, invitado por el Instituto Cervantes para participar en el Segundo Festival Literario Isla. Allí puede constatar, con satisfacción, el aprecio que sienten los dublineses por los escritores. Los tratan como si fueran héroes[600].

Vuelve a Camboya en enero del 2014. Pasa el invierno en Madrid, porque es más cómodo para Naoko y Akela. Y a finales de 2014 llega a las librerías el libro *La canción de Roldán. Crimen y castigo*, y dedica lo que queda del año y parte del siguiente a la promoción.

En mayo de 2015 se celebra en Almagro el penúltimo de los Encuentros Eleusinos. Y después se va de nuevo a Camboya, donde permanece hasta mediados de julio. Prescinde del hotel Pho Paris de Phnom Penh, porque siente el deterioro del entorno, y se hospeda en el Eighty Eight[601].

Lo que queda del verano lo pasará en Castilfrío, donde se celebrará el XII Encuentro Eleusino, que trata el tema de la brujas y lleva por título: *Haberlas, haylas. Brujas, magos y chamanes* los día 25 al 27 de septiembre de 2015, con los siguientes invitados: José María Poveda, Jesús Callejo, Javier Esteban, Álvaro Bermejo y Juan Plantas.

Proyecta un nuevo programa semanal de libros en *La 2* de RTVE, que empezará a emitirse el día 4 de octubre de 2015, el domingo de una a dos de la tarde, bajo el título de *Libros con uasabi*, y que será copresentado por Anna Grau, María Pedroviejo y Ayanta Barilli. En cada espacio combina la entrevista con un escritor y un coloquio posterior entre éste y las copresentadoras. Además, todos ellos recomiendan libros. El programa siempre termina con la lectura de un poema.

Y continúa escribiendo su próximo libro, que tratará sobre el elixir de la eterna juventud, que ha anunciado varias veces. Para ello ha interrumpido la

---

599 Cf. *ibíd.*, p. 311.
600 Cf. *ibíd.*, p. 322.
601 Cf. www.elmundo.es, *Dragolandia*, 26 de julio de 2015.

redacción del que será segundo volumen de sus memorias, que comprenderá –suponemos- desde su llegada a la universidad en 1953 hasta el exilio en 1964.

3.- Personalidad

3.1.- Escritor

Es difícil dibujar la personalidad de una persona. La de Sánchez Dragó es poliédrica. Cada una de sus caras podría ser objeto de un estudio monográfico. Él se define como pagano, nietzscheano, liberal, conservador, reaccionario, adversario de todo lo que suene o sepa a progresismo, monoteísmo y judeocristianismo, sivaíta, dionisíaco, valedor de la embriaguez sagrada, libertino, extravagante[1], más cercano a don Quijote que a Sancho Panza[2]. Los demás le ven como rebelde, iconoclasta, provocador, narcisista, polémico, exagerado, disparatado.

Su karma es la literatura[3]. La vocación que ha sentido con más intensidad durante toda su vida es la de escritor -la máxima razón de su existencia, según le reprocha su hija Ayanta[4]-, una vocación que seguirá pesando sobre su ánimo en todo momento, incluso en aquel tiempo en que solo fue un escritor sin

---

[1] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Soseki inmortal y tigre*, Planeta, Barcelona, 2009, p. 209.

[2] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La del alba sería*, Planeta, Barcelona, 1996, p. 132.

[3] Cf. ARNÁIZ, Joaquín.- *Fernando Sánchez Dragó. Una vida mágica*, Anjana, Madrid, 1984, p. 113.

[4] Cf. DRAGÓ y AYANTA.- *Pacto de sangre. Vidas cruzadas*, Temas de Hoy, Madrid, 2013, p. 206.

escritos. Publica su primer libro (si no consideramos *España viva*, impreso bajo seudónimo en 1967), el *Gárgoris*, a los cuarenta y dos años.

Desde que era niño, desde los tres o cuatro años[5], no tuvo la más mínima duda de qué sería[6]. A los ocho escribe novelas, poesías y un periódico fundado por él mismo que llamó *La Nueva España*[7]. A los doce años había concluido ya ocho o diez obras de teatro, alguna de las cuales representará con sus amigos en el colegio[8].

Siendo joven dirige en 1955 la revista universitaria de poesía *Aldebarán*[9], con Carlos Romero Muñoz, Javier Muguerza, Julián Marcos, José Ramón Marra-López, Manuel Morales, Miguel Rubio y José Esteban, un grupo de amigos que se reúnen en el café Gijón[10]. Escriben en la revista Gerardo Diego, Claudio Rodríguez, Carlos Bousoño, José María Souvirón y Carmen Conde, entre otros. En los seis meses de vida se publican tres números de quinientos ejemplares, y un último número en prosa, dedicado a Ortega, que fue prohibido como consecuencia de las revueltas de 1956[11]. Por este motivo le interrogan los agentes de la Brigada Político-Social en la Dirección General de Seguridad. El policía que tiene delante le acusa de haber elegido el título porque significa en árabe estrella roja. En efecto, *Aldebarán* es una estrella roja de la constelación de Tauro. Sánchez Dragó le explica que *Aldebarán* es el título de un poema de Unamuno[12].

---

[5] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Esos días azules. Memorias de un niño raro*, Planeta, Barcelona, 2011, pp. 26-27.

[6] Cf. ARNÁIZ, *ob. cit.*, p. 114.

[7] Cf. *ibíd.*, p. 17.

[8] Cf. *ibíd.*, p. 125.

[9] Cf. LIZCANO, Pablo.- *La Generación del 56: la Universidad contra Franco*, Saber y Comunicación, Madrid, 2006, p. 124, y ABELLÁN, José Luis.- *Ortega Y Gasset y los Orígenes de la Transición Democrática*, Espasa Calpe, Madrid, 2005, 218.

[10] Cf. ARNÁIZ *ob. cit.*, pp. 43-44.

[11] Cf. NIETO, Felipe.- *La aventura comunista de Jorge Semprún. Exilio, clandestinidad y ruptura*, Tusquets, Barcelona, 2014, p. 241.

[12] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La Dragontea: Diario de un Guerrero*, Planeta, Barcelona, 1992, pp. 206-207.

Fiel a los dictados de su vocación, Sánchez Dragó escribe lo que quiere. Escribir es en su moralidad personal un acto de cumplimiento del mandato hindú de renunciar a los frutos de la acción[13]. No le importa que se vendan más o menos libros. Siempre ha querido ser un escritor de culto: "más vale vender trescientos diecisiete ejemplares y conservar la autoestima que ir de pendón en la procesión con las faltriqueras rebosantes de billetes"[14]. Dedica un esfuerzo hercúleo al *Gárgoris*, a sabiendas de que lo más probable es que nunca llegara al mercado y, en caso de publicarse, nadie, o casi nadie, lo leyera. Pero era en aquel momento el libro que él quería escribir. Y por la misma razón incumplirá una y otra vez sus compromisos editoriales y no enviará a tiempo los manuscritos prometidos. En junio de 1992 le dice por carta a Rafael Borràs, director de Planeta, que ha tomado la decisión de no recibir más anticipos de la editorial ni firmar contratos sobre libros que no estuvieran terminados. Pero no lo hace[15].

La literatura tiene para él tres motivaciones: entenderse a sí mismo, buscar la belleza y transgredir. Todo lo que escribe desde hace mucho tiempo aspira a responder a la pregunta formulada por Rubén Darío en el último poema de sus *Cantos de vida y esperanza* ("y no saber adónde vamos / ni de dónde venimos")[16]. La literatura no es solo un ejercicio de estilo, sino que "escribir es un haraquiri, una inmolación, una autopsia o, por lo menos, dicho sea de modo más amable, un *striptease* integral en el que la bailarina no esconde la lencería sucia"[17]. La literatura le obliga a ser sincero, incluso a llegar a la falta

---

[13] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- Prólogo a *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Planeta, Barcelona, 2001, p. LIX.

[14] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Sentado Alegre en la Popa: La Dragontea 4*, Planeta, Barcelona, 2004, p. 405.

[15] Cf. BORRÀS BETRIU, Rafael.- *La razón frente al azar. Memorias de un editor****, Flor del Viento, Barcelona, 2010, p. 258.

[16] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La del alba sería*, Planeta, Barcelona, 1996, p. 110.

[17] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Esos días azules. Memorias de un niño raro*, Planeta, Barcelona, 2011, p. 12.

de pudor[18]. Quizás por ello cree que el escritor no lo es del todo hasta que no muere su madre[19].

La literatura no es comunicación. Sánchez Dragó no pretende comunicar nada. La escritura en un acto de meditación, un soliloquio y no un diálogo, no escribe para el lector. Nunca se ha psicoanalizado[20] y escribe incesantemente el mismo libro[21] como "una tentativa de psicoanálisis de sí mismo"[22] que tiene por finalidad entenderse y entender el mundo circundante. Escribe durante años cartas, diarios, anotaciones y fragmentos de libros que nunca pensó publicar[23] y que, en efecto, hasta hoy no ha publicado. La literatura impregna hasta lo más profundo de su personalidad. Es muy difícil encontrar una frase suya que no esté inspirada por una voluntad de estilo. Escribe doce horas diarias, 365 días al año. Todo lo que escribe es literatura. Pero ello no es óbice para que su obra encierre un pensamiento religioso coherente y auténtico (en el sentido de que es pensamiento religioso y no otra cosa), aunque su expresión literaria alumbre ideas oscuras, ambiguas e incluso contradictorias. Dice a veces cosas exageradas ("escribir consiste en exagerar"[24]), que es difícil saber si responden con fidelidad a su manera de pensar o son simples *boutades*.

Escribir es intentar encontrar la belleza con mayúscula[25]. Como luego veremos, la literatura, y el arte en general, tratan de lo sagrado. La búsqueda de lo trascendente tiene además, en su mentalidad de converso del comunismo y del ateísmo, un sentido transgresor, en cuanto aspira a la emancipación y a la liberación de los valores vigentes en su entorno. Y, precisamente por ello, siente lo esotérico como ruptura con la realidad cotidiana.

---

[18] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La del alba sería*, Planeta, Barcelona, 1996, p. 187.

[19] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Esos días azules. Memorias de un niño raro*, Planeta, Barcelona, 2011, p. 43.

[20] Cf. *ibíd.*, p. 24.

[21] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Sentado Alegre en la Popa: La Dragontea 4*, Planeta, Barcelona, 2004, p. 17.

[22] ARNÁIZ, *ob. cit.*, p. 114.

[23] Cf. *ibíd.*, pp. 117-118 y 125.

[24] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La canción de Roldán. Crimen y castigo*, Planeta, Barcelona, 2015, p. 617.

[25] Cf. ARNÁIZ, *ob. cit.*, p. 115.

Su estilo literario es muy característico. Está adornado de un barroquismo exagerado ("el karma del carácter español es el barroco"[26]). Reconoce que no es fácil en su caso "dejar de ser un escritor barroco"[27], aunque intenta que *El sendero de la mano izquierda* sea un libro sin estilo. Después de muchos años, y por culpa del ordenador, cambia su estilo: "el barroquismo ha virado a concisión o, en todo caso, se ha vuelto conceptista"[28]. Mezcla neologismos, extranjerismos, arcaísmos y cultismos con expresiones coloquiales, incluso vulgares: su madre le reprochará el lenguaje barriobajero del *Gárgoris*[29]. Escribe rodeado de diccionarios. Piensa y vuelve a pensar cada frase. Hay veces que pasa media hora mientras busca una palabra, la palabra justa.

Gonzalo Torrente Ballester define en el prólogo del *Gárgoris* la poética de Fernando Sánchez Dragó:

> …La buena prosa de Sánchez Dragó, yo la llamaría su endiablada prosa, pues es de esas que envuelven y enmarañan, que tiran del lector y le llevan adonde quiere, que le convencen por la virtud de la palabra bien escogida y ordenada y no por el respeto a los encadenamientos de la lógica. Prosa convincente, espejo de una personalidad igualmente convincente: pues el autor está en cada línea y en cada afirmación, en cada paradoja y en cada *boutade*. Es como si ejerciera la presencia física y le escucháramos un monólogo de mil páginas del que, tanto como las palabras, nos importasen los tonos de la voz, los ademanes y los gestos. Quiero decir con esto, y no sé si lo he logrado, que esta prosa no se limita a comunicarnos lo meramente intelectual, el *logos*, sino también lo sentimental, lo pasional y lo patético, lo sarcástico y lo irónico, en una palabra, la personalidad entera de un hombre que se adhiere a lo que cree y

[26] *Ibíd.*, p. 130.

[27] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El Sendero de la Mano Izquierda*, Martínez Roca, Barcelona, 2002, p. 24.

[28] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El lobo feroz*, Áltera, Madrid, 2011, p. 18.

[29] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Hiperión, Madrid, 1981, vol. IV, p. 75,

que sabe que una verdad caliente no se queda en la mente sino que baja al corazón[30].

Pero su prosa no es del gusto de todos. Carmen Martín Gaite, en una crítica hostil que hace en *Diario 16* del *Gárgoris*, se refiere al estilo literario del autor como "esta trasnochada retórica del desparpajo y la galanura, en la que alcanzó cotas sublimes, en la época del primer franquismo Federico Carlos Sáinz de Robles…"[31]. Y Julio Rodríguez Puértolas dice que la prosa del *Gárgoris* oscila "entre la elegancia noventayochista y orteguiana y la grosería más brutal, y arropada –como se dijo- en una erudición tan abrumadora como en ocasiones falsa"[32].

Pero la literatura no es estilo o técnica, es genio, es navegación, es un viaje que te transporta a otros mundos. La literatura es para Sánchez Dragó una forma de vida, su forma de vida, que consiste precisamente en vivir literariamente: "convertirlo todo -hechos, pensamientos, sentimientos, emociones, fantasías- en palabra escrita"[33]. La vida literaria es una vida peligrosa, que le impulsa a experimentarlo todo, a ser protagonista y no mero actor, a dejarse arrastrar por una curiosidad irreprimible. La literatura no imita la vida, es la vida la que imita la literatura[34].

Desde la convicción de que la novela es un género literario agonizante, sino extinto[35], cada vez escribe menos novelas y más libros de pensamiento, de memorias y de entrevistas. O novelas de no ficción: "La única literatura que me

---

[30] TORRENTE BALLESTER, Gonzalo.- Prólogo a SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Hiperión, Madrid, 1981, vol. I, p. 13.

[31] MARTÍN GAITE, Carmen.- "Amalgama de colapiscis numénico. *Gárgoris y Habidis*, de Fernando Sánchez Dragó, *Diario 16*, 25 de junio de 1979, en MARTÍN GAITE, Carmen.- *Tirando del hilo (artículos 1949-2000)* [2006], Siruela, Madrid, 2010, p. 269.

[32] RODRÍGUEZ PUÉRTOLAS, Julio.- *Literatura fascista española*, Akal, Madrid, 1986, p. 811.

[33] www.elmundo.es, *Dragolandia*, 22 de mayo de 2012.

[34] Cf. ARNÁIZ, *ob. cit.*, p. 138.

[35] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Muertes paralelas*, Planeta, Barcelona, 2007, p. 58.

interesa es la egográfica, género que inauguró San Agustín y que, tras más de mil años de absoluto silencio del yo, volvió a la palestra con Benvenuto Cellini, con Cardamo, con Montaigne (quizá, junto a Shakespeare, el más alto escritor de la historia), con Rousseau, con Casanova, con Chateaubriand, con Whitman, con Trapiello… y conmigo"[36].

Lo que más le gusta hacer, además del amor, es leer, escribir y viajar. Sin embargo, terminará por albergar cierto desencanto por la literatura: "Si volviese a nacer, yo no sería escritor. El futuro del libro es la crónica de una muerte anunciada"[37].

3.2.- Lector

Sánchez Dragó es un lector empedernido. La lectura es la pasión de su vida[38]. Siempre sale de casa con un libro en la mano y cuando conduce aprovecha los tiempos muertos de los semáforos para leer. A los tres años y medio ya sabía leer[39]. Le enseñó María, una profesora particular "de mediana edad, afectuosa, suave, discreta, convincente"[40], que después se volverá loca. A los ocho había leído toda la biblioteca de sus padres[41], cuyos títulos principales enumera en su novela *Las Fuentes del Nilo*[42]. Al regresar del exilio sentirá como nunca la había sentido antes (ni después) "la codicia de lecturas"[43]. Calcula en

[36] www.elmundo.es, *Dragolandia*, 3 de enero de 2012.

[37] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Sentado Alegre en la Popa: La Dragontea 4*, Planeta, Barcelona, 2004, p. 395.

[38] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La del alba sería*, Planeta, Barcelona, 1996, p. 205.

[39] Cf. ARNÁIZ, *ob. cit.*, p. 12.

[40] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Esos días azules. Memorias de un niño raro*, Planeta, Barcelona, 2011, p. 19.

[41] Cf. ARNÁIZ, *ob. cit.*, p. 16.

[42] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Las Fuentes del Nilo*, Bibliotex, 2001, pp. 33 ss.

[43] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La del alba sería*, Planeta, Barcelona, 1996, p. 81.

el año 2008 que, a una media de quinientos al año, habrá leído alrededor de treinta mil libros[44].

Su novela preferida es *Sinuhé el egipcio* de Mika Waltari, que lee cuando tiene catorce años[45]. También le gustan: Rudyard Kipling, Ernest Hemingway, Robert Louis Stevenson, Thomas Mann[46], Mark Twain, J. B. Salinger, Stefan Zweig. Camilo José Cela merece el premio Cervantes: "sin el *Pascual Duarte* y sin *La colmena* no existiría lo que hoy se entiende por *narrativa española bajo el franquismo*"[47]. Considera a Luis Alberto de Cuenca "el mejor poeta de cuantos hoy escriben en España"[48] y a Fernando Arrabal el mejor dramaturgo vivo. La serie de libros de memorias *Salón de pasos perdidos* de Andrés Trapiello es lo que más le interesa hoy en el campo de la narrativa de no ficción.

Le gustan: Benito Pérez Galdós y Pío Baroja, Antonio Machado, Federico García Lorca, Valle-Inclán y Pedro Muñoz Seca[49], Rafael García Serrano (autor del mejor libro sobre la guerra civil: *Diccionario sobre un macuto*[50]), Ernesto Giménez Caballero, Gabriel García Márquez[51], Norman Mailer, Arundathi Roy, Gita Mehta[52], José María Gironella[53], Juan Marsé, José María Vaz de Soto[54],

---

[44] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- "La biblioteca del náufrago", en FERRERO, Jesús y otros.- *La biblioteca del náufrago II*, Junta de Castilla y León, 2008, p. 65.

[45] Cf. DRAGÓ y AYANTA.- *Pacto de sangre. Vidas cruzadas*, Temas de Hoy, Madrid, 2013, p. 23.

[46] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La Dragontea: Diario de un Guerrero*, Planeta, Barcelona, 1992, p. 214.

[47] *Ibíd.*, p. 64.

[48] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- "Con admiración, pero sin envidia", en CUENCA, Luis Alberto de.- *Alrededor de Luis Alberto de Cuenca*, Neverland, Aranjuez, 2011, p. 139.

[49] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- "Diario de un guerrero (II)", en *Próximo Milenio*, nº 31, enero 1996, pp. 54-55.

[50] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La Dragontea: Diario de un Guerrero*, Planeta, Barcelona, 1992, pp. 52-53.

[51] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La Dragontea: Diario de un Guerrero*, Planeta, Barcelona, 1992, p. 161.

[52] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Sentado Alegre en la Popa: La Dragontea 4*, Planeta, Barcelona, 2004, p. 379.

[53] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- "La biblioteca del náufrago", en FERRERO, Jesús y otros.- *La biblioteca del náufrago II*, Junta de Castilla y León, 2008, p. 78.

Almudena Grandes, María Dueñas, Pepa Roma, Ramón Buenaventura, Alberto Olmos, Juan José Millás, Miguel Delibes[55], Antonio Martínez Sarrión[56], Alfonso Ussía y Antonio Mingote[57].

Sus fobias son llamativas: Francisco Umbral, Rafael Alberti después de *Marinero en tierra*, Juan Benet como novelista (y al que, sin embargo, considera buen ensayista), James Joyce, Thomas Bernhard, William Faulkner, Mario Vargas Llosa (salvo *La casa verde*, que le gusta)[58], Kierkegaard[59], Augusto Roa Bastos[60], María Zambrano[61], la nueva narrativa española[62] (con la excepción de Julio Llamazares[63]), Carlos Ruiz Zafón[64], Umberto Eco[65] (aunque al principio recomendaba *El nombre de la rosa*), Harold Bloom[66], Paulo Coelho, Susana

---

[54] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La Dragontea: Diario de un Guerrero*, Planeta, Barcelona, 1992, p. 18.

[55] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El camino hacia Ítaca. La Dragontea 3*, Planeta, Barcelona, 1998, pp. 64-65.

[56] Cf. *ibíd.*, p. 63

[57] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- "Diario de un guerrero (II)", en *Próximo Milenio*, nº 31, enero 1996, p. 56.

[58] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La Dragontea: Diario de un Guerrero*, Planeta, Barcelona, 1992, p. 34.

[59] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Sentado Alegre en la Popa: La Dragontea 4*, Planeta, Barcelona, 2004, p. 159.

[60] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La Dragontea: Diario de un Guerrero*, Planeta, Barcelona, 1992, p. 64.

[61] Cf. *ibíd.*, p. 71.

[62] Cf. *ibíd.*, p. 125.

[63] Cf. *ibíd.*, p. 232.

[64] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El lobo feroz*, Áltera, Madrid, 2011, p. 62.

[65] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La Dragontea: Diario de un Guerrero*, Planeta, Barcelona, 1992, pp. 120-121.

[66] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El camino hacia Ítaca. La Dragontea 3*, Planeta, Barcelona, 1998, p. 262.

Tamaro[67], Joan Miró[68], Antoni Tàpies[69], Picasso, Le Corbusier[70], Óscar Niemeyer[71], *Le Monde*[72], *El País*, Rafael Conte, Javier Tusell, Francis Fukuyama[73].

Su biblioteca esencial, que él llama *Biblioteca del Juicio Final*, se compone de los siguientes títulos: "el *Tao Te King*, la *Baghavad Gita*, la *Odisea*, el *I Ching o Libro de las Mutaciones*, los *Evangelios Gnósticos*, los *Diálogos* de Platón, las *Obras completas* de Jung y de Nietzsche, *El maravilloso viaje de Nils Holgersson* de Selma Lagerloff, la *saga* de Carlos Castaneda, todos los cuentos de *Guillermo Brown*, *La decadencia de Occidente* y -si quedase el mundo un ejemplar- la *Tabula Smeragdina* de Hermes Trimegisto. Además, naturalmente, del *Quijote*"[74]. El *Quijote* es para él el mejor de los libros no inspirados[75].

En el *I Congreso Internacional de Escritores en Lengua Española*, que se celebró en Las Palmas en 1979, Sánchez Dragó distinguirá cuatro preceptivas narrativas:

1ª.- La novela como análisis de posturas morales.

2ª.- "El mejor material novelesco es el cercano, el trivial, el de cada día, el costumbrista, el castizo, el de la vidad como es, es el de real como la vida misma".

3ª.- El sociologismo.

4ª.- La novela experimental.

Ninguna le satisface. La solución para él, que da lugar a una polémica con Fernando Savater, es volver "al exotismo, al cosmopolitismo, a lo inusual, a

---

[67] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El Sendero de la Mano Izquierda*, Martínez Roca, Barcelona, 2002, p. 24.

[68] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La Dragontea: Diario de un Guerrero*, Planeta, Barcelona, 1992, p. 66.

[69] Cf. *ibíd.*, p. 98.

[70] Cf. *ibíd.*, p. 143.

[71] Cf. *ibíd.*, p. 144.

[72] Cf. *ibíd.*, pp. 182-183.

[73] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Sentado Alegre en la Popa: La Dragontea 4*, Planeta, Barcelona, 2004, p. 224.

[74] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La Dragontea: Diario de un Guerrero*, Planeta, Barcelona, 1992, p. 125.

[75] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- "Gnosis", en SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando (ed.).- *La gnosis o el conocimiento de lo oculto*, Universidad Complutense de Madrid, 1990, p. 18.

lo lejano, a lo fantástico", es decir, a la novela de aventuras (Stevenson, Conrad, Kipling, Melville), que sea capaz de divertir, cautivar y conmover. Para ello serán necesarios "escritores que sepan añadir mundos fantásticos al de la villana realidad y que nos lo cuenten con un idioma rico, bello, literario, actual y comprensible" [76]. Aunque, años después reparará en que es locura confundir las novelas con la vida[77].

Darío Villanueva cree descubrir en esta intervención de Sánchez Dragó una defensa de lo que los anglosajones llaman el *romance*, cuya primera teoría formula Clara Reeve en su diálogo de 1785 *The Progress of the Romance*. Define Villanueva el *romance* como "el relato extenso, en prosa retórica, de un mundo ficticio que se complace en exhibir, y no ocultar, su carácter fantasioso, frente a la austeridad estilística y el apego inmediato a un mundo de referencia contemporáneo que caracterizan al género *novel*"[78]. Cervantes había fundido *novela* y *romance* en la primera muestra del género en la Edad Moderna. Y ha cultivado este género en España Gonzalo Torrente Ballester a partir de *La saga/fuga de J. B.* (1972)[79].

Del mismo modo que la escritura tiene un sentido religioso para Sánchez Dragó, la lectura también lo tiene, en cuanto será a lo largo de su vida una experiencia hierofánica de primer grado. La lectura es "el hilván de sutura vitalicia con lo invisible"[80] y "constituye uno de los más comunes, conspicuos, fehacientes e incuestionables *encuentros con lo invisible* que quepa imaginar o practicar"[81]. La palabra "vale no ya por mil imágenes, sino por todo lo que el

---

[76] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- "Contra la villana realidad", en FUENTE, Carlos; GALEANO, Eduardo; GABRIEL Y GALÁN, J.A., y SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- "Dossier: cuatro ponencias del I Congreso Internacional de Escritores en lengua española", *El Viejo topo*, nº 35, agosto 1979, p. 44.

[77] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Y si habla mal de España... es español*, Planeta, Barcelona, 2008, p. 173.

[78] VILLANUEVA, Darío.- "La novela", en AMORÓS, Andrés, y otros.- *Letras españolas 1976-1986*, Castalia/ Ministerio de Cultura, Madrid, 1987, p. 24.

[79] Cf. *ibíd.*, pp. 33 y 34.

[80] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La del alba sería*, Planeta, Barcelona, 1996, p. 205.

[81] *Ibíd.*, p. 206.

universo contiene"[82]. La lectura, así entendida, acercará el arte y la literatura a lo religioso, en la medida en que es fuente de experiencias numinosas.

3.3.- Viajero

Viajar es lo que más le gusta. Si pudiera, viviría siempre en un avión. El viaje es importante en la vida y en el pensamiento de Fernando Sánchez Dragó. No puede vivir sin viajar. Lo que más le asusta de la vejez es perder la movilidad que necesita para viajar como él lo hace. Podría prescindir de otros placeres: comer, beber o practicar sexo. Pero no podría vivir sin leer, escribir y viajar.

De niño sueña con viajes a tierras exóticas, como los de las novelas que lee[83], y de mayor intentará que estos sueños se hagan realidad. Dionisio, el protagonista de *El camino del corazón*, viaja "en busca de los personajes de los cuentos de su infancia"[84]. Aprende de Tom Sawyer que la aventura es jugarse la vida a cada instante[85]. Recuerda un primer viaje por Segovia con su amigo Javier Muguerza, y otro por tierras de Burgos[86]. Viajeros de verdad son para él Ulises, Eneas, Marco Polo y Phileas Fogg[87].

Su vida consiste, ha consistido siempre, en escribir y viajar, que para él viene a ser lo mismo. El protagonista de *El camino del corazón* afirma que las novelas varadas en dique seco "necesitan el caldo de cultivo de la aventura"[88]. Los viajes, con sus anécdotas y acontecimientos imprevistos, los nuevos lugares

---

[82] Cf. *ibíd.*, p. 42.

[83] Cf. ARNÁIZ, *ob. cit.*, p. 45.

[84] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El camino del corazón*, Planeta, Barcelona, 1991, p. 165.

[85] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- "Gnosis", en SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando (ed.).- *La gnosis o el conocimiento de lo oculto*, Universidad Complutense de Madrid, 1990, p. 18.

[86] Cf. ARNÁIZ, *ob. cit.*, pp. 45-46.

[87] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El camino del corazón*, Planeta, Barcelona, 1991, p. 124.

[88] *Ibíd.*, p. 15.

que descubre y las personas que conoce, le proporcionan el material para sus relatos. Salvador Pániker lo vio claramente cuando dijo: "Sánchez Dragó -ya se sabe- ama los viajes y la aventura, la épica, la escritura barroca; es un hombre que va por la vida intentando ser su propio personaje literario"[89]. Precisamente por ello, su literatura ha de ser forzosamente autobiográfica. Ha dedicado a los viajes series de artículos de prensa ("Nuevas Crónicas de Índias" o "El Camino de Damasco"). Y sus dos novelas más famosas, *El camino del corazón* y *La prueba del laberinto*, consisten en un viaje que emprende el protagonista, el mismo en las dos, que es su álter ego, el escritor Dionisio Ramírez. Pero no ha escrito hasta el momento ningún libro de viajes.

Sí ha teorizado sobre los viajes. En 1983 dirige el curso titulado *El viaje*, en la Universidad Internacional Menéndez y Pelayo, impartido en el Pazo de Mariñán (La Coruña), entre los días 29 de agosto y 3 de septiembre, en el que intervienen José María Álvarez, José María de Areilza, Marcos-Ricardo Barnatán, Ramón Buenaventura, Xavier Domingo, Antonio Gala, Pedro Martínez Montávez, Luis Paniagua, Valentín Paz Andrade, Abel Posse, José María Poveda, Luis Racionero, Fernando Savater y el propio Sánchez Dragó[90].

El viaje tiene para él, como para muchos hippies, un sentido iniciático. Es una búsqueda de nuevas experiencias y horizontes dirigida a la transformación del sujeto. El viaje es un salto a lo desconocido y, a la vez, el encuentro consigo mismo[91]. Su verdadera gnosis no es la del tantrismo o la del sendero de la mano izquierda, como podría parecer a primera vista, sino que es la del viaje[92]: "mi droga es el viaje, y el viaje –lo tengo escrito- es la distancia más larga entre

---

[89] PÁNIKER, Salvador.- *Cuaderno amarillo*, Plaza & Janés, Barcelona, 2000, p. 15.

[90] Publicado en SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando, y otros autores.- *Finisterre: Sobre Viajes, Travesías, Naufragios y Navegaciones*, Planeta, Barcelona, 1984.

[91] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La Dragontea: Diario de un Guerrero*, Planeta, Barcelona, 1992, p. 329.

[92] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- "Gnosis", en SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando (ed.).- *La gnosis o el conocimiento de lo oculto*, Universidad Complutense de Madrid, 1990, p. 12.

dos puntos"[93]: "viajar consiste en *atravesar* cosas, casos, parajes, ciudades, mares, mundos, galaxias, personas, dioses, y quien carece de esa sensación, que además de física es, sobre todo, psicológica, no está viajando"[94]. El viaje es una experiencia de embriaguez. Viajar es "escuchar el roce de la suela de las sandalias en el silencio nocturno de la ciudad, perderse por sus calles, por su rincones, por sus recodos, por las curvas del laberinto de la India y, sobre todo, embriagarse en ella, embriagarse, embriagarse, embriagarse, embriagarse..."[95]. Precisamente por ello, "los viajeros cabales recorren por lo menos dos veces cada camino"[96].

El viaje es exterior e interior. Fernando necesita el viaje exterior para hacer su viaje interior[97]. Elige destinos con sentido religioso:

> Me gustan los países con dimensión religiosa, porque donde hay dimensión religiosa hay sentimiento de culpa, hay sentimiento de pecado, hay perversiones, hay fantasía, hay exuberancia, hay barroquismo, hay promiscuidad, y todo eso son virtudes sin las cuales la vida no me interesa lo más mínimo[98].

El viaje no es para él una metáfora de la vida, sino que es la vida misma. Vivir viajando te hace nómada no solo a ti sino también a tu literatura. Siempre viaja con su máquina de escribir o con su ordenador. El *Gárgoris* es un libro nómada, escrito en tres continentes.

---

[93] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La Dragontea: Diario de un Guerrero*, Planeta, Barcelona, 1992, p. 130.

[94] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Muertes paralelas*, Planeta, Barcelona, 2007, p. 39.

[95] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El camino del corazón*, Planeta, Barcelona, 1991, pp. 69-70.

[96] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España* [1978], Hiperión, Madrid, 1981, vol. II, p. 144.

[97] Cf. ARNÁIZ, *ob. cit.*, p. 182.

[98] ARNÁIZ, *ob. cit.*, p. 186.

3.4.- Anarquista

A pesar de que repite una y otra vez que no le interesa la política[99], que le aburre, dedica mucha tinta a escribir sobre ella y a expresar sus opiniones sobre asuntos de actualidad, casi siempre en artículos de prensa. Su pensamiento político, complejo y contradictorio, ha ido cambiando a lo largo del tiempo, aunque no siempre de manera palpable, y merecería un estudio monográfico, que se sale del objeto y de los límites de esta investigación. Tan solo me limitaré a esbozar sus líneas maestras.

Después de años de militancia durante su juventud en las filas del Partido Comunista de España, de su expulsión del mismo y de ser marxista convencido, todo termina cuando, exiliado, llega a Italia y observa que en la democracia las libertades formales no son reales. Atraviesa un proceso de desencanto y se desentiende de las luchas sociales y políticas[100]. Se da cuenta de que las revoluciones, todas las revoluciones, son imposibles, mientras que las evoluciones son casi inevitables[101]. A partir de entonces, su filosofía política será el anarquismo: "yo soy ácrata, y todos los gobiernos me parecen ilegales"[102] y el Estado "esa monstruosa pesadilla del sueño de la cordura"[103].También dirá: "lucho con uñas y dientes para derribar el Sistema"[104], que casi siempre escribe con mayúscula. El Estado de Derecho es una contradicción *in terminis*, porque

---

[99] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La del alba sería*, Planeta, Barcelona, 1996, p. 69.

[100] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- "Gnosis", en SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando (ed.).- *La gnosis o el conocimiento de lo oculto*, Universidad Complutense de Madrid, 1990, p. 19.

[101] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La del alba sería*, Planeta, Barcelona, 1996, p. 58.

[102] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Muertes paralelas*, Planeta, Barcelona, 2007, p. 63.

[103] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La Dragontea: Diario de un Guerrero*, Planeta, Barcelona, 1992, p. 36.

[104] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La Dragontea: Diario de un Guerrero*, Planeta, Barcelona, 1992, p. 10, y cf. Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El Sendero de la Mano Izquierda*, Martínez Roca, Barcelona, 2002, p. 134.

no hay ningún derecho al Estado. Y piensa seguir militando "en las inexistentes filas del anarcoindividualismo"[105] hasta que la muerte se lo impida.

Gracias a esta imagen libertaria, durante los años ochenta y noventa participa con frecuencia en encuentros y mesas redondas por invitación de conocidas organizaciones anarquistas, como la Confederación Nacional del Trabajo (CNT), Acción Libertaria o el Ateneo Libertario de Gijón.

Su espíritu anarquista le impulsa a desobedecer los dictados del poder que coarten su libertad. Quizás por ello su animal preferido es el gato, el más inteligente de todos, que nunca nadie ha sido capaz de domesticar.

Algunos de los mandamientos de su código moral *El sendero de la mano izquierda* son de sabor anarquista:

127. No reivindiques tus derechos civiles. Son pamplinas y complicaciones. Se vive mejor sin ellos.

128. No votes. Sé anarcoindividualista.

129. No milites en nada.

130. Ten ideas, pero no ideología.

131. No pertenezcas a partidos ni a iglesias ni a sindicatos ni a grupos de más de dos personas.

132. No seas de derechas, de izquierdas, ni de centro.

133. Recuerda que el estado es el peor de los modos monstruos nacidos del sueño de la razón[106].

Pero no se detendrá ahí. Intentará olvidarse de su pasado comunista: "ni fui marxista ni fui comunista, fui antifranquista y lo fui por amor a la aventura"[107]. Retrotrae su anarquismo a los años de la infancia y a la lectura de las novelas de Tom Sawyer y Guillermo Brown, de los que aprende:

---

[105] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Sentado Alegre en la Popa: La Dragontea 4*, Planeta, Barcelona, 2004, p. 306.

[106] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El Sendero de la Mano Izquierda*, Martínez Roca, Barcelona, 2002, pp. 196-197.

[107] ARNÁIZ, *ob. cit.*, 1984, p. 172.

> ...pasión por la aventura, amor al riesgo, afición a los viajes (no, en modo alguno, a lo que después se llamaría turismo), desprecio hacia las convenciones, ciega confianza en la imaginación, sentido del humor interpretado como ley de vida, insolente y encrestada indiferencia hacia la *realidad* (¡tan constante, tan humilde, tan aburrida!), optimismo a ultranza en el contexto y ojo del tifón de un mundo que ya se disolvía o se desmoronaba por todos sus costuras y obstinación en practicar a cualquier precio la rebeldía por la rebeldía, la rebeldía en sí y desde sí y hacia sí, incólume, monda, absoluta, petulante, vehemente, sin causa, sin objeto, sin recompensa, sin fruto ni semilla ni esperanza ni corolario[108].

El fundamento de su credo anarquista es el respeto a la libertad individual, primero de los principios que deben inspirar cualquier organización política: "nada, a mi juicio, es tan importante para la salud de la polis como el respeto al libre albedrío de quienes viven en ella sin perjudicar al prójimo"[109]. Y desde aquí verá el sistema democrático o régimen de libertades, igual que otros anarquistas de su generación como Agustín García Calvo, como un gran embuste, porque "nunca han sido los hombres menos libres que ahora"[110]. Distingue entre libertades abstractas, como la de expresión o la de asociación, que le importan poco o nada, y libertades concretas, que son las que nos hacen humanos y felices, como la de fumar un canuto[111].

En el *Gárgoris* hace consistir su espíritu anarquista "en rebeldía permanente y previa a cualquier forma de organización política"[112], incluso a la democracia jungiana representada por los Austrias que, como veremos, constituirá la forma política de la España mágica. Y se felicita por "la santa

---

[108] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Las Fuentes del Nilo*, Bibliotex, 2001, p. 42.

[109] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Sentado Alegre en la Popa: La Dragontea 4*, Planeta, Barcelona, 2004, p. 150.

[110] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El Sendero de la Mano Izquierda*, Martínez Roca, Barcelona, 2002, p. 91.

[111] Cf. *ibíd.*, pp. 91-94.

[112] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España* [1978], Hiperión, Madrid, 1981, vol. IV, p. 90.

anarquía española"[113], "ese entrañable anarquismo visceral que hasta ahora (y tocó mi escribanía de madera) siempre ha venido a salvarnos o a reivindicarnos en los momentos críticos y coyunturas viles"[114] y recuerda con gozo que las gentes de la FAI protagonizaron el único caso de anarquismo real en la historia, en algunas zonas de Aragón durante 1936 y 1937.

El olvido de este dogma central de su pensamiento político ha llevado a algunos comentaristas a atribuirle ideas exóticas, como el nacionalismo o el fascismo, radicalmente incompatibles con su más íntima convicción política. Cualquiera de sus afirmaciones sobre el eterno español o su negación de la democracia deben entenderse desde un anarquismo irrenunciable, si no se quiere caer en el sinsentido.

Aunque el credo anarquista sea el que más firmemente ha defendido a lo largo de su vida y el más conforme con su carácter y con su religión, hay en su obra declaraciones un tanto contradictorias, hasta el punto de considerarse a sí mismo conservador, e incluso abiertamente reaccionario[115]. En el mes de mayo de 1986 acepta la oferta que le hace un dirigente del Partido Popular para que intervenga en un programa televisivo, de los que se concedían gratuitamente a los partidos políticos en la campaña electoral, en apoyo del candidato Manuel Fraga Iribarne. Puso dos condiciones: 1) que el spot se filmara frente a la Biblioteca Nacional, y 2) que él fuera el autor del mensaje. Pero, llegado el momento, decidió seguir el consejo de sus amigos y de personas próximas al círculo político de Fraga, y se volvió atrás. Pero en un artículo de su columna *La Dragontea*, publicado el 22 enero 1990 en la revista *Época*, reconoce su cobardía de entonces y da a conocer el texto que había redactado para la ocasión:

> Soy una persona independiente y pienso seguir siéndolo. Durante toda mi vida, dentro y fuera de España, he luchado contra las dictaduras y también pienso seguir haciéndolo. Como escritor me debo únicamente a la verdad y mi

[113] *Ibíd.*, vol III, p. 104.
[114] *Ibíd.*, vol III, p. 103.
[115] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Y si habla mal de España... es español*, Planeta, Barcelona, 2008, p. 164.

> oficio consiste en llamar a las cosas por su nombre. Por todo ello, y porque creo que España vive uno de los momentos más difíciles de su historia y necesita un golpe de timón hacia el liberalismo y el individualismo, no me tiembla el pulso a la hora de reconocer públicamente que Manuel Fraga es uno de los mejores políticos del país, un hombre honesto, un luchador de sangre brava y un catedrático, polígrafo y humanista de intachable trayectoria intelectual con más de 50 libros en su haber. Ni mi libertad de expresión y mis derechos civiles ni mi españolía se sienten amenazados por su programa de gobierno. Todo lo contrario. Y me sentiría un cobarde si en las presentes circunstancias no me echase al ruedo para prestar este testimonio. ¿No ha de haber un espíritu valiente?[116].

En algún momento pensó ser candidato a la presidencia de la Juan de Castilla y Léon con un partido de independientes sorianos liderado por Juan Ignacio Díez de la Gándara[117]. Pero no llegó a hacerlo. Ha recibido el ofrecimiento de ser ministro de cultura en tres momentos distintos y de tres gobiernos también diferentes. Pero no aceptó en ningún caso.

Aunque sigue defendiendo el anarquismo ("sigo siendo o considerándome un libertario"[118]), en algunos momentos se ha sentido cerca del liberalismo: "Fuera de la acracia -del libertarismo- sólo el liberalismo, que yo sepa, se atreve a postular si no la destrucción del Estado, que es lo que yo desearía y propondría, sí al menos la contención de esa fiera antropófaga dentro de los barrotes de una jaula que la humanice, le baje los humos y la sujete a derecho"[119]. Lo que quiere decir es que, aunque su auténtica filosofía sea el anarquismo, estaría dispuesto a aceptar como mal menor el liberalismo:

---

[116] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La Dragontea: Diario de un Guerrero*, Planeta, Barcelona, 1992, p. 242.

[117] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Diario de la Noche. Los textos más polémicos del informativo nocturno más personal*, Planeta, Barcelona, 2007, 15.

[118] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Del priscilianismo al liberalismo. Doble salto sin red*, Prensa y Ediciones Iberoamericanas, Madrid, 1987, p. 59.

[119] *Ibíd.*, p. 60.

Fui catequista de la congregación de María Inmaculada, comunista, trotskista, anarquista, socialdemócrata, creyente, ateo, agnóstico, gnóstico...

Ahora soy Nadie.

O sea: soy lo único que racionalmente, sin infringir la moral ni atentar a la estética, ateniéndome a las directrices del sentido común y obedeciendo el imperativo categórico promulgado por todos los sabios que en el mundo han sido, puede ser una persona sensata y decente.

¿Debo aclararlo? Soy, toda la extensión del adjetivo, liberal[120].

No soy, vade retro, progresista, sino conservador, a mucha honra. Es decir, prefiero lo privado a lo público, el *laissez faire* al intervencionismo y el *laissez passer* al dirigismo, el *tao* -fluye como el agua, que todo lo vence porque a todo se adapta, y no actúes- al providencialismo (que desemboca en el Estado, se monstruo que no debiera existir) y, frente a la constante incertidumbre y desasosiego producido por la falsa panacea del cambio, considerado como un fin en sí mismo, me inclino por la consoladora reciedumbre de la *traditio* (que en latín significa "entrega"), esto es, la tradición, y de la *aurea catena* que en ella se origina. Lo demás es plagio[121].

Al tiempo que anarquista, se declara conservador: "¡soy la apoteosis del conservadurismo! Todos los cambios me molestan y me perturban"[122]. Pero no se considera de derechas. No se siente hombre de derechas ni de izquierdas[123]. Su anarquismo y su negativa a aceptar el desarrollo económico son incompatibles con cualquier derecha. Desea que cese de una vez por todas "el

[120] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Y si habla mal de España... es español*, Planeta, Barcelona, 2008, p. 19.

[121] *Ibíd*., p. 153.

[122] BOADELLA, Albert, y SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Dios los cría… y ellos hablan de sexo, drogas, España, corrupción…*, Planeta, Barcelona, 2010, p. 33.

[123] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La del alba sería*, Planeta, Barcelona, 1996, p. 64.

genocidio del desarrollo"[124], que siente como un peligro mortal: "sólo si renunciamos al crecimiento económico se salvará el hombre"[125].

El tránsito del comunismo al anarquismo le ha conducido a una oposición frontal a cualquier izquierda, de signo marxista, comunista, socialista o socialdemócrata: "La izquierda me parece una de las mayores imposturas de la historia. La otra es el cristianismo"[126]. Detesta que le prohíban todo, que tenga que pedir permiso o que cubrir un formulario para todo. La izquierda quiere controlarlo todo porque tiene miedo a la libertad. Afirma que la izquierda la fundaron una pandilla de salvajes en el año de desgracias de 1789: "… el monopolio de la explotación, de la represión y de la degradación de los seres humanos no ha pertenecido nunca a lo que desde Robespierre se llama *derecha*, aunque tampoco la derecha esté totalmente libre de culpa, sino su contrario (que no es en modo alguno su complementario)"[127].

Su pensamiento religioso, y en concreto la influencia de las religiones orientales, le ha llevado a repudiar cualquier forma de igualitarismo: "la mayor catástrofe de la historia universal"[128]. La desigualdad entre los hombres, las jerarquías y el reconocimiento de la excelencia, es para él algo natural[129]. "Los hombres no nacen iguales"[130]. Admite la democracia, solo si está corregida por la meritocracia[131].

---

[124] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Sentado Alegre en la Popa: La Dragontea 4*, Planeta, Barcelona, 2004, p. 365.

[125] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El lobo feroz*, Áltera, Madrid, 2011, p. 120.

[126] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- Prólogo a *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Planeta, Barcelona, 2001, p. L.

[127] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La Dragontea: Diario de un Guerrero*, Planeta, Barcelona, 1992, p. 266.

[128] BOADELLA, y SÁNCHEZ DRAGÓ, *ob. cit.*, p. 37.

[129] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Hiperión, Madrid, 1981, vol. I, p. 58.

[130] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España* [1978], Hiperión, Madrid, 1981, vol III, p. 100.

[131] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- Prólogo a *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Planeta, Barcelona, 2001, p. LXVII.

Se define como antiamericano, antieuropeo y contrario a la globalización. La ONU no sirve para nada[132]. Tampoco la Unesco o la Unión Europea. Cuando en su día se convocó el referéndum se mostró favorable a la permanencia de España en la OTAN, aunque censurará con acritud la guerra de Kosovo promovida por la OTAN. También es contrario al euro, por cuanto contribuye a despersonalizar a España: "un país se define por su idioma, por su moneda y por sus fronteras"[133]. Ya no tenemos fronteras, ya no tenemos moneda y el idioma se bate en retirada.

La omnipotencia del poder le ahoga:

> Detesto España, detesto Europa, detesto Estados Unidos. Sólo vuelvo a respirar -relativamente, muy rápidamente, porque en todas partes se cuecen ya las mismas amas de beneficios- cuando atravieso, rumbo al levante, el Bósforo o cuando me adentro en el África tenebrosa.
>
> Allí también hay leyes, pero muchas menos, y –además- no se respetan ni se aplican con la vesania y la eficacia vigentes entre nosotros. Lo que prevalece fuera del ámbito judeocristiano es, todavía, la costumbre. Y ella sí que me ampara[134].

Siente que el poder intenta coartar su libertad de expresión: "demasiadas veces se ha cebado la censura del posfranquismo (o a lo peor, ay, del neofranquismo que no amaina) en mis opiniones de caballero audaz y escritor independiente. Algún día lo contaré, tiraré de la manta…"[135].

A pesar de todo, sigue pensando que la literatura y la política son incompatibles: "los políticos (o algunos de los políticos) se mueven en el páramo de las *ideologías*, mientras el que los escritores lo hacen en el labrantío

---

[132] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La Dragontea: Diario de un Guerrero*, Planeta, Barcelona, 1992, p. 198.

[133] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Sentado Alegre en la Popa: La Dragontea 4*, Planeta, Barcelona, 2004, p. 170.

[134] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El Sendero de la Mano Izquierda*, Martínez Roca, Barcelona, 2002, p. 91

[135] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La Dragontea: Diario de un Guerrero*, Planeta, Barcelona, 1992, p. 11.

de las *ideas*. Fertilidad contra aridez"[136]. El mal no será eterno, porque la era de Acuario acabará con los políticos:

> …Los políticos -ese descastado y desgastado clan de sacerdotes sin Dios- irán desapareciendo poco a poco mientras la Edad de Acuario calienta sus motores. Las poltronas y las covachuelas se quedarán vacías, tristes y oscuras. Los ministerios serán campos de soledad, mustios collados. Surgirán otra vez las pirámides de Egipto. No nos gobernará la inteligencia, sino la sabiduría. Y en su trono -orientándonos con la brújula de la prudencia, de la justicia, de la fortaleza y de la templanza- se sentarán sólo los santos inocentes.
>
> Y, entonces, el Ángel del Señor envainará su espada, volverán a abrirse las puertas de los jardines del Edén, se agostara definitivamente el árbol del bien y del mal, y resucitará la Edad de Oro[137].

Esta declaración de tintes proféticos abre las puertas de par en par a la utopía, que, como luego veremos, no ha de consistir en ninguna forma de progreso, sino, por el contrario, en un retorno a los Orígenes. En una conferencia que pronunció en Santander dentro de los cursos de la Universidad Internacional Menéndez y Pelayo bajo el título *Consideraciones utópicas sobre y contra la política, la sociedad y la cultura* en agosto de 1980 dice que los intelectuales y los artistas deben proponer la utopía, "porque solo las sociedades que tienen delante de sus morros una utopía son dinámicas y creativas, como lo fue la España del Siglo de Oro"[138].

3.5.- Libertino

Quizás debido a la influencia ejercida por el taoísmo, el tantra y la sexualidad sagrada, o quizás por su propio carácter, se puede descubrir en él

---

[136] *Ibíd.*, p. 242.

[137] *Ibíd.*, p. 239.

[138] GIJÓN, Víctor.- 'Sánchez Dragó: "La España cotidiana es más lógica que mágica"', *El País*, 7 de agosto de 1980.

una vena libertina. Valora lo que aportaron a la historia los libertinos europeos del siglo XVIII, en los que ve una vuelta a la libertad de costumbres de la Antigüedad pagana:

> El movimiento libertino, en la Europa del siglo XVIII, fue algo muy importante. Fueron los libertinos quienes devolvieron la libertad a la Europa esclavizada, emasculada y desclitorizada por el cristianismo: el pensamiento liberal es una emanación de ellos. Juan Velarde, el economista, ha escrito un libro magnífico sobre ese asunto. Los libertinos devolvieron al mundo, aunque su victoria fue efímera, la libertad de costumbres del paganismo y plantaron cara al puritanismo que tú, como yo, detestas[139].

Se refiere al libro de Juan Velarde Fuertes titulado *El libertino y el nacimiento del capitalismo*[140]. Su "amigo hippie" Antonio Escohotado es autor del *Retrato del libertino*[141], cuyo primer capítulo comenta y analiza el libro publicado en forma anónima bajo el título *My Private Life*, del que fue autor el magnate del comercio británico Henry Spencer Sabe (1834-1900)[142].

El libertinismo de Sánchez Dragó no solo es teórico, sino también práctico. Dice que "las cortesanas siempre me han inspirado simpatía, curiosidad, interés antropológico y, a veces, incontenible concupiscencia"[143]. Las mujeres le fascinan. Desde los ocho años siempre he estado enamorado de alguna[144]. De niño, era muy tímido con las chicas[145]. Sus primeros escarceos

---

[139] BOADELLA, Albert, y SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Dios los cría… y ellos hablan de sexo, drogas, España, corrupción…*, Planeta, Barcelona, 2010, p. 160.

[140] Vid. VELARDE FUERTES, Juan.- *El libertino y el nacimiento del capitalismo* [1981], La esfera de los libros, Madrid, 2006.

[141] Vid. ESCOHOTADO, Antonio.- *Retrato del libertino*, Espasa Calpe, Madrid, 1997.

[142] Vid. GIBSON, Ian.- *El erotómano. La vida secreta de Henry Spencer Ashbee*, Ediciones B, Barcelona, 2002.

[143] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Muertes paralelas*, Planeta, Barcelona, 2007, p. 32.

[144] Cf. ARNÁIZ, *ob. cit.*, p. 145.

[145] Cf. *ibíd.*, p. 26.

sexuales los tiene con las criadas y con las primas[146]. La primera experiencia sexual la tuvo a los dieciséis años con una criada de su casa, Lola[147], de diecinueve, con la que pierde la cabeza[148], hasta el punto de que aprueba el examen de Estado por los pelos[149]. Afirma no haber padecido nunca el complejo de Edipo[150].

Se declara recalcitrante y confeso libertino ("Yo soy un libertino. Y a mucha honra, de verdad"[151]) y hombre sumamente lujurioso[152]. Y entre las mujeres prefiere las libertinas[153]. Se declara fetichista. Le encantan la medias y los ligueros, símbolo erótico por excelencia, casi un arquetipo jungiano[154]. Siempre ha pedido a sus mujeres que usen lencería de sex-shop o de boutique de lujo. A pesar de que su vocación de escritor es inamovible, ha sido durante muchos años un escritor sin escritos, por la sencilla razón de que dedicaba casi todo su tiempo a cultivar el arte de seducir[155]. Lo único malo que recuerda de la cárcel es que en ella no había mujeres. Aunque afirma no ser mentiroso, reconoce que ha mentido a sus novias, amantes o esposas, pero solo para combatir sus celos[156]. Ha sido infiel a todas o a casi todas sus compañeras[157], aunque Ayanta dirá que la palabra infiel se queda corta. Y reconoce que todos

---

[146] Cf. *ibíd.*, p. 26.

[147] Cf. *ibíd.*, p. 34.

[148] Cf. *ibíd.*, p. 35.

[149] Cf. *ibíd.*, p. 36.

[150] Cf. *ibíd.*, pp. 23-24.

[151] BOADELLA y SÁNCHEZ DRAGÓ, *ob. cit.*, p. 160.

[152] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Y si habla mal de España... es español*, Planeta, Barcelona, 2008, p. 108.

[153] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El Sendero de la Mano Izquierda*, Martínez Roca, Barcelona, 2002, p. 83.

[154] Cf. ROMA, Pepa.- *Hablan ellos* [1998], Círculo de Lectores, Barcelona, 1999, p. 143.

[155] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La prueba del Laberinto* [1992], Planeta, Barcelona, 1999, pp. 128-129.

[156] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Y si habla mal de España... es español*, Planeta, Barcelona, 2008, p. 108.

[157] Cf. DRAGÓ y AYANTA.- *Pacto de sangre. Vidas cruzadas*, Temas de Hoy, Madrid, 2013, p. 252.

los trances amargos de su vida tienen algo que ver con sus líos de faldas, "ya fuesen éstos conyugales, sentimentales o meramente sexuales"[158].

Nunca le ha gustado ligar con mujeres casadas o que tengan amantes ("Te metes en líos. Siempre acaba mal"[159]) ni con mujeres de amigos. Lo único que reprueba del libertinismo es la violencia. No es sádico ni masoquista[160].

El uso recreativo y hedonista de la genitalidad abre las puertas, para Sánchez Dragó, a la dimensión sacramental del sexo, a la sexualidad sagrada[161].

3.6.- Maldito

El malditismo goza de raigambre en la historia de la literatura. Frente a quienes niegan el mal y a quienes admitiéndolo tratan de aniquilarlo, otros, los malditos, intentan provocarlo mediante la transgresión activa de las leyes naturales y religiosas, como una expresión del carácter creador del hombre. Transgresores han sido Diógenes el Cínico, el marqués de Sade, Nietzsche, Unamuno, Bataille, Klossowski y otros muchos.

Los hippies, por lo menos los de Barcelona en los años sesenta y setenta, se sentían malditos, como Pau Malvido, seudónimo de Pau Maragall Mira (1948-1994), que fue autor del libro titulado *Nosotros los malditos*[162]. Sánchez Dragó ha tenido amigos malditos, como Eduardo Haro Ibars, que es para él un inconformista y un disidente[163]. Desde que lo entrevista en el programa *Encuentros con las Letras* (18 de junio de 1976) se hacen amigos y cuenta con él para múltiples empresas (*Biblioteca Nacional*, 17 y 24 de septiembre de 1983),

---

[158] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La prueba del Laberinto* [1992], Planeta, Barcelona, 1999, p. 92.

[159] BOADELLA y SÁNCHEZ DRAGÓ, *ob. cit.*, p. 69.

[160] Cf. ARNÁIZ, *ob. cit.*, p. 151.

[161] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Carta de Jesús al Papa*, Planeta, Barcelona, 2001, p. 201.

[162] Vid. MALVIDO, Pau.- *Nosotros los malditos*, Anagrama, Barcelona, 2004.

[163] Cf. FERNÁNDEZ, J. Benito.- *Eduardo Haro Ibars: los pasos del caído*, Anagrama, Barcelona, 2005, pp. 332-333.

sobre todo para el suplemento *Disidencias*, en el que Haro tiene una columna desde el primer día.

Mucho se ha repetido que Sánchez Dragó era íntimo amigo del poeta maldito Leopoldo María Panero. Él lo niega. Es verdad que le entrevistó en algunos de sus programas de televisión y tomó con él algunas copas por iniciativa de Eduardo Haro, que sí era amigo de Panero. Pero nada más. Nunca hubo entre ellos tal amistad.

Los neonietzscheanos de la generación de 1968 reciben la denominación de "los malditos". La transgresión como principio es una doctrina que ha defendido uno de sus filósofos favoritos, Bataille, en su libro *La Parte maldita*. George Bataille, portaestandarte del nihilismo francés y filósofo de culto entre los promotores del mayo del 68, parte de la hipótesis de que las sociedades producen más de lo que necesitan y, por tanto, han de gastar este excedente en actividades improductivas como la guerra, el erotismo, el misticismo y otras encaminadas al éxtasis, aunque la forma más común es la transgresión de las prohibiciones en la fiesta y en la religión (sacrificios y orgías).

La transgresión es una idea obsesiva en Sánchez Dragó, motivo no solo de su literatura sino de toda su vida[164]:

> Antes de descubrir el tantrismo y el taoísmo, ya era tántrico y taoísta, en el sentido de que creía que lo que tiene que hacer una persona para mantenerse vivo y para mantenerse en marcha a lo largo de ese camino de perfección, que es como yo entiendo la vida, es transgredir el discurso cultural dominante, no importa cuál sea ese discurso[165].

La transgresión es un instrumento de liberación, de transformación espiritual, de descondicionamiento mental y moral, de aprendizaje místico, de éxtasis y *énstasis*, de salto a otra dimensión[166]. La transgresión es una

[164] Cf. ARNÁIZ, *ob. cit.*, p. 114.

[165] *Ibíd.*, p. 115.

[166] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La del alba sería*, Planeta, Barcelona, 1996, p. 23.

experiencia gozosa. Recuerda la frase de Henry Miller: "cada vez que se viola un tabú sucede algo estimulante"[167]. Y aconseja su código moral: "69. Transgrede, rompe tabúes, adéntrate en lo desconocido"[168].

Pero no se conforma con transgredir, sino que además pretende colocar sus transgresiones bajo el amparo su condición de escritor:

> ...Al escritor se le permiten transgresiones que, hechas por un ciudadano normal, serían consideradas como violaciones de la ley, o por lo menos, desde luego, como violaciones de las costumbres imperantes en cada país. Al escritor en cambio se le concede esta patente de corso por la cual puede decir, pensar y exponer todas esas transgresiones íntimas que, en realidad, acompañan a casi todo ser humano pero que nadie se atreve a expresar, tanto menos a realizar[169].

El escritor, por el solo hecho de serlo, goza de una inocencia que le permite usar la lengua y la escritura como estime oportuno y sin someterse a las restricciones que rigen para los demás: "todos los escritores tenemos porque sí, por lo que somos, salvoconducto ilegal en lo que atañe a transgredir los límites del derecho al honor, a cualquier honor, y gozamos de impunidad absoluta -por ser pecado obligatorio e inherente a nuestro oficio- en lo que se refiere al delito de blasfemia y sacrilegio"[170].

Esta idea, por disparatada que pueda parecer a la gente corriente, constituye una de sus íntimas convicciones y el motor de toda clase de acciones exageradas, delirantes y fuera de madre, en línea con la más pura tradición dionisíaca. Una de las frases que no se cansa de repetir es que todo es puro para los puros. Es la doctrina herética de la impecabilidad, que multiplicó los procesos inquisitoriales contra los místicos heterodoxos medievales y modernos, de los que Sánchez Dragó se considera heredero.

---

[167] www.elmundo.es, *Dragolandia*, 22 de mayo de 2012.

[168] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El Sendero de la Mano Izquierda*, Martínez Roca, Barcelona, 2002, p. 139.

[169] ARNÁIZ, *ob. cit.*, p. 116.

[170] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La del alba sería*, Planeta, Barcelona, 1996, p. 187.

El malditismo forma parte de su imagen pública, hasta el punto de que su editor le recuerda en 2012: "tú tienes un punto de canalla, Fernando. No te lo tomes a mal. También lo tenían o lo tienen muchos escritores a los que aprecias: Henry Miller, Hemingway, Céline, Genet, Mishima, Houellebecq…"[171]. En el malditismo se siente al margen de lo políticamente correcto, que es una condición necesaria de la escritura: "¡Ay del escritor que se avenga a respetar los tópicos morales y sociales de su época! Vivirá tranquilo, pero su obra carecerá de interés…"[172].

Para defenderse del escrutinio de la autoridad aconseja no tener secretos. A los escritores –piensa en Cela, en Dalí y en sí mismo- les sientan bien los escándalos. Y reconoce que no sabría vivir sin ellos[173].

3.7.- Intelectual

Fernando Sánchez Dragó es un intelectual de frontera, occidental de origen naturalizado en Oriente, español de las Tres Culturas y de la tercera España, castizo e ilustrado, tránsfuga de la generación de 1956 a la de 1968. Su vida es un campo de batalla en el que combaten ejércitos enemigos y vivir es para él bailar en el filo de la navaja.

Por su edad, es un intelectual de la generación de 1956, la autora del primer acto de resistencia contra el franquismo en la posguerra, que tuvo un papel relevante, casi protagonista, durante la Transición. Uno de sus miembros, José Luis Abellán, se ha encargado de estudiarla desde la óptica del pensamiento[174] y señala como rasgos característicos principales los siguientes: el

---

[171] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La canción de Roldán. Crimen y castigo*, Planeta, Barcelona, 2015, p. 39.

[172] *Ibíd.*, p. 298.

[173] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El camino hacia Ítaca. La Dragontea 3*, Planeta, Barcelona, 1998, pp. 73-74.

[174] José Luis Abellán, desde la historia de las ideas (Lovejoy), distingue entre las generaciones de 1956, la suya, y la de 1968. Gerardo Bolado, desde la historia de la filosofía, distingue entre la Generación del 36 (Aranguren, Ferrater

interés por la sociología, la preocupación por el marxismo y el anarquismo, la valoración de la economía, la polarización de algunos grupos hacia el positivismo lógico, la filosofía de la ciencia y el análisis del lenguaje, un sentimiento democrático y una postura crítica frente al sistema[175].

Sin embargo, por sus vínculos y afinidades quizás haya que situar a Sánchez Dragó en la generación de 1968, como hace Luis Racionero, en la que incluye también a Fernando Savater, Félix de Azúa, Eugenio Trías, Javier Echevarría, Antonio Escohotado y Carlos Moya. La contracultura de finales de los sesenta y principios de los setenta influye en mayor o en menor medida sobre una serie de filósofos, escritores y artistas, entre ellos Fernando Sánchez Dragó y algunos de sus "amigos hippies" como Luis Racionero, Salvador Pániker o Antonio Escohotado, que forman grupos y escuelas reconocibles, y que en términos generales pueden englobarse dentro de la generación de 1968. José Luis Abellán incluye a Sánchez Dragó y a Fernando Savater (se refiere al primer Savater, el de 1970-1981, el discípulo de Agustín García Calvo[176]) en ella, en la que ve un movimiento hipercrítico de carácter iconoclasta, nihilista y anarquista que se caracteriza por su neonietzscheísmo, su irracionalidad y la exaltación de la libertad crítica[177]. Savater recuerda en sus memorias a Sánchez Dragó, "con quien siempre he tenido buena química"[178]. Al mismo tiempo, Savater es amigo de otros escritores del grupo, como Antonio Escohotado,

---

Mora, Marías, Zambrano, Tierno Galván, etcétera) y la Generación de "Filósofos Jóvenes" (Muguerza, Trías, Escotado, Ortiz-Osés, etcétera), cf. BOLADO, Gerardo.- *Transición y recepción. La Filosofía española en el último tercio del siglo XX*, Sociedad Menéndez Pelayo/Centro Asociado de la UNED en Cantabria, Santander, 2001, p. 26.

[175] Cf. ABELLÁN, José Luis.- *Panorama de la filosofía española actual*, Espasa Calpe Madrid, 1978, pp. 55 y 56.

[176] Cf. NOGUEROLES JOVÉ, Marta.- *Fernando Savater. Biografía intelectual de un "joven filósofo"*, Endimión, Madrid, 2013, pp. 53-55.

[177] Cf. ABELLÁN, José Luis.- "La reflexión en prosa", en AMORÓS, Andrés, y otros.- *Letras españolas, 1976-1986*, Castalia/Ministerio de Cultura, Madrid, 1987, p. 131.

[178] SAVATER, Fernando.- *Mira por dónde. Autobiografía razonada*, Taurus, Madrid, 2003, p. 208.

quien (junto a Santiago González Noriega) le inicia en el LSD[179], y Luis Racionero, con quien acude cada año a la fiesta del vino de Borgoña, el tercer domingo de noviembre en Beaume (Dijon), en compañía de otros amigos como Víctor Gómez Pin, Alberto González Troyano, Joseph Florit, Ferrán Lobo, Javier Echevarría y Félix de Azúa[180]. En 1989 se suma además Antonio Escohotado[181].

Es una nueva izquierda, más libertaria que comunista, decepcionada por la primavera de Praga, que se siente distinta y distante de la clásica, obrera, severa y disciplinada de un Partido Comunista de España burocratizado y satélite de la Unión Soviética. Generación cosmopolita y viajera, hedonista, devota de Eros y de Baco, que experimenta con drogas y adopta una nueva estética colorista a la vez que transgresora, incluso en la manera de vestir (Agustín García Calvo), y lee con avidez a los escritores malditos: Klossowski, Cioran, Bataille, Artaud, Lacan, Deleuze.

La generación contó con diferentes puntos de encuentro, algunos de ellos memorables. La *gauche divine*, de la que hablaremos, se reune en la discoteca Bocaccio de Barcelona. Agustín García Calvo, después de su expulsión de la universidad en 1965, abre una academia privada llamada *Elba* en la calle del Desengaño en Madrid. Tiempo después se traslada a París, donde promueve una tertulia en el café *La Boule D'Or*, a la que asisten Fernando Savater, Víctor Gómez Pin y Jesús Ferrero, entre otros. Rosa Regàs funda en 1975 la revista *Cuadernos de la Gaya Ciencia*, de vida efímera (solo sacó a la calle cuatro números), en cuyo consejo de redacción figuran Víctor Gómez Pin, Fernando Savater, Eugenio Trías, Félix de Azúa y Antonio Escohotado. Esta generación empieza a tener una cierta visibilidad en 1977 con la colección *Conocer a* de la editorial Dopesa, dirigida por Higini Clotas, que publica títulos como *Nietzsche*, de Fernando Savater, *Descartes* de Víctor Gómez Pin, *Baudelaire* de Félix de

[179] Cf. *ibíd.*, p. 211.

[180] Cf. *ibíd.*, pp. 259-261, RACIONERO, Luis.- *El arte de vivir a través de los cinco sentidos*, Temas de hoy, Madrid, 1993, pp. 32-35, y RACIONERO, Luis.- *Memorias de un liberal psicodélico*, RBA, Barcelona 2011, pp. 137-138.

[181] Cf. RACIONERO, Luis.- *Memorias de un liberal psicodélico*, RBA, Barcelona 2011, p. 149.

Azúa, *Leibniz* de Javier Echevarría, *Goethe* que de Eugenio Trías y *Leonardo* de Luis Racionero[182].

Sánchez Dragó pertenece a esa generación y sufre su influencia en la manera de ser y de pensar, aunque sin perder un ápice de su singularidad. Desde el momento en que empieza a trabajar en la televisión en 1976, se convierte en un personaje más o menos conocido dentro de la república de las letras. Pero es en 1978, cuando publica el *Gárgoris*, el momento en el que adquiere el estatus de intelectual. Y casi inmediatamente, con el éxito editorial, se convierte en el intelectual de moda de la Transición y, por lo menos, de la siguiente década, un famoso que todo el mundo conoce porque continuamente aparece en los medios de comunicación. Sus conferencias se escuchan con avidez. Los cursos de verano que dirige, primero en la Universidad Internacional Menéndez Pelayo y después en la Universidad Complutense de Madrid, tienen una demanda nunca antes conocida en la historia de España. En alguna ocasión se ve obligado a rechazar dos mil peticiones de matrícula por falta de espacio. En los noventa y en los primeros años del siglo XXI le invitan a la gala de entrega de los premios Goya y Cervantes, aunque nunca asiste. También es miembro de muchos jurados de premios literarios, como el Príncipe de Asturias de las Letras.

Sánchez Dragó es el único caso de un intelectual que dispone durante más de treinta y cinco años, casi sin interrupción, de un programa de televisión semanal de libros en el que trata los temas que le interesan y desde el que transmite sus propias ideas. No ha habido nada parecido antes ni después en la historia de España. Y no deja de sorprenderle todos los días que le sigan pagando por leer, que es lo que más le gusta, que haría gratis, e incluso pagaría por ello[183].

Pero el intelectual español tiene caracteres propios. Es un animal urbano, escribe en la prensa diaria y no enseña en la universidad. Señala Amando de

---

[182] Cf. *ibíd.*, pp. 14-15.

[183] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- "La biblioteca del náufrago", en FERRERO, Jesús y otros.- *La biblioteca del náufrago II*, Junta de Castilla y León, 2008, p. 67.

Miguel que "una característica negativa bastante singular del parnaso intelectual español es su desvinculación de la Universidad. […] Es abundante y sonora la nómina de intelectuales que han profesado en universidades de otros países, pero que no han podido hacerlo en el suyo como catedráticos"[184].

Aranguren, a la sazón "el jefe del cuerpo de la intelectualidad española"[185], considera que "el auténtico intelectual es siempre *heterodoxo* y ha de estar en la oposición: oposición moral cuando menos, al sistema establecido"[186]. Sánchez Dragó se opone al sistema establecido, pero no es un intelectual comprometido según el concepto que inventara Emilio Zola en su famoso artículo publicado con motivo del caso Dreyfus "Yo acuso", y que después desarrollaría Jean Paul Sartre en su libro *¿Qué es literatura?*

Quizás esta oposición suya al sistema establecido le haga merecedor de un cierto silencio oficial. Porque, al mismo tiempo que es un intelectual de moda, pertenece a un grupo de escritores silenciados. Antonio Enrique resalta que hay escritores actuales (algunos ya fallecidos), como Arturo Pérez Reverte, Camilo José Cela, Antonio Gala, Juan Manuel de Prada, César Vidal, Manuel García Viñó y, sobre todo, Sánchez Dragó, a los que no se ataca directamente, pero se le somete al vacío, la reticencia y la prevención: "no hay consigna directa, solo esta desaprobación tácita, recibida por el interlocutor con una especie de deferencia hacia él, dentro una complicidad ideológica supuestamente progresista"[187].

Sin embargo, para Sánchez Dragó "la literatura no es compromiso con la realidad inmediata; la literatura no sirve para modificar el curso de la historia, ni para denunciar los abusos de poder"[188]. No se puede juzgar una obra literaria

---

[184] MIGUEL, Amando de.- *Los intelectuales bonitos*, Planeta, Barcelona, 1980, p. 68.

[185] *Ibíd.*, p. 32.

[186] LÓPEZ ARANGUREN, José Luis.- *El oficio de intelectual y la crítica de la crítica*, Box, Madrid, 1979, p. 33.

[187] ENRIQUE, Antonio.- *Canon heterodoxo. Manual de literatura española para el lector irreverente*, Berenice, 2012, p. 419.

[188] OLEZA LE-SENNE, Francisco de.- *La tabla redonda. El grito del profeta*, Tomo III, Temas de Hoy, Madrid, 1996, p. 160.

en función de las preferencias ideológicas[189]. Como Oscar Wilde, opina que el arte no es moral o inmoral, es bueno o malo[190]. La función de la literatura, como la del arte, es la búsqueda de la belleza y, sobre todo en este momento, crear mitos, héroes y semidioses, para volver a la historia sagrada[191]. La literatura no es compatible con la política: "política y literatura de fondo son conceptos reñidos"[192]. Él se considera a sí mismo como uno de los escasísimos pensadores independientes que, no habiendo comulgado con el régimen anterior, logra infiltrarse en la *nomenklatura* de la Transición sin comulgar tampoco con el nuevo Discurso de Valores Dominantes[193].

[189] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando, CONTE, Rafael, y AZANCOT, Leopoldo.- "Mesa redonda: irracionalismo y cultura", en *La Pluma*, enero-abril 1981, nº 4-5, p. 114.

[190] Cf. *ibíd.*, p. 113.

[191] Cf. OLEZA LE-SENNE, *ob. cit.*, p. 161.

[192] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Carta de Jesús al Papa*, Planeta, Barcelona, 2001, p. 23.

[193] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- Prólogo a *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Planeta, Barcelona, 2001, p. LXVI.

4.- Lo sagrado

4.1.- El problema de la interpretación

Los escritos de Fernando Sánchez Dragó han sido y siguen siendo de difícil comprensión. Prueba de ello es que algunos críticos han leído en sus libros lo que éstos no dicen y su autor tampoco quiso decir. Veremos los artículos periodísticos escritos con ocasión de la publicación del *Gárgoris*, que creen descubrir en este libro huellas de fascismo, nacionalismo o antisemitismo. También ponen de relieve algunos de estos artículos, y es opinión corriente en muchos historiadores profesionales, que bajo una aparente erudición esconde el autor una falta de rigor histórico en sus exposiciones. Ello es consecuencia de una apreciación equivocada de la naturaleza del texto por parte del lector.

Atendiendo a su estilo literario, se pueden distinguir con claridad en su trayectoria dos etapas. La primera comprende el *Gárgoris*, el *Discurso numantino* y las novelas *Eldorado* y *Las fuentes del Nilo*. La segunda empieza con *El camino del corazón* y llega hasta hoy. En esta segunda etapa el estilo literario sigue siendo muy personal y un tanto barroco, menos culterano y más conceptista, pero es mucho más claro y casi llega a ser entendible por cualquier persona. Se aprecia además un esfuerzo en el autor por dar en cada momento las explicaciones pertinentes.

El estilo de los primeros libros, sobre todo el del *Gárgoris* y el *Discurso numantino*, es barroco y retorcido, exageradamente literario, e incluso poético

en muchas ocasiones, quizás por exigencias del guión (decía Jung que el "lenguaje poético" es el que corresponde al estilo de los arquetipos[1]), que hace dudar de su fidelidad a la verdad histórica. Largas enumeraciones de palabras rebuscadas, muchas de las cuales no figuran en el diccionario porque pertenecen a otras lenguas o son invenciones del autor. Pero lo más importante desde el punto de vista de la interpretación es que se presenta como deliberadamente hermético. Admite el propio autor que haya podido inducir a error por su "afición a la hipérbole, a la desmesura y a la pirueta en el filo del alambre"[2]. El lector no sabe con seguridad qué quiere decir el texto que está leyendo, si una cosa o tal vez la contraria. Y termina por retener en su cabeza una idea vaga del mensaje que pretende transmitir. Al mismo tiempo, cuenta historias o da su opinión sobre hechos que, si el lector no los conoce previamente, no acierta a entender cómo ocurrieron y qué postura quiere adoptar frente a ellos el autor. Pero, si los conoce, el lector puede disfrutar de un juego que le invita a descubrir por sí mismo la interpretación que hace el autor de acontecimientos históricos, personajes o símbolos, intentando poner al descubierto un sentido nuevo y subterráneo que las gentes bienpensantes se niegan a admitir y que emerge de su fantasía.

Hay frases deliberadamente ambiguas como "… pudo servir de eslabón perdido entre…". El libro está lleno de interrogantes, que en muchos casos suenan como preguntas retóricas que disimulan afirmaciones rotundas. No parecen meras hipótesis de trabajo, sino más bien convicciones acendradas. Hay también insinuaciones, algo que cree y que quiere decir, pero que no se atreve. A veces el relato de un hecho va seguido de la aclaración de que pudo o no pudo haber sido. Otras veces rectifica hechos u opiniones que ha consignado con anterioridad. Y se pregunta entonces el lector ¿por qué no ha corregido ésto antes de imprimir el libro? ¿Por qué me ha hecho creer algo que después aclara que no es verdad? Todo ello forma parte de la estructura literaria del texto, que

[1] Cf. JUNG, Carl Gustav.- *Recuerdos, sueños, pensamientos* [1962], Seix Barral, Barcelona, 1999, p. 212.

[2] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La del alba sería*, Planeta, Barcelona, 1996, p. 291.

requeriría un estudio minucioso para alcanzar una comprensión cabal de su significado.

Mezcla deliberadamente el mito, la leyenda y su propia fantasía (una veces lo aclara, otras no) con la historia y, en muchos casos, juega al despiste con el lector, haciendo pasar lo real por ficticio y viceversa. "Sujetaré la fantasía"[3], dice en algún momento, precisamente antes de dejarla volar. No se sabe, porque el autor no quiere que se sepa, si la Atlántida existió en realidad o fue un mito inventado (o repetido) por Platón. Prisciliano y el apóstol Santiago parecen personajes legendarios. Tacha de arquetipos a algunos personajes históricos.

La historia mágica es una historia de migraciones, de pueblos que enseñan a otros pueblos lo que éstos no saben o han olvidado, de corrientes de pensamiento que se influyen entre sí, o que nacen unas de otras. Todo está muy confuso. Cuando el lector consigue entender quién procede de quién, descubre con estupor que es al revés, y llega a la conclusión de que no se ha enterado de nada. A veces, en un mismo párrafo enumera varias hipótesis diferentes y contradictorias entre sí, ante el asombro de un lector que no sabe con cuál quedarse.

Su escritura exhibe en todo momento una irrenunciable voluntad de estilo que altera la naturaleza del texto. Sacrifica la exactitud y el rigor a la belleza. La razón de ello estriba en que lo que escribe es literatura y la literatura es música. El ejemplo más claro es el nombre *Habidis* que usa en el más famoso de sus libros, a sabiendas de que el correcto hubiera sido *Habis*. Y lo hace con la única finalidad de evitar una rima asonante en el título[4], algo que, en modo alguno, hubiera podido aceptar desde su sensibilidad estética, que, en definitiva, está por encima de todo lo demás: "tiene el corazón del escritor razones que la razón del historiador ignora"[5].

---

[3] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España* [1978], Hiperión, Madrid, 1981, vol IV, p. 99.

[4] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- Prólogo a *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Planeta, Barcelona, 2001, p. LXII.

[5] *Ibíd.*, p. LXII.

Quien lo vio en su momento con más perspicacia fue Fanny Rubio, que participó en 1979 en varios coloquios sobre el *Gárgoris*, algunos con la asistencia del propio autor, celebrados en facultades universitarias, que le permitieron contemplar la repulsa que causaba entre historiadores profesionales que, a su juicio, no lo habían interpretado correctamente. Así lo puso de manifiesto desde las páginas del diario *Informaciones*, en el que publicó un artículo que decía, con una ironía no disimulada, que "una primera lectura del libro lleva sin duda a desconfiar de este peligroso escritor, por descontado *intruso*, que despierta entre historiadores, psicólogos, antropólogos, políticos, una apriorística aversión" [6]. No quiere pensar (o, dicho de otra manera, es evidente) que los resultados a los que ha llevado la interpretación del texto a partir de una primera lectura de la crítica "ha sido fruto de la mala fe, sino simplemente de una estricta lectura epidérmica, unívoca y literal". La causa del error radica en que "no es un libro de historia si nos atenemos al concepto clásico. Podría ser, de acuerdo con el subtítulo, el conjunto de relaciones históricas contenidas en la tradición mágica, cosa muy abstracta, pero que, sin embargo, elimina la componente de verdad que encierra el sustantivo". Para ella, "el acierto fundamental de este libro es el de su escritura, de su estructura y de su forma". O, dicho más claramente, es una obra literaria, y nada más.

Debe tener en cuenta el intérprete que no se pueden estudiar sus ideas a partir de una serie de fragmentos extractados y sacados de contexto, sino que ha de atender en todo momento al sentido general de su pensamiento. Hay que tener mucho cuidado antes de imputarle una afirmación, porque, aunque esté tomada literalmente de sus textos, es muy posible que transmita una imagen falsa de lo que piensa en realidad. Esta cautela dificulta cualquier investigación sobre sus ideas, porque, aun contando con enunciados claros que avalen la propia interpretación, en cualquier momento nos podemos topar con una insinuación, una pregunta o una figura literaria que inyecta ambigüedad en el texto, para sumirnos en la duda y no dejarnos salir de ella.

---

[6] RUBIO, Fanny.- "Entre Gárgoris y Habidis. Oficio de escritor", *Informaciones*, 24 de noviembre de 1979.

Además, el *Gárgoris* y en general todos sus escritos tienen una carga de humor que se pone de manifiesto en la ironía que usa a veces ("La España una, grande, libre y pisamorena"[7]) y en las escenas disparatadas que refleja con todo género de detalles. Refiriéndose a la Cueva de Hércules en Toledo, dice el *Gárgoris*: "En cuanto a la bocana de la Cueva, a su exacta ubicación, confieso, que tengo otros datos y que ladinamente me los reservo. ¿Qué creían? No soy un tonto ni un papanatas. Risco dice que hay todavía en esos parajes increíbles tesoros enterrados"[8]. Es lo que Anna Grau llama *dragosuras*. Sánchez Dragó es cervantino y quijotesco.

Por si acaso el panorama que hemos dibujado hasta el momento no es suficientemente confuso, debe añadirse que el autor, además, interpreta sus propios textos, en conferencias, entrevistas o en otros escritos, en los que llega a resultados desconcertantes para el lector. Así, por ejemplo, después de culpar a los judíos de orquestar un plan bimilenario para recuperar Palestina, que incluye la Segunda Guerra Mundial y el Holocausto, dirá que todo ello es una broma que se puede permitir el escritor inocente. Surge entonces la duda: ¿podemos fiarnos de sus propias interpretaciones o debemos, a su vez, considerarlas como nuevos textos literarios, exactamente iguales a los anteriores, y que, a su vez, deben ser objeto de exégesis?

De todo ello se desprende que hay que adoptar precauciones a la hora de interpretar su obra. Nada de lo que afirma debe tomarse como el relato fiel de un hecho histórico. Puede ser un mito, una leyenda, una interpretación personal de otro que el autor comparte o tal vez no comparte.

Será el lector quien haya de enfrentarse consigo mismo y formarse una opinión propia a la vista de las insinuaciones, fantasías, hipótesis, y también datos objetivos, que le ofrece el libro. Pero sin imputarle, y mucho menos reprocharle, al autor que haya construido un formato literario para jugar con el lector a un juego sin reglas de pistas y despistes, de disimulos, de ocultación, de secretos guardados y violados.

---

[7] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España* [1978], Hiperión, Madrid, 1981, vol III, p. 114.

[8] *Ibíd.*, vol. III, p. 64.

Todo ello explica que la literatura de Fernando Sánchez Dragó no guste a algunos historiadores profesionales, acostumbrados a desentrañar el sentido de los acontecimientos a partir del examen y reexamen crítico de las fuentes, precisamente para acercarse lo más posible a la verdad de los hechos, es decir, al modo exacto en que ocurrieron en la historia, y para poner al descubierto sus causas y consecuencias a fin de poder obtener un cierto grado de comprensión de los mismos. Ya lo advirtió Dámaso Alonso en el acto de presentación del *Gárgoris* en el Ateneo de Madrid, cuando dijo que sus afirmaciones "serán escándalo para los historiadores" [9]. Éstos deben ser precavidos para no precipitarse en la unilateralidad, deben aceptar que el método de la historiografía profesional no es la única vía legítima para pensar el pasado y deben percatarse de que hay lectores que disfrutan tomando parte en el juego al que invita la lectura de libros de esta naturaleza.

Y, en cualquier caso, no es lícito al intérprete tomar el texto por lo que no es, para así descubrir en él un significado que ni tiene ni pretende tener, porque ello conduce inevitablemente al sinsentido, a no entender nada de lo que está diciendo o a entender algo distinto de lo que dice, y quedarse al fin con una imagen falsa del pensamiento de su autor.

4.2.- Qué es la religión

Se pueden distinguir y separar dos aspectos en el concepto de pensamiento religioso: 1) el pensamiento sobre la religión en general, y 2) el pensamiento sobre la religión en particular de la persona que piensa. El examen del pensamiento religioso de Fernando Sánchez Dragó debe comenzar por el principio, por saber *qué* es para él la religión. Y terminará cuando hayamos podido entenderlo en cuanto hombre religioso o, lo que es lo mismo, saber *cuál* es su religión. En el camino, habrá que hacer un alto en cada uno de los hitos

[9] SÁEZ, Julia.- 'Presentación en el Ateneo. "Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España"', *Arriba*, 15 de marzo de 1979.

que han ido contribuyendo a lo largo de su vida a conformar su religiosidad peculiar. Pero no se puede entender bien todo ello sin saber algo de sus convicciones religiosas. Será, por tanto, inevitable adelantar desde el principio algunos conceptos que después, y en su momento, se explicarán mejor.

Desde su conversión en Benarés en 1967, afirma ser un hombre religioso[10], aunque hoy aconseja a su hijo Akela que no se meta en asuntos de religión porque son un lío[11]. La religión casi siempre anda por medio de lo que escribe, ya que lo demás ha dejado de interesarle[12].

¿Pero qué es la religión o lo religioso para Fernando Sánchez Dragó? Esta pregunta no tiene una respuesta fácil. Quizás el libro en el que más directamente intenta indagar sobre su ser religioso sea *La del alba sería*, que subtitula *Mis encuentros con lo invisible I*, de donde se desprende que había de ser la primera parte de sus memorias espirituales, el primer libro, que iría seguido de otros (al menos de otro), de una serie dedicada al mismo tema, que por el momento no ha tenido continuidad. Ello no impide que el libro esté sazonado con toda clase de digresiones y *excursus* que nada tienen que ver con su objeto principal. Francisco de Oleza afirma que todo el libro es religión[13]. El título copia una frase del *Quijote* y pretende referirse con ella a la primera hora del día de su conversión.

La palabra religión adquiere en su obra un significado muy distinto del que suele tener cuando se usa en singular en el lenguaje corriente de nuestro mundo occidental, y más en España, donde casi siempre se emplea para referirse a alguna religión cristiana y sobre todo a la religión católica romana.

En una primera lectura parece que religión es lo que en la lengua común se entiende por tal. Son religiones para él el cristianismo, el judaísmo, el Islam,

---

[10] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La del alba sería*, Planeta, Barcelona, 1996, p. 30.

[11] Cf. DRAGÓ y AYANTA.- *Pacto de sangre. Vidas cruzadas*, Temas de Hoy, Madrid, 2013, p. 116.

[12] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La prueba del Laberinto* [1992], Planeta, Barcelona, 1999, p. 178.

[13] Cf. OLEZA, Francisco de.- "¿Has visto a Noé, Fernando?", en *Próximo Milenio*, nº 46, abril, 1997, p. 45.

el hinduismo, el budismo, etcétera. Pero en determinado momento afirma con desprecio que también es una religión la democracia[14], como antes lo fue el marxismo, "la mayor y más dañina herejía sectaria de la historia del cristianismo"[15]. Aquí usa la palabra religión con un claro matiz peyorativo.

En cualquiera de sus formas, la religión siempre acompaña al hombre. La dimensión religiosa del hombre es insoslayable. Después de referirse a la democracia como la religión ecuménica de nuestro tiempo, añade:

> El hombre no sabe vivir sin dioses y por eso, en cuanto mata a unos inventa a otros. Me lo dijo una vez Caro Baroja: fantasmas que se expulsan por la puerta, duendes que se cuelan por la ventana.
>
> Todos los esfuerzos de deicidio, por saludable que sea a veces (sólo a veces) la intención que los anima, son inútiles. Lo teocrático es gen o cromosoma inscrito en el ADN del *homo sapiens*, reflejo condicionado por nuestra irrevocable naturaleza... Nunca ha existido y, probablemente, nunca existirá una sociedad laica -por más que sus miembros afirmen que lo son- que de verdad lo sea[16].

No hay crisis de religiones, sino de iglesias y sectas[17].

Pero, salvo cuando se refiere al marxismo, a la democracia o al monoteísmo, religión es para él una palabra gozosa, que designa algo valioso que él tiene la suerte de poseer o de vislumbrar. Admite el sentido etimológico del término: "*Religión* viene de *re-ligare*, esto es, de *volver a unir* todo lo que en los albores del Génesis no estaba separado. Vale decir: el microcosmos y el macrocosmos, la carne y el espíritu, los hombres y la naturaleza, y los seres

---

[14] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Y si habla mal de España... es español*, Planeta, Barcelona, 2008, pp. 121 y 124.

[15] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Carta de Jesús al Papa*, Planeta, Barcelona, 2001, p. 61.

[16] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Y si habla mal de España... es español*, Planeta, Barcelona, 2008, p. 121.

[17] Cf. GIRONELLA, José María.- *Nuevos 100 españoles y Dios*, Planeta, Barcelona, 1994, p. 394.

humanos entre sí"[18]. Y en algún momento da un paso adelante y la palabra religión transporta al mundo del misterio, de lo desconocido, a un más allá propio de la parapsicología. La religión es la cara oculta de la realidad que descubre [19] . En estas sus memorias espirituales quiere evocar, contar y reivindicar "la esencia y la existencia de una realidad invisible, intangible e inaudible que continuamente, desde que nací hasta el día de la fecha, se ha manifestado en el ámbito de mi vida cotidiana sin recurrir casi nunca a los mecanismos y conductos convencionales de los centros de información sensoria"[20]. Una presencia sutil, tan real como la que más, que solo se percibe con las pupilas de la mirada interior, que no es imaginación, sino más bien evocación, observación e introspección[21], la trama divina del universo[22]. Esta realidad es invisible, pero se puede percibir por medio de ciertos sentidos interiores. La mirada del hombre religioso es siempre interior: "cada uno ve en las cosas lo que él es y no lo que las cosas o los demás hombres son"[23]. No es producto de la fantasía, es real, más real que ninguna otra cosa, quizás la única la real. Y, al mismo tiempo, es divina.

Esta realidad invisible no es un producto de nuestra mente, la mía, la de cada uno, sino que se manifiesta de una manera o de otra a todos los hombres: "los científicos, sépanlo o no, admítanlo o no, también han tenido o tendrán, todos, encuentros con lo invisible, con lo imponderable, como con lo inmensurable…" [24] y gracias a ello conseguirán en el curso de sus investigaciones que algún día sea visible, ponderable y mensurable.

---

[18] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La del alba sería*, Planeta, Barcelona, 1996, p. 57.

[19] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La prueba del Laberinto* [1992], Planeta, Barcelona, 1999, p. 306.

[20] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La del alba sería*, Planeta, Barcelona, 1996, p. 13.

[21] Cf. *ibíd.*, p. 15.

[22] Cf. *ibíd.*, p. 21.

[23] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Y si habla mal de España... es español*, Planeta, Barcelona, 2008, p. 314.

[24] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La del alba sería*, Planeta, Barcelona, 1996, p. 105.

Esta indagación preliminar pone de manifiesto que el autor pretende situarnos, o más exactamente transportarnos, al ámbito de lo sagrado, de un orden de realidad trascendente, que está fuera, y más allá, del mundo fenoménico o realidad aparente. Para Mircea Eliade "lo sagrado es siempre la revelación de la realidad, el encuentro con lo que nos salva al dar sentido a nuestra existencia"[25]. Lo religioso es una manera o maneras de percibir lo sagrado, lo numinoso o lo trascendente:

> La religión es un sentimiento absolutamente irracional, la religión es un sentimiento místico, la religión es un sentimiento de algo que se te plantea, de algo que sientes dentro, de algo que ves fuera, pero que en modo alguno puedes explicar ni por las leyes de la lógica, ni por las leyes de la ciencia, de la física, la química, no se puede explicar de ninguna manera[26].

La religión dota de sentido a la vida: "la religión, practicada como el místico la entiende, es el único norte de mi vida, su trama oculta, su clave, su secreto"[27]. La religión, la religión mística, conduce al éxtasis y es la fuente de la felicidad:

> Sepa usted que soy hombre religioso, que lo fui ya de niño, que lo he sido siempre y que sólo en ese ámbito interior, ajeno a las Iglesias y a las Escrituras, he sabido y sentido a veces, sólo a veces, lo que es la dicha absoluta, la suprema felicidad, el éxtasis, la revelación del Conocimiento, la embriaguez de Dioniso, el sonido de la flauta de Pan[28].

---

[25] ELIADE, Mircea.- *La prueba del laberinto* [1979], Ediciones Cristiandad, Madrid, 1980, p. 154.

[26] ARNÁIZ, Joaquín.- *Fernando Sánchez Dragó. Una vida mágica*, Anjana, Madrid, 1984, p. 187.

[27] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Y si habla mal de España... es español*, Planeta, Barcelona, 2008, p. 314.

[28] *Ibíd.*, p. 313.

Y toma[29] de Ken Wilber la distinción que hace en su libro *Gracia y coraje* entre religión esotérica o mística y religión exotérica o externa:

> La religión exotérica o "externa" es una religión mítica, una religión terriblemente concreta y literal, que cree, por ejemplo, que Moisés separó las aguas del Mar Rojo, que Cristo nació de una virgen, que el mundo se creó en seis días, que una vez llovió literalmente maná del cielo, etcétera[30].

La religión exotérica, que se encuentra en todos los rincones del mundo, consiste en un conjunto de mitos en los que el adepto debe creer si quiere alcanzar la salvación. A Ken Wilber y a Sánchez Dragó, sin embargo, solo les interesa la religión esotérica o mística, que no te pide que tengas fe en nada:

> …La religión esotérica no se basa en las creencias o los deseos sino en una experiencia directa validada y verificada públicamente por un grupo de iguales que también han llevado a cabo el mismo experimento. Ese experimento es la meditación[31].

Esta clasificación de las religiones no es objetiva. La hace el místico, el que se halla instalado en la religión mística, y responde a la visión particular que tiene desde su punto de vista de la otra religión, la religión mítica. Obviamente ningún creyente devoto de una religión profética o monoteísta admitiría esta distinción ni se reconocería como seguidor de una religión mítica, por la sencilla razón de que cree que los hechos que al místico le parecen míticos son en realidad hechos históricos.

Las religiones exotéricas son muy diferentes, pero las religiones esotéricas son casi idénticas, son lo que algunos denominan la "unidad

---

[29] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La del alba sería*, Planeta, Barcelona, 1996, p. 54.

[30] WILBER, Ken.- *Gracia y coraje* [1991], Gaia, Madrid, 1995, p. 207.

[31] *Ibíd.*, p. 208.

trascendente de las religiones"[32]. Mientras las religiones esotéricas interpretan el mito como acontecimiento histórico, los místicos encuentran en él un significado esotérico u oculto "que brota de la experiencia directa interna y contemplativa del alma" [33]. Esta distinción no es baladí ni meramente taxonómica. Cuenta en el *Gárgoris* que los dos personajes sabios que aparecen en la *Risãla* o *Filósofo autodidacto* de Ibn Tufayl "comprenden a su pesar que no se ha hecho la luz para los ojos del vulgo. Peor: que la inteligencia plebeya sólo alcanza a deglutir los groseros símbolos esgrimidos por las religiones al uso (clero, canon, jerarquía y liturgia)"[34].

La insistencia en lo sagrado, que en algún momento denominará *tansrealidad invisible*, nace sobre todo de sus experiencias con drogas visionarias, durante las cuales siente que se abren ante él las puertas de la percepción (según la terminología de Aldous Huxley). Es, pues, la experiencia enteogénica la que sustentará su teoría del conocimiento.

Hay que distinguir, además, otros dos aspectos en su manera de ver lo religioso, que no son contradictorios ni incompatible, sino que pueden coexistir y de hecho coexisten, pero que cabe separar: la religión como experiencia interior, que ya se ha explicado, y la religión como arquetipo. Cuando piensa en la religión como fenómeno social y contempla la multiplicidad de religiones positivas, se vale del concepto jungiano de arquetipo para intentar entender en qué consisten. Es importante tenerlo en cuenta en todo momento para comprender su pensamiento, y en concreto, para comprender su convicción de que el cristianismo gnóstico es el auténtico, precisamente porque se creó como un arquetipo y no pretende ser nada distinto de lo que realmente es.

La religión no es un credo, una doctrina, una tradición (salvo la Tradición) ni un código de conducta. Como tendremos ocasión de ver, la religión es magia, gnosis, experiencia numinosa, es algo a la vez interior y exterior, algo que sientes dentro de ti y que al mismo tiempo percibes fuera, que

---

[32] Cf. *Ibíd.*, p. 209.

[33] *Ibíd.*, p. 210.

[34] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Hiperión, Madrid, 1981, vol. III, p. 100.

está más allá de la racionalidad de la razón común porque no puedes acceder a ella por medio del discurso o del razonamiento lógico-deductivo. Todo su pensamiento, y no solo el religioso, flota sobre un mar de irracionalismo que, lejos de precipitarle en el absurdo, le transporta a una transrealidad invisible que no puede ser captada con las armas de la razón, sino que debe hacerse por medio de los mitos, los arquetipos, los símbolos, la experiencia, el autoconocimiento, la meditación, el sentimiento o la intuición: "La sabiduría tiene razones que la razón no conoce"[35]. Todo su pensamiento recibe una influencia poderosa de la filosofía de Nietzsche que le sitúa dentro del irracionalismo filosófico, como luego veremos.

De todo lo anterior se desprende en una primera ojeada que hay una diferencia radical entre lo sagrado y lo profano. Lo profano es el mundo de la apariencia, lo que los hindúes llaman *maya* y *samsara* o la rueda de la vida y la tradición mediterránea *velo de Isis* (expresión acuñada dentro de la teosofía). Por el contrario, lo sagrado es la Realidad con mayúscula[36], que está más allá de la percepción sensorial pero que se manifiesta en el tiempo y en el espacio. Hay ciudades sagradas y lugares de poder, como el templo de Delfos, el santuario de Eleusis, Compostela, Benarés, la Meca, que son puntos de sutura del microcosmos con el macrocosmos[37]. Una noche que duerme en Qumrán siente que está en un lugar de poder rodeado de otros lugares de poder, como Jerusalén, Jericó y Masada[38].

Hay una historia sagrada, la asignatura más importante que le enseñaron en el colegio, que trata de mitos y de mitologías: "Los mitos son arquetipos o por lo menos formulaciones narrativas de arquetipos y proponen, como

[35] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Kokoro. A vida o muerte. Dragó entrevista a Dragó*, La Esfera de los Libros, Madrid, 2005, p. 68.

[36] Cf. OLEZA LE-SENNE, Francisco de.- *La tabla redonda. La divinidad secreta*, Tomo II, Temas de Hoy, Madrid, 1994, p. 286.

[37] Cf. *ibíd.*, p. 308.

[38] Cf. OLEZA LE-SENNE, Francisco de.- *La tabla redonda. El grito del profeta*, Tomo III, Temas de Hoy, Madrid, 1996, p. 198.

arquetipos, hábitos de conducta que tienen autoridad moral"[39]. Precisamente porque tenían mitos, los pueblos antiguos contaban con menos información pero eran más sabios.

Frente a ella, la historia profana se contradice, se repite y a menudo se tuerce, como ocurre en las revoluciones y en los tiempos actuales. Es como el laberinto, que está lleno de curvas, obstáculos, trampas y emboscadas. Quien consiga llegar al centro se instalará en la visión unitaria del ser o iluminación[40]. Y concluirá que en realidad no hay diferencia entre lo sagrado y lo profano. Para quienes hayan llegado al tercer estado de conocimiento a que se refería Ibn Arabi de Murcia, lo sagrado y lo profano son lo mismo[41].

Si al principio decía que la religión es necesaria, ahora habrá de admitir que casi es imposible, al percatarse de que ya no existe en Occidente. Existió en el pasado pero hoy ha desaparecido: "España no es religiosa, Occidente no es religioso, Italia no es religiosa, es decir, lo que se llama religión de verdad nadie que no haya estado en Oriente lo ha vivido, sólo Oriente es religioso, sólo los pueblos primitivos, sólo el tercer mundo, Oriente y África y probablemente los indios sudamericanos"[42]. Para él, Oriente empieza en la frontera que separa Pakistán de la India[43]. Con el tiempo cambiará un poco su opinión y en uno de sus últimos libros llegará a reconocer, con un deje de amargura, que "el Espíritu se bate en retirada, Oriente es hoy, en gran medida, una provincia de Occidente"[44]. Opinión parecida a la de su admirado Raimon Panikkar, que afirma que "Occidente está dejando atrofiar sus raíces espirituales y otro tanto puede decirse del Oriente"[45].

---

[39] Cf. OLEZA LE-SENNE, Francisco de.- *La tabla redonda. La divinidad secreta*, Tomo II, Temas de Hoy, Madrid, 1994, p. 276.

[40] Cf. *ibíd.*, p. 282.

[41] Cf. *ibíd.*, p. 288.

[42] ARNÁIZ, *ob. cit.*, p. 187.

[43] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Kokoro. A vida o muerte. Dragó entrevista a Dragó*, La Esfera de los Libros, Madrid, 2005, p. 73.

[44] *Ibíd.*, p. 38.

[45] PANIKKAR, Raimon.- *Espiritualidad hindú. Sanãtana dharma*, Kairós, Barcelona, 2005, p. 23.

Su religión es tradicional y a la vez de renovación, en cuanto busca la confrontación directa con un mundo actual que desprecia y juzga sin valor, y que pretende regenerar mediante el retorno a un pasado desaparecido -y que, tal vez, nunca existió- que, precisamente por ello, se hace presente adornado de rasgos míticos.

Su religión pretende ser universal, al estar construida desde un sincretismo no disimulado y que, precisamente por ello, quiere hacer sitio en su interior a muchas otras religiones, aunque no a todas. La influencia de la filosofía oriental y el contacto con otros pueblos, fruto de sus viajes, hacen que en todo momento tenga presente su ubicación dentro de Occidente y, al mismo tiempo, aspire a un conocimiento de la realidad que esté por encima de la historia y de las determinaciones culturales.

Pero, al mismo tiempo, debe tenerse presente que su pensamiento religioso se halla indisolublemente ligado a España, porque la construcción del mismo se lleva a cabo durante la redacción del *Gárgoris* que, en último término, no es sino una reflexión personal acerca del problema de España. Se puede atisbar aquí una religión, en cierto modo, nacional o gentilicia: "Mi religión es evangélica, gnóstica, cátara y española: la religión de Prisciliano, Lulio, Juan de la Cruz y Miguel de Molinos"[46]. Religión universal y nacional son en su mente caras de una misma realidad y Sánchez Dragó no cerrará los ojos a ninguna de ellas.

Su pensamiento religioso puede influir, gustar o disgustar más o menos, pero no aparece codificado –por lo menos hasta hoy- como cuerpo de doctrina y regla de conducta susceptibles de ser asimilados por otras personas, hasta el punto de constituir o llegar a convertirse en una religión positiva. Los medios de los que generalmente se vale para comunicar su pensamiento, como son los programas de televisión, los cursos de verano o los Encuentros Eleusinos, cuentan con la participación de pensadores que, en muchos casos, albergan ideas muy distintas a las suyas.

---

[46] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Hiperión, Madrid, 1981, vol. II, p. 18.

No hay en su religión ningún avatar, profeta ("no presto oído ni atención a las profecías"[47]), sabio o personaje carismático que pueda considerársele fundador de la misma. Su pensamiento alberga una peculiar tipología del hombre religioso. Distingue varias clases de santos o modelos religiosos, que no se corresponden con religiones positivas concretas:

1) Los Ungidos, Maestros o *grandes iniciados* (en la terminología de Edouard Schuré, autor del libro *Los Grandes Iniciados*, 1889), como Jesús, Krishna o Rama, elegidos para su misión y llenos de gracia, cuyo recuerdo se conserva en "el inmovilismo de la liturgia, la inspiración de los libros sagrados y el esfuerzo de los sacerdotes"[48].

2) Los justos, como Prometeo, Gilgamesch o Abraham, de rostro más humano, que han dedicado muchas vidas anteriores a limpiar el karma y cortar las ligaduras del samsara, cuya función se reduce a propagar las verdades religiosas o epistemológicas predicadas por los Maestros.

3) Los sabios o iluminados, como Platón, Laotzú, Nietzsche, Jung o Ramakrishna, hierofantes del Misterio gracias al vuelo de la imaginación y a la agudeza del ingenio[49].

Repárese en que mezcla y coloca al mismo nivel personas reales, que existieron, con personajes mitológicos y legendarios, o de los que se desconoce si tuvieron una realidad histórica.

Los cinco grandes *avatares* de la historia son Krishna, Buda, Lao-tsé, Jesús y Quetzalcóatl[50]:

---

[47] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Carta de Jesús al Papa*, Planeta, Barcelona, 2001, 34.

[48] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Hiperión, Madrid, 1981, vol. I, p. 191.

[49] Cf. *ibíd.*, vol. I, pp. 190-191.

[50] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Sentado Alegre en la Popa: La Dragontea 4*, Planeta, Barcelona, 2004, p. 269.

> Cuando se tuerce el camino de perfección que los seres humanos deben seguir al hilo de sus sucesivas reencarnaciones, y eso es cosa que sucede cíclicamente, un *avatar* o Hijo de Dios desciende por voluntad propia a la tierra y vuelve a pronunciar *urbi et orbi* el sagrado y genesíaco *big bang* de los Orígenes[51].

Señala también como arquetipos de la ciudad santa, que no funcionan en el territorio laico, el santo, el justo, el brujo, el chamán, el hierofante, el monje y el guerrero. Este último elige el yoga de la acción y se mezcla con la vida. No provoca la guerra, sino que corrige los excesos mediante el ejercicio de las virtudes: la prudencia, la justicia, la fortaleza y la templanza[52]. El prototipo de guerrero en el mundo occidental es Jesucristo, que vino a traer la guerra, no contra el orden, sino contra el desorden cósmico[53]. También es prototipo de guerrero Teseo, cuya función es recorrer el laberinto de la vida y recuperar el centro, desde el que domina el universo y restablece el equilibrio cósmico. Para ello utiliza como herramientas la concentración, la respiración y la meditación[54].

Aunque permanezca instalado en el sincretismo, se percata de que no todas las religiones son iguales. Sánchez Dragó reniega de todos los monoteísmos. Las religiones que más detesta son la católica y la protestante[55]. Ve en el Islam "la respuesta al trinitarismo dada por quienes no podían ni querían renunciar a la concepción unitaria de Dios"[56]. Y sospecha que el trinitarismo viene de Oriente o de la Tradición primordial[57]. Jerusalén es una ciudad musulmana, aunque dividida en cuatro barrios - el musulmán, el judío, el cristiano romano y el cristiano ortodoxo- "que se dan la espalda, que se

---

[51] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Sentado Alegre en la Popa: La Dragontea 4*, Planeta, Barcelona, 2004, p. 269.

[52] Cf. OLEZA LE-SENNE, Francisco de.- *La tabla redonda. Técnicas de iniciación*, Tomo I, Temas de Hoy, Madrid, 1994, p. 159.

[53] Cf. *ibíd.*, p. 160.

[54] Cf. *ibíd.*, pp. 167-168.

[55] ARNÁIZ, *ob. cit.*, p. 189.

[56] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La prueba del Laberinto* [1992], Planeta, Barcelona, 1999, p. 231.

[57] Cf. *ibíd.*, p. 232.

ignoran y que, a menudo, se desprecian, se insultan y se aborrecen"[58]. Distingue entre el Islam y el integrismo musulmán, que es la aplicación literal de las Sagradas Escrituras, que siempre usan un lenguaje simbólico[59]. Y culpa a Occidente de la identificación del integrismo con el Islam, para inventarse un nuevo enemigo después de la caída del muro de Berlín[60], y porque el Islam "es la única alternativa seria, tangible, organizada, al Sistema"[61], una fuerza en crecimiento, potente y organizada, capaz de oponerse al mundo occidental. Ve en los valedores del integrismo musulmán a "los únicos seres humanos que se atreven a reivindicar el modus vivendi del mundo antiguo en medio de la cochambre y de la podredumbre generalizadas de la modernidad"[62].

Pero al mismo tiempo niega que sea ateo o agnóstico:

> Lo que, sin embargo, no significa que sea, *estrictu sensu*, ateo -admito (y razono) la existencia del macrocosmos y opino que hay vida después de la muerte- ni que me declare agnóstico. Al contrario (en lo relativo a esto último): no soy hombre de fe, pero sí de *gnosis*, de *conocimiento*, o hago, por lo menos, todo lo posible para acceder a éste. Permítaseme, en consecuencia, proclamarme *gnóstico*, sin *a* inicial, aunque sólo sea a título de tentativa y en fase de catecumenado[63].

Y reniega también del anticlericalismo[64], aunque afirma seguir siendo tan anticlerical como en los tiempos más abruptos de comecuras[65].

---

[58] *Ibíd.*, p. 228.

[59] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- "Lo que debemos al Islam", en MACEIRAS, Manuel, y otros.- *El Islam ante el Nuevo Orden Mundial*, Barabarroja, Madrid, 1996, p. 21.

[60] Cf. *ibíd.*, pp. 23-24.

[61] *Ibíd.*, p. 25.

[62] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La prueba del Laberinto* [1992], Planeta, Barcelona, 1999, p. 235.

[63] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Carta de Jesús al Papa*, Planeta, Barcelona, 2001, pp. 16-17.

[64] Cf. *ibíd.*, p. 19.

[65] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La del alba sería*, Planeta, Barcelona, 1996, p. 30.

Y reniega de todas las iglesias:

> Todas las iglesias desvirtúan y falsifican el mensaje de las religiones, y por eso no hay religión más desvirtuada y más falsificada que la religión cristiana, que es la única que ha dado lugar a tres iglesias, porque el resto de las religiones prácticamente casi nunca ha dado lugar a una iglesia, o por lo menos a una iglesia tan jerarquizada y tan dogmatizada como lo son las tres iglesias cristianas, la bizantina, la protestante y la católica[66].

Su religión, de ideas y no de creencias[67], es, como veremos, la filosofía perenne: "yo me siento al mismo tiempo gnóstico, budista, hinduista, paulista y musulmán"[68]. Pero, en todo caso es la suya una religión propia e independiente de cualquier estructura eclesiástica: "Mi religión ideal es una religión sin iglesia, es una religión libertaria, es una religión personal, es una religión sin templos, y desde luego es una religión sincretista"[69]. No ha pertenecido a ninguna iglesia, salvo a la Iglesia católica al ser bautizado de niño, ni se ha iniciado en ninguna secta, grupo o movimiento religioso. Tampoco ha tenido ningún maestro o guía.

Isidro Juan Palacios cree que Sánchez Dragó encarna el modelo de la posmodernidad (como su admirado Yukio Mishima, el mejor arquetipo de la misma), en cuanto "hijo de la modernidad que al mismo tiempo la niega sin salirse de ella"[70]. Ve en él, que se declara castizo e ilustrado, un "caso de frontera" sonoro y espectacular, porque siguen conviviendo en él ambos mundos, el moderno y el religioso.

Sánchez Dragó dice ser hombre de fe[71] (aunque otras veces lo niega) y cristiano gnóstico[72]. En efecto, es un hombre religioso, y la genuina experiencia

---

[66] ARNÁIZ, *ob. cit.*, pp. 188-189.

[67] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Carta de Jesús al Papa*, Planeta, Barcelona, 2001, p. 246.

[68] ARNÁIZ, *ob. cit.*, p. 189.

[69] *Ibíd.*, p. 189.

[70] PALACIOS, Isidro Juan.- "Yo, servidor de nadie (FSD)", en *Próximo Milenio*, nº 46, abril, 1997, p. 46.

[71] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Hiperión, Madrid, 1981, vol. IV, p. 48.

religiosa se caracteriza por el impulso unitivo y totalizador[73], pero afirma no ser, aunque le gustaría, un visionario, un vidente, un derviche sufí, un místico del Carmelo, un médium. No ve fantasmas, no sufre estigmas ni percibe vibraciones, no se topa con extraterrestres y carece de poderes especiales[74]. Es un hombre racional, "excesivamente racional"[75].

Francisco de Oleza cree que Sánchez Dragó funda su propia religión y *La del alba sería* es el libro fundacional[76]. Habrá que medir su originalidad para determinar si es la suya una nueva religión. Lo que caracteriza a la nueva religión es que "la estructura de creencias haya mutado en algún grado como resultado del impacto de la modernidad y que presente rasgos diferenciales respecto de las religiones tradicionales"[77].

Su estilo literario, su histrionismo y su espíritu provocador suscitan la duda de si alberga en su interior una convicción religiosa auténtica o, por el contrario, todo ello no es más que una pose, una máscara o un medio de ganarse la vida. Dirá a sus antiguos correligionarios: "no me toméis a broma, no penséis que soy un farsante […] creo en lo que hago y en lo que digo"[78]. Él mismo cuenta en sus memorias cómo vivió la incredulidad de un amigo de juventud, Ignacio Sotelo, a la sazón profesor de ciencia política en la Universidad Libre de Berlín, cuando, después de muchos años, coincide con él en los cursos de verano de la Universidad Complutense en el Escorial. Fernando le explica que dirige un curso sobre la Gnosis, e Ignacio le contesta: "-¡Pero qué listo eres, Fernandino! ¡Qué listo eres y menudo rostro que te gastas! A eso lo llaman en toda tierra de garbanzos quedarse con el personal para

---

[72] Cf. *ibíd.*, p. 13.

[73] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La del alba sería*, Planeta, Barcelona, 1996, p. 57.

[74] Cf. *ibíd.*, pp. 102-103.

[75] Cf. *ibíd.*, p. 103.

[76] Cf. OLEZA, Francisco de.- "¿Has visto a Noé, Fernando?", en *Próximo Milenio*, nº 46, abril, 1997, p. 45.

[77] DÍEZ DE VELASCO, Francisco.- *Las Nuevas Religiones*, Ediciones del Orto, Madrid, 2000, p. 34.

[78] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La del alba sería*, Planeta, Barcelona, 1996, pp. 32-33.

llevárselo de calle..."[79]. Fernando no le sigue la broma, contiene la indignación y cambia de tema de conversación. Todo ello y la tristeza que le producen estas palabras lleva a pensar a sus lectores y seguidores que los sentimientos que exterioriza son verdaderos.

4.3.- Filosofía, ciencia y religión

Si no se identifica, por lo menos la religión se mezcla y se confunde con la filosofía para formar un todo indivisible. No cabe establecer en el pensamiento de Sánchez Dragó la distinción entre ellas que hace la tradición occidental. Los orientales no separan la filosofía de la religión. No hay en sánscrito palabras que expresen estos conceptos. De ahí, el problema que tienen los estudiosos a la hora de decidir si el budismo, el hinduismo o el taoísmo son religiones, y si es posible la filosofía oriental.

El mundo occidental, por el contrario, está familiarizado con esta distinción. Empieza haciéndola Averroes en el siglo XII dentro del Islam, para dirimir el conflicto entre el texto revelado y la especulación racional. Su libro *Fasl al-Maqâl* (Doctrina decisiva y fundamento de la concordia entre la revelación y la ciencia) es quizás la obra en que aborda más directamente el problema. No ha sido datado, pero se sabe que es anterior al *Kasf* (1179) porque éste se remite a aquél[80]. ¿Qué hacer si surge una contradicción entre filosofía y religión, es decir, si hay dos proposiciones incompatibles?, porque, de acuerdo con la lógica, si una es verdadera la otra ha de ser necesariamente falsa. Averroes da la siguiente solución: "todo texto revelado, cuyo sentido literal contradice una verdad apodícticamente demostrada, debe ser interpretado alegóricamente"[81]. Esta manera de dirimir el conflicto conduce de

[79] *Ibíd.*, p. 34.

[80] Cf. ALONSO, Manuel.- *Teología de Averroes*, (contiene traducción del *Fasl al-Maqâl* y del *Kasf'an manâhiy*), CSIC-Escuelas de Estudios Árabes de Madrid y Granada, Madrid – Granada, 1947, p. 204.

[81] *Ibíd.*, p. 163.

hecho a la subordinación de la religión a la filosofía. Si el criterio que sigue para elegir entre la interpretación literal o simbólica del texto sagrado es la conformidad o no conformidad con la filosofía, la conclusión es obvia. La filosofía permanece incólume, es la religión la que ha cambiar. El pensamiento filosófico es autónomo, puede especular libremente, no está sujeto a más límites que los que él se impone a sí mismo. Nadie puede decirle que ha incurrido en error. El pensamiento religioso, por el contrario, es endeble. Aunque parezca haber llegado a una conclusión segura a partir del texto revelado, antes de nada debe someterse a la revisión de la filosofía para comprobar si contradice o no "una verdad apodícticamente demostrada". En caso de hacerlo queda demostrada *ipso facto* su falsedad.

La escolástica medieval no fue tan generosa con la filosofía. En caso de conflicto entre filosofía y religión, ésta prevalece sobre aquélla. Y quienes se opongan a esta subordinación incurrirán en error o herejía. Pero es en la Edad Moderna, y sobre todo en la Ilustración, cuando se hace más profunda la brecha que separa la filosofía de la religión. Ésta, de acuerdo con la teología postridentina, se apoya en la fe, que consiste en creer lo que no se ve, mientras que el conocimiento filosófico deriva de la razón y de la experiencia sensible.

El planteamiento, casi imprescindible para la mentalidad de un occidental, no tiene encaje en el pensamiento de Sánchez Dragó. Firmemente anclado en las religiones orientales y en las corrientes de pensamiento que integran la filosofía perenne, niega cualquier posibilidad de revelación. Ningún libro puede ser libro revelado. Y en su manera de sentir lo invisible o lo sagrado tampoco hay espacio para la fe, tal y como la conciben las religiones monoteístas.

Pero, quizás hoy en día, quien desafía a la religión no es tanto la filosofía como la ciencia. La modernidad ha terminado por asimilar de manera más o menos inconsciente la ley de los tres estados del olvidado Auguste Comte, al tiempo que afirma y reafirma su fe inquebrantable en el progreso. Desde este punto de vista, la religión pertenece al estado mítico, un estado hoy completamente superado y al que de ninguna manera cabe retornar. Y

cualquier posible *revival* religioso se mira como un retroceso, como una desviación del sentido de la historia. El conocimiento es el conocimiento científico. Todo lo demás es mito, superstición, magia o, en el mejor de los casos, elucubración mental carente de fundamento.

Desde su oposición frontal a los ideales de la Ilustración que instauró la Revolución Francesa, y sobre todo a la idea de progreso, Sánchez Dragó reniega de la ciencia con un atrevimiento rayano en la desvergüenza, en la locura y en lo políticamente incorrecto. Él se sabe desvergonzado. Esto no es ninguna novedad. Quizás por ello no tiene empacho en reconocer que Diógenes de Sínope, el cínico, es su filósofo predilecto[82], como veremos al tratar del paganismo. También es consciente de que puede pasar por loco. Y se defiende de esta posible acusación con el mismo argumento que utilizaba su admirado Salvador Dalí, que decía: "la única diferencia entre un loco y yo es que yo no estoy en loco"[83]. Por si acaso hubiera alguna duda, niega que padezca trastornos psicopatológicos o parasicológicos y que goce de un exceso de sensibilidad macrocósmica o enfermiza[84]. Por lo demás, es obvio que no desaprovecha ninguna ocasión que se presente de arremeter con virulencia contra lo políticamente correcto.

Antes de su conversión era "un creyente en la religión de la ciencia y en sus muchas supersticiones, un dualista, un partidista, un maniqueo, un perfecto *progre*… El progre más progre de todos los progres"[85]. Pero, desde su conversión, descree de la ciencia, a la que contempla instalada bajo el amparo del Discurso de Valores Dominantes y a la que acusa de un insensato y demoníaco convencimiento de estar en posesión de verdades apodícticas absolutas, cuando los cambios de paradigma demuestran lo contrario[86]. Pero

---

[82] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- Prólogo a *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Planeta, Barcelona, 2001, p. XXIV.

[83] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El Sendero de la Mano Izquierda*, Martínez Roca, Barcelona, 2002, p. 23.

[84] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La del alba sería*, Planeta, Barcelona, 1996, p. 103.

[85] *Ibíd.*, p. 26.

[86] Cf. *ibíd.*, p. 90.

hay más. No es el defensor de un determinado paradigma científico el que lo sustituye por otro en el curso de sus investigaciones. Son los que vienen detrás quienes los hacen. Construyen un nuevo paradigma y lo colocan en el lugar que ocupaba el anterior, el de sus mayores: "eso los convierte, como mínimo, en sospechosos"[87].

Para él, el científico carece de autoridad alguna[88], a pesar de su despotismo, su arrogancia y la impunidad de que goza. La opinión pública jamás rechista y su papanatismo "confiere a los científicos poderes absolutos en lo que atañe a la propagación universal e irrecusable de las nuevas mentiras, fetiches, liturgias, idolatrías y supersticiones"[89]. La ciencia cumple hoy una función sustentadora del orden político vigente. La superstición científica es un paso de gigante hacia la utopía de que todos seamos iguales, pensemos lo mismo, hagamos lo mismo, votemos lo mismo y, especialmente, consumamos lo mismo[90].

Sánchez Dragó aduce como argumento de autoridad la opinión de Antonio Escohotado[91], que en su libro *Caos y Orden* defiende la tesis de que la ciencia es un mito: "lejos de ser el antimito, la ciencia es un mito grandioso, hermoso, digno de venerarse como norte supremo, donde se concentra una meta potencialmente común no ya a tales o cuales culturas, sino a nuestra *especie*"[92]. "Los mitos son formas singularmente densas -musicales y pictóricas a la vez- de ligar algo hasta entonces desligado, usadas por el espíritu de cada cultura para expresar certezas y actitudes"[93]. Alude también a la raíz religiosa y política de la ciencia[94].

---

[87] *Ibíd.*, p. 91.
[88] Cf. *ibíd.*, p. 90.
[89] *Ibíd.*, p. 92.
[90] Cf. *ibíd.*, p. 96.
[91] Cf. *ibíd.*, p. 94.
[92] ESCOHOTADO, Antonio.- *Caos y Orden*, Espasa Calpe, Madrid, 1999, p. 122.
[93] *Ibíd.*, p. 122.
[94] Cf. *ibíd.*, pp. 115-116.

La ciencia no tiene respuesta para todo[95]. Y, sobre todo, la ciencia analiza cosas y procesos, el cómo, el porqué, las causas y efectos, pero ninguno de sus descubrimientos esclarece el misterio del Ser o de la vida, que es lo único que ocupa y preocupa al sabio, porque lo demás es vanidad de vanidades. La ciencia no puede ni quiere decirnos lo que las cosas *son*[96]. La ciencia actual no aporta nada a lo que los filósofos y místicos llaman *sabiduría* ("los pájaros nada saben de ornitología"[97]), aunque quizás algún día logre acceder a lo invisible, dado que "las fronteras de la visibilidad científica se desplazan de continuo, ensanchándose y comiéndole terreno sin cesar al presunto e inmenso vacío de lo que poco antes se consideraba […] el ámbito de la invisibilidad"[98]. Ya han dado "zancadas de gato con botas de siete leguas en esa dirección" Fritjof Capra, Rupert Sheldrake, Raymond Moody, Stanislav Grof, Karl Pribram, Ken Wilber y Carl Gustav Jung[99].

Después de la operación de corazón a la que se somete en 2004, Sánchez Dragó permanece dos días en la UVI, donde descubre que el monitor que controla sus constantes vitales (tensión arterial, presión intracraneana, oxigenación de los dedos de las manos, número de latidos del corazón, etcétera) le dota de un poder nunca antes imaginado sobre su propio cuerpo, porque le permite constatar en cada momento las alteraciones fisiológicas que sufre. Empieza a probar por el puro placer de jugar y matar el aburrimiento, hasta que descubre estupefacto que sus sentimientos y sus pensamientos modifican los registros y respuestas, suben o bajan las curvas y cifras que aparecen en la pantalla, hasta el punto de sobrepasar los límites de la normalidad y dar entonces la voz de alarma, que va seguida de la presencia inmediata de una enfermera para ver qué ocurre. Ésto le lleva a interesarse por el *biofeedback* (retroalimentación), técnica que inventara Elmer Green y que permite al sujeto tomar conciencia de los procesos fisiológicos internos, que hasta ahora eran

[95] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La del alba sería*, Planeta, Barcelona, 1996, p. 97.

[96] Cf. *ibíd.*, p. 100.

[97] *Ibíd.*, p. 100.

[98] *Ibíd.*, p. 106.

[99] Cf. *ibíd.*, p. 107.

ajenos a la consciencia, e intervenir en ellos a voluntad con una finalidad terapéutica o de autoconocimiento[100].

Quizás, por todo ello, su fe en la ciencia o, más exactamente, en el avance de la ciencia, sea mucho mayor de lo que puede desprenderse de las consideraciones anteriores. Admite como posible "que el día menos pensado aparezca sobre la platina del microscopio el mismísimo Espíritu en persona"[101]. Es decir, que contempla la posibilidad de que el científico, en un futuro que puede ser cercano o lejano, irrumpa en el interior de lo que hoy es la transrealidad o mundo de lo invisible.

4.4.- Religión y magia

La magia es un concepto clave en el pensamiento de Sánchez Dragó, una palabra que figura en el subtítulo del más famoso de sus libros, aunque el uso y abuso del adjetivo mágico terminará por asquearle y preferirá hablar de la España oculta[102] o secreta. Ardua es la tarea de explicar qué entiende por magia. Pero debemos intentarlo, porque la solución que da al problema de España se apoya sobre la idea de la España mágica. No parece que pueda distinguirse con claridad en su mente la magia de la religión, aunque tampoco creo que puedan identificarse ambas, pese a que algunas veces equipara lo mágico y lo sagrado.

Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España no es una historia de la magia en España, sino más bien una historia (mágica) de la España mágica, que contrapone a la España lógica, del mismo modo que separa a los historiadores mágicos de los historiadores lógicos[103].

---

[100] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Kokoro. A vida o muerte. Dragó entrevista a Dragó*, La Esfera de los Libros, Madrid, 2005, pp. 167-189.

[101] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La del alba sería*, Planeta, Barcelona, 1996, p. 106.

[102] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- Prólogo a *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Planeta, Barcelona, 2001, p. XX.

[103] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La prueba del Laberinto* [1992], Planeta, Barcelona, 1999, p. 35.

La distinción entre mágico y lógico procede del libro de André Maurois (Elbeuf, Normandía, 1885 – Neuilly-sur-Seine, 1967) publicado en 1935 bajo el título *Mágicos y lógicos*, que es una colección de nueve biografías de otros tantos escritores ingleses contemporáneos (Rudyard Kipling, H. G. Wells, Bernard Shaw, G. K. Chesterton, Joseph Conrad, Lytton Strachey, Catherine Mansfield, D. H. Lawrence y Aldous Huxley), en los que el autor distingue dos tipos de literatura, cada una de las cuales es parcial e incompleta en cuanto que solo refleja un aspecto de la realidad. Frente a los que escriben una literatura poética o pasional (Kipling), hay otros racionales, realistas o científicos (Wells)[104].

La magia de que trata el libro de Sánchez Dragó no es (o, mejor dicho, no es solo) lo que en el lenguaje corriente se entiende por tal: el conjunto de prácticas dirigidas a provocar la intervención de poderes sobrenaturales que alteren el curso natural de los acontecimientos[105]. Reconoce que no cree en la magia, ni mucho ni poco ni nada[106]. Asigna a la palabra el segundo de los significados que figuran en el diccionario de la Real Academia Española: "encanto, hechizo o atractivo de alguien o algo". Aclara el autor que "yo no escribo sobre magia ni la magia me interesa por sí misma […] Lo que sí me interesa, y me estimula, y me arrebata, es el *sentimiento mágico de la existencia*. Y de hecho, […] no sé sentir ni existir de otra manera"[107]. De aquí se desprende que su magia es otra diferente. Y no creo que podamos encontrar un concepto formulado o reformulado por él y que sea acorde con el contenido heterogéneo del libro. Quizás sea más provechoso indagar en la variedad de sus elementos componentes para poder alcanzar alguna generalización.

La España mágica del *Gárgoris* comprende los mitos cosmogónico y otros que no lo son; las leyendas; las religiones mistéricas y las demás religiones,

---

[104] Vid. MAUROIS, André.- *Mágicos y lógicos* [1935], Plaza & Janés, Barcelona, 1961.

[105] Vid. GARCÍA TEJEDOR, Esther C.- *Formas marginales de la racionalidad en las ciencias ocultas*, Tesis doctoral, U.N.E.D., 2002.

[106] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Sacerdotisas*, conferencia inédita pronunciada en Castilfrío de la Sierra el día 25 de septiembre de 2015 dentro del XII Encuentro Eleusino.

[107] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Discurso Numantino. Segunda y última salida de los ingeniosos hidalgos Gárgoris y Habidis*, Planeta, Barcelona, 1995, p. 44.

salvo los monoteísmo ortodoxos; las supersticiones, tales como la *santa compaña* o procesión de los muertos, la licantropía; las ciencias ocultas, tales como la alquimia, la astrología, la teurgia, la magia en sentido propio, la brujería y el curanderismo; la mística cristiana, judía e islámica; las herejías, las fiestas populares, símbolos antiguos, como la piedra, la cueva, el laberinto, el crismón o los propios de la peregrinación jacobea.

De este conjunto variopinto, los dos elementos que destacan sobre los demás y que colorean con más intensidad el todo son el esoterismo y la heterodoxia. La España mágica es, pues, la España de los herejes y de las ciencias ocultas. Estos dos aspectos fueron percibidos con nitidez por los primeros lectores y aparecen en relieve en casi todos los artículos de prensa que se escribieron en los meses siguientes a la publicación del libro.

La magia así entendida no es verdadera ni falsa, porque no es más que un conjunto de arquetipos en sentido jungiano, es decir, de hechos psíquicos. Por excepción, da cierto crédito a la astrología, cuya eficacia ha podido comprobar en infinidad de ocasiones. Los astros indican probabilidades y pautas de conducta, no hechos inexorables ni verdades apodícticas[108]. Los horóscopos no sirven para predecir el futuro. Concibe a los astrólogos de verdad como "psicoanalistas de la escuela jungiana que manejando arquetipos, proyecciones simbólicas y espirales de energía trazaban y pensaban la red de las tendencias y líneas maestras de conducta de quienes con libertad de espíritu e imaginación creadora acudían a ellos"[109]. También muestra alguna sensibilidad, o por lo menos interés, hacia ese conjunto de fenómenos que constituye el objeto de la parapsicología. Y prueba de ello es que en 1986 duerme una noche en tienda de campaña con Beatriz Salama en el cementerio de Burgos, en el que quizás pudiera estar enterrado su padre, intentando capturar con un magnetófono psicofonías enviadas por él desde el más allá[110].

---

[108] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La prueba del Laberinto* [1992], Planeta, Barcelona, 1999, p. 44.

[109] *Ibíd.*, p. 157.

[110] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La del alba sería*, Planeta, Barcelona, 1996, p. 89.

La magia es propia del mundo antiguo. Hubo una Edad Dorada imposible de localizar en el tiempo, en la que todo, y no solo España, era mitología y cuna de dioses[111], "el paraíso no estaba aún entre el Tigris y el Éufrates ni en ninguna otra parte, por la sencilla razón de que paradisíaco era todo lo creado y de que nada, absolutamente nada, tenía carta de esencia o de existencia al este del Edén"[112]. Apunta a un mundo en el que no hay diferencia entre lo sagrado y lo profano, porque todo es sagrado. El hombre antiguo percibe otra realidad: "Hasta hace muy pocos siglos, el hombre -tanto en la clase culta como en la nesciente- vivía sumergido en un cosmos de bayoneta calada donde la percepción del yo, en cuanto núcleo de referencia, soportaba el incesante asalto de lo marginal e irrepetible"[113]. Esta magia del hombre antiguo traspasa los límites geográficos. Los mitos más arcaicos y provocadores del Occidente europeo, entre ellos el de la Atlántida, son los de la España antigua[114].

La España mágica es muchas cosas, también un proyecto político –que, en tanto que alternativa supone una crítica de cualquier otro que le sea incompatible- que bautiza con el nombre de democracia jungiana:

> ¿No consistirá la democracia, hablando de España, en recrear alrededor de nosotros una atmósfera onírica y absurda, grotesca y fabulosa, que origine o por lo menos estimule el regreso al de las nebulosas arquetípicas? Sólo así, acordándose y bienquistándose consigo mismos, podrán mis compatriotas *participar en el gobierno* de su propia vida sin incurrir en el plagio y consecuente pérdida de ese derecho que entraña toda negación de lo tradicional[115].

---

[111] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España* [1978], Hiperión, Madrid, 1981, vol. I, p. 49.

[112] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La del alba sería*, Planeta, Barcelona, 1996, pp. 276-277.

[113] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España* [1978], Hiperión, Madrid, 1981, vol. I, p. 47.

[114] Cf. *ibíd.*, vol. I, p. 47.

[115] *Ibíd.*, vol. IV, p. 90.

En su libro *La del alba sería* formula una tesis sorprendente, que parece contradictoria con lo anterior: la transrealidad no pertenece al mundo de la magia sino de la lógica[116]. Con ello parece que quiere dar a entender que la magia reúne dentro de sí un conjunto de mitos o arquetipos, mientras que la transrealidad es algo independiente de ellos, es la única Realidad, a la que incluso la ciencia se va poco a poco acercando. Aquí se puede entrever una cierta distancia entre la religión como experiencia interior, que apunta a la transrealidad y que es lógica, y la religión como arquetipo, que es mágica, porque apunta a todo eso que ha pretendido buscar y poner al descubierto en su viaje por la España mágica.

4.5.- Arte sagrado

Sánchez Dragó se considera escritor y nada más que escritor, porque su obra, toda su obra, es literatura. Insiste en ello por si alguien pudiera olvidarlo. Del mismo modo que su religiosidad es peculiar, la literatura, lo que él entiende por literatura, también es peculiar. Y hay que tenerlo muy presente para poder interpretar sus textos y descubrir en ellos el mensaje que el autor quiere transmitir. Para él la literatura, como el arte en general, tiene un sentido religioso, en cuanto responde al deseo místico de alcanzar el Uno o el Todo[117]. Y este sentido religioso del arte, como de todo lo demás, deriva de la mutación operada en el sujeto y en su visión de la realidad por la embriaguez sagrada: "las experiencia enteogénicas dejan al mero arte por el arte en un segundo plano, de tal suerte que éste se concebirá desde el punto de vista de la propia transformación"[118].

---

[116] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La del alba sería*, Planeta, Barcelona, 1996, p. 107.

[117] Cf. ARNÁIZ, *ob. cit.*, p. 120.

[118] AGUIRRE, José Carlos.- "Entrevista a Fernando Sánchez Dragó", en AGUIRRE, José Carlos.- *Cartografías de la experiencia enteogénica*, Amargord, Madrid, 2007, p. 304.

La única literatura que le interesa es la que busca la sabiduría[119]. La religión en su mente casi se confunde con el arte:

> Todo arte es religioso, y todos los espíritus grandes que ha vivido la humanidad son espíritus religiosos, porque religión significa exaltación, significa fe, significa entusiasmo, significa vehemencia, significa disponibilidad, significa exageración, significa fantasía...[120].

Su concepción de la belleza depende de Platón y de la estética medieval de raíz neoplatónica. La Belleza, la Verdad y el Bien son para Platón uno y lo mismo. Esta concepción de la belleza aflora en unas palabras que dirige a Jorge Semprún desde su columna de la revista *Época* en 1989: "Puedo no coincidir contigo en lo que dices, pero me gusta cómo lo dices. Y eso, entre escritores, y tú lo sabes, es lo único que verdaderamente cuenta. Nos enseñó Keats: la única Verdad posible vive agazapada en el seno de la Belleza. Sin estilo, ¿qué es el hombre?"[121]. Y repite con frecuencia "se non e' vero, e' ben trovato"[122].

Circula a lo largo del *Gárgoris* la estética neoplatónica medieval que concibe el arte, sobre todo, como la expresión de lo sagrado o lo trascendente por medio del símbolo, frente a la tradición renacentista, que perdurará hasta el siglo XIX, según la cual el arte imita la naturaleza. Para Sánchez Dragó es al revés, es la naturaleza la que imita al arte[123]. Y lo que confiere categoría de obra de arte es "la carga de universalidad que el autor ha sabido infundir en lo particular"[124]. La concepción platónica del conocimiento como recuerdo pesa

---

[119] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Muertes paralelas*, Planeta, Barcelona, 2007, p. 89.

[120] ARNÁIZ, *ob. cit.*, p. 188.

[121] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La Dragontea: Diario de un Guerrero*, Planeta, Barcelona, 1992, p. 82.

[122] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Hiperión, Madrid, 1981, vol. II, p. 232.

[123] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Muertes paralelas*, Planeta, Barcelona, 2007, p. 51.

[124] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando, CONTE, Rafael, y AZANCOT, Leopoldo.- "Mesa redonda: irracionalismo y cultura", en *La Pluma*, enero-abril 1981, nº 4-5, pp. 118-119.

también en su visión de la literatura, en cuanto "tentativa de describir la realidad filtrada, matizada y deformada por el recuerdo"[125].

La belleza de la obra de arte es bastante inexplicable con las armas de la razón[126]. Y es precisamente la estética uno de los aspectos –uno más- que sitúan el pensamiento de Sánchez Dragó dentro del irracionalismo filosófico.

Escribir es para él intentar encontrar la belleza con mayúscula[127]:

> Esta búsqueda de la belleza, que en definitiva es una tentativa de remontarse a la caverna de las ideas de Platón, una tentativa de traspasar las cosas, de ir más allá de la apariencia de las cosas, de ir más allá de eso que los hindúes llaman la rueda de la vida, la apariencia, y de penetrar en la esencia de las cosas. La esencia de las cosas es belleza, Dios es la belleza, la verdad es la belleza, la esencia es la belleza, la hondura es la belleza[128].

La literatura tiene también un sentido místico. Los escritores que han perdurado de la primera mitad del siglo XX han sido los escritores abiertamente místicos, como Hermann Hesse, Aldous Huxley, Romain Rolland. Y J. D. Salinger, el autor de la novela más importante de la literatura norteamericana de la segunda mitad del siglo, *El guardián entre el centeno*, abandona la escritura y termina en el budismo zen[129]. Debe recordarse que para Mircea Eliade la literatura es hija de la mitología y heredera de sus funciones[130].

La literatura tiene en último término un sentido metafísico:

---

[125] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La prueba del Laberinto* [1992], Planeta, Barcelona, 1999, p. 282.

[126] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando, CONTE, Rafael, y AZANCOT, Leopoldo.- "Mesa redonda: irracionalismo y cultura", en *La Pluma*, enero-abril 1981, nº 4-5, p. 97.

[127] Cf. ARNÁIZ, *ob. cit.*, p. 115.

[128] *Ibíd.*, p. 115.

[129] Cf. OLEZA LE-SENNE, Francisco de.- *La tabla redonda. El grito del profeta*, Tomo III, Temas de Hoy, Madrid, 1996, p. 159.

[130] Cf. ELIADE, Mircea.- *La prueba del laberinto* [1979], Ediciones Cristiandad, Madrid, 1980, p. 160.

> Pero ¿no es infinitamente más real la literatura que la realidad? Sumergido en la primera, como don Quijote, había vivido yo desde la niñez y ése era el único modo de vida que me interesaba. Es posible, por no decir probable, que Sófocles, Shakespeare, Cervantes, Flaubert o Tolstói se inspiraran en hombres y mujeres de carne y hueso para urdir sus ficciones, pero son Edipo, Yocasta, Hamlet y Otelo, Sancho y Dulcinea, Emma Bovary y Ana Karénina quienes han llegado hasta nosotros. Si la literatura no es hálito del Génesis, ¿qué demonios es?[131].

Cuando insiste en que su obra es literatura, de ficción o de no ficción, está insinuando que es más verdadera, o más real, que la historia o el periodismo, a los que califica de géneros literarios de ficción: "La literatura, al fin y al cabo, es sólo realidad -gruesa o menuda- envasada en preceptiva, genio del idioma, tropos y figuras de dicción"[132].

Detesta el arte moderno. Sánchez Dragó participa el 7 de marzo de 2005, con otros intelectuales, como Ilya Galán o Javier Ruiz Portella, en un acto simbólico de demolición de la ampliación del Museo del Prado proyectada por el arquitecto Rafael Moneo en el Claustro de los Jerónimos, que considera un símbolo de la actual banalización de las artes y de falta de respeto por el gusto del pueblo: "Esa es una de las pocas veces en mi vida que *El País* me ha sacado en sus páginas con honradez"[133].

Parafraseando a Javier Ruiz Portella, afirma que el llamado "arte" contemporáneo es una bazofia y no un mal entre otros muchos, sino la más significativa de las desventuras que afligen a nuestra época, la única que ha

---

[131] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La canción de Roldán. Crimen y castigo*, Planeta, Barcelona, 2015, pp. 306-307.

[132] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Carta de Jesús al Papa*, Planeta, Barcelona, 2001, p. 26.

[133] BOADELLA, Albert, y SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Dios los cría… y ellos hablan de sexo, drogas, España, corrupción…*, Planeta, Barcelona, 2010, p. 244.

sido capaz de colocar la fealdad donde los hombres siempre habían colocado la belleza[134].

4.6.- Política y religión: la revista *El manifiesto*

Su peculiar manera de sentir lo sagrado ha llevado a algunos autores, como Diego Luis Sanromán[135] a incluir a Sánchez Dragó dentro de la *Nueva Derecha* española inspirada en la *Nouvelle Droite* francesa del filósofo Alain de Benoist. Nos referimos aquí a ella porque, como veremos a continuación, parece ser el suyo un pensamiento que tiene más de religioso que de político. Esta adscripción de Sánchez Dragó se pone de manifiesto no solo por sus ideas, sino además por su apoyo y pertenencia al consejo de redacción de la revista patrocinada por la editorial Áltera *El Manifiesto* (o más exactamente *El Manifiesto contra la muerte del espíritu y la tierra*), cuyo primer número, de los diez que han salido hasta hoy, ve la luz en octubre de 2004, bajo la dirección Javier Ruiz Portella (Barcelona, 1947)[136], que fuera militante del Partido Comunista de España, condenado por el Tribunal de Orden Público y exiliado en Bruselas. Ruiz Portella regresa a España en 1994 y funda la editorial Áltera. Es autor de los libros *España no es una cáscara* (2000) y *Los esclavos felices de la libertad* (2011), entre otros. Cuando aparece este último libro Sánchez Dragó le entrevista en el programa *Las noches blancas*. Son amigos, hasta el punto de que Javier Ruiz Portilla le pide a Sánchez Dragó que lea, y le de su opinión sobre, su

[134] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- Prólogo a RUIZ PORTELLA, Javier.- *Los esclavos felices de la libertad*, Áltera, Madrid, 2011, p. 13.

[135] Cf. SANROMÁN, Diego L.- "Contra la muerte del espíritu: últimos avatares de una *Nouvelle Droite* a la española", en *Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas* (13), 2006.1.

[136] Vid. GONZÁLEZ CUEVAS, Pedro Carlos.- "Las otras derechas en la España actual: teólogos, razonalistas y neoderechistas", en *El Catoblepas* (103), septiembre 2010, p. 10.

novela *El escritor que mató a Hitler*, antes de publicarla[137]. *El Manifiesto* es para Sánchez Dragó "la revista más incorrecta del país"[138]. Hoy ha cambiado el nombre por el de *El manifiesto.com periódico política y socialmente incorrecto*[139].

La revista nace a partir del *Manifiesto contra la muerte del espíritu y la tierra*, publicado en el suplemento *El Cultural* del diario *El Mundo* en junio del 2002, lanzado por Javier Ruiz Portella con el respaldo de Álvaro Mutis, y que fue firmado entre otros muchos por Albert Boadella, Carmen Posadas, Eugenio Trías, Ilya Galán, Javier Nart, Jon Juaristi, José Luis Giménez-Frontín, Juan Pablo Fusi, Luis Antonio de Villena, Lourdes Cirlot, Luis Alberto de Cuenca, Luis Racionero, Oriol Bohigas, Pere Gimferrer, Salvador Pániker y Zoe Valdés. Y además por Alain de Benoist, Juan Ruiz Portella, Álvaro Mutis y Fernando Sánchez Dragó.

El manifiesto se alza "contra la profunda pérdida de sentido que conmueve a la sociedad contemporánea"[140] o, más exactamente, "contra la reducción de dicho sentido a la función de preservar y mejorar (en un grado, es cierto, inigualado por ninguna otra sociedad) la vida material de los hombres"[141]. La vida de los hombres y mujeres de hoy consiste en trabajar, producir y consumir. Los firmantes experimentan inquietud ante la muerte del espíritu, al desvanecerse la interrogación ante el portento de ser, ante el milagro de que los hombres y las cosas sean. Se puede advertir aquí una cierta influencia de Heidegger y su preocupación por el olvido del ser, que fue la que le urgió a escribir el primero de sus libros: *Ser y tiempo*.

Quizás la figura protagonista de la Nueva Derecha española sea el periodista José Javier Esparza (Valencia, 1963), que ha trabajado en *ABC*, *Ya*, *El Siglo*, en la revista esotérica *Próximo Milenio* y ha sido director entre 1995 y 2000

---

[137] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La canción de Roldán. Crimen y castigo*, Planeta, Barcelona, 2015, p. 82.

[138] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El lobo feroz*, Áltera, Madrid, 2011, p. 254.

[139] Vid. www.elmanifiesto.com

[140] RUIZ PORTELLA, Javier.- "Contra la muerte del espíritu y la tierra", en *El manifiesto* (2004), año I, nº I, p. 62.

[141] *Ibíd.*, p. 62.

de la revista *Hespérides*, que se subtitula *Revista de Estudios del Proyecto Cultural Aurora*, y que se compone de editoriales, estudios, artículos de opinión, polémicas y debates, análisis, etcétera, sobre temas políticos que aborda desde la óptica de la Nueva Derecha. Su pensamiento se sitúa en la metapolítica, porque está más allá de la acción política corriente y se preocupa del sentido, de lo sagrado, del espíritu, del arte, de las identidades culturales. También suelen adscribirse a la Nueva Derecha española Sebastián J. Lorenz, Isidro Juan Palacios, Ignacio Sánchez Cámara y Rodrigo Agulló[142], entre otros.

Diego Luis Sanromán sitúa a todos estos autores y en general a la Nueva Derecha española (también a la *Nouvelle Droite* francesa) dentro de la derecha, porque, aunque reconoce "que tiende a desbordar los marcos de la derecha política definida por encontrarlos demasiado estrechos y limitados para sus proyectos", sus cosmovisiones pueden ser reconocidas como de derechas "porque se enfrentan a otras cosmovisiones tradicionalmente relacionadas con la izquierda"[143]. De aquí se desprende que los conceptos de izquierda y derecha tienen un significado que va más allá de un proyecto político, son casi, o sin casi, una cosmovisión. Y la derecha se define negativamente a partir de la izquierda: todo lo que no es izquierda, cosmovisión de izquierda, es derecha. Así lo dice claramente: "La crítica a los valores de la izquierda y a los temas de la *mitología progresista*, fácilmente reconocibles en la producción literaria de los *espiritualistas*, permite –como ya hemos visto- situar a este grupo de autores dentro de las coordenadas de la derecha metapolítica"[144]. Salvo que se adopte este criterio peculiar, es dudoso que en España pueda situarse esta corriente de pensamiento, por lo menos en su versión francesa, dentro de la derecha, porque para cualquier observador imparcial la derecha española, al menos durante los siglos XIX y XX, ha estado unida a la religión católica, y no a una crítica despiadada de la misma desde el paganismo antiguo.

---

[142] Vid. AGULLÓ, Rodrigo.- *Disidencia perfecta. Una aproximación a la "Nueva derecha" francesa*, Áltera, Madrid, 2011.

[143] SANROMÁN, Diego Luis.- *La Nueva derecha*, CIS, Madrid, 2008, p. 365.

[144] *Ibíd.*, p. 365.

La Nueva derecha francesa influyó en su momento sobre el secretario general de Alianza Popular Jorge Verstrynge, y en concreto en su libro *Entre la cultura y el hombre* (1980). Aunque en él no menciona a Benoist, Pedro Carlos González Cuevas afirma que "pese a su actual filoizquierdismo, en su producción ideológica sigue sobresaliendo la influencia del pensador galo y de las tendencias neoderechistas, como lo demuestra su antiliberalismo económico, la crítica al cosmopolitismo y al imperialismo norteamericano, sus reflexiones identitarias" [145], y cita como ejemplo sus libros *Rebeldes, revolucionarios y refractarios. Ensayos de disidencia* (2002) y *Proteccionismo económico y economías de gran espacio* (2009). A pesar de sus diferencias políticas, que son antinómicas, Jorge Verstrynge es muy amigo de Sánchez Dragó y ha participado en varios programas de televisión dirigidos y presentados por él.

La *Nouvelle Droite* (ND) francesa es un concepto creado por los medios de comunicación franceses, a partir de, y en contraste con, la *Nouvelle Gauche*, para dar nombre a una nueva corriente de pensamiento o movimiento político ecléctico, que se apoya en Renan, Gramsci, Nietzsche, Martin Heidegger, Carl Schmitt, Oswald Spengler, Ernst Jünger, Hebert Marcuse, la escuela de Frankfurt, Pareto, Georges Dumézil, Mircea Eliade, Cioran, etcétera. Adquiere notoriedad con la fundación en 1968 de la sociedad GRECE (Groupement de recherche et d'études pour la civilisation europénne) –que ha tenido su equivalente en España: GRECE, Grup de Recerca i Estudi de la Cultura Europea- y de una serie de publicaciones, como *Elements*, *Krisis*, *Nouvelle Ecole*, etcétera, que difunden las nuevas ideas. Su principal promotor, Alain de Benoist (Saint-Symphorien, Francia, 1943), salta a la fama en 1978 cuando recibe el premio de Ensayo de la Academia Francesa por su libro *Vu de droite* (Desde la derecha) (1977). Es autor de los libros *La nueva derecha*, *¿Cómo se puede ser pagano?* (1981). Destacan en su pensamiento algunas ideas madre como la oposición al igualitarismo y la defensa de la identidad de Europa frente a la colonización cultural anglosajona, que son problemas de los que culpa a la labor secularizadora operada por la tradición cristiana, el marxismo y el liberalismo.

[145] GONZÁLEZ CUEVAS, *ob. cit.*, p. 10.

Cuestiona el orden establecido y, en concreto, el igualitarismo, el materialismo, el individualismo, el consumismo, el imperialismo cultural, la globalización y la inmigración masiva. Y frente a ellos defiende la vuelta a la raíz pagana de occidente, la abolición de la dicotomía izquierda/derecha, el respeto a la diferencia étnica y la preocupación por la ecología.

Sánchez Dragó ha invitado en diversas ocasiones a Alain de Benoist a participar en los cursos de verano que ha dirigido y coincide con él en muchos aspectos de la metapolítica y, en concreto, en que la crisis del mundo moderno tiene su origen en el judecristianismo y en que la solución al problema pasa por una vuelta al paganismo. Para Benoist el monoteísmo cristiano implica totalitarismo, al tiempo que el paganismo conduce al pluralismo ético, político y moral y a la diversidad étnica y nacional.

5.- La Década Prodigiosa

5.1.- Los hippies

Quizás el rasgo más característico de la personalidad de Fernando Sánchez Dragó, y el que ha influido con mayor fuerza en la conformación de su ser religioso, no sea ninguno de los que hemos analizado más arriba, sino su espíritu hippie, contracultural y psicodélico: "Nosotros ya no somos los de entonces, pero somos quienes somos por lo que entonces fuimos. Nunca renegaré de aquello"[1].

La imagen que da cuando entrevista a Enrique Tierno Galván en el programa *Encuentros con las letras* o cuando aparece en *Las noches blancas*, es la de un presentador de televisión profesional o de un intelectual más o menos corriente, pero cuando uno lee sus libros se topa con algo muy distinto, una manera de pensar propia de un rebelde, de un provocador, casi un inadaptado al mundo en el que le ha tocado vivir.

Aunque desde *El camino del corazón* lanza algunos dardos contra los hippies, él se declara hippie[2] (y no dejará de repetirlo[3]), el primer hippie español: "fue entonces, entre 1965 y 1970, cuando estalló con dionisiaca firmeza

[1] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Discurso Numantino. Segunda y última salida de los ingeniosos hidalgos Gárgoris y Habidis*, Planeta, Barcelona, 1995, p. 44.

[2] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Sentado Alegre en la Popa: La Dragontea 4*, Planeta, Barcelona, 2004, p. 366.

[3] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El lobo feroz*, Áltera, Madrid, 2011, p. 120.

casi todo el *encanto* previo a (y precursor de) este exangüe *desencanto* que ahora nos rodea"[4]. También Caterina era hippie, vestía sandalias, traje holgado y, a veces, un collar de cuentas orientales. Coincide la época hippie (la Década Prodigiosa[5]) con su exilio y la profunda transformación que sufrirá en él. Los años sesenta y setenta fueron los mejores de su vida. En aquel tiempo, los padres, todos los padres, eran burgueses y, por tanto, era motivo de desagrado y preocupación para ellos tener un hijo hippie. Cuando él tenga hijos adultos se dará cuenta de que tampoco a ellos les gustan lo más mínimo los padres hippies: "los hijos -todos los hijos- se han vuelto gente de orden, encorbatada, censada, políticamente correcta y deseosa de entrar al servicio de una multinacional, y casarse por todo lo alto en los Jerónimos y de ir metiendo dinero en un fondo de pensiones para que la jubilación no les pille a la intemperie"[6]. Por el contrario, a Sánchez Dragó le gustan los hippies. Uno de los personajes de *El camino del corazón*, el Espontáneo de Saigón, es budista, trata a los hippies como hermanos, porque le inspiran confianza y complicidad[7].

Luis Ruiz Aja ve un hippie en Sánchez Dragó:

> Dragó fue –si no el primero- uno de los primeros hippies españoles que viajó a la India… en realidad partió en el año 1969 como un joven progre, militante, dogmático, exiliado por su lucha antifranquista… y regresó hecho un hippie, embriagado por las filosofías orientales y arrebatado por la espiritualidad de ese país[8].

---

[4] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La Dragontea: Diario de un Guerrero*, Planeta, Barcelona, 1992, p. 176.

[5] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La del alba sería*, Planeta, Barcelona, 1996, pp. 104 y 198.

[6] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Sentado Alegre en la Popa: La Dragontea* 4, Planeta, Barcelona, 2004, p. 103.

[7] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El camino del corazón*, Planeta, Barcelona, 1991, p. 244.

[8] RUIZ AJA, Luis.- *La contracultura: ¿qué fue? ¿qué queda?: los movimientos juveniles del 68 y sus repercusiones socio-políticas en la actualidad*, Mandala, Madrid, 2007, pp. 231-232.

La palabra *hippie* deriva de *hip*, que procede del argot de los negros y del mundo del jazz y significa popular, de moda, pero también sabio o iniciado. De ella también procedía *hipster*: el que pretende ser *hip*. El *hipster* era en Estados Unidos en los años cincuenta un bohemio de clase baja, sin estudios ni trabajo fijo, aficionado al jazz y a las drogas. Lo *hipster* ha renacido hoy en forma de subcultura juvenil o tribu urbana[9].

El periodista Michael Fellon usa la palabra hippie por primera vez el día 6 de septiembre de 1965 en un artículo publicado en un periódico de San Francisco para referirse a los jóvenes bohemios, que contrapone a los viejos bohemios de la *Generación Beat*. El término no se generaliza hasta 1967. Los hippies serán en San Francisco una versión nueva, y con menos experiencia, de los hipsters.

El movimiento hippie no surge ex novo. Algunos autores opinan que la contracultura es una actitud que se ha dado en todos o casi todos los momentos de la historia. El poeta Luis Antonio de Villena afirma que es una constante cultural antiquísima: "la voluntad de la marginación optimista, la búsqueda posible de la felicidad aquí y ahora –en la tierra-, el deseo permanente de ser (también en lo íntimo) confraternales y libres"[10]. Y pone como ejemplos los cátaros, los pintores *fauves*, Rimbaud y Verlaine. Hay además algunos antecedentes cercanos más o menos reconocibles, como el antropólogo Johann Jacob Bachofen (Basilea, Suiza, 1815 - Basilea, 1887), el psiquiatra Otto Gross (Gniebing, Austria, 1877 - Berlín, 1920) y la comunidad *Monte Verità* de Ascona (Suiza).

El movimiento hippie no es una moda pasajera que surja por casualidad y que casi inmediatamente se desvanezca. Nace en un momento y en un lugar determinados porque confluyen en ellos varias líneas de fuerza que apuntan en el mismo sentido. Las dos más decisivas son el éxito de la Generación Beat y la

[9] Vid. FRANK, Thomas.- *La conquista del cool: el negocio de la contracultura y el nacimiento del consumismo moderno*, Alpha Cecay, Barcelona, 2011.

[10] SAVATER, Fernando, y VILLENA, Luis Antonio de.- *Heterodoxias y contracultura* [1982], Montesinos, Barcelona, 1989, p. 90.

propaganda del LSD que hacen Timothy Leary (uso sacramental) y Ken Kesey (uso lúdico).

Los hippies, y con ellos Sánchez Dragó, siguen los pasos de la mítica Generación Beat, cuyos ideales y forma de vida llegan ahora a millones de personas. La *Beat Generation* ("*beat* quería decir derrotado y marginado pero a la vez colmado de una convicción muy intensa"[11]) nace en Nueva York a fines de 1943 cuando Allen Ginsberg y Jack Kerouac, dos estudiantes de la universidad de Columbia, conocen a William Burroughs, graduado de Harvard. Poco después traban contacto con Herbert Huncke y Neal Cassady, y en 1950 Ginsberg conoce a Gregory Corso. Lawrence Ferlinghetti tenía una librería junto al café Vesubio llamada City Lights Books Store, en el 261 de la Columbus Avenue, en el North Beach de San Francisco, donde leían sus poemas.

Desde la perspectiva actual la Generación Beat es sobre todo un grupo literario, que ha desempeñado un papel importante en la renovación de las formas y el lenguaje en la literatura norteamericana contemporánea, vástago de la Generación Perdida, pero a diferencia de ésta completamente libre de influencias europeas[12]. Los elementos característicos más llamativos de la generación son el jazz, el alcohol y las drogas, la promiscuidad sexual, y el budismo zen. Kerouac dice que "a esta generación no le interesa la política, sólo le interesa el misticismo" [13] y "la Generación Beat es una generación profundamente religiosa"[14]. La nómina de los budistas de la generación es larga. Además de Ginsberg, Kerouac y Snyder, se pueden citar a Kenneth Rexroth, Philip Whalen, Joanne Kyger, Lawrence Ferlinghetti, Michael McClure, Harold Norse, Lew Welch, Will Petersen, Lenore Kandel, Diane di Prima, Anne Waldman, etcétera.

---

[11] KEROUAC, Jack.- *La filosofía de la Generación Beat y otros escritos*, Caja Negra, Buenos Aires, 2015, p. 67.

[12] Cf. *ibíd.*, pp. 68 y 70.

[13] Citado por Emmanuel BEVILACQUA.- *Guía de la generación beat*, Península, Barcelona, 1996, p. 54.

[14] Citado por John Clellon HOLMES.- *La Generación Beat*, Universidad de León, 1997, p. 57.

El pensamiento de este pequeño grupo de escritores llega a una multitud de jóvenes como consecuencia del éxito que obtiene la novela de Jack Kerouac titulada *En el camino*[15], obra de culto de la generación que, valiéndose del pensamiento budista y del estilo literario de la espontaneidad, logra describir con fuerza una manera de vivir, de pensar y de sentir que harán suya los hippies. Desfilan por ella con otro nombre casi todos los beats, en el relato de cuatro viajes que hizo el autor recorriendo las 2.400 millas (3.800 kilómetros) de la Route 66, que unía Chicago con Los Ángeles. Sánchez Dragó pensó revivir en algún momento esta aventura, que irá posponiendo hasta mayo de 2008, cuando en el curso de un viaje que hace a Estados Unidos se lanza a conducir por algunos de los tramos que hoy sobreviven de aquella mítica carretera[16].

Sánchez Dragó recordará con frecuencia el poema *Howl* (Aullido), escrito en 1955 por Allen Ginsberg y leído por primera vez en la Six Gallery de San Francisco, que el mismo año se convertiría en un manifiesto poético, primero de la *Beat Generation* y después de la contracultura. Allen Ginsberg (Paterson, New Jersey, 1926 – Nueva York, 1997), a quien Ferlinghetti llamaría "el Thoreau de la *Beat Generation*", ya desde sus primeros poemas y mucho antes de conocer el zen, se afana en la búsqueda de Dios, guiado por el poeta inglés Willian Blake. Llevado por su interés hacia la pintura china, descubre el budismo casi por casualidad en junio de 1954 en la Biblioteca Pública de Nueva York[17], mientras curiosea en una colección de libros, uno de los cuales trata sobre budismo. Poco más tarde llegará al zen con el libro de Suzuki *Introducción al budismo Zen* y con el *Sutra del Diamante*, que recoge la doctrina de la vacuidad (*sunyata*) y es el centro de los escritos conocidos como *Prajnaparamitta* (Perfección de la Sabiduría), comunes no solo para todas las escuelas del budismo zen, sino también para todo el budismo Mahâyâna. Decide iniciarse en el zen, que dejará un sello imborrable en su vida y en su obra. Después luchará en defensa de los

[15] Vid. KEROUAC, Jack.- *En el camino* [1957], Anagrama, Barcelona, 2000.

[16] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El lobo feroz*, Áltera, Madrid, 2011, p. 54.

[17] Cf. CAMPBELL, James.- *Loca sabiduría. Así fue la Generación Beat,* Alba Editorial, Barcelona, 2001, p. 210.

derechos civiles, contra el racismo y contra la guerra del Vietnam, hasta asumir el papel de dirigente de la revolución estudiantil norteamericana de los años sesenta. También promoverá el consumo de drogas visionarias como el LSD, que probó en el Instituto de Investigación Mental de Palo Alto (California) el día 2 junio 1959. Es el inventor de la expresión *Flower Power*.

Los primeros signos del movimiento hippie se detectan hacia 1960, pero no se distingue claramente su fisonomía hasta el año 1965, en que se fundan casi todos los grupos de rock psicodélico y se generaliza el LSD[18]. Su cuna es el barrio Haight-Ashbury de San Francisco, un conjunto de calles próximas al Golden Gate Park, que da nombre a su periódico *Haight-Ashbury Maverick* (existió además *The Oracle*). En 1968 los hippies trasladan su cuartel general a la Telegrah Avenue de Berkeley, donde editan su propio periódico: el *Berkeley Barb*. Muchos estudiantes de la Berkeley High School acuden a clase descalzos, con cencerros en el cuello y flores en el pelo.

Aunque es, por su origen, norteamericano, tendrá una presencia importante en otros lugares, sobre todo en la isla de Wight (Reino Unido), Amsterdam y en Ibiza. Hubo una ruta hippie desde San Francisco hasta Katmandú y Goa, que pasaba por Ámsterdam, Christanía, Cadaqués, Ibiza, Formentera[19], Positano, Tánger, Marrakech, La Gomera, Creta, Mykonos, Santorini y Estambul[20]. Sánchez Dragó no estuvo entonces en California, como Luis Racionero[21], pero sí en Katmandú, en Goa, en Bali, en Amsterdam y en Ibiza.

El movimiento hippie es difícil de delimitar. La obra de teatro *Hair* (llevada al cine por Milos Forman en 1975), que se estrena en el Public Theater de Nueva York el día 17 de octubre de 1967, y la película *Easy Rider* (1969) de Dennis Hooper, describen este mundo. Sánchez Dragó asiste a una

---

[18] Cf. MILES.- *Hippie*, Globalrhythm, Barcelona, 2006, p. 26.

[19] Vid. GIL MUÑOZ, C.- *Juventud marginada. Los hippies a su paso por Formentera*, Dopesa, Madrid, 1973.

[20] Cf. USÓ ARNAL, Juan Carlos.- *Spanish Trip. La aventura psiquedélica en España*, La Liebre de Marzo, Barcelona, 2001, p. 46.

[21] Vid. RACIONERO, Luis.- *Memorias de California*, Mondadori, Madrid, 1988.

representación de la obra *Hair* en un teatro de Amsterdam en diciembre de 1969[22].

La contracultura se opone a la autoridad y a la represión, a la tecnocracia (descrita en la novela de Aldous Huxley *Un mundo feliz*), a la opulencia y al consumismo, a la guerra y a la violencia, a la racionalidad moderna. Defiende un erotismo libre frente al puritanismo convencional. A grandes rasgos se pueden distinguir en él una serie de elementos característicos, como el rechazo de la forma de vida burguesa y, en general, de los valores propios del *establishment*, la vuelta a la naturaleza, la liberación sexual (el *Kama Sutra* corre de mano en mano[23]), las comunas[24] y el rock. En el *salón de música* de la casa de El Collado en Soria conserva Sánchez Dragó un disco de Joan Baez en el que interpreta una de las canciones más famosas de la Década Prodigiosa titulada *We shall overcome*[25]. Pero esto no significa que le guste todo lo que hacen los hippies: "no me gusta el rock, no soporto el ruido, no sé ni quiero respirar en los ambientes cargados de humo, no me agradan las paredes negras ni las luces estroboscópicas de los antros psiquedélicos"[26].

Suzanne Labin pudo comprobar que la filosofía hippie se opone diametralmente al marxismo[27]. Los hippies se diferencian de los comunistas en que renuncian a la revolución como medio de destruir el orden vigente, son pacíficos y pacifistas, practican la desobediencia civil y adoptan ciertas actitudes políticas como la oposición a la guerra del Vietnam, en concreto al reclutamiento forzoso (*draft*), frente al cual muchos jóvenes se deciden a quemar las cartillas de alistamiento (como en la película *Hair*) y seguir el camino del exilio o entrar en la clandestinidad. El número de desertores llega a los

---

[22] Cf. www.elmundo.es, *Dragolandia*, 15 de marzo de 2013.

[23] Cf. BONN, Gisela.- *Entre los hippies* [1968], Juventud, Barcelona, 1971, p. 47.

[24] Vid. MELVILLE, Keith.- *Las comunas en la contracultura. Origen, teorías y estilos de vida* [1972], Kairós, Barcelona, 1980.

[25] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Sentado Alegre en la Popa: La Dragontea 4*, Planeta, Barcelona, 2004, p. 148.

[26] *Ibíd.*, p. 152.

[27] Cf. LABIN, Suzanne.- *Hippies, drogas y sexo* [1970], Círculo de Lectores, Barcelona, 1974, p. 213.

doscientos mil en 1968. Sus lemas son "paz y amor" y la frase del poeta latino Sexto Aurelio Propercio (51 a. C. - 15 a. C.) "haz el amor y no la guerra". Sánchez Dragó, que había hecho el servicio militar de soldado raso, viaja a Saigón en 1968 y contempla el horror con sus propios ojos. A partir de entonces, repudiará la guerra y el ejército, que "es siempre un error, una estupidez perversa, un insulto a la razón, un guantazo al corazón"[28] y no encuentra ninguna razón para que en el siglo XX siga habiendo ejército en España[29].

Los dos grandes teóricos del movimiento hippie serán Timothy Leary como investigador de las drogas, y Alan Watts, que asume el papel de divulgador de la filosofía oriental. La oposición de los hippies al *establishment* tiene un sentido religioso e incluso místico. Admiran a Buda, a Cristo (al que llaman *groovy cat*, tipo estupendo), a Francisco de Asís y a Gandhi. Sus eslóganes más famosos serán: "el nirvana inmediatamente, ahora mismo", "experimentad con la nada", "es dulce amar a todos", "si se mueve, acarícialo", "el casto, solo él tiene la culpa de serlo", "soy enemigo del Estado", "dad una oportunidad al LSD", "legalizad las drogas". Sueñan con una sociedad totalmente libre que no esté fundada en el dinero, sino en el Amor. Meditan, practican yoga o simplemente no hacen nada[30].

Como tendremos ocasión de ver, todas estas ideas calaron profundamente en el pensamiento religioso de Sánchez Dragó, que visitará Cristianía (Dinamarca) en 1998 para experimentar el gozo de reencontrarse con sus viejos compañeros de vida y aventuras: "…Siguen siendo como eran y haciendo lo que hacían, lo que hicimos juntos en Katmandú, en Goa, en Bali, en Creta, en Ibiza. Esto es: reír, cantar, escuchar música, leer poemas bajo los árboles, tomar el sol y amar al prójimo, y a sí mismos, entre volutas de incienso,

---

[28] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Sentado Alegre en la Popa: La Dragontea 4*, Planeta, Barcelona, 2004, p. 170.

[29] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando, CONTE, Rafael, y AZANCOT, Leopoldo.- "Mesa redonda: irracionalismo y cultura", en *La Pluma*, enero-abril 1981, nº 4-5, p. 105.

[30] Cf. CARTIER, Juan Pedro, y NASLEDNIKOV, Mitsu.- *El mundo de los hippies* [1970], Desclée De Brouwer, Bilbao, 1974, pp. 19 y 20. Este libro fue censurado en España.

nubes de marihuana y vibraciones de *psilocibes*"[31]. Dionisio Ramírez, el protagonista de *La prueba del laberinto*, tiene conciencia de ser uno de los adalides de la Nueva Era en España, "en fraterna colaboración y comunión de ideas con un grupo de adelantados del Espíritu y de insurrectos frente al Sistema", cuya acción ha estado dirigida a trasladar sus ideas y valores, "con relativo y sorprendente éxito, desde las playas y comunas de la risueña California hasta los áridos pegujales de mi país"[32].

Las protestas de los hippies no son, como han creído ciertos politólogos, reivindicaciones de clase, de una clase desfavorecida, sino al revés, de sectores de alto nivel económico e intelectual. Theodore Roszak define el movimiento como una contracultura (*counterculture*, cultura en oposición o cultura contracorriente), en varios artículos publicados en 1968 en *The Nation*, que darían lugar a su famoso libro *El nacimiento de una contracultura*[33]. Luis Racionero, siguiendo a Roszak, lo califica de revolución cultural, de valores y estilos de vida, por cuanto aquellos jóvenes proponían nuevas estructuras sociales en el trabajo, la familia, la educación, el arte, la vivienda, la medicina o la alimentación[34].

La magnitud del movimiento hippie se pone de manifiesto en sus grandes concentraciones, como "el verano del amor" en el Golden Gate Park de San Francisco el 14 de enero de 1967, al que asisten cuarenta mil de jóvenes, entre ellos, George Harrison, Leary, Ginsberg y Kerouac. O el concierto de Woodstock[35] (se llama así porque en un principio estaba previsto que se celebrara en el pueblo de Woodstock) los días 15, 16 y 17 de agosto de 1969, que tiene lugar en una granja de Bethel , al norte de Nueva York, y al que asisten,

---

[31] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Sentado Alegre en la Popa: La Dragontea 4*, Planeta, Barcelona, 2004, p. 174.

[32] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La prueba del Laberinto* [1992], Planeta, Barcelona, 1999, pp. 104-105.

[33] ROSZAK, Theodore.- *El nacimiento de una contracultura* [1968], Kairós, Barcelona, 1973.

[34] Cf. RACIONERO, Luis.- *Memorias de un liberal psicodélico*, RBA, Barcelona 2011, p. 77.

[35] Vid. GUILLÉN, Sergio, y PUENTE, Andrés.- *Psicoldelia americana. El sonido de la contracultura*, Milenio, Lleida, 2007.

según las estimaciones más optimistas, un millón de personas. Michael Wadleigh dirige un documental titulado *Woodstock. Tres días de paz y música* (1970), que obtendría el Óscar de Hollywood al mejor documental en 1971[36].

La revolución de los hippies tiene también un sentido político, que no puede ignorarse. La *Students for a Democratic Society* (SDS) convoca el 17 de abril de 1965 en Washington la primera de una serie de manifestaciones contra la guerra de Vietnam. Jerry Rubin (Cincinnati, 1938 - Los Ángeles, 1994) salta a la fama en la Universidad de Berkeley en 1965 cuando organiza otra manifestación semejante y cuando funda con Abbie Hoffman el *Youth Internacional Party* (Partido Internacional de la Juventud) o movimiento *Yippie*, algunos de cuyos miembros (Jerry Rubin, Abbie Hoffman, Rennie Davis, John Froines, David Dellinger, Lee Weiner y Tom Hayden) irrumpen en la Convención Nacional del Partido Demócrata de 1968 en Chicago para mostrar su oposición a la guerra de Vietnam. Debe destacarse además la popularidad en los campus y la influencia ejercida en este aspecto político por el filósofo Herbert Marcuse, a la sazón profesor de filosofía política en la Universidad de California en San Diego, sobre todo por medio de sus libros *Eros y Civilización* (1953) y *El hombre unidimensional* (1964), y que llegó a recibir amenazas de muerte en 1968 del Ku Klux Klan. Sin embargo, otros filósofos de la escuela de Frankfurt, como Adorno, Horkheimer o Habermas, fueron críticos con los hippies.

En España hubo hippies, pero no muchos, porque los jóvenes de los sesenta y de los setenta estuvieron muy comprometidos con la lucha política desde los diferentes partidos de la izquierda clásica y no desarrollaron una sensibilidad hacia los nuevos valores en los que creían los hippies. En esta línea, el filósofo materialista Gustavo Bueno -líder en los años setenta del grupo de los dialécticos-, que Sánchez Dragó ha entrevistado en varias ocasiones, no oculta su desprecio por el movimiento hippie, que utiliza como término de comparación para censurar lo que él denomina el "etnologismo emergente",

[36] Vid. WADLEIG, Michael.- *Woodstock. Tres días de paz y música,* Warner Home Videos, Madrid, 1994.

que tacha de crítica superficial y frívola, a diferencia de la crítica revolucionaria, que es la verdadera crítica. El etnologismo es para él una crítica de la civilización desde la nostalgia de la barbarie: "En ello, el etnologismo confluye con el movimiento hippy y aún podría decirse –sin el menor asomo de burla- que el etnologismo es una suerte de hippismo académicamente elaborado"[37].

La decadencia del movimiento empieza con la prohibición del LSD y las demás drogas psicodélicas, aunque muchos hippies, como Sánchez Dragó, nunca dejarán de serlo. Cuando escribe el *Gárgoris* todavía siente que el movimiento está vivo: "el *quartier*, el *village* y Berkeley (no el filósofo) deciden"[38]. Poco a poco va perdiendo fuerza, pero sus efectos no desaparecen. Algunos autores como Walter Truett Anderson[39] han sostenido la tesis de que los hippies causaron la posmodernidad[40]. Y hay secuelas que todavía perduran, como los asentamientos rurales o ecoaldeas[41]. Matavenera (Torre del Bierzo, León) es una de ellas, conocida como "pueblo hippie", fundada en 1989 por el movimiento internacional Rainbow y que sobrevive hoy en día. Y ciertas sectas religiosas, como los Hare Krishna, que se nutre en su mayor parte de hippies[42], y la *Rajneeshpuram*, fundada por Bhagwan Shree Rajneesh[43] (1931-1990) (hoy más conocido como Osho, nombre que adoptó los últimos años de su vida).

---

[37] BUENO, Gustavo.- *Etnología y utopía*, Papeles de son Armadans, Valencia, 1971, p. 141.

[38] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Hiperión, Madrid, 1981, vol. III, p. 67.

[39] Vid. ANDERSON, Walter Truett.- *La realidad emergente*, Libro Guía, Madrid, 1992.

[40] Vid. JAMESON, Frederic. *Ensayos sobre el posmodernismo*, Imago Mundi, Buenos Aires, 1991.

[41] Vid. GÓMEZ-ULLATE GARCÍA DE LEÓN, Martín.- *Contracultura y asentamientos alternativos en la España de los 90: un estudio de antropología social*, Tesis doctoral, Universidad Complutense, Madrid, 2004.

[42] Cf. PRAT, Joan.- *El estigma del extraño. Un ensayo antropológico sobre sectas religiosas*, Ariel, Barcelona, 1997, p. 144.

[43] Vid. CARTER, Lewis F..- *Charisma and Control in Rajneeshpuram: the Role of Shared Values in the Creation of Community*, Cambridge University Press, Cambridge-New York, 1990.

5.2.- *El camino del corazón*

Fernando Sánchez Dragó queda finalista del premio Planeta en 1990 con la novela *El camino del corazón*, de la que se venderán ciento veintisiete mil ejemplares, cantidad tres veces superior a la que había alcanzado el finalista más vendido hasta entonces. Había cobrado anticipos de la editorial Planeta por libros encargados, cuyos manuscritos nunca llegó a entregar. José Manuel Lara estaba dispuesto a iniciar un pleito contra él[44]. Pero el premio le salva[45].

El título está tomado de un texto del *Popol-Vuh*, transcrito al principio de la novela, que dice: "Cuando tengas que elegir entre dos caminos, pregúntate cuál de ellos tiene corazón. Quien elige el camino del corazón, no se equivoca nunca". El *Popol-Vuh* es una epopeya de autor desconocido compuesta de mitos mayas y quichés sobre la creación del mundo y del hombre, que fue descubierta en Guatemala en el siglo XVII por el misionero dominico Francisco Ximénez (Écija, 1666 – Santiago de los Caballeros, hoy Antigua, 1730), que lo copió y tradujo al castellano. Sánchez Dragó dirá años después que el camino del corazón consiste en construir cada uno dentro de sí un espacio sagrado propio[46].

El camino del corazón es una novela cuyo objetivo es ofrecer un retrato del autor como hippie, dar cuenta de algunos de los acontecimientos más significativos de su vida durante la Década Prodigiosa y, al mismo tiempo, transmitir una imagen del mundo tal como lo veían los protagonistas de aquella aventura. Tiene mucho de autobiográfica, en cuanto pretende desvelar la sabiduría que el autor pudo adquirir en los años del exilio, los viajes por Asia y el descubrimiento del mundo hippie. Cuando se acuerda de aquel tiempo, repite una y otra vez que ya lo contó en *El camino del corazón*. Las anécdotas que

---

[44] Cf. BORRÀS BETRIU, Rafael.- *La razón frente al azar. Memorias de un editor****, Flor del Viento, Barcelona, 2010, p. 248.

[45] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Discurso Numantino. Segunda y última salida de los ingeniosos hidalgos Gárgoris y Habidis*, Planeta, Barcelona, 1995, pp. 17-18.

[46] Cf. AGUIRRE, José Carlos.- "Entrevista a Fernando Sánchez Dragó", en AGUIRRE, José Carlos.- *Cartografías de la experiencia enteogénica*, Amargord, Madrid, 2007, p. 311.

ocurren y los personajes con los que se topa el viajero, como el Caminador Manchego o el Troglodita de Luarca, son personas de carne y hueso que el autor conoció en algún momento, pero el relato y los acontecimientos que en él se suceden no se corresponden con ninguna realidad histórica, porque, como ya vimos, Sánchez Dragó había hecho dos viajes por Asia, el primero cuando va a Japón para ocupar su plaza de profesor en 1967, y el segundo cuando da por terminado el contrato con la universidad y dedica el año 1968 a recorrer el continente en un viaje de regreso con destino a Italia. Ambos en compañía de Caterina.

El camino del corazón es la primera novela que se publica en España sobre la India de los hippies. Pepa Roma, que también viajó a la India en busca del sentido último de la vida y que también lo contó en su novela *Mandala*, encuentra en el libro de Sánchez Dragó "los arquetipos universales que hay tras un nuevo tipo humano que surge al hilo del mayo parisino de 68 y que forma ya parte de la herencia política, cultural y espiritual del siglo XX: el jipi trotamundos"[47]. Novela de aventuras estilo Salgari, es al mismo tiempo un poema épico que da cuenta del viaje que emprende el héroe, trasunto de Ulises, un viaje iniciático al conocimiento de sí mismo. Y descubre un juego de espejos entre "narraciones en paralelo que actúan cada una como un espejo que devuelve una imagen modificada de la otra": la historia de Dionisio que cuenta el narrador en tercera persona, las memorias de Cristina escritas en primera persona y las cartas que le envía Dionisio desde Asia. El libro descubre el mundo hippie desde dentro, porque tanto Dionisio como Cristina y como el narrador omnisciente son hippies y tienen mentalidad de tales.

La estructura cronológica, y sobre todo el final, responde a una concepción cíclica del tiempo, tal y como aparece descrita en el capítulo segundo del libro de Mircea Eliade *El mito del eterno retorno*. Así lo entiende Marco Kunz, profesor de literatura española en la Universidad de Basilea:

[47] ROMA, Pepa.- Prólogo a SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El camino del corazón*, Planeta, Barcelona, 1991.

> El esquema arquetípico del eterno retorno se transpone de la cosmogonía a la literatura: *El camino del corazón* repite el ciclo de creación (la novela que Cristina está escribiendo), agotamiento (extenuación física de Cristina por el cáncer), cataclismo (la destrucción del manuscrito aniquila el mundo novelesco y culmina con la muerte de la escritora-demiurga) y recreación (la reescritura del mismo texto por Dionisio coincide con el principio de un nuevo año). En el final metaficcional, asistimos a una especie de metempsicosis de la función narradora que transmigra de Cristina a Dionisio, garantizando así la continuidad de la narración, igual que el nacimiento de la hija ha asegurado la continuidad de la vida[48].

La novela insinúa, aunque no aparece muy claro en ella, que el movimiento hippie empieza cuando fracasa el mayo del 68 (a cuyos actores se refiere como "los vapuleados héroes de la revolución frustrada"[49]) o la revolución política, que denomina "la embriaguez de la utopía[50]". Quizás no medie entre ambos una relación de causa-efecto, sino más bien de sincronicidad jungiana. En cualquier caso, el abandono de la lucha política y el descubrimiento de la religión son hechos que se suceden por este orden en la biografía del autor. La novela pretende describir un mundo muy distinto al del activismo político, pero también utópico: "las reglas del juego y de lo que ya empezaban a llamar algunos la *década prodigiosa* prohibían terminantemente poner en tela de juicio la viabilidad y la disponibilidad del futuro"[51].

La acción empieza y termina en la casa de Sánchez Dragó en la calle El Collado de Soria[52]. Dionisio Ramírez (también se llamaba Dionisio el protagonista –y trasunto del autor- de la primera novela de Aldous Huxley *Los escándalos de Crome*), el protagonista de *El camino del corazón* que ya lo había sido

---

[48] KUNZ, Marco.- *El final de la novela. Teoría, técnica y análisis del cierre en la literatura moderna en lengua española*, Gredos, Madrid, 1997, pp. 293-294.

[49] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El camino del corazón*, Planeta, Barcelona, 1991, p. 69.

[50] *Ibíd.*, p. 21.

[51] *Ibíd.*, p. 45.

[52] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La Dragontea: Diario de un Guerrero*, Planeta, Barcelona, 1992, p. 499.

también de su novela anterior *Las fuentes del Nilo*, el álter ego de Fernando, es un hippie, repudia la vida burguesa y emprende el viaje al *otro* paraíso de Oriente:

> Cuentan que allí se sobrevive sin necesidad de dinero, que las gentes son dulces y hospitalarias, que los templos acogen a los peregrinos, que los dioses andan entre los cacharros, que las leyes no existen o no se aplican y que libremente circulan sustancias misteriosas y sutiles capaces de transportar el espíritu hasta las regiones del éter[53].

Empieza la novela en 1968 con la decisión de Dionisio, adivinada por Cristina, de emprender el 1 de enero próximo un viaje a Oriente, del que promete regresar antes de un año. Cristina, que ha decidido no acompañarle esta vez porque está harta de utopías y de vivir a la intemperie, entiende el motivo que le impulsa a hacerlo, aunque le oculta que está embarazada:

> ¿Por qué no librarnos de las agujetas de la revolución frustrada poniéndonos a rastrear las huellas del paraíso -de *otro* paraíso- en los territorios vírgenes eternamente olvidados por Europa y tradicionalmente situados por la Biblia al oscuro este del Edén? [54].

Sánchez Dragó descubre el mundo hippie en Katmandú. En el viaje de su conversión en marzo de 1967 visita la ciudad, pero no encuentra en ella a ningún hippie. Llegarán seis meses más tarde y trabará contacto con ellos cuando regrese al año siguiente[55]. Será el momento de probar el cannabis. Cuenta la novela con detalle cómo el protagonista, mientras deambula por las calles de la ciudad, llega por casualidad a uno de los muchos bares de hippies que había en ella, y que se llamaba *Cabin*: "Dionisio empujó la puerta y se dio

---

[53] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El camino del corazón*, Planeta, Barcelona, 1991, p. 13.

[54] *Ibíd*, p. 13.

[55] Cf. ARNÁIZ, Joaquín.- *Fernando Sánchez Dragó. Una vida mágica*, Anjana, Madrid, 1984, p. 90.

de narices con una acre tufarada del denso humo. No se necesitaban muchas luces para llegar a la conclusión de que aquello, literalmente, apestaba al hachís"[56]. Diez o doce hippies sentados alrededor de una mesa, "con los ojos clavados en el más negro y remoto vacío"[57], fumaban por orden un *chilón*, una pipa vertical de barro, que pasaba de mano en mano. Dionisio, que también fuma, sale fuera a respirar aire fresco y se encuentra en un estercolero convertido en un *cortile* florentino del Renacimiento, en el que permanecerá "por lo menos un siglo largo de antitiempo cósmico"[58].

Sánchez Dragó no se conforma con conocer a los hippies de Katmandú, casi todos más jóvenes que él, sino que además quiere ser su líder. Dionisio, de treinta y dos años, aspira a ser el primer hippie español de Asia[59] y se convierte en el cabecilla de un grupo latino de hippies que encuentra en la capital de Nepal, constituido por diez o doce italianos de origen o de elección, y se hace amigo de dos de ellos, a pesar de la diferencia de edad: el argentino y residente en Turín Roberto, de diecinueve años, y el milanés Alberto Bandelli, de veinte, que poseía un Volkswagen escarabajo, "el Indómito Volkswagen", en el que los tres continuarán viaje[60].

El viaje le transforma, y pronto. Dionisio se da cuenta de que ya no es el mismo en el momento en que avista desde la ventanilla del avión el aeropuerto de Bombay. Esto ocurre tres meses después de su salida de Soria[61]. El viaje le proporciona una serie de enseñanzas, que forman parte de la filosofía del autor, que a éste acompañarán hasta el día de hoy y que no se cansará de repetir: al hombre justo todo le está permitido, la escuela es dañina[62], el viaje es el arte del encuentro con uno mismo y la distancia más larga entre dos puntos[63], ¿dónde

---

[56] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El camino del corazón*, Planeta, Barcelona, 1991, p. 105.

[57] *Ibíd*, p. 105.

[58] *Ibíd*, p. 108.

[59] Cf. *ibíd*, p. 192.

[60] Cf. *ibíd*, pp. 125-127.

[61] Cf. *ibíd*, p. 65.

[62] Cf. *ibíd*, p. 147.

[63] Cf. *ibíd*, pp. 122 y 123.

está el límite que separa lo real de lo aparente?[64], el final del *kaliyuga* dará paso a un venturoso retorno al mundo de los Orígenes[65], el juego del amor no conduce a ninguna parte[66], etcétera.

Uno de los capítulos más intensos del libro es el que dedica a Bali y al tiempo que Dionisio permanece en la isla. Bali "es un modo de vivir y de sentir, y de entender, y de interpretar el mundo. Es la música de las esferas. La armonía con mayúscula, el Supremo Equilibrio. Es el matrimonio indisoluble entre el *yin* y el *yang*…"[67]. La playa es como la que imaginaba cuando leía a Stevenson[68]. No cree que pueda haber en la tierra ningún otro lugar como éste. Y piensa en la antigua Grecia, porque supone que solo allí se pudo respirar "un ambiente similar al que hoy, fuera del tiempo (ya lo he dicho) se respira aún en este enclave"[69]. Bali le enseña el camino de la felicidad[70].

Dionisio conoce en Bali a Bruno (trasunto de su amigo el hippie Francesco Bártoli, con el que Sánchez Dragó se topó, también en Bali, en septiembre de 1968), el Barón Siciliano, que lleva siete años con la mochila al hombro viviendo en Ibiza, Formentera, Maracaibo y Cuernavaca. De la boca de Bruno escucha Dionisio por primera vez las palabras de Timothy Leary *turn on, tune in, drop out* y la explicación de lo que significan[71]. Y además le inicia en la experiencia enteogénica con hongos sagrados, experiencia que el libro describe con todo detalle. Siente que "transcurrieron mil años de tiempo interior"[72] y que en el punto álgido "la realidad entera se diluyó y todo, absolutamente todo, menos él mismo, desapareció…"[73].

Escrita con un lenguaje sencillo, que nada tiene que ver con la ampulosidad barroca y el hermetismo del *Gárgoris*, *El camino del corazón* es un

---

[64] Cf. *ibíd*, p. 148.
[65] Cf. *ibíd*, p. 154.
[66] Cf. *ibíd*, p. 166.
[67] *Ibíd*, p. 179.
[68] Cf. *ibíd*, p. 180.
[69] *Ibíd*, p. 182.
[70] Cf. *ibíd*, p. 185.
[71] Cf. *ibíd*, p. 193-195.
[72] *Ibíd*, p. 200.
[73] *Ibíd*, p. 201.

viaje de aventuras, pero sobre todo una novela de ideas, de las nuevas ideas que fueron surgiendo en la cabeza de Fernando Sánchez Dragó como consecuencia de su conversión en Benarés, de sus experiencias enteogénicas con el cannabis y el LSD, de sus viajes a lo largo y ancho de este mundo y de la construcción de un pensamiento religioso propio.

5.3.- El LSD y la embriaguez sagrada

Las drogas fueron elemento determinante en el nacimiento de la contracultura y en la conformación de la religiosidad de Fernando Sánchez Dragó: "mi religión es la de Shiva y mi ventura la embriaguez sagrada"[74]. La década de los setenta, el tiempo de construcción de su pensamiento religioso, vive y convive con las drogas en una búsqueda casi permanente de sus efectos visionarios. Gracias a ellas ha podido disfrutar de las experiencias de conocimiento, de gnosis, más profundas de su vida y de felicidad cordial, de amistad, de sexo y de emoción[75]. Y precisamente por ello, recuerda sus experiencias enteogénicas[76] como los principales jalones de su biografía religiosa[77]. Suele referirse a las drogas, a las drogas visionarias, como enteógenos, palabra que significa para él "el nacimiento o manifestación de la divinidad en el interior o en la conciencia"[78], y que pone al descubierto el

[74] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El Sendero de la Mano Izquierda*, Martínez Roca, Barcelona, 2002, p. 15.

[75] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El lobo feroz*, Áltera, Madrid, 2011, p. 49.

[76] Para un crítica del concepto de enteógeno vid. ABAD ORTIZ, Monserrat.- "Carga teórica, eufemismo y contradicción en el término enteógeno", en *El Catoblepas* (16), junio 2003, p. 16.

[77] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Carta de Jesús al Papa*, Planeta, Barcelona, 2001, pp. 45-46.

[78] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La del alba sería*, Planeta, Barcelona, 1996, p. 295.

significado religioso, y nada más que religioso, que les asigna. También las denomina ontogénicas, sustancias que te llevan al Ser[79].

Se conocen muchas sustancias psicoactivas, pero sin duda la de mayor potencia es el LSD, cuya síntesis es para Sánchez Dragó el acontecimiento más importante del siglo XX. El descubrimiento de sus efectos visionarios fue un hecho casual. El prestigioso químico Albert Hofmann (Baden, Suiza, 1906 – Basilea, Suiza, 2008)[80], con el fin de producir nuevos compuestos del ácido lisérgico dotados de propiedades farmacológicas, logra sintetizar en 1938 en los laboratorios Sandoz (Suiza), el que denomina *dielitamida del ácido lisérgico número 25* (Lyserg-Säure-Diäthylamid 25), en abreviatura LSD-25[81], que se comercializará bajo la marca Delysid. El ácido lisérgico es el componente fundamental común a todos los alcaloides del cornezuelo del centeno (*Claviceps purpurea*), una seta inferior que abunda en el centeno y en otros cereales y gramíneas silvestres. Años después, el 16 de abril de 1943, Hofmann absorbe por error una pequeña cantidad de LSD-25 y tiene una experiencia de intensidad extraordinaria:

> …Caí en un estado de embriaguez no desagradable, que se caracterizó por una fantasía sumamente animada. En un estado de semipenumbra y con los ojos cerrados (la luz del día me resultaba desagradablemente chillona) me penetraban sin cesar unas imágenes fantásticas de una plasticidad extraordinaria y con un juego de colores intenso, caleidoscópico[82].

Hofmann se da cuenta de la importancia del descubrimiento, porque en ese momento no se conocía ninguna otra sustancia psicoactiva que con una dosis tan pequeña pudiera provocar tales efectos y permitiera, además,

---

[79] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- "Tomothy Leary, subidón de LSD", *El Mundo*, 23 de junio de 2015.

[80] Vid. RUIZ FRANCO, J. C..- *Albert Hofmann. Vida y legado de un químico humanista*, La Liebre de Marzo, Barcelona, 2015.

[81] Cf. HOFMANN, Albert.- *LSD: cómo descubrí el ácido y qué pasó después en el mundo* [1979], Gedisa, Barcelona, 1997, p. 26.

[82] *Ibíd*, p. 30.

permanecer consciente durante el experimento y recordar después todo lo que el sujeto había sentido[83]. A partir de este momento se convierte en un científico de fama mundial. Sánchez Dragó le invita en octubre de 1989 a su programa de televisión *El mundo por montera*, en compañía de Antonio Escohotado, Fernando Savater, André Malby, Mario Satz y Luis Racionero[84]. Allí Hoffmann hablará de los misterios de Eleusis, de Aldous Huxley, de la conveniencia de usar estas drogas alucinógenas dentro del culto sagrado o sacramental, de los sacerdotes indios, que son los únicos que saben administrar sus efectos porque la prohibición vedó a los psiquiatras el acceso a ellas. Y de los efectos del LSD: "lo que se percibe bajo la influencia del LSD es lo que en otros términos, sobre todo en terminología religiosa, se ha calificado como iluminación. Se trata de una vivencia del mundo, y también del propio yo, que difiere de la conciencia cotidiana"[85].

Albert Hofmann vino a España acompañado de Ernst Jünger, que expresó su interés en visitar el Palacio de Liria, sito en la calle Princesa de Madrid, residencia de los Duques de Alba. Y Jacobo Martínez de Irujo se prestó a ello y se encargó de mostrar a los visitantes las colecciones que alberga el palacio. Unos días después, Antonio Escohotado llama por teléfono a Luis Racionero para invitarle a probar los ácidos, peyotes y mescalinas que había traído de regalo el doctor Hoffman. Acuerdan que la sesión se celebre en una casa de campo propiedad del psiquiatra José María Poveda en Soto del Real, cerca de Madrid. Asisten Antonio Escohotado, Mónica Balcázar, Fernando Sánchez Dragó, Beatriz Salama, Carlos Moya, José María Poveda y Luis Racionero. Todos ellos toman peyote, salvo Racionero, que prueba con el LSD. Era su quinta experiencia y fue definitiva, el más sublime de sus viajes: "el que me llevó más lejos y dejó una huella perdurable"[86]. En el mes de noviembre, y

[83] Cf. *ibíd*,, p. 34.

[84] Puede verse la transcripción de una buena parte de las intervenciones del programa en RACIONERO, Luis.- *Memorias de un liberal psicodélico*, RBA, Barcelona 2011, pp. 117-125.

[85] RACIONERO, Luis.- *Memorias de un liberal psicodélico*, RBA, Barcelona 2011, p. 118.

[86] *Ibíd*, p. 150.

después de acudir a la feria del vino en Borgoña, Antonio Escohotado, Mónica Balcázar, y Luis Racionero prosiguen viaje hacia Basilea, donde Albert Hoffman les acoge en su casa, en la que pasan tres días de plenitud[87].

Quizás el primero que se dio cuenta de las posibilidades que ofrecían las drogas visionarias para un uso religioso fue Aldous Huxley (Surrey, Inglaterra, 1894 – Los Ángeles, California, 1963), al leer en algunas revistas médicas artículos científicos sobre los experimentos que estaban haciéndose en los años cincuenta con LSD, mescalina y otras sustancias modificadoras de la conciencia, que podrían resultar útiles para el tratamiento de las enfermedades mentales. Movido por la curiosidad, se pone en contacto con el doctor Humphry Osmond (Surrey, 1917 - Appleton, Wisconsin, 2004), que después sería director del Departamento de Investigación Neurológica y Psiquiátrica de la Universidad de Princeton, quien le inicia en la mescalina en mayo de 1953. En octubre de 1955 tendrá su primer viaje de ácido. Huxley escribe dos libros, *Las puertas de la percepción* en 1953 y *Cielo e infierno* en 1956, y una serie de artículos que se recopilarían en 1977 en el libro póstumo titulado *Moksha*, en los que describe las sensaciones que ha tenido bajo los efectos de tales drogas y llega a la conclusión de que pueden servir para poner la experiencia mística al alcance de la gente corriente. Osmond le escribe una carta en 1956 en la que habla del LSD y en la que usa por primera vez el término *psychedelic* (lo que revela el alma, lo que amplía la mente). En los años sesenta se generaliza el uso de la palabra. Lo psicodélico será a partir de entonces todo lo que refiere al mundo de las drogas alucinógenas. Habrá un arte psicodélico, en la pintura, en el teatro, en el cine y, sobre todo, en la música, que pretenderá transmitir la experiencia visionaria, en la que aparecen imágenes distorsionadas, colores saturados y alteraciones en la percepción sensorial, que da lugar a los característicos posters de conciertos, carátulas de discos y los papales impregnados con LSD (*blotter art*, arte de los secantes). El primer libro que describe el arte psicodélico se publica en 1968 bajo el título *Psychedelic Art* por Robert Master y Jean Houston.

[87] Cf. *ibíd*, p. 150.

Con el fin de investigar sobre los efectos del LSD, la CIA pone en marcha en abril de 1953, dentro del contexto de la Guerra Fría, la operación MK-Ultra, autorizada por Allen Dulles, recién nombrado director[88]. Pretende con ella encontrar una droga que anule la voluntad y que consiga en un interrogatorio que el testigo diga siempre la verdad. Pero no obtiene ningún resultado y a principios de los años sesenta abandona las investigaciones.

Pero, quizás el paso decisivo para la difusión de la nueva droga y el nacimiento del movimiento hippie, será el descubrimiento de los efectos visionarios de ciertos hongos sagrados dentro de un contexto sacramental, mérito que le cupo al doctor Robert Gordon Wasson (Great Falls, Montana, 1898 – Danbury, Connecticut, 1986), padre de la etnomicología, quien escribe en la revista *Life* el 3 de junio de 1957 un artículo titulado "En busca del hongo mágico"[89], de muy amplia difusión, que trata sobre sus experiencias con hongos alucinógenos, y en concreto con los hongos psilocibios que usaban algunos indios de México. Emprende en 1953 el primero de sus ocho viajes en busca de los hongos sagrados que usaban los indios mazatecas, que vivían en las montañas de Oaxaca. En el curso de otro viaje posterior conoce en Huautla de Jiménez a una chamana llamada María Sabina, que se presta a celebrar una sesión con él y con su acompañante el fotógrafo Alla Richardson el día 29 de junio de 1955. Será la primera vez que unos blancos prueben y sientan dentro de sí el efecto enteogénico del teonanácalt (carne de Dios), que había nombrado fray Bernardino de Sahagún en el siglo XVI y que los indios conservaban en secreto para su uso dentro de un rito sagrado que mezcla elementos cristianos con otros de la cultura autóctona. Albert Hofmann consigue en 1958 aislar los dos principios activos del *Psilocybe mexicana*, que llamará psilocibina y psilocina, y establecer su estructura química para poder sintetizarlos artificialmente[90].

---

[88] Cf. MARTIN A., y SHLAIN, Bruce.- *Sueños de ácido. Historia social del LSD: La CIA, los sesenta y todo lo demás* [1985], Castellarte, Castellar de la Frontera, 2002, pp. 55-56.

[89] WASSON, Robert Gordon.- "En busca del hongo mágico", www.imaginaria.org/wasson/robert.htm.

[90] Cf. RUIZ FRANCO, J. C..- *Albert Hofmann. Vida y legado de un químico humanista*, La Liebre de Marzo, Barcelona, 2015, p. 211.

Miles de científicos, psiconautas y curiosos acudirán desde entonces en busca de los hongos divinos, sobre todo a partir de 1968, año en que se publica el primero de los libros de Castaneda. Y ello a pesar de que Wasson disimuló la verdadera identidad de la chamana bajo el nombre de Eva Méndez, perteneciente a los indios mixtecas. No sirvió de nada. María Sabina se convertirá en todo un símbolo para los hippies, pero verá cómo queman su casa, la detiene la policía por posesión de drogas y cómo se diluye lo más genuino de la cultura mazateca, compuesta de unos sesenta mil indios, ahora convertidos en chamanes que se dedican a vender hongos a los turistas.

A partir de entonces las universidades de California, Princeton, Chicago, Harvard y Yale se interesan por la investigación con sustancias psicoactivas. En concreto Harvard acomete un ambicioso *Proyecto de Investigación Psicodélica* bajo la dirección de Timothy Leary (Springfiel, Massachussets, 1920 – Los Ángeles, 1996), profesor de psicología en el *Center for Personality Research* de la misma universidad, que había leído el artículo del doctor Wasson y viajado a Oaxaca para probar los hongos famosos. Sánchez Dragó señala el verano de 1960 como el momento en el que comienza el Movimiento Psicodélico, "en la linda localidad mejicana de Cuernavaca, donde una curandera suministró seis hongos sagrados a Leary"[91], que le transforman ("como casi todos los que han visto el velo descorrido, al volver era otro hombre"[92]) y terminarán por convertirle en el Sumo Sacerdote de la Década Prodigiosa.

Dentro del marco del *Proyecto de Investigación Psicodélica* de la Universidad de Harvard, inicia los experimentos con psilocibina, principio activo de los hongos psilocibios, que administra a presos, estudiantes, profesores y curiosos, a fin de inducir estados alterados de conciencia. Pero Leary se encuentra entonces en una encrucijada. Por un lado Aldous Huxley aconseja permanecer dentro de un modelo médico estricto y evitar que se relacione la droga con la sexualidad. Y por otro Allen Ginsberg propone

[91] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- "Tomothy Leary, subidón de LSD", *El Mundo*, 23 de junio de 2015.

[92] LEARY, Timothy.- *Flash Backs. Una autobiografí.* Alpha Decay, Barcelona, 2004, p. 50.

democratizar su uso y utilizar la mescalina y psilocibina para provocar una revolución política y sexual[93].

Timothy Leary prueba el LSD en la primavera de 1962 y se da cuenta de que es diferente de las otras drogas que había ingerido en las sesiones psicodélicas anteriores: "fue la experiencia más demoledora de mi vida"[94]. Hace añicos la imagen del mundo y de la realidad que había tenido hasta ese momento y emerge una nueva, que es del todo distinta, al percatarse de que "todo lo que percibo, todo lo que tengo dentro y todo lo que me rodea es una creación de mi propia consciencia"[95].

Incorpora el LSD a sus experimentos, pero la universidad le prohíbe hacer ensayos sobre religiosidad. Leary no acata la orden y decide experimentar con seminaristas y al mismo tiempo suspender la supervisión médica en algunos casos, algo que estaba prohibido por la ley. Como consecuencia de este desafío a la autoridad académica, Timothy Leary y su ayudante Richard Alpert son expulsados de la universidad en la primavera de 1963. Pero esto no les impide proseguir sus experimentos a través de la Fundación Castalia en la famosa mansión de Millbrook, en Nueva York, cedida por el millonario William Hitchcock, y difundir sus ideas a través de la *Psychedelic Review*[96]. La propaganda de Leary da un impulso extraordinario a la contracultura, que se convierte ahora en un visible fenómeno de masas, cuando el consumo de LSD llega a millones de jóvenes norteamericanos. Las autoridades empiezan a preocuparse, hasta el punto de que el presidente Nixon considera a Leary el hombre más peligroso de América.

Muchos pensaron entonces que el LSD era para Timothy Leary y sus seguidores una droga lúdica que consumían en sus fiestas. Sin embargo, la experiencia psicodélica tenía para él un sentido religioso. Cuenta en sus memorias que: "Nuestra administración de hongos sagrados a personas con

---

[93] Cf. ESCOHOTADO, Antonio.- *Historia General de las drogas* [1989], Alianza Editorial, Madrid, 1992, vol. III, pp. 60-61.

[94] LEARY, *ob. cit.*, p. 194.

[95] *Ibíd*, p. 195-196.

[96] Cf. *ob. cit.*, vol. III, pp. 62-63.

una motivación religiosa y en un ambiente religioso ofreció una demostración científica de que el éxtasis espiritual, la revelación religiosa y la unión con Dios resultaban directamente accesibles"[97]. Después de haber probado la psilocibina, el poeta norteamericano Robert Lowell (Boston, 1917 – Nueva York, 1977), le dice a Timothy Leary: "ahora entiendo de lo que hablaban Blake y san Juan de la Cruz –dijo-. Esta experiencia es lo que buscaba cuando me hice católico"[98]. Leary se interesa por la filosofía oriental hasta el punto de hacer en 1964, para que sirviera de guía en una sesión psicodélica, y bajo el título *The Psychedelic Experience: A Manual Based on the Tibetan Book of the Dead*, una adaptación de *El libro tibetano de los muertos*, del que afirma:

> ...Esa impresionante obra describe las supuestas etapas de la consciencia que se suceden durante los cuarenta y nueve días posteriores a la muerte. Esboza visiones y estados mentales arquetípicos, algunos espantosos y otros placenteros. También presenta técnicas que el viajero debe recordar, que un guía debe enunciar como recordatorio a medida que el alma avanza por los diferentes niveles, llamados *bardos*[99].

Entonces entra en escena otro de los actores del drama. Ken Kesey (La Junta, Colorado, 1935 - Pleasant Hill, Oregón, 2001), autor del libro mundialmente famoso *Alguien voló sobre el nido del cuco* (1962), que organiza en 1964 un viaje psicodélico a través del país, de costa a costa, en un viejo autobús pintado de colores (origen de la estética hippie), que llaman *Further* (Más Allá), y que albergará a quince *Merry Pranksters* (bromistas joviales), entre que está Neal Cassady, que había sido Dean Moriary en la novela de Kerouac *En el camino*. Los *Merry Pranksters* hacen una parada en Millbrook para encontrarse con el grupo de Leary. Si éste proponía el uso del psicofármaco con un fin religioso o espiritual y dentro de un contexto sacramental, Kesey y los suyos defienden el uso lúdico o recreativo de las drogas psicodélicas, con la intención

[97] LEARY, *ob. cit.*, p. 178.
[98] *Ibíd.*, p. 110.
[99] *Ibíd.*, p. 230.

de cambiar la mentalidad y la manera de vivir de las gentes bienpensantes de su época. El periodista Tom Wolfe escribirá en 1968 *Ponche de ácido lisérgico*, libro que pretende reflejar el espíritu del viaje, aunque el resultado no fuera del gusto de Kesey.

Leary y Alpert fundan en septiembre de 1966 la *Liga para el Descubrimiento Espiritual*, una nueva religión, cuyo único sacramento está constituido por el LSD, droga que será declarada ilegal en California el 6 octubre del mismo año. En enero de 1967 Timothy Leary pronuncia un discurso en el Golden Gate Park de San Francisco ante treinta mil hippies, en el que pronuncia su famosa frase "turn on, tune in, drop out" (conecta, sintoniza, fluye), que Sánchez Dragó hará suya cuando trata de la meditación[100] y que además incluirá como mandamiento número 72 en su código moral *El sendero de la mano izquierda*. Para Leary significa lo siguiente:

> *Turn on* significa trascender tu mente tribal secular para entrar en contacto con los numerosos niveles de energía divina que yace en tu conciencia; *tune in* significa expresar y comunicar tus nuevas revelaciones en actos visibles de glorificación, gratitud y belleza; *drop out* significa separarte armoniosa, tierna y graciosamente de compromisos mundanos, hasta que tu vida entera esté dedicada a la veneración y la búsqueda[101].

Para Sánchez Dragó coincide con el mandato de Lao-Tsé: "imita al agua, que todo lo vence porque a todo se amolda, fluye, sé flexible, vibra, adáptate siempre a las circunstancias, no te opongas al rumbo del viento, no luches, no te enfrentes, no ofrezcas resistencia,…"[102].

---

[100] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La del alba sería*, Planeta, Barcelona, 1996, p. 102.

[101] Declaración de Leary al *New York Times* el 20 septiembre 1966, citada en ESCOHOTADO, Antonio.- *Historia General de las drogas* [1989], Alianza Editorial, Madrid, 1992, vol. III, p. 64.

[102] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El Sendero de la Mano Izquierda*, Martínez Roca, Barcelona, 2002, p. 146.

Los hippies intentan combinar la psicodelia con la filosofía oriental. Miles de jóvenes americanos, ingleses, alemanes y escandinavos de clase alta emigrarán a partir de 1966 a Oriente Medio, a la India y a Nepal, la mayoría a Katmandú, donde las drogas son legales y baratas. Lo cuenta Sánchez Dragó en *El camino del corazón*:

> El pueblo de las flores -antes de emigrar a Goa, Creta y a Ibiza siguiendo una trayectoria circular de retorno a los orígenes- se había instalado con armas, bagajes, libros de Hermann Hesse y pipas de la paz en el regazo de uno de los países más hermosos, alegres, flexibles, acogedores y libertarios de la madre tierra[103].

Las autoridades se esforzarán por situar fuera de la ley el LSD y las demás drogas alucinógenas. España también prohíbe el ácido por medio de una Orden de 31 julio 1967 (BOE de 17 de agosto de 1967), que somete al régimen de control de estupefacientes los productos alucinógenos en general, y los denominados LSD-25, mescalina y psilocibina, en particular. En octubre de 1970 el Congreso de los Estados Unidos aprueba la Ley de Prevención y Control del Abuso de Drogas y en 1971 se firma en Viena la Convención de Sustancias Psicotrópicas, que entrará en vigor el 16 agosto 1976.

En 1967 llegan los primeros hippies a Ibiza y Formentera y traen consigo el ácido. Alejandro Vallejo-Nájera, que después se iría a la India, abre por entonces en Ibiza la discoteca *La Cueva de Alex Babá*. Los primeros escritores españoles que empiezan a experimentar con el ácido son los de la generación del 68: Antonio Escohotado, Mariano Antolín Rato (entrevistado en *Encuentros con las letras* el 3 de junio de 1977), Fernando Savater, Víctor Gómez Pin, Félix de Azúa, Luis Racionero, María José Ragué, José Luis Jiménez-Frontín, Carlos Moya, etcétera. Sánchez Dragó no pertenecía entonces a este grupo. J. C. Ruiz Franco repara en que sus primeras experiencias psicodélicas tuvieron lugar en

[103] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El camino del corazón*, Planeta, Barcelona, 1991, p. 101.

Oriente, "donde aprendió otro procedimiento para la disolución de 'yo' y la integración con la naturaleza, la meditación"[104].

En España hubo revistas psicodélicas durante los setenta y ochenta, como *Ajoblaco*[105], *Star*[106], *Globo*, *Al Cim*, *Bazaar*, *Zikkurath*, *Nuevo Fotogramas*, *Nueva Dimensión* y *El Mago*. Y una literatura underground, que cultivan entre otros autores, los amigos de Sánchez Dragó Gonzalo Torrente Malvido y Eduardo Haro Ibars, autor éste del libro *De qué van las drogas* (1979). El primer libro que llega a España escrito desde esta nueva mentalidad es *El libro hippie*[107] de Jerry Hopkins, que había sido un éxito de ventas en Estados Unidos y que se publica en Argentina en 1969[108]. En la década de los noventa surgen publicaciones especializadas en el tema, como la revista *Cáñamo*, la editorial *Los Libros de la Liebre de Marzo* (que merecerá el elogio de Sánchez Dragó[109]) y su revista *Ulises. Revista de viajes interiores*, así como la *Sociedad de Etnopsicología aplicada y Estudios cognitivos* que funda José María Fericgla.

Llevado por su curiosidad, Sánchez Dragó ha probado todas las drogas. No le interesan los opiáceos, los barbitúricos, las benzodiacepinas, la cocaína, las anfetaminas y, en general, todas aquellas sustancias que no conduzcan al éxtasis o induzcan experiencias enteogénicas[110]. Solo le interesan las alucinógenas: el *cannabis*, el peyote, la mescalina, el LSD, el estramonio, la ayahuasca, la ketamina, la psilocibina, etcétera. El *cannabis* inhalado, o mejor engullido, es (junto al ácido acetilsalicílico) una de las sustancias milagrosas que

---

[104] RUIZ FRANCO, *ob. cit.*, p. 190.

[105] Vid. RIBAS, José. *Los 70 a destajo: "Ajoblanco" y libertad* [2007], Destino, Barcelona, 2011, y RIBAS, Pepe, PUIG, Toni, y ESTEBAN, Javier (coords.).- *Ajoblanco. Las ideas que incendiaron los setenta*, Ajoblanco Editorial Multimedia, Barcelona, 2004.

[106] Vid. FERNÁNDEZ, Juan José.- *Star. La contracultura de los setenta*, Glénat, Barcelona, 2007.

[107] Vid. HOPKINS, Jerry.- *El libro hippie* [1968], Brújula, Buenos Aires, 1969.

[108] Vid. GARCÍA LLORET, Pepe.- *Psicodelia, hippies y underground en España (1965-1980)*, Zona de Obras, Zaragoza, 2006.

[109] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El camino hacia Ítaca. La Dragontea 3*, Planeta, Barcelona, 1998, p. 194.

[110] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La del alba sería*, Planeta, Barcelona, 1996, pp. 327-328.

la naturaleza ha puesto a disposición del hombre[111]. Inhala por primera vez un canuto de hachís en 1968[112], durante su época hippie, en un cuchitril de Katmandú y desde entonces tiene por costumbre fumar canutos de *cannabis*[113]. Siempre que hace el amor fuma hachís, no para excitarse, porque el hachís es un anafrodisíaco, sino para prolongar los tiempos y liberar los fantasmas y fantasías sexuales[114]. Desde el 2007 no volverá a fumar *cannabis*, tan solo se toma una galleta de marihuana cada semana.

La Década Prodigiosa no hubiera sido posible sin el LSD, que era "algo así como el motor inmóvil, aunque a la vez músculo cordial con sístole y diástole, de una de las mayores mudanzas y rendiciones de espíritu conocidas por los herederos de Adán y pasajeros del tiempo a lo largo de su historia. Hubo allí -en aquel alborear- *religión*, *rebelión* y *diversión*: los tres fermentos de la vida. Pero no hubo ni podía haber *revolución*: el virus incurable de la muerte"[115]. El LSD le transporta a los misterios de Eleusis, en los que hubiera querido iniciarse. El *kikeón* (mezcla) que se administraba a los *mystai* contenía, según el *Himno homérico a Deméter*, cebada, menta y agua. A partir de una intuición de Karl Kerényi, Robert Gordon Wasson ha defendido la tesis de que, además, contenía una droga visionaria o enteogénica, que era el ergot o cornezuelo del centeno[116], cuyo principio activo es semejante al del LSD.

---

[111] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El Sendero de la Mano Izquierda*, Martínez Roca, Barcelona, 2002, p. 69.

[112] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La del alba sería*, Planeta, Barcelona, 1996, p. 68, y SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El camino del corazón*, Planeta, Barcelona, 1991, pp. 103-108.

[113] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Kokoro. A vida o muerte. Dragó entrevista a Dragó*, La Esfera de los Libros, Madrid, 2005, p. 56.

[114] Cf. ARNÁIZ, *ob. cit.*, pp. 152-153.

[115] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La Dragontea: Diario de un Guerrero*, Planeta, Barcelona, 1992, p. 177.

[116] Vid. WASSON, R. Gordon, HOFMANN, Albert, y RUCK, Carl A. P.- *El camino a Eleusis. Una solución al enigma de los misterios* [1978], FCE, Madrid, 1994, p. y OTT, Jonathan.- *PHARMACOTHEON. Drogas enteógenas, sus fuentes vegetales y su historia*, Los Libros de la Liebre de Marzo, Barcelona, 1996.

El LSD permite al hombre recordar que existe el éxtasis y liberarse del miedo a la muerte[117]. Sánchez Dragó afirma la sacramentalidad de los enteógenos[118]. Desaconseja su ingesta por frivolidad o por mera ludopatía. Solo deben emplearse para los fines de iluminación. Precisamente por ello debe hacerse "intramuros de un recinto sagrado -que puede ser real o mental, o las dos cosas a la vez-"[119]. También aconseja a los principiantes, en la media de lo posible, la vigilancia y orientación de un chamán o equivalente[120]. Reconoce haber incumplido su propia norma, al convertir la iluminación en rutina, que es en lo que terminó la costumbre de fumar porros cada noche[121], hasta que deja de hacerlo en 2004.

El descubrimiento del LSD fue un hecho capital en la biografía religiosa de Fernando Sánchez Dragó, y no solo en la historia de la contracultura. Lo recuerda con emoción en un artículo que publica en el diario *EL Mundo*, bajo el título "Tomothy Leary, subidón de LSD", dedicado a Timothy Leary y su libro de memorias: "En mi vida hay un antes y un después de la primera ingesta de LSD. Con ella renací o, como diría Leary, retroquelé el contenido, la estructura y el funcionamiento de mi conciencia"[122]. Prueba por primera vez ácido en Roma, en un ático cercano a la Piazza dei Popolo, en marzo o abril de 1970[123], de la mano de su amigo hippie Francesco Bártoli (el Barón Siciliano de la novela *El camino del corazón*[124], que inicia a Dionisio en la experiencia psicodélica, no con ácido, sino con hongos sagrados). Tiene un mal viaje[125], pero da el salto a la

---

[117] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El lobo feroz*, Áltera, Madrid, 2011, p. 49.

[118] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La del alba sería*, Planeta, Barcelona, 1996, p. 329.

[119] *Ibíd.*, pp. 328.

[120] Cf. *ibíd.*, pp. 328.

[121] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Kokoro. A vida o muerte. Dragó entrevista a Dragó*, La Esfera de los Libros, Madrid, 2005, p. 56.

[122] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- "Tomothy Leary, subidón de LSD", *El Mundo*, 23 de junio de 2015.

[123] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La del alba sería*, Planeta, Barcelona, 1996, p. 295.

[124] Cf. *ibíd.*, p. 20.

[125] Cf. ARNÁIZ, *ob. cit.*, p. 108.

"ultrarrealidad"[126]: "los alucinógenos permiten ver la *transrealidad* -lo que alienta en el reverso de los seres y las cosas"[127]. El ácido invierte lo que se entiende por normalidad y anormalidad. El mundo corriente, la lucidez, la vigilia y la racionalidad, se hace anormal ("la conciencia no alterada en la que transcurre la cotidianidad de los seres humanos es sólo una droga, un narcótico, un estupefaciente"[128]) y la nueva realidad se convierte en normal. La experiencia enteogénica le ha revelado secretos que guarda para sí y que se llevará a la tumba[129]. Después, toma un LSD cada seis meses o cada año. Sin embargo, tras la operación de corazón que sufre en diciembre del año 2004 deja de consumir LSD, porque Stanislav Grof sostiene en su libro *Psicoterapia con LSD* que esta droga es inofensiva para la salud humana, salvo en el ámbito de los trastornos cardiovasculares[130].

Prueba la ayahuasca en Mojácar (Almería) en la primavera de 1986 o 1987, en concreto el jueves, viernes, sábado y domingo de la Semana Santa. Fue un rito iniciático de muerte, descenso a los infiernos y resurrección que constituirá uno de los seis momentos estelares de su existencia, en el que experimenta la liberación de los remordimientos y culpas que arrastraba entonces de sus fracasos matrimoniales. Siente cómo cae dentro de un enorme agujero negro que es la nada, en el que permanece media hora, en una experiencia sanadora, de iluminación y de comprensión de los grandes misterios del universo. Tiempo después volverá a ingerirla en Río de Janeiro dentro de una sesión organizada por la iglesia del Santo Daime, que no fue muy agradable para él, porque los organizadores le prohibieron salir al exterior a

---

[126] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- "Gnosis", en SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando (ed.).- *La gnosis o el conocimiento de lo oculto*, Universidad Complutense de Madrid, 1990, p. 32.

[127] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La prueba del Laberinto* [1992], Planeta, Barcelona, 1999, p. 282.

[128] *Ibíd.*, p. 298.

[129] Cf. *ibíd.*, p. 301.

[130] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- "Soluciones drásticas", en www.elmundo.es, *Dragolandia*, 3 septiembre 2014.

mitad del acto. Y repetirá en otra ocasión, mientras navegaba, solo y de noche, por el Río Negro, cerca de Manaos[131].

Pero es consciente del peligro de las drogas. Y frente a las mentiras y disparates que propalan los representantes del Poder, postula la ilustración farmacológica (según la terminología de Antonio Escohotado)[132]. Gracias a su exceso de racionalidad ha salido indemne de "algunas (bastantes, creo) de esas zonas oscuras y tinieblas *off limits* del alma, del yo profundo y de la realidad -o, para muchos, extrarealidad…"[133]. Dice en sus memorias espirituales: "Como Allen Ginsberg, he visto a los mejores cerebros de mi generación destruidos por la desmesura y las intoxicaciones […] Casi todos los personajes de mi novela El camino del corazón ya no son de este mundo ni están en él"[134]. Y, como consecuencia de ello, afirma que ya no inicia a nadie[135]. Aunque en su libro *El Sendero de la Mano Izquierda* inserta el siguiente mandamiento: "70. Ingiere sustancias enteogénicas (que no, como dice el vulgo, alucinógenas) por lo menos una vez al año. Y si son dos o más, mejor"[136].

Sánchez Dragó es un firme partidario de la legalización de las drogas:

> …Milito desde mediados de los sesenta en el cada vez más nutrido y mejor surtido grupo de quienes nos titulamos antiprohibicionistas y creemos que la despenalización de la compraventa de las drogas hoy proscritas traería como inmediata consecuencia la solución y disolución de siete apretadísimo e

---

[131] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- "La muerte es un seguro de vida", prólogo a POLARI DE ALVERGA, Alex.- *Ayahuasca. Vida y enseñanzas del Padrino Sebastián y el Santo Daime* [1992], Obelisco, Barcelona, 1994, pp. 7-9, y L. ROMERO, José Miguel.- "Sánchez Dragó: "La droga debe liberalizarse como las lechugas", *Diario de Ibiza*, 30 de septiembre de 2014.

[132] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La del alba sería*, Planeta, Barcelona, 1996, pp. 314-316.

[133] *Ibíd.*, p. 104.

[134] *Ibíd.*, p. 104.

[135] GIMÉNEZ-ARNAU y BRONCHALO GOITISOLO.- *Neón en vena (Enfermos en el paraíso)*, Planeta, Barcelona, 1986, p. 170.

[136] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El Sendero de la Mano Izquierda*, Martínez Roca, Barcelona, 2002, p. 139.

> intrincadísimos nudos gordianos... A saber: las muertes por sobredosis y adulteración, los aterradores índices de delincuencia, el narcotráfico, el drama de las familias con uno o varios drogadictos *duros* en su seno, el número de afectados por el síndrome de inmunodeficiencia adquirida, el constante y al parecer irreversible aumento del consumo de drogas verdaderamente maléficas y, *last but not least*, el respeto al libre albedrío[137].

Estima demencial la "legislación contra las drogas impuesta por el enemigo americano"[138], e incompleta la Declaración Universal de los Derechos del Hombre mientras no se incorpore a ella "el derecho al éxtasis, al *satori*, a la iluminación, a la liberación espiritual y a la ampliación o modificación de los estados de conciencia"[139].

Considera embustes todo lo que los gobiernos propalan sobre el hachís y otras yerbas de parecido pelaje[140]. Se congratula de que la Organización Mundial de la Salud emita en 1998 un informe sobre los efectos del hachís y de la marihuana, en el que afirma que el cannabis es menos perjudicial para la salud y menos adictivo que el alcohol, el tabaco y el café. También se alegra de las medidas liberalizadoras adoptadas en Holanda, Suiza y algunos estados de Norteamérica, como California[141].

Al mismo tiempo, considera una injusticia que alguien pueda ir a la cárcel por poseer o consumir drogas. La costumbre de fumar *cannabis* a diario pudo haberle costado caro. En cierta ocasión, el abogado José María Mohedano comenta a Jimmy Giménez Arnau que el ministro de Interior José Luis Corcuera quiso estrenar su famosa ley de la patada en la puerta aplicándosela a Fernando

---

[137] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Sentado Alegre en la Popa: La Dragontea 4*, Planeta, Barcelona, 2004, p. 44.

[138] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La del alba sería*, Planeta, Barcelona, 1996, p. 229.

[139] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Sentado Alegre en la Popa: La Dragontea 4*, Planeta, Barcelona, 2004, p. 149.

[140] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La del alba sería*, Planeta, Barcelona, 1996, p. 75.

[141] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Sentado Alegre en la Popa: La Dragontea 4*, Planeta, Barcelona, 2004, pp. 43-45.

Sánchez Dragó por sus críticas al gobierno. Sabía de la costumbre del escritor de fumar dos porros cada noche. Podría entonces intervenir la policía: "daban el patadón, entraban en casa, revolvían en los cajones, encontraban un pedacito de chocolate y unas cuantas colillas, me ponían las esposas, se las ponían a mi santa y hale, los dos a la trena"[142]. Mohedano le dijo al ministro que no hiciera tal cosa, porque había sido en su juventud un luchador antifranquista. Aunque tal vez fuera una fantasía de Jimmy, Sánchez Dragó saca de su casa todo el hachís que pudo encontrar en ella. Recuerda la injusticia que sufrió Antonio Escohotado, que "estuvo en la trena por supuesta posesión de cocaína"[143].

5.4.- Carlos Castaneda

Como tantos hippies, Fernando Sánchez Dragó será "uno de los más voraces y tempraneros lectores de Carlos Castaneda"[144], cuya obra dejará una huella indeleble en el ánimo de alguien ansioso por encontrar "hombres de conocimiento". Desencantados de las formas de vida que ofrece la sociedad burguesa, los hippies buscarán sus raíces en los amerindios[145] e imitarán su manera de vestir, dentro de un movimiento más amplio de revalorización de la cultura mesoamericana hasta entonces incomprendida y despreciada desde el eurocentrismo del conquistador del siglo XVI, que califica al aborigen de salvaje, y que todavía subsiste, incluso entre los antropólogos mexicanos. Los olmecas, toltecas y mexicas eran grandes ingenieros, matemáticos, astrónomos y artistas. Ahora empieza a sospecharse que también poseían un pensamiento filosófico propio que se ha ido transmitiendo de generación en generación hasta llegar a nuestros días. Para entender este pensamiento hay que desprenderse de las

[142] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La canción de Roldán. Crimen y castigo*, Planeta, Barcelona, 2015, pp. 357-358.

[143] *Ibíd.*, p. 151.

[144] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La prueba del Laberinto* [1992], Planeta, Barcelona, 1999, p. 25.

[145] Vid. DUBIN, Alvin H., y PURCALLA MUÑOZ, José.- *L.S.D., S.T.P., ¿..Y? En el umbral de un nuevo universo*, Occitania, Barcelona, 1968.

categorías del hombre occidental y, sobre todo, de la razón analítica. Para Sánchez Dragó la cultura chamánica amerindia (y también la euroasiática) constituye "una de las más elevadas, refinadas, profundas y sutiles revelaciones, manifestaciones y conspiraciones espirituales de la historia de la humanidad"[146].

De ahí el éxito del libro de Carlos Castaneda (Carlos César Salvador Aranha Castañeda) (Cajamarca, Perú, 1925 – Los Ángeles, 1998) *Las enseñanzas de don Juan. Una forma yaqui de conocimiento* (1968), tesis doctoral en antropología defendida en la Universidad de California Los Ángeles (UCLA), en la que expone como trabajo de campo sus experiencias con el peyote (*Lophophora willamsii*), la datura o estramonio y los hongos psilocibios, guiado por un indio yaqui de Sonora (México) llamado don Juan Matus, al que conoce en el verano de 1960 en una estación de autobuses de Arizona, un lugar no especificado en el que ahora reside, y en un momento en el que Castaneda quería investigar sobre las prácticas tradicionales de los indígenas con hongos psicoactivos.

Castaneda había leído en el otoño de 1957 *Las puertas de la percepción* de Aldous Huxley y en diciembre de 1959 *El hongo sagrado* (1959) del parapsicólogo Andrija Puharich (Chicago, 1918 – Dobson, Carolina del Norte, 1995). Por medio de antiguas técnicas chamánicas accede a un estado de conciencia no ordinario y don Juan le inicia en el conocimiento de *otra* realidad[147]. Para ello ha de seguir un procedimiento complejo que los toltecas denominaron "el camino del guerrero". Antes debe hacerse aprendiz y admitir que puede haber otras realidades distintas que las que él percibe. La enseñanza empieza el 23 de junio de 1961. La relación entre ellos cambia. De ser antropólogo - informante pasan a ser aprendiz - maestro.

En el pensamiento tolteca caben dos órdenes de realidad o ámbitos de conocimiento: el *tonal*, el lado derecho o de la conciencia normal, que Sánchez Dragó define como "lo que puede mencionarse con palabras, lo sometido a orden, lo aparentemente tangible y mensurable", y el *nagual*, el lado izquierdo o

---

[146] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El camino hacia Ítaca. La Dragontea 3*, Planeta, Barcelona, 1998, p. 248.

[147] Vid. MARÍN, Guillermo.- *Para leer a Carlos Castaneda* [1992], Índigo, Barcelona, 1995.

de la conciencia acrecentada, "los millones de mundos invisibles para la razón"[148]. Sánchez Dragó descubre en estos conceptos un parecido con los que manejó Carl Gustav Jung y escenificó en sus novelas Hermann Hesse[149].

En un primer momento el libro de Castaneda despierta el interés de los antropólogos, como Edward H. Spicer, profesor de la Universidad de Arizona y a la sazón el mayor especialista mundial en los indios yaquis, que escribe un comentario en la revista *American Anthropologist* en abril de 1969 (vol 71, nº 2), bajo el título "Primer elogio de una autoridad en cultura yaqui"[150], en el que elogia la descripción vívida de las experiencias alucinógenas del joven antropólogo y la maestría con la que construye el relato, propia de un novelista consumado. Pero estima gratuita cualquier conexión con la cultura yaqui, como reza el subtítulo del libro, porque nada sabe del uso de estas drogas por los yaquis, don Juan no emplea palabras yaquis ni consta que desempeñe ningún papel dentro de esta comunidad india.

Castaneda atrae enseguida la atención de los hippies seguidores de Timothy Leary, que se consideraban a sí mismos "indios-blancos", frente a los precursores de la generación Beat, los "negros-blancos", como les llamó Norman Mailer[151]. Quizás el motivo del éxito fuera que el libro aparece en el momento justo. La prohibición de las drogas visionarias en el instante mismo en que el movimiento hippie llega a lo más alto será la causa de su decadencia, porque pocos estarán dispuestos a convertirse en delincuentes y consumir drogas fabricadas en laboratorios clandestinos que no sirven para nada o incluso te pueden matar. Los hippies se dan cuenta de que hay otro camino para llegar al mismo sitio: los hongos sagrados de México. Y quienes los conocen son Carlos Castaneda y algunos indios. Cientos de norteamericanos

[148] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Discurso Numantino. Segunda y última salida de los ingeniosos hidalgos Gárgoris y Habidis*, Planeta, Barcelona, 1995, p. 78.

[149] Cf. *ibíd.*, p. 78.

[150] Vid. el texto del comentario en ROSZAK, Theodore, y otros.- *Castaneda a examen* [1976], Kairós, Barcelona, 1977, pp. 32-35.

[151] Cf. GIMÉNEZ-FRONTÍN, José Luis.- *6 ensayos heterodoxos*, Madrágora, Barcelona, 1976, p. 64.

irán a México en busca de Castaneda con el deseo de llegar a don Juan[152]. Al no encontrarlos volverán a leer el artículo de Wasson "En busca del hongo mágico", que da información (falsa) de lugares y de personas y correrán en pos de María Sabina, hasta acabar con la cultura mazateca de Oaxaca.

Las enseñanzas de don Juan y los demás libros que escribe constituirán un impresionante éxito editorial. Castaneda vendió en vida más de diez millones de ejemplares. Y gozó de la admiración de Octavio Paz, Paul Feyerabend, Federico Fellini o Jim Morrison. Mircea Eliade destaca de Castaneda que recalca la importancia del rito o del contexto ritual en el uso de la droga, que ha de hacerse dentro de un espacio consagrado, con una cierta disposición de ánimo y en presencia de un maestro[153].

Además, se convierte en un personaje misterioso. En el año 1973 desaparece de la escena pública, de los programas de radio y televisión y dejarán de publicarse fotografías suyas. La editorial tampoco ofrecerá ninguna información de su paradero ni habrá manera de ponerse en contacto con él. No se sabe a ciencia cierta dónde y cuándo nació, dónde vivió y su biografía permanece en una especie de nebulosa, hasta el punto de que algunos llegan incluso a poner en duda su existencia. Con ello se atiene al mandato de don Juan de borrar la historia personal.

Pero Castaneda seguirá publicando libros sobre el mismo tema: *Una realidad aparte* en 1971, *Viaje a Ixtlan* en 1972 y *Relatos de poder* en 1974. En ellos cambia el punto de vista. Abandona el papel de antropólogo y se dedica a describir su propia experiencia en el curso de un segundo ciclo de instrucción "hasta metamorfosearse en brujo"[154]. Ello dará lugar a una reacción airada de algunos antropólogos profesionales, que le acusarán de haber abandonado la metodología científica para entregarse a la ficción literaria. Richard de Mille pone al descubierto que algunas de sus ideas proceden de Wittgenstein y del

---

[152] Cf. JODOROWSKY, Alejandro.- *La danza de la realidad*, Siruela, Barcelona, 2005, p. 287.

[153] Cf. ELIADE, Mircea.- *La prueba del laberinto* [1979], Ediciones Cristiandad, Madrid, 1980, p. 152.

[154] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Discurso Numantino. Segunda y última salida de los ingeniosos hidalgos Gárgoris y Habidis*, Planeta, Barcelona, 1995, p. 76.

Yogi Ramacharaka e intentará demostrar (igual que harán otros investigadores después) que en sus libros no hay ningún trabajo de campo sino que todo lo que que cuentan es pura ficción[155].

Otros como Paul Riesman, antropólogo del Carlenton College, en un artículo titulado "Un comprensivo tributo antropológico" que publica en 1972 el *New York Times Book Review*, estima los tres primeros libros "una de las mejores obras que ha producido la ciencia antropológica"[156]. Casi siempre los antropólogos piensan que están averiguando cuáles son las concepciones que tienen otros pueblos del mundo o de una realidad fija. Sin embargo, "Castaneda aclara que las enseñanzas de Don Juan nos dicen, si duda, algo sobre como es el mundo en realidad"[157].

Castaneda publicará después una nueva serie de libros –*El Segundo Anillo de Poder* (1977), *El Don del Águila* (1981), *El Fuego Interior* (1984), *El Conocimiento Silencioso* (1987) y *El Arte de Ensoñar* (1993)-, de características diferentes, en los que, por medio de ciertas técnicas mentales, señala un camino de acceso a otras realidades, en la línea de las novelas de ciencia ficción. Y al final de su vida funda con sus discípulos, y sobre todo discípulas, una sociedad secreta dedicada a la *Tensegridad*, que comprende un conjunto de técnicas corporales que supuestamente proceden de los antiguos chamanes toltecas orientadas al desarrollo físico y mental de la persona.

Para Sánchez Dragó, que el relato haya sido un trabajo de campo en antropología o una pura invención del autor carece de relevancia: "Literatura, sí, pero ¿de qué género? ¿Novela, reportaje, tesis doctoral, diálogo platónico, ciencia, burla o evangelio? Todo y nada"[158]. Se refiere a don Juan Matus como el brujo amerindio encontrado o inventado por Carlos Castaneda[159]. En cualquier

---

[155] Vid. MILLE, Richard de.- *La aventura de Castaneda. El poder y la alegoría* [1976], Swan, Madrid, 1981.

[156] ROSZAK, *ob. cit.*, pp. 48-55.

[157] *Ibíd.*, p. 55.

[158] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Discurso Numantino. Segunda y última salida de los ingeniosos hidalgos Gárgoris y Habidis*, Planeta, Barcelona, 1995, p. 73.

[159] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La del alba sería*, Planeta, Barcelona, 1996, p. 58.

caso, don Juan hará de Castaneda un hombre nuevo, "un quijote incapaz de ejercer la *superstición científica*"[160]. Incluso insinúa que la demostración de su carácter ficticio engrandece la obra: "de ser así, y en ello convienen hasta sus más acérrimos detractores, nos encontramos ante una obra maestra de la literatura universal"[161]. Una obra parecida al *Quijote*, en la que combaten los lógicos contra los mágicos: "los valedores del racionalismo consolador y mostrenco frente a los quijanos que perciben la abrumadora realidad de lo irreal. Sólo que esta vez los molinos *son* gigantes y Sancho aprende a distinguirlos"[162].

Advierte Sánchez Dragó que algunas de las enseñanzas de don Juan son originales, mientras que otras conducen al Vedanta, a Lao-tsé, a Buda, al Cristo gnóstico, a los sufitas y a la Cábala. Pero todas repiten lo que Hermes Trimegisto escribió en la *Tabla Smeragdina*: el Todo es Uno y el Uno es Todo. Nadie forma parte del mundo porque cada uno es el mundo. Sánchez Dragó incorpora a su caudal de conocimiento muchas de estas enseñanzas y nunca se desprenderá de ellas: crearse un doble, hacerse inaccesible, localizar enclaves de poder, descubrir la falacia del ego, ver sin mirar, seguir un camino con corazón, asumir la responsabilidad de la propia conducta, etcétera[163].

El primer paso que hay que dar para llegar a ser un hombre de conocimiento es aprender a borrar la propia historia personal[164], hasta llegar a no saber quién fuiste, quién eres o quién serás. Y para ello el único camino posible es impedir que el prójimo nos conozca: "es el precio de la libertad: sin esa nube nadie escapa a la constricción de los encasillamientos"[165].

---

[160] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Discurso Numantino. Segunda y última salida de los ingeniosos hidalgos Gárgoris y Habidis*, Planeta, Barcelona, 1995, p. 73.

[161] *Ibíd.*, p. 78.

[162] *Ibíd.*, 1995, p. 79.

[163] Cf. *ibíd.*, p. 74.

[164] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- "Gnosis", en SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando (ed.).- *La gnosis o el conocimiento de lo oculto*, Universidad Complutense de Madrid, 1990, p. 15.

[165] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Discurso Numantino. Segunda y última salida de los ingeniosos hidalgos Gárgoris y Habidis*, Planeta, Barcelona, 1995, p. 79.

Sánchez Dragó toma de Castaneda la idea de que para progresar en el camino del conocimiento hay que encontrar uno o varios aliados[166], que pueden ser individuales o generacionales: "el mar, la droga, el silencio, el ayuno, la gula, la castidad, la orgía, el egoísmo, Rembrandt, la luna menguante, tú, ella, una manzana, un acorde, cualquier cosa"[167].

Pero hay cuatro enemigos en el camino: el miedo, la lucidez, el poder y la vejez[168]. El miedo, que nos sigue como una sombra, y que nos paraliza, no es otra cosa que el miedo a la muerte. La solución la da Krishnamurti: haz lo que temes y el temor desaparecerá. El segundo enemigo es la lucidez o la inteligencia, que nos lleva a pensar que todos los problemas se pueden resolver con conceptos y razonamientos. El tercero es el poder, que si lo ejerces, lo pierdes[169]. Y el último es la vejez: "El viejo que decide que ya no tiene apetencia de las cosas, que ya no tiene vehemencia, concupiscencia del conocimiento, ese ha quedado definitivamente varado en la última playa del conocimiento y tampoco lo alcanza"[170]. Afirma no haber caído en la trampa de ninguno de ellos[171].

También toma de Castaneda la idea de romper rutinas[172]. El protagonista de *El camino del corazón* dice que "la rutina, ese contumaz enemigo del

---

[166] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- "Gnosis", en SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando (ed.).- *La gnosis o el conocimiento de lo oculto*, Universidad Complutense de Madrid, 1990, p. 14, y SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La Dragontea: Diario de un Guerrero*, Planeta, Barcelona, 1992, p. 178.

[167] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La Dragontea: Diario de un Guerrero*, Planeta, Barcelona, 1992, p. 178.

[168] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- "Gnosis", en SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando (ed.).- *La gnosis o el conocimiento de lo oculto*, Universidad Complutense de Madrid, 1990, pp. 16-17.

[169] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- "La biblioteca del náufrago", en FERRERO, Jesús y otros.- *La biblioteca del náufrago II*, Junta de Castilla y León, 2008, p. 81.

[170] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- "Gnosis", en SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando (ed.).- *La gnosis o el conocimiento de lo oculto*, Universidad Complutense de Madrid, 1990, p. 17.

[171] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La prueba del Laberinto* [1992], Planeta, Barcelona, 1999, p. 26.

[172] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La del alba sería*, Planeta, Barcelona, 1996, p. 58.

conocimiento y eficaz barrera levantada por los servidores del mal en el camino de Damasco, oscurece el perfil de la realidad y nubla la visión de los mortales"[173]. Surge en él esta idea mientras reflexiona sobre la afirmación rotunda que había hecho el Comerciante Sufí de que la primera mirada es la única que vale[174].

Don Juan enseña a Sánchez Dragó que "el sentido común es un arbitrario producto del consenso social" y que para destruirlo basta "con una chispa de perplejidad: la del niño, la del drogado, la del poeta, de brujo"[175], aunque el propio don Juan admite que el éxtasis no excluye la cordura.

5.5.- Amigos hippies

Sin hacer aquí una historia de la contracultura española[176], es conveniente describir el contexto en el que se mueve Sánchez Dragó. Si alguien le preguntara por sus amigos hippies, nombraría a los de verdad, a los que se encontró en el camino mientras viajaba por Asia en 1968: a Francesco Bártoli (Bruno, el Barón Siciliano de *El camino del corazón*)[177], a Roberto Oest[178], a Roberto Moscewicz o a Alberto Porta[179]. Y a Caterina. Pero no vamos ahora a hablar de éstos, sino de los otros, de los españoles compañeros de generación.

Son muchos los amigos que participan en sus tertulias, programas de radio y televisión, cursos de verano y, más recientemente, en los Encuentros

---

[173] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El camino del corazón*, Planeta, Barcelona, 1991, p. 55.

[174] Cf. *ibíd.*, p. 54.

[175] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Discurso Numantino. Segunda y última salida de los ingeniosos hidalgos Gárgoris y Habidis*, Planeta, Barcelona, 1995, p. 79.

[176] Vid. USÓ ARNAL, Juan Carlos.- *Spanish Trip. La aventura psiquedélica en España*, La Liebre de Marzo, Barcelona, 2001.

[177] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La del alba sería*, Planeta, Barcelona, 1996, pp. 171-172.

[178] Cf. *ibíd.*, p. 171.

[179] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- "Gnosis", en SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando (ed.).- *La gnosis o el conocimiento de lo oculto*, Universidad Complutense de Madrid, 1990, p. 28.

Eleusinos: Isidro Juan Palacios, Francisco de Oleza, André Malby, Mario Satz, Fernando Arrabal, Abel Posse, José María Poveda, Antonio López Campillo, Alejandro Jodoroski, Fernando Savater, Elena Ochoa, Javier Esteban, Luis Alberto de Cuenca. Pero los más próximos por su pasado hippie y su interés por las religiones orientales serán Salvador Pániker, Luis Racionero, Antonio Escohotado, Ramiro Calle, Pepa Roma y Fernando Díez. Sánchez Dragó los ve como "un grupo de Bloomsbury recriado en Iberia"[180] y hoy disuelto[181], e incluye en él a Escohotado, a Racionero, a Poveda y a Carlos Moya, quizás porque todos son amigos entre sí y hay entre ellos un sentimiento de grupo. Se puede percibir un cierto aire de familia que los envuelve, aunque por edad pertenecen a generaciones diferentes y no comparten ningún quehacer vital con una cierta unidad de estilo, que exigía Ortega para caracterizar a una generación.

Nunca han tenido una editorial común, cada uno ha publicado donde ha querido o donde ha podido. Y tampoco han contado con una revista desde la que dieran a conocer sus ideas, salvo la revista *Próximo milenio* en el tiempo en que fue dirigida por Isidro Juan Palacios, entre enero de 1995 y enero de 1996, y por Mariana de Alburquerque, a partir de entonces, dedicada precisamente a los temas que interesan a Sánchez Dragó y en la que escriben casi todos sus "amigos": Abel Posse, Antonio López Campillo, José Javier Esparza, Fernando Díez, José María Poveda, el doctor Francisco Albertos, Benigno Morilla, Alain de Benoist, Antonio Ruiz Vega, Joaquín Arnáiz, Ramiro Calle, etcétera.

Salvador Pániker (Barcelona, 1927), doctor ingeniero industrial y licenciado en filosofía, ha sido profesor de metafísica y de filosofía oriental en la Universidad Autónoma de Barcelona y fundador de la editorial Kairós en 1964. Su padre era hindú e hinduista. Aunque no profesa ninguna religión positiva, está muy influido por las religiones orientales y posee un amplio conocimiento

[180] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La canción de Roldán. Crimen y castigo*, Planeta, Barcelona, 2015, p. 173.

[181] Cf. *ibíd.*, p. 175.

de la filosofía occidental y de la ciencia moderna[182]. José Luis Giménez-Frontín (Barcelona, 1943), que fue director de la editorial entre 1967 y 1971 (etapa que considera "un auténtico y amistoso guiño de los dioses"[183]) recuerda a Pániker como una *rara avis*: intelectual que ejercía de filósofo, sin ninguna fe religiosa y que estaba al día en los temas científicos[184]. Autor de *Los signos y las cosas* (1969), *Conversaciones en Cataluña* (1966), *Conversaciones en Madrid* (1969), *La dificultad de ser español y otras contrariedades* (1979), *Aproximación al origen* (1982), *Ensayos retroprogresivos* (1987), *Filosofía y mística* (1992), *Primer testamento* (1985), *Segunda Memoria* (1988), *Cuaderno Amarillo* (2000), *Variaciones 95* (2002), *Diario de otoño* (2013). Vivió con su esposa Núria Pompeia (Barcelona, 1931) en Can Floris, una masía de las afueras de Barcelona[185] y perteneció a la *gauche divine* de Barcelona, un grupo de bohemios, arquitectos, editores y directores de cine, entre los que estaban Rosa Regàs, Oscar Tusquets, Ricardo Bofil, Oriol Bohigas, Elsa Peretti, Félix de Azúa, Eugenio Trías, Jaime Gil de Biedma, Joseph Maria Carandell, Jorge Herralde, Esther Tusquets, Beatriz de Moura, etcétera, que se reúnen en la boîte Bocaccio[186], de Oriol Regàs, diseñada en estilo modernista por Xavier Regàs, y frecuentada por modelos de alta costura. El nombre se lo dio Joan de Sagarra en una crónica publicada en el periódico *Tele-eXprés*, con motivo de la presentación de la editorial Tusquets en octubre de 1967: "un círculo de burgueses ilustrados, antifranquistas de salón, asiduos de la discoteca *Bocaccio*, medianamente snobs, latentemente desencantados"[187]. El nombre francés

---

[182] Vid. NOGUEROLES JOVÉ, Marta.- "Introducción al pensamiento de Salvador Pániker: un puente entre oriente y occidente", MORA GARCÍA, José Luis, MANZANERO, Delia, GONZÁLEZ, Martín, y AGENJO BULLÓN, Xavier (ed.) *Crisis de la modernidad y filosofías ibéricas*, X Jornadas Internacionales de Hispanismo Filosófico, Universidade de Santiago de Compostela, 13-15 de abril de 2011, Fundación Ignacio Larramendi, Madrid, 2013, pp. 469-480.

[183] GIMÉNEZ-FRONTÍN, José Luis.- *Los años contados*, Bruguera, Barcelona, 2008, pp. 146.

[184] Cf. *ibíd.*, pp. 146-147.

[185] Cf. RIBAS, José. *Los 70 a destajo: "Ajoblanco" y libertad* [2007], Destino, Barcelona, 2011, p. 241.

[186] Cf. *ibíd.*, p. 25.

[187] PÁNIKER, Salvador.- *Segunda memoria*, Seix Barral, Barcelona, 1988, p. 265.

pretende exhibir un cierto cosmopolitismo. Con la palabra *gauche* se distancia de la derecha que representaba el franquismo y con la palabra *divine* quiere romper con el marxismo tradicional y apostar por la revolución sexual del mayo del 68[188].

Pániker participa en 1981 en el curso dirigido por Sánchez Dragó *Prisciliano y el priscilianismo* en la Universidad Internacional Menéndez y Pelayo (Pontevedra), pronunciando una conferencia sobre "Hinduismo subterráneo en Occidente". En los entreactos, Sánchez Dragó le dice que solo se siente libre en el Tercer Mundo y Luis Racionero le susurra: "es que Fernando es un aventurero, pero no es un místico"[189]. Pániker coincidirá con Sánchez Dragó en otro momento, del que deja constancia en su diario: "Mano a mano con Fernando Sánchez Dragó en un local de Barcelona. Explico el concepto y el alcance de lo *retroprogresivo*, procurando no soltar ni una sola frase gratuita, ninguna concesión a la oratoria, improvisando, sin leer. Fernando se muestra descaradamente autobiográfico, vehemente, egótico, contradictorio, meramente *retro*. Cenamos, luego, con mis hijas. Fernando dice que las tres experiencias definitivas de su vida han sido: la cárcel, la India y el ácido lisérgico. Mis hijas me guiñan el ojo. Mis hijas, tan olfativas, piensan que ese Fernando Sánchez Dragó con pinta de albañil, sonrisa encantadora y ojos constantemente sobre aviso, es un personaje sospechoso, demasiado literario"[190].

Salvador Pániker es hermano de Raimon Panikkar (Barcelona, 1918 - Tavertet, 2010), sacerdote católico (aunque según la orden cósmica de Melquisdec, decía), miembro del Opus Dei hasta 1966, año en que se va o le expulsan, no se sabe muy bien[191]. Catedrático de Filosofía Comparada de la Religión en la Universidad de California en Santa Bárbara desde 1971 hasta 1987, es el único español que hasta el momento ha sido invitado a participar en las *Gifford Lectures*, que le permiten pronunciar diez conferencias en la

[188] Cf. VILLAMANDOS, Alberto.- *El discreto encanto de la subversión. Una crítica cultural de la gauche divine*, Laetoli, Pamplona, 2011, p. 18.

[189] PÁNIKER, *ob. cit.*, p. 373.

[190] PÁNIKER, *ob. cit.*, p. 373-374.

[191] Cf. PÁNIKER, Salvador.- *Primer testamento* [1985], Círculo de Lectores, Barcelona, 1986, p. 98.

Universidad de Edimburgo entre el 25 abril y el 12 mayo de 1989. Autor de *El Cristo desconocido del hinduismo* (1970), *Culto y secularización* (1973), *El diálogo intrarreligioso* (1978), *El silencio del Buddha* (1996), *El diálogo indispensable. Paz entre las religiones* (2001), *Paz e interculturalidad. Una reflexión filosófica* (2002), *La intuición cosmoteándrica. Las tres dimensiones de la realidad* (1993), *Espiritualidad hindú* (2005)[192]. Andrés Ortiz-Osés afirma que "tras leer la obra de Sánchez Dragó, yo vería en él a un Raimon Panikkar en gabardina, es decir, informalmente"[193].

Luis Racionero (La Seo d'Urgell, 1940) es doctor en Ciencias Económicas e ingeniero industrial, master en Urbanismo por la Universidad de Berkeley (California). Fue director del Colegio de España en París y director general de la Biblioteca Nacional. Autor de *Ensayos sobre el Apocalipsis* (1974), *Filosofías del underground* (1977), *Textos de estética taoísta* (1975), *Del paro al ocio* (1983), *Memorias de California* (1988), *El arte de vivir a través de los cinco sentidos* (1993), *Entre dos guerras civiles. Memorias sociales y políticas* (2012), *Ética para Alicia. Filosofía oriental para jóvenes de hoy* (2014).

En 1967 conoce en Comberton, cerca de Cambridge, a Joan Mascaró (Mallorca, 1897 – Comberton, 1987), que había enseñado sánscrito en la Universidad de Barcelona antes de la guerra civil[194], y le inicia en la filosofía oriental. Guiado por sus indicaciones, Racionero lee los *Upanishads* y la *Bhagavad Gita*, y toma la decisión de cursar en la Universidad de California en Berkeley un Master of Arts in City Planning en 1968-1970[195]. Estuvo en el centro del huracán. Allí prueba por primera vez la marihuana.

---

[192] La editorial *Fragmenta* (Barcelona) ha iniciado la publicación en catalán de *Opera Omnia* Raimon Panikkar con los siguientes títulos: *Mística, plenitud de Vida* (2009), *Mite, símbol, culte* (2009), *Pluralisme i interculturalitat* (2010), *Visió trinitària i cosmoteàndrica: Déu, home, cosmos* (2011), *Religió i religions* (2011), *El ritme de l'Ésser. Les Gifford Lectures* (2012), *Espiritualitat, el camí de la Vida* (2012), *Diàleg intercultural i interreligiós* (2014) y *L'experiència vèdica* (2014).

[193] ORTIZ-OSÉS, Andrés.- "Epístola de Sánchez Dragó", en www.periodistadigital.com, 30 de mayo de 2015.

[194] Cf. RACIONERO, Luis.- *Ética para Alicia. Filosofía oriental para jóvenes de hoy*, RBA, Barcelona, 2014, p. 26.

[195] Cf. *ibíd.*, p. 45.

Cuando regresa en 1970 le entrega a Carlos Barral una lista de libros imprescindibles para divulgar la contracultura en España (Brown, Marcuse, Roszak, Koestler, Watts, Leary, Maslow, Castaneda, Jung, etcétera), de los que solo publicaría uno, el titulado *Textos de estética taoísta*, del propio Racionero. A continuación, ofrece la lista a Salvador Pániker, que reconoce que sintonizó con Luis Racionero "porque estábamos en la misma onda, porque coincidíamos en un mismo paradigma"[196]. Se interesa por la contracultura y publica otro libro de Racionero, *Ensayos sobre el Apocalipsis*, compuesto de textos de Erich Fromm, Ronald D. Laing, Daniel Cohn-Bendit, Gary Snyder, Joan Mascaró, Arthur P. Mandel, Kenneth Boulding, Philip Slater, Richard Farson, Herbert Marcuse y Norman O. Brown. Kairós pública, además, el libro de María José Ragué *California trip* (1970)[197]. Dirá Racionero que "su hermano Raimundo le empujó a publicar en Kairós muchos de los libros que yo había querido para Barral"[198].

No cree Racionero que hubiera una contracultura española: "yo cuando volvía aquí en el 71, en Barcelona había 4 gatos… aquí los "progresistas" estaban todavía en pleno comunismo; para ellos lo "progresista" era el comunismo… así que fue un "shock" horroroso para mí la vuelta a mi país"[199]. Conoce la *Gauche Divine* de Barcelona, pero los hippies eran algo muy distinto[200].

Fija su residencia en una casa de alquiler sita en el Putxet (Barcelona), que bautiza *Shambala*, y en la que instala una comuna, con Ramón Canals, Damià Escuder, Itziar y Fernando, y José Luis Cazorla[201]. Damià Escuder, uno de los pocos hippies que había entonces en Barcelona, le inicia en el LSD en

---

[196] PÁNIKER, Salvador.- *Segunda memoria*, Seix Barral, Barcelona, 1988, p. 279.

[197] Cf. RACIONERO, Luis.- *Memorias de un liberal psicodélico*, RBA, Barcelona 2011, pp. 9-12.

[198] *Ibíd.*, p. 105.

[199] RUIZ AJA, Luis.- *La contracultura: ¿qué fue? ¿qué queda?: los movimientos juveniles del 68 y sus repercusiones socio-políticas en la actualidad*, Mandala, Madrid, 2007, p. 244.

[200] Cf. RACIONERO, Luis.- *Memorias de un liberal psicodélico*, RBA, Barcelona 2011, p. 105.

[201] Cf. *ibíd.*, pp. 106-109.

1972 y, aunque fue un mal viaje, Racionero lo recuerda como un acontecimiento extraordinario en su vida:

> La carne se ablanda o la cama se hace de goma, la sensibilidad empieza a crecer y crecer, los sentidos no es que se agudicen, sino que se convierten en sextos sentidos cada uno de ellos, como si tuviésemos doce. Los carteles de Mucha comenzaron a pulsar, la música comunicaba significados inauditos, el tacto era eléctrico, como en carne viva. Entonces te metes para adentro, como bajando dentro de ti. Los que estaban allí conmigo empezaron a irradiar un aura alrededor de sus cabezas e incluso de sus cuerpos[202].

La experiencia psicodélica impacta con tal fuerza en su ánimo que cambia por completo su visión del mundo. Se da cuenta de que no hay un mundo verdadero y otro irreal consecuencia de una alucinación: "hay un estado habitual y otros desusados" y "yo sé desde entonces que el tiempo no existe, es una ilusión o, si se prefiere, una configuración especial de la mente"[203].

Colabora en la revista contracultural y libertaria *Ajoblanco*[204], fundada por Pepe Ribas en 1974, dirigida por Ramón Barnils y cuyo consejo estaba compuesto por Francesc Boldú, Luis Racionero, Santiago Soler, Javier Valenzuela, Juan A. Estellés, Moncho Alpuente, Eduardo Haro Ibars, Quim Monzó, Biel Mesquida, Toni Puig y Claudi Montañá[205].

Racionero ve en su grupo una serie de notas que les distinguen de los escritores españoles anteriores. Han vivido fuera de España, han aprendido idiomas y han experimentado con drogas visionarias. Y además constituyen la primera generación de intelectuales españoles que se toman en serio las religiones orientales. Se interesan por los maestros de la sospecha Freud y

---

[202] *Ibíd.*, pp. 109-110.

[203] *Ibíd.*, p. 113.

[204] Vid. RIBAS, Pepe, PUIG, Toni, y ESTEBAN, Javier (coords.).- *Ajoblanco. Las ideas que incendiaron los setenta*, Ajoblanco Editorial Multimedia, Barcelona, 2004.

[205] Cf. PECOURT, Juan.- *Los intelectuales y la transición política. Un estudio del campo de las revistas políticas en España*, Centro de Investigaciones Sociológicas, Madrid, 2008, pp. 164-165.

Nietzsche y prescinden del materialismo histórico de Marx y Engels, son cosmopolitas, aunque no hayan renunciado del todo al eurocentrismo[206]. Todo ello cambia la visión del mundo y de España.

Antonio Escohotado (Madrid, 1941)[207] es licenciado y doctor en Derecho. Profesor de Filosofía y Metodología de la Ciencia en la UNED. Autor de *Marcuse: utopía y razón* (1969) *De physis a polis. La evolución del pensamiento griego desde Tales a Sócrates* (1975), *Historia General de las drogas* (1989), *El libro de los venenos* (1990), *Caos y orden* (1999), *Sesenta semanas en el trópico* (2003), *Los enemigos del comercio* (2008).

Antonio Escohotado vivía con su mujer Cristina Lorenzana y con Mariano Antolín Rato (Gijón, 1943) en Madrid. En 1967 lee en un número la revista *Playboy* un artículo en el que Timothy Leary hablaba de su experiencia con el LSD. En su casa de la calle Miguel Angel, un día de noviembre hacia las diez de la noche Escohotado y Rato se inician en el ácido, que obtienen de dos americanos de la base militar de Torrejón de Ardoz. Pronto empiezan a distribuir la droga entre los amigos, uno de ellos Fernando Savater, y empiezan a consumirla una vez por semana.

En 1970 Escohotado se va a Ibiza con Cristina, donde permanece hasta 1983, dedicado a estudiar, escribir, traducir y experimentar con drogas. Regenta desde 1976 el club *Amnesia* (al principio se llamaba *Taller del olvido*), que hubo de sufrir varios registros de la policía. La Audiencia Provincial de Palma de Mallorca le condena en 1988 a dos años y un día de prisión por un delito de narcotráfico. J. C. Ruiz Franco tacha la imputación de dudosa porque quienes ofrecían comprar y vender eran policías o compinches suyos y porque la sentencia condenatoria declara que el delito cometido lo fue en grado de tentativa imposible[208]. Escohotado cumplirá la pena en la cárcel de Cuenca, en la que empieza a escribir, y casi termina, su libro sobre las drogas, que le hará

---

[206] Cf. RACIONERO, Luis.- *Memorias de un liberal psicodélico*, RBA, Barcelona 2011, pp. 13-14.

[207] Vid. su página web: www.escohotado.com.

[208] Cf. RUIZ FRANCO, J. C..- *Albert Hofmann. Vida y legado de un químico humanista*, La Liebre de Marzo, Barcelona, 2015, p. 191.

inmensamente famoso. Albert Hofmann le considera hijo espiritual suyo. Se casa con Mónica Balcázar Bertrand y, después, con Beatriz Salama Falabella (que había sido la sexta mujer de Fernando Sánchez Dragó), con la que tiene una hija llamada Claudia Escohotado Salama. Pasan un año, entre 2000 y 2001, viajando por Tailandia, Singapur, Birmania y otros países del trópico[209].

Antonio Escotado distingue dos ramas dentro de la contracultura española: 1) la de París, un grupo ácrata formado en torno a Agustín García Calvo (Zamora, 1926 – Ídem, 2012), de droga dura (cocaína o caballo), y 2) la del eje Ibiza-Barcelona de Iván Zulueta, más psicodélica[210].

Ramiro Calle (Madrid, 1943) es maestro de *hatha-yoga*. Mantiene con Almudena Hauríe una relación sentimental durante diez años y funda con ella en 1971 en Madrid el centro de yoga *Shadak* (que significa "aspirante espiritual" o "practicante de yoga")[211], que dirige desde entonces hasta hoy. Ha hecho más de cien viajes a la India. Destacan entre sus muchísimos libros *La sabiduría de los grandes yoguis* (1974) y *Autobiografía espiritual* (2012).

Pepa Roma (La Sentiu, Lérida, 1955)[212] es quizás la primera hippie española. Licenciada en Ciencias de la Información y en Filosofía y Letras por la Universidad Autónoma de Barcelona, estudia fotografía en la Universidad de Sydney y hace sus primeros reportajes sobre Indonesia, Taiwán y Corea, que publica en las revistas *Jano*, *Algo* y *La Gaceta Ilustrada*. Después vivirá en Londres, en California y en la India. Recorre el Sahara, y en concreto, Mali, Alto Volta, Ghana, Costa de Marfil y Senegal, y terminará por dar la vuelta al mundo. Es autora de las novelas *Mandala* (1997) e *Indian Express* (2011), y de los libros *Hablan ellos* (1998) y *Ser hombre* (2001). Conoce en 1997 a Sánchez Dragó,

[209] Vid. ESCOHOTADO, Antonio.- *Sesenta semanas en el trópico*, Anagrama, Barcelona, 2003.

[210] Cf. RUIZ AJA, *ob. cit.*, p. 237.

[211] Cf. CALLE, Ramiro.- *Autobiografía espiritual*, Kairós, Barcelona, 2012, p. 129.

[212] Vid. su página web: www.pepa-roma.com.

que queda impresionado al leer su novela *Mandala*, hasta el punto de considerarla la mejor publicada en España en aquel año[213].

Pepa Roma describe con nostalgia la vida hippie:

> …Vivías en un estado de éxtasis, de exaltación… y no me refiero al LSD o a la marihuana, sino a la intensidad de las vivencias cotidianas. Aquello "enganchaba", porque consistía en experimentar cada día algo nuevo, siguiendo tus intereses, tu curiosidad, tu intuición, y al mismo tiempo vivir todos esos intereses tan personales de forma compartida con los demás, tratando de cultivar, además, los valores por los que creíamos tenía que regirse el mundo, como la generosidad, la sinceridad, la lealtad, el compañerismo, el amor, en tus relaciones con los demás[214].

Afirma que hubo un cierto movimiento contracultural tardío en Barcelona:

> Sí, tardío, porque yo contacté con él a mi regreso de la India en 1974, en el momento en que la literatura contracultural empezaba a llegar a España… Los hippies locales y los que regresamos de la India nos instalamos en el barrio del Born y la parte antigua de Barcelona, compartiendo casas sin calefacción, recreando o continuando un estilo de vivir bohemio, haciendo de los viejos cafés nuestro lugar de encuentro. También, después de mi regreso, me encontré con que se estaba creando una cierta base intelectual y teórica propia sobre la contracultura en España con libros de divulgación como el de Racionero[215].

Fernando Díez (Madrid, 1944)[216], después de una vida de éxito y bienestar económico, toma a los veintiocho años la decisión de dejarlo todo,

---

[213] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- "Noticia de una novela extraordinaria", *La Esfera*, sábado 16 julio 1900 97, p. 6.

[214] RUIZ AJA, *ob. cit.*, p. 250.

[215] *Ibíd.*, RUIZ AJA, Luis.- *La contracultura: ¿qué fue? ¿qué queda?: los movimientos juveniles del 68 y sus repercusiones socio-políticas en la actualidad*, Mandala, Madrid, 2007, p. 250.

[216] Vid. su página web: www.fernandodiez.org.

vende sus cosas y se va a la India. Allí vivirá entre 1973 y 1985 dedicado a la música y a la contemplación. Es autor de *El legado de la India* (2005). Solo al principio se integra en el movimiento contracultural: "después de dos o tres años me alejé de los hippies, no me agradaba su comportamiento ni sus descuidadas maneras en aquel espacio sagrado que era el Ganges. Yo ya sabía muy bien lo que buscaba, me había introducido sin querer en la corriente mística hindú, que unánimemente centra su objetivo en la consecución de la experiencia mística[217]". Fernando Díez es el Zacarías de la novela *La prueba del laberinto*, en la que aparece retratado como "un superviviente de la Década Prodigiosa"[218].

[217] RUIZ AJA, *ob. cit.*, p. 266.

[218] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La prueba del Laberinto* [1992], Planeta, Barcelona, 1999, p. 242.

6.- La conversión de Benarés y las religiones orientales

6.1.- Orientalismo en España

Fernando Sánchez Dragó inaugura una nueva etapa del orientalismo en España. Pero antes de él hubo otras.

Las religiones orientales han tenido un enorme impacto en Occidente. El budismo penetra durante el siglo XX por varios caminos. El lama Kazi Dawa-Samdup publica en inglés en 1922 la *Vida de Milarepa* de Rechungpa, y en 1927 junto con Evans-Wentz el *Bardo thödröl*, con el título de *Libro de los muertos tibetano*. Daisetz Teitaro Suzuki (1870-1966) publica, también en inglés, sus tres volúmenes de *Ensayos sobre el budismo zen* entre 1930 y 1934.

Michael Murphy y Richard Price, por indicación de Aldous Huxley y Abraham Maslow, fundan en 1961 el Instituto Esalen (que toma su nombre de la tribu amerindia que allí vivió) en un antiguo balneario de Big Sur (California), como centro de investigación sobre las filosofías indias y las nuevas tendencias psicológicas, que impartirá cursos de yoga, aikido, gestalt, tai-chi, etcétera. Luis Racionero asistió a un curso de aikido organizado por el Instituto Esalen durante su estancia en California[1].

Chögyam Trungpa Rinpoche (1940 - 1987), tulku (lama reencarnado) tibetano exiliado perteneciente a la escuela kagyü (una de las cuatro escuelas

[1] Cf. RACIONERO, Luis.- *Memorias de un liberal psicodélico*, RBA, Barcelona 2011, pp. 258-259.

más importantes del budismo tibetano), funda en 1967 el primer monasterio budista tibetano de Occidente: el monasterio de Samye Ling en el sur de Escocia; y sus seguidores crean en 1971 el Naropa Institute en Boulder (Colorado).

El templo soto zen de Bush Street en San Francisco, mientras está a cargo de Hodo Tobase, se dedica casi en exclusiva a la comunidad japonesa, hasta que su sucesor el maestro zen Shunryu Susuki (1904-1971), también conocido como Susuki-roshi, funda en 1961 el Mountain Center de Tassajara Springs (San Francisco), que abre el budismo zen a los occidentales.

Una figura importante en la difusión de la filosofía oriental en Occidente, que influirá mucho en Fernando Sánchez Dragó, será Jiddu Krishnamurti (1890 - 1986), cuya visión del mundo y de la condición humana basada en la impermanencia está próxima al budismo. En el campamento de Ommen (Holanda) el día 2 de agosto de 1929 en una charla ante tres mil personas anuncia que en el futuro no aceptará discípulos ni seguidores, les pide que no se unan a ninguna secta o iglesia, y disuelve la Orden de la Estrella de Oriente, que había sido creada para él. En 1930 sale de todas las organizaciones de la Sociedad Teosófica y, a partir de entonces, aunque fija su residencia en Ojai (California), se dedicará a dar charlas por el mundo en las que expone con sencillez un pensamiento personal, pero marcado por el budismo.

Las religiones orientales y los estudios sobre religiones orientales llegan a España tarde, más tarde que a los demás países europeos. Francisco Díez de Velasco estudia la implantación y presencia en España de tales religiones en sus libros *Religiones en España. Historia y presente* y *El budismo en España. Historia, visibilización e implantación*. En éste último se refiere de forma exhaustiva a las comunidades budistas procedentes del extranjero que van llegando a España en los años de la Transición y a sus templos y monasterios, literatura, editoriales, periódicos, revistas y todo tipo de elementos de visibilización.

Marcelino Menéndez Pelayo menciona el budismo en su *Historia de los Heterodoxos Españoles* al tratar de Miguel de Molinos, cuyo quietismo hace derivar de los gnósticos, de la escuela de Alejandría y del budismo indio[2].

Juan Valera, desde su destino de diplomático en la Embajada de España en Washington entre 1883 y 1886, conoce el budismo por medio de la Sociedad Teosófica y escribe a Menéndez Pelayo una carta titulada *El budismo esotérico*, que quería ser el primer capítulo de un futuro libro del mismo título que nunca llegará a escribir. Más que el budismo propiamente dicho, tal como lo entendían los budistas asiáticos, trata de la doctrina de la Sociedad Teosófica, una especie de esoterismo con pinceladas de budismo[3].

Quizás los pioneros en sentir interés por religiones orientales fueron los teósofos[4]. El nacimiento de la teosofía en España[5] se debe a Francisco Montoliu y Togores y a José Xifré y Hamer, quienes fundan en 1889, presidida por el primero, la sección española de la Sociedad Teosófica de madame Blavatsky[6]. A la muerte de Montoliu en 1892 la teosofía española se divide en dos ramas, la de Madrid y la de Barcelona, a las que seguirán otras nuevas que irán apareciendo, como las de Valencia, Alicante, Lérida, Sevilla, Pontevedra, etcétera. Durante la guerra civil la teosofía se hará clandestina y no volverá a ser legalizada hasta el año 1976. Los teósofos fundan en 1893 la revista *Sofía*, que subsistirá hasta 1913, y en la que publican artículos muchos de ellos. Sánchez Dragó cita en el *Gárgoris*

---

[2] Cf. DÍEZ DE VELASCO, Francisco.- *El budismo en España. Historia, visibilización e implatación*, Akal, Madrid, 2013, p. 31.

[3] Cf. *ibíd.*, p. 33-35.

[4] Vid. WASHINGTON, Meter.- *El mandril de Madame Blavatsky. Historia de la teosofía y del gurú occidental* [1993], Destino, Barcelona, 1995.

[5] Vid. LÓPEZ DÍAZ-UFANO, María Luisa.- *Estudio de la revista "Sophia" (1893-1913), desde la perspectiva arquetipal*, Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid, 2011, y PENALVA MORA, Vicente.- *El orientalismo en la cultura española en el primer tercio del s. XX. La Sociedad Teosófica Española (1888-1940)*, Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Barcelona, 2013.

[6] Cf. ABELLÁN, José Luis.- *Historia crítica del pensamiento español*, Espasa-Calpe, Madrid, 1989, tomo V (I), pp. 434-435.

algunos de Rafael Urbano sobre Ibn Arabi de Murcia, Raimundo Lulio y Miguel de Molinos[7].

El más famoso de los teósofos españoles será Mario Roso de Luna (Logrosán, 1872 – Madrid, 1931)[8], que funda en Madrid en 1921 con otros diez socios la rama *Hesperia*, que dependerá directamente de la casa central en Adyar (India). Roso ejercerá una influencia decisiva en el pensamiento de Sánchez Dragó, hasta el punto de ser uno de los autores más citados en el *Gárgoris*, cuya bibliografía señala veintiséis estudios, libros y artículos suyos[9]. Roso, en la línea del tradicionalismo de René Guénon y de la filosofía perenne, sufre el influjo del cristianismo, el platonismo, el pitagorismo y el neopitagorismo, las filosofías orientales, Ammonio Saccas y el *Corpus hermeticum*.

Salvador Pániker funda en 1965 la editorial Kairós[10] en Barcelona, dedicada principalmente a la contracultura, las religiones orientales y la meditación, que imprime libros del monje trapense Thomas Merton, Chögyam Trungpa, el Dalai Lama, Suzuki, Krishnamurti, Osho, Mircea Eliade. Kairós significa en griego clásico oportunidad, y también acierto. Ha sido en todo momento una editorial libre de cualquier adscripción religiosa, política o ideológica gracias a su independencia económica. Para Sánchez Dragó la editorial Kairós es "la más *espiritualista*, seguramente, de cuantas funcionan en España"[11]. El primer libro fue *Costa Brava Show* de Manuel Vázquez Montalbán. Cuenta en su haber con algunos que fueron claves para el conocimiento en España del movimiento hippie, de la psicología transpersonal, de las filosofías de Oriente y de la Nueva Era, tales como *El nacimiento de una contracultura* de Theodore Roszak, *El gran mandala* de Alan Watts, *El hombre autorrealizado* de Abraham Maslow, *La conciencia sin fronteras* de Ken Wilber, *La conspiración de*

[7] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Hiperión, Madrid, 1981, vol. IV, p. 278.

[8] Vid. CORTIJO PARRALEJO, Esteban.- *Vida y obra del Dr. Mario Roso de Luna (1872-1931), científico, abogado y escritor*, Tesis doctoral, Universidad Complutense, Madrid, 1991.

[9] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, *ob. cit.*, pp. 273-274.

[10] Vid. su página web www.editorialkairos.com.

[11] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La Dragontea: Diario de un Guerrero*, Planeta, Barcelona, 1992, p. 278

Acuario de Marilyn Ferguson, *Inteligencia emocional* de Daniel Goleman, del que ha vendido en España más de quinientos mil ejemplares. Hoy cuenta con un catálogo próximo a los novecientos títulos y sigue activa bajo la dirección del hijo del fundador Agustín Pániker (Barcelona, 1959)[12], que por invitación de Fernando Sánchez Dragó ha participado en varios programas de *Las Noches Blancas*.

Ramiro Calle, uno de los "amigos hippies" de Sánchez Dragó, dirige desde 1971 el *Centro de Yoga Shadak* en Madrid y escribe una gran cantidad de libros sobre religiones orientales, que han alcanzado notable éxito de público.

Swami Sivayiotir (Francisco López-Seivane) (Barruelo, Palencia, 1945), amigo inseparable de Sánchez Dragó, dirige desde 1973 la *Asociación de Yoga Sivananda*, con sede en la calle Alcalá de Madrid, que sigue a Swami Sivananda hasta 1983. Francisco López-Seivane organiza en los veranos *Las vacaciones inteligentes* en la isla de Lanzarote. Es autor de los libros *Perlas de sabiduría* (1993), *Viaje al silencio* (2005) y *Crónicas de un nómada* (2007), entre otros, y escribe artículos de viajes en *El Mundo*, las revistas *Siete Leguas* y *OchoLeguas* (elmundo.es). Sánchez Dragó asiste a *Las vacaciones inteligentes* de López-Seivane en el verano de 1990 en Fuerteventura. Allí "cada minuto es un empujón que nos saca de la historia -esa infamia, ese artificio, ese barullo inútil- y nos sumerge en la naturaleza"[13]. Allí practica meditación de ocho a nueve de la mañana. Asisten también el maestro de *taichi* Ignacio Cáliz, la maestra de *shiatsu* Janice Jaeger y Fernando Díaz, que toca el sitar.

El grupo hinduista más famoso de España será la Asociación para la Conciencia de Krishna, que se registra como entidad religiosa en 1976. Constituye la rama española de la *International Society for Krishna Consciousness*, más conocida como *Hare Krishna*, cuyo centro emblemático en nuestro país es el denominado *Nueva Vrajamandala*, situado en Brihuega (Guadalajara)[14].

---

[12] Autor del blog agustinpaniker.com.

[13] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La Dragontea: Diario de un Guerrero*, Planeta, Barcelona, 1992, p. 489.

[14] Cf. DÍEZ DE VELASCO, Francisco.- *Religiones en España. Historia y presente*, Akal, Madrid, 2012, p. 294.

Kalyan Sivanada (Joan Coll) funda en 1974 el *Instituto Tantra de Mas Artigas* (Gerona), que sigue la escuela de la mano izquierda. El jesuita Hugo Enomiya-Lassalle (1898 – 1990) introduce el zen cristiano en España en 1976, que hoy enseña Ana María Schlüter Rodés en el Zendo Betania de Brihuega (Guadalajara)[15]. Varios seguidores del monje japonés afincado en Francia desde 1966 Taisen Deshimaru fundan un dojo zen en Sevilla en la primavera de 1977[16]. Y el budismo tibetano se establece en España también en 1977 con la creación del centro *Karma Kagyu* de Barcelona, seguidor de la escuela kagyupa[17].

En Ibiza surge en 1978 el *Centro de Estudios Tibetanos Nagarjuna*, de la escuela gelugpa, con motivo de la visita que hicieron a la isla el año anterior los Lamas Thubten Yeshé y Zota Rimpoché. Se forma entonces un nutrido grupo de discípulos, la mayoría hippies extranjeros que residían en Ibiza, algunos de los cuales toman los votos budistas (el triple refugio)[18].

A finales de los años setenta y principios de los ochenta los centros de yoga y escuelas de filosofía oriental se multiplican en toda la geografía española[19] y no dejarán de hacerlo desde entonces hasta hoy. Lo mismo ocurre con nuevas editoriales, revistas y librerías, que se dedicarán a difundir las religiones de Asia. Contribuyen a ello, sobre todo, la moda de los hippies y el aire de libertad religiosa que se respira durante la Transición. Este será el caldo de cultivo del éxito que llegará a tener el libro de Fernando Sánchez Dragó *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*.

Si desde los últimos años del franquismo se advierte un interés creciente dentro de la sociedad española por las religiones orientales, no ocurre lo mismo en el ámbito académico. No hay ni ha habido nunca en la universidad española una licenciatura o grado en historia de las religiones, a diferencia de lo que

[15] Cf. DÍEZ DE VELASCO, Francisco.- *El budismo en España. Historia, visibilización e implatación*, Akal, Madrid, 2013, p. 215.

[16] Cf. *ibíd.*, p. 45.

[17] Cf. *ibíd.*, p. 49, y Cf. DÍEZ DE VELASCO, Francisco.- *Religiones en España. Historia y presente*, Akal, Madrid, 2012, pp. 280-285.

[18] Cf. DÍEZ DE VELASCO, Francisco.- *El budismo en España. Historia, visibilización e implatación*, Akal, Madrid, 2013, pp. 52-56.

[19] Vid. GARCÍA, Ángel. *Guía del orientalismo en España*, Martínez Roca, Barcelona, 1986.

sucede en los demás países de nuestro entorno cultural. Hay hoy algunos másters y doctorados, pocos, en universidades públicas, como la Universidad Complutense de Madrid en su Instituto de Ciencias de la Religiones, y algunas asignaturas aisladas, como Historia de las Religiones o Sabidurías Orientales de la Antigüedad, que se imparten en ciertas carreras. Todo ello ha impedido que nazca y se consolide una escuela española de profesores e investigadores dedicados a las historia de las religiones y a las religiones orientales. Francisco Díez de Velasco[20] aduce una serie de causas que han coadyuvado a que nadie ponga remedio a esta carencia. Entre ellas hay dos especialmente poderosas. Por un lado la oposición de la Iglesia española durante el franquismo y el posfranquismo a cualquier estudio religioso que se haga al margen de la teología, de la historia eclesiástica y en general de la enseñanza confesional. Y en segundo lugar, señala Díez de Velasco

> la falta de sensibilidad de los intelectuales antifranquistas e izquierdistas españoles (que nutren en parte la élite universitaria y dirigente actual) respecto del tema religioso. El cambio de mentalidades que se manifestó en Estados Unidos y luego en el resto de los países occidentales en los años sesenta y que llevó a la valoración de las experiencias "de conciencia alterada" resultó básico para el replanteamiento de la actitud de los intelectuales (sobre todo norteamericanos) hacia las religiones y los movimientos espirituales y por lo tanto al fortalecimiento de los estudios histórico-religiosos, encargados de dar respuesta a esa necesidad social. En España este fenómeno no se produjo y se mantuvo generalmente una actitud en la línea del marxismo vulgar que consistía en despreciar o soslayar el estudio de los problemas religiosos[21].

Gracias al fuego cruzado de estos dos grupos de presión cualquier tentativa de estímulo de los estudios religiosos ha resultado infructuosa. Merece recordarse el caso de Ángel Álvarez de Miranda (Manzanos, Álava, 1915 -

[20] Vid. DIEZ DE VELASCO, Francisco.- "La historia de las religiones en España. Avatares de una disciplina", *Ilú. Revista de Ciencias de las Religiones*, 0, 1995, pp. 51-61.

[21] *Ibíd.*, p. 55.

Madrid, 1957), el primer historiador de las religiones español[22], que fue catedrático de Historia de las Religiones en la Universidad Central de Madrid entre 1954 y 1957, aunque, por razón de su enfermedad, solo impartió clase en el curso 1954-1955. Después de su muerte, la cátedra no se cubrirá. Y debe también destacarse la dedicación de una serie de investigadores decididos a aunar sus esfuerzos dentro de la *Sociedad Española de Ciencias de las Religiones*, que edita la revista *Bandue* y celebra congresos periódicos sobre esta rama del saber.

6.2.- Hinduismo

A las cinco de la mañana de un día del mes de marzo de 1967 vio "bailar el sol desde la atalaya de uno de los *ghatt* bañados, y regenerados, por la amorosa lengua del padre Ganges"[23]. Sin buscarla, siente una embriaguez sagrada arrebatadora de la que nunca se recuperará. Cuando regresa al bungalow en el que vivía ya es otro hombre diferente: "...pasé de ser un intelectualillo sin gafas, pero gafotas, pragmático, positivista, empirista, racionalista y crítico a la manera occidental, pasé a convertirme en un hombre religioso, recuperé mi dimensión religiosa, sufrí una auténtica caída a las puertas de Damasco, me convertí, y no es algo que se pueda explicar una conversión, es siempre inefable"[24]. Si hasta entonces la literatura había sido el norte de su vida, a partir de ahora lo será la religión, entendida a su manera.

[22] Cf. DÍEZ DE VELASCO, Francisco.- *Ángel Álvarez de Miranda*, Ediciones del Orto, Madrid, 2007, p. 16.

[23] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La del alba sería*, Planeta, Barcelona, 1996, p. 29. Los *ghatt* son las escalinatas del Ganges en Benarés.

[24] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- "Gnosis", en SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando (ed.).- *La gnosis o el conocimiento de lo oculto*, Universidad Complutense de Madrid, 1990, p. 22.

Aquí recibe Fernando Sánchez Dragó el primer y fulminante atisbo de la filosofía perenne[25]. Es la conversión de Benarés, el tránsito inmediato de su ateísmo comunista a la más auténtica y profunda religiosidad, el establecimiento súbito de una conexión irrompible con un mundo invisible que hace ilusorio el que hasta entonces parecía ser el único real. Fue tal la conmoción que produjo en su ánimo que, a partir de aquel momento, nada volvería a ser lo mismo, y ya nunca podría dejar de ser lo que era. Su nuevo pensamiento religioso se mantendrá incólume hasta hoy. Años después dirá que no cree en las conversiones y sí en los procesos de transformación[26]. Pero lo cierto es que la experiencia de Benarés provoca en él una auténtica conversión.

Prosigue su viaje y, ya en Japón, escribe una larga carta, de unos ciento veinte folios, en la que describe el shock que había sufrido por el encontronazo con Oriente[27], algunos de cuyos pasajes transcribe en *El camino del corazón* [28] y en otros libros[29]. Es en este momento cuando experimenta por primera vez el contacto con lo sagrado, lo numinoso, lo divino, algo cuya existencia no sospechaba y que ya nunca podrá olvidar: "y fue entonces cuando su viaje le estalló en las manos y se convirtió durante algún tiempo -sólo durante algún tiempo- en una tormenta de libertad, en un terremoto de felicidad y en una orgía de transrealidad"[30].

Esto explica que reaccione con virulencia ante cualquier ataque dirigido contra la filosofía oriental. A propósito de un artículo de Francisco Umbral de 6 noviembre de 1988, en el que escribía: "recordaba Ortega que el Oriente no ha dado una sola idea válida para el pensamiento occidental. No ha dado más que

---

[25] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Carta de Jesús al Papa*, Planeta, Barcelona, 2001, p. 39.

[26] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La del alba sería*, Planeta, Barcelona, 1996, p. 58.

[27] Cf. ARNÁIZ, Joaquín.- *Fernando Sánchez Dragó. Una vida mágica*, Anjana, Madrid, 1984, p. 90.

[28] Vid. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El camino del corazón*, Planeta, Barcelona, 1991, pp. 71-91.

[29] Vid. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El camino hacia Ítaca. La Dragontea 3*, Planeta, Barcelona, 1998, p. 14.

[30] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El camino del corazón*, Planeta, Barcelona, 1991, p. 93.

ideas/bonsai", replicará Sánchez Dragó: "justamente a eso es a lo que Laotsú, Buda, Confucio, Omar Kheyyam, Ramakrishna, Vivekananda, Rabindranath Tagore, Nehru y Gandhi, entre otros, llamaban cultureta palurda de los chicos autodidactos de la derecha provinciana"[31].

Visitará a partir de entonces todos los *lugares de poder* del budismo, del hinduismo, del taoísmo y del sufismo, leerá la *Bhagavad-gîtâ*, el *I Ching*, el *Tao te king*, el Canon Pâli, las novelas de Hermann Hesse que no había leído antes, *Las enseñanzas de don Juan* de Carlos Castaneda y se sentará "en la posición del loto con los párpados entornados y la pupila del tercer ojo nublada, embriagada y clavada en el punto omega del macrocosmos donde converge el infinito"[32]. También cambiará su manera de ver el microcosmos, la realidad cotidiana, que ya no le conmueve como antes y deja de interesarle[33].

El hinduismo, que en la India y en lengua sánscrita se denomina *sanãtana dharma* (orden perenne)[34], es la religión que más le ha conmovido, por su fantasía y su barroquismo[35]. Ya en la juventud tuvo noticia de ella cuando lee boquiabierto en los jardines de la Facultad de Filosofía y Letras la trilogía de Romain Rolland (Clamecy, Nièvre, 1866 - Vézelay, 1944) *Mahatma Gandhi* (1923), *Vida de Ramakrishna* (1929) y *Vida de Vivekananda* (1930), que derribó casi todas sus convicciones[36].

El hinduismo es, entre todas las religiones positivas, la que ha dejado impresa una huella más profunda en su pensamiento y en su manera de ser religioso. Es la que colorea con más intensidad su filosofía perenne. Nunca podrá olvidar que la India y el hinduismo fueron los lugares de su conversión. Toma en 1970 la decisión de ir a vivir a la India, aunque no llega a hacerlo

---

[31] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La Dragontea: Diario de un Guerrero*, Planeta, Barcelona, 1992, p. 58.

[32] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La del alba sería*, Planeta, Barcelona, 1996, p. 20.

[33] Cf. *ibíd.*, p. 21.

[34] Cf. PANIKKAR, Raimon.- *Espiritualidad hindú. Sanãtana dharma*, Kairós, Barcelona, 2005, p. 38.

[35] Cf. ARNÁIZ, *ob. cit.*, p. 189.

[36] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El camino del corazón*, Planeta, Barcelona, 1991, p. 80.

porque siente la nostalgia de España. Nunca se arrepentirá suficientemente de este error. Benarés es la ciudad de Shiva, que equivale en el hinduismo a lo que Dionisos significó en el paganismo[37]: "Shiva, numen destructor de la *trimurti* hinduista, es también quien regenera la creación emanada por Brahma y conservada por Vishnú"[38].

Los hindúes son "depositarios de la cultura más desarrollada de la historia"[39]. Esto no es una exageración, como podría parecer a primera vista. Es la convicción de un hombre religioso con una cosmovisión muy diferente a la occidental, fruto de la experiencia de conversión que le abre la puerta a una nueva sensibilidad hacia lo sagrado, de un pensamiento cimentado en el conocimiento de la filosofía oriental y de la tradición esotérica española y del descubrimiento de los estados de conciencia alterada, a los que accede mediante la ingestión de sustancias psicoactivas. Los grandes textos sagrados son, para él (además el *Tao* y el *I Ching*) los *Vedas*, las *Upanisadas*, los *Sutras* de Patañjali[40], que lee durante los años de exilio[41]. Uno de sus dos talismanes (el otro es un *goen*: moneda japonesa de cinco yenes, símbolo de la felicidad) es una efigie de la grafía en sánscrito del sonido *aum*, regalo de Reyes de su hermana Marilén[42]. El *Aum* u *Om* es la sílaba sagrada del hinduismo, según las *Upanishads*, y símbolo de Brahma. Por ello, estima conveniente tener siempre muy abierto el chakra del corazón, que va ser el depositario del *Aum*[43]. Desea que en la placa

---

[37] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Carta de Jesús al Papa*, Planeta, Barcelona, 2001, p. 158.

[38] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España* [1978], Hiperión, Madrid, 1981, vol III, p. 126.

[39] *Ibíd.*, vol. I, pp. 51-52.

[40] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Carta de Jesús al Papa*, Planeta, Barcelona, 2001, p. 107.

[41] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La del alba sería*, Planeta, Barcelona, 1996, p. 19.

[42] Cf. *ibíd.*, p. 152.

[43] Cf. OLEZA LE-SENNE, Francisco de.- *La tabla redonda. La divinidad secreta*, Tomo II, Temas de Hoy, Madrid, 1994, p. 305.

que recuerde su nombre figure el signo del *Om* o, en su defecto, una imagen de Shiva inscrito en la rueda del samsara[44].

Siente la India como un país de libertad ilimitada, cuyos habitantes saben "que los hombres forman parte indisoluble de la naturaleza y viven en armónico contacto con ella, prolongándola prudentemente sin correr jamás la incierta aventura de modificarla"[45]. De aquí nace su oposición al progreso, al desarrollo económico, al crecimiento y al consumismo.

Es el hinduismo la más mística de las religiones místicas. Su idea medular es *Brahman*, que significó al principio expresión sagrada, oración, hechizo, encanto. En las *Upanishads* era, además, el Absoluto, lo inmutable en un mundo de cambios. Pero se distinguen dos tendencias dentro del hinduismo: una teísta, que admite un dios personal, y otra monista, en la que el yo fenoménico de funde con el absoluto y se disuelve en él. Sánchez Dragó se sitúa dentro del monismo: "Todo -Brahma, Shiva, Vishnú y las miríadas de dioses o diosas menores- es, en el hinduismo, *atman*. Y todo -los ángeles, los demonios, yo, la Virgen, la Paloma, los apóstoles, los evangelistas, los santos- somos en el cristianismo, herencia, contagio y fruto del politeísmo pagano"[46].

Acepta los pilares fundamentales del hinduismo. La esencia de la doctrina de las *Upanishads* estriba en la identidad del espíritu individual (*âtman*) con el espíritu universal (*Brahman*). La meditación sobre la identidad *atman-Brahman* es un ejercicio espiritual, no una sucesión de razonamientos[47]. Desde la mentalidad occidental se califica esta doctrina de panteísta. Sin embargo, Raimon Panikkar ha defendido la tesis de que el hinduismo no es monista ni panteísta, es advaita, no dualidad[48].

---

[44] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La del alba sería*, Planeta, Barcelona, 1996, p. 251.

[45] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El camino del corazón*, Planeta, Barcelona, 1991, p. 83.

[46] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Carta de Jesús al Papa*, Planeta, Barcelona, 2001, pp. 174-175.

[47] Cf. ELIADE, Mircea.- *Historia de las creencias y las ideas religiosas*, Paidós, Barcelona, 1999, vol. I, pp. 315-316.

[48] Cf. PÉREZ PRIETO, Victorino.- *Dios, Hombre, Mundo. La trinidad en Raimon Panikkar*, Herder, Barcelona, 2008, p. 128.

También aparece en las *Upanishads* la ley del *karma*, según la cual la acción del hombre determina su destino después de la muerte[49]. La ignorancia (*avidya*) disimula la realidad y crea o refuerza la ley del *karma* y, a su vez, el ciclo de muerte y renacimiento, el *samsara,* término que solo aparece en las *Upanishads*[50]. El fin último de la vida, la cuarta meta (*purusha-artha*) del hinduismo, es la liberación (*moksa*), que detiene para siempre el ciclo de reencarnaciones, y que solo es posible por medio de la sabiduría (*jñana*)[51]. "Aquel que sabe", al morir, se une al Brahman, el no iluminado permanecerá bajo la ley del *samsara*[52]. Sánchez Dragó aspira a la liberación, pero también piensa en el modelo del jivanmukta, que es un liberado viviente, sabio, compasivo y sin deseos[53].

El mundo es *maya*, que significa "*ilusión*: la que nos transmiten los sentidos cuando éstos se utilizan para describir y percibir, engañosamente, lo que en la tradición esotérica se llama *velo de Isis*"[54]. Para los indios la verdad es la búsqueda de la verdad[55]. El ser universal es el conocimiento universal, ser y conocer son sinónimos en el lenguaje de los maestros[56].

Sánchez Dragó acepta la cosmovisión hinduista:

> Cosmogonía del hinduismo heredada, sin saberlo, por el cristianismo: Brama (Dios Padre) crea el mundo, Visnú (Espíritu Santo) lo conserva y Siva (Dios Hijo) lo destruye para que todo vuelva a empezar.

---

[49] Cf. GLASENAPP, Helmuth von.- *La filosofía de los hindúes*, Barral Editores, Barcelona, 1977, p. 58.

[50] Cf. ELIADE, *ob. cit.*, p. 311.

[51] Cf. *ibíd.*, pp. 312-313.

[52] Cf. *ibíd.*, p. 315.

[53] Cf. CAMPBELL, Joseph.- *El héroe de las mil caras. Psicoanálisis del mito* [1949], Fondo de Cultura Económica, Madrid, 2005, p. 154.

[54] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Carta de Jesús al Papa*, Planeta, Barcelona, 2001, p. 138.

[55] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Hiperión, Madrid, 1981, vol. I, p. 70.

[56] Cf. *ibíd.*, p. 88.

El ánima mundi. Sólo ella *es*. Lo demás nace, transcurre, decrece y muere[57].

El hinduismo no es una religión anclada en el pasado, inmutable, que sobrevive *sub especie aeternitatis*, sino que es una tradición pujante, en continuo crecimiento, y en cuyo seno ha nacido un neohinduismo o neovedantismo, cultivado por autores como Vivekananda, Sarvepalli Radhakrishnan, Ananda Coomaraswamy y sus discípulos.

Sánchez Dragó se define como shivaíta. La filosofía del shivaísmo[58] es la especulación más abstracta del hinduismo y de ella proceden la cosmología y el yoga. Shiva, simbolizado en el lingam, es el dios destructor y regenerador con aspecto de asceta o filósofo[59] que equivale a Dionisos y Baco, mientras Vishnú es análogo a Apolo. El culto de Shiva, de origen preario, es un elemento que está presente en viejas doctrinas esotéricas que se han ido transmitiendo dentro de algunas órdenes iniciáticas, como la de los *lingâyats*, cuyos textos shivaítas, muy antiguos, nadie ha podido leer, salvo sus adeptos, sobre los que pesa un deber de secreto[60]. Los *lingâyats* niegan el karma, la autoridad de los brahmanes, el sistema de castas y la disciplina de los ayunos, purificaciones y cremación de los cadáveres[61].

La *Bhagavad-gîtâ* (el canto del bienaventurado) es para Mircea Eliade "la clave de bóveda del hinduismo"[62] y para Sánchez Dragó la que mejor responde, entre todas las sagradas escrituras, a las preguntas eternas de quiénes somos, a

---

[57] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Esos días azules. Memorias de un niño raro*, Planeta, Barcelona, 2011, p. 18.

[58] Vid. FERNÁNDEZ GÓMEZ, Rosa.- *El Sivaísmo*, Madrid, Ediciones del Orto, Madrid, 2001.

[59] Cf. ROMÁN LÓPEZ, María Teresa.- *Enseñanzas espirituales de la India*, Oberon, Madrid, 2001, p. 206.

[60] Cf. DANIÉLOU, Alain.- *Dioses y mitos de la India* [1960] Atalanta, Girona, 2009, pp. 259-260.

[61] Cf. ROMÁN LÓPEZ, *ob. cit.*, p. 208.

[62] ELIADE, Mircea.- *La prueba del laberinto* [1979], Ediciones Cristiandad, Madrid, 1980, p. 162.

dónde vamos y de dónde venimos[63]. Repite la frase tomada del libro de que lo que no existe no puede llegar a ser y lo que es no puede dejar de ser[64]. De aquí concluye que la creación *ex nihilo* es "un absurdo, algo metafísicamente imposible"[65].

Toma de la *Bhagavad-gîtâ* la doctrina de que todos nuestros actos deben ser sacramentales y de Shivananda la naturaleza divina del hombre y que "el único propósito satisfactorio y legítimo de la existencia humana estriba en el descubrimiento y permanente manifestación de esa divinidad"[66].

Hace suyo el mandato principal del libro ("haz que el móvil de tus actos sea el acto mismo y no sus ventajas"): "no exagero nada si digo que éste es uno de los diez preceptos más hondos, más revolucionarios (al menos en la actual etapa de la historia del mundo), más significativos y más *rentables* que conozco"[67]. De acuerdo con este principio, escribir es para él un fin en sí mismo, que no depende de los frutos o rendimientos que pueda obtener de la literatura[68].

Aunque no lo parezca a primera vista, la religión de la India está muy presente en el *Gárgoris*. Salvador Pániker ve en el libro una especie de tesis sobre el hinduismo subterráneo de Occidente, algo parecido al libro de Denis de Rougemont *El Amor y Occidente*[69].

---

[63] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La prueba del Laberinto* [1992], Planeta, Barcelona, 1999, p. 87.

[64] Cf. *ibíd.*, p. 115.

[65] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El Sendero de la Mano Izquierda*, Martínez Roca, Barcelona, 2002, p. 122.

[66] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La prueba del Laberinto* [1992], Planeta, Barcelona, 1999, p. 33.

[67] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La Dragontea: Diario de un Guerrero*, Planeta, Barcelona, 1992, p. 269.

[68] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La del alba sería*, Planeta, Barcelona, 1996, p. 257.

[69] Cf. PÁNIKER, Salvador.- *Aproximación al origen* [1982], Kairós, Barcelona, 2001, p. 158.

6.3.- Taoísmo

Su segunda religión (después del hinduismo) es el taoísmo, "por lo que tiene de sabiduría y de camino directo a la felicidad"[70]. Se declara discípulo de Lao-tsé[71] y asume su filosofía[72]:

> Recalé largos años en Oriente, descubrí el tantrismo y el taoísmo (mis dos modos de ser y de existir más verdaderos), me adentré por las rutas hexagonales del *I Ching* y poco a poco, a tropezones, a dentelladas, comprendí que las cosas, los seres y sus metamorfosis -los *fenómenos*, los *acontecimientos*- no son sucesivos y evolutivos, sino simultáneos e instantáneos, puesto que todo –el *Todo* y el *Uno*, la realidad aparente y la transrealidad invisible- participan de una sola y misma sustancia universal, y en ella se confunden[73].

Si tuviera que salvar un libro sería el *Tao Te-king*, porque enseña el arte de vivir cotidiano, que es lo único que cuenta[74]. Cuando había de tomar una decisión importante, Carl Gustav Jung consultaba el *I Ching*[75]. Sánchez Dragó utiliza la traducción del *I Ching* hecha por Richard Wilhelm con prólogo de Carl Gustav Jung[76], *opera magna* del taoísmo, cuya "concepción del mundo no descansa sobre los principios de identidad, causalidad y contradicción, sino sobre los de complementariedad, simultaneidad, resonancia y analogía"[77]. Y de aquí saca como conclusión que "si todo acontece no por causas previas y efectos

---

[70] ARNÁIZ, *ob. cit.*, p. 189.

[71] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El Sendero de la Mano Izquierda*, Martínez Roca, Barcelona, 2002, p. 15.

[72] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Soseki inmortal y tigre*, Planeta, Barcelona, 2009, p. 98.

[73] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La Dragontea: Diario de un Guerrero*, Planeta, Barcelona, 1992, p. 149.

[74] Cf. *ibíd.*, p. 321.

[75] Cf. WEHR, Gerhard.- *Carl Gustav Jung. Su vida, su obra, su influencia* [1985], Paidós, Barcelona, 1991, p. 228.

[76] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La prueba del Laberinto* [1992], Planeta, Barcelona, 1999, p. 168.

[77] *Ibíd.*, p. 169.

posteriores, sino en virtud de la cuádruple regla del Tao -*resonancia*, *analogía*, *simultaneidad* y *sincronicidad*-, entonces salta a la vista que las supersticiones (o cortocircuitos de dos o más fenómenos sin relación aparente) son, además de posibles, evitables"[78].

El taoísmo es una religión mal conocida en Occidente que, en opinión de Francisco Díez de Velasco, ha soportado "el desprecio europeo, nacido de una desvalorización religiocéntrica de lo mágico y lo irracional"[79]. Lao-tsé extirpa desde el principio todo el antropomorfismo de la religión china anterior a él[80]. Aprende en el viejo *I Ching* que el mundo fenoménico está en perpetuo cambio y que este cambio es el resultado de la oposición polar de fuerzas –aunque muy lejos de cualquier dualismo cósmico-, como lo masculino y lo femenino, la vida y la muerte, lo positivo y lo negativo, lo bueno y lo malo[81]. Pero, al mismo tiempo, el taoísmo afirma la relatividad de los contrarios, que terminan por coincidir en el *Tao*[82], que significa camino o sendero, y que es el principio de todas las cosas, inefable y que en el pensamiento de Lao-tsé no es espiritual ni material, temporal ni espacial, está más allá del ser y del no ser[83]. Es lo que da sentido a todo lo demás[84]. El mandato moral del taoísmo es el *wu-wei*, la acción sin intención[85], que invita a permanecer inactivo y no interferir en el curso natural de los acontecimientos.

Sánchez Dragó repite una y otra vez la siguiente verdad del Tao: quienes saben, no hablan; quienes hablan, no saben. Todos los sabios son filósofos, pero

---

[78] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La Dragontea: Diario de un Guerrero*, Planeta, Barcelona, 1992, p. 149.

[79] DÍEZ DE VELASCO, Francisco.- *Hombres, ritos, Dioses. Introducción a la Historia de las Religiones*, Trotta, Madrid, 1995, p. 363.

[80] Cf. WILHELM, Ricardo.- *Laotsé y el taoísmo*, Revista de Occidente, Madrid, 1926, p. 29.

[81] Cf. *ibíd.*, p. 30.

[82] Cf. DÍEZ DE VELASCO, Francisco.- *Hombres, ritos, Dioses. Introducción a la Historia de las Religiones*, Trotta, Madrid, 1995, p. 366.

[83] Cf. WILHELM, *ob. cit.*, p. 34.

[84] Cf. *ibíd.*, pp. 33 y 36.

[85] Cf. RACIONERO, Luis.- "Pero ¿qué es el Zen?, en *Próximo Milenio*, nº 47, mayo, 1997, pp. 56. Conferencia pronunciada el día 31 de agosto de 1990 en el curso de verano de la Universidad Complutense en El Escorial sobre *La Gnosis*.

no todos los filósofos son sabios[86]: "las experiencias no se transmiten, las sensaciones no se comparten, los sentimientos no se comunican, la vida no se contagia, el saber no se hereda..."[87]. Recuerda que "los taoístas, como siempre, tienen razón cuando dicen que las únicas escrituras dignas de crédito son los rollos en blanco. Ahí, en el no-ser, en el silencio, en el vacío, es donde estalla y se manifiesta el ser, el verbo, la plenitud de Dios"[88].

Frente al pensamiento dualista afirma la complementariedad[89]. El yin y el yang son los dos principios antagónicos rectores del orden cósmico, que expresan la dualidad de todo lo real y que implica al mismo tiempo oposición y complementariedad de los contrarios. Es lo que se conoce como *coincidentia oppositorum* en la tradición medieval europea.

Explica el taoísmo, que para él no dice nada distinto de lo que expuso Jesús en el Sermón de la Montaña (al que atribuye origen budista), de la siguiente manera:

> Todo lo existente participa, según Laotsé, de dos principios opuestos, que no son contrarios, sino complementarios, ni sucesivos, sino simultáneos.
>
> El *yin* -lo femenino- será fértil, húmedo, umbrío, cóncavo, sentimental e intenso, mientras el *yang* -lo masculino- es árido, seco, soleado, convexo, intelectual y extenso. Lo uno no existe sin lo otro, lo uno hace posible a lo otro, por lo uno se define lo otro.
>
> En el principio no fue, como quiere la Biblia, el Verbo, sino el Vacío: el *Wu-Wei*. Sin éste no tendríamos a disposición de nuestros sentidos, que continuamente nos engañan, una realidad *llena* de cosas.

---

[86] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Soseki inmortal y tigre*, Planeta, Barcelona, 2009, p. 99.

[87] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La Dragontea: Diario de un Guerrero*, Planeta, Barcelona, 1992, p. 177.

[88] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La prueba del Laberinto* [1992], Planeta, Barcelona, 1999, p. 36.

[89] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La del alba sería*, Planeta, Barcelona, 1996, p. 22.

> Y éstas, al no ser sucesivas, suceden, pero no se suceden. El tiempo no existe. Sólo existe el Tao. Quien no fluye con él, abandonándose al curso de lo espontáneo, no vive.
>
> *Fluir*: he ahí el secreto. No actuar, no buscar nada, no oponerse a nada, carecer de objetivos, ser natural, tomarse la vida como viene, pues no hay mal que por bien no venga ni bien que por mal no llegue.
>
> Ser, en definitiva como el agua, la Gran Maestra, que todo lo vence, porque a todo se adapta.
>
> El mundo occidental, el mundo judeocristiano, el mundo moderno, nos dice: actúa, lucha, muévete. El Tao sostiene lo contrario: quédate quieto, calla, *fluye*... Todo, entonces, se arreglará por sí mismo, llegarás adónde tienes que llegar y serás feliz[90].

Sánchez Dragó reconoce que cada vez es más taoísta: "No oponerse a nada. No luchar, no ganar, no perseguir, no conseguir. Carecer de objetivos. Fluir. Vivir por vivir. Hacer por hacer. Viajar sin meta"[91]. Una insistencia tal en el no hacer parece estar en contradicción con la doctrina de la afirmación de la vida que preconiza Nietzsche, contradicción que no aparece expresamente planteada en los textos y que, por consiguiente, supone un problema que no recibe ninguna solución.

El taoísmo ha desarrollado una serie de técnicas dirigidas a prolongar la vida indefinidamente hasta conseguir la "inmortalidad física", algunas de las cuales consisten en dietas alimenticias que pretenden nutrir los órganos del cuerpo con determinadas sustancias y hierbas medicinales. Sánchez Dragó ingiere a diario una cantidad enorme de productos de herboristería, como luego veremos, con el fin de conservar y mejorar la salud del cuerpo. No resulta de sus escritos que pretenda con ello alcanzar una inmortalidad física en este mundo denso de acuerdo con alguna enseñanza taoísta. Más bien parece que responde al principio *mens sana in corpore sano*, fundado en el mandato moral y

---

[90] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- Prólogo a *Laotsé*, Club Internacional del Libro, Madrid, 2006, pp. 8 y 9.

[91] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Sentado Alegre en la Popa: La Dragontea 4*, Planeta, Barcelona, 2004, p. 16.

religioso de conservar en esta vida en lo posible la salud de un cuerpo mortal, que es sagrado por cuanto constituye el templo del alma.

6.4.- Tantra y sexualidad sagrada

Los hippies se fijarán pronto en el tantra. Lo más importante para ellos es el amor, que abre las puertas a un mundo por explorar y descubrir. De ahí su interés por el amor libre y la experimentación del sexo en todas sus modalidades, hasta el punto de hacer de él un arte como cualquier otro. El sexo tántrico será para los hippies una escuela de aprendizaje y al tiempo una vía de iniciación. Lo más importante del fenómeno hippie para Mircea Eliade es que "ha descubierto la dimensión religiosa de la vida cósmica, de la desnudez y de la sexualidad"[92]. Nada tiene que ver con el movimiento (profano) de liberación sexual. Los hippies se han liberado de toda clase de supersticiones religiosas, filosóficas, sociológicas, y han redescubierto la sacralidad cósmica, anulada desde los tiempos del Antiguo Testamento, y el sentido religioso de la vida. Son libres en un estado de "desnudez paradisíaca" en el que la unión sexual es un rito.

Sánchez Dragó detecta una primera irradiación del tantrismo desde el hinduismo a otras filosofías orientales, como el budismo tibetano, dentro del cual surge el tercer vehículo o *vajrayãna*, o hacia el jainismo e incluso el taoísmo. Y promete que algún día escribirá un libro sobre la sexualidad sagrada, de la que hasta el momento solo ha dado "ciertas pistas vagamente autobiográficas"[93], en sus libros *Las fuentes del Nilo*, *La prueba del laberinto*, *La del alba sería* y la *Carta de Jesús al Papa*.

---

[92] ELIADE, Mircea.- *La prueba del laberinto* [1979], Ediciones Cristiandad, Madrid, 1980, p. 110.

[93] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El Sendero de la Mano Izquierda*, Martínez Roca, Barcelona, 2002, p. 90.

Mediante el uso de las técnicas de la eyaculación interior[94], el tantra descubre a Sánchez Dragó la sexualidad sagrada, que había conocido (y olvidado) Occidente en la Antigüedad -la orgía tuvo en su origen carácter sagrado[95]- y que le transporta a una dimensión situada más allá de la genitalidad ordinaria. El tantra, como la meditación y los enteógenos, le sirve para percibir la trama holográfica del universo[96], de la que después hablaremos. La sexualidad sagrada, erotismo místico o amor mágico es un estado alterado de conciencia inducido por medio del eros, que se repite en casi todas las tradiciones: los misterios de Dioniso, el tantra o el yoga kundalini. Sánchez Dragó imputa el olvido de la sexualidad sagrada al judeocristianismo[97]. También Mircea Eliade recuerda que "el cristianismo ha ignorado el valor sacramental de la sexualidad"[98]. Aunque, Julius Evola ve en la herejía medieval de los hermanos del Libre Espíritu un caso excepcional de eros sagrado dentro del cristianismo, que sigue la tradición de las religiones antiguas[99].

En la inmensa playa de la ciudad sagrada de Puri, estado de Orissa, en el golfo de Bengala, Sánchez Dragó acude al templo tántrico de prostitución sagrada de Konarak, "el más hermoso, a mi juicio, de cuantos existen en el mundo. Allí -esculpido, tangible, visible- está el Tantra en su infinita libertad, promiscuidad y esplendor"[100].

---

[94] Cf. ARNÁIZ, *ob. cit.*, p. 149.

[95] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Hiperión, Madrid, 1981, vol. I, p. 143.

[96] Cf. AGUIRRE, José Carlos.- "Entrevista a Fernando Sánchez Dragó", en AGUIRRE, José Carlos.- *Cartografías de la experiencia enteogénica*, Amargord, Madrid, 2007, p. 305.

[97] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El Sendero de la Mano Izquierda*, Martínez Roca, Barcelona, 2002, p. 90.

[98] ELIADE, Mircea.- *Historia de las creencias y las ideas religiosas* II, Paidós, Barcelona, 1999, p. 332.

[99] Cf. EVOLA, Julius.- *Metafísica del sexo*, José J. De Olañeta, Editor, Barcelona, 1997, pp. 220-221.

[100] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Carta de Jesús al Papa*, Planeta, Barcelona, 2001, p. 172.

La esencia del tantra consiste en que "el templo es la vida o la vida es el templo"[101]. Dice Sánchez Dragó que "*tantra* significa camino, técnica, pero exclusivamente una técnica de conocimiento"[102]. El tantra es una forma de gnosis (y "en cuanto tal, no puede ni debe exponerse a los riesgos de la divulgación"[103]), un doctrina transgresora con ritos secretos[104], una tentativa de conocimiento, "la única forma de misticismo y de gnosticismo eficaz en el *kalyuga* o Edad de Hierro"[105], la edad de la confusión, el fin de los tiempos o el apocalipsis.

El sexo tántrico es muy distinto del ordinario. En él el hombre debe permanecer pasivo y la mujer es el elemento activo[106]. El tantra es parecido a la meditación, la mente se queda en blanco, cesan los pensamientos, la persona alcanza el nirvana y la iluminación[107].

Uno de los elementos del tantra es la búsqueda del andrógino:

> ...Disolución de las fronteras y barreras (aparentes, sólo aparentes) que separan el eterno femenino de lo masculino eterno, transformación de la lucha de sexos en amoroso abrazo de complementariedad y suprema unidad, correspondencia entre las posturas del coito y los *asanas* de la medicación, ruptura de todas las convenciones morales e intelectuales, desvinculación absoluta entre la actividad sexual (y, por ello, en este caso, espiritual) que conduce al éxtasis y la meramente genital, que sólo conduce a la procreación[108].

---

[101] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- "Gnosis", en SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando (ed.).- *La gnosis o el conocimiento de lo oculto*, Universidad Complutense de Madrid, 1990, pp. 12-13.

[102] OLEZA LE-SENNE, Francisco de.- *La tabla redonda. Técnicas de iniciación*, Tomo I, Temas de Hoy, Madrid, 1994, p. 236.

[103] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La prueba del Laberinto* [1992], Planeta, Barcelona, 1999, p. 301.

[104] Cf. *ibíd.*, p. 302.

[105] *Ibíd.*, p. 308.

[106] Cf. OLEZA LE-SENNE, *ob. cit.*, p. 243.

[107] Cf. *ibíd.*, p. 247.

[108] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Carta de Jesús al Papa*, Planeta, Barcelona, 2001, pp. 175-176.

El tantra utiliza la energía sexual para la fusión del *ánimus* y el *ánima* (en terminología de Carl Gustav Jung) con el fin de llegar al ser total, al andrógino, que es "la criatura parsifálica y completa que ya no está escindida, que ya no es naturaleza ni historia, que ya es sólo es ser humano"[109]. El fin de la acción humana es la reconstrucción de la esfera, la fusión del yin y el yang[110]. El cerebro humano tiene dos hemisferios que se corresponden con las fuerzas del Yin y Yang. El hemisferio Yin o de Oriente "es temporal, femenino, emotivo, cordial, intuitivo, sintético, práctico, artístico, religioso, rural, espiritual y mágico. En cambio, el hemisferio izquierdo, de labrador que se transforma en herrero y en fundador de ciudades, es occidental, masculino, lógico, científico, teórico, crítico, numérico, productivo, material y materialista"[111]. El hombre debe intentar fundir por vía de complementariedad los dos hemisferios y convertirse en andrógino[112].

Por si fuera poco, el tantra permite además el consumo de drogas psicodélicas:

> El tantrismo precisamente admite, a diferencia del krisnaísmo o a diferencia de la ortodoxia del budismo (en el dharma del budismo y del hinduismo se prohíbe el hachis y se prohíbe el vino), pero el tantrismo admite el uso de esas sustancias [las drogas alucinógenas]"[113].

El tantra, en cuanto escuela de la mano izquierda, "reacciona contra el espíritu de renuncia típico de los puritanismos orientales y occidentales, y no hace distinción entre el territorio profano y el territorio sagrado". Y señala Sánchez Dragó que "es sendero de la mano izquierda todo aquel que se opone

---

[109] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El Sendero de la Mano Izquierda*, Martínez Roca, Barcelona, 2002, p. 90.

[110] Cf. ARNÁIZ, *ob. cit.*, p. 120.

[111] OLEZA LE-SENNE, *ob. cit.*, Tomo II, p. 75.

[112] Cf. *ibíd.*, pp. 75-76.

[113] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- "Gnosis", en SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando (ed.).- *La gnosis o el conocimiento de lo oculto*, Universidad Complutense de Madrid, 1990, p. 32.

al discurso dominante, todo aquel que se apoya en la heterodoxia frente a la ortodoxia, y todo aquel que juega con las drogas, que juega con el alcohol, que juega con la divina embriaguez, y es un camino que no se lo recomendaría a nadie porque es un camino altamente peligroso"[114].

6.5.- Budismo

El budismo de los hippies será sobre todo el budismo zen o budismo de meditación (*Ch'an*), que nace en China hacia el siglo VI, y conserva del budismo anterior la figura del Buda y su experiencia de iluminación, pero reconociendo que Buda nunca dijo una palabra.

¿Por qué el zen llega a tener tal éxito entre los beats y los hippies? Theodore Roszak aduce varios motivos. Entre otros, el espíritu de contradicción o antinómico del zen satisface "la necesidad de libertad que sienten los adolescentes, sobre todo los que poseen un descontento justificado respecto de las exigencias competitivas y las conformidades de la tecnocracia"[115]. Pero además, la amoralidad del zen encaja perfectamente con la liberación sexual preconizada por los hippies.

Alan Wilson Watts (Chislehurst, Inglaterra, 1915 – California, 1973), a quien lee y admira Sánchez Dragó, será el mejor expositor del zen en Estados Unidos y, en opinión de Roszak, "quien ha logrado un auditorio y una influencia más extendidos"[116]. Publica en 1957 *El camino del zen*, que trata, además, del taoísmo, del hinduismo, del budismo y del *mahâyâna*. Frédéric Lenoir afirma que una de las constantes del libro "es el carácter individualista y libertario del zen"[117]. Quizás por ello llegó a sintonizar tan bien con los beats y

[114] *Ibíd.*, pp. 13-14.

[115] ROSZAK, Theodore.- *El nacimiento de una contracultura* [1968], Kairós, Barcelona, 1973, p. 149.

[116] *Ibíd.*, p. 147.

[117] LENOIRE, Frédéric.- *El Budismo en Occidente*, Seix Barral, Barcelona, 2000, p. 204.

los hippies. Mircea Eliade le admiraba mucho y reconoce que "se convirtió en un maestro, en un verdadero gurú para la generación de los *hippies*"[118].

Watts busca de niño al Dios cristiano sin encontrarlo[119] y se refugia en el budismo[120]. A los quince años ingresa en la Logia Budista (de la Sociedad Teosófica) de Londres, de la que su padre es tesorero[121]. A través de dos de sus miembros, discípulos de madame Blavatsky, conoce en 1930 los escritos de Daisetz Teitaro Suzuki[122]. Y a los veinte años escribe *El espíritu del zen*[123]. En 1951 trabaja de profesor en la recién creada *Academy of Asian Studies*, con sede en el barrio comercial de San Francisco, y luego en la calle Broadway, en el barrio Pacific Heights. En 1961 se va a vivir con su esposa Jano a un barco en el muelle de Sausalito y al año siguiente crean la *Society for Comparative Philosophy* para difundir su propia obra.

Alan Watts no es budista zen en sentido propio. Él se define a sí mismo como "a mitad de camino entre el budismo mahayana y el taoísmo, con un cierto toque vedantino y católico (o, mejor aún, del cristianismo ortodoxo de la Europa oriental)"[124]. Es además místico panteísta, hedonista incurable, defensor y practicante del amor libre.

Pero el motivo por el que ha pasado a la historia es por haber sido uno de los dos líderes (el otro es Timothy Leary) de la *San Francisco Renaissance* y de la contracultura en general, según él mismo reconoce:

> …Entre 1958 y 1970, brotó en esa ciudad y sus alrededores una enorme ola de energía espiritual en forma de poesía, música, filosofía, pintura, religión, técnicas de comunicación de radio, televisión y cine, danza, teatro y estilo de vida en general que terminó influyendo sobre todos los Estados Unidos y el

---

[118] ELIADE, Mircea.- *La prueba del laberinto* [1979], Ediciones Cristiandad, Madrid, 1980, p. 62.

[119] Cf. WATTS, Alan.- *Memorias. 1915-1965,* Kairós, Barcelona, 1999, pp. 30 y 68.

[120] Cf. *ibíd.,* p. 58.

[121] Cf. *ibíd.,* p. 57.

[122] Cf. *ibíd.,* pp. 70 y 71.

[123] Cf. *ibíd.,* p. 101.

[124] *Ibíd.,* p. 60.

> resto del mundo, y en la que yo mismo estuve profundamente implicado. Sería falsa modestia concluir que yo no tuve nada que ver con este movimiento y me siento a la vez alagado y aterrado al ver que una generación entera ha seguido y caricaturizado, al mismo tiempo, mi filosofía[125].

Su identificación con los hippies es clara: "Jano y yo no *pertenecíamos a él* (el movimiento hippie) sino que *vivíamos en él*" [126]. Asimismo se declara responsable de tomar parte en la difusión del budismo zen entre la generación beat: "también se dice –tal vez con cierta razón- que mi actitud hacia el zen ha sido, en gran medida, la responsable del "boom zen" que floreció entre los artistas y "pseudointelectuales" a mitad de la década de los cincuenta y que terminó desembocando en el "beat zen" del libro de Jack Kerouac, *Los Vagabundos del Dharma*"[127].

El budismo es un elemento importante de la filosofía perenne. Aldous Huxley dibuja en su última novela, *La Isla* (1963), un mundo utópico regido por principios budistas. Poco antes de morir le pide a Timothy Leary que le guíe a través de los bardos, como a la abuela moribunda de la novela[128], pero quiere hacerlo en una sesión de LSD y valiéndose la versión de *El libro de los muertos* que hizo el propio Leary. Este propone que lo haga Laura, la esposa de Aldous[129]. El día en que muere, el 22 de noviembre de 1963, su esposa Laura Huxley atiende a su demanda y le inyecta dos dosis de 100 mm. cada una de LSD, y gracias a ellas muere bajo el efecto de esta droga en un estado de paz total[130].

---

[125] *Ibíd.*, p. 215.

[126] *Ibíd.*, p. 268.

[127] *Ibíd.*, p. 228.

[128] Vid. HUXLEY, Aldous.- *La isla*, Edhasa, Barcelona, 1981, pp. 340 ss.

[129] Cf. LEARY, Timothy.- *Flash Backs. Una autobiografía.* Alpha Decay, Barcelona, 2004, p. 312.

[130] Cf. HUXLEY, Laura Archera.- *En este momento sin tiempo. Una visión personal de Aldous Huxley* [1968], Árdora, Madrid, 1999, pp. 316-321.

Sánchez Dragó se declara discípulo de Buda[131], budista zen y de los tres vehículos, hinduista de Shiva y de la rama tántrica[132]. Buda y Lao-tsé son a su juicio los dos seres humanos más importantes de la historia universal[133]. El budismo no es para él una religión distinta del hinduismo. Esta tentativa de borrar las fronteras entre religiones, tomando de cada una en cada caso lo que resulta más conveniente y encaja mejor dentro del sistema general del propio pensamiento, es típico de la filosofía perenne, que parte del supuesto de que muchas religiones y tradiciones, no todas, ofrecen variedades de una misma doctrina.

El Buda es según su tipología del hombre religioso un iluminado, que casi siempre tiene in mente cuando piensa en los asuntos del espíritu:

> …Buda es el avatar que más y mejor puede ayudarnos en un momento tan sombrío como el que está viviendo el mundo. Occidente, que es -como ha señalado Roger Garaudy en una frase certera que yo repito a menudo- "un accidente mortal para la humanidad", tiene que volver los ojos a Oriente para recuperar el norte, la cordura, el desapego y la calma. El ropaje de la doctrina budista se acomoda mejor a la hora actual que el ropaje de la doctrina cristiana[134].

Cuando sufre la conversión de Benarés, hace constar en la larga carta que escribe a sus amigos "sé ahora que Buda fue una de las más gigantescas figuras de la historia […] Sé que *una* religión merece este nombre –la budista- y que las demás son vanos remedos, imitaciones más o menos atinadas"[135].

---

[131] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El Sendero de la Mano Izquierda*, Martínez Roca, Barcelona, 2002, p. 15.

[132] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La del alba sería*, Planeta, Barcelona, 1996, p. 60.

[133] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Sentado Alegre en la Popa: La Dragontea 4*, Planeta, Barcelona, 2004, p. 119.

[134] *Ibíd.*, p. 270.

[135] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Hiperión, Madrid, 1981, vol. II, p. 14.

Continuamente alude a los bodhisatvas[136]. *Bodhisatva* significa en sánscrito aquel cuyo ser es la iluminación. Persona que por su capacidad y trayectoria puede llegar al nirvana, pero por compasión hacia los demás renuncia a él para ayudar a que consigan su meta[137]. En el budismo *Theravâda* es un adepto que se hará Buda en la próxima reencarnación, mientras que en el budismo *Mahâyâna* es una especie de salvador del mundo[138]. Y en todo caso el bodhisatva es andrógino[139]. Sánchez Dragó considera bodhisatvas a Jesús, a Buda y a Lao-tsé[140].

Toma del budismo la idea de desapego: "hay que sentir desapego hacia todo. "Nada importa nada". Eso, en Occidente, no lo entiende casi nadie […] sí, me gustaría sentir un desapego absoluto. Entonces sería, por fin, algo que no soy: un sabio"[141]. El consumismo es para él la apoteosis del apego[142]. El desapego le lleva a rechazar la institución de la familia: "La familia, por lo demás, sirve hoy y servía ayer, sobre todo, para generar apegos, y tras los apegos vienen los chantajes, los condicionamientos, los sentimientos de culpa, la sistemática conculcación del libre albedrío y en definitiva, como enseñó Buda, el dolor"[143]. Llegará a decir en 1995 que "sólo existe una *sabiduría perenne*: es la que conduce al desapego"[144]:

---

[136] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Carta de Jesús al Papa*, Planeta, Barcelona, 2001, p. 23.

[137] Cf. DÍEZ DE VELASCO, Francisco.- *El budismo en España. Historia, visibilización e implatación*, Akal, Madrid, 2013, p. 17.

[138] Cf. CAMPBELL, Joseph.- *El héroe de las mil caras. Psicoanálisis del mito* [1949], Fondo de Cultura Económica, Madrid, 2005, p. 140.

[139] Cf. *ibíd.*, p. 142.

[140] Cf. GIRONELLA, José María.- *Nuevos 100 españoles y Dios*, Planeta, Barcelona, 1994, p. 394.

[141] BOADELLA, Albert, y SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Dios los cría… y ellos hablan de sexo, drogas, España, corrupción…*, Planeta, Barcelona, 2010, pp. 309-310.

[142] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Kokoro. A vida o muerte. Dragó entrevista a Dragó*, La Esfera de los Libros, Madrid, 2005, p. 50.

[143] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Carta de Jesús al Papa*, Planeta, Barcelona, 2001, p. 223.

[144] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El camino hacia Ítaca. La Dragontea 3*, Planeta, Barcelona, 1998, p. 38.

> …Todos los apegos, todos, ya se refieran a seres vivos o muertos, ya a cosas tangibles o intangibles, son fuente constante de dolor, y sólo de dolor (aunque en muy contadas ocasiones parezca, fugazmente, lo contrario), tanto para quien los ejerce como para quien los recibe, y –además- fomentan en nosotros la nociva ilusión, y vanidad de vanidades, de que las engañosas apariencias sin sustancia del mundo sensible (lo que los hinduistas y budistas llaman *maya*) son, como mínimo, una de las formas de la realidad, si no -extremo éste en el que sólo incurren los ateos a rajatabla- la única y verdadera realidad[145].

La imagen del budismo que conserva en su retina Sánchez Dragó se puede resumir en la conversación que mantiene Dionisio Ramírez, el protagonista de *El camino del corazón*, con el Espontáneo de Saigón, que es budista: en el budismo no cabe el odio; Buda explicó que el mundo está gobernado por la ley del karma y, como consecuencia de ello, la igualdad no es posible ni deseable; los budistas son libres, la libertad es una conquista interior de cada uno que los gobiernos no pueden dar y quitar; el mundo no existe, es una ilusión, hay que dejarlo como está y volver los ojos hacia arriba y hacia adentro[146].

Al igual que los hippies, busca en las religiones orientales una espiritualidad que no contraríe el amor libre y un cierto sentido libertino de la sexualidad. Algunas personas le reprochan "que busque a Dios sin renunciar, verbigracia, a los placeres del sexo extravagante, acuciante, promiscuo, imaginativo, transgresor y libérrimo": "mi búsqueda espiritual transcurre no por las alturas de la vida ascética, renunciatoria, dimisionaria y purgativa, sino por las bajuras del mundo, del demonio y de la carne"[147].

---

[145] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La del alba sería*, Planeta, Barcelona, 1996, p. 263.

[146] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El camino del corazón*, Planeta, Barcelona, 1991, pp. 238-241.

[147] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La Dragontea: Sentado Alegre en la Popa*, Planeta, Barcelona, 2004, p. 121.

Para el momento de su muerte quiere "que alguien con autoridad y conocimiento (lo que viene a ser lo mismo) lea durante mi agonía y en los minutos siguientes a mi óbito, sentado mi vera y –luego- a la vera de mi cadáver, los versículos del *Bardo Todol* o *Libro tibetano de los muertos* que juzgue más idóneos para la ocasión"[148].

El *Bardo thödröl* (más conocido en Occidente como *Libro tibetano de los muertos*), atribuido a Padmasambhava, es en el budismo tibetano el libro que al ser recitado conduce a la liberación del estado intermedio (*bardo*), a partir de la creencia en el hecho de que la persona muerta puede oir aún al recitador[149]. Es una guía destinada a orientar al difunto durante los cuarenta y nueve días que median entre la muerte y el renacimiento. Después veremos la significación que tiene para Sánchez Dragó en orden a la reencarnación.

[148] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La del alba sería*, Planeta, Barcelona, 1996, p. 250.

[149] Cf. ROMÁN, María Teresa.- *Un viaje al corazón del budismo*, Alianza Editorial, Madrid, 2007, pp. 132-133.

7.- *El sendero de la mano izquierda*

7.1.- Contra lo políticamente correcto

La reflexión de Sánchez Dragó sobre la condición moral del hombre está diseminada por toda su obra, pero donde se localiza con más intensidad es en su libro *El sendero de la mano izquierda. Un código de conducta*, que obtiene en 2002 el premio Espiritualidad de la editorial Martínez Roca, que le otorga por un jurado compuesto por Fernando Díez, Juan Manzanera, Francisco Boström, Isidro Palacios y Pedro Álvarez. El libro expone un programa de vida muy particular que supone una reelaboración ampliada de los tres artículos escritos en la playa mientras pasaba el verano de 1999 en la isla de Lanzarote, que publica la revista *Época* entre los días 8 y 19 de octubre del mismo año, bajo el título genérico "Arte de vivir", y cuyo contenido expondrá y explicará después en una serie de intervenciones públicas en Pastrana, León, Valladolid, Valencia, Palencia, Cuenca, Zamora, el Escorial y Guadalajara. Desarrolla en estos escritos un programa ético que ataca los más acendrados valores del mundo contemporáneo, unos confesados y otros inconfesables:

> 4. No ahorres. No ganes más de lo que necesitas. Aplícate el Sermón de la Montaña. Gástalo todo.
>
> 5. No consumas.
>
> 21. ¿Solidario? No. Solitario.

32. No ames apasionadamente. La pasión, sea cual sea su objeto, es siempre una enfermedad grave.

33. No abortes. El aborto es el peor de todos los asesinatos posibles.

36. La muerte es el momento más importante de la vida. Piensa a menudo en eso. Imagínala. Reconcíliate con ella. Deséala. Llévala siempre por compañera.

40. No aceptes medallas ni honores ni homenajes.

44. Sé desobediente, pero no irresponsable.

46. Aborrece el lujo.

47. Desprecia la comodidad.

71. ¿Derechos humanos? ¡Quia! Deberes humanos.

72. No votes. Sé anarcoindividualista.

75. No pertenezcas a partidos ni iglesias ni a sindicatos ni a grupos de más de dos personas.

78. Nunca respetes *la* ley, respeta siempre *tu* ley.

102. Deja en paz al Tercer Mundo. Allí se vive mejor que aquí. No lo corrompas, no lo occidentalices, no contribuyas a su desarrollo (dicho sea entre comillas).

105. No te enriquezcas.

119. No sientes admiración por la tecnología.

129. No tengas teléfono móvil.

132. No compitas.

139. No seas igualitarista. Nadie es igual a nadie. Todos somos individuos[1].

Viendo la expectación que despiertan sus mandamientos, entre adhesiones y críticas, toma la decisión de escribir el libro[2]. El título se refiere a un conjunto de vías de perfección heterodoxas que en las religiones orientales proponen la transgresión del discurso de valores dominantes, un camino reservado a los héroes, a los guerreros, a los rebeldes y a los herejes. Sendero,

[1] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Sentado Alegre en la Popa: La Dragontea 4*, Planeta, Barcelona, 2004, pp. 289-295.

[2] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El Sendero de la Mano Izquierda*, Martínez Roca, Barcelona, 2002, p. 19.

camino o vía de la mano izquierda viene a ser la traducción castellana de la palabra sánscrita *vãmãcãra*, que se refiere dentro del hinduismo, y sobre todo en el tantra, a un camino de perfección que desafía los valores y la moral social vigentes y admite comer carne, beber alcohol y practicar sexo.

Pretende emular la costumbre de los escritores y filósofos de Oriente que en el otoño de la existencia ponen por escrito la sabiduría personal que la vida les ha conferido[3]. Pero la idea había surgido mucho antes, cuando apenas tiene catorce o quince años y su madre le regala el *Arte de vivir* de André Maurois[4].

El sendero de la mano izquierda se compone de 181 mandamientos que al final se encierran en uno: "llega a ser el que eres"[5], y que van acompañados de ciertas explicaciones "pero *sin caer nunca en la tentación de justificar lo dicho*"[6]. Es un código de conducta o de buena conducta: "No me importa que me llamen moralista. Lo soy"[7]. Pero lo es en un sentido muy particular. Aunque no lo diga expresamente, concibe la moral como una reflexión acerca de sí mismo y del sentido de su vida, y no como un sistema de pensamiento dirigido a crear normas que disciplinen la vida de los demás y, mucho menos, sirvan para juzgarlos.

Había exhibido en el *Gárgoris* un cierto relativismo moral, cuando afirmaba, refiriéndose a Prisciliano y a los priscilianistas, que "cada época tiene un código moral que no es nunca retroactivo"[8]. Aquí se ha disipado toda sombra de relativismo, hasta el extremo de oponerse al multiculturalismo, que se ha colado de rondón en los países occidentales y que es letal, lo trastorna todo porque relativiza todo y, en concreto, las costumbres y el sistema de valores[9]. Afirma que no es racista ni xenófobo, más bien xenófilo, pero es

---

[3] Cf. *ibíd.*, p. 16.
[4] Cf. *ibíd.*, p. 17.
[5] *Ibíd.*, p. 285.
[6] *Ibíd.*, p. 20.
[7] *Ibíd.*, p. 25.
[8] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Hiperión, Madrid, 1981, vol. II, p. 91.
[9] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Y si habla mal de España... es español*, Planeta, Barcelona, 2008, p. 245.

contrario a la inmigración[10], que supone un choque de culturas, "de valores morales, de costumbres, de idiosincrasias, de trabajo, de intereses, de perspectiva y planificación del futuro"[11]. Si por él fuera, cerraría las fronteras a los inmigrantes, porque teme la caída de la civilización occidental como ocurrió con el Imperio Romano, que supuso el fin del paganismo y el silencio de la ciencia y de la filosofía durante mil años[12]. El multiculturalismo es lo contrario del cosmopolitismo[13].

A pesar de todo, previene al lector que no tome su libro como un código moral imperativo, porque el propio autor ha incumplido y sigue incumpliendo muchos de los mandatos contenidos en él y no tiene empacho en reconocerlo: "ni siquiera yo sigo al pie de la letra, veinticuatro horas al día, todos los consejos que aquí expongo"[14]. Y en el último mandamiento lo dice abiertamente: "no te fíes de mí. No sigas al pie de la letra estos consejos. Selecciónalos, acomódalos y, sobre todo, verifícalos"[15].

Pero su moral es muy particular y, precisamente por ello, el libro "se hace heterodoxo, subvierte el orden establecido, desafía a los bienpensantes y deviene abierta *incorrección política*"[16]. Quizás no haya nada más lesivo para la condición humana que la corrección política, que consiste en "acatar la censura que el poder ejerce, convirtiéndonos así en súbditos del mismo, y en renunciar al ejercicio del pensamiento libre"[17]. La corrección política, observada escrupulosamente por políticos, periodistas, empresarios, profesores y casi todas las personas que gozan de cierta notoriedad pública, es un sutil instrumento de dominación, cuyos tentáculos llegan mucho más lejos de lo que pueda parecer a primera vista. Es una norma de obligado cumplimiento que

---

[10] Cf. *ibíd.*, p. 253.

[11] Cf. *ibíd.*, p. 254.

[12] Cf. *ibíd.*, p. 254-255.

[13] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La canción de Roldán. Crimen y castigo*, Planeta, Barcelona, 2015, p. 219.

[14] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El Sendero de la Mano Izquierda*, Martínez Roca, Barcelona, 2002, p. 37.

[15] *Ibíd.*, p. 216.

[16] *Ibíd.*, p. 26.

[17] *Ibíd.*, pp. 26-27.

hay que acatar y que se acata estrictamente. La corrección política obliga al hombre occidental moderno "a dar por buena la vieja fábula del rey desnudo"[18].

Sánchez Dragó, impulsado por un espíritu ácrata y rebelde, no puede obedecer los dictados de quienes ejercen el poder, sobre todo en un mundo guiado por la idea de progreso y todavía apegado a los valores de una modernidad pasada. La incorrección política consiste en "atreverse a decir lo que se piensa -coincida o no con lo que los líderes y las mayorías piensen- y a describir el mundo como el mundo es y no como, según las cambiantes ideologías desde las que se contemple, debería ser"[19]. Fueron políticamente incorrectos Jesús, Buda, Gandhi, Galileo, los místicos[20]. No es éste el único libro en el que ataca la corrección política. Todos o casi todos los que ha publicado en los últimos años apuntan de una u otra manera a este objetivo.

7.2.- Ética de la felicidad

En todo el libro, y en todo su pensamiento, se puede apreciar una huella profunda de paganismo, que a la vez es causa de la atracción que ejercen sobre él Oriente y lo exótico: "Lo que busco, en definitiva, para sentirme más libre no es el Tercer Mundo, sino el mundo antiguo. Pero sucede que éste sólo sobrevive, hasta cierto punto, en aquel"[21]. Los dos primeros mandamientos, que figuran al final (números 179 y 180), son los mismos que diera el dios Apolo y que aparecían inscritos en el frontispicio del templo de Delfos: conócete a ti mismo y nada en exceso[22]. Por aplicación de este último reconoce como vicio su "irrefrenable tendencia a la desmesura"[23].

---

[18] *Ibíd.*, p. 29.
[19] *Ibíd.*, p. 26.
[20] Cf. *ibíd.*, p. 30.
[21] *Ibíd.*, p. 93.
[22] Cf. *ibíd.*, p. 216.
[23] Cf. *ibíd.*, p. 18.

Su ética, como en los filósofos de la Antigüedad, tiene un sentido predominantemente eudemonista en cuanto el bien se identifica con la felicidad. El bien no es el triunfo, ni la voluntad de Dios, ni el cumplimiento de un deber nacido de la conciencia autónoma. El bien es la felicidad del hombre. Su moral está muy influida por los filósofos cínicos, cirenaicos, estoicos (se considera un estoico, que adapta el pensamiento de Marco Aurelio y Epicteto al mundo actual) y, sobre todo, epicúreos. Y, aunque admite lo apolíneo, prefiere el hedonismo dionisíaco[24], teórico y práctico, palpable en su manera de vivir la vida: "estamos aquí para eso, sólo para eso: para aprender y enseñar, para disfrutar (cuando sea justo, lógico y hacedero; no siempre, por desgracia, lo es) y, sobre todo, sobre todo, sobre todo, para crecer"[25]. Quizás por el sentido religioso que tienen, o deben tener, para él la belleza y el arte, aplica el principio *nulla ethica sine aesthetica*[26], que supone la inversión de *nulla aesthetica sine ethica*, que hizo constar José María Valverde en una tarjeta postal que envió a José Luis Aranguren cuando éste fue desposeído de su cátedra de Ética y Sociología en la Universidad Central de Madrid, e inmediatamente antes de que el remitente renunciara a la suya de la Universidad de Barcelona.

Sánchez Dragó aconseja la doctrina estoica y epicúrea de la *ataraxia* o serenidad, que no confunde con la indiferencia[27]. Recuerda el aserto de un filósofo presocrático de nombre desconocido, que decía: nada importa nada[28]. Defiende la resignación, virtud sin la cual no cabe ser feliz, y que te lleva a disfrutar de lo que tienes en lugar de sufrir por lo que nunca tendrás[29]. Previene contra el miedo, porque es consciente de que es incompatible con la felicidad. Por eso aconseja "73. No tengas miedo. No hay nada que temer", y a

---

[24] Cf. BOADELLA, Albert, y SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Dios los cría… y ellos hablan de sexo, drogas, España, corrupción…*, Planeta, Barcelona, 2010, p. 176.

[25] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El Sendero de la Mano Izquierda*, Martínez Roca, Barcelona, 2002, p. 84.

[26] Cf. *ibíd.*, p. 108.

[27] Cf. *ibíd.*, p. 54.

[28] Cf. *ibíd.*, p. 51.

[29] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Soseki inmortal y tigre*, Planeta, Barcelona, 2009, pp. 199-200.

continuación inserta el consejo de Krishnamurti "74. Haz lo que temes y el temor desaparecerá"[30]. Contempla las crisis como momentos estelares de la existencia de gran poder terapéutico que relaciona con las sincronías de Carl Gustav Jung, de los fenómenos de convergencia de Stasnislav Grof y que él llama a situaciones de emergencia espiritual[31]. Es ésta una idea que repiten los seguidores de la psicología transpersonal. Aconseja a su nieta Caterina que no se entristezca por la muerte de los seres dotados de alma ni por ninguna otra razón[32].

Defiende en todo momento una actitud de respeto hacia la naturaleza (el mandamiento número 120 prescribe: "no alteres el curso de la naturaleza"[33]), en consonancia con el pensamiento antiguo y la filosofía oriental, y con un sentido religioso, por cuanto concibe la naturaleza como manifestación de lo sagrado o de la transrealidad invisible. Transcribe íntegra la famosa carta que envió en 1819 el piel roja Seattle al presidente de los Estados Unidos James Monroe, cuyo contenido asume. En este sentido, condena el genocidio de la contaminación ambiental[34], que pone ante él un espectáculo protagonizado por el hombre depredador, en el que las especies se extinguen, el aire, el agua y el suelo están podridos y empieza el fin del mundo[35].

Se aparta de la moral católica por cuanto los mandamientos del decálogo proceden del mundo bíblico y no del cristiano[36], que, entendido como lo entendían los gnósticos, él hace suyo e incorpora a la filosofía perenne. Ya en el *Gárgoris*, mientras añora la España mágica, se muestra contrario a la idea de pecado: "En el principio era la espontaneidad libre de pecado. No había

[30] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El Sendero de la Mano Izquierda*, Martínez Roca, Barcelona, 2002, p. 147.

[31] Cf. *ibíd.*, p. 103.

[32] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Soseki inmortal y tigre*, Planeta, Barcelona, 2009, p. 53.

[33] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El Sendero de la Mano Izquierda*, Martínez Roca, Barcelona, 2002, p. 184.

[34] Cf. *ibíd.*, p. 107.

[35] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Kokoro. A vida o muerte. Dragó entrevista a Dragó*, La Esfera de los Libros, Madrid, 2005, p. 197.

[36] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La prueba del Laberinto* [1992], Planeta, Barcelona, 1999, p. 277.

sentimientos de culpa"[37]. Después pensará en los pecados capitales como errores. Los peores son, por este orden, la envidia, la pereza y la ira. Después vienen la soberbia y la avaricia. No son pecados la gula y la lujuria, si no van acompañados del exceso[38]. Es especialmente duro con el "delirio" del pecado original, "la fruta más venenosa del árbol del judeocristianismo", cuyo descondicionamiento es imprescindible para seguir cualquier camino de perfección. Y también "respecto a los absurdos remordimientos que nos ocasionan lo que hicimos, lo que no hicimos y los hipotéticos daños y perjuicios que por comisión u omisión creemos haber infligido a nuestros semejantes"[39].

Niega cualquier idea de culpa, por cuanto consiste en una ilusión de la realidad aparente: "la culpa es sólo un sentimiento, un estado de conciencia, una ilusión negativa, una trampa, algo que -como los apegos- únicamente se manifiesta en, desde y para el mundo de la realidad virtual, de *maya*"[40]. La culpa carece de sentido moral. No hay sitio para ella dentro de la ley del karma: "culpable es quien vulnera lo estipulado en los volubles códigos del derecho positivo, pero esta figura jurídica y sólo jurídica, o de ética terrenal, nunca macrocósmica, no está tipificada por las leyes kármicas (que a bulto, para entendernos y sin ánimo de precisión podemos considerar *divinas*) ni por las de la naturaleza"[41]. De acuerdo con la ley del karma cada uno es dueño, y por tanto responsable, de sus actos, pero no de los ajenos:

> Nadie es responsable del dolor ajeno, nadie es culpable del rumbo de la vida -feliz o desdichada- de otras personas. Todos los seres humanos (sin excluir a los que ahora, con eufemismo *políticamente correcto*, llaman minusválidos físicos o mentales) son hijos -por ley de *karma*- de sus propios actos, cometidos en esta vida o en las anteriores, y todos, absolutamente todos,

---

[37] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España* [1978], Hiperión, Madrid, 1981, vol. IV, p. 54.

[38] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El Sendero de la Mano Izquierda*, Martínez Roca, Barcelona, 2002, pp. 104-105.

[39] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La del alba sería*, Planeta, Barcelona, 1996, p. 265.

[40] *Ibíd.*, p. 265.

[41] *Ibíd.*, p. 266.

> menos quienes nacen descerebrados, poseen ese arma de doble filo, determinante tanto para trazar nuestra línea de conducta cuanto para discernir los méritos y deméritos que de ella se derivan, que es el libre albedrío[42].

De lo anterior se desprende que su moralidad constituye o refleja un determinado orden impuesto por la realidad o por la naturaleza de las cosas. Pero rechaza cualquier posible fundamentación sobre la voluntad de un Dios en el que no cree. La única fuente de moralidad es la conciencia individual: "no acato más ley que la de la conciencia ni reconozco más dios que el *ánima mundi*"[43]. Con ello no se refiere a una autonomía moral de tipo kantiano, sino más bien a la autonomía (entendida la palabra en sentido etimológico, como el poder de gobernarse a sí mismo) de los filósofos antiguos. En este sentido recalca: "… Autogobiérnate. Empieza desde la infancia a ser el que eres"[44]. Aconseja a su nieta Caterina que escuche la voz de su conciencia y que acate su ley. Así no se equivocará nunca, será feliz y vivirá muchos años, porque los remordimientos duelen y matan[45]. La razón de ello estriba en que la vida, entendida a la manera orteguiana como proyecto, pertenece al sujeto y solo a él. Vivir la vida pensada u ordenada por otro es vivir una vida no auténtica: "No consientas que la sociedad, sus gestores o tus progenitores te asignen un destino ajeno. Estás aquí para vivir sólo una vida: la tuya, no la de tus padres ni la de tus superiores en edad, en saber o en gobierno"[46]. Nunca ha pretendido que sus hijos imiten su conducta ni comulguen con sus ideas[47].

El intelectualismo moral socrático de raíz eudemonista conduce a un cierto elitismo, que también se puede descubrir más o menos oculto en los

---

[42] *Ibíd.*, p. 265.

[43] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El Sendero de la Mano Izquierda*, Martínez Roca, Barcelona, 2002, p. 15.

[44] *Ibíd.*, p. 103.

[45] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Soseki inmortal y tigre*, Planeta, Barcelona, 2009, p. 106.

[46] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El Sendero de la Mano Izquierda*, Martínez Roca, Barcelona, 2002, p. 103.

[47] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Carta de Jesús al Papa*, Planeta, Barcelona, 2001, 34.

hippies. Desprecia al hombre masa de Ortega[48], que sirvió de modelo al hombre unidimensional de Marcuse. El libro está dirigido al hombre nietzscheano, según reza la introducción[49]. En la misma línea, Antonio Escohotado defiende una aristocracia del espíritu: "yo creo en la aristocracia; pero no en la aristocracia del dinero, ni de la fuerza sino en la del espíritu, en la aristocracia de la dignidad[50].

Según el modelo del guerrero, al que atribuye las cuatro virtudes platónicas (prudencia, justicia, fortaleza y templanza), permanece emboscado para pasar desapercibido, poder actuar en la sombra y aprovechar el impulso del enemigo, como en las artes marciales. El guerrero es generoso porque carece de afán de medro y no se encastilla en las posiciones conquistadas, es un caballero andante, un nómada valeroso que se mueve por el espíritu de aventura[51].

Como los sabios griegos de la época helenística, y en contra del principio aristotélico de que el hombre es un animal político, defiende la despreocupación por los asuntos mundanos: "…el creyente, persuadido de que su humanidad es un soplo, y además ilusorio, se desentiende de las tareas políticas y sociales, sin morder el anzuelo del trabajo entendido como principio ordenador de la existencia"[52]. Esta enseñanza está recogida en algunos pasajes del evangelio, como el de Marta y María o el Sermón de la Montaña, pero "la clerigalla romana", los "protestantes y marxistas (dos ramificaciones del cristianismo exotérico)"[53] le han dado un sentido distinto al exaltar el trabajo como valor supremo. Gusta del ocio y de la soledad: "los momentos de mayor

---

[48] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El Sendero de la Mano Izquierda*, Martínez Roca, Barcelona, 2002, p. 106.

[49] Cf. *ibíd.*, p. 15.

[50] Cf. RUIZ AJA, Luis.- *La contracultura: ¿qué fue? ¿qué queda?: los movimientos juveniles del 68 y sus repercusiones socio-políticas en la actualidad*, Mandala, Madrid, 2007, p. 239.

[51] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El Sendero de la Mano Izquierda*, Martínez Roca, Barcelona, 2002, pp. 97-100.

[52] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Hiperión, Madrid, 1981, vol. I, p. 58.

[53] *Ibíd.*, p. 59.

felicidad de mi vida son de soledad. No sé lo que es el aburrimiento"[54]. Repite con frecuencia la idea de que debió hacerse monje y seguir la escondida senda de los pocos sabios que en el mundo han sido[55]: "yo soy, en todo caso, un excombatiente que se ha exiliado al barril de Diógenes. Las cosas de aquí abajo me importan cada vez menos. Sólo el más allá me interesa, tanto si existe como si no"[56]. Repite una y otra vez que cometió el error de no haberse hecho monje:

> ¡Yo, que quería y quiero ser como Teresa, como Juan de la Cruz, como Miguel de Molinos, como Prisciliano, como Mohidín, como el Masarrita! ¿Por qué -cuando podía hacerlo. Ahora ya es imposible- no me convertí en monje, en bonzo, en lama, en derviche o en santo del yermo? Ésa era mi vocación, ése mi camino[57].

Es el escapismo como proyecto de vida, el del primer budismo. Aconseja tener siempre a mano un ámbito -de poder ser, un lugar físico y tangible- estrictamente personal al que nadie pueda acceder[58]. Toda la sabiduría de la existencia se encierra en el principio. "haz lo que harías si supieses que estás viviendo el último momento de tu vida"[59].

---

[54] ROMA, Pepa.- *Hablan ellos* [1998], Círculo de Lectores, Barcelona, 1999, p. 318.

[55] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Sentado Alegre en la Popa: La Dragontea 4*, Planeta, Barcelona, 2004, p. 302.

[56] *Ibíd.*, p. 358.

[57] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La del alba sería*, Planeta, Barcelona, 1996, pp. 267-268.

[58] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El Sendero de la Mano Izquierda*, Martínez Roca, Barcelona, 2002, p. 101.

[59] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- "Diario de un guerrero (II)", en *Próximo Milenio*, nº 31, enero 1996, p. 54.

7.3.- Libertad de costumbres y otras libertades

Cree en el libre albedrío, pero alberga una visión pesimista de la condición humana, que aflora cuando reflexiona sobre los animales y se percata de que todos tienen sentido común, excepto los hombres[60]: "tengo muy buena opinión de los animales. ¿De todos? No. De todos menos uno"[61]. Quizás se deba al momento histórico que le ha tocado vivir, "una centuria tan horrible (la peor, sin duda de la historia)"[62], la recta final del *kaliyuga*[63] o Edad de Hierro en la tradición esotérica del gnosticismo occidental. Los *Vedas* dividen la historia en grandes ciclos, llamados *Kalpas*, de 432.000 años cada uno. El *kaliyuga* es un período de degradación generalizada que precede a la disolución del universo, en el que reina la idolatría del Becerro de Oro que hace del hombre un furibundo lobo para el hombre. Todo se vuelve violencia, rapiña, beligerancia, competitividad, despropósito, sucedáneo, vicio, satiricón y economía. Todo está bajo el mando de la casta inferior en la jerarquía hindú, los *shûdra*, que surge de los pies de *Brahma* y a la que pertenecen los trabajadores. Es un tiempo en el que los hombres suelen confundir el yo profundo con el ego[64]. Todo ello le empuja a adoptar un tono profético que recuerda a Joaquín de Fiore y apunta hacia un horizonte milenarista, en el que "el apocalipsis, efectivamente, llegará cuando muera el último Papa (y eso es inminente). Recuerde el lector que el apocalipsis no significa *fin del mundo*, sino *fin de los tiempos*, de *estos* tiempos. El sistema ha tocado fondo. Con su caída desaparecerán los bancos, las multinacionales, las iglesias, los partidos políticos, la democracia por sufragio universal…"[65].

---

[60] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Soseki inmortal y tigre*, Planeta, Barcelona, 2009, p. 13.

[61] www.elmundo.es, *Dragolandia*, 3 de agosto de 2015.

[62] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Carta de Jesús al Papa*, Planeta, Barcelona, 2001, p. 34.

[63] Vid. GALLUD JARDIEL, Enrique.- *Diccionario de Hinduismo*, Madrid, 1999.

[64] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El Sendero de la Mano Izquierda*, Martínez Roca, Barcelona, 2002, pp. 43-44.

[65] GIRONELLA, José María.- *Nuevos 100 españoles y Dios*, Planeta, Barcelona, 1994, p. 394.

Esta visión pesimista del hombre le impulsa a distinguir lo que debería ser de lo que es, que en todo momento trata de percibir con claridad. Contempla desde una concepción darwiniana "un mundo en el que impera la evolución y selección natural de las especies gobernadas por el instinto de supervivencia": "en la naturaleza y el universo todo se rige por un sistema jerárquico en el que no caben la compasión, la solidaridad ni, por supuesto, la democracia"[66]. Sin embargo, es muy consciente de que debe ser lo contrario. Aconseja no competir, porque distingue con nitidez la esfera del ser de la esfera del tener. En la esfera del ser no se puede competir, porque no hay en ella líneas topográficas: "El Uno es indivisible. El Todo, también"[67]. Subyacen aquí la doctrina budista del desapego y la doctrina hinduista de la renuncia a los frutos de la acción. Sin embargo, admite el juego, aunque sin hacer trampas[68].

Firmemente anclado en la filosofía de los hippies, reivindica y practica el principio pagano de la libertad de costumbres, "aunque sea al precio de quebrantar las leyes, en la esfera de lo privado"[69]. Pero no olvida que la libertad propia termina donde empieza la libertad de los demás[70]. Prefiere el respeto a la tolerancia: "quien tolera, desprecia; quién respeta, aprecia"[71]. Reniega de la solidaridad, según la frase que escribió en 1976 ("¿Solidario? No. Solitario"), porque hoy la solidaridad tiene "un tufillo laico, esnob, posmoderno, europeísta y pedantón que no es de mi gusto"[72]. Prefiere la caridad y la misericordia, que se ejercen a título individual.

La afirmación de la libertad conduce a ver en el hombre un animal que no es de costumbres y que rompe rutinas: "cambia de trabajo, de pareja si no hay más remedio, de amigos, de opinión, de filiación, de gustos y disgustos, de

---

[66] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Y si habla mal de España... es español*, Planeta, Barcelona, 2008, p. 263.

[67] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El Sendero de la Mano Izquierda*, Martínez Roca, Barcelona, 2002, p. 157.

[68] Cf. *ibíd.*, p. 163.

[69] Cf. *ibíd.*, p. 91.

[70] Cf. *ibíd.*, p. 95.

[71] *Ibíd.*, p. 99.

[72] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Sentado Alegre en la Popa: La Dragontea 4*, Planeta, Barcelona, 2004, p. 409.

color de pelo, de dieta, de hábitos, de estilo de vida y de lugar de residencia siempre que te venga en gana"[73].

El décimo mandamiento de su código moral prescribe: "da a tu prójimo más de lo que espera y no esperes tú absolutamente nada a cambio"[74]. La razón de ello estriba en que dar para recibir algo a cambio (el *do ut des* de los contratos sinalagmáticos) puede constituir una operación de comercio, de inversión o de negocio, pero no es un acto de altruismo, generosidad, misericordia, filantropía ni tampoco de amor. Recoge aquí la doctrina del puro amor[75], procedente del amor udrí, del amor cortés y del misticismo herético medieval[76], que Sánchez Dragó aplica a todas las relaciones humanas que no tengan una finalidad comercial ni tengan por motivo el ánimo de lucro.

También se puede descubrir en su código una ética deontológica, que limita el deseo y la libertad del sujeto en atención al bien o a la felicidad de los demás, cuando reduce la moralidad a un solo principio: "no infieras al prójimo ningún dolor o perjuicio voluntario y evitable"[77].

El más importante de todos los mandamientos, no matarás, es de origen natural y divino (si hubiera dios). Sin él, no hay moral posible. Recuerda que Konrad Lorenz llega a la conclusión de que jamás un animal da muerte a otro del mismo grupo biológico. Aunque luchen, el vencedor no remata al perdedor, a menos que haya sido adiestrado por el hombre para ello, como ocurre con las peleas de perros y de gallos[78]. El verdadero depredador es el hombre y no el

---

[73] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El Sendero de la Mano Izquierda*, Martínez Roca, Barcelona, 2002, p. 104.

[74] *Ibíd.*, p. 71.

[75] Vid. LE BRUN, Jacques.- *El amor puro. De Platón a Lacan* [2002], El cuenco de plata, Buenos Aires, 2004.

[76] Cf. ALÁEZ SERRANO, Florentino.- *San Juan de la Cruz y el misticismo herético*, Dionysianum, Madrid, 2013, pp. 311- 319.

[77] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La del alba sería*, Planeta, Barcelona, 1996, p. 78.

[78] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El Sendero de la Mano Izquierda*, Martínez Roca, Barcelona, 2002, pp. 117-118.

animal: "el peor de los depredadores es el ser humano. Sólo él mata por matar, agrede porque sí, doméstica para explotar, doma por diversión"[79].

Sin pretender que se tipifique como delito en el código penal, considera que "el aborto es el peor de todos los asesinatos posibles"[80], por ser homicidio de un inocente con todas las circunstancias agravantes posibles, que hace más daño al verdugo, sometido a la inflexible ley del *karma*, que a la víctima, "por ser natural y filosóficamente imperecedero todo lo anímico (tanto si la reencarnación existe como si no)"[81]. Y si no tiene alma, qué importa morir un poco antes o un poco después.

También reprueba, por ser una modalidad de aborto, el suicidio. Los dos responden a la misma finalidad: interrumpir un proyecto vital e "impedir que éste se realice según lo preestablecido por el *karma*"[82]. El suicidio no sirve para nada, porque "dicen los maestros, volverás a enfrentarte en el curso de tu siguiente encarnación con los mismos problemas que te llevaron a tirar en ésta la toalla"[83]. Sin embargo, admite la eutanasia pasiva[84].

También es contrario a los trasplantes de órganos, aunque reconoce no estar seguro de ello, porque es imposible verificar al cien por cien la hipótesis en que se funda. Las tradiciones sagradas aseguran que la muerte no es irreversible hasta el momento en que se rompe el *cordón de plata*, que tiene forma de dos seises, uno de ellos invertido, que se tocan por sus extremos, y que algunas personas de su confianza han llegado a ver en el curso de experiencias de regresión, nacimiento y muerte. El *cordón de plata* mantiene conectado el cuerpo físico con sus envolturas: vital, etérica, mental, emocional, espiritual… Pues bien, en el tiempo que media desde la muerte clínica hasta la ruptura del *cordón de plata*, un máximo de tres días, "los órganos corporales -

---

[79] www.elmundo.es, *Dragolandia*, 3 de agosto de 2015.

[80] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El Sendero de la Mano Izquierda*, Martínez Roca, Barcelona, 2002, p. 119.

[81] *Ibíd.*, p. 120.

[82] *Ibíd.*, p. 149.

[83] *Ibíd.*, p. 149.

[84] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Kokoro. A vida o muerte. Dragó entrevista a Dragó*, La Esfera de los Libros, Madrid, 2005, p. 67.

provistos de una especie de memoria genética, celular y mecánica en la que están depositados y registrados los recuerdos fisiológicos de la vida de la víscera en cuestión- pueden y quizá deban transmitir al alma del moribundo datos que le serán útiles en el trance agónico (y, por ello, difícil) de la desencarnación y que le ayudarán orientándolo, empujándolo, a deambular correctamente por las regiones del *bardo*"[85]. Se refiere al estado del alma entre dos reencarnaciones, según el *Libro tibetano de los muertos*.

De ser cierta esta hipótesis, por el momento imposible de verificar, la presencia de órganos ajenos en el donatario y la falta de órganos propios en el donante podrían afectar y perturbar la personalidad de ambos durante la vida y, en el momento de la muerte, provocar un estado de confusión cognoscitiva nada deseable[86]. Todo ello plantea un serio dilema al que cree en la existencia de un alma inmortal. Sánchez Dragó no sabe lo que haría si se viera en la tesitura de tener que donar órganos propios o recibir órganos ajenos[87].

El dinero y el poder corrompen al hombre: "allí donde llega el Becerro de Oro –y yo aún no he conocido lugar alguno en el que eso no suceda- todo se agosta. El dinero casa mal con el espíritu"[88]. El dinero destruye el amor, la amistad, la honradez, la belleza, el paisaje, la arquitectura, la literatura y todo lo demás. Aconseja: no enriquecerse; no tener el dinero en el banco, porque en cualquier momento puede haber un corralito; no jugar en la bolsa, porque el dinero a la larga no puede crear riqueza, solo el trabajo lo hace[89], y no ahorrar por ahorrar, solo para alcanzar un objetivo concreto y siempre que quede vida suficiente para gastar lo ganado, no aspirar a ser el más rico del cementerio[90].

---

[85] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El Sendero de la Mano Izquierda*, Martínez Roca, Barcelona, 2002, pp. 124-125.

[86] Cf. *ibíd.*, p. 125.

[87] Cf. *ibíd.*, pp. 123-126.

[88] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Historia mágica del Camino de Santiago*, Planeta, Barcelona, 1999, p. 196.

[89] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El Sendero de la Mano Izquierda*, Martínez Roca, Barcelona, 2002, pp. 132-133.

[90] Cf. *ibíd.*, p. 131.

El consumo no da la felicidad, porque es la apoteosis del apego, la cadena de la permanente insatisfacción[91]. Aconseja no consumir, comprar solo lo necesario, porque así mejorará el nivel de vida y el ecosistema. Aborrece el lujo, porque nadie vive tan mal como los opulentos[92]. El crecimiento económico no es progreso. Solo el decrecimiento puede salvar el mundo[93].

7.4.- El amor libre

Dedica varios mandamientos, los señalados con los números 15 al 25, a la moral sexual, que se rige por el principio de la libertad de costumbres, que reivindica y practica, aun a costa de quebrantar las leyes[94]. Distingue entre la pasión, el amor y el sexo.

Repudia lo que llama la pasión o el amor apasionado, que no es otra cosa que el enamoramiento o amor romántico. Siguiendo a Denis de Rougemont pone el origen de la pasión en el mito de Tristán e Iseo, que llega a la gente corriente por medio de los trovadores provenzales y de los poetas del *dolce stil nuovo*, hasta generalizarse en "el romanticismo sentimental y sensiblero" omnipresente en el cine y la literatura actuales[95]. El mandamiento número 16 dispone: "no ames apasionadamente. La pasión, sea cual sea su objeto, es una enfermedad grave"[96]. Y un poco más abajo añade: "la pasión es absolutamente

---

[91] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Kokoro. A vida o muerte. Dragó entrevista a Dragó*, La Esfera de los Libros, Madrid, 2005, p. 50.

[92] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El Sendero de la Mano Izquierda*, Martínez Roca, Barcelona, 2002, pp. 134-135.

[93] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Y si habla mal de España... es español*, Planeta, Barcelona, 2008, p. 253.

[94] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El Sendero de la Mano Izquierda*, Martínez Roca, Barcelona, 2002, p. 91.

[95] Cf. *ibíd.*, pp. 76-77.

[96] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El Sendero de la Mano Izquierda*, Martínez Roca, Barcelona, 2002, p. 76.

incompatible con la sabiduría y, por ello, con la felicidad"[97]. La pasión es egoísta, obsesiva y el amor pasional nunca puede ser desinteresado, espera reciprocidad, compensación[98]. La pasión tiene un hijo, los celos, "el mayor monstruo del mundo"[99]. Sánchez Dragó ya no se enamora y no está seguro de haberse enamorado alguna vez. Pide a las mujeres que nos enamoren de él[100].

El amor y el sexo son buenos: "el sexo sin amor es bueno, el amor sin sexo también lo es y el sexo con amor (o el amor con sexo hay un matiz) es magnífico"[101]. El problema es confundirlos.

El amor, distinto de la pasión y del sexo, no dice en qué consiste. Lo da por sabido. Solo aclara que es distinto del sexo. El amor es una facultad del alma mientras el sexo es una pulsión fisiológica o "una pasajera descarga de testosterona"[102]. El sexo es un fin en sí mismo y no un medio para alcanzar otros fines.[103]. El olvido de este principio ha sido la causa de muchas desgracias que ha padecido en su vida amorosa y que incluso han llegado a dañar a su entorno familiar y al de las mujeres afectadas.

Aunque casi siempre el amor entraña sexo, admite el amor sin sexo y se percata de que los matrimonios en blanco son los que mejor funcionan. Con ello es consciente de que impugna uno de los tópicos más difundidos por la sexología de nuestro tiempo.

Su condición de hippie, y quizás su carácter, le colocan en una posición contraria a la monogamia y cercana al amor libre, cuya práctica hubo de pagar muy caro, porque sirvió para enturbiar su relación con Caterina, que terminó en ruptura. Pero, a pesar de todo, sigue en sus trece y rechaza la fidelidad en la pareja, que considera origen de todas nuestras represiones. Predica la promiscuidad:

---

[97] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El Sendero de la Mano Izquierda*, Martínez Roca, Barcelona, 2002, p. 78.

[98] Cf. *ibíd.*, p. 76.

[99] Cf. *ibíd.*, p. 78.

[100] Cf. *ibíd.*, p. 78.

[101] *Ibíd.*, p. 80.

[102] *Ibíd.*, p. 79.

[103] Cf. *ibíd.*, p. 80.

> Sublévate, transgrede, sé pagano y alejandrino, sé gnóstico y cátaro, sé renacentista, predica y practica la libertad de costumbres, no humilles la cerviz, no permitas que la clerigalla y sus acólitos civiles -las *autoridades*, oh, y demás ralea- te lleven al cementerio del puritanismo. Lo normal en nuestra especie, biológicamente hablando, no es la cabeceante rutina de la monogamia, sino la alegre, inocente y siempre deslumbrante certidumbre -dionisíaca, pánica, shivaíta- de la promiscuidad. Disfruta de ella, aprende de ella, enseñaba a los tuyos y al resto de las gentes[104].

Cree que la promiscuidad (la poligamia y la poliandria) y la prohibición de la promiscuidad son meramente culturales[105]. Lamenta el error –"uno de los mayores y más perniciosos delirios (y delitos) de la Iglesia"[106]- de haber elevado el matrimonio a la categoría de sacramento ("el ominoso matrimonio vicarial"[107] lo llama en el *Gárgoris*). El matrimonio, que no debiera existir, es una convención, "un pacto social, un acuerdo *inter pares* para crear una familia, compartir un estilo de vida, educar a la descendencia, matar el tiempo, cubrir gastos, poner en fuga al fantasma de la soledad y envejecer con serenidad y tranquilidad"[108]. Estima peligrosísimo olvidarse de que el matrimonio se funda en la razón y no en la pasión.

Se opone rotundamente a la interpretación eclesiástica el sexto mandamiento: "una de las mayores barbaridades perpetradas por la madre Iglesia (y por casi todas las iglesias con minúscula laicas o religiosas) es la identificación del placer sexual con el pecado. ¡Qué dislate y cuán inicua, inútil

---

[104] *Ibíd.*, p. 84.

[105] Cf. BOADELLA, Albert, y SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Dios los cría… y ellos hablan de sexo, drogas, España, corrupción…*, Planeta, Barcelona, 2010, p. 172.

[106] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El Sendero de la Mano Izquierda*, Martínez Roca, Barcelona, 2002, p. 84.

[107] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España* [1978], Hiperión, Madrid, 1981, vol. III, p. 101.

[108] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El Sendero de la Mano Izquierda*, Martínez Roca, Barcelona, 2002, p. 85.

y contraproducente provocación! Entre dos cuerpos adultos todo está permitido, *todo*, a condición de que sus respectivos propietarios lo acepten y lo deseen"[109]. Si no cambia pronto, es posible que la Iglesia romana desaparezca como consecuencia de su interpretación del sexto mandamiento. Sin embargo, admite el celibato o "que algunos hombres y mujeres renuncien voluntariamente al ejercicio de la concupiscencia animados por el propósito de no desperdiciar el cupo de energía necesario para subir al Monte Carmelo por la escalera de la mística y convertirse en puras llamas de amor divino"[110].

7.5.- Régimen de vida

El régimen de vida que practica y que aconseja a todo el mundo es muy peculiar. Está influido por las filosofías orientales y por algunas corrientes naturistas contemporáneas.

No usa el coche dentro de la ciudad[111], prefiere salir a la calle y mezclarse con la gente[112], hablar poco y escuchar mucho, porque escuchando se aprende[113]. Aconseja imponerse un horario, porque con él aumenta la calidad de vida[114]; no tener prisa, porque "adonde tienes que ir es a ti solo" (Juan Ramón Jiménez)[115], y vivir de día, acostarse cuando lo hace el sol y levantarse cuando los pájaros empiezan a cantar, por salud, por lucidez y por humor. Cree que el hombre está programado para eso[116]. Él se acuesta hacia las ocho y media de la noche y se levanta a las cuatro y media de la madrugada. La falta de sueño

---

[109] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La prueba del Laberinto* [1992], Planeta, Barcelona, 1999, p. 276.

[110] *Ibíd.*, p. 277.

[111] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El Sendero de la Mano Izquierda*, Martínez Roca, Barcelona, 2002, pp. 106-107.

[112] Cf. *ibíd.*, p. 175.

[113] Cf. *ibíd.*, pp. 176-177.

[114] Cf. *ibíd.*, p. 105.

[115] Cf. *ibíd.*, pp. 107.

[116] Cf. *ibíd.*, p. 61.

que padecen los españoles explica su carácter peculiar[117]. También aconseja no dormir menos de cinco horas al día ni más de ocho, y no poner nunca el despertador[118].

Dedica la mayor parte de su tiempo a escribir, a leer y a viajar. A las tres de tarde almuerza frente al telediario y duerme una siesta de media hora en el diván. Vuelve a escribir, para después hacer una tabla de gimnasia aeróbica, cuarenta minutos de bicicleta estática o caminar siete u ocho kilómetros. Riega el jardín, medita, toma un baño japonés o turco, bebe un par de vasos de vino y a las ocho de la tarde cena[119].

El mandamiento número 123 dice "descálzate antes de entrar en tu casa y en las casas y visitas. Es más importante de lo que crees…"[120]. Aconseja el ayuno (aunque no lo practica), porque en España consumimos demasiadas calorías[121], envejecemos porque comemos, por la oxidación[122]. Come poca carne, una vez a la semana como máximo. No toma alimentos transgénicos ni tampoco, en la medida de lo posible, antibióticos ni corticoides[123]. No fuma tabaco ni permite que otros lo fumen cerca de él. Bebe café, té verde, mucha agua que no sea del grifo y vino tinto con mesura, como forma de cultivar la embriaguez sagrada[124]. Está a favor de las medicinas alternativas tanto como de la medicina oficial, que ya le ha salvado la vida varias veces. Frente a los fundamentalistas de una y de otra, opone la complementariedad[125].

---

[117] Cf. *ibíd.*, p. 62.

[118] Cf. *ibíd.*, p. 63.

[119] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Kokoro. A vida o muerte. Dragó entrevista a Dragó*, La Esfera de los Libros, Madrid, 2005, pp. 65-66.

[120] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El Sendero de la Mano Izquierda*, Martínez Roca, Barcelona, 2002, p. 195.

[121] Cf. *ibíd.*, pp. 208-209.

[122] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Kokoro. A vida o muerte. Dragó entrevista a Dragó*, La Esfera de los Libros, Madrid, 2005, p. 117.

[123] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El Sendero de la Mano Izquierda*, Martínez Roca, Barcelona, 2002, p. 204.

[124] Cf. *ibíd.*, pp. 66-70.

[125] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Kokoro. A vida o muerte. Dragó entrevista a Dragó*, La Esfera de los Libros, Madrid, 2005, pp. 96-97.

El cuerpo es una tumba (*soma sema*), pero a la vez es la sede de la conciencia mientras permanece en el mundo denso, y no queda más remedio que cuidarlo[126]. Cree que su aspecto juvenil se debe a un descorbatado estilo de vida sustancialmente idéntico al de su juventud, al incurable síndrome de Peter Pan que padece y al fáustico elixir de alquimista que ingiere todas las mañanas antes de desayunar[127]. El libro especifica, aunque no de manera exhaustiva, su dieta de herbolario, la ingente cantidad de sustancias y pastillas que consume cada día: una cucharada de polen, otra de lecitina de soja, yinseng rojo envasado en origen, 150 miligramos de *Tromalyt* (ácido acetilsasicílico de liberación sostenida), jalea real fresca, una cápsula de vitaminas y oligoelementos reforzada con antioxidantes, cinco comprimidos de spirulina, seis perlas de aceite de onagra, otras seis de aceite de pescado azul, dos dientes de ajo, una cucharada de jarabe de arce, una pastilla de selenio, otra de coenzima CoQ 10, tres de uña de gato, tres de *ginkgo biloba*, tres gramos de vitamina C y uno de vitamina E de la marca *Solgar*, betacaroteno, etcétera. Pero las figuras estelares de su botica son el *young vital*, el *serumdal* y el *yoki-reishi*. El *young vital*, de origen japonés, tiene como principio activo el polvo de caparazón de cangrejo, y elimina los pólipos del colon, levanta el ánimo, da energía y refuerza el sistema inmune. Se vendía en herboristerías hasta que la Agencia Española del Medicamento prohibió su comercialización. El *serumdal* es extracto de crisálida de gusanos de seda, que regenera el organismo, embellece la piel y facilita la cicatrización de las heridas[128]. El *yoki-reishi* (*ganoderma lucidum*) es un hongo que descubre en enero de 1993 gracias a un amigo residente en Tokio. Desde entonces no ha dejado de tomarlo un solo día y lo recomienda encarecidamente a todo el mundo[129]. Contiene germanio, que

---

[126] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El Sendero de la Mano Izquierda*, Martínez Roca, Barcelona, 2002, pp.

[127] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La del alba sería*, Planeta, Barcelona, 1996, p. 204.

[128] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El Sendero de la Mano Izquierda*, Martínez Roca, Barcelona, 2002, pp. 226-227.

[129] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La canción de Roldán. Crimen y castigo*, Planeta, Barcelona, 2015, p. 206.

transporta el oxígeno de la sangre a todo el organismo, disuelve las aglomeraciones de impurezas, limpia y equilibra el torrente sanguíneo, fortalece el corazón, las articulaciones y los huesos, regula la circulación, protege el hígado, activa las funciones sexuales, corrige el metabolismo, refuerza el sistema inmunitario, retrasa y a veces elimina la metástasis de células cancerígenas, cura la bronquitis crónica, reduce los efectos del tabaco, aumenta los linfocitos T, etcétera.

Naoko regenta una tienda online llamada www.herbolarium.es, que vende algunos de los elixires que consume a diario.

8.- Lo esotérico

8.1.- Naturaleza e historia

La historia y el historicismo son conceptos claves para entender el pensamiento religioso de Fernando Sánchez Dragó, aunque éste no haya dedicado hasta el momento ningún libro o estudio monográfico a los problemas que suscitan dentro de su sistema de ideas. Después examinaremos al tratar del *Gárgoris* su visión de la historiografía y del método historiográfico profesional, del que se distancia en busca de una mitología y mitomanía que expliquen el ser de los hombres y los pueblos a partir de la psicología jungiana.

El historicismo ha sido una de las grandes corrientes de pensamiento de los siglos XIX y XX, formada merced a las aportaciones de autores como Wilhelm Dilthey, Max Weber, Georg Simmel, Oswald Spengler, Ernst Troeltsch, Friedrich Meinecke y otros muchos. El término no tiene una significación unívoca en todos ellos, pero podemos partir de Benedetto Croce, que lo define como "la afirmación de que la vida y la realidad son historia y nada más que historia"[1]. Y todo ha de ser contemplado *sub specie historiae*. Admitido sin discusión en casi todos los ámbitos, el historicismo ha servido de premisa sólida sobre la que apoyar cualquier otra especulación filosófica, hasta que el estructuralismo de los años sesenta venga a poner fin a su imperio.

[1] CROCE, Benedetto.- *La historia como hazaña de la libertad* [1938], Fondo de Cultura Económica, México, 1942, p. 71.

El pensamiento de Sánchez Dragó, después de la conversión de Benarés y durante los años que dedica, primero a la investigación y después a la redacción del *Gárgoris*, se instala en un sincretismo radical que aspira a reunir dentro de sí casi todas las tradiciones religiosas, sobre todo las orientales y las antiguas, y excluye las religiones monoteístas, que son precisamente las que han aportado la concepción de la historia y del historicismo propia de la modernidad.

Sánchez Dragó detesta la historia (que algunas veces denomina cultura) y venera la naturaleza[2], porque el origen y centro difusor de la sabiduría perenne está en la naturaleza y no en la historia. El hombre es su naturaleza, no es historia[3], y opone frente al historicismo la afirmación rotunda de que hay una naturaleza humana: otros "postulan la primacía de la *historia* -esa poquedad, ese caballero inexistente, ese comodín de todas las inquisiciones- sobre la *naturaleza*, aun a costa de olvidar que el huevo vino después de la gallina"[4]. Recupera, sin embargo, el concepto unamuniano de intrahistoria[5], que le sirve para acercarse al ser de los hombres y de los pueblos. La causa de casi todas las tribulaciones que nos afligen son "el igualitarismo y el historicismo del pensamiento mal llamado progresista frente a la certidumbre de que somos *naturaleza* (con una capa de barniz de *historia*) y de que en la naturaleza todo sucede de forma competitiva y diferencial, lo que -obviamente- no significa que debamos ser agresivos"[6]. La naturaleza no es parte del hombre, es el hombre el que forma parte de la naturaleza, que es sagrada[7].

---

[2] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El Sendero de la Mano Izquierda*, Martínez Roca, Barcelona, 2002, p. 15.

[3] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Del priscilianismo al liberalismo. Doble salto sin red*, Prensa y Ediciones Iberoamericanas, Madrid, 1987, p. 27.

[4] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La Dragontea: Diario de un Guerrero*, Planeta, Barcelona, 1992, p. 244.

[5] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Muertes paralelas*, Planeta, Barcelona, 2007, p. 59.

[6] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La Dragontea: Diario de un Guerrero*, Planeta, Barcelona, 1992, p. 244.

[7] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- "Lo que debemos al Islam", en MACEIRAS, Manuel, y otros.- *El Islam ante el Nuevo Orden Mundial*, Barabarroja, Madrid, 1996, p. 23.

La historia es "esa burla, esa invención, esa emboscada"[8] y la historia de España es una "ceremonia de la confusión"[9]. Alude a "las falsas deidades de lo *histórico*"[10] y distingue entre la verdad histórica y anecdótica, con minúscula, y la Verdad, con mayúscula que, "según los maestros de la tradición revelada, no pertenece a este mundo"[11].

Pero no todos piensan como él. Jesús Mosterín lamenta con asombro que "entre los fantasmas que ha producido el delirio de la razón, destaca por su extravagancia y recurrencia la idea filosófica de la inexistencia de una naturaleza humana"[12]. Ha habido, en efecto, muchos pensadores que han negado la naturaleza humana: filósofos, como Pico della Mirandola, John Locke, Étienne de Condillac, Claude Helvétius, Johann G. Fichte, Karl Marx; psicólogos como John Watson, o antropólogos como Ashley Montagu. Pero, quizás, el filósofo que lo ha hecho con más rotundidad y que mayor influencia ha ejercido en España sea José Ortega y Gasset. En su libro de 1935 *Historia como sistema* afirma que el hombre no tiene naturaleza, sino que tiene historia, y lo que la naturaleza es a las cosas, es la historia al hombre[13]. Sartre y los existencialistas franceses pensaban más o menos lo mismo: en el hombre, la existencia precede a la esencia y, en consecuencia, a partir de esta existencia el hombre construye desde la libertad su propia esencia. Karl Jaspers, sin embargo, adopta una posición intermedia: "los hombres somos a un tiempo Naturaleza e historia. Nuestra Naturaleza se patentiza en la herencia; nuestra

[8] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Discurso Numantino. Segunda y última salida de los ingeniosos hidalgos Gárgoris y Habidis*, Planeta, Barcelona, 1995, p. 45.

[9] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Carta de Jesús al Papa*, Planeta, Barcelona, 2001, p. 11.

[10] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Hiperión, Madrid, 1981, vol. III, p. 9.

[11] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La Dragontea: Diario de un Guerrero*, Planeta, Barcelona, 1992, pp. 384.

[12] MOSTERÍN, Jesús.- *La naturaleza humana*, Espasa Calpe, Madrid, 2006, p. 17.

[13] Cf. ORTEGA Y GASSET, José.- *Obras completas*, Alianza Editorial/ Revista de Occidente, Madrid, 1989, tomo VI, pp. 24 y 41.

historia en la tradición"[14]. Y en los últimos años quizás sea Steven Pinker en su libro *La tabla rasa. La negación moderna de la naturaleza humana*[15] quien ha intentado con mayor perseverancia demostrar que hay una naturaleza humana. Pero en un libro posterior titulado *Los ángeles que llevamos dentro. El declive de la violencia y sus implicaciones* concluye que la guerra y la violencia han disminuido mucho en nuestro tiempo y ello supone un progreso evidente[16].

Sánchez Dragó, en línea con los sabios orientales de la Antigüedad y con los filósofos griegos y romanos, que sí creían que hubiera una naturaleza humana, repite una y otra vez la misma tesis. Pero, la única estructura humana que conoce es la numénica, "que aplicada a lo temporal y cotidiano determina los esquemas psicológicos en función de los cuales se produce la actividad de los individuos y de los pueblos"[17]. Esto viene a significar más o menos que la naturaleza humana consiste en arquetipos junguianos, innatos y comunes a todos los hombres, que son el motor de la vida y de la historia. El descubrimiento de la naturaleza humana le permitirá afirmar que el carácter nacional se constituyó pronto y que desde entonces no ha sufrido ninguna modificación de importancia. Además, situará el cambio dentro del mundo empírico-fenoménico, que no es más que apariencia o ilusión.

La afirmación de la naturaleza humana también tendrá en su filosofía un sentido político cuando le impida adaptarse a esta sociedad para, como consecuencia de ello, preconizar la rebelión frente al sistema: "creo que es más fácil derribar el sistema que nos ha conducido esta situación que modificar nuestro organismo para adaptarnos a él"[18].

---

[14] JASPERS, Karl.- *Origen y meta de la historia*, Altaya, Barcelona, 1995, p. 304.

[15] Vid. PINKER, Steven.- *La tabla rasa. La negación moderna de la naturaleza humana* [2002], Paidós, Barcelona, 2012.

[16] Vid. PINKER, Steven.- *Los ángeles que llevamos dentro. El declive de la violencia y sus implicaciones* [2011], Paidós, Barcelona, 2012.

[17] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Hiperión, Madrid, 1981, vol. I, p. 21.

[18] OLEZA LE-SENNE, Francisco de.- *La tabla redonda. Técnicas de iniciación*, Temas de Hoy, Madrid, 1994, Tomo I, p. 52.

La afirmación de la historia, tal y como la entiende el historicismo, va ligada a una determinada concepción del tiempo. Sánchez Dragó se opone a la idea judeocristiana del tiempo lineal que avanza, el tiempo histórico, para seguir la concepción antigua del tiempo cíclico o circular que vuelve una y otra vez. Su adscripción a la filosofía oriental le conduce a la negación del tiempo y de la historia: "todas las culturas (excepto la judeocristiana y la musulmana, que en lo tocante a la metafísica vienen a decir lo mismo) enseñan que el tiempo no existe"[19]. Y a una concepción intemporal de la historia o, mejor dicho, una concepción ahistórica del tiempo: "El mundo es simultáneo. Jamás ha existido el tiempo. Jamás el ayer. ¿Son, por ventura, *consecutivas* las estrellas? De igual modo, los sucesos de la historia suceden, pero no se suceden"[20]. El aparente decurso del tiempo es lo que denomina convención cronológica[21]. En el *Gárgoris* alude "al hilo del tiempo, aunque no de la historia"[22]. La iluminación budista permite al iluminado darse cuenta de que no hay diferencia entre el tiempo y la eternidad, que solo es una apariencia creada por la razón, que se disuelve cuando el conocimiento trasciende los contrarios[23]. En el mismo sentido Raimon Pánikkar cree que la realidad de la historia es un mito de Occidente, escrito casi siempre por los vencedores, un mito que no han conocido otras culturas y que está llegando a su fin[24]. También Sánchez Dragó cree que el pueblo, por lo menos en España, nunca ha escrito la historia (aunque sí la *intrahistoria* unamuniana), "sino que una y otra vez lo han hecho las clases dirigentes y pudientes, respaldadas por su clientela"[25].

---

[19] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Sentado Alegre en la Popa: La Dragontea 4*, Planeta, Barcelona, 2004, p. 328.

[20] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Hiperión, Madrid, 1981, vol. I, p. 22.

[21] Cf. *ibíd.*, p. 23.

[22] *Ibíd.*, vol. II, p. 101.

[23] Cf. CAMPBELL, Joseph.- *El héroe de las mil caras. Psicoanálisis del mito* [1949], Fondo de Cultura Económica, Madrid, 2005, p. 142.

[24] Cf. OLEZA LE-SENNE, Francisco de.- *La tabla redonda. La divinidad secreta*, Temas de Hoy, Madrid, 1994, Tomo II, p. 275.

[25] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Y si habla mal de España... es español*, Planeta, Barcelona, 2008, p. 86.

8.2.- Contra el progreso

La idea de progreso, de intenso sabor historicista, es una de las más combatidas por Sánchez Dragó, hasta el punto de que su oposición a ella es quizás el elemento basilar de su filosofía de la historia. La negación del progreso va unida a la afirmación de la naturaleza humana. Si el hombre es naturaleza, y no cabe una transformación de la misma, el progreso que pueda experimentar la humanidad será, todo lo más, ilusorio.

El progreso es una idea central, quizás la más importante, del pensamiento de la modernidad, y muy cuestionada hoy en la posmodernidad. La creencia en la razón analítica e instrumental, en que ha de ser capaz de proporcionar un conocimiento verdadero del mundo, concebido como una máquina según el nuevo paradigma mecanicista que reduce la naturaleza a materia inerte que el hombre puede dominar por medio de la técnica[26], y así desterrar todas las supersticiones anteriores, inoculó un optimismo, antes desconocido, en los ilustrados, que les llevó a reorientar la historia hacia un mundo futuro de paz y prosperidad que habría de venir necesariamente.

La idea de progreso, con algunos precedentes anteriores, surge en el pensamiento de la Ilustración, y más en concreto, en el *Esbozo de un cuadro histórico de los progresos del espíritu humano* escrito por Condorcet en 1792. El Siglo de las Luces será un campo abonado en el que crezcan con fuerza nuevas filosofías de la historia fundadas en la idea de progreso. El perfeccionamiento del hombre y la mejora de la vida humana constituirán un ideal alcanzable mediante el uso de la razón y el cultivo de las ciencias y de las artes, que lograrán emancipar a los hombres de los prejuicios y de las supersticiones en que habían vivido hasta entonces. Estas ideas, junto a una concepción laica o profana de la historia, aparecen claras en Voltaire y en la *Enciclopedia*.

La idea de progreso recibe su formulación definitiva en el siglo XIX cuando se convierte en una ley necesaria de la historia en la obra de Saint-

[26] Cf. SÁNCHEZ MECA, Diego.- *Modernidad y romanticismo. Para una genealogía de la actualidad*, Tecnos, Madrid, 2013, pp. 27, 29 y 42.

Simon, concretamente en sus libros *La industria* (1818) y *Catecismo de los industriales* (1824) y, sobre todo, en Auguste Comte y, en concreto en su libro *Curso de filosofía positiva* (1830-1842), en el que da a conocer su famosa teoría de los tres estadios. Después se consolidará en el pensamiento de Charles Darwin y Herbert Spencer, autor de *Primeros principios* (1862).

La corriente progresista recibe un nuevo impulso con la difusión de la filosofía de la historia de Marx y Engels, el materialismo científico y el materialismo dialéctico, que descubre unas leyes rectoras de la historia, necesarias, que conducen inexorablemente al fin del sistema capitalista y a la aparición de una sociedad sin clases en un futuro más o menos próximo. Este espíritu profético insufla un enorme optimismo en la acción política que, no solo en el comunismo, sino en todos los movimientos de izquierda de filiación marxista ha perdurado prácticamente hasta el día de hoy. Durante la Transición española se generaliza la expresión *progre*, con un valor muy positivo, para designar a todo aquel que profesa un optimismo ante un futuro inmediato en el que habrá de hacerse realidad el sueño político de varias generaciones de activistas socialdemócratas, socialistas y comunistas. Hoy se puede constatar que todos, o casi todos, los partidos políticos, y más los emergentes, se autocalifican de progresistas, por cuanto albergan la creencia firme en que la historia conducirá a mejorar las condiciones de vida de la humanidad.

Pero durante la segunda mitad siglo XIX, y sobre todo por influencia de Schopenhauer, a su vez muy influido por el budismo y el hinduismo, surge un sentimiento de pesimismo al comprobar que el progreso es ilusorio, que da lugar a una nueva corriente de pensamiento conocida como *kulturpessimismus*, que llega hasta hoy, o que ha renacido hoy en la crítica de la modernidad. En la misma dirección será Nietzsche, uno de los tres maestros de Sánchez Dragó, quien ataque con virulencia la idea de progreso y la mentalidad progresista de la Ilustración y del positivismo en su ensayo de 1874 *Sobre la utilidad y el daño de la historia para la vida*. Esta tendencia continúa durante el siglo XX en autores como Hermann von Keyserling, autor del *Diario de un viaje de un filósofo* (1919) y Oswald Spengler, autor de *La decadencia de Occidente* (1918-1922), obras muy

leídas en España. La influencia de Nietzsche se deja sentir en la escuela de Frankfurt y, en concreto, en el libro *Dialéctica de la Ilustración* (1947) y en el pensamiento de Martin Heidegger. A ello hay que añadir la contribución de la antropología cultural que, a partir del libro de Claude Lévi-Strauss *Raza e Historia* (1952), además de dudar del progreso de la civilización occidental, niega que los criterios que se usan para medir el progreso puedan aplicarse a otras culturas.

Sánchez Dragó cita en su apoyo el libro de John Gray *Contra el progreso y otras ilusiones*[27], en el que su autor constata que las religiones políticas militantes del siglo XX, el comunismo y el neoliberalismo, son movimientos mesiánicos, aunque laicos, que prometían el paraíso terrenal[28]. Ambos procedían de una visión de la historia que solo se encuentra en el monoteísmo occidental. Son las últimas de una serie de religiones ilustradas de salvación universal en forma de proyecto político[29]. El progreso de los ilustrados no es más que "la doctrina cristiana de la providencia desprovista de la trascendencia y el misterio"[30]. Para este autor "el impulso religioso ha mutado y ha regresado transformado en una fantasía: la de la salvación por medio de la política o –ahora que la fe en la política se ha vuelto decididamente frágil- por medio del culto a la ciencia y a la tecnología"[31]. La fe en la ciencia que profesa la mayoría nace del miedo al vacío: "la fe en el progreso es el Prozac de las clases pensantes"[32]. El progreso científico es real, "lo ilusorio es creer que puede lograr una modificación fundamental de la condición humana"[33]. La historia "es un ciclo interminable en el que el conocimiento cambiante interactúa con unas necesidades humanas invariables"[34]. La mejora de la vida no es imposible. El error estriba en creer que la mejora de la vida es paralela al aumento del conocimiento. El siglo XX ha

[27] GRAY, John.- *Contra el progreso y otras ilusiones* [2004], Paidós, Barcelona, 2006.

[28] Cf. *ibíd.*, p. 11.

[29] Cf. *ibíd.*, p. 12.

[30] *Ibíd.*, p. 12.

[31] *Ibíd.*, p. 12.

[32] *Ibíd.*, p. 13.

[33] *Ibíd.*, p. 13.

[34] *Ibíd.*, p. 13.

demostrado que el mundo y la vida pueden empeorar mientras avanza la ciencia, algo inimaginable para los ilustrados. El genocidio y la destrucción de la naturaleza son productos genuinos del saber científico[35]. La fe en el progreso es hoy dañina porque "se ha convertido en un mecanismo de autoengaño que sólo sirve para impedir la percepción de los males que han acompañado al crecimiento del conocimiento"[36]. Y concluye: "ningún avance científico puede suavizar las contradicciones de las necesidades humanas, sino al contrario: éstas no harán más que intensificarse a medida que la ciencia incremente el poder humano"[37].

Sánchez Dragó reniega de la modernidad y del progreso ("el delirio del progreso"[38]) hasta el punto de atreverse a afirmar: "prefiero el regreso al progreso (lo que me convierte, a mucha honra, en un reaccionario, esto es, en un hombre que *reacciona* ante y frente a la mugre de la modernidad) y soy, de momento, en la tierra un náufrago feliz"[39]. Y afirma que "el mundo no cambia, porque inmutable es la condición humana"[40]. La creencia de que se puede cambiar el mundo es una alucinación y el deseo de hacerlo una neurosis colectiva[41]. Busca los orígenes de la modernidad en la Edad Media, cuando el hombre se cree capacitado por primera vez en la historia para modificar por sí mismo la naturaleza y la obra del creador. Éste proceso hacia el antropocentrismo conduce a las tres grandes revoluciones, que son la Revolución Francesa, la revolución industrial y la revolución bolchevique: "tres involuciones y tres trágicas equivocaciones de la humanidad"[42].

---

[35] Cf. *ibíd.*, p. 14.

[36] *Ibíd.*, p. 15.

[37] *Ibíd.*, p. 18.

[38] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Hiperión, Madrid, 1981, vol. I, p. 25.

[39] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El Sendero de la Mano Izquierda*, Martínez Roca, Barcelona, 2002, pp. 15-16.

[40] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Diario de la Noche. Los textos más polémicos del informativo nocturno más personal*, Planeta, Barcelona, 2007, p. 118.

[41] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Hiperión, Madrid, 1981, vol. I, p. 25.

[42] OLEZA LE-SENNE, Francisco de.- *La tabla redonda. La divinidad secreta*, Tomo II, Temas de Hoy, Madrid, 1994, p. 69.

Su talante religioso le sitúa en una especie de tradicionalismo contrario al progreso, a la ciencia ("ese fetiche, ese trágala, esa superstición"[43]), a la razón, a la ilustración y a la modernidad: "soy enemigo a rajatabla de la globalización"[44]. Continuamente abjura del Discurso de Valores Dominantes (fórmula creada por la escuela de Frankfurt), del feminismo[45], del *american way of live* y sobre todo de la idea de desarrollo económico. Los dos únicos lugares que no ha conseguido engullir el *amerian way of live* y, por tanto, motivo de esperanza, son el Islam y la India[46].

Ya en 1967, poco después de la conversión de Benarés, en la larga carta de unos ciento veinte folios en la que describe el shock que había sufrido por el encontronazo con Oriente[47], expresa su convicción de que en la India "hoy por hoy, no ha germinado ninguna semilla de ese ente de ficción que llaman *progreso*" [48]. Después cambiará de opinión:

> La mayor, por no decir última gran reserva de valores del espíritu existente en el mundo, empieza a irse al carajo y al abismo, empujada hacia el uno y hacia el otro por los buitres del *amerian way of live* […] Pero, con todo y con eso, la India tardará aún mucho en dejar de ser lo que siempre fue[49].

A pesar de su radical oposición al progreso, adopta una actitud matizada con respecto a la racionalidad. Admite el uso razonable de la razón, porque es condición necesaria, aunque no suficiente, para el gobierno de las cosas de aquí abajo. Solo rechaza el abuso de su ejercicio en detrimento de otras potencias del

---

[43] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La del alba sería*, Planeta, Barcelona, 1996, p. 82.

[44] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- Prólogo a *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Planeta, Barcelona, 2001, p. L.

[45] Cf. ARNÁIZ, Joaquín.- *Fernando Sánchez Dragó. Una vida mágica*, Anjana, Madrid, 1984, p. 147.

[46] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Sentado Alegre en la Popa: La Dragontea 4*, Planeta, Barcelona, 2004, p. 31.

[47] Cf. ARNÁIZ, *ob. cit.*, p. 90.

[48] Vid. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El camino hacia Ítaca. La Dragontea 3*, Planeta, Barcelona, 1998, p. 14.

[49] *Ibíd.*, p. 15.

alma, la razón supersticiosa, indiscutible y eficacísima, "la fe ciega (y, por tanto, *irracional*) en lo tocante a los supuestos poderes taumatúrgicos de una función del cerebro humano que sirve para mucho, pero no para todo" [50]. Jung creía que lo racional se equilibra con lo irracional[51].

Aunque algunas veces se revuelve también contra la posmodernidad[52], ha terminado por aceptarla como negación lúcida del progreso y del progresismo, que nos despierta del sueño en que nos había tenido sumidos la modernidad, y nos hace darnos cuenta de que la Razón ha aplastado todo lo que de misterioso y maravilloso tienen las cosas, de que una religión recluida en el ámbito de lo privado ha dejado de ser signo de los tiempos y de la monstruosidad que siempre fue el comunismo[53].

8.3.- Tradición

La generación de 1968, por lo menos en los primeros años, en la década de los setenta, rompe con la tradición española. Es una de sus notas características, que Marta Nogueroles achaca a la omnipresencia en la universidad de la filosofía escolástica durante el franquismo [54]. Fernando Sánchez Dragó constituye la excepción a la regla y decide emprender un viaje de signo contrario en dirección al pasado. Descubierto o redescubierto el sentimiento religioso en sus viajes por Oriente, buscará con ahínco, y encontrará, un sentido religioso del mundo y de la vida en la España antigua. Al tiempo que se distancia de la modernidad y del progreso, se va sumergiendo poco a

[50] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La del alba sería*, Planeta, Barcelona, 1996, p. 120.

[51] Cf. JUNG, Carl Gustav.- *Arquetipos e inconsciente colectivo*, Paidós, Barcelona, 2010, p. 135.

[52] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La Dragontea: Diario de un Guerrero*, Planeta, Barcelona, 1992, p. 259-260.

[53] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- Prólogo a RUIZ PORTELLA, Javier.- *Los esclavos felices de la libertad*, Áltera, Madrid, 2011, pp. 15-16.

[54] Cf. NOGUEROLES JOVÉ, Marta.- *Fernando Savater. Biografía intelectual de un "joven filósofo"*, Endimión, Madrid, 2013, pp. 70-71.

poco en una tradición de la que nunca podrá escapar, aunque al final terminará por imaginarla como una invención suya que nunca existió. Y asume la máxima de Eugenio D´Ors que repetirá una y otra vez: todo lo que no es tradición es plagio[55].

Alude con frecuencia en el *Gárgoris* a "la tradición hermética", a "la tradición esotérica", a "los maestros". Aunque afirma no haber tenido ningún maestro, profesa un tradicionalismo que le sitúa cerca de la escuela creada en torno René Guénon (Blois, 1886 - El Cairo, 1951)[56], quien en su juventud, entre 1906 y 1909, traba contacto con las escuelas ocultistas de París, como la *Escuela Hermética* de Papus. E ingresa en la *Orden Martinista*, en la *Iglesia Gnóstica* y en la logia masónica *Thébah* dependiente de la Gran Logia de Francia, del Rito Escocés Antiguo y Aceptado. Su primer libro lleva por título *Introducción General al estudio de las Doctrinas Hindúes* (1921) y en él formula el concepto de Tradición, que se repetirá a lo largo de toda su obra. Las fuentes de su pensamiento constituyen un misterio que aún hoy no ha sido suficientemente aclarado. En la librería Charconat en París conoce a su dueño el librero Paul Charconat, editor de la revista esotérica *La Voile d'Isis*, que se hará famosa bajo el nombre de *Études Traditionnelles*. René Guénon se convierte al Islam, aunque no se sabe exactamente en qué momento. Su primera esposa fallece en 1929, y al año siguiente emprende un viaje hacia la India que, por determinadas circunstancias, termina en El Cairo, donde se casa con una mujer musulmana y donde se queda a vivir hasta el momento de su muerte. Silenciado en vida por los investigadores académicos, quizá sea éste el motivo de que Mircea Eliade no hable mucho de él a pesar de haber sufrido su influencia. Sus discípulos más conocidos son Ananda Ketish Coomaraswamy (Colombo, Ceilán, 1877 – Needham, Massachusetts, 1947), Frithjof Schuon (Basilea, 1907 - Estados Unidos, 1998), Titus Burckhardt (Florencia, 1908 - Lausana, Suiza, 1984) y Julius Evola (Roma, 1898 – Roma, 1974).

---

[55] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Del priscilianismo al liberalismo. Doble salto sin red*, Prensa y Ediciones Iberoamericanas, Madrid, 1987, p. 62.

[56] Vid. GARCÍA BAZÁN, Francisco.- *René Guénon y el ocaso de la metafísica*, Obelisco, Barcelona, 1990.

En España Isidro Juan Palacios edita y dirige en 1977 la revista *Graal. Revista de cultura para el tiempo nuevo*, de corta vida, dedicada al pensamiento tradicional en la línea de Guénon y Evola, cuyo número 1, que corresponde a Junio-Julio 1977, hace un homenaje a Julius Evola en el tercer aniversario de su muerte. Palacios también dirigirá *Próximo Milenio* entre 1995 y 1996. En el editorial del primer número de *Graal* escribe que la revista propone una revolución interior que rompa con la mentalidad moderna, para conectar con la realidad superior, restablecer los vínculos con la transcendencia y vigorizar el sentido integral de la vida y de la personalidad humana. El nombre de *Graal* alude a una leyenda de raíz céltica que se difundió en los ambientes caballerescos de la Europa medieval y que vale como símbolo de la presencia de un centro espiritual que todo hombre con vocación heroica puede alcanzar en estos tiempos de decadencia[57].

En el *Gárgoris* Sánchez Dragó cita *Il misterio del graal* de Julius Evola y nombra dos veces, aunque sin citar ninguno de sus libros, a René Guénon. Y es consciente de que deja traslucir una proximidad a esta escuela de pensamiento cuando escribe sin ambages en la introducción: "mi libro, por ello, podría subtitularse *estudios tradicionales* o algo así (entendiendo la tradición en el sentido tradicional y no en el revolucionario y alicorto que los tradicionalistas le dan)"[58]. Con ello quiere separarse de lo que en la España del siglo XIX se llamó el tradicionalismo, que nada tiene que ver con el pensamiento de René Guénon. La expresión estudios tradicionales, escrita además en cursiva, título de la revista de Guénon, constituye sin duda un guiño a este autor y a su escuela en un momento en el que todavía padecían el silencio y el desdén de los investigadores académicos.

La tradición a que se refiere Sánchez Dragó es por encima de todo religiosa, pero además es esotérica y en buena medida heterodoxa. Para él la Tradición Primordial (con mayúsculas) apunta a laberintos, almendras místicas,

---

[57] Cf. PALACIOS, Isidro.- "Graal, para el tiempo nuevo", *Graal*, nº 1, junio-julio 1977, pp. 6-7

[58] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Hiperión, Madrid, 1981, vol. I, p. 24.

mandalas, crismones, rosacruces, cuadrado mágico de los alquimistas, etcétera[59]. Recuerda el proverbio zen que dice: "no existen maestros, sino una larga cadena de discípulo a discípulo". Y constata con horror que Occidente ha roto la cadena de la tradición. No hay maestros, a menos que sean mudos: "los que hablan no saben, los que saben no hablan". Y esto ocurre sobre todo en el arte:

> En el ámbito del arte no puede desaparecer el principio de jerarquía y la "traditio". Debe haber un seguimiento de la tradición, en la que el "maestro" entrega un saber (traditio significa entrega). Si Leonardo no hubiera tenido aprendices, la "aurea catena" (cadena dorada) de su gran saber, no se hubiera transmitido las siguientes generaciones. Y en la actualidad estamos en eso: se ha interrumpido la "aurea catena", se ha interrumpido la "traditio"; ya no se reconoce la jerarquía, el criterio de excelencia, la "maestría"... y eso procede -entre otros factores- de la absorción por el Poder, por la cultura oficial, de los parámetros de la Contracultura de aquellos años…[60].

El aprecio que siente por la tradición le lleva a detestar el antitradicionalismo en el que le ha tocado vivir: "cada generación olvida (hoy más que nunca) lo que la anterior -sus mayores- sabían. Estamos tirando la tradición, la memoria colectiva y de historia universal por la ventana del trastero"[61].

Desde su concepción tradicional de la *filosofía perenne* censura con dureza las reformas introducidas en el rito sagrado por la Iglesia Católica en el concilio Vaticano II, porque tira por la borda "lo poco, muy poco, que de verdad, de luz, de *filosofía perenne* y de misterio numinoso (con *ene* de numen) quedaba a la

---

[59] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La prueba del Laberinto* [1992], Planeta, Barcelona, 1999, p. 293.

[60] "Entrevista a Fernando Sánchez Dragó", en RUIZ AJA, Luis.- *La contracultura: ¿qué fue? ¿qué queda?: los movimientos juveniles del 68 y sus repercusiones socio-políticas en la actualidad*, Mandala, Madrid, 2007, p. 259.

[61] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El Sendero de la Mano Izquierda*, Martínez Roca, Barcelona, 2002, p. 38.

sazón en la *teoría* y la *praxis* de la Iglesia"[62]. Desaprueba que el sacerdote rece cara al pueblo y no mirando hacia Oriente, como se hacía hasta entonces: "y ahora, *in nomine* de esa deidad laica que es la democracia, los sacerdotes tienen que rezar en *sermo vulgaris*, se acabó el latín, y de cara al público: se vuelven a éste y dan el culo a Dios. Eso es satanismo"[63]. Especialmente grave le parece la proscripción del uso del latín como lengua sagrada en la misa, porque la misa es un misterio que nadie puede expresar en romance, y "el latín es un lenguaje mistérico en la medida en que es una lengua no hablaba y, por lo tanto, sagrada"[64]. Esta tesis ha sido defendida y desarrollada por el hijo de Ananda Ketish Coomaraswamy, Rama P. Coomaraswamy (Nueva York 1929 – 2006), sacerdote católico muy crítico con las reformas del concilio Vaticano II[65].

Sánchez Dragó lamenta no haber nacido en el siglo VI a. C. Cree que desde entonces el mundo está en continua decadencia, como sostiene René Guénon en su libro *La crisis del mundo moderno*. Es la añoranza del tiempo axial (*Achsenzeit*)[66] a que se refería Karl Jaspers en su libro *Origen y meta de la historia*, que es el periodo de tiempo que sitúa entre los años 800 y 200 a. C., y más en concreto, hacia el año 500 a. C. Es el tiempo de Confucio y Lao-tsé en China, de Buda y las *Upanishad* en la India, de Zaratustra en Irán, de los profetas Elías, Isaías, Jeremías y el deuteroisaías en Palestina, y de Homero, Parménides, Heráclito y Platón en Grecia. En él la conciencia se hace consciente de sí misma, el hombre se hace las preguntas radicales, aparecen por primera vez los filósofos y el pensamiento especulativo, se constituyen las categorías fundamentales con las que pensamos y se inician las grades religiones del mundo. Es el fin de la edad mítica. Ahora el mito se convierte en alegoría, para expresar algo distinto de lo que era en su origen. El hombre busca la salvación y

---

[62] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Carta de Jesús al Papa*, Planeta, Barcelona, 2001, p. 61.

[63] BOADELLA, Albert, y SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Dios los cría… y ellos hablan de sexo, drogas, España, corrupción…*, Planeta, Barcelona, 2010, p. 218.

[64] *Ibíd.*, p. 220.

[65] COOMARASWAMY, Rama P.- *La destrucción de la Tradición cristiana*, Sanz y Torres, Madrid, 2007.

[66] Vid. ANTÓN PACHECO, José Antonio.- *Ensayo sobre el tiempo axial*, Tabulador Gráfico, Sevilla, 2005.

la liberación, por medio de la meditación, del conocimiento de sí y del mundo, por la ataraxía, por la experiencia del nirvana, por la armonía con el Tao o por la entrega a la voluntad de Dios[67]. Se pregunta Jaspers por la causa de la simultaneidad con que aparece. Y, al no encontrar respuesta, alude a la hipótesis no demostrada de un posible origen histórico común, desconocido[68].

A pesar del uso y del abuso del concepto de tradición en toda su obra, Fernando Sánchez Dragó está más próximo a la filosofía perenne y a la psicología transpersonal que al pensamiento de René Guénon y de su escuela, aunque no se pueda señalar una frontera determinada que los separe porque todas estas corrientes de pensamiento se solapan y comparten ideas comunes.

8.4.- Esoterismo

Cree el autor que el público no vio lo que había en el *Gárgoris*, un compromiso religioso esotérico. Creyó que solo era literatura "sin concesiones autobiográficas ni convicciones escatológicas y memorizaciones de experiencias místicas ni, menos aún, pretensiones de sentar o de impartir doctrina. Se equivocaban en las cuatro conjeturas"[69].

En sentido etimológico, a partir de la palabra griega *esoterikós* (interior), esotérica es una doctrina secreta o reservada a un círculo limitado de discípulos, a diferencia de *exoterikós* (exterior), que es el conocimiento abierto a cualquier persona. Son esotéricas las religiones mistéricas, el gnosticismo, la magia, la alquimia y la cábala. La doctrina esotérica es secreta por su propia naturaleza, porque el discípulo solo puede acceder a ella a través de un proceso de

[67] Cf. JASPERS, Karl.- *Origen y meta de la historia*, Altaya, Barcelona, 1995, pp. 20-23.

[68] Cf. *ibíd.*, pp. 36-37.

[69] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La del alba sería*, Planeta, Barcelona, 1996, p. 77.

iniciación (muerte simbólica seguida de un renacimiento[70]), aunque también cabe la posibilidad de que el secreto no sea más que una obligación impuesta al discípulo por el maestro que imparte la enseñanza. Lo esotérico va unido en muchos casos a lo heterodoxo. El hereje cubre su doctrina con el velo del secreto iniciático para escapar a la persecución de la autoridad. Sánchez Dragó se percata de esta sutil diferencia: "el *gurú* de los pueblos orientales practica un sigilo sacramental voluntario, nacido por generación espontánea de la doctrina y no, con fórceps, de la persecución. El adepto occidental, en cambio, calla (cosa que de todos modos haría) y *además* se disfraza o esconde por humano temor de la hoguera"[71].

El esoterismo ha tenido en la historia del pensamiento una importancia mucho mayor de lo que pueda parecer a primera vista. Leo Strauss defendió en su famoso libro *Persecución y arte de escribir* la teoría del arte de escribir, según la cual los filósofos no han hablado abiertamente, sino que han expresado su auténtico pensamiento con reserva y, por tanto, hay que conocer la ortodoxia de cada momento y leer entre líneas para descubrir la verdadera fisonomía de sus ideas: "la influencia de la persecución sobre la literatura consiste precisamente en que obliga a todos los escritores que sostienen puntos de vista heterodoxos a desarrollar una peculiar técnica de escritura, la técnica que tenemos en mente al hablar de escritura entre líneas"[72]. Desde este punto de vista, la filosofía, incluida la del propio Strauss, siempre ha sido un saber esotérico. Para que pueda hacerse una lectura entre líneas legítima es necesario "que el libro en cuestión se haya compuesto en una era de persecución, es decir, en un tiempo en que la política u otra ortodoxia estaban reforzadas por la ley o la costumbre"[73].

---

[70] Cf. ELIADE, Mircea.- *La prueba del laberinto* [1979], Ediciones Cristiandad, Madrid, 1980, p. 152.

[71] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Hiperión, Madrid, 1981, vol. II, p. 221.

[72] STRAUSS, Leo.- *Persecución y arte de escribir y otros ensayos de filosofía política*, Alfons El Magnànim, València, 1996, p. 77.

[73] *Ibíd.*, p. 86.

El esoterismo adquiere enorme desarrollo en Europa durante la segunda mitad del siglo XIX[74]. Empiezan entonces a surgir o a resurgir sociedades secretas que practican rituales basados en la leyenda del Grial o que intentan emular a antiguas órdenes iniciáticas, algunas condenadas por la Iglesia, como el Temple, los rosacruces o los francmasones. La pretensión de poseer un conocimiento secreto dentro de una sociedad iniciática había sido el signo distintivo de corrientes de pensamiento anteriores, como el gnosticismo y el neoplatonismo en la Antigüedad, la cábala judía en la Edad Media y el hermetismo en el Renacimiento.

El esoterismo es un concepto formulado por el ocultista francés Abbé Constant, más conocido como Eliphas Levi (1810-1875), a partir de la palabra griega *esoteros* o *esoterikós* (interior), según el cual la divinidad está dentro del hombre en forma de "yo superior" o "chispa del espíritu divino" y el conocimiento divino, la gnosis, no es sino autoconocimiento que conduce al iniciado a la iluminación[75].

La novedad es que ahora se añade la influencia de las religiones orientales, sobre todo el hinduismo y el budismo, que empiezan a despertar interés en amplios sectores académicos (Schopenhauer, Müller, etcétera). La creación de una nueva doctrina secreta merced a la combinación del ocultismo europeo con de la espiritualidad oriental será la obra de Helena Petrovna Blavatsky (1831 - 1891), que funda en Nueva York en 1875 la *Sociedad Teosófica*, cuya sede trasladará después a Madrás (India) y publica los libros *Isis sin velo* (1877) y *La doctrina secreta* (1888), entre otros. Annie Besant (1847 – 1933) y Charles Leadbeater (1847 – 1934) continuarán la obra de la fundadora. Sánchez Dragó cita en el *Gárgoris* dos libros de madame Blavatsky: *Isis sin velo* y *Por las grutas y selvas del Indostán*, y toma de la teosofía el concepto de *ánima mundi*

El esoterismo, ocultismo o hermetismo es para Sánchez Dragó un cuerpo de doctrina. Con frecuencia alude a la *tradición hermética*, a la *tradición ocultista* o

---

[74] Vid. BURROW, John W.- *La crisis de la razón. El pensamiento europeo. 1848-1914* [2000], Crítica, Barcelona, 2001, pp. 290-307.

[75] Cf. MORRIS, Brian.- *Religión y antropología. Una introducción crítica* [2006], Akal, Madrid, 2009, p. 371.

a las *doctrinas iniciáticas*. Las sociedades iniciáticas, a diferencia de las sociales tecnocráticas (o democráticas), esconden "cautamente sus conocimientos tras una simbología que, sin embargo, cabe descifrar"[76]. Según el "unánime mensaje transmitido por las religiones mistéricas: el saber es peligroso y debe mantenerse celosamente guardado en el seno de sociedades iniciáticas que lo distribuyan con cuentagotas al hombre de la calle"[77]. Es la tesis que Louis Pauwels y Jacques Bergier desarrollan en su famoso libro de 1960 *El retorno de los brujos*, que Sánchez Dragó leyó mientras escribía el *Gárgoris*.

Busca el origen del esoterismo en Egipto, cuando el semidiós Thor (rebautizado por los griegos de Alejandría como Hermes Trimegisto) "grabó sobre la superficie de la Tabula smeragdina los principios fundamentales que gobiernan el macrocosmos (o Reino de los Cielos) y el microcosmos (o Valle de Lágrimas): *Lo que está arriba es como lo que está abajo, el Todo es el Uno y el Uno es el Todo*. En ese axioma se resume la *sabiduría perenne*"[78]. Mientras, Occidente optaba por los principios de contradicción y de causalidad[79].

El *Gárgoris* expone como doctrinas esotéricas de la España mágica: la astrología, la brujería, el curanderismo, las hierbas, drogas y afrodisíacos, los augurios y supersticiones, pero reconoce que la más occidental y española de las metodologías esotéricas, la más cercana a la gnosis de Cristo, es la alquimia europea, que nace en la Edad Media[80], y que es "la desesperada búsqueda a título individual del séptimo cielo cristiano por parte de quienes -escarmentados y malheridos- sobrevivieron al desbaratamiento manu militari de los cátaros, de los templarios y de la resistencia gibelina organizada en torno a los Hohenstaufen"[81]. La alquimia pretende "liberar a cada espíritu de la ilusión que lo mantiene sometido a las falsas leyes –*maya*, *sâmsara*- del espacio y

[76] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Hiperión, Madrid, 1981, vol. I, p. 59.

[77] *Ibíd.*, p. 70.

[78] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El camino hacia Ítaca. La Dragontea 3*, Planeta, Barcelona, 1998, p. 299.

[79] Cf. *ibíd.*, p. 299.

[80] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Hiperión, Madrid, 1981, vol. IV, p. 13.

[81] *Ibíd.*, p. 13.

del tiempo"[82]. El oro filosofal, que reposa simbólicamente en el centro de la tierra, diluye el espacio, y el elixir de la vida dispensa al adepto la inmortalidad que volatiliza el tiempo. La alquimia es "un arte sagrado, cuyo ejercicio depende de una revelación: la unidad del cosmos, la identidad monística entre forma y materia (o, si se prefiere, la falacia de ésta). Nadie realiza la *obra* sin la ayuda de Dios o, eventualmente, sin el ejemplo de un maestro investido por Él" [83]. También Jung concibe la alquimia como una corriente esotérica subterránea relacionada con el cristianismo[84]. Sánchez Dragó lee en julio de 1970 las obras de Fulcanelli, el último alquimista, *El misterio de las catedrales* y *Las moradas filosofales*[85].

El padre de la alquimia europea fue Hugo de Santalla, avecindado en Tarazona, capital del arte mudéjar, autor de la primera traducción al latín de la *Tabula Smeragdina*, que constituye el texto esotérico más antiguo. Y recuerda Sánchez Dragó que Toledo fue en la Edad Media la universidad del ocultismo y la sucesora de Alejandría[86]. Allí será donde Roberto de Chester traduzca al latín en 1144 el *Liber de compositione alchemiae* y Gerardo de Cremona el *Liber Divinitatis* de Geber[87]. Desfilarán por el *Gárgoris* los más famosos alquimistas españoles: Raimundo Lulio, Arnaldo de Vilanova, Juan de Rupescisa, el marqués de Villena, Luis de Centelles, Alonso Barba y otros.

Como autor esotérico o de lo esotérico Sánchez Dragó tiene discípulos o seguidores, como su anterior secretario y bibliotecario Antonio Ruiz Vega, José Enrique Salcedo Mendoza (Madrid, 1965), autor de *Magia y verdad de Bécquer* (2003) y *Valle Inclán y la filosofía de los druidas* (2010)[88], y Antonio Enrique

---

[82] *Ibíd.*, p. 16.

[83] *Ibíd.*, p. 17.

[84] Cf. WEHR, Gerhard.- *Carl Gustav Jung. Su vida, su obra, su influencia* [1985], Paidós, Barcelona, 1991, p. 243.

[85] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La prueba del Laberinto* [1992], Planeta, Barcelona, 1999, p. 327.

[86] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Hiperión, Madrid, 1981, vol II, p. 201.

[87] Cf. *ibíd.*, vol. III, pp. 98-99.

[88] Vid. SALCEDO MENDOZA, José Enrique.- *Valle Inclán y la filosofía de los druidas*, Devenir, Madrid, 2010.

(Granada, 1953), autor del *Tratado de la Alambra hermética* (1988) y del *Canon heterodoxo* (2012)[89].

Para Antonio Enrique, el *Gárgoris*:

> …supuso el *deshielo* del esoterismo y la heterodoxia, y el desperezamiento, en suma, de la heurística a contracorriente de la norma establecida. Aquel aldabonazo se convertiría en un hito generacional. Fernando Sánchez Dragó, tras un peregrinaje editorial, daba a luz aquel impagable estudio en cuatro volúmenes, profusamente anotado de referencias bibliográficas poco transitadas por la historia y la literatura al uso. Por la misma época, el sabio Javier Ruiz publicaba la famosa colección "de visionarios, heterodoxos y marginados", y ambas empresas –junto con la literatura de quiosco- contribuyeron a un despertar de la conciencia buscando fuentes en el pasado histórico más desconocido y en las culturas orientales. Sin este sustrato, no es fácil comprender los movimientos liberadores que se están operando en el umbral del nuevo siglo. Y que impregna toda obra que aspire a sustraerse a las exigencias del mercado[90].

Para Sánchez Dragó hay también una miríada de falsos ocultismos de toda índole que ya empezaban a proliferar en la España del *Gárgoris* y que no inician a nadie[91], como el de los masones, que practican "un remedo facilón y gestual de esoterismos que en modo alguno poseen", los rosacruces[92] "que se anuncian en la última página de los periódicos", los templarios teutones "que acatan la autoridad de Roma"[93], el farsante de Cagliostro[94], etcétera. Y se permite aseverar que son falsos, porque "los grupos de iniciados no se

---

[89] Vid. ENRIQUE, Antonio.- *Canon heterodoxo. Manual de literatura española para el lector irreverente*, Berenice, 2012.

[90] *Ibíd.*, p. 355.

[91] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Hiperión, Madrid, 1981, vol. II, p. 142.

[92] Cf. *ibíd.*, pp. 256-257.

[93] *Ibíd.*, p. 141.

[94] Cf. *ibíd.*, p. 249.

manifiestan a los incrédulos" y porque "jamás los adeptos descienden a cuestiones políticas, económicas o culturales" [95].

[95] *Ibíd.*, p. 141.

9.- Maestros

9.1.- Platón y el paganismo

La nómina de escritores que han ejercido influencia sobre Fernando Sánchez Dragó es muy larga: Homero[1], Miguel de Cervantes, Mark Twain[2], Aldous Huxley, Herman Hesse, Mircea Eliade, Carlos Castaneda, Georges Gurdjíeff (el gran iniciado del siglo XX[3]), Ernest Hemingway, Rudyard Kipling, Fiódor Dostoyevski[4], Salvador Dalí[5], etcétera. También es palpable la influencia de Mario Roso de Luna y de Vicente Risco, de quienes toma la colección de leyendas que expone en *Gárgoris y Habidis*. Reconoce una deuda impagable con Julio Caro Baroja, sin cuya obra no se hubiera podido escribir el *Gárgoris*[6]

Toda la filosofía y la religión de la Antigüedad están muy presentes en su pensamiento y en su manera de ver el mundo. Deplora no haber nacido en el

---

[1] Cf. ARNÁIZ, Joaquín.- *Fernando Sánchez Dragó. Una vida mágica*, Anjana, Madrid, 1984, p. 129.

[2] Cf. *ibíd.*, p. 126.

[3] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Carta de Jesús al Papa*, Planeta, Barcelona, 2001, p. 81.

[4] Cf. ARNÁIZ, *ob. cit.*, p. 127.

[5] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Esos días azules. Memorias de un niño raro*, Planeta, Barcelona, 2011, p. 11.

[6] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El camino hacia Ítaca. La Dragontea 3*, Planeta, Barcelona, 1998, p. 95.

siglo VI antes de Cristo[7], porque el mundo antiguo "era infinitamente superior en todos los sentidos a lo que la actualidad nos propone"[8]. Pero no todos los antiguos pensaban lo mismo, hubo entre ellos muchas opiniones y diferencias. Sánchez Dragó se distancia de aquellos poetas pesimistas que veían la vida humana como un mal y la muerte como un bien: Mimnermo de Colofón, Semónides de Amorgos, Teognis de Mégara, Píndaro, Sófocles y Heguesías el Peisithánatos, filósofo cirenaico que animaba al suicidio, motivo por el cual sus discursos mortíferos hubieron de ser prohibidas en el Egipto ptolemaico. Sánchez Dragó niega muchos de los valores y creencias de los antiguos, como la virtud (*areté*) meramente competitiva y agonal a la que iba unida la fama (Homero), la riqueza (Hesíodo, Solón y Aristodamo), la culpa que se transmite a los descendientes (Hesíodo), el derecho de la ciudad a imponer creencias religiosas a los ciudadanos (Aristóteles y los estoicos), la mortalidad del alma (Demócrito), la impiedad de los misterios (Heráclito), etcétera.

Pero si añora tanto el mundo griego es porque sintoniza con otros muchos aspectos de su manera de vivir. El sentido de la vida, tanto para Sánchez Dragó como para los antiguos, está en la búsqueda y conquista de la felicidad (*eudaimonía*). Los ideales de la autarquía (Solón, Teodoro de Cirene), de la paz o *hesychía* (Píndaro), del placer (Antifón, Simónides, Poliarco, Aristipo de Cirene, Epicuro), del eros (Mimnermo de Colofón), sobrevuelan todo su pensamiento. Sánchez Dragó dirá, como Sócrates, "solo sé que no sé nada"[9], e intentará a lo largo de su vida cumplir el mandato del dios Apolo y conocerse a sí mismo[10], aunque se percata de la dificultad que entraña en una época de materialismo y disolución, como es la del *Kali Yuga*, en la que le ha tocado vivir.

---

[7] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El Sendero de la Mano Izquierda*, Martínez Roca, Barcelona, 2002, p. 15.

[8] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La prueba del Laberinto* [1992], Planeta, Barcelona, 1999, p. 236.

[9] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- "Gnosis", en SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando (ed.).- *La gnosis o el conocimiento de lo oculto*, Universidad Complutense de Madrid, 1990, p. 9.

[10] Cf. *ibíd.*, p. 15.

Le atraen especialmente los cínicos (Antístenes, Diógenes de Sínope): "Diógenes es mi filósofo predilecto y también lo sería, si conociéramos su nombre, el presocrático autor de la frase *nada importa nada*. Quien entre en mi despacho se topará con ella"[11]. El primer mandamiento de su código moral es "… ríete de todo, porque *nada importa nada*"[12].

Es bastante lógico que admire a Diógenes de Sínope (412/403- 324/321 a.C.)[13], porque los cínicos antiguos eran parecidos a los hippies modernos. Cínico[14] significa perruno, aunque no se sabe muy bien por qué se le daba este nombre: si por su vida desvergonzada o porque Cinosarges era el gimnasio en el que enseñaba Antístenes, el otro cínico famoso. Como un perro, Diógenes "realizaba en público tanto los actos de Deméter (las necesidades corpóreas más perentorias) como las de Afrodita" (es decir, los actos sexuales varios)[15]". Y en cualquier lugar, sea la asamblea o el templo, sin el menor sonrojo, puesto que son naturales[16]. Los cínicos fueron quienes impugnaron de una forma más radical los valores vigentes en su época, y la única filosofía antigua que consideró la libertad como el mayor bien. Los cínicos buscaban la felicidad, pero, a diferencia de los demás griegos, la buscaban – y encontraban- en la vida libre, en la independencia (*eleutheria*) y en la autosuficiencia (*autarkeia*). Decían llevar una vida "según la naturaleza" que consistía en practicar la mendicidad, lo cual parece estar en contradicción con el ideal de la *autarkeia*, porque el mendigo, para subsistir, depende de los demás. La explicación radica en que, ante la disyuntiva de trabajar o mendigar, el cínico opta por lo último como mal menor, como medio para llevar una vida más libre. Lo mismo les ocurrirá a los

---

[11] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- Prólogo a *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Planeta, Barcelona, 2001, pp. XXIII-XXIV.

[12] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El Sendero de la Mano Izquierda*, Martínez Roca, Barcelona, 2002, p. 51.

[13] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- Prólogo a *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Planeta, Barcelona, 2001, p. XXIV.

[14] Vid. BRACHT BRANHAM, R., y GOULET-CAZÉ, Marie-Odile (eds.).- *Los cínicos* [1996], Seix Barral, Barcelona, 2000.

[15] GARCÍA GUAL, Carlos.- *La secta del perro*, DIÓGENES LAERCIO.- *Vida de los filósofos cínicos*, Alianza Editorial, Madrid, 1995, p. 58.

[16] Cf. *ibíd.*, p. 64.

hippies que Sánchez Dragó conoció en la India, que "sin necesidad de recurrir al oprobio del trabajo ni de renunciar a los placeres de la pobreza"[17], vivían de la limosna, no solo por necesidad, sino también "por la vocación de la mendacidad, que es allí oficio tan noble, tan útil y tan respetable como cualquier otro"[18].

También comparte Sánchez Dragó con los cínicos la idea del cosmopolitismo, que lleva a Diógenes a renunciar a la ciudadanía en una polis, idea que repugnaba a la gran mayoría de los griegos, que veían el destierro como terrible condena, solo inferior a la muerte, por cuanto entrañaba el desarraigo de la ciudad y de la familia, en el que solo una bestia o un dios logra sobrevivir. Sánchez Dragó defiende el cosmopolitismo, pero lo hace por un motivo estrictamente religioso, porque el yo, a diferencia del ego, no tiene patria: "el filósofo -el hombre que ama, busca y, a veces, encuentra la sabiduría- no puede tener patria"[19]. La afirmación del cosmopolitismo le aleja de cualquier posible nacionalismo, por cuanto media entre ambos una incompatibilidad radical.

Pero quizás la más importante que Sánchez Dragó comparte con los filósofos antiguos, con algunos, es la idea de la metempsicosis o transmigración de las almas, que está presente en Ferécides de Siros, Pitágoras, Empédocles, los órficos, y en Platón, cuya filosofía (no los *Diálogos*, sino aquélla sobre la que nunca escribió) es una preparación para la muerte, que enseña al alma cómo, después de liberada del cuerpo, permanecer en el mundo de las ideas y no caer en una nueva reencarnación.

Sánchez Dragó asume la concepción platónica del conocimiento como recuerdo[20]. Para Platón el conocimiento (*episteme*) solo se adquiere por medio del recuerdo –la *anámnesis*- (*Fedro*, 249b-c) de lo que el alma vio en el mundo de

---

[17] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El camino del corazón*, Planeta, Barcelona, 1991, p. 132.

[18] *Ibíd.*, p. 137.

[19] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Y si habla mal de España... es español*, Planeta, Barcelona, 2008, p. 78.

[20] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Hiperión, Madrid, 1981, vol. I, p. 22.

las ideas antes de la última reencarnación. Así explican, Platón y Sánchez Dragó, que los niños estén más cerca del mundo de lo invisible: "cuanto más corta sea la edad del niño, más cerca andará éste (o menos se habrá alejado) del mundo de las Ideas, del atrio de la Caverna, del empíreo en el que moran las almas de los bienaventurados y de los nascituros"[21].

La influencia de Platón se puede descubrir en su concepción de la belleza como manifestación de la trascendencia, que a la vez constituye la esencia de todas las cosas[22], como ya vimos al tratar del arte sagrado. Y coincide con Platón en el repudio de la democracia y en los motivos para hacerlo:

> Yo opino al respecto lo mismo que sostenía Platón en *La República*. Existen distintos tipos de seres humanos. Por un lado, las personas que, según el filósofo, están por encima de las leyes: los santos, los guerreros, los sabios, los héroes... Esas personas no necesitan ser gobernadas porque se gobiernan a sí mismas. Están al margen de la ley y por encima de ella. Al hombre justo todo le está permitido, como decían los cátaros. Luego, en orden descendente, viene otro escalón: el de los ciudadanos, que desean intervenir en la cosa pública, y para ello estudian, se preparan y adquieren un criterio en el marco de la *paideia*. Esas personas son las que tienen derecho al voto y a organizar benévolamente y misericordiosamente la sociedad. Y, por último, ya en el peldaño inferior, viene la gran masa informe de los súbditos, gentes que necesitan ser rectamente gobernadas y dirigidas en función de su propio bien, pero en manos de las cuales no puedes dejar las decisiones[23].

Pero también hay discrepancias, que se han mitigado en los últimos años. Platón ha pasado a la posteridad como modelo de dualismo, que Sánchez Dragó rechaza: el mundo de las ideas y el mundo de las cosas, el cuerpo y el alma. Pero el sentido de la filosofía platónica ha sido revisado por Giovanni

---

[21] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La del alba sería*, Planeta, Barcelona, 1996, p. 114.

[22] Cf. ARNÁIZ, *ob. cit.*, p. 115.

[23] BOADELLA, Albert, y SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Dios los cría… y ellos hablan de sexo, drogas, España, corrupción…*, Planeta, Barcelona, 2010, pp. 38-39.

Reale (de acuerdo con la Escuela de Tubinga fundada por Hans Krämer), que ha formulado la teoría de las "doctrinas no escritas" (*ágrapha dógmata*) de Platón, que, según él, constituyen la esencia y fundamento de su sistema filosófico, y cuyo contenido esencial aparece en el libro primero de la *Metafísica* de Aristóteles, donde se dice que, para Platón, los elementos de los seres son el Uno y la Dualidad. Escribe Reale:

> Se podría incluso afirmar que sin las «Doctrinas no escritas» el Neoplatonismo no se habría desarrollado. Concretamente, la doctrina del «Uno» como Principio supremo que coincide con el Bien, entendido como *por-encima-del-ser-y-del-pensamiento* y, por tanto, la consiguiente *henología*, son una revisión y un desarrollo radical de la gran doctrina platónica[24].

Estamos ante un nuevo paradigma hermenéutico que apunta a que el neoplatonismo ha tenido una dependencia de Platón mucho mayor de lo que hasta ahora creíamos. Y la estructura de su sistema filosófico tal vez haya estado prefigurada en las "doctrinas no escritas". Sabíamos que "la base" de la filosofía perenne, de la que habla Aldous Huxley, es el Uno de Plotino. A partir de ahora debemos preguntarnos si no será también el Uno de Platón.

Al mismo tiempo, se ha ido abriendo paso entre algunos estudiosos, como Beatriz Bossi, que es autora del libro *Saber gozar*[25], un nuevo Platón, hedonista, que valora el placer, el cuerpo y el orden de lo sensible. Y, además, el platonismo no solo es Platón. Habrá en la Edad Media una serie de corrientes y escuelas diferentes, aunque relacionadas entre sí, en las que se puede descubrir como hilo conductor de su pensamiento un platonismo más o menos latente.

Después de la conversión de Benarés Sánchez Dragó se reencontrará con el paganismo y descubrirá "los lazos de consanguinidad y conchabanza que me

---

[24] REALE, Giovanni.- *Por una nueva interpretación de Platón: relectura de la metafísica de los grandes diálogos a la luz de las "Doctrinas no escritas"*, Herder, Barcelona, 2003, p. 48.

[25] Vid. BOSSI, Beatriz.- *Saber gozar. Estudios sobre el placer en Platón*, Trotta, Madrid, 2008.

unían, me unen y me unirán a uno de los protagonistas de la historia del Mediterráneo que más admiro: Juliano el Apóstata"[26]. Ve en el paganismo el reino de la libertad de costumbres[27] que pone en marcha un proceso de ilustración que interrumpe el cristianismo[28]. Esta nostalgia del paganismo era un lugar común en la generación de 1968. Marta Nogueroles, mientras estudia el pensamiento de Fernando Savater en su primera etapa, repara en el valor que la cara visible de la generación atribuye al paganismo: "el paganismo sería la concepción más equilibrada del mundo, un refugio para escépticos y tolerantes, pues en el paganismo se permite el azar y la contradicción"[29].

Sánchez Dragó se declara pagano, porque vive en un *pagus* y no en una *polis*, porque su dios mayor es Dioniso y porque le habría gustado iniciarse en Eleusis[30]. Solo se refiere al paganismo antiguo, no hay en sus textos huellas de sintonía alguna con los movimientos neopaganos ingleses y norteamericanos actuales que giran en torno a las antiguas tradiciones celtas y nórdicas, germánicas y escandinavas[31].

Llega al paganismo desde la filosofía oriental, llega tarde, pero se siente muy a gusto en él, como si estuviera en su propia casa. Precisamente por ello, el tránsito no dio lugar a ninguna conversión:

> Desde el gnosticismo llegué al paganismo y fue, en parte, la fascinación despertada en mí por éste -tan budista, tan taoísta- lo que me llevo iniciar otro ciclo, breve, todavía inconcluso e inspirado por la vieja fórmula y eterna búsqueda de la *mens sana in corpore sano*: el que algún día formarán *El sendero de*

[26] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Carta de Jesús al Papa*, Planeta, Barcelona, 2001, p. 43.

[27] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El Sendero de la Mano Izquierda*, Martínez Roca, Barcelona, 2002, p. 94.

[28] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El lobo feroz*, Áltera, Madrid, 2011, p. 49.

[29] NOGUEROLES JOVÉ, Marta.- *Fernando Savater. Biografía intelectual de un "joven filósofo"*, Endimión, Madrid, 2013, p. 64.

[30] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El lobo feroz*, Áltera, Madrid, 2011, p. 26.

[31] Vid. MORRIS, Brian.- *Religión y antropología. Una introducción crítica* [2006], Akal, Madrid, 2009, p. 342.

la mano izquierda, ya publicado, que es un *ars vivendi* por cuyos ciento ochenta y un mandamientos no coercitivos fluyen, aparte de mi experiencia personal, las corrientes menores -estoicismo, epicureísmo- de la filosofía griega y los serenos, caudalosos y majestuosos cursos de las religiones orientales, *El elixir de la eterna juventud* -aquí el *corpore sano*. Estoy en ello-, y, por último, cuando ya la Parca me pise los talones, un *arte de morir* al que, en principio, llamaré, con la venia de Juan Ramón, *Y se quedarán los pájaros cantando*[32].

También Mircea Eliade se percata de que "Grecia no es únicamente la Grecia los poetas y los filósofos admirables, sino la de Eleusis y el orfismo, y que esta Grecia hundía sus raíces en el Mediterráneo y en el Próximo Oriente antiguo"[33]. Todas las religiones mistéricas de la Antigüedad tendrán cabida dentro del pensamiento sincrético de Sánchez Dragó: "Orfeo representa para la civilización de la Hélade lo que en otras partes representaron Krishna, Cristo o Rama: el primer adepto, *gurú* o profeta de una verdad gnóstica directamente revelada por los dioses"[34]. Presta especial atención a los misterios de Eleusis, en los que se inician Platón y casi todos los grandes hombres de la Antigüedad grecolatina, desde el siglo VII a. C. hasta el siglo VI, en el que unos monjes fanáticos nestorianos arrasan el santuario. Allí "aprendieron a vivir y a morir, y a saber quiénes eran y como llegar a serlo, las gentes más ilustres e ilustradas del orbe grecolatino"[35].

Sánchez Dragó es dionísiaco, en el sentido griego del término: "estoy más cerca de Dioniso que de Apolo"[36]. Cree que en cada momento, y al mismo tiempo, hay algo de los dos arquetipos jungianos, lo apolíneo y lo dionísiaco:

---

[32] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Sentado Alegre en la Popa: La Dragontea 4*, Planeta, Barcelona, 2004, pp. 19-20.

[33] ELIADE, Mircea.- *La prueba del laberinto* [1979], Ediciones Cristiandad, Madrid, 1980, p. 26.

[34] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Hiperión, Madrid, 1981, vol. I, p. 175.

[35] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- "El camino a Eleusis", *El Mundo*, 1 de mayo de 2008, reproducido en RUIZ FRANCO, J. C..- *Albert Hofmann. Vida y legado de un químico humanista*, La Liebre de Marzo, Barcelona, 2015, p. 284.

[36] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El Sendero de la Mano Izquierda*, Martínez Roca, Barcelona, 2002, p. 15.

"imagino también que en la primera mitad de la vida se acerca más a lo dionisiaco y la segunda todos, inevitablemente, nos vamos acercando más a lo apolíneo"[37]. Dioniso en Grecia y Baco en Roma son para él el Osiris egipcio[38]. Ve en los misterios las auténticas religiones de la Antigüedad, religiones verdaderas que el cristianismo literalista aniquiló. El mitraísmo, en concreto, habría introducido en la Edad Antigua, de haber triunfado Sertorio frente a Sila, "una cuña mística, iniciática, orientalizante y -con adjetivo de forja más tardía- gnóstica"[39].

Los misterios dionísiacos encierran dentro de sí una serie de elementos que le son especialmente gratos, como la posesión divina, la ebriedad, el éxtasis, el gozo, el eros o la impecabilidad. Dioniso es el dios del gozo, de la vid y de la hiedra, de la higuera y del mirto, del vino y de la vegetación, de la contradicción, de la embriaguez, de la música y la danza, de la locura, del éxtasis. Dioniso Baqueo, Zagreo o Baco, hijo de Zeus y de una mujer mortal, Semele, se convertirá en el dios del éxtasis religioso -"el que pone a los hombres fuera de sí"[40]-, y de la *manía*, trance o locura. Los que participan en el culto a Dioniso caen en éxtasis y entran en contacto con el dios. La locura, que en su origen era un castigo divino, se convierte en un don, también divino. Así dice Platón por boca de Sócrates que "los bienes más grandes nos vienen por la locura, que sin duda nos es concedida por un don divino"[41]. Y, en concreto, la manía o locura mística es la causada por Dioniso[42].

Aunque desde la prehistoria Dioniso está relacionado con la vid, solo tardíamente, en la época helenística y romana, se convertirá en el dios del vino[43].

---

[37] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- "Gnosis", en SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando (ed.).- *La gnosis o el conocimiento de lo oculto*, Universidad Complutense de Madrid, 1990, p. 9.

[38] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Hiperión, Madrid, 1981, vol. I, p. 64.

[39] *Ibíd.*, p. 26.

[40] Heródoto, IV, 79.

[41] *Fedro,* 243e, PLATÓN.- *Obras completas,* Aguilar, Madrid, 1979, p. 863.

[42] Cf. *Fedro*, 249d y 265b, *ibíd.*, pp. 866 y 875.

[43] Cf. ÁLVAREZ DE MIRANDA, Ángel.- *Religiones mistéricas*, Revista de Occidente, Madrid, 1961, p. 78.

Aunque Mircea Eliade asegura que "no es el vino lo que provoca el éxtasis de las bacantes"[44], Walter Otto afirma que "desde hace poco se piensa que el vino perteneció desde siempre al culto dionisíaco, pero sólo como medio de despertar el entusiasmo"[45]. Por efecto del vino, la música y la danza, los adeptos de los misterios dionisíacos experimentan el sentimiento de estar poseídos por un dios (*éntheoi*, *énthousiasmos*)[46]. No hay que olvidar que en la Antigüedad grecolatina el vino, gracias a las hierbas que se le añadían, tenía un fuerte poder narcótico, como claramente ponen de manifiesto los textos que se refieren a él, hasta el punto de beberse diluido en agua, normalmente en tres partes de agua, aunque algunos vinos hacían necesarias ocho partes de agua[47].

Dioniso es el dios, no solo del vino, sino de la *euphrosyne*: del gozo, y del amor[48]: "a todos los servidores de Diónisos -y, por ello, defensores de la libertad de costumbres- nos gusta la buena vida, el disfrute de los sentidos y la embriaguez sagrada"[49], dirá Sánchez Dragó.

El ritual báquico consistía en una experiencia orgiástica mediante borrachera, baile y erotismo, en la que el iniciado entraba en posesión del dios[50]. El gozo erótico formaba parte del culto divino. El éxtasis dionísiaco provoca la transgresión de todo orden y la emancipación de las prohibiciones morales y legales y, en este sentido, constituye un antecedente de la doctrina de la impecabilidad[51] del misticismo herético medieval y moderno. Las *Bacantes* de Eurípides, el testimonio documental más precioso sobre el culto de Dioniso,

---

[44] ELIADE, Mircea.- *Historia de las creencias y las ideas religiosas* I, Paidós, Barcelona, 1999, p. 462.

[45] OTTO, Walter.- *Dioniso: mito y culto*, Siruela, Marid, 1997, p. 108.

[46] Cf. PETTAZZONI, Raffaele**.-** *La Religion dans la Grèce antique des origenes à Alexandre le Grand*, Payot, Paris, 1953, p. 80.

[47] Cf. GONZÁLEZ WAGNER, Carlos.- "Psicoactivos, misticismo y religión en el mundo antiguo", en *Gerión* 2 (1984), p. 38.

[48] Cf. VÍLCHEZ, Mercedes.- *El dionisismo y "Las bacantes"*, Universidad de Sevilla, 1993, p. 18.

[49] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Carta de Jesús al Papa*, Planeta, Barcelona, 2001, p. 245.

[50] Cf. BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, José María.- "El Edicto sobre las bacanales del año 186 antes de Jesucristo", en *Jano* 63 (1973), p. 105.

[51] Cf. COHN, Norman.- *En pos del Milenio*, Alianza Editorial, Madrid, 1985, p. 150.

recogen las siguientes palabras de Tiresias: "Baco no impulsa en pos de Afrodita a las mujeres lascivas, porque en la naturaleza de ellas está la continencia siempre. Es de observar que ni en las orgías se corrompe la que es casta"[52]. Es la doctrina de la impecabilidad, todo es puro para los puros, tan grata y tantas veces repetida por Fernando Sánchez Dragó, que añora la libertad de costumbres del paganismo[53].

9.2.- Nietzsche y la afirmación de la vida

Fernando Sánchez Dragó reconoce en el *Gárgoris* como sus tres maestros indiscutidos a Platón, a Nietzsche y a Jung: "un deber de gratitud me obliga a destacar, en esa lista, los nombres de mis maestros Platón, Nietzsche y Jung. No sé yo nada que ellos no supieran ni sé, por supuesto, todo lo que sabían"[54].

Desde joven se familiariza con el pensamiento de Nietzsche. Él y los demás redactores de la revista *Aldebarán*, Carlos Romero Muñoz, Javier Muguerza, Julián Marcos, José Ramón Marra-López y Manuel Morales, tienen por dioses en 1955 a Nietzsche, al ateísmo y al nihilismo[55]. Hasta el día de hoy sigue declarándose nihilista, como nihilistas fueron Nietzsche y Diógenes [56].

¿Qué significa ser nihilista? La palabra nihilismo aparece por primera vez en una carta famosa que remite Jacobi a Fichte el día 3 marzo 1799, en la que expresa su preocupación frente al idealismo trascendental de Kant y al idealismo subjetivo de Fichte, por el peligro que suponen de disolución de las certezas metafísicas y valores tradicionales que sustentaban la filosofía occidental desde la Antigüedad hasta entonces, es decir, la existencia de un

[52] EURÍPIDES.- *Las troyanas. Las bacantes*, Edicomunicación, Barcelona, 1993, p. 80.

[53] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Carta de Jesús al Papa*, Planeta, Barcelona, 2001, p. 200.

[54] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Hiperión, Madrid, 1981, vol. I, p. 23.

[55] Cf. ARNÁIZ, *ob. cit.*, pp. 43-44.

[56] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El camino del corazón*, Planeta, Barcelona, 1991, p. 129.

Dios creador del mundo y del orden moral que le es propio[57]. El nihilismo es, pues, lo que queda después de haber destruido esta cosmovisión. Pero el filósofo del nihilismo por antonomasia será Nietzsche, que entiende por tal el proceso histórico que sufre la cultura europea de decadencia o desvalorización de los valores supremos, que son Dios, la verdad y el bien, que se resume en "la muerte de Dios"[58]. Son nihilistas para él la misión del filósofo que ha de aniquilarlos y el proceso liberador que abre la puerta a nuevos valores que conducen a la afirmación de la vida. Pero estos principios metafísicos y morales del platonismo y del cristianismo se resisten a sucumbir y buscan otra autoridad que sustituya al Dios cristiano y que pueda asegurar su supervivencia, como el instinto del rebaño, la ciencia positiva, el imperativo categórico, el nacionalismo o la compasión.

Nietzsche es el crítico y, al mismo tiempo, el filósofo de la modernidad[59]: "sigue siendo el espíritu más irreverente y transgresor -y, por ello, también el más fecundo (exceptuando a Platón)- en toda la historia del pensamiento occidental"[60]. Representa el modelo de filósofo provocador e iconoclasta, formulador de un pensamiento aristocrático que, como tantos otros, buscará la verdad en la belleza. Después de la conversión de Benarés, Sánchez Dragó cambiará su idea de Nietzsche, en quien verá a un *bodhisatva*[61], uno de los hombres más religiosos que ha habido[62], en sintonía con su nueva manera de entender lo sagrado.

No sabemos con seguridad qué obras de Nietzsche ha leído, además de *El nacimiento de la tragedia*, *Así habló Zaratustra* o *El Anticristo*, que cita. Pero no

---

[57] Cf. SÁNCHEZ MECA, Diego.- *El nihilismo. Perspectivas sobre la historia espiritual de Europa*, Síntesis, Madrid, 2004, pp. 9-10.

[58] Cf. *ibíd.*, p. 102.

[59] Vid. NOLTE, Ernst.- *Nietzsche y el nietzscheanismo* [1990], Alianza Editorial, Madrid, 1995, y SUANCES MARCOS, Manuel.- *Friedrich Nietzsche: crítica de la cultura occidental*, UNED, Madrid, 1993.

[60] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La Dragontea: Diario de un Guerrero*, Planeta, Barcelona, 1992, p. 85.

[61] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Carta de Jesús al Papa*, Planeta, Barcelona, 2001, p. 229.

[62] Cf. ARNÁIZ, *ob. cit.*, pp. 191.

debemos perder de vista que las ideas de Nietzsche no solo se guardan en sus libros, sino que flotan en el aire y cualquiera puede respirarlas. Esto se advierte en general en nuestro tiempo, pero se ha podido sentir con más intensidad en momentos determinados, como la década de los años setenta, durante la cual cobra forma su idea de lo sagrado.

Nietzsche ha ejercido influencia sobre el pensamiento español, sobre todo en las generaciones del 98 y del 14, pero también en la posguerra, en autores como Pedro Laín Entralgo, Camilo José Cela y Santiago Montero Díaz, el admirado profesor de Sánchez Dragó. Sin embargo, en los años sesenta los intelectuales casi se olvidan de él y se fijan en Marx[63].

En la década de los setenta, y contra todo pronóstico, renace en España el interés por Nietzsche, quizás por influencia del movimiento neonietzscheano europeo surgido a partir de los *Nietzsche-Studien* (Anuario internacional para la investigación sobre Nietzsche), que se publican en Berlín desde 1972 bajo la dirección de Mazzino Montinari, Wolgang Müller-Lauter y Heinz Wenzi. Pero ahora interesa otro Nietzsche, el del eterno retorno, el crítico de la cultura, la razón y la religión, el que afirma el devenir y el azar. Y no por influencia alemana, sino francesa, de autores como Foucault, Deleuze, Lacan, Bataille y Klossowski.

Después del mayo del 68 algunas editoriales españolas como *Taurus* o *Alianza Editorial* (a las que precisamente Sánchez Dragó ofrecerá el manuscrito del *Gárgoris*) empiezan a traducir las obras de Nietzsche, por atacar los valores establecidos. Y surge un grupo de filósofos jóvenes neonietzscheanos menores de treinta años (Fernando Savater, Eugenio Trías, Santiago González Noriega, Pablo Fernández-Flórez, Ángel González García, Ramón Barce, Javier Echevarría y Andrés Sánchez Pascual) que publican en 1972 el libro titulado *En favor de Nietzsche*, con los trabajos del seminario celebrado en la Universidad Autónoma de Madrid durante el curso 1971-1972, que vino a suponer la presentación en sociedad del grupo, que se incorporaba como uno más a las

[63] Cf. SOBEJANO, Gonzalo.- *Nietzsche en España (1890-1970)*, Gredos Madrid, 2009, pp. 667-668.

corrientes filosóficas que bullían en la España del momento: escolásticos, orteguianos, dialécticos, analíticos y funcionalistas. Lo que interesa ahora no son las obras de Nietzsche, sino a partir de Nietzsche, que "tratan fundamentalmente de suponer una ruptura con la expresión de la razón, tal como funciona hasta el comienzo de la posguerra en el pensamiento europeo contemporáneo"[64]. Y, en concreto en España, se publican, además, *La dispersión* (1971) de Eugenio Trías y *De "usía a manía" (Vino y éxtasis)* (1972) de Víctor Gómez Pin.

Este grupo neonietzscheano, inserto en la generación de 1968, recibe diferentes denominaciones: filosofía lúdica, nihilismo, pensamiento negativo, los malditos. Francisco Vázquez García, haciendo una lectura sociológica de la filosofía española entre 1963 y 1990, caracteriza el grupo, como una "bohemia" intelectual que trata de elevar a concepto las experiencias de la "contracultura"[65]. Representa para él la variante artística o trágica que se constituye en el interior del "nódulo Aranguren", y que pone en tela de juicio que el marxismo y la filosofía analítica, pretendientes al trono vacío dejado por la escolástica medievalizante, pudieran ser alternativas teóricas y no "figuras igualmente escolásticas si bien recubiertas con ropajes filosóficos modernos"[66].

Para ellos Nietzsche será el paradigma del pensamiento negativo, antisistemático, antiestatal y antimonoteísta, por la crítica de los sentimientos morales, por su resentimiento hacia los proclamadores de la virtud y por descubrir que los valores que se tienen por los más altos no son sino máscaras al servicio de los contravalores. Savater afirma que su mayor acierto es advertir que la profanación del mundo tiene su origen en el monoteísmo. De la fe en la verdad única nace, además de la intolerancia, la razón científica, que se cree en posesión de la verdad. De este modo, para Nietzsche la ciencia constituye la laicización del monoteísmo. Savater destaca, además, en su *Panfleto contra el*

---

[64] SAVATER, Fernando.- Prólogo a NIETZSCHE, Friedrich.- *Inventario*, Taurus, Madrid, 1973, p. 14.

[65] Cf.VÁZQUEZ GARCÍA, Francisco.- *La filosofía española. Herederos y pretendientes. Una lectura sociológica (1963-1990)*, Abada Editores, Madrid, 2009, p. 17.

[66] *Ibíd.*, p. 263.

Todo la honradez y el coraje de Nietzsche por ser el pensador más liberador y revolucionario, el único que verdaderamente ha ido en contra del Estado[67]. Pese a todo ello, Savater no se considera neonietzscheano porque entiende que el pensamiento de Nietzsche no consiente posteridad doctrinal alguna. Se considera más cerca de la sofística y del nihilismo[68].

La filosofía de Nietzsche está muy presente en el pensamiento de Sánchez Dragó, aunque no se note mucho, porque el español no suele emplear la terminología del alemán. No habla del superhombre, de la moral de los esclavos, de la voluntad de dominio ni de la muerte de Dios. Pero sí se detectan ideas claves de la filosofía nietzscheana, como el devenir del mundo y la inconsistencia de todo lo real (según Heráclito, el filósofo griego preferido de Nietzsche), la vuelta a la naturaleza, la concepción del arte como embriaguez y el elitismo o aristocratismo. Toma de él la negación del catolicismo: la doctrina de la Iglesia, "como dijo Nietzsche"[69], es la suma de cuanto Jesucristo condenó. Y su oposición a todo el pensamiento de izquierdas tiene en Nietzsche uno de sus principales pilares:

> Lo de que el socialismo, en particular, y la izquierda, en general, proceden, como herejías o sectas, del judeocristianismo no es cosa, me parece, que quepa poner en duda. Toynbee y otros muchos pensadores e historiadores de similar calibre lo creen así. También mi maestro Nietzsche, en cuyo fértil hontanar abrevo[70].

---

[67] Cf. NOGUEROLES JOVÉ, Marta.- *Fernando Savater. Biografía intelectual de un "joven filósofo"*, Endimión, Madrid, 2013, pp. 57-60, y vid. NOGUEROLES JOVÉ, Marta.- "La presencia de Nietzsche en el primer Savater", en *La filosofía y las lenguas de la península ibérica*, Actas de las VIII y IX Jornadas de Hispanismo Filosófico, Barcelona, 2007, y Santander, 2009, Fundación Ignacio Larramendi, Madrid, 2010, pp. 257-269.

[68] Cf. ABELLÁN, José Luis.- *La industria cultural en España*, Cuadernos para el Diálogo, Madrid, 1975, pp. 217-218.

[69] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Carta de Jesús al Papa*, Planeta, Barcelona, 2001, p. 153.

[70] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Y si habla mal de España... es español*, Planeta, Barcelona, 2008, p. 153.

Su modelo ético es el hombre nietzscheano, el de la moral de los señores, que describe sin nombrarla en *El Sendero de la Mano Izquierda*, y que contrapone al hombre masa, que según Nietzsche practica la moral de los esclavos[71]. Para Sánchez Dragó Nietzsche:

1.- "Alzó su rotunda voz contra *el igualitarismo democrático del absurdo de los números y de la superstición de las mayorías*" y

2.- "Denunció *el imperio de los mediocres, que con la igualdad de voto quieren equipararse a los hombres superiores y que* permite *al imbécil, al impotente y al esclavo igualarse al genio, al fuerte y al poderoso*" (la cursiva figura en el original)[72].

Es consciente de que pertenece a una especie de comunidad de hombres nietzscheanos. Así lo da a entender sin usar esta expresión el protagonista de *El camino del corazón*:

> Dionisio, en una palabra, descubrió que los buscadores de tesoros, los aventureros de la *gnosis*, los bichos raros, los seres anticonvencionales -como lo eran el Canciller de Estambul, el Caminador Manchego, el Comerciante Sufí, el Tigre de Bengala y el Motorista de Delhi- formaban parte de una trama oculta, de una red invisible, de una especie de sociedad secreta, tan secreta que sus miembros no se conocían entre sí, pero se *reconocían* -ahí el descubrimiento y, también, el consuelo que de esa certidumbre se derivaba- al verse, al olfatearse, al estrecharse la mano, al escucharse recíprocamente, al coincidir en cualquier sitio[73].

Pero, quizás, donde más se deja sentir la influencia de Nietzsche sea en su fascinación por lo dionisíaco como experiencia del mundo[74], que ya vimos, en la afirmación de la vida y en el irracionalismo.

---

[71] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El Sendero de la Mano Izquierda*, Martínez Roca, Barcelona, 2002, p. 166.

[72] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La Dragontea: Diario de un Guerrero*, Planeta, Barcelona, 1992, p. 85.

[73] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El camino del corazón*, Planeta, Barcelona, 1991, p. 92.

[74] Vid. SÁNCHEZ MECA, Diego.- *Nietzsche. La experiencia dionisíaca del mundo* [2005], Tecnos, Madrid, 2006.

Su concepción de la vida se enmarca dentro del pensamiento irracional: "La vida es una emoción que se experimenta, pero que no se explica ni se comparte" [75]. Aunque la palabra irracional sigue arrastrando hoy una connotación peyorativa, que le ha conferido una tradición milenaria que ha permanecido incólume desde que Aristóteles definiera al hombre como animal racional, el irracionalismo como actitud filosófica ha adquirido carta de naturaleza, hasta el punto de estar presente en mayor o menor medida en muchas de las corrientes que han conformado la manera de pensar del siglo XXI. El valor que hoy se otorga al punto de vista particular (y el respeto a otras sensibilidades), al sentimiento y a las pasiones, a la fantasía y a la experiencia estética, al mundo interior del sujeto, a la inteligencia emocional y a las razones del corazón que la razón no entiende, son manifestaciones del irracionalismo en el mundo de hoy.

Manuel Suances Marcos y Alicia Villar Ezcurra han estudiado el irracionalismo en su libro del mismo título. Aunque no haya un concepto válido para todos los momentos de la historia, definen el irracionalismo como "una corriente filosófica que se constituye en la época contemporánea y se expresa fundamentalmente en el *irracionalismo de Schopenhauer*, *Nietzsche*, y *Kierkegaard*, así como en *los pensadores del absurdo*"[76]. En sentido amplio, creo que habría que añadir además el pensamiento salvaje, la magia, la mística, el romanticismo, el psicoanálisis, la psicología transpersonal, etcétera.

El irracionalismo desafía el concepto mismo de filosofía que ha perdurado en la tradición occidental como forma de racionalidad. Y llevado al extremo, el pensamiento irracional constituiría una contradicción en los términos, sería lo que Hartmann ha llamado la aporía del concepto de lo irracional. El historiador de la filosofía Kuno Fischer (1824 – 1907) fue el primero que utilizó el término irracionalista para referirse a la filosofía de Fichte, y Windelband inserta en su *Tratado de Historia de la Filosofía* un capítulo

[75] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Y si habla mal de España... es español*, Planeta, Barcelona, 2008, p. 314.

[76] SUANCES MARCOS, Manuel, y VILLAR EZCURRA, Alicia.- *El irracionalismo*, Síntesis, Madrid, 2000, vol. I, p. 10.

que titula "Metafísica del irracionalismo"y que trata de Schelling y de Schopenhauer. Aunque la frontera entre ambos sea difusa, cabe distinguir un irracionalismo gnoseológico que niega el valor de la razón como medio de conocimiento, y un irracionalismo metafísico que afirma que la realidad no es racional o que el mundo es absurdo.

Nietzsche contrapone la razón a la vida y censura el racionalismo de la filosofía occidental que, para combatir el miedo del hombre religioso a la falta de certezas y a la inseguridad de la vida, ha preferido construir un mundo estable y pretendidamente seguro, aunque ilusorio. Con ello niega la vida en su devenir, el colorido y la contradicción que le son propios, lo fugaz y lo pasajero, lo irracional, lo arbitrario y lo contingente, para colocar en su lugar un "ser en sí", una sustancia consistente y siempre igual a sí misma[77].

Sánchez Dragó afirma rotundamente el valor de la vida: "me gusta vivir. Todo, en la vida, me parece agradable. Incluso lo desagradable"[78]. La vida es la única realidad, "que nunca, por definición, puede extinguirse. Si lo hiciera, dejaría de ser, no existiría, nunca habría existido. Y es evidente que existe"[79]. Repetirá insistentemente esta frase de la *Bhagavad gîtâ*. También concibe la libertad a la manera nietzscheana. La verdadera libertad es "la libertad de los hombres que, sabiéndose finitos, inciertos y mortales, se lanzan al alta mar en la que ningún puerto –instituido por Dios o fijado por la Razón- les espera"[80]. Contra la concepción cristiana de la vida como un valle de lágrimas, defiende la vida feliz en su *Carta de Jesús al Papa*: " no nacemos para el dolor, sino para el aprendizaje, y aprender, aunque de vez en cuando rechinen los músculos y la vida nos tire de las orejas, es siempre una actividad gozosa. Cabe ser feliz aquí, Wojtyla. Aún más: debemos serlo"[81].

---

[77] Cf. *ibíd.*, vol. II, pp. 38-39.

[78] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Kokoro. A vida o muerte. Dragó entrevista a Dragó*, La Esfera de los Libros, Madrid, 2005, p. 31.

[79] *Ibíd.*, p. 32.

[80] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- Prólogo a RUIZ PORTELLA, Javier.- *Los esclavos felices de la libertad*, Áltera, Madrid, 2011, pp. 17-18.

[81] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Carta de Jesús al Papa*, Planeta, Barcelona, 2001, p. 59.

Nietzsche creyó que esta afirmación de la vida se hizo realidad en la historia, en concreto, en la Grecia presocrática[82]. Pero Sánchez Dragó no tiene más remedio que reconocer que "la vida se está extinguiendo. ¿Cabe más, mejor y mayor suicidio que el del ecocidio?"[83]. Su vitalismo le conduce a una oposición frontal al aborto, "ese ignominioso crimen"[84]. Y, como Rajneesh, cree que la única vía de escape al suicidio global es la meditación[85].

El irracionalismo, en su multiplicidad, recorre todo el pensamiento de Fernando Sánchez Dragó, sobre todo por la influencia que sobre él ha ejercido Nietzsche, y está muy presente en su espíritu dionisíaco, en el valor que asigna a la vida, en su manera de sentir lo sagrado y en su idea de la España mágica. José Luis Abellán señala que el *Gárgoris* contiene "en su último fondo una interpretación irracionalista de lo español"[86].

9.3.- Carl Gustav Jung

Cuando regresa del exilio, Sánchez Dragó lee a Carl Gustav Jung, el autor que más mella ha hecho en él, el gran filósofo del siglo XX[87], el único que ha sido capaz de salvar la religión de los asedios de los filósofos de la sospecha y del ateísmo de las masas. En concreto, su libro póstumo de memorias titulado

---

[82] Cf. SUANCES MARCOS, Manuel.- *Friedrich Nietzsche: crítica de la cultura occidental*, UNED, Madrid, 1993, p. 23.

[83] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Kokoro. A vida o muerte. Dragó entrevista a Dragó*, La Esfera de los Libros, Madrid, 2005, p. 37.

[84] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La del alba sería*, Planeta, Barcelona, 1996, p. 61.

[85] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Kokoro. A vida o muerte. Dragó entrevista a Dragó*, La Esfera de los Libros, Madrid, 2005, p. 37.

[86] ABELLÁN, José Luis.- "La reflexión en prosa", en AMORÓS, Andrés, y otros.- *Letras españolas, 1976-1986*, Castalia/Ministerio de Cultura, Madrid, 1987, p. 131.

[87] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La del alba sería*, Planeta, Barcelona, 1996, pp. 80 y 84.

Recuerdos, sueños, pensamientos[88], que compra en Rayuela, una pequeña librería de Madrid, y lee de un tirón durante la noche en casa de su madre[89]. Cuenta Jung en este libro cómo fueron sus encuentros con lo invisible. Y será el modelo que intente imitar Sánchez Dragó cuando escriba en 1996 sus memorias espirituales, *La del alba sería*. Repetirá desde entonces que sigue siendo jungiano[90].

En realidad, *Recuerdos, sueños, pensamientos* no es una autobiografía. Jung solo escribió el borrador de los tres primeros capítulos y del titulado "Últimos pensamientos". Lo demás son textos procedentes de antiguas conferencias y de las notas de conversaciones tomadas por Aniela Jaffé, que fue su ayudante durante los últimos años, ordenados y manipulados por ella, y anotados por los editores de *Pantheon*[91]. Rara vez se ha cuestionado la veracidad del libro, que ha llegado a convertirse para sus discípulos en una especie de evangelio del pensamiento de Jung.

Carl Gustav Jung (Kesswil, Suiza, 1875 - Küsnacht, Suiza, 1961) era hijo de Paul Achilles Jung (Basilea, 1842-1896), doctor en filosofía y pastor de la iglesia evangélica reformada que perdió la fe, y Émile Preiswerk (1848-1923), que estaba muy interesada en el espiritismo. Su abuelo paterno, que también se llamaba Carl Gustav Jung (1794-1864), fue catedrático de cirugía en la Universidad de Basilea y Gran Maestre de la masonería suiza[92], católico convertido al protestantismo por influencia de su amigo Schleiermacher[93] a partir de su defensa de la experiencia religiosa.

---

[88] JUNG, Carl Gustav.- *Recuerdos, sueños, pensamientos* [1962], Seix Barral, Barcelona, 1999.

[89] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La del alba sería*, Planeta, Barcelona, 1996, p. 81 y SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Esos días azules. Memorias de un niño raro*, Planeta, Barcelona, 2011, p. 12.

[90] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Carta de Jesús al Papa*, Planeta, Barcelona, 2001, p. 13.

[91] Cf. NOLL, Richard.- *Jung. El Cristo ario* [1997], Ediciones B, Barcelona, 2002, p. 13.

[92] Cf. JUNG, Carl Gustav.- *Recuerdos, sueños, pensamientos* [1962], Seix Barral, Barcelona, 1999, p. 274.

[93] Cf. WEHR, Gerhard.- *Carl Gustav Jung. Su vida, su obra, su influencia* [1985], Paidós, Barcelona, 1991, pp. 24-25.

La personalidad de Jung tiene dos aspectos muy marcados. Por un lado, era un científico, racionalista y empírico[94] ("yo no soy un filósofo sino un investigador empírico"[95], dirá) y nunca dejará de serlo. Formado en el positivismo materialista imperante en su juventud, estudia medicina en la Universidad de Basilea y dedica casi toda su vida al ejercicio de la psicoterapia, en la que ve una vía de autoconocimiento, porque "no descubrimos nada nuevo o desconocido en los enfermos mentales, lo que hallamos es el fondo de nuestra propia esencia"[96].

Pero, por otro lado, Jung fue un apasionado de la mitología y del esoterismo. Defendió en 1905 en la Universidad de Zúrich su tesis doctoral titulada *Acerca de la psicología y patología de los llamados fenómenos ocultos*, que trata sobre las sesiones espiritistas de su prima Hélène Preiswerk. Era aficionado al yoga[97].

Jung afirmaba que los dos filósofos que más habían influido en sus ideas sobre la naturaleza y el inconsciente eran Kant y Schopenhauer. En concreto, influyen en él el libro de Kant titulado *Los sueños de un visionario explicados por los sueños de la metafísica* (1766)[98], que trata de las experiencias proféticas del místico sueco Emmanuel Swedenborg, y el único libro de Schopenhauer que leyó fue el titulado *Ensayos sobre las visiones de fantasmas* (1851)[99], en el que da validez a la clarividencia y a los fenómenos hipnóticos[100].

Aunque no practicó ninguna religión, Jung se interesa por las religiones históricas a partir de 1909. En 1912 y en los años siguientes, sobre todo entre 1918 y 1926, lee muchos libros sobre gnosticismo (que casi identifica con el

---

[94] Cf. JUNG, Carl Gustav.- *Recuerdos, sueños, pensamientos* [1962], Seix Barral, Barcelona, 1999, p. 131.

[95] JUNG, Carl Gustav.- *Arquetipos e inconsciente colectivo*, Paidós, Barcelona, 2010, p. 106.

[96] JUNG, Carl Gustav.- *Recuerdos, sueños, pensamientos* [1962], Seix Barral, Barcelona, 1999, p. 157.

[97] Cf. *ibíd.*, p. 211.

[98] Vid. KANT, Emmanuel.- *Los sueños de un visionario explicados por los sueños de la metafísica* [1766], Alianza, Madrid, 1987.

[99] Vid. SCHOPENHAUER, Arthur.- *Ensayos sobre las visiones de fantasmas* [1851], Valdemar, Madrid, 1998.

[100] Cf. NOLL, *ob. cit.*, p. 54.

neoplatonismo[101]), porque se da cuenta de que los gnósticos se enfrentaron con el inconsciente[102]. Desde 1919 se interesa por la filosofía oriental y se hace amigo del sinólogo Richard Wilhelm y del indólogo Heinrich Zimmer, con quienes colaborará en algunos escritos. Lee *El poder de la serpiente* de John Woodroffe, más conocido como Arthur Avalon, que se había publicado en Madrás en 1918[103]. Llega a la conclusión de que los antiguos indios y chinos conocían mejor los fundamentos de la psicología que los occidentales[104] pero, frente a ciertas tendencias orientalizantes, defendió la recuperación de los símbolos tradicionales de Occidente[105]. Y a finales de los años veinte empieza su interés por la alquimia[106], en la que ve un puente que une el gnosticismo con la actualidad, con la psicología del inconsciente[107]. Recuerda Sánchez Dragó que "Jung no tardó en comprobar que las imágenes oníricas descritas por sus pacientes coincidían a menudo con los laberintos e ilustraciones de la menospreciada literatura alquímica"[108]. Lo que había en los libros de alquimia eran símbolos[109]. Por medio de la alquimia llega Jung a uno de los conceptos centrales de su psicología, cual es el proceso de individuación. En su libro *Psicología y alquimia* desarrolla el concepto de *mysterium coniunctionis*, el misterio de la unión de los contrarios, las mitades masculina y femenina del Sí-mismo en el proceso de individuación, por medio del cual el ser humano se convierte en sí mismo[110], un proceso de transformación por virtud el cual el yo se enfrenta con

---

[101] Cf. JUNG, Carl Gustav.- *Recuerdos, sueños, pensamientos* [1962], Seix Barral, Barcelona, 1999, p. 239.

[102] Cf. *ibíd.*, p. 238.

[103] Cf. WEHR, Gerhard.- *Carl Gustav Jung. Su vida, su obra, su influencia* [1985], Paidós, Barcelona, 1991, p. 271.

[104] Cf. ANTIER, Jean-Jacques.- *Jung o la experiencia de lo sagrado* [2010], Kairós, Barcelona, 2011, p. 209.

[105] Cf. WEHR, *ob. cit.*, p. 261.

[106] Cf. NOLL, *ob. cit.*, p. 169.

[107] Cf. JUNG, Carl Gustav.- *Recuerdos, sueños, pensamientos* [1962], Seix Barral, Barcelona, 1999, p. 239.

[108] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Hiperión, Madrid, 1981, vol. IV, p. 19.

[109] Cf. JUNG, Carl Gustav.- *Recuerdos, sueños, pensamientos* [1962], Seix Barral, Barcelona, 1999, p. 243.

[110] Cf. WEHR, *ob. cit.*, pp. 36, 91 y 324.

los contenidos del inconsciente individual, que afloran en los sueños y fantasías, y del inconsciente colectivo, que se manifiestan en los distintos sistemas religiosos y sus símbolos[111].

Destacan sus libros *Transformaciones y Símbolos de la libido* (1911-1912), publicado poco antes de la ruptura con Sigmund Freud en enero de 1913, ruptura causada precisamente por el libro[112], *Tipos psicológicos* (1921), *Psicología y religión* (1937), *Psicología y alquimia* (1944), *La psicología de la transferencia* (1946), sobre la alquimia, *Aion* (1951), *Mysterium coniunctionis* (1955-1956)

En *Siete sermones a los muertos* (1916), texto inspirado en el gnóstico Basílides de Alejandría (siglo II), alude a un personaje que aparecía en sus sueños y que llamará Filemón, un antiguo héroe mitológico con la apariencia de un anciano que portaba cuernos de toro y alas de martín pescador[113]: "un pagano que aportaba una influencia egipcio-helenística con matiz gnóstico"[114]. Este arquetipo será su álter ego y la prueba definitiva del inconsciente colectivo, que le lleva al convencimiento de que "existen otras cosas en el alma que no hago yo, sino que ocurren por sí mismas y tiene su propia vida. Filemón representaba una fuerza que no era yo"[115]. Hablaba con él, era su gurú, su ángel de la guarda. Tiempo después, un discípulo le informará de que tal cosa era frecuente entre los sabios de la India[116].

Para poder valorar la importancia que ha tenido Jung en la historia intelectual del siglo XX, y en concreto dentro del ámbito de la historia de las religiones, debe recordarse la influencia que ha ejercido sobre Gaston Bachelard, Hermann Hesse, Ernst Robert Curtius, Mircea Eliade y Joseph Campbell, y su participación en el famoso Círculo Eranos, creado a imitación de los *Amigos de la Verdad*, un grupo de intelectuales, sobre todo franceses (André Gide, Martin du

---

[111] Cf. JUNG, Carl Gustav.- *Recuerdos, sueños, pensamientos* [1962], Seix Barral, Barcelona, 1999, p. 248.

[112] Cf. *ibíd.*, p. 201.

[113] Cf. ANTIER, *ob. cit.*, pp. 156-157.

[114] JUNG, Carl Gustav.- *Recuerdos, sueños, pensamientos* [1962], Seix Barral, Barcelona, 1999, p. 217.

[115] *Ibíd.*, p. 218.

[116] Cf. ANTIER, *ob. cit.*, p. 157.

Gard, François Mauriac, Marie Van Rysselberghe, André Maurois, Charles du Bos, Clara y André Malraux, Raymond Aron, Vladimir Jankélévitch, etcétera), que se reunían cada año, desde 1910 hasta 1939, en la abadía cisterciense de Pontigny y, al terminar las II Guerra Mundial, en el castillo de Cerisy-la- Sale (Normandía) hasta el día de hoy.

Rudolf Otto (1869-1937) y Olga Fröbe-Kapteyn crean en 1928 el *Eranoskreis* (Círculo Eranos)[117] en Moscia, cerca de la ciudad de Ascona (Suiza), junto al Lago Maggiore, cuyas sesiones anuales durante la segunda quincena de agosto se hacen más formales en 1933 y se recogerán en los *Eranos-Jahrbücher* (Anales de Eranos), cincuenta y siete volúmenes que contienen el texto de las conferencias pronunciadas entre 1933 y 1988[118]. En España Andrés Ortiz-Osés, que presentó una comunicación en Ascona en 1982, ha publicado tres volúmenes que reproducen algunas sesiones del Círculo Eranos[119]. A partir de 1988 se dedica a temas monográficos, bajo la dirección de Rudolf Ritsema. El nombre de Eranos (comida en común) fue dado por Rudolf Otto.

Eranos pretendía asegurar la mediación entre las religiones de Oriente y Occidente. Olga Fröbe-Kapteyn (Londres, 1881 - Suiza, 1962) (la Gran Madre de Eranos) era una angloholandesa entusiasmada con la teosofía que conoció en Nueva York de la mano de Alice A. Bailey y su Escuela Arcana, y que se instala en 1920 en la Casa Gabriella de Ascona. Durante la I Guerra Mundial había promovido en Zúrich una tertulia literaria llamada *Mesa redonda*. Movida por el interés que despierta en ella la psicología de Jung[120], estudia entre 1930 y 1940 el concepto junguiano de arquetipo y forma el *Archive for Research in Archetypal Symbolism* (Archivo para la investigación en simbolismo arquetípico).

---

[117] Vid. ORTIZ-OSÉS, Andrés.- *Hermenéutica de Eranos. Las estructuras simbólicas del mundo*, Anthropos, Barcelona, 2012.

[118] Vid. ORTIZ-OSÉS, Andrés.- « El simbolismo y la Escuela de Eranos », *Suplementos Anthropos* nº 42, marzo, 1994. Y *Revista Anthropos* nº 153, 1994.

[119] Vid. KERÉNYI, K. y otros.- *Arquetipos y símbolos colectivos. Círculo Eranos I*, Anthropos, Barcelona, 1994, NEUMANN, E. y otros.- *Los dioses ocultos. Círculo Eranos II* [1997], Antrhopos, Barcelona, 2004, y JUNG, C. G. y otros.- *Hombre y sentido. Círculo Eranos III*, Antrhopos, Barcelona, 2004.

[120] Cf. ELIADE, Mircea.- *La prueba del laberinto* [1979], Ediciones Cristiandad, Madrid, 1980, p. 65.

Carl Gustav Jung es invitado en 1933 y participará en catorce encuentros hasta 1951, en los que hablará sobre todo de alquimia y sincronicidad. En Ascona se darán cita, además, el poeta alemán Ludwig Derleth, Martin Buber, Károly Kerényi, Gerardus van der Leeuw, Karl Löwith, Paul Tillich, R. C. Zaehner, Heinrich Zimmer, el sinólogo Richard Wilhelm, Mircea Eliade, Joseph Campbell, Gershom Scholem, el analista junguiano James Hillman, Erich Neumann, Henry Corbin (entre 1949 y 1977), Gilbert Durand, Herbert Read, el islamólogo Louis Massignon, Raffaele Pettazzoni, D. T. Suzuki, Pierre Hadot, Hayao Hawai y algunos miembros del *Círculo Ecuménico de Marburgo* y de la *Schule der Weisheit* (Escuela de Sabiduría) del conde Hermann Keyserling en Darmstadt. Salvador de Madariaga participa en alguna de las primeras sesiones, y al final asistirán otros dos españoles: Raimon Panikkar y Andrés Ortiz-Osés.

El Círculo Eranos es difícil de caracterizar. George Steiner ve en él una mezcla de platonismo y nietzscheanismo, y Andrés Ortiz-Osés añade el gnosticismo[121]. El patrón de Eranos es el dios griego Hermes, equivalente a Thot, dios egipcio de la escritura[122]. El tema elegido para 1933 será el yoga y la meditación en Oriente y Occidente, el simbolismo en 1934, el alma en 1935, la liberación en 1936 y 1937, forma y culto de la Gran Madre en 1938, el renacimiento en 1939, la Trinidad y la gnosis en 1940 y 1941, los misterios en 1944, el alma en 1945, Alma y Naturaleza en 1946, el hombre en 1947 y 1948, el mundo mítico en 1949, el ritual en 1950, el tiempo en 1951, la energía en 1952, la tierra en 1953, la transformación en 1954, la simpatía universal en 1955, la creatividad en 1956, el sentido en 1957, la paz en 1958. Como se puede apreciar, todos estos temas están muy presentes en el pensamiento de Fernando Sánchez Dragó. Durante los ocho días que duraban los encuentros, cada uno de los invitados pronunciaba una conferencia matutina de dos horas, que iba seguida de un coloquio entre los asistentes.

Jung tuvo algún tipo de experiencia mística. En una carta de 30 de enero de 1934 dirigida al filósofo Bernhard Bauer-Celio afirma: "he tenido

[121] Cf. ORTIZ-OSÉS, Andrés.- *Hermenéutica de Eranos. Las estructuras simbólicas del mundo*, Anthropos, Barcelona, 2012, p. 30.

[122] Cf. *ibíd.*, p. 35.

experiencias que son, por así decirlo, "inexpresables", "secretas", "peligrosas", "catastróficas", en la medida en que la idea a priori provocada por la confianza impediría a los demás el acceso a un secreto a la vez vivo y maravilloso […], una esfera numinosa protegida por el temor de Dios"[123]. A pesar de ello, no está seguro de nada[124].

Sánchez Dragó no puede contener el asombro ante la figura de Jung, un hombre que no estaba condicionado, como casi todos los nacidos en el ámbito del judecristianismo, por la culpa, el remordimiento y el pecado original, y que repite la doctrina de los maestros (Buda, Lao-tse, Krisna, e incluso Jesús): libérate de los apegos, de la culpa y de la conciencia de pecado. Y precisamente por ello pudo contar con ingenuidad todos sus contactos infantiles y adultos con el mundo sutil o del Espíritu[125]. En lo sucesivo, repetirá frases de Jung, como que "la vida no vivida es una enfermedad de la que se puede morir"[126]. Y recordará que en la entrada de su casa de Küsnacht, en Zúrich estampó la siguiente frase, pronunciada por la pitonisa de Delfos ante un embajador de Esparta: "Vocatus atque non vocatus, deus aderit"[127]. Algo que le ocurre a casi todo el mundo, pero que la mayoría no se atreve a reconocer y mucho menos a manifestar. Jung, en cambio, se atrevió a escribir que "lo maravilloso, lo fabuloso, lo *invisible* o como queramos llamarlo se hizo visible -se *manifestó*- en infinitas ocasiones a lo largo de su existencia y condicionó, para bien, todo su rumbo vital y todo su quehacer profesional"[128]. Lo que se manifiesta a Jung en

---

[123] Citado por ANTIER, Jean-Jacques.- *Jung o la experiencia de lo sagrado* [2010], Kairós, Barcelona, 2011, p. 223. Vid. JUNG, Carl Gustav.- *Correspondance*, 5 vols., Albin Michel, 1992-1996.

[124] Cf. ANTIER, *ob. cit.*, p. 232. Vid. CAZENAVE, Michel.- *Jung, l'expérience intérieure*, Éditions du Rocher, 1997.

[125] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La del alba sería*, Planeta, Barcelona, 1996, p. 82.

[126] DRAGÓ y AYANTA.- *Pacto de sangre. Vidas cruzadas*, Temas de Hoy, Madrid, 2013, p. 50, y SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Muertes paralelas*, Planeta, Barcelona, 2007, p. 30.

[127] Cf. ANTIER, *ob. cit.*, p. 192 y SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La del alba sería*, Planeta, Barcelona, 1996, p. 83.

[128] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La del alba sería*, Planeta, Barcelona, 1996, p. 83.

la infancia, la adolescencia, la juventud y la madurez es "el Espíritu en sus mil y una formas, símbolos, imágenes, metáforas, ideas y arquetipos"[129]. Es en ese momento cuando Sánchez Dragó decide escribir el *Gárgoris*[130]. En él, cita de Jung: *Paracélsica*, *Realidad del alma* y *Psicología y alquimia*, que considera "el mejor de sus libros"[131].

Los dos pilares del pensamiento de Jung son el inconsciente colectivo, que le sugirió un sueño[132], y los arquetipos. El inconsciente comprende aquellos procesos psíquicos que quedan fuera de la conciencia del sujeto por cuanto éste los experimenta como ajenos a su capacidad de decisión. Jung se da cuenta de que la vida del inconsciente es del todo incomprensible para la mayoría de los hombres[133]. Freud ve el inconsciente como el lugar de reunión de los contenidos mentales olvidados o reprimidos y al que asigna una naturaleza exclusivamente personal. Jung descubre un estrato más profundo, ajeno a la experiencia personal, que es innato y universal, por cuanto se compone de contenidos que son los mismos en todas partes y para todos los individuos[134]. El inconsciente colectivo es común a todos los hombres[135], es "una psiquis colectiva *a priori* de la personal"[136]. Los arquetipos no se transmiten por medio de la tradición[137]. Por si hubiera alguna duda, aclara que "el arquetipo es naturaleza pura y genuina"[138], entendiendo por naturaleza lo simplemente dado y existente. De aquí se desprende que sitúa el inconsciente colectivo y sus contenidos al margen de la cultura o de la historia.

---

[129] *Ibíd.*, p. 84.

[130] Cf. *ibíd.*, p. 85.

[131] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Hiperión, Madrid, 1981, vol. I, p. 14.

[132] Cf. JUNG, Carl Gustav.- *Recuerdos, sueños, pensamientos* [1962], Seix Barral, Barcelona, 1999, p. 192.

[133] Cf. *ibíd.*, p. 270.

[134] Cf. JUNG, Carl Gustav.- *Arquetipos e inconsciente colectivo*, Paidós, Barcelona, 2010, pp. 9-10.

[135] Cf. JUNG, Carl Gustav.- *Recuerdos, sueños, pensamientos* [1962], Seix Barral, Barcelona, 1999, p. 169.

[136] *Ibíd.*, p. 195.

[137] Cf. JUNG, Carl Gustav.- *Arquetipos e inconsciente colectivo*, Paidós, Barcelona, 2010, p. 112.

[138] *Ibíd.*, p. 247.

Aunque el concepto jungiano de arquetipo cambia a lo largo del tiempo, podemos decir que los arquetipos son los contenidos del inconsciente colectivo[139]. *Archetypus* es una paráfrasis explicativa de la idea platónica, que aparece en Filón de Alejandría, Ireneo de Lyon, el *Corpus Hermeticum* y algunos filósofos neoplatónicos de la Antigüedad tardía, como Plotino, Proclo o el pseudo Dionisio, que usan la palabra arquetipo (*archetypón*, modelo original) para designar la idea platónica, que contraponen a la cosa, que no es más que una copia o imitación (*parádeigma*) de aquélla. Mircea Eliade usa este concepto en su libro *El mito del eterno retorno. Arquetipos y repeticiones*, en el sentido de modelo ejemplar revelado en el mito y reactualizado en el rito[140].

Pero los arquetipos son algo más, y algo un poco diferente de los contenidos innatos del inconsciente colectivo, son doctrinas tradicionales, mitos y leyendas, como subraya Jung:

> En las *doctrinas tribales* primitivas aparecen los arquetipos en una peculiar modificación. En verdad, ya no son contenidos de lo inconsciente sino que se han transformado en fórmulas conscientes, que son transmitidas por la tradición, en general bajo la forma de la *doctrina secreta*, la cual es una expresión típica de la transmisión de contenidos colectivos originariamente procedentes de lo inconsciente[141].

Estos nuevos arquetipos (tradición, mito y leyenda), que han dejado de serlo, son conscientes, aprendidos y no innatos, se transmiten por medio de la tradición, y en secreto, precisamente porque surgieron del inconsciente colectivo. Proceden de arquetipos, pero ya no son arquetipos, porque lo esencial en éstos es que son anteriores a cualquier elaboración consciente. Sánchez Dragó los tiene presentes cuando afirma que "es menos difícil remontarse al inconsciente personal que al colectivo. Y entre éste y aquél existen niveles

[139] Cf. JUNG, Carl Gustav.- *Arquetipos e inconsciente colectivo*, Paidós, Barcelona, 2010, p. 11.

[140] Cf. ELIADE, *ob. cit.*, p. 156.

[141] JUNG, Carl Gustav.- *Arquetipos e inconsciente colectivo*, Paidós, Barcelona, 2010, p. 12.

medianeros: la memoria acumulada en la retroconciencia por el clan, la tribu, la nación, la raza…"[142]. Aunque haya también referencias a los arquetipos innatos, estos arquetipos conscientes (vamos a llamarlos así) serán los protagonistas del *Gárgoris*, cuyo ámbito de investigación se limita en principio a España y a los españoles. No pretende alcanzar el inconsciente colectivo de la especie, sino que se conforma con el de sus conciudadanos: "trato de aventurarme sin esperanza de retorno por el inconsciente colectivo de esa política y escurridiza -aunque rotunda- comunidad geográfica que otros han dado en llamar *españoles*"[143]. Las imágenes arquetípicas son para Sánchez Dragó "esas que con su simple aparición desencadenan impulsos irresistibles y liberan líneas de fuerza trazadas tiempo atrás en los mapas de la memoria colectiva"[144]. Son modelos que se repiten y proporcionan a las religiones las imágenes primordiales necesarias para formular principios a veces absolutos[145]: "donde la lógica falla, lo atávico irrumpe"[146].

El fin del libro es "bucear en arquetipos"[147] y retrotraer los sucesos de la historia "hasta la nebulosa región de los mitos para alcanzar, con la ayuda de éstos, el espacio interior (y nivel inferior) donde reposa el específico inconsciente colectivo del entorno cultural que a partir de un determinado momento empezó a llamarse España"[148]. En efecto, parte de "los mitos, las leyendas, la hagiografía popular, las constantes lúdicas, el folklore autóctono, lo que cualquier español sabe sin necesidad de que se lo expliquen"[149].

Jung afirma la realidad de lo psíquico y se opone a la reducción de lo psíquico a algo no psíquico. Usa un método fenomenológico, que se limita a constatar la existencia del hecho psíquico, y prescinde de si es verdadero o falso, de si se adecúa o no a una realidad exterior a él mismo. Su pensamiento se

---

[142] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Hiperión, Madrid, 1981, vol II, p. 196.

[143] *Ibíd.*, vol. I, p. 21.

[144] *Ibíd.*, p. 29.

[145] Cf. *ibíd.*, p. 87.

[146] *Ibíd.*, vol. II, p. 126.

[147] *Ibíd.*, vol. I, p. 22.

[148] *Ibíd.*, pp. 22-23.

[149] *Ibíd.*, p. 24.

orienta en una dirección claramente antimetafísica, que se desentiende de la realidad en sí misma o de la realidad en cuanto tal. Realidad para Jung es la realidad psíquica: "de ningún modo podemos hacer afirmaciones sobre el mundo que sí ya que, siempre que queramos hablar de conocimiento, estamos constreñidos a convertir el acontecer físico en un proceso psíquico"[150]. Para él, los contenidos de la experiencia psicológica son reales porque son experiencias colectivas que pueden repetirse en otros hombres[151]. Sánchez Dragó será fiel a Jung en la explicación del fenómeno religioso en general como arquetipo o conjunto de arquetipos, pero a la hora de indagar en su propia experiencia religiosa se aventurará por una senda metafísica (si se admite nuestra interpretación) que le conducirá a afirmar la realidad de la transrealidad invisible, aunque radicada en la conciencia, como tendremos ocasión de ver en el capítulo final.

Jung se da cuenta pronto de que el alma produce espontáneamente imágenes de contenido religioso, que otorgan sentido. Concibe la religión, a la manera de Rudolf Otto, como lo numinoso o lo absolutamente otro, que el sujeto siente como sobrehumano, divino, fascinante, *mysterium tremendum*, algo desconocido que le atrae y le entusiasma. Pero, al mismo tiempo, se percata de que la religión consiste en arquetipo: "el contenido esencial de todas las mitologías, de todas las religiones y de todos los "ismos" es de naturaleza arquetípica"[152]. Con ello está queriendo decir que la religión en cuanto tal no pertenece a la cultura o la historia, sino que forma parte de la naturaleza humana: "las ideas religiosas no descansan meramente sobre la tradición y la fe sino que derivan de los arquetipos, cuya "observancia cuidadosa" –*religare!*- constituye la esencia de la religión"[153].

---

[150] JUNG, Carl Gustav.- *Arquetipos e inconsciente colectivo*, Paidós, Barcelona, 2010, pp. 78-79.

[151] Cf. JUNG, Carl Gustav.- *Recuerdos, sueños, pensamientos* [1962], Seix Barral, Barcelona, 1999, p. 232.

[152] JUNG, Carl Gustav.- *Arquetipos e inconsciente colectivo*, Paidós, Barcelona, 2010, p. 241.

[153] *Ibíd.*, p. 267.

Pero solo se ocupa de la experiencia religiosa como proceso psicológico, como actividad del psiquismo humano. Reconoce que todas sus hipótesis admiten crítica y habrán de corregirse en el futuro. El fenómeno religioso no es una sublimación sino una manifestación de una función de la psique humana, obra de procesos inconscientes, que es innata en el hombre, aunque adopta formas diferentes en cada una de las religiones. Y ha podido constatar en el ejercicio de su actividad psicoterapéutica que las perturbaciones neuróticas del hombre moderno han aumentado como consecuencia de la decadencia de su vida religiosa[154]: "los hombres se vuelven neuróticos cuando se conforman con respuestas insatisfactorias o falsas a las cuestiones de la vida"[155]. Todas las religiones son psicoterapias que curan las afecciones del alma, e incluso las del cuerpo que tienen un origen psíquico. La desacralización del mundo (en la terminología de Max Weber) y la pérdida de las imágenes, símbolos y misterios tradicionales han provocado una desorientación creciente en las cuestiones fundamentales de la existencia humana[156]. La asunción de estas ideas explica bastante bien el horror que inspira a Fernando Sánchez Dragó la pérdida de sentido religioso en el mundo contemporáneo, que imputa a la modernidad y a la entronización de la idea de progreso.

El símbolo es para Jung algo muy distinto del signo o de la alegoría. Utiliza la palabra símbolo en sentido etimológico (del griego *symbállein*, arrojar juntos, reunir), para designar lo que está ensamblado psíquica o espiritualmente con algo natural o material y que no puede expresarse de otro modo[157]. El símbolo es la expresión de un contenido inconsciente, mientras que la alegoría es la paráfrasis de un contenido consciente[158].

---

[154] Cf. JUNG, Carl Gustav.- *Recuerdos, sueños, pensamientos* [1962], Seix Barral, Barcelona, 1999, p. 176.

[155] *Ibíd.*, p. 171.

[156] Cf. WEHR, *ob. cit.*, pp. 284-288, 332.

[157] Cf. *ibíd.*, p. 360.

[158] Cf. JUNG, Carl Gustav.- *Arquetipos e inconsciente colectivo*, Paidós, Barcelona, 2010, p. 14.

El arquetipo[159] es una hipótesis que pretende explicar un fenómeno real. Los sueños, fantasías y producciones psicóticas guardan temas cuyo origen no puede encontrarse en la biografía individual, es decir, en el inconsciente personal, sino que hay que buscarlo en los mitos antiguos conservados en el folklore, la literatura, las leyendas y las religiones:

> Dicen que repiten los maestros que hay en las honduras del hombre algo así como un máximo común denominador de la historia y del cosmos obtenido después de sumar, restar, multiplicar y dividir, automática e irrefrenablemente, cuanto en el cosmos y en la historia ha sucedido desde que Dios destruyó la nada y se inventó a sí mismo. El balance final de tan arduas operaciones es lo que Platón (a su modo) y Jung (en su órbita) denominaron *arquetipos*, entendiendo por tales esos moldes del subconsciente personal y del inconsciente colectivo que troquelan *sotto voce* nuestra conducta para bien o para mal[160].

Esta idea le será útil a Sánchez Dragó para delinear el método de su historia mágica:

> El estudio de la historia interesa en esa dimensión junguiana: analizar el proceso por el que el hombre, a costa de su felicidad, se aleja de los arquetipos; averiguar cuándo y por qué la peripecia humana vuelve a sus orígenes; aprender el camino de regreso al antiguo, arcano, solidario, común y a menudo tenebroso ser congénito[161].

---

[159] Vid. ROBERTSON, Robin.- *Arquetipos junguianos. Una historia de los arquetipos*, Paidós, Barcelona, 1998.

[160] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La Dragontea: Diario de un Guerrero*, Planeta, Barcelona, 1992, p. 179.

[161] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Hiperión, Madrid, 1981, vol. I, p. 38.

Sánchez Dragó toma también de Jung la idea de sincronías[162], que llama *fenómenos de convergencia*, o *situaciones de emergencia espiritual*, en terminología de Stanislav y Christina Grof en su libro de 1990 *La tormentosa búsqueda del ser*[163]. La sincronicidad es para Jung la simultaneidad entre acontecimientos o estados relacionados entre sí por su sentido, y no por una relación de causalidad. Pueden consistir en un sueño, una visión o una corazonada referidos a un hecho futuro que ocurre "casualmente"[164]. Dice Jung que "estos fenómenos manifiestan que aquellos acontecimientos, de los que creemos saber algo porque los percibimos o presentimos por medio de un sentido interno, muy a menudo tienen también una correspondencia en la realidad externa"[165]. Sánchez Dragó define la sincronicidad como la "simultaneidad de dos o más sucesos vinculados entre sí de forma acausal"[166]. Las sincronías son para él la única demostración de que el mundo de lo numinoso, del más allá, existe.

El tiempo lineal de la física de Galileo y Newton como mero orden en que suceden los acontecimientos es elevado por Kant a la condición de forma a priori de la sensibilidad. Pero surge en Eranos el concepto jungiano de sincronicidad, que le priva al tiempo de su carácter sucesivo, acentúa la simultaneidad y abre un nuevo ámbito en el que se sustituye la causalidad por el sentido[167]. A partir de aquí Eranos cuestionará el historicismo entonces de moda que afirma que la historia es lo real o el fundamento último de la realidad, para volver al tiempo cíclico que retorna al origen propio de la "religiosidad cósmica" del hombre arcaico, en la que "lo sagrado se revela directamente a

---

[162] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Muertes paralelas*, Planeta, Barcelona, 2007, p. 37.

[163] Vid. GROF, Christina, y GROF, Stanislav.- *La Tormentosa Búsqueda del Ser* [1990], Los Libros de La Liebre de Marzo, Barcelona, 1995.

[164] Cf. WEHR, *ob. cit.*, pp. 228-229.

[165] JUNG, Carl Gustav.- *Recuerdos, sueños, pensamientos* [1962], Seix Barral, Barcelona, 1999, p. 273.

[166] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La canción de Roldán. Crimen y castigo*, Planeta, Barcelona, 2015, p. 21.

[167] Cf. ORTIZ-OSÉS, Andrés.- *Hermenéutica de Eranos. Las estructuras simbólicas del mundo*, Anthropos, Barcelona, 2012, pp. 51-52.

través de la fecundidad y renovación cósmica, no a través de los acontecimientos históricos"[168].

9.4.- Psicología transpersonal

Sánchez Dragó no pertenece a ninguna escuela de pensamiento. De pertenecer a alguna, ésta sería la psicología transpersonal[169], que entra en España con Antonio Blay Fontcuberta (Barcelona, 1924 - Barcelona, 1985), un psicólogo autor de varios libros sobre yoga y religiones orientales, como *Hatha yoga* (1958) o *Zen* (1965) y fundador del *Instituto Dharma* o *Centro de Estudios y Aplicaciones Psicológicas* de Barcelona, en el que impartió numerosos cursos y creó una escuela de seguidores.

Hoy pertenecen a esta escuela en España José María Fericgla, Manuel Almendro, Jorge Ferrer e Iker Puente[170], entre otros.

Después del conductismo y el psicoanálisis, surgirán como grandes escuelas de psicología en el siglo XX la psicología humanista, fundada por Abraham Maslow (1908 - 1970) y Anthony Sutich (1907 - 1976) para estudiar los estados místicos espontáneos o "experiencias cumbre", y su hija, la psicología transpersonal, fundada en 1968, también por Maslow y Sutich junto con Stanislav Grof, con el fin de combinar la ciencia y la espiritualidad e incorporar la filosofía perenne. Después se sumarán Víctor Frankl, Ken Wilber, Daniel Goleman, Joseph Goleman, Huston Smith y otros muchos. De todos ellos, los dos que más han influido en Fernando Sánchez Dragó son Stanislav Grof y Ken Wilber.

---

[168] ELIADE, Mircea.- *Memoria I. 1907-1937. Las promesas del equinoccio* [1980], Taurus, Madrid, 1982, p. 202.

[169] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La del alba sería*, Planeta, Barcelona, 1996, p. 255.

[170] Vid. PUENTE VIGIOLA, Iker.- *Complejidad y psicología transpersonal: caos, autoorganización y experiencias cumbre en psicoterapia*, Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Barcelona, 2014.

El psiquiatra Stanislav Grof (Praga, 1931) es el más famoso investigador en la aplicación terapéutica del LSD. En su infancia no recibió ninguna educación religiosa y se instaló en un ateísmo que le condujo al convencimiento de que cualquier creencia religiosa o forma de espiritualidad era de todo punto incompatible con la ciencia y que los fenómenos místicos eran manifestación de enfermedades mentales. Se inicia en el psicoanálisis freudiano, que le parece brillante, pero se percata de que solo sirve para un reducido número de pacientes, consume mucho tiempo y es ineficaz. Entretanto, los Laboratorios Sandoz de Basilea le regalan una muestra de una nueva sustancia experimental con propiedades psicoactivas: LSD-25. Decide probar y advierte desde su primera sesión con LSD en 1956 un cambio profundo en su vida personal y profesional. En medio de un experimento científico realizado en un país comunista, Checoslovaquia, con una sustancia creada por un químico en un tubo de ensayo descubre que lo Divino se manifiesta en él. Abandona el ateísmo y adopta una cosmovisión mística en línea con la filosofía perenne de Aldous Huxley. En 1967 se hace cargo de la dirección del Centro de Investigación Psiquiátrica (*Spring Grove State Hospital*) de Maryland, en Baltimore (EEUU), pero en 1973 habrá de paralizar toda investigación con drogas por efecto de la prohibición impuesta dentro del contexto de la contracultura, pero desarrolla una técnica denominada Respiración Holotrópica que le permitirá inducir estados alterados de conciencia sin usar sustancias ilegales.

El pensamiento de Grof se resume en la convicción de que la consciencia y la psique son mucho más que el resultado de los procesos fisiológicos del cerebro, son reflejos de una inteligencia cósmica que impregna toda la creación o campos de conciencia sin límites que trascienden el tiempo y el espacio[171].

Sánchez Dragó toma de Jung la idea de sincronías, que llama *fenómenos de convergencia*[172], y que equivale a las *situaciones de emergencia espiritual* en terminología de Stanislav y Christina Grof. Jung empleada el adjetivo *numinoso*

---

[171] Cf. GROF, Christina, y GROF, Stanislav.- *La Tormentosa Búsqueda del Ser* [1990], Los Libros de La Liebre de Marzo, Barcelona, 1995, pp. 44-52.

[172] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Muertes paralelas*, Planeta, Barcelona, 2007, p. 37.

para calificar una experiencia que el sujeto siente como sagrada, divina o fuera de lo común. Grof utilizará el término *transpersonal* para designar la experiencia directa (distinta de la fe religiosa) de una realidad espiritual que trasciende el modo habitual de percibir e interpretar el mundo desde la posición propia del individuo[173].

Otra figura importante de la la psicología transpersonal será Ken Wilber (Oklahoma City, 1949)[174], a quien Sánchez Dragó [175] reconocerá como sucesor de Jung.

En efecto, en un primer momento Wilber sigue a Jung como maestro indiscutible de la psicología de la religión, pero con el transcurso del tiempo se separará de él, por entender que había cometido varios errores profundos, sobre todo al concebir el misticismo como la experiencia de los arquetipos y, como consecuencia de ello, confundir lo colectivo con lo transpersonal o místico. Que la mente humana sea naturalmente mitógena no tiene para Wilber nada de místico: "los arquetipos son *formas* míticas básicas vacías de contenido, mientras que el misticismo, por su parte, es conciencia *carente de forma*. No parece existir, por tanto, ningún punto de contacto entre ambas estructuras"[176]. Wilber concibe los arquetipos jungianos como "simples facetas de la experiencia comunes a la condición humana *cotidiana*" [177] o "formas heredadas colectivamente que compendian algunos de los encuentros más fundamentales, cotidianos y existenciales de la condición humana: la vida, la muerte, el nacimiento, la madre, el padre, la sombra, el ego, etcétera"[178]. Estos arquetipos no tienen para él nada que ver con la auténtica experiencia mística, espiritual, trascendental y transpersonal, aunque reconoce que hay un único arquetipo

---

[173] Cf. GROF, Christina, y GROF, Stanislav *ob. cit.*, p. 67.

[174] Vid. VISSER, Frank.- *Ken Wilber o la pasión del pensamiento* [2001], Kairós, Barcelona, 2004.

[175] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La del alba sería*, Planeta, Barcelona, 1996, p. 54.

[176] WILBER, Ken.- *Gracia y coraje* [1991], Gaia, Madrid, 1995, pp. 212-213.

[177] *Ibíd.*, pp. 213.

[178] *Ibíd.*, pp. 214.

jungiano auténticamente transpersonal, que es el *Self*, pero cuyo carácter no dual Jung no enfatiza suficientemente[179].

[179] Cf. *ibíd.*, pp. 215.

10.- *Gárgoris y Habidis*

10.1.- Contexto literario

El contexto literario del *Gárgoris* es la España de la Transición. Hay muchos estudios sobre su aspecto político, pero nadie ha escrito hasta el momento una obra de conjunto sobre la historia intelectual de la Transición.

Con la muerte de Franco y la progresiva desaparición de la censura se inicia en España una etapa de efervescencia intelectual y artística, a pesar de que dos de cada tres españoles de entonces reconocían no leer nunca o casi nunca un libro. Pero a algunos les supo a poco. Amando de Miguel esperaba mucho más del posfranquismo, esperaba una etapa intelectual rica y creativa, que nunca llegó:

> Creía yo, todo ingenuo, que la esperada condición de libertad -que nunca en mi vida había conocido- iba a propiciar la floración de diversas y bien granadas publicaciones. […] A la espera de tales buenas nuevas, preparé con mis colaboradores un detallado diseño para analizar el mosaico de revistas intelectuales que iban a surgir. Cuál no sería nuestro personal desengaño al ver que el alumbramiento no se produce. Es más, algunas viejas cabeceras de la resistencia, como *Cuadernos para el Diálogo*, se iban al traste[1].

[1] MIGUEL, Amando de.- *Los intelectuales bonitos*, Planeta, Barcelona, 1980, p. 23.

La vida intelectual se hace entonces sobre todo en Madrid, aunque muchas editoriales tienen su sede en Barcelona y los grandes premios literarios se entregan también en la ciudad condal.

Se publican, con más o menos éxito, libros que habían sido prohibidos, como *La guerra civil española* de Hugh Thomas, que alcanza el segundo puesto en la lista de libros más vendidos en 1977 (aún no se distingue entre ficción y no ficción, como se hará a partir del año siguiente)[2], y otros que no se hubieran podido publicar bajo el régimen anterior, como *García Lorca, asesinado: toda la verdad* de José Luis Vila San Juan, que ocupa el quinto puesto en la lista de libros más vendidos de 1975. Resulta palpable cómo aumenta la demanda de obras sobre la guerra civil y la dictadura. Se ruedan muchas películas y documentales históricos, la mayoría desde posiciones abiertamente antifranquistas. Una de las películas más taquilleras del momento, con casi dos millones de espectadores, fue *La vaquilla* (1985) de Luis García Berlanga, con guión de Rafael Azcona, que había prohibido la censura.

Regresan algunos exiliados, como Claudio Sánchez-Albornoz y Salvador de Madariaga en 1976, y Rafael Alberti en 1977. Su llegada a España será un hecho de enorme notoriedad, al que los medios de comunicación dan amplia cobertura, pese a lo cual la participación de los exiliados en la construcción del nuevo régimen democrático será escasa.

También en 1976 son repuestos en sus cátedras los catedráticos que habían sido sancionados en 1965 por encabezar una manifestación de estudiantes en Madrid: Agustín García Calvo, Enrique Tierno Galván y José Luis Aranguren. Este último se convertirá en la conciencia moral de la Transición. Sánchez Dragó los entrevistará en el programa *Encuentros con las letras*, salvo Agustín García Calvo, que siempre se negará a hablar en televisión.

El gobierno nombra en 1976 a Rafael Anson (San Sebastián, 1935) director general de Radiotelevisión Española, y en este año se empiezan a emitir

[2] Cf. ÁGUILAR FERNÁNDEZ, Paloma.- "Cultura política, consumo cultural y memoria durante la Transición", VV. AA..- *Tiempo de Transición (1975-1982)*, Fundación Pablo Iglesias, Madrid, 2009, p. 114.

los programas *Encuentros con las artes y las letras* (que después se llamó *Encuentros con las letras*), de Carlos Vélez; *A fondo*, de Joaquín Soler Serrano y *La clave*, de José Luis Balbín, que sigue el modelo del programa de la televisión francesa *Apostrophes*, de Bernard Pivot. El mismo año Juan Tomás de Salas funda *Diario 16* e *Historia 16* (así llamados porque la sociedad editora de la revista anterior *Cambio 16*, INPULSA, la integran 16 jóvenes profesionales[3]) y José Ortega Spottorno funda el diario *El País*, que ocupa el espacio de las revistas *Triunfo* y *Cuadernos para el Diálogo*. Todos ellos insuflan un nuevo aire democrático en la prensa española. Bajo la dirección de Juan Luis Cebrián, y con Javier Pradera, el viejo camarada de Dragó, como editorialista y jefe de Opinión, *El País* se convertirá en el periódico de la *intelligentsia* o "intelectual colectivo", como le llamó Aranguren[4].

El autor que más libros vende en la Transición es Fernando Vizcaíno Casas (Valencia, 1926 – Madrid, 2003), que escribe una serie de novelas -*Niñas… ¡Al salón!* (1976) *De camisa vieja a chaqueta nueva* (1976), *Y al tercer año, resucitó* (1978) e *Hijos de papá* (1979), entre otras- que reflejan con sarcasmo el cambio de chaqueta de los prohombres del régimen que se convierten en demócratas y aspiran a protagonizar, o por lo menos representar un papel importante, en el periodo histórico que entonces comenzaba. Sobre la novela *Y al tercer año, resucitó* se hace una película, que será la más vista en 1980[5].

El cine también cambia. Las dos películas más representativas del momento y que mejor reflejan los nuevos sentimientos que experimentan los españoles son *El desencanto* (Jaime Chávarri, 1976) y *Asignatura pendiente* (José Luis Garci, 1977), cuyos protagonistas reflexionan con amargura sobre las oportunidades que les hurtó el régimen anterior. *El desencanto* es un largo documental sobre la familia Panero, en concreto sobre Felicidad Blanc, Juan

[3] Cf. FARIAS BATLLE, Pedro.- *16 años de Diario 16. Historia y análisis empresarial*, Asociación para la Investigación y el Desarrollo de la Comunicación, Málaga, 2000, p. 8.

[4] Cf. ARANGUREN, José Luis.- «El País como empresa e "intelectual colectivo"», *El País*, 7 de junio de 1981, p. 11. Vid. IMBERT, Gérard, y VIDAL BENEYTO, José (coors.).- *El País o la referencia dominante*, Mitre, Barcelona, 1986.

[5] Cf. ÁGUILAR FERNÁNDEZ, *ob. cit.*, p. 113.

Luis, Leopoldo María y Michi Panero, viuda e hijos de Leopoldo Panero, que la propia película considera el poeta oficial del franquismo. Leopoldo María, la mayor parte de cuya vida transcurrirá en hospitales psiquiátricos, llegará a ser también famoso poeta que encarnará el modelo de escritor maldito.

Los intelectuales son ahora personajes mediáticos. Camilo José Cela, Antonio Gala, Francisco Umbral, Fernando Díaz Plaja, Julián Marías o Rafael Alberti participan casi a diario en los programas de televisión. José Luis Abellán se percata de que la generación de 1956, a la que pertenecen Sánchez Dragó y el propio Abellán, ejerce un cierto protagonismo en el desarrollo cultural de la Transición[6].

Debe resaltarse también el interés que despiertan entonces el misterio y la parapsicología. La editorial Plaza & Janés había empezado a publicar en 1967 la colección *Otros mundos*, dedicada a libros de misterio, esoterismo, parapsicología, alquimia, civilizaciones perdidas, ufología, etcétera, que llegará a contar con ciento cuarenta y cinco títulos, muchos de ellos objeto de sucesivas reediciones, en un formato de tapa dura de gran calidad. El primero fue *El Retorno de los brujos* (1960) de Louis Pauwels y Jacques Bergier, y le seguirán otros, muy citados por Sánchez Dragó en el *Gárgoris*, como *El misterio de las catedrales* de Fulcanelli, *El misterio de Compostela* y *Los gigantes y el ministerio de los orígenes*, ambos de Louis Charpentier, *El misterio del Grial* de Julius Evola, *El enigma de las vírgenes negras* de Jacques Huynen, *Psicología y alquimia* de Carl Gustav Jung, etcétera. En 1968 la misma editorial Plaza & Janés saca a la calle la revista *Horizonte*, dedicada a estos temas, que sobrevivirá hasta 1971, con peridicidad bimensual y con un total de cuarenta y un números. Dirigida por el ufólogo Antonio Ribera (Barcelona, 1920 - Sant Feliu de Cordines, Barcelona, 2001), toma como modelo la revista francesa *Planète*, divulgadora del llamado *realismo fantástico*, que surge con *El retorno de los brujos*.

El interés por el misterio va en aumento, hasta el punto de que en 1978 figuran en la lista de libros más vendidos de no ficción *Vida después de la vida* de

[6] Cf. ABELLÁN, José Luis.- "La reflexión en prosa", en AMORÓS, Andrés, y otros.- *Letras españolas, 1976-1986*, Castalia/Ministerio de Cultura, Madrid, 1987, p. 136.

Raymond Moody, en el segundo puesto, y *La respuesta de los dioses* de Eric von Däniken, en el tercer puesto[7]. Tomando como base dos libros de este autor se rodó en 1970 la película *Recuerdos del futuro y regreso a las estrellas*, que se proyectará en salas comerciales con gran éxito de público.

Televisión Española empieza a emitir en 1976 el nuevo programa *Más allá*, dirigido y presentado por el doctor Fernando Jiménez del Oso (Madrid, 1941 – Madrid, 2005), que tuvo éxito de audiencia y trataba sobre misterios, ufología, parapsicología y ocultismo.

Se advierte también durante la Transición un interés creciente por la heterodoxia, que se pone de manifiesto en el florecimiento de los estudios académicos sobre la Inquisición española[8]: *Literatura e Inquisición en España, 1478-1834* (1980) de Antonio Márquez, *Juan de Valdés y los orígenes de la reforma en España e Italia* (1979) de José Constantino Nieto Sanjuán, *Inquisición y control ideológico en la España del siglo XVI* (1983) de Virgilio Pinto Crespo, y los libros colectivos *La inquisición española. Nueva visión, nuevos horizontes* (1980) e *Inquisición española y mentalidad inquisitorial* (1984); sobre el libertinismo, como *Clandestinidad y libertinaje erudito en los albores del siglo XVIII* (1978) de Iris M. Zavala; y sobre la masonería, como es la vasta obra de José Antonio Ferrer Benimeli.

En el mismo sentido, aparece la nueva colección de Editora Nacional *Biblioteca de visionarios, heterodoxos y marginados*[9] que funda en 1975 y dirige el arqueólogo y etnólogo Javier Ruiz Sierra (junto a Eugenio Gallego, Diego Jesús Jiménez y Aurelio Torrente), y que llega a editar cincuenta títulos de los trescientos seleccionados inicialmente por su director. El primero será precisamente el titulado los *Tratados y cánones* (1975) de Prisciliano, que Sánchez Dragó cita en el *Gárgoris* con otros de la misma colección. En el programa de 13 de agosto de 1976 *Encuentros con las letras* dedicará a esta colección, bajo el título

[7] Cf. ÁGUILAR FERNÁNDEZ, *ob. cit.*, p. 114.

[8] Sánchez Dragó emite algunas opiniones sobre el tema en el tercer volumen del *Gárgoris* al tratar de los judíos.

[9] Vid. DÍEZ BORQUE, José María.- "Marginados, heterodoxos, visionarios", *El País. Arte y pensamiento*, 11 de marzo de 1979, p. III, y AZANCOT, Leopoldo.- "La otra España", *Nueva Estafeta* (1981) nº 29, pp. 77-80.

de *Visiones, Heterodoxias y Marginaciones*, una mesa redonda moderada por Fernando Sánchez Dragó, en la que intervienen Javier Ruiz, Luis Alberto de Cuenca y Ramón Alba. Javier Ruiz, ya amigo, y director del Instituto Cervantes de Damasco, acompañará a Sánchez Dragó durante el viaje que éste hace a la capital siria en junio de 1999[10]. Por razón del tema, el *Gárgoris* hubiera sido una obra adecuada para figurar en el catálogo de esta colección. Así lo cree su autor[11].

10.2.- Génesis del libro

Fernando Sánchez Dragó trata el tema de la España mágica en el primero de sus libros (si no contamos *España Viva*, que publicó en 1967 bajo el seudónimo de Ramiro Delso), al que se dedica en cuerpo y alma desde 1971 hasta 1975[12], y con el cual se hará famoso: *Gárgoris y Habidis. Una Historia Mágica de España*. Había concebido el libro en la India y lo madura en Asia, sobre todo en Japón[13]. Empieza a escribirlo en Dakar el 17 de marzo de 1973, sigue haciéndolo en Soria, Madrid, Alicante, y lo termina en Tokio el 24 de diciembre de 1975[14]. O quizás en Fez en 1978[15], porque seguirá retocándolo y corrigiéndolo hasta el momento de la publicación.

La década de los setenta será el tiempo de formación de su pensamiento religioso, que hará desde una reflexión continua sobre el problema de España.

---

[10] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Sentado Alegre en la Popa: La Dragontea 4*, Planeta, Barcelona, 2004, p. 271.

[11] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- Prólogo a *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Planeta, Barcelona, 2001, p. XXXVIII.

[12] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Discurso Numantino. Segunda y última salida de los ingeniosos hidalgos Gárgoris y Habidis*, Planeta, Barcelona, 1995, p. 11.

[13] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- Prólogo a *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Planeta, Barcelona, 2001, p. XIV.

[14] Cf. *ibíd.*, p. XIII.

[15] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La canción de Roldán. Crimen y castigo*, Planeta, Barcelona, 2015, p. 295.

Después reconocerá que el libro fue en cierta medida un ajuste de cuentas[16]. ¿Con quién? ¿Quizás con su pasado comunista, ateo y antirreligioso? ¿Con la España lógica?

Todo empieza en 1971, cuando Ángel Sánchez-Gijón trabaja en la Editora Nacional, en un proyecto dirigido por Ricardo de la Cierva[17] consistente en la redacción de un *Diccionario Biográfico de la España Contemporánea* que quiere atraer a intelectuales disidentes. Un buen día Sánchez-Gijón, en el salón de su casa, que estaba cerca de la plaza de toros de Las Ventas, le dice a Sánchez Dragó: "presenta un proyecto, que están buscando como locos proyectos y te lo van a aprobar"[18]. No era solo un consejo bienintencionado que daba a un amigo. Sabía lo que estaba diciendo. El motivo es que querían promocionar a nuevos intelectuales con un perfil determinado que él encarnaba a la perfección. Y allí mismo, ante la Olivetti de Sánchez-Gijón, se le ocurre el tema de *Gárgoris y Habidis*:

> Todas esas emociones religiosas, ocultistas, esotéricas, a las cuales me había aproximado y por las cuales había sido tan brusca y hondamente zarandeado en Oriente, dije: "A ver si hay algo de todo esto en España"[19].

Redacta un proyecto bajo el título *Manual de iniciación y esoterismo en la cultura española*. Iba a ser un libro breve, que tardaría tres meses en escribir[20]. En cuarenta y ocho horas lo aprueba la Editora Nacional y firma con él un contrato de edición por el cual durante año y medio (que después se prolongaría hasta los dos años) le paga un "sueldecillo" de diez mil pesetas al mes como anticipo a cuenta de los derechos de autor.

---

[16] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La del alba sería*, Planeta, Barcelona, 1996, p. 32.

[17] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Muertes paralelas*, Planeta, Barcelona, 2007, p. 45.

[18] ARNÁIZ, Joaquín.- *Fernando Sánchez Dragó. Una vida mágica*, Anjana, Madrid, 1984, p. 100.

[19] *Ibíd.*, p. 100.

[20] Cf. *ibíd.*, lp. 120.

Se lanza de inmediato a buscar bibliografía en la Biblioteca Nacional de Madrid. Cuando empieza en 1972 su relación con Pilar, ésta le ayuda en su tarea. Mientras él lee y subraya los pasajes que le interesan de cada libro, ella copia en fichas lo subrayado, que después borrará para devolver el libro impoluto al bibliotecario[21].

El título está copiado del libro de Manuel Laza Palacio (- Málaga, 1988) *Gárgoris y Habidis. Epopeya de la Costa del Sol* (1965)[22]. Algunos historiadores han hechos reproches al título, porque Habidis es genitivo del nominativo Habis o Abis, que es el que debiera figurar. El autor, que desde el primer momento fue consciente de ello, opone dos argumentos:

1º Ambos nombres "son fonéticamente inciertos, a decir poco, pues aluden a dos monarcas fabulosos que reinaron, si es que realmente existieron, lo que en puridad no consta, muchos siglos antes de que Justino escribiese el epítome de la gran obra ecuménica (y también, por ello, y a su modo, quimérica) de Trogo Pompeyo"[23]. Tanto vale *Habis* como *Habidis*, como cualquier otra variante fonética[24].

2º Quien escribe en prosa o verso libre debe evitar la rima consonante y asonante, y *Habis* rima en asonante con *Gárgoris*: "¿Cómo iba yo, literato hasta la médula de la desesperanzada búsqueda de estilo, a tolerar tamaña cacofonía no ya en el cuerpo de mi obra, lo que por inevitable hubiera resultado aceptable, sino en su título, en su sobrecubierta y en su portada?"[25].

Sánchez Dragó entrega por entonces un manuscrito de seiscientas páginas a Ricardo de la Cierva, que se niega en rotundo a publicarlo porque le dice que en caso de hacerlo los Guerrilleros de Cristo Rey quemarían la editorial. Le aconseja que lo ofrezca a algún editor más adecuado y sugiere el

---

[21] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- Prólogo a *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Planeta, Barcelona, 2001, p. XIX.

[22] Vid. LAZA PALACIO, Manuel.- *Gárgoris y Habidis*, Primtel, Málaga, 1988.

[23] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- Prólogo a *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Planeta, Barcelona, 2001, p. LX.

[24] Cf. *ibíd.*, p. LXI.

[25] *Ibíd.*, p. LXII.

nombre de Carlos Barral[26]. Sánchez Dragó también se lo ofrece a varios profesores universitarios, entre ellos al catedrático de Historia Antigua de la Universidad de Salamanca Marcelo Vigil (Madrid, 1930 – Salamanca, 1987), con el fin de presentarlo como tesis doctoral en alguna universidad. Todos ellos se niegan a dirigir semejante tesis.

Haciendo uso de la vieja amistad que había entre ellos, ofrece el manuscrito a Javier Pradera, a la sazón director de Alianza Editorial. Como Sánchez Dragó no quiere quitar ni una coma, Pradera le dice: "no podemos publicarlo. Somos una editorial pequeña. No tenemos dinero para eso"[27]. Será el mayor error que Pradera cometa en su vida profesional de editor[28]. Y le sugiere que vaya de su parte a ver a Jesús Aguirre, que dirigía Taurus, y que encarga informes sobre el libro a tres personas: Fernando Savater y otro de nombre desconocido, que dan informes elogiosos, y a Ignacio Gómez de Liaño, que desaconseja la publicación. Jesús Aguirre le dice al autor: "lo que me has traído, Fernando, no es un libro para una editorial, sino para una fundación"[29]. A continuación, lo intenta sin éxito con la editorial Alfaguara, que dirigía Jaime Salinas, y que solo publicaba novela, literatura infantil y tesis doctorales[30].

El poeta, propietario y director de la editorial Hiperión, Jesús Munárriz, ex esposo de su prima Lourdes Ortiz, visita a Sánchez Dragó en el otoño de 1976 en su casa de Fez. Picado por la curiosidad, se atreve a hincar el diente al manuscrito y queda entusiasmado con él después de pasar toda una noche leyéndolo. Ofrece publicarlo entero sin quitar una coma. La preparación, laboriosa, retrasa su llegada a las librerías hasta el día 28 de diciembre de 1978. Pero el resultado final, con un estuche de cartón forrado, dentro del cual iban los cuatro volúmenes, será del gusto del autor[31].

---

[26] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- "¡Qué horror, qué inmenso horror!", en *El País*, 16 de mayo de 1980, pp. 9 y 10.

[27] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- Prólogo a *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Planeta, Barcelona, 2001, p. XXIX.

[28] Cf. *ibíd.*, p. XXXI.

[29] *Ibíd.*, p. XXX.

[30] Cf. *ibíd.*, p. XXX.

[31] Cf. *ibíd.*, pp. XXXI- XXXII.

10.3.- La crítica

El libro tiene éxito de crítica. Escriben artículos elogiosos Manuel Cerezales[32], José María de Areilza[33] y Ricardo de la Cierva[34] en *ABC*, Isaac Montero y Fanny Rubio[35] en *Informaciones*, Juan Cueto[36] y Joaquín Garrigues Walker[37] en *El País*, Luis Racionero[38] y María Dolores Cano[39] en *El Viejo Topo* y Eduardo Haro Ibars[40] en *Triunfo*[41]. Hubo algunas, pocas, críticas adversas, como la de Carmen Martín-Gaite[42] en *Diario 16*, la de Ricardo Cano Gaviria[43] en *El Viejo Topo* y las más famosas, que fueron las de Leopoldo Azancot en la revista *Nueva Estafeta* y en *El País*, que suscitan una polémica con el autor.

Manuel Cerezales escribe un largo artículo en *ABC*, en el que califica al *Gárgoris* de libro de consagración literaria, que tiene tanto de creación literaria como de investigación histórica seria, aunque ésta se aparta de los métodos y

---

[32] CEREZALES, Manuel.- "Gárgoris y Habidis", *ABC*, 11 de enero de 1979, pp. 38-39.

[33] AREILZA, José María de.- "La España mágica", *ABC*, 3 de julio de 1979, p. 3

[34] CIERVA, Ricardo de la.- "La España Mágica", *ABC*, 14 de septiembre de 1979.

[35] RUBIO, Fanny.- "Entre Gárgoris y Habidis. Oficio de escritor", *Informaciones*, 24 de noviembre de 1979.

[36] CUETO, Juan.- "La saga-fuga de Sánchez Dragó", *El País. Arte y pensamiento*, 25 de marzo de 1979, p. III.

[37] GARRIGUES WALKER, Joaquín.- "El pelícano que se descolgó de la jaula de oro", *El País*, 24 de junio de 1979, pp. 11 y 12.

[38] RACIONERO, Luis.- "La otra cara de España", en *El Viejo Topo*, nº 33, junio 1979, pp. 62-63.

[39] CANO, María Dolores.- "El valor de la crítica", en *El Viejo topo*, nº 35, agosto 1979, pp. 72-73.

[40] HARO IBARS, Eduardo.- "Una fábula mágica de España", *Triunfo*, nº 867, 8 de septiembre de 1979, pp. 42-43.

[41] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- Prólogo a *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Planeta, Barcelona, 2001, pp. XLI y XLII.

[42] MARTÍN GAITE, Carmen.- "Amalgama de colapiscis numénico. *Gárgoris y Habidis*, de Fernando Sánchez Dragó", *Diario 16*, 25 de junio de 1979, en MARTÍN GAITE, Carmen.- *Tirando del hilo (artículos 1949-2000)* [2006], Siruela, Madrid, 2010, pp. 268-270.

[43] CANO GAVIRIA, Ricardo.- "Gárgoris y Habidis. La historia en gárgaras", en *El Viejo Topo*, nº 37, octubre 1979, pp. 54-58.

cauces de la historiografía oficial. Es un libro que se ocupa de las corrientes y escuelas heterodoxas de España, pero, a diferencia de Menéndez Pelayo, lo hace desde el punto de vista de una radical heterodoxia. Asume un sincretismo religioso, médula espinal de lo español. Dice que el autor ha pasado de ser un converso, adepto durante cierto tiempo del budismo, a ser cristiano de un cristianismo esotérico cuyo profeta mayor es Prisciliano. Estima el crítico que la profesión de fe del autor es un recurso literario para la animación del tema con vivencias personales imaginarias[44].

José María de Areilza, en la tercera de *ABC*, compara el *Gárgoris* con el *Quijote* y *A la busca del tiempo perdido*. Tienen en común que son "libros en los que es posible entrar por muchas puertas, pasillos y aun ventanas y balcones, ya que todos confluyen al espacio común que ha trazado la arquitectura del autor"[45]. Descubre en el libro los arquetipos de lo español, "una España oculta y secreta que es al mismo tiempo una España viva y restallante"[46].

Joaquín Garrigues Walker lee el libro en el hospital, mientra convalece de su tratamiento contra la leucemia, y escribe un artículo en *El País*, en el que da a entender que todos los antifranquistas se habían equivocado en su visión de España hasta que apareció el *Gárgoris*.

Luis Racionero ve reflejada en el libro la lucha secular de dos Españas, la surrealista y la tecnocrática: "lo que verdaderamente da cuerpo y peso específico a la obra es la voluntad seria y coherente de recoger la otra cara de España"[47]. La historia oficial se presenta como un meritorio esfuerzo hacia el centralismo, mientras el libro cuenta la historia "desde la visión de los grupos autóctonos que querían seguir siéndolo y por ello fueron sometidos, marginados o exterminados por la sola razón de la fuerza"[48]. Es "punto básico

[44] CEREZALES, *ob. cit.*, pp. 38-39.

[45] *Ibíd.*, p. 3

[46] AREILZA, José María de.- "La España mágica", *ABC*, 3 de julio de 1979, p. 3.

[47] RACIONERO, *ob. cit.*, p. 62.

[48] *Ibíd.*, p. 62.

de referencia para definir una época cultural de España, que quizás ahora empieza"[49].

Además de los artículos de prensa que se publicaron en los meses siguientes a la aparición del *Gárgoris*, ha habido otras valoraciones posteriores, generalmente contenidas en libros escritos por profesores universitarios, que se pronuncian sobre la ideología del autor o sobre la estética literaria de la obra.

Julio Rodríguez Puértolas lo incluye dentro de la literatura neofascista[50]. Para demostrarlo le basta con espigar una serie de frases del libro, muchas de ellas ambiguas, relativas al irracionalismo, a la xenofobia y al nacionalismo, a la España Eterna y a la verdadera España, a su oposición al progreso, a la democracia y al parlamentarismo, al marxismo y al proletariado, junto a elogios de fascistas varios, como Donoso Cortés, Spengler, José Antonio Primo de Rivera o Ernesto Giménez Caballero, cuyo libro *Genio de España* prologa Sánchez Dragó en 1983. Sin embargo, se percata de que el pensamiento de Sánchez Dragó no se identifica con la figura del general Franco ni con su Régimen, sino "con una *modernidad* que pretende ser tan acuciantemente radical como orgánica"[51]. Censura sus afirmaciones sorprendentes "ya por su total ahistoricismo, ya por mostrar absolutos errores de tipo, precisamente, histórico"[52]. Y señala como máximo error creer que en la Galicia de Prisciliano había maíz (II, p. 92)"[53], error que admitirá el propio autor[54]. Y termina por hacerse una pregunta a la que no encuentra respuesta: "¿qué es lo que ha hecho que un libro como este sea comprado, promocionado y elogiado incluso por representantes conspicuos de la izquierda oficial?"[55].

Le sorprende que no cite el libro de Juan de Mata Carriazo *Tartesso y el Carambolo. Investigaciones arqueológicas sobre la protohistoria de la Baja Andalucía*

---

[49] *Ibíd.*, p. 63.

[50] Cf. RODRÍGUEZ PUÉRTOLAS, Julio.- *Literatura fascista española*, Akal, Madrid, 1986, pp. 809-819.

[51] *Ibíd.*, p. 811.

[52] *Ibíd.*, p. 816.

[53] Cf. *ibíd.*, p. 817.

[54] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- Prólogo a *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Planeta, Barcelona, 2001, p. LXIII.

[55] RODRÍGUEZ PUÉRTOLAS, *ob. cit*, pp. 817.

(1973). Y cree que el *Gárgoris* es sospechosamente parecido[56] a los *Ensayos sobre el infringimiento cristiano* de Ramón J. Sender, que aparece citado en él. La primera edición es de 1967 y hay una segunda de 1975 publicada por Editora Nacional en su Biblioteca de Heterodoxos y Marginados (denominada así, y solo en este caso, porque Sender exigió que se suprimiera la palabra visionarios). Llama la atención que Julio Rodríguez Puértolas se haya fijado más en lo que los dos libros tienen en común que en lo que les diferencia. En el suyo pretende Sender exponer sus ideas religiosas, es decir, su fe religiosa "acompañada de alguna clase de convicción lógica"[57]. Aunque no lo diga expresamente, lo que trata de hacer es demostrar la falsedad de la religión cristiana según la entienden los cristianos, es decir, fundada en unos hechos históricos, y redefinirla como mito, aunque un mito de origen divino[58]: "se podrá deducir de todo esto, que yo trato de presentar el cristianismo bajo la luz desfavorable de la crítica histórica, pero estas páginas no quieren decir sino que el cristianismo es una síntesis de toda la inmensa tradición ario-judía (y ésta, a su vez, la fuente de toda la cultura moderna)"[59]. El libro de Sender no es una historia, ni de España ni de nada. Y tampoco es mágica. Cita muchos autores y algunas obras, pero omite las referencias bibliográficas. Consiste en una colección de ensayos breves, independientes unos de otros, en 286 páginas la segunda edición, sobre el símbolo de la cruz, magia blanca y magia negra, los orígenes del cristianismo, el mito cristiano, su propia religión, los místicos españoles, etcétera. El hilo argumental es del todo distinto y el estilo literario también. El libro de Sender es un ensayo al uso, escrito en una prosa sobria y sin florituras, mientras que el libro de Dragó es barroco, retorcido y lleno de insinuaciones. Sender no reescribe mitos, ni juega con ellos a despistar al lector, sino que está firmemente anclado en la historia. Niega la existencia de Jesús[60]. Subraya el sincretismo y los préstamos entre religiones. Hay una brevísima

[56] Cf. *ibíd.*, pp. 811-812.

[57] SENDER, Ramón J.- *Ensayos sobre el infringimiento cristiano* [1967], Editora Nacional, Madrid, 1975, p. 11.

[58] Cf. *ibíd.*, p. 169.

[59] *Ibíd.*, p. 67.

[60] Cf. *ibíd.*, p. 120.

referencia a la Atlántida[61], algún párrafo aislado sobre el diluvio[62] o el priscilianismo[63] y nada sobre el Camino de Santiago, las España de la Tres Culturas, el esoterismo. No muestra ninguna porosidad hacia las filosofías orientales, que tiene en cuenta solo en cuanto antecedentes o prestamistas de la religión cristiana.

Carlos Moreno Hernández considera el *Gárgoris* una obra neokitsch[64]. El kitsch, para él, "incluye lo vulgar, el mal gusto ostentatorio y una cierta dosis de tendenciosidad"[65]. Y, siguiendo a Holthusen, añade que "la inautenticidad es lo más característico de lo kitsch, forma pseudoartística que sustituye una ausente fuerza creativa a través de estímulos o alicientes contenidistas de la fantasía, sean éstos eróticos, políticos, religiosos o sentimentales"[66]. Juicio valorativo más que descriptivo o interpretativo y, que por tanto, queda fuera del objeto de esta investigación.

Anna Caballé considera la obra como un fruto español del realismo mágico latinoamericano, que "casi dividió a los españoles entre los que la habían leído y los que no, los que la defendían por su novedad y desparpajo y los que la rechazaron, puristas de la Historia contra defensores del valor de lo secreto y marginal"[67].

La valoración del *Gárgoris* que hace la crítica literaria en el momento de la publicación del libro y en los años siguientes bascula entre el elogio encendido ante lo que considera una novedad de trascendental importancia que marcará la línea divisoria entre un antes y un después en la historia intelectual de España, y el ataque despiadado que pretende poner de relieve la ausencia de cualquier mérito literario, la falta de rigor histórico y, sobre todo, la ideología reaccionaria de su autor.

---

[61] Cf. *ibíd.*, pp. 105 y 113.

[62] Cf. *ibíd.*, p. 102.

[63] Cf. *ibíd.*, p. 73.

[64] Cf. MORENO HERNÁNDEZ, Carlos.- *Literatura y Cursilería*, Universidad de Valladolid, 1995, p. 176.

[65] *Ibíd.*, p. 41.

[66] *Ibíd.*, p. 177.

[67] CABALLÉ, Anna.- *Francisco Umbral. El frío de una vida*, Espasa Calpe, Madrid, 2004, p. 314.

10.4.- La polémica con Azancot

La publicación del *Gárgoris*, y sus críticas elogiosas, provocarán una sonora polémica, quizás la más conocida en el país por los años 1979 y 1980. Empieza con el artículo que publica en el mes de mayo Leopoldo Azancot en la revista literaria *Nueva Estafeta* bajo el título "Fascismo y búsqueda de los orígenes". Leopoldo Azancot (Sevilla, 1935 – Madrid, 2015), de origen judío, era entonces un novelista y crítico literario, subdirector de la revista *Índice* durante muchos años, buen conocedor del mundo judío e islámico, que había escrito la novela *La novia judía* (Planeta, 1977), que quedó en 1977 finalista del premio Ateneo de Sevilla, y publica entonces *Fátima, la esclava* (Argos Vergara, 1979). Azancot obtendrá en 1980 el premio de la organización judía internacional *B'nai B'rith* por defender los valores de la cultura judía y por su aportación en defensa de los valores humanos y la coexistencia.

El artículo, más que un comentario o interpretación, pretende ser un juicio valorativo muy negativo del libro, y para ello no escatima descalificativos contra el autor (alude a "la declaración terrorista del prólogo", a "su incultura radical", "su falta de seriedad y su narcisismo descabellado", "no sabe bien de qué habla"), contra los críticos que lo elogian ("sus turiferarios") y contra los lectores que lo valoran ("miembros de las clases medias de nuestra raquítica cultura"). Menosprecia, pero no refuta, la opinión de Miguel Asín Palacios sobre el origen del sufismo. La mayor parte de sus objeciones son personales o de gusto. Azancot califica el libro de "pseudoesotérico a la Bergier, pero con muchas pretensiones"[68]. Ve en él "una mera suma de datos sobre la España no oficial, espigados sin discernimiento, a los que da una apariencia de cohesión un estilo, entre acanallado y cultista"[69], "una obra sin ideas" que encarna "ese concepto exclusivamente verbal del hecho literario que viene esterilizando buena parte de la literatura española desde hace tres siglos". Censura con

[68] AZANCOT, Leopoldo.- "Fascismo y búsqueda de los orígenes", *Nueva Estafeta* (1979) nº 6, p. 71.

[69] *Ibíd.*, p. 71.

dureza la cita de algunos autores y la omisión de otros, la creación artificial "de falsas autoridades" y aduce varios "errores y despropósitos tan garrafales…". En realidad, son meras opiniones, tan legítimas y discutibles la del autor como la del crítico. Adopta un tono dogmático cuando escribe que "no se puede dudar sobre el tema, pues se encuentra absolutamente establecido" que la Cábala nació en Provenza.

Pero es también un artículo de confrontación ideológica, en cuanto pretende poner de manifiesto algunos fundamentos sobre los que se apoya el pensamiento del autor, contrarios a los del crítico, y que, supone éste, le desprestigiarán: "es una obra específicamente fascista por cuanto aúna, en un plano antes visceral que intelectual -pero, en último término, siempre ideológico-, *vindicación del irracionalismo y condena del racionalismo* […] exaltación del nacionalismo como valor supremo e instrumento de salvación, defensa del retorno a los orígenes, como medio de neutralizar el progreso, del que abomina, antisemitismo y antimarxismo ligados, aristocratismo de grupo y no de clase, machismo metafísico". Algunos están claros en el libro, como el irracionalismo, el antimarxismo y el aristocratismo. Otros no son tan obvios, como la defensa del retorno a los orígenes como medio de neutralizar el progreso o el machismo metafísico. Y son una pura invención del crítico la exaltación del nacionalismo y el antisemitismo.

Llama la atención, con la perspectiva que da el paso del tiempo, que Azancot se limite a consignar como características de la obra la vindicación del irracionalismo y la neutralización del progreso, sin aducir ningún argumento que justifique su reproche, por la sencilla razón de que para él resulta evidente que son en sí mismas características reprochables. Estamos en el año 1979, en el que Jean François Lyotard publica su libro *La condición posmoderna*, que sentencia el fin de los grandes relatos, que levanta la veda de la crítica filosófica contra la modernidad y supone el punto de arranque de la postmodernidad.

Sánchez Dragó, que se tiene por sefardí y andalusí, y en modo alguno por antisemita[70], cree que esta crítica fue una maniobra fallida dirigida a rodear de una cierta fama al crítico que en ese momento aspiraba a obtener el premio Planeta[71]. También admite que pudo influir un comentario despectivo que hizo el propio Sánchez Dragó sobre su novela *La novia judía* en un programa de *Encuentros con las letras* mientras entrevistaba a Juan Benet[72].

María Dolores Cano hace en la revista *El Viejo topo* una crítica del artículo de Azancot, en el que pone de manifiesto que éste, más que discurrir sobre el valor estético de la obra, analiza y censura la ideología del autor, que es distinta de la suya[73]. Pero, independientemente de cuáles hayan podido ser los motivos de Azancot, este hecho no resulta tan insólito si lo contemplamos con la perspectiva que da el tiempo transcurrido, porque la crítica de confrontación ideológica desde la izquierda marxista o comunista estaba de moda en aquel momento. Prueba de ello es que por entonces aparece el libro *Historia social de la literatura española*[74] de Carlos Blanco Aguinaga, Julio Rodríguez-Puértolas e Iris Zavala, tres profesores de universidades norteamericanas que escriben la primera historia de la literatura española desde un punto de vista marxista. Invocando un criterio historicista, analizan las obras clásicas atendiendo a la ideología política de sus autores y prescinden del valor estético o literario de las mismas. Fue un éxito de ventas. La primera edición se agotó en poco más de un mes. Este libro mereció una crítica muy desfavorable de Rafael Conte, a la sazón director del suplemento literario del diario *El País*, que publicó en este periódico bajo el título "Una historia estalinista de la literatura española", y en la que señala como notas características del libro: "politización a ultranza, realismo mecanicista elemental, una metodología marxista muy simplificada y una

[70] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- Prólogo a *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Planeta, Barcelona, 2001, p. XLV.

[71] Cf. *ibíd.*, p. XLIII.

[72] Cf. *ibíd.*, p. XLIV.

[73] Cf. CANO, María Dolores.- "El valor de la crítica", en *El Viejo topo*, nº 35, agosto 1979, pp. 72-73. Z/9320

[74] BLANCO AGUINAGA, Carlos, RODRÍGUEZ PUÉRTOLAS, Julio, y ZAVALA, Iris M.- *Historia social de la literatura española*, 3 vols., Castalia, Madrid, 1978 y 1979.

somera visión de la historia como una maniquea guerra de buenos y malos" [75]. Con independencia de la opinión de cada lector, el resultado que arroja es una alteración del puesto que cada escritor venía ocupando hasta entonces: "son capaces de liquidar en veinte líneas a Ortega, a Jorge Manrique en página y media y dedicar seis a Emilio Prados, u ocho Rafael Alberti, quien ocupa mucho más espacio que el propio Cervantes"[76]. Es lógico que así sea porque el criterio con arreglo al cual se juzga la importancia histórica de cada uno de los autores y de las obras es muy distinto del que habían utilizado hasta entonces los historiadores de la literatura.

Enjuiciar a los escritores y sus obras desde el punto de vista de sus ideas políticas, su clase social o los intereses que cada uno defiende, era una aspiración sentida por muchos intelectuales de izquierdas durante el tiempo de la Transición. Era una clarificación necesaria para poder entender el pasado de España, para poner a cada uno en su lugar y abordar con conocimiento de causa la construcción de un nuevo régimen político que pudiera satisfacer sus expectativas.

A continuación, entra en la polémica la famosa novelista Carmen Martín Gaite, que publica la segunda de las críticas adversas, en la que no refuta ideas o creencias. Se limita a mostrar su desagrado ante el estilo literario del libro, que califica de "trasnochada retórica del desparpajo y la galanura, […] que se hace aún más anacrónica cuando caemos en la cuenta de que presuntamente está sirviendo para elaborar una novísima teoría sobre la historia de España, mediante la cual queden palidecidas y arrumbadas las de Américo Castro y Sánchez Albornoz, y que el autor, a despecho de sus protestas contra lo académico, lo racional y lo establecido, no siente empacho de abrumarnos (en una verdadera "amalgama de colapiscis numénico") con las citas de los más diversos autores, vengan a cuento o no, ni de exhibir el alud de sus copiosas lecturas, trasuntadas en una bibliografía final de 45 páginas, que ni Marcel

[75] CONTE, Rafael.- "Una historia estalinista de la literatura española", *El País. Arte y pensamiento*, 22 de abril de 1979, p. I.

[76] *Ibíd.*, p. I.

Bataillon"[77]. Califica el libro de manierista y aburrido, "lista inacabable de *boutades* con que salpimienta su descabellada historia"[78] y pone en duda la buena fe del autor.

En el mes de octubre la revista *El Viejo topo* publica el tercero de los artículos desfavorables, obra de Ricardo Cano Gaviria, una crítica que Sánchez Dragó "estima salvaje, abyecta, sectaria y doctrinaria"[79]. Cano Gaviria ve en el libro un fenómeno de representación, cuyo protagonista empieza por declararse hereje y ello repercute ventajosamente, por dos motivos: primero, porque "hay como una especie de propensión, ciega y acrítica, a identificarse con el "hereje"; segundo, porque sólo se puede estar en desacuerdo con el hereje si se es Inquisidor, y ya se sabe que a nadie le gusta que le llaman Inquisidor"[80]. Subraya el antisemitismo del libro ya denunciado por Azancot y el enfoque místico-apocalíptico a lo Powels y Bergier. Le reprocha que meta en el mismo saco a la María del cristianismo con deidades paganas como Isis, Cibeles, Maya o Parvati. Califica su estilo de "barroquismo trasnochado, jerga taurina, habla popular y refranero enmarañado". Y atribuye su éxito a "la incuria y bobaliconería de un público dado, por analfabetismo y por costumbre, a tragarse lo que le arrojen con tal de que esté bien **representado**" (la negrita figura en el original)[81].

En un artículo posterior, publicado en *El País* el día 13 de octubre de 1979 bajo el título "Polémica en torno a "Gárgoris y Habidis": respuesta a Sánchez Dragó", hace constar Azancot que Sánchez Dragó no ha querido contestar por escrito a su crítica en la misma revista, que ha tenido a su disposición, y se queja de que ha preferido agredirle verbalmente desde TVE, en concreto el día 27 de

---

[77] MARTÍN GAITE, Carmen.- "Amalgama de colapiscis numénico. *Gárgoris y Habidis*, de Fernando Sánchez Dragó, *Diario 16*, 25 de junio de 1979, en MARTÍN GAITE, Carmen.- *Tirando del hilo (artículos 1949-2000)* [2006], Siruela, Madrid, 2010, p. 269.

[78] *Ibíd.*, p. 268.

[79] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- Prólogo a *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Planeta, Barcelona, 2001, p. XLII.

[80] CANO GAVIRIA, Ricardo.- "Gárgoris y Habidis. La historia en gárgaras", en *El Viejo Topo*, nº 37, octubre 1979, p. 54.

[81] *Ibíd.*, p. 58.

septiembre en el programa *Café de redacción*, afirmando que Azancot fue falangista y ahora compañero de camino de los comunistas. Y se queja de que la cadena no le haya permitido luego replicar y defenderse. Resume su crítica anterior y formula los siguientes reproches al libro:

1. El autor no consiguió con su obra el objetivo que se había propuesto, pues no se alcanza el inconsciente colectivo de los españoles -si es que esto significa algo- sumando datos sobre la España no oficial espigados sin discernimiento.

2. La obra es específicamente fascista, por cuanto en ella confluyen vindicación del irracionalismo y condena del racionalismo; exaltación del nacionalismo como valor supremo e instrumento de salvación; defensa del retorno a los orígenes, en cuanto medio de neutralizar el progreso, del que Sánchez Dragó abomina, antisemitismo y antimarxismo ligados; aristocratismo de grupo y no de clase; machismo «metafísico».

3. El libro está asentado sobre un concepto exclusivamente verbal del hecho literario, traducido en una estética del cuesco floreado, que viene causando graves daños a nuestra literatura.

4. El estilo de Sánchez Dragó es deleznable: una alternancia mecánica -y monótona, por ello- de términos acanallados y cultistas, que no logra ocultar la carencia de ideas y el confusionismo mental subyacentes.

5. Si, como sostiene su autor, el libro no es un ensayo, sino una obra de «creación», ¿a qué viene la grotesca bibliografía con 1.163 entradas? (Apoyo el calificativo grotesca con una serie de ejemplos y razones.)

6. Pasando de lo general a lo concreto, analizo uno de los capítulos del libro, el consagrado a los judíos, y encuentro:

a) Sánchez Dragó lo ignora todo del judaísmo, de lo que doy pruebas: confunde la Tora con el Talmud, habla de escuelas talmúdicas en el siglo V a. de C., ignora que Simeón ben Iochai fue un personaje histórico, sostiene que los judíos españoles inventaron la cábala y que ésta depende del sufismo, etcétera.

b) Sánchez Dragó da muestras de un antisemitismo delirante: tacha a los judíos de lobos, de masoquistas, de racistas, de deicidas; sostiene que el espíritu del Santo Oficio fue específicamente judío; da por ciertos los pretendidos asesinatos rituales; insinúa que la Inquisición y sus crímenes fueron fruto de

una maniobra judía para infiltrarse en la sociedad española y conseguir el control de la misma; afirma que la matanza de seis millones de judíos por los nazis fue decidida por los rabinos (?), a fin de forzar así la creación del Estado de Israel[82].

Fernando Sánchez Dragó contesta con otro artículo que publica *El País* bajo el título "En torno a "Gárgoris y Habidis": si la envidia fuera tiña"[83], en el que, después de agradecer (con ironía) la publicidad gratuita de su libro al periódico, le reprocha que se haya prestado a un juego tan burdo "al admitir en sus páginas un pliego de injurias sin el menor alcance crítico". Si desde el programa *Encuentros con las letras* despreció la novela *La novia judía* es porque lo merecía, del mismo modo que en otro momento informó favorablemente de la edición de las poesías de Juan Eduardo Cirlot que hizo el mismo autor. Estima la crítica de Azancot una venganza, contra él y contra el prologuista Gonzalo Torrente Ballester y, al mismo tiempo, un tingladillo de publicidad cara a la concesión del premio Planeta. Se arrepiente de haberle llamado "mazacote" en una entrevista de televisión, "fue por culpa de la casta, que tira lo suyo". Y no fue una ofensa sino un juicio literario. No es antisemita, aunque sí antisionista, y aduce como prueba una serie de programas de *Encuentros con las letras*. Augura que volverá sobre la "cuestión judía" en el quinto volumen de su obra, que aparecerá dentro de unos meses. Y termina preguntándose "¿qué sentido tiene, por otra parte, el calificativo de fascista aplicado al terreno de la crítica literaria?".

En junio de 1980, con motivo de la presentación del libro de León Poliakov *De Mahoma a los marranos*, uno de los cuatro volúmenes de su *Historia del antisemitismo*, se celebra en el Instituto Francés de Madrid un debate entre Fernando Sánchez Dragó y Leopoldo Azancot sobre el antisemitismo, moderado por el director del Instituto Abraham Bengio. Azancot afirma la

[82] AZANCOT, Leopoldo.- "Polémica en torno a "Gárgoris y Habidis": respuesta a Sánchez Dragó", en *El País*, 13 de octubre de 1979.

[83] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- "En torno a "Gárgoris y Habidis": si la envidia fuera tiña", en *El País*, 17 de octubre de 1979.

existencia entonces de antisemitismo en España como una enfermedad social, unida al cristianismo y al catolicismo, porque la Iglesia Católica dotó de fundamento al antijudaísmo. Sánchez Dragó niega cualquier posible antijudaísmo en el *Gárgoris*, para después considerar la persecución de los conversos por la Inquisición como fenómeno de importación ajeno a la manera de ser de España, desaparecido con la expulsión de los judíos y de los moriscos[84].

La revista *La Pluma* celebra en 1981 una mesa redonda sobre *Irracionalismo y cultura*, en la que intervienen Fernando Sánchez Dragó, Leopoldo Azancot y Rafael Conte. Sánchez Dragó sostiene allí que en la cultura y en la vida la irracionalidad está mezclada con la racionalidad y la lógica[85]. Leopoldo Azancot cree que la posición de la derecha es siempre falsa, contraria a la verdad y a la razón y, por eso, prefiere buscar la fundamentación de sus actuaciones en lo irracional[86].

Aquí termina la polémica[87]. En lo sucesivo, los dos escritores contrincantes serán más o menos amigos o, al menos, Sánchez Dragó tendrá por tal a Azancot[88]. Después examinaremos el supuesto antisemitismo del *Gárgoris*.

---

[84] PEREDA, Rosa María.- "Debate sobre antisemitismo español en el Instituto Francés de Madrid", en *El País*, 24 de junio de 1980.

[85] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando, CONTE, Rafael, y AZANCOT, Leopoldo.- "Mesa redonda: irracionalismo y cultura", en *La Pluma*, enero-abril 1981, nº 4-5, p. 95.

[86] Cf. *ibíd.*, p. 96.

[87] Años después también César Vidal tildará a Sánchez Dragó de neonazi y antisemita, con apoyo en un estudio de Sultana Wahnón "Fernando Sánchez Dragó, ideólogo del fascismo", del que no indica datos de publicación y al que no hemos podido acceder. Cf. VIDAL, César.- "El antisemitismo en la España contemporánea", en MACÍAS, Uriel, MORENO KOCH, Yolanda, e IZQUIERDO BENITO, Ricardo.- *Los judíos en la España contemporánea. Historia y visiones, 1989-1998*, Universidad de Castilla-La Mancha, Cuenca, 2000, pp. 107-108, 111-112, y vid. VIDAL, César.- *Historias curiosas del ocultismo*, Espasa Calpe, Madris, 1995.

[88] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- Prólogo a *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Planeta, Barcelona, 2001, p. XLIII.

10.5.- El éxito

La publicación del *Gárgoris* fue un hecho notorio en el panorama intelectual de la España de la Transición, que tuvo en aquel momento una amplia repercusión en la prensa y en el mundo literario en general.

El programa *Encuentros con las letras* dedicó un espacio al libro, en el que intervinieron, además del autor, Fernando Savater, Fernando Arrabal, Juan Cueto y Carlos Vélez como moderador. Durante hora y media los contertulios discutirán sobre el problema de España. Era el programa número 143, que estaba anunciado para el día 19 de abril de 1979, pero no llegó a emitirse por las presiones del PCE ejercidas sobre el Director General de Televisión Española y que estaban motivadas por la imputación que hizo Arrabal a Santiago Carrillo de responsabilidad en el asesinato del militante comunista Gabriel León Trillo. Carlos Vélez propuso eliminar estas palabras de Arrabal, pero la dirección de Televisión prefirió no emitir el programa. El hecho fue denunciado en las páginas de varios periódicos, entre ellos *El Socialista*, órgano oficial del PSOE, en su edición de 6 de mayo de 1979[89].

Dos meses después de llegar a las librerías, el día 14 de marzo de 1979, se presenta el libro en el Ateneo de Madrid, en un acto multitudinario en el que intervienen José Luis Aranguren, Dámaso Alonso, Gonzalo Torrente Ballester, Fernando Savater, Fernando Arrabal, Agustín García Calvo, Julio Caro Baroja[90], y como moderador Luis Racionero. Sánchez Dragó dirá de ellos: "ocho autoridades a la vez académicas y heterodoxas que se prestaron a respaldar las peregrinas hipótesis de mi historia mágica"[91]. Él no interviene, permanece callado entre le público[92], hasta el momento del coloquio, en el que sí toma la

---

[89] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El camino hacia Ítaca. La Dragontea 3*, Planeta, Barcelona, 1998, p. 219.

[90] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- Prólogo a *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Planeta, Barcelona, 2001, p. XXXIX.

[91] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El camino hacia Ítaca. La Dragontea 3*, Planeta, Barcelona, 1998, p. 95.

[92] Cf. FERNÁNDEZ, J. Benito.- *Eduardo Haro Ibars: los pasos del caído*, Anagrama, Barcelona, 2005, p. 263.

palabra. Entre los asistentes estaba Francisco Umbral, entonces en el cénit de su carrera literaria [93]. La prensa informó del acto y reparó en el hecho extraordinario de que la presentación de un libro pudiera concitar la presencia de tal número de intelectuales de primera línea.

Rosa María Pereda da cuenta desde las páginas del diario *El País* de lo que ocurrió ese día: "de la Academia a la heterodoxia universitaria, siete importantes nombres de la cultura española dieron el miércoles pasado el espaldarazo al libro de Fernando Sánchez Dragó Gárgoris y Habidis, una historia mágica de España"[94]. La periodista pudo comprobar que el público variopinto que asistió se iba calentando en el transcurso del acto hasta llegar a la adhesión o a la discrepancia furiosa. Julio Caro Baroja, "experto en heterodoxias y mundos culturales ocultos"[95], quiso, entre bromas, dejar clara la importancia de lo mágico en la literatura española y añadió que "desde el padre Martín del Río no se ha escrito en España un libro tan denso y erudito"[96]. Se refería al jesuita Martín Antonio del Río (Amberes, 1551 - Lovaina, 1608), autor de un *Disquisitionum magicarum* publicado en 1599 y 1600, que buscaba la relación entre brujería y heterodoxia. Dámaso Alonso, también con humor, y comparando el estilo de Sánchez Dragó con el de Quevedo, se refirió a una lista de heterodoxias léxicas y sintácticas como "posibilidades de un lenguaje rebelde que transmite una nueva visión de la historia"[97]. Fernando Savater subraya la contradicción entre lo oculto y lo patente y advierte de la dificultad de una historia, patente, de la magia, que es precisamente lo que está oculto. Agustín García Calvo afirma no creer en España y advierte que el libro da por supuesto que España es una realidad y que esta idea no es inocente. Incide en que es el verbo creer el que funda las religiones, al desvelar lo que está oculto.

---

[93] Cf. RACIONERO, Luis.- *Memorias de un liberal psicodélico*, RBA, Barcelona 2011, p. 327.

[94] PEREDA, Rosa María.- "Presentación de una historia mágica de España", en *El País*, 16 de marzo de 1979.

[95] *Ibíd.*

[96] SÁEZ, Julia.- 'Presentación en el Ateneo. "Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España"', *Arriba*, 15 de marzo de 1979

[97] PEREDA, *ob. cit.*.

Antes el sujeto tenía con lo sobrenatural una relación de confianza y no pretendía en modo alguno desenmascarar lo sagrado. Fernando Arrabal opone la religión y, en concreto la religión cristiana, a las burocracias, a todas las burocracias, desde el clero al Estado y desde el Partido Comunista a los jesuitas. Gonzalo Torrente Ballester recuerda con nostalgia lo celta, un mundo en el que lo mágico operaba en la vida cotidiana. Y Aranguren dirá que "Sánchez Dragó ha vuelto del revés la versión de la historia de España de Marcelino Menéndez y Pelayo"[98] e insistirá entre bromas en la necesidad de no dar a la magia un sentido ceremonial y restringido.

Hasta ese momento las ventas iban bien, pese a que no se había organizado ninguna campaña publicitaria pagada, pero a partir de entonces empiezan a crecer de forma imparable y se suceden las reediciones sin solución de continuidad hasta llegar a sesenta. El *Gárgoris*, a pesar de su extensión, su difícil lectura y su precio (dos mil doscientas pesetas de la época), constituirá un éxito editorial sin precedentes en España. En 1979, en 1980 y en 1982 ocupará el primer puesto dentro de la lista de libros más vendidos de no ficción. No ha habido ningún otro libro de no ficción que permanezca en España tres años en primer lugar dentro de esta lista.

El éxito fue una sorpresa para todos, y también para el autor. Su amigo Eduardo Haro Ibars (Madrid, 1948 – Madrid, 1988) lee el libro y le da su opinión. Lo cuenta su biógrafo:

> Cuando Eduardo lee la monumental obra –cuatro volúmenes- de su viejo conocido no le disgusta, pero tiene sus dudas respecto al interés que suscitará entre la masa lectora y así se lo hace saber, compasivamente, tanto al editor como al autor. Les augura un rotundo fracaso[99].

Salvador Dalí lo tenía como libro de cabecera. Sánchez Dragó se entera de ello por su amiga Carmen Jiménez-Cuenca, que logra colarse de rondón en

[98] SÁEZ, *ob. cit*.
[99] FERNÁNDEZ, *ob. cit.*, p. 260.

su casa y descubre que el *Gárgoris* es el único libro que reposa en la mejilla de noche del pintor. Es el mayor halago que Sánchez Dragó ha recibido nunca[100]. Y Erik el Belga, el famoso ladrón de cuadros, lo utilizó en la cárcel para aprender español. Se lo regaló un empresario catalán que también estaba encerrado en la Prisión Modelo de Barcelona, y que le dijo: "toma. Cuando entiendas esto, seguro que sabes hablar español". Gracias a él, Erik pudo redactar sus memorias en castellano[101].

¿Por qué tuvo tanto éxito? La pregunta es pertinente, porque el libro desafía muchos de los valores e ideales vigentes entonces, que se difundían en los medios de comunicación y a los que aspiraba una gran parte de la población española en un momento de cambio político y de sentimientos encontrados. El marxismo estaba muy afianzado en los partidos de izquierdas, y no solo en los comunistas. Había una filiación marxista en los partidos socialistas, que costó mucho trabajo eliminar. Al mismo tiempo, el marxismo estaba muy consolidado entre los intelectuales y, sobre todo, en el ámbito académico, dentro de las facultades de humanidades y ciencias sociales. Aparece entonces, y no por casualidad, el libro *Historia social de la literatura española*, de Blanco Aguinaga, Rodríguez-Puértolas y Zavala, del que ya hemos hablado.

Pues bien, a la vista de este panorama, Sánchez Dragó no se muerde la lengua y se refiere a Carlos Marx como "responsable del mayor paréntesis de involución abierto hasta ahora en la historia del hombre"[102] y añade: "el proletariado, tan carca como de costumbre"[103], "el proletariado siempre embiste contra los ideales"[104], "pasó el interés por Freud, menguó el chaparrón marxista,

---

[100] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El camino hacia Ítaca. La Dragontea 3*, Planeta, Barcelona, 1998, p. 211, y SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- Prólogo a *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Planeta, Barcelona, 2001, p. LXVIII.

[101] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Sentado Alegre en la Popa: La Dragontea 4*, Planeta, Barcelona, 2004, pp. 114-115.

[102] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Hiperión, Madrid, 1981, vol. II, p. 89.

[103] Cf. *ibíd.*, vol. III, p. 47.

[104] *Ibíd.*, p. 53.

quedó desenmascarado Sartre, crió malvas el cuerpo y el mito de Che, aburrió en agraz el estructuralismo, se apolilló la burda dialéctica de Mao"[105].

Mientras arreciaba el desprecio de una cierta izquierda, Sánchez Dragó veía cómo la derecha acogía sus extravagantes planteamientos con sentido del humor, mientras la Iglesia guardaba silencio y el Opus Dei prohibía la venta del libro en todas sus librerías[106].

Pepa Roma ve en el *Gárgoris* la gran obra de la contracultura española, el libro que:

> …nos da la clave para penetrar e interpretar nuestra historia espiritual de forma totalmente diferente a la oficial, que es aquello que precisamente andábamos buscando los hippies por todos los caminos del mundo. Creo que fue la primera y mayor aportación original y autóctona a la historia y literatura de la contracultura en España. Fue deslumbrante porque era una demostración de que las respuestas o el camino no estaban sólo en la India, sino también en casa, en cada piedra de una iglesia románica o abandonada, en la historia de cada asceta o caminante[107].

El autor propone varios motivos que pueden explicar el éxito:

1. El libro, que aparece en un momento en el que país anda huérfano de identidades, trata de rescatar el concepto de las *Españas*, "frente a la singularidad centralista y falsedad histórica"[108] de la nación única que intentaron fundar los Reyes Católicos. Algunos políticos lo usarán para actualizar el nacionalismo andaluz y gallego.

---

[105] *Ibíd.*, vol. III, p. 67.

[106] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- Prólogo a *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Planeta, Barcelona, 2001, pp. XLVI- XLVII.

[107] RUIZ AJA, Luis.- *La contracultura: ¿qué fue? ¿qué queda?: los movimientos juveniles del 68 y sus repercusiones socio-políticas en la actualidad*, Mandala, Madrid, 2007, p. 250.

[108] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- Prólogo a *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Planeta, Barcelona, 2001, p. LII.

2. Abona la idea de la *España de las Tres Culturas*, que entonces empezaba a ponerse de moda[109].
3. Sintoniza con el grupo silencioso de los "euroescépticos"[110].
4. Resuelve el llamado "problema de España", a partir de la idea de que la unidad de España "dimana de su más que visible y tangible diversidad, por ser ésta el único rasgo constitutivo –y, al parecer, irrevocable- del *carácter nacional*"[111].
5. El libro pudo despertar recuerdos del inconsciente colectivo que estaban "dormidos en el corazón, el cerebro y la piel de los lectores"[112].

Sin embargo, piensa el autor que no fue rectamente entendido. El *Gárgoris* es un libro religioso, que tiene por finalidad "demostrar o, por lo menos, opinar que Iberia había sido desde la noche de los tiempos una casa de Dios y que todos -moros, judíos, cristianos- y yo mismo también lo éramos"[113]. Más abajo corrige: "pongamos *Espíritu* donde puse *Dios*"[114]. Pero el público lector no se dio cuenta de ello. El autor echó en falta especulaciones benévolas o malévolas a propósito de su compromiso religioso esotérico, que en el libro es transparente y vehemente. El público pensó que solo había en él literatura, y de ficción[115].

Después dedicará al mismo tema otros tres libros: *La España Mágica. Epítome de Gárgoris y Habidis* (1983), resumen del primero, *Discurso Numantino. Segunda y última salida de los ingeniosos hidalgos Gárgoris y Habidis* (1995), que pasó por las librerías sin pena ni gloria, y *Diccionario de la España Mágica* (escrito con Antonio Ruiz Vega) (1997). Y en una edición reciente, de 2001, del *Gárgoris* insertará un nuevo prólogo.

---

[109] Cf. *ibíd.*, p. LIII.
[110] *ibíd.*, p. LIII.
[111] *ibíd.*, p. LIV.
[112] *ibíd.*, p. LV.
[113] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La del alba sería*, Planeta, Barcelona, 1996, p. 76.
[114] Cf. *ibíd.*, p. 76.
[115] Cf. *ibíd.*, p. 77.

A partir de entonces, las librerías se llenan de libros sobre la España mágica: *Guía de la España mágica* (1980) de Juan Atienza, *El peropalo: un rito de la España mágica* (1986) de Fulgencio Castañar, *Segunda guía de la España mágica* (1989) de Juan Atienza, *España mágica y misteriosa* (1994) de Sebastià d'Arbó, *La España mágica* (2012) de José Ignacio Carmona, etcétera.

Con la perspectiva que da el tiempo, podemos hoy afirmar que no hubo una única causa determinante, sino que el éxito fue el resultado de un conjunto de causas que actuaron todas ellas en la misma dirección: la popularidad de un autor atrevido y provocador con un pasado comunista de cárcel y exilio, y en ese momento imagen pública del mejor (es éste un juicio meramente sociológico) programa de literatura que había emitido nunca la televisión española, los artículos periodísticos laudatorios, y también los hostiles, el aval de académicos y heterodoxos, el Premio Nacional de Literatura, la polémica famosísima con Azancot, que excitará el deseo en el posible lector de adoptar una posición personal frente al libro.

Pero, a mi juicio, el motivo determinante que, en cierta manera, insinúa Pepa Roma, es que el público pensó que el libro pretendía desvelar por primera vez una parte de la historia de España, quizás la más importante (o, por lo menos, la que más deseaban conocer entonces los españoles), que hasta ese momento y debido a una multitud de factores se nos había hurtado. Precisamente para satisfacer este deseo el *Grupo16* había sacado a la calle en 1976 una nueva revista de historia, *Historia16*, que pretendía reescribir la historia de España desde esta nueva mentalidad y que alcanzó gran éxito entre los lectores.

Y esa parte del pasado que quiere desvelar el *Gárgoris* es la heterodoxa, la que avergüenza a los poderes que hasta entonces habían dirigido la España oficial, y que en ese momento ya no podían impedir, aunque les gustaría, la aparición de obras como ésta. El libro parece una nueva versión de los *Heterodoxos* de Menéndez Pelayo, pero con una diferencia sustancial. Frente a una historia de los herejes españoles escrita por un ortodoxo, el *Gárgoris* es justamente lo contrario, una historia de herejes, narrada desde dentro y con

cariño, por un hereje que ha tenido la audacia necesaria para serlo y además para contarlo. Todos los artículos, reportajes y entrevistas dedicados al libro acentúan esta heterodoxia desde la cual el autor trata lo heterodoxo. Juan Cruz recalca que el libro "ha descerrajado las celdas de castigo de los maravillosos heresiarcas hispanos con la perversa intención de dejarlos vagar a sus anchas, libres y locos, por el todavía inmaculado texto de nuestra historia"[116]. Y Eduardo Haro Ibars ve en él una nueva versión de los *Heterodoxos* al revés, cuando afirma que "donde el polígrafo santanderino encontraba horrores anticristianos y se apresuraba a fulminarlos con el anatema, él ve maravillas, demostraciones del genio múltiple de las Españas"[117]. Y ello es posible porque "él mismo es un heterodoxo total, un disidente de todas las iglesias; una especie, también, de esteta wildeano que, desdeñando la muy desdeñable diferencia entre la verdad y el error, busca sobre todo la belleza y la consecución de la aventura espiritual".

10.6.- El problema del género

Durante algún tiempo Sánchez Dragó afirmó que el *Gárgoris* es una novela. El protagonista de *La prueba del laberinto* dirá que "si alguna vocación tengo, es la de contar historias. Todos mis libros son novelas. Novelas disfrazadas o novelas en pelota, pero novelas"[118]. Después dirá que fue un *viaje* o quizás un *trip*[119], o que era "todo a la vez, ensayo, novela, epopeya, autobiografía, testimonio, libelo, manifiesto, evangelio, enciclopedia, religión, santoral, devocionario, filosofía, historiografía, antología, centón, libro de viajes,

[116] CUETO, Juan.- "La saga-fuga de Sánchez Dragó", *El País. Arte y pensamiento*, 25 de marzo de 1979, p. III.

[117] HARO IBARS, Eduardo.- "Una fábula mágica de España", *Triunfo*, nº 867, 8 de septiembre de 1979, p. 42.

[118] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La prueba del Laberinto* [1992], Planeta, Barcelona, 1999, p. 209.

[119] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Discurso Numantino. Segunda y última salida de los ingeniosos hidalgos Gárgoris y Habidis*, Planeta, Barcelona, 1995, p. 44.

crónicas de Indias, arrebato lírico, declaración de guerra, arma arrojadiza, himno de combate, confesión general y ajuste de cuentas"[120]. Y, emulando a Unamuno, califica el segundo *Gárgoris* de *nivola*[121].

En los últimos años, sin embargo, viene repitiendo que es un ensayo. Y el hecho cierto es que gracias a este libro obtendrá su autor el Premio Nacional de Literatura (Ensayo) en 1979, dotado entonces con un millón de pesetas, que otorgaba cada año (desde 1975) la Dirección General del Libro y Bibliotecas del Ministerio de Cultura al mejor ensayo publicado en su primera edición en España el año anterior, escrito por un autor español en cualquiera de las lenguas españolas. El jurado, presidido por Joaquín de Entrambasaguas, estaba compuesto por Antonio Millán Puelles, Eduardo de Guzmán, Juan Salvat, Manuel Gómez Ortiz y Carlos Bousoño, que lo había ganado el año anterior. Por aquel tiempo el premio se concedía a intelectuales prestigiosos. En 1976 se otorgó a Manuel Alvar por *Aragón, Literatura y ser histórico*, en 1977 a Rafael Montesinos por *Bécquer, biografía e imagen*, en 1978 a Carlos Bousoño por *El irracionalismo poético (El símbolo)*, en 1980 a Andrés Amorós por *Introducción a la literatura*, en 1981 a José Luis Abellán por *Historia crítica del pensamiento español: del Barroco a la Ilustración (siglos XVII y XVIII)*, en 1982 a Fernando Savater por *La tarea del héroe: elementos para una ética trágica*, en 1983 a Eugenio Trías por *Lo bello y lo siniestro*, en 1987 a José Antonio Maravall por *La literatura picaresca desde la historia social*, en 1988 a Gabriel Albiac por *La sinagoga vacía*, en 1989 a José Luis Aranguren por *Ética de la felicidad y otros lenguajes*, en 1990 a Agustín García Calvo por *Hablando de lo que habla*, en 1991 a Martín de Riquer por *Aproximació al "Tirant lo Blanc"* y en 1992 a Emilio Lledó por *El silencio de la escritura*.

Según él mismo cuenta, uno de los miembros del jurado, el que fuera profesor suyo en la Facultad de Filosofía y Letras, Carlos Bousoño (Boal,

---

[120] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- Prólogo a *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Planeta, Barcelona, 2001, p. LVIII

[121] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Discurso Numantino. Segunda y última salida de los ingeniosos hidalgos Gárgoris y Habidis*, Planeta, Barcelona, 1995, p. 46.

Asturias, 1923 – Madrid, 2015), propone que se le otorgue el premio con el siguiente argumento:

> *Gárgoris y Habidis*, debido a su naturaleza multidisciplinaria y a la evidente intención de saltarse a la torera todos los límites establecidos por la preceptiva canónica en lo tocante al territorio de cada género literario, constituía la primera gran manifestación en España de una nueva sensibilidad, erigiéndose así en modelo de lo que, a su juicio, iba a ser el talante de la literatura y de *nuestra* literatura: la española en los raros tiempos que se avecinaban[122].

Este juicio es especialmente relevante porque Carlos Bousoño en ese momento había emprendido una aventura de enormes dimensiones, cual era, en palabras de José Luis Abellán, la de "construir una filosofía de la Estética y, después, una Teoría de la Cultura"[123], que da como resultado la publicación de sus libros *El irracionalismo poético. El símbolo* en 1977, *Superrealismo poético y simbolización* en 1978 y *Épocas literarias y evolución* en 1981.

¿Qué es el ensayo en la literatura española?[124]. La RAE define el ensayo como el "escrito en el cual un autor desarrolla sus ideas sin necesidad de mostrar el aparato erudito" y como "género literario al que pertenece este tipo de escrito". De aquí se desprende que el ensayo es una obra de pensamiento, que expone ideas, desarrolla razonamientos y alcanza conclusiones. Este significado de la palabra ensayo no aparece en España hasta el siglo XIX. Antes, algunos autores del siglo XVIII, como Feijoo o Cadalso, escribieron ensayos, que trataban materias políticas o económicas, pero con una finalidad pedagógica.

---

[122] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- Prólogo a *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Planeta, Barcelona, 2001, p. LVIII.

[123] ABELLÁN, José Luis.- "La reflexión en prosa", en AMORÓS, Andrés, y otros.- *Letras españolas, 1976-1986*, Castalia/Ministerio de Cultura, Madrid, 1987, p. 143.

[124] Vid. BLEZNICK, Donald W..- *El ensayo español. Del siglo XVI al XX*, Andrea, México, 1964, pp. 6-7.

Michel de Montaigne inventa en el siglo XVI el ensayo, que era en su origen, según la definición de Fernando Savater, "la opción del escritor que aborda un tema cuyo tamaño y complejidad sabe de antemano que le desborda"[125]. Mientras el tratado, siempre impersonal, parte de la convicción de estar en posesión de una verdad que quiere comunicar, el ensayo flota en el escepticismo, y el ensayista, siempre presente y con una voz personal, expone su punto de vista y "se deja llevar por intuiciones, por corazonadas, por atisbos fulgurantes que quizá le obliguen a caminar en círculos"[126].

El ensayo, como género, surge en España con la generación del 98 y surge precisamente para tratar el problema de España[127], del que luego hablaremos. El ensayo es ahora un escrito breve que se caracteriza por la mirada personal del autor y por un estilo literario. Ortega lo define en las *Meditaciones del Quijote* de 1914, que califica de unos ensayos:

> Y el ensayo es la ciencia, menos la prueba explícita. Para el escritor hay una cuestión de honor intelectual en no escribir nada susceptible de prueba sin poseer antes ésta. Pero le es lícito borrar de su obra toda apariencia apodíctica, dejando las comprobaciones meramente indicadas en elipse, de modo que quien las necesite pueda encontrarlas y no estorben, por otra parte, la expansión del íntimo calor con que los pensamientos fueron pensados. Aun los libros de intención exclusivamente científica comienzan a escribirse en estilo menos didáctico y de remediavagos; se suprimen en lo posible las notas al pie, y el rígido aparato mecánico de la prueba es disuelto en una elocución más orgánica, movida y personal.
>
> Con mayor razón habrá de hacerse así en ensayos de este género, donde las doctrinas, bien que convicciones científicas para el autor, no pretenden ser recibidas por el lector como verdaderas. Yo sólo ofrezco *modi res considerandi*, posibles maneras nuevas de mirar las cosas. Invito al lector a que las ensaye por

[125] SAVATER, Fernando.- *El arte de ensayar. Pensadores imprescindibles del siglo XX*, Galaxia Gutenberg, SAVATER, Fernando.-Barcelona, 2008, p. 11.

[126] *Ibíd.*, p. 12.

[127] Cf. ABELLÁN, José Luis.- *Historia crítica del pensamiento español*, tomo V (I), Espasa-Calpe, Madrid, 1989, p. 68.

sí mismo; que experimente si, en efecto, proporcionan visiones fecundas; él, pues, en virtud de su íntima y leal experiencia, probará su verdad o su error[128].

El ensayo no pretende ser exhaustivo, puede prescindir de notas eruditas, no tiene por qué ser objetivo, carece de estructura rígida, pretende sugerir más que demostrar, es un diálogo del autor con el lector, adopta un estilo literario que le convierte en una obra de arte[129]. Pero, en todo caso, sigue siendo una obra de pensamiento, que no se limita a la narración de unos hechos, ya sean históricos o ficticios. En este sentido, el *Gárgoris* es un ensayo, con todas sus notas características, salvo la brevedad. El *Gárgoris* no solo no es breve, sino que es un libro muy extenso.

Hoy en día ha cambiado el concepto. El ensayo es un género dentro del cual se comprenden las obras literarias de no ficción, pero además puede aplicarse a toda clase de estudios, tratados o monografías, sobre todo en el ámbito de las humanidades y de las ciencias sociales. En este sentido, el ensayo no tiene por qué ser breve y puede contener argumentos, citas y referencias bibliográficas. Hoy casi se puede decir que ensayo es sinónimo de obra de no ficción. Y ello suscita el problema de distinguir el ensayo de la llamada novela de no ficción, género muy usado por Sánchez Dragó.

El *Gágoris* es un ensayo vasto e infestado de referencias bibliográficas, pero un ensayo literario del estilo de los que escribieron los autores del 98. Sánchez Dragó no se cansa de repetir que él es un escritor y nada más que un escritor:

> Y no soy -lo repito por enésima y penúltima vez- ni un erudito de salón, ni un antropólogo de campo ni un historiador de ocultismo, sino simplemente (y para bien o para mal, que no pretendo ponerme moños) un *escritor de creación* que desconfía de los métodos y criterios de los investigadores científicos, que

[128] ORTEGA Y GASSET, José.- *Obras completas*, vol. I, Alianza Editorial/Revista de Occidente, Madrid, 1987, p. 318.

[129] Vid. GÓMEZ-MARTÍNEZ, José Luis.- *Teoría del ensayo*, Universidad de Salamanca, 1981.

> no se somete para ejecutar su obra a ninguna ley distinta de la marcada por el libre ejercicio de su caprichosa espontaneidad estética y que, en líneas generales, sólo escribe sobre lo que ama o sobre lo que odia y nunca sobre lo que le aburre o le deja indiferente[130].

El estilo literario del *Gárgoris* es barroco, culterano, cargado de largas enumeraciones que dificultan su lectura. Al mismo tiempo, se mueve entre la ironía, la broma, el despiste y la exageración, hasta el punto de hacer difícil, en muchos casos, saber con certeza qué es lo que está queriendo decir el autor. Es un libro de historia, que cuenta la historia de los templarios o la vida de Raimundo Lulio, por ejemplo. Pero, a veces, el relato es tan personal y está tan cargado de mensajes subliminales, que el lector no se hace una idea cabal de lo que le están contando, si antes no conoce la historia. Es un texto críptico cuyo fin no está muy claro. No se sabe muy bien si busca el arte por el arte, si transmite un mensaje en clave porque trata de materias esotéricas o si pretende burlar la acción de los censores, en un momento en que todavía no se había desmontado del todo el sistema político del franquismo.

10.7.- El método de la libre asociación

El *Gárgoris* es una "obra histórica"[131]. Así lo afirma Gonzalo Torrente Ballester en el prólogo. El libro, en efecto, hace historia, pero oponiéndose al método científico de la historiografía profesional. Sánchez Dragó dedica la introducción del *Gárgoris* a distanciarse de los historiadores y del método historiográfico propiamente dicho:

---

[130] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La Dragontea: Diario de un Guerrero*, Planeta, Barcelona, 1992, p. 168.

[131] TORRENTE BALLESTER, Gonzalo.- Prólogo a SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Hiperión, Madrid, 1981, vol. I, p. 7.

> Eso que por ahí llaman *metodología científica* -asidero al que tantos espíritus obtusos suelen agarrarse- sirve sobre todo para trazar caricaturas o pontificar, cuando no, desde la epidermis de lo observado. Mi método, en buena lógica, es -o aspira ser, que por desgracia nunca trepará a esas cumbres- tan escasamente científico como el del niño que se asoma a la vida y acierta (¡qué duda cabe!) a subsistir en ella sin necesidad de comprobar la inexistencia de Peter Pan[132].

Su investigación no trata de hechos, sino de mitos: "¿por qué demorarse en *hechos* cuando una memoria más profunda y convincente nos suministra *mitos*? En las páginas que siguen procuraré subir a éstos desde aquéllos y, entre aquéllos, mencionaré sólo los que apunten a éstos"[133]. Exagerando un poco, casi se podría decir que el *Gárgoris* es una colección de mitos. Se incluye el autor a sí mismo dentro del grupo de los *psicógrafos* o *antropólatras* del "*homo almeriensis*" (Américo Castro). Pero hay que reparar en que el libro no expone ni mucho menos estudia o analiza mitos, sino que los rehace y los reescribe.

Hoy parece definitivamente abandonada la visión del mito como un relato irreal, imaginario, delirante e incluso absurdo, propio de mentes primitivas o salvajes. Francisco Díez de Velasco sostiene la tesis de que "el mito permite rozar la ilusión de la comprensión totalizadora del mundo"[134]. El lenguaje del mito sirve:

> …para expresar las "otras realidades" cuya intuición permite que aflore una comprensión más completa (no sólo racional) del mundo. El subconsciente se expresa en el mito mucho mejor que por medio del lenguaje racional, y otro tanto ocurre con esos "misterios" que rodean al hombre sin que llegue a comprenderlos completamente (la muerte, la naturaleza, la feminidad y la

---

[132] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Hiperión, Madrid, 1981, vol. I, p. 22.

[133] *Ibíd.*, p. 21.

[134] DÍEZ DE VELASCO, Francisco.- "El mito y la realidad", en DÍEZ DE VELASCO, Francisco, MARTÍNEZ, M., y TEJERA, A (eds.).- *Realidad y mito*, Ediciones Clásicas, Madrid, 1997, p. 15.

masculinidad, los orígenes,…) o a los anhelos imposibles de reflejar en el estrecho mundo de lo cotidiano (por ejemplo la utopía)[135].

Los mitos explican cómo y por qué el mundo y la condición humana son como son[136]. Pero, además, el mito pudo en otro tiempo impulsar a las personas a emprender hazañas históricas. Así, en la Edad Media el mito "aún podía suscitar irreprimible entusiasmo en vastos sectores de la población y, sobre todo, en quienes a sí mismos se tildaban de caballeros"[137].

No es muy pertinente reflexionar aquí sobre la naturaleza del mito, porque en el pensamiento religioso Fernando Sánchez Dragó el mito es, nada más y nada menos que, un puro arquetipo jungiano. Precisamente por ello, el hombre no puede inventar mitos:

> El pueblo llano no sabe ni, en consecuencia, puede -por mucho que lo intente- *inventar* leyendas sacándoselas de la manga […] Lo único que hace es recogerlas, ampliarlas -si acaso- y transmitirlas a la posteridad […] Otra cosa es que las fábulas populares apunten no a la realidad o irrealidad exterior, sino al mundo de los símbolos y arquetipos. En eso sí que estaríamos de acuerdo[138].

Sigue aquí a Joseph Campbell, también muy influido por Jung, que afirma que "los símbolos de las mitologías no son fabricados, no pueden encargarse, inventarse o suprimirse permanentemente. Son productos espontáneos de la psique y cada uno lleva dentro de sí mismo, intacta, la fuerza

---

[135] *Ibíd.*, p. 15, y vid. DIEZ DE VELASCO, Francisco, y LANCEROS, Patxi (eds.).- *Religión y mito*, Círculo de Bellas Artes/ Universidad Autónoma de Madrid, 2010.

[136] Cf. ELIADE, Mircea.- *La prueba del laberinto* [1979], Ediciones Cristiandad, Madrid, 1980, p. 160.

[137] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Hiperión, Madrid, 1981, vol. I, p. 30.

[138] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La del alba sería*, Planeta, Barcelona, 1996, p. 285.

germinal de su fuente"[139]. Esta naturaleza arquetípica o ahistórica del mito no impide que en los ciclos legendarios se den cita "por vía de sincretismo muchos personajes históricos de varia ubicación en el espacio y en el tiempo"[140].

Sánchez Dragó es consciente de que el lector debe ir provisto de una cierta ingenuidad a la hora de internarse por los caminos de la España mítica, porque en ella no rigen los principios filosóficos de realidad/irrealidad o verdad/falsedad: "si nada es verdad, como Buda enseña, nada tampoco es mentira"[141]. Una parte del material que acumula en el libro es mensurable, pero no tiene empacho en reconocer que hay otra parte que es simplemente inventado. El hecho de que así sea no le resta valor porque para él la invención no es un antónimo de la existencia. La invención y la intrahistoria sirven para iluminar y entender mejor la historia[142]. Entender es navegar hacia el origen. No se preguntará, pues, como hacen los historiadores profesionales, por las causas de las cosas o los mecanismos inmediatos, sino por lo remoto, la postrer unidad y las esencias[143]. La razón de ello radica en que la ley de causalidad no explica la cadena del *karma*[144]:

> La famosa ley de la causalidad: no conozco invención más perniciosa para el desarrollo espiritual de los europeos. ¿Dejaremos alguna vez de asfixiar con ella a nuestros semejantes? ¡Qué pepla, qué melancólica manía! No todo va a ser préstamo o mimesis. Los indios precolombinos sabían hacer el amor antes de que los españoles desembarcaran[145].

Hace una declaración de guerra al materialismo histórico de moda en la España de entonces y vuelve al concepto unamuniano de intrahistoria. Frente a

---

[139] CAMPBELL, Joseph.- *El héroe de las mil caras. Psicoanálisis del mito* [1949], Fondo de Cultura Económica, Madrid, 2005, p. 11.

[140] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Hiperión, Madrid, 1981, vol. II, p. 203.

[141] *Ibíd.*, vol. I, p. 22.

[142] Cf. *ibíd.*, p. 22.

[143] Cf. *ibíd.*, p. 22.

[144] Cf. *ibíd.*, p. 22.

[145] *Ibíd.*, vol. III, p. 75.

la estricta causalidad de los hechos que pretende reconstruir siempre lo intrahistórico a la medida de lo histórico, expresa su opinión de que:

> …Los *hechos* nacen de las *convicciones* y no viceversa. Es la conciencia quien crea los modos de la existencia. Hablo, naturalmente, de convicciones (o *ideas*) en su dimensión platónica: innatas, arquetípicas, depositadas en el hombre por una fuerza sobrenatural o por un illud tempus tan remoto que todo en él se sacraliza y funciona como dios[146].

En lugar de la metodología científica de la historia usa "la técnica de la libre asociación" [147], que le permite empalmar e interpretar elementos recurriendo a "símbolos, corazonadas, imágenes oníricas, ecuaciones diofánticas, loterías, certidumbres, figuras de cera, anábasis, naufragios, estados febriles, vivaques neolíticos, teosofías, odiseas, visiones de infancia, cultura de bachiller y hasta magias agridulces más o menos de importación"[148].

El método de la libre asociación fue inventado por Sigmund Freud entre 1892 y 1898 para su uso en la terapia psicoanalítica en sustitución de la hipnosis y junto a la interpretación de los sueños y el análisis de los actos fallidos. Tiene por objeto lograr que la persona analizada exprese toda clase de pensamientos, sentimientos y recuerdos según vayan viniendo a su mente sin ningún filtro o instrumento de selección, a fin de que el analista pueda acceder a su inconsciente. Los surrealistas franceses (escritura automática) o Jack Kerouac lo emplearon antes de Sánchez Dragó como como técnica literaria destinada a provocar un efecto estético. Pero en el *Gárgoris* la libre asociación es algo más, es una especie de atajo para, psicoanalizándose a sí mismo, penetrar en el inconsciente colectivo de los españoles.

Lo característico de la libre asociación como método de investigación es la negativa a seleccionar los datos obtenidos de acuerdo con un modelo científico: "prefiero, en consecuencia, acumular datos a seleccionarlos según la

---

[146] *Ibíd.*, p. 97.
[147] *Ibíd.*, vol. I, p. 23.
[148] *Ibíd.*, p. 23.

relativa y pasajera lógica de los usuales criterios historiográficos"[149]. Y ello con el fin de utilizarlos tomando como guía la intuición o el gusto del autor para componer un relato con sentido. Sánchez Dragó mezcla, y mucho, en dosis variables y en pie de igualdad, formando un batiburrillo desorganizado, hechos históricos con mitos cosmogónicos y leyendas populares, descripciones geográficas y topónimos con símbolos, monumentos y restos arqueológicos, coincidencias fonéticas y gráficas de las palabras con prácticas mágicas, ritos ancestrales y costumbres populares vigentes hasta hoy, opiniones propias y ajenas con hipótesis y elucubraciones más o menos arriesgadas y, sobre todo, preguntas, preguntas y más preguntas. Incluso se atreve en algunos casos a intentar reconstruir la historia tal y como pudo ser y no fue[150], que le parece que sirve para entender mejor lo que ocurrió.

No cabe duda de que ha sido mal interpretado por sus críticos, que toman sus preguntas por retóricas y las convierten en afirmaciones rotundas, cuando, quizás, debiera hacerse lo contrario: considerar sus afirmaciones como preguntas o, todo lo más, como hipótesis muy arriesgadas.

Su audacia no tiene límite. No le da miedo llegar a mundos alucinógenos, como el de las brujas. Y no tiene empacho en valerse de las drogas para alcanzar su objetivo: "para hablar de duendes tenemos, como mínimo, que volar a la ínsula de los duendes, tanto si existe como si no"[151]. Y es la experiencia psicotrópica la que permite y le impulsa a mezclar datos de la investigación con leyendas para extraer conclusiones[152].

También usará la libre asociación en el primero de sus libros de memorias:

> Me atenderé a lo que los psicoanalistas llaman método de libre asociación: tumbarse en un sofá, destensar los músculos, entornar los ojos,

[149] *Ibíd.*, p. 22.

[150] Cf. *ibíd.*, p. 25.

[151] *Ibíd.*, p. 23.

[152] Cf. AGUIRRE, José Carlos.- "Entrevista a Fernando Sánchez Dragó", en AGUIRRE, José Carlos.- *Cartografías de la experiencia enteogénica*, Amargord, Madrid, 2007, pp. 304-305.

> aquietar la mente, serenar la conciencia, cerrar los postigos de la atención y conceder un paréntesis de asueto a sus laboriosos centinelas, reducir el voltaje y amperaje de los ciclos eléctricos del encefalograma, pasar de beta a alfa (y si puede ser a delta) y fluir, fluir, fluir, visualizando y verbalizando ideas, imágenes, recuerdos, pensamientos, sentimientos y sensaciones[153].

Una vez conocido su método, no creo que tenga mucho sentido negar sus tesis y refutar sus argumentos con las armas de la historiografía profesional. Son dos mundos distintos y no puede haber entre ellos más que un diálogo de sordos.

[153] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Esos días azules. Memorias de un niño raro*, Planeta, Barcelona, 2011, p. 17.

11.- Historia Mágica de España

11.1.- La cueva sagrada

España empieza a ser mágica pronto, ya en el paleolítico, aunque el autor no precise exactamente cuándo. Se desentiende de la cronología por su concepción ahistórica e intemporal de la realidad. El libro aborda en capítulos cada uno de los temas de la España mágica, sin pretender en ningún momento exponer ni comprender las relaciones de causa a efecto que se establecen entre los acontecimientos en su decurso temporal.

En la pesquisa del sentido religioso del mundo paleolítico, seguirá los pasos del teósofo y masón Mario Roso de Luna[1] (Logrosán, 1872 - Madrid, 1931), del mitólogo Vicente Risco[2] (Orense, 1884 – Ídem, 1963), "gallego absoluto al que un día nuestros intelectuales volverán los ojos"[3], aunque "la imposibilidad de conciliar su arrebatada paganía y galleguismo con su miedo (desde el año treinta y nueve) a no parecer ortodoxo le obliga frecuentemente a

[1] Vid. CORTIJO PARRALEJO, Esteban.- *Vida y obra del Dr. Mario Roso de Luna (1872-1931), científico, abogado y escritor*, Tesis doctoral, Universidad Complutense, Madrid, 1991, CORTIJO PARRALEJO, Esteban.- *Mario Roso de Luna. Estudios y Opiniones*, Diputación Provincial de Cáceres, 1989, y CORTIJO PARRALEJO, Esteban.- *Mario Roso de Luna,* Diputación Provincial de Badajoz, Badajoz, 1992.

[2] Vid. RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, Olivia.- *La obra narrativa de Vicente Risco*, Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid, s. f.

[3] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Hiperión, Madrid, 1981, vol. I, pp. 47.

bailar en el alambre"[4]. Risco formó con Ramón Otero Pedrayo y otros un grupo de seguidores de la *Sociedad Teosófica*. También es palpable la influencia de Juan Eduardo Cirlot (Barcelona, 1916 - 1973)[5], autor de *El Espíritu abstracto de la Prehistoria a la Edad Media* y *Diccionario de símbolos*, y Marius Scheider (1903 - 1982), autor de *El origen musical de los animales símbolos*, a cuyas interpretaciones se atiene. De ellos toma la colección de leyendas que expone en el *Gárgoris*.

Desde el principio, la búsqueda del inconsciente colectivo y de sus arquetipos va unida al descubrimiento de algún carácter nacional que haya podido perdurar a lo largo del tiempo y que dote de consistencia a lo español. En la más lejana prehistoria el autor se topa con arquetipos en Cantabria, cuya existencia pone de manifiesto y apunta ya a un carácter nacional en formación:

> En ese entorno prediluvial, difícil de reconstruir y de concebir, se ahorma nuestro carácter, nuestra visión de lo trascendente-numinoso, nuestro sistema de relaciones y nuestro determinismo sentimental, de tal modo que a partir de entonces todo o casi todo está consumado y no hacemos sino repetirnos creyendo que nos desarrollamos. Es imposible buscarle arquetipos al *homo hispanus* sin precipitarse antes o después en las espeluncas paleolíticas de las provincias cantábricas[6].

Y será precisamente su habitat quien desvele al investigador un sentido religioso más o menos oculto y desconocido para el hombre moderno. No cree que sea casual el hecho de que los trogloditas españoles moraran en cuevas, porque la cueva es en la tradición esotérica símbolo del centro místico[7] y santuario donde se revela la divinidad[8]. La caverna es un símbolo explosivo, "fragua o placenta de la especie"[9], que reaparecerá en los primeros momentos,

---

[4] *Ibíd.*, vol II, p. 200.

[5] Vid. PARRA, Jaime D.- *El poeta y sus símbolos. Variaciones sobre Juan Eduardo Cirlot*, Ediciones del Bronce, Barcelona, 2001

[6] SÁNCHEZ DRAGÓ, *ob. cit.*, vol. I, p. 50.

[7] Cf. *ibíd.*, p. 50.

[8] Cf. *ibíd.*, p. 51.

[9] *Ibíd.*, p. 29.

decisivos, de la Reconquista. Liga, pues, el carácter nacional a un espacio numinoso y hierofánico. El mensaje que quiere transmitir en voz baja es que España siempre ha sido mágica.

El hombre del paleolítico veneraba la piedra[10], el símbolo más antiguo del saber iniciático[11]. Los restos arqueológicos, como las pinturas rupestres, tienen un valor simbólico: "detrás de cada pintura paleolítica hay un símbolo y, por lo tanto, una invitación al arrobo"[12]. Algo parecido ocurre con los dólmenes:

> El dolmen es alegoría de la Gran Madre o eterno principio femenino, del *yin*, de la *triskeleta* o esvástica de tres piernas, de lo que se llamará Isis en Egipto, Maya en Roma, Cibeles (con nombre latino) en Asia, Parvati o Shakti en la India y María en la tradición evangélica[13].

Visita Altamira en el curso del viaje que hace con Pilar en el otoño de 1972, a fin de recorrer los lugares de la España mágica y recabar más información de la que ya tenía, para poder acometer después la redacción del libro. Hay que recordar que es un tiempo en el que está especialmente interesado en experimentar con drogas visionarias y que él mismo confiesa que en el momento de la visita se hallaba bajo los efectos del cannabis. Y así percibe en las pinturas de la cueva "la hora culminante de una civilización"[14], con pintores como los griegos o los renacentistas, una filosofía de la existencia, un código de comportamiento y, acaso, poderes psíquicos superiores[15]. La pintura rupestre es un sistema de escritura que alcanza difusión universal en el paleolítico superior o antes, y que se transmite a la civilización postdiluvial[16].

---

[10] Cf. *ibíd.*, p. 51.
[11] Cf. *ibíd.*, pp. 147 y 149.
[12] *Ibíd.*, p. 52.
[13] *Ibíd.*, p. 69.
[14] *Ibíd.*, p. 55.
[15] Cf. *ibíd.*, p. 56.
[16] Cf. *ibíd.*, p. 52.

El sentido religioso de la pintura rupestre se pone de manifiesto al constatar su presencia solo en cuevas oscuras e inaccesibles[17]. Los antros paleolíticos son recintos sagrados[18]. Este sentido religioso lo experimenta en carne propia en la visita: "así que en todo lo tocante a la sensibilidad religiosa, al deseo de perfeccionamiento y a la aptitud para verlo realizado, sólo decadencia hemos añadido al nivel que recibieron o alcanzaron nuestros padres paleolíticos"[19].

Además de un carácter nacional, arquetipos y símbolos de lo sagrado, buscará también sincretismos. Porque, no lo olvidemos, con el *Gárgoris* pretende encontrar en España y en su entorno lo mismo que había encontrado –y sentido- en la India.

11.2.- La Atlántida

El mito de la Atlántida[20], "parábola de grandeza y decadencia"[21], es un elemento central del pensamiento religioso de Fernando Sánchez Dragó, porque dota de unidad y origen al ansiado sincretismo. Hay aquí una ambigüedad muy bien calculada para no afirmar con precisión si la Atlántida es un mito, y nada más que un mito, o, por el contrario, existió en la historia.

En una primera lectura parece que la Atlántida es una realidad histórica: hay una "avalancha de certidumbres históricas, geográficas, biológicas, tecnológicas, psicológicas y religiosas que atestiguan hasta la náusea la presencia *in illo tempore* de un sexto o primer continente"[22]. Pero el cristianismo de Nicea "consiguió acreditar y propagar cierto elegante escepticismo a propósito de aquella Atlántida platónica cuya existencia nadie se había atrevido

[17] Cf. *ibíd.*, p. 54.
[18] Cf. *ibíd.*, p. 59.
[19] *Ibíd.*, p. 56.
[20] Vid. ELLIS, Richard.- *En busca de la Atlántida* [1998], Círculo de Lectores, Barcelona, 2006.
[21] SÁNCHEZ DRAGÓ, *ob. cit.*, vol. I, p. 61.
[22] *Ibíd.*, p. 61.

aún a poner en duda"[23]. Y cita los dos diálogos de Platón relativos al continente perdido, que son el *Timeo* y el *Critias*, en los que "nos lo cuenta tal como se lo habían contado los epígonos del hermetismo egipcio"[24]. Años después aclarará que el secreto iniciático "selló la boca de Platón después de que el sumo sacerdote de Sais levantara ante los estupefactos ojos de su espíritu el velo de Isis y le explicara el misterio de la Atlántida"[25]. Y ello ocurrió en el gran templo de Isis emplazado en la isla de Philae al pie de la primera catarata, un *lugar de poder*.

Añade a continuación una larga lista de autores que transmitieron el mito de la Atlántida: Posidonio, Filón el Judío, el neoplatónico Marcelo, Crantor, Amiano Marcelino, Arnobio, Tertuliano, Macrobio, Honorius de Autun, Jacques de Vitry, Robert de Auxerre, Picignano, etcétera.

No cita, sin embargo, el libro de Ignatius Donelly (1831 – 1901) titulado *La Atlántida: el mundo antediluviano* (1882), que es el que ha defendido con más fuerza la realidad histórica de la Atlántida, ni tampoco los libros posteriores que han especulado sobre, o intentado demostrar, cuál pudo ser su situación geográfica. Esta omisión no es inocente. Haber citado este libro hubiera supuesto esgrimir un argumento de autoridad en pro de la historicidad de la Atlántida. Y con ello diluida la ambigüedad buscada.

Casi todo lo que le sugiere la Atlántida está puesto entre interrogantes: ¿quería Platón transmitir lo que le habían enseñado bajo secreto iniciático?[26], ¿hubo una remota emigración de gentes hispanas hacia el continente asiático?, ¿alcanzaron a la India los círculos originados en la catástrofe atlante?[27]. Alude a cuatro Atlántidas posibles: la mediterránea, que fue Santorini o Thera, la americana, la escandinava y la atlántica, la más verosímil[28].

---

[23] *Ibíd.*, p. 61.

[24] *Ibíd.*, p. 62.

[25] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La prueba del Laberinto* [1992], Planeta, Barcelona, 1999, p. 298.

[26] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Hiperión, Madrid, 1981, vol. I, p. 63.

[27] Cf. *ibíd.*, p. 65.

[28] Cf. *ibíd.*, p. 75.

Pero, al mismo tiempo, la Atlántida es en el *Gárgoris* un mito: "uno de los mitos más recurrentes de la historia de la humanidad"[29]. La leyenda de la Atlántida es el paralelo cosmogónico de la doctrina hinduista de los ciclos sucesivos de creación-destrucción-conservación (Brahma-Shiva-Vishnú)[30]. Y es también un arquetipo universal de búsqueda de la felicidad que se manifiesta además en las alegorías del Jardín de las Hespérides, la ruta de Ítaca, Shangri-la, el Vellocino de Oro, la Tierra Prometida, Eldorado, el Edén, la isla de San Brandán y las Batuecas[31].

El cataclismo que supuso el hundimiento de la Atlántida impulsa a los sobrevivientes a huir en desbandada. Unos alcanzarán las costas de América y crearán las culturas precolombinas. Después del diluvio "al menos un pueblo -egipcios, vascos o supervivientes de la Atlántida- tocó tierra americana"[32]. Las Indias occidentales estaban en tiempo de Colón más que descubiertas.

Otros irán a África. Los hay también que penetran por el Mediterráneo hasta Egipto. Los más llegarán a Cádiz y, aunque en un primer momento entrarán en combate con los indígenas, algunos terminarán por fundirse con ellos y convertirse en los curetes de Tartessos. Otros huirán hacia el norte de la península: serán los iberos[33]. De la fusión de los atlantes con los indígenas nace la memoria mitológica del incesto de Gárgoris: Habis es "hijo de atlantes con respaldo de sangre aborigen"[34].

La Atlántida es, pues, el recuerdo numinoso de una cultura sumergida, cuyos primeros náufragos arriban a los finisterres andaluces para dar lugar al mito de Gárgoris y una segunda oleada de héroes diluviales aterriza en el litoral

---

[29] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Diccionario Espasa España mágica*, Espasa Calpe, Madrid, 1997, p. 62.

[30] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Hiperión, Madrid, 1981, vol. I, p. 65.

[31] Cf. *ibíd.*, p. 75.

[32] *Ibíd.*, p. 72.

[33] Cf. *ibíd.*, pp. 122-123.

[34] *Ibíd.*, p. 123.

cantábrico y da lugar al tubalismo y a la primera piedra del futuro culto jacobeo[35]:

> La Atlántida es la única pieza maestra capaz de ubicar en el tiempo y en el espacio el espacio y el tiempo de la historia, algo así como aquellos imanes del colegio (*a las nueve lección de física*) en cuyo campo de fuerza se ordenaban y orientaban hacia un mismo norte las limaduras de hierro arrojadas por el profesor. Con lo que el desbarajuste de la mitología se transforma en geométrica colmena: cada héroe en su alveolo. Noé, Gilgamesch, los Atridas, Quetzalcoatl... y, en lo tocante España, todo o casi todo el entramado del primer volumen de este libro (con incursiones en el siguiente): el desembarco de Túbal, Gárgoris y Habidis, la epopeya del Hércules osiríaco, Tartessos, las Ofiusas, los Sefes y los Oestrimonios, los cultos táuricos, las Batuecas, los guanches, la ruta del estaño, el druidismo, Compostela y, quizá, el origen de los vascos y los agotes[36].

¿La civilización indostánica es de ascendencia atlante?[37]. La esvástica (no confundir, como han hecho algunos críticos del libro, con el signo nazi, cuyas aspas se doblan al revés) "es forma transmitida y característica de los lugares donde dice la tradición que hubo desembarco de atlantes"[38]. Advierte que se pueden encontrar signos parecidos en lugares muy remotos, como Egipto, la India, la América precolombina, etcétera, y que quizás todos provengan directamente de la Atlántida[39]:

> Todo hace suponer que las costas atlánticas de tres continentes recibieron la visita -brusca o gradual- de una raza electa. Ignoramos si los colonizadores llegaron en gran número o si se trataba de simples minorías capaces de imponerse a las comunidades locales. Tampoco podemos precisar si el primer contacto fue pacífico o belicoso, aunque ello dependería probablemente de la idiosincrasia de los anfitriones. Pero sí sabemos que a

[35] *Ibíd.*, reverso.
[36] *Ibíd.*, pp. 61-62.
[37] Cf. *ibíd.*, p. 66.
[38] *Ibíd.*, p. 66.
[39] Cf. *ibíd.*, vol. II, p. 145.

> partir de ese momento cambia radicalmente la *weltanschauung* del género humano, las religiones, los valores morales, los modos de producción, las formas artísticas, la vida cotidiana y hasta la manera de honrar a los muertos (lo último que desaparece en cualquier estadio de civilización)[40].

Los atlantes transmitieron "principios, sistemas filosóficos, fórmulas, reglas morales, organigramas, fe religiosa y, sobre todo, un bagaje de recuerdos"[41]. Los atlantes eran heliolátricos[42]: "lo cierto es que la religiones solares consiguieron aunar en el mismo credo a todos los habitantes del mundo clásico en un espacio de cinco mil años"[43]. Pero estos hombres que llegaron a las costas africanas y españolas eran simples náufragos, cultos, pero carentes de las herramientas necesarias para reproducir lo que las aguas se habían tragado.

El diluvio se repite cíclicamente para la doctrina hermética[44]. Después del diluvio, siempre habrá un jardín occidental, cuya búsqueda dará sentido a la vida[45].

11.3.- La leyenda fundacional

El título del libro es una manera de nombrar el origen de España o de lo español valiéndose de los dos protagonistas de su leyenda fundacional: "turdetanos o tartesios, curetes o cunetes: iberos, en definitiva, primera manifestación histórica de lo español"[46]. Es la fábula más antigua de Occidente,

[40] *Ibíd.*, vol. I, p. 71.
[41] *Ibíd.*, p. 68.
[42] Cf. *ibíd.*, p. 84.
[43] *Ibíd.*, p. 200.
[44] Cf. *ibíd.*, p. 84.
[45] Cf. *ibíd.*, vol. II, pp. 138-139.
[46] *Ibíd.*, vol. I, p. 122.

el primer mito[47] de los orígenes que servirá de modelo a todos los demás: "sueño común que los españoles soñaron antes (o recordaron mejor)"[48].

La leyenda de Gárgoris y Habis la cuenta el historiador Trogo Pompeyo[49] en el libro XLIII de su *Historia Universal*, hoy perdida, aunque se conserva un extracto, el que recoge la leyenda, en el historiador romano Justino (siglo III). Pero el motivo de que Sánchez Dragó se fije en ella es la hipótesis (o tesis) formulada por Manuel Laza Palacio (Málaga, 1909 - Málaga, 1988) en su libro *Gárgoris y Habidis. Epopeya de la Costa del Sol* (1965)[50], que empieza con estas palabras, que explican su contenido:

> Este libro es la exposición de una serie de hechos, que, conjugados razonadamente, me han inducido a pensar que las pinturas rupestres de la Cueva del Tajo de las Figuras en las cercanías de la laguna de la Janda, representan diversas escenas alusivas a las aventuras de Gárgoris y Habidis, relatadas en forma de leyenda por el historiador latino Justino, recopilador de una perdida Historia Universal de Trogo Pompeyo" (el subrayado es nuestro)[51].

Esta hipótesis le fascina a Sánchez Dragó. Y le fascina por varios motivos. El primero, y más importante, es que apunta a "la posibilidad de que el mito alentara durante muchas centurias no sólo en el seno de grupos eruditos o iniciáticos, sino en la memoria del hombre de la calle"[52]. Es decir, que las pinturas rupestres que hay en la cueva del Tajo de las Figuras en Benalup

---

[47] Puede verse un estudio del mito en CARO BAROJA, Julio.- *Estudios sobre la España Antigua*, Madrid, 1971, pp. 55 y ss.

[48] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Hiperión, Madrid, 1981, vol. I, p. 120.

[49] Vid. ALONSO-NÚÑEZ, José Miguel.- *La Historia Universal de Pompeyo Trogo. Coordenadas espaciales y temporales*, Ediciones Clásicas, Madrid, 1992.

[50] Vid. LAZA PALACIO, Manuel.- *Gárgoris y Habidis*, Primtel, Málaga, 1988.

[51] LAZA PALACIO, Manuel.- *Gárgoris y Habidis. Epopeya de la Costa del Sol*, Publicaciones de la librería anticuaria "El Guadalhorce", Málaga, 1965, p. 11.

[52] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Hiperión, Madrid, 1981, vol. I, p. 120.

(Cádiz) sean muy posteriores al tiempo en que vivieron Gárgoris y Habis. Esto le permite suponer que ha encontrado el primer arquetipo español: "nuestro primer recuerdo se llama Gárgoris, andaluz y rey de los cunetes"[53], y "Habidis fue un monarca sabio, prudente, generoso y grande. Dio leyes al pueblo bárbaro, unció los bueyes a la reja y fundó la ciudad santa de Astorga, acaso el más antiguo enclave urbano de los que subsisten en la Península"[54]. Pero es que, además, la Atlántida pudo ser Tartessos.

Detectados los primeros arquetipos e interpretado su significado como lo hace el autor, no puede por menos de empezar a manifestarse muy pronto en España el sincretismo religioso: "... curetes, griegos y gallegos rendían culto a una misma diosa, que se llamó Isis en Egipto, Astarté o Tanit entre los pueblos púnicos, Salambó en Siria y María en la tradición cristiana"[55]. El sincretismo afecta de una u otra manera a todas las religiones antiguas: "reiterados son los cruces de las primitivas religiones con la Biblia"[56].

Alberga la convicción de que todas las religiones proceden del antiguo Egipto y que las Pirámides son el primer templo[57]. Fórmula en el *Gárgoris* la hipótesis de que la historia del Apóstol Santiago es la enésima versión del mito de Osiris[58], y años después se sorprenderá de que nadie haya recogido el guante[59]. Primero fue Osiris y "tras él vino otro gran maestro, Toth (o Hermes Trimegisto), fundador en Sais de un centro iniciático del que provienen todas las religiones reveladas"[60] y autor de la *Tabula Smeragdina*, de la que proceden todos los gnosticismo del Mediterráneo[61]. Sais estuvo bajo la tutela de la diosa egipcia Neith, declarada madre de todos los dioses, que los iberos incorporan a

[53] *Ibíd.*, p. 119.
[54] *Ibíd.*, p. 120.
[55] *Ibíd.*, p. 134.
[56] *Ibíd.*, pp. 136 y 199.
[57] Cf. *ibíd.*, vol. II, p. 142.
[58] Cf. *ibíd.*, p. 118.
[59] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Historia mágica del Camino de Santiago*, Planeta, Barcelona, 1999, p. 202.
[60] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Hiperión, Madrid, 1981, vol. II, p. 118.
[61] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Historia mágica del Camino de Santiago*, Planeta, Barcelona, 1999, p. 202.

su panteón con el nombre de Netó o Netón y los gallegos al suyo con el de Netaci[62].

Pero al mismo tiempo que sedimenta la convicción anterior, se pregunta si lo *oriental* procede de los finisterres gallegos y entró en Creta, en Egipto, en Palestina, en Irán, en la India llevado por andaluces autóctonos, que varios milenios después regresarían a Iria Flavia metamorfoseados en celtas[63].

11.4.- Druidas

Los druidas son el eslabón perdido de la cadena hermética. Los druidas reciben el legado de la tradición hermética de manos de los náufragos supervivientes del hundimiento de la Atlántida que llegan a los finisterres europeos: Galicia, Bretaña, Normandía, Irlanda, Escocia e Islandia[64]. No le parece imposible que los celtas fueran a Galicia para devolver o recuperar algo que desde Galicia habían recibido, "o que sus oscuros ancestros sacaron de allí (o allí dejaron) al emprender el gran éxodo postdiluvial"[65].

Los druidas, que practicaron formas de sincretismo esotérico con elementos órficos, hinduistas ("el druidismo proviene de los misterios de Rama"[66]) y pitagóricos[67], fueron depositarios de la antigua tradición occidental, el último eslabón de la cadena iniciática, en un momento en que no había otros pueblos a quienes transmitirla, solo había romanos y cristianos[68].

Como regla general, la tradición hermética no se transmite por escrito, solo de palabra. Pero, por excepción, a veces se transmite por medio de

---

[62] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Hiperión, Madrid, 1981, vol. II, p. 121.

[63] Cf. *ibíd.*, vol. III, p. 11.

[64] Cf. OLEZA LE-SENNE, Francisco de.- *La tabla redonda. La divinidad secreta*, Temas de Hoy, Madrid, 1994, Tomo II, pp. 24-25.

[65] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Hiperión, Madrid, 1981, vol. II, p. 144.

[66] *Ibíd.*, vol. I, p. 79.

[67] Cf. *ibíd.*, p. 219.

[68] Cf. *ibíd.*, p. 216.

insculturas y petroglifos llamados *Ogams*[69]. Las religiones mistéricas tienen por costumbre no redactar libros sagrados, o no ponerlos en circulación. Como excepción puede señalarse el tardío *Corpus Herméticum*[70].

La tradición druida sobrevive en Irlanda, país celta que queda al margen de invasiones y represiones, "y de allí vuelve a Europa la gran tradición, musitada por el cismático San Conlumbano en el silencio de las ermitas. Es la hora de las órdenes monásticas, en las que van a encontrar complicidad y refugio muchos de los antiguos iniciados"[71]. Y después serán las órdenes de caballería las encargadas de custodiar el legado esotérico de los druidas, que sobrevivirá: "las órdenes de caballería, inspiradas entrelíneas por los rapsodas celtas, fueron el instrumento concebido por el druidismo para subsistir en la excluyente sociedad cristiana del medievo"[72]. Pero este saber esotérico no se guarda en secreto por sus depositarios, sino que se expresará, más o menos disimuladamente, en el arte de los templos cristianos:

> Las iglesias románicas y góticas estallan en tambores, rosetones, óculos, lumbreras y compluvios (dice Guénon que la rosa es a Europa lo que a Oriente es el loto. Y que todo –rosas y lotos, mándorlas, crismones, lábaros y cratículas- transparenta la luz sin tiempo del *mandala*)[73].

Los druidas no poseen la tierra, es ella la que posee a los hombres, porque la tierra es un organismo vivo, tal y como postula hoy la hipótesis *Gaia*, de la que después hablaremos. Rinden culto a sus cuatro elementos constitutivos aire, agua, tierra y fuego, etapas de transformación y regeneración de la energía[74].

---

[69] Cf. OLEZA LE-SENNE, *ob. cit.*, p. 32.

[70] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Hiperión, Madrid, 1981, vol. I, pp. 218-219.

[71] *Ibíd.*, p. 224.

[72] Cf. *ibíd.*, p. 218.

[73] *Ibíd.*, p. 222. Vid. *ibíd.*, p. 176.

[74] Cf. OLEZA LE-SENNE, *ob. cit.*, p. 25.

La peregrinación es de origen oriental[75]. Los celtas inventan una nueva forma de vida, el viaje o aventura, que practicarán los monjes giróvagos[76], y que servirá de modelo a las peregrinaciones jacobeas. Y la vida tendrá un sentido religioso, precisamente porque se vive como una peregrinación:

> La idea del hombre como peregrino y de la vida como peregrinación, común a tantos pueblos, no hace sino reflejar el gran mito de una ciudadanía celestial, rota por la desobediencia de los orígenes, que con mejor o peor fortuna intentamos recuperar. La tierra se transforma así no sólo en valle de lágrimas, sino en estación de paso. El móvil secreto y constante de nuestras acciones es el deseo de regresar al punto de partida[77].

En definitiva, los druidas conservan en forma esotérica la tradición hermética recibida, hasta el momento en que son aplastados y dispersados por los romanos. Entonces la enmascararán dentro del cristianismo: San Patricio, San Columbano y, sobre todo, Prisciliano[78]. San Columbano, que era de origen irlandés, se va a Francia, donde ordena a numerosos druidas. De aquí surgirán el monacato, primero, y las órdenes militares, después[79].

11.5.- Prisciliano

El priscilianismo es un tema recurrente en la obra de Fernando Sánchez Dragó, que ya en 1981 dirige el curso titulado *Prisciliano y el priscilianismo* en la

---

[75] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Historia mágica del Camino de Santiago*, Planeta, Barcelona, 1999, p. 188.

[76] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Hiperión, Madrid, 1981, vol. II, p. 138.

[77] *Ibíd.*, p. 139.

[78] Cf. OLEZA LE-SENNE, *ob. cit.*, pp. 32-33.

[79] Cf. *ibíd.*, pp. 34-35.

Universidad Internacional Menéndez y Pelayo (Pontevedra)[80]. Interviene en él: Juan Cueto, Francisco J. Bobillo, Mª Victoria Fernández España, José Luis Abellán, José María Blázquez, Luis Racionero, Antonio Blanco Freijeiro, Manuel Díaz y Díaz, A. Tranoy, Luis Vázquez de Parga, Antonio Linaje Conde, J. E. López Pereira, Salvador Pániker y Camilo José Cela.

La lección inaugural, del propio director, también la incluirá en su libro *Del priscilianismo al liberalismo. Doble salto sin red* (1987)[81]. Un historiador profesional, Francisco Javier Fernández Conde, emite una opinión sobre el curso, publicado por la revista *Cuadernos del Norte*:

> Esta publicación podría considerarse, en general, de divulgación medio-alta, pero los trabajos relacionados con estos temas son muy desiguales. Solo alguno ofrece cierto interés y novedades de tratamiento. La mayoría repiten tópicos o se sitúan en perspectivas demasiado originales para ser consideradas como verosímiles o aceptables[82].

Fernando Sánchez Dragó está convencido de que los restos mortales que reposan en la catedral de Santiago de Compostela no son los del Apóstol sino el cadáver sin cabeza del obispo y hereje Prisciliano[83]: "en la cripta de la catedral de Compostela yacen los despojos y el recuerdo del presunto hereje Prisciliano, que es -por cierto- la figura señera del gnosticismo español"[84]. También le llama la atención el olvido y el desinterés que han mostrado los historiadores españoles hacia el primero y principal de los gnósticos españoles, quien difunde por España el auténtico sentido de la religión cristiana, hombre de carisma,

---

[80] Publicado en SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando (ed.).- *Prisciliano y el Priscilianismo*, Monografías de Los Cuadernos del Norte/Caja de Ahorros de Asturias, Oviedo, 1982. VC/ 14899/2

[81] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Del priscilianismo al liberalismo. Doble salto sin red*, Prensa y Ediciones Iberoamericanas, Madrid, 1987.

[82] FERNÁNDEZ CONDE, Francisco Javier.- *Prisciliano y el priscilianismo. Historiografía y realidad*, Trea, Gijón, 2007, p. 14.

[83] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Hiperión, Madrid, 1981, vol. II, pp. 94-96.

[84] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La Dragontea: Diario de un Guerrero*, Planeta, Barcelona, 1992, p. 172.

invencible en el cara a cara y rodeado de una aureola de santidad. Prisciliano es un hereje, un místico y el español más grande de la historia[85].

El priscilianismo arraiga de modo especial en Galicia, la tierra de su fundador, y se extiende también con facilidad por Mérida, Salamanca y, en general, toda la Lusitania: "los misterios druídicos y el cristianismo gnóstico, armonizados por el genio sincretista de Prisciliano, se elevan a casi unánime devoción del pueblo de Galicia"[86]. Aunque la cuestión ha sido discutida por los historiadores, Sánchez Dragó le considera un hereje, que inaugura en España el género literario de la heterodoxia[87]. La consagración de Prisciliano como obispo de Ávila supone introducir un foco alejandrino en la ciudad de Teresa de Jesús y San Juan de la Cruz[88]:

> Lo que de verdad se dibuja en el fondo de nuestras disidencias religiosas es el druidismo, filtrado por la fe gnóstica de Prisciliano (y también, como veremos, el frenesí místico de los cabalistas y sufíes). Los celtas se nos cuelan así hasta el ábside de las iglesias, pasean por los claustros, suben al púlpito, se instalan en los confesionarios. Vanamente la jerarquía se esforzará por preterir ese vicio o fiesta nacional, recurriendo a veces -como en el caso del priscilianismo y quien lo trujo- al drástico sistema de la escabechina general. El *bouquet* panteísta ya no desaparecerá nunca de nuestro pensamiento religioso e incluso acabará convirtiéndose en sarcástica gloria de la hispanidad. Precisamente por eso, por ser lustre de la patria (y porque nadie supo leerlos), se libraron los místicos de la excomunión[89].

---

[85] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Hiperión, Madrid, 1981, vol. II, pp. 79, 90 y 102.

[86] *Ibíd.*, vol. I, p. 224.

[87] Cf. CUETO, Juan.- "Una espiritualidad apócrifa", en SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando (ed.).- *Prisciliano y el Priscilianismo*, Monografías de Los Cuadernos del Norte/Caja de Ahorros de Asturias, Oviedo, 1982, p. 17.

[88] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Hiperión, Madrid, 1981, vol. II, p. 87.

[89] *Ibíd.*, vol. I, p. 217.

Prisciliano era un gnóstico, un heterodoxo libertino[90], aunque sus *Tratados y Cánones* sean ortodoxos en apariencia[91]. Pero, por encima de todo, era sincretista en cuanto confluían en su pensamiento las religiones mistéricas y tradiciones esotéricas de la Antigüedad en las diferentes formas en que habían logrado sobrevivir, y que alimentarían las más variadas heterodoxias dentro de un todavía joven cristianismo que estaba buscando su propia identidad: "Prisciliano será gnóstico, dualista, maniqueo, zoroastriano y brujo"[92]. Su mensaje es el de siempre: "el de Toth, el del *corpus hermeticus*, el de Alejandría, el de todos los gnosticismos... Vindica, entre otras cosas, libertad de interpretación para el pensamiento teológico"[93]. Y propone una interpretación críptica de los libros sagrados[94].

Sánchez Dragó ve coherente y compatible que Prisciliano rechace la procreación y, al mismo tiempo, aconseje la obscenidad o la promiscuidad[95]. Aunque admite que Prisciliano pudo ser casto, le ve como libertino: "yo prefiero la iconografía tradicional, tan gallega y española, tan rica de sexo y de su madre"[96].

Aunque Prisciliano (¿Gallaecia?[97], ¿Iria Flavia?, ¿Lusitania?, h. 360/370 - Tréveris, 385) es un personaje histórico[98], Sánchez Dragó hace de él un arquetipo, un Maestro, un *bodhisatva*, "el único *cristo* de nuestra historia"[99], cuyo nacimiento e infancia sitúa en Iria Flavia en un momento en que solo había

---

[90] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Del priscilianismo al liberalismo. Doble salto sin red*, Prensa y Ediciones Iberoamericanas, Madrid, 1987, p. 37.

[91] Cf. *ibíd.*, p. 28.

[92] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Hiperión, Madrid, 1981, vol. II, p. 85.

[93] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Del priscilianismo al liberalismo. Doble salto sin red*, Prensa y Ediciones Iberoamericanas, Madrid, 1987, pp. 38-39.

[94] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Hiperión, Madrid, 1981, vol. II, p. 88.

[95] Cf. *ibíd.*, p. 84.

[96] *Ibíd.*, p. 84.

[97] Según Próspero de Aquitania.

[98] Vid. BLÁZQUEZ, José María. - *Religiones en la España Antigua*, Cátedra, Madrid, 1991, pp. 373 ss.

[99] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Hiperión, Madrid, 1981, vol. II, pp. 79-80.

cristianos[100]. Discípulo en Burdeos del *rhetor* Helpidio y de Ágape, con quienes forma una especie de comuna hippie, regresa a Galicia convertido en un reformador religioso, gnóstico y druida[101], en un sincretista "que no podía eliminar de su sistema religioso lo que los hindúes llaman *la vía de la mano izquierda*, la de Nietzsche, la del tantra"[102]. Escribe algunos textos: *Liber de fide de apochryphis*, *Liber Apologeticus* y *Liber ad Damasum*, que descubrirá en 1885 Georg Schepss en la biblioteca de la Universidad de Würzburg (Baviera), en el códice Mp. Th. Q. 3, escrito en el siglo quinto o sexto en letras unciales sin puntuación ni espacios entre las palabras, que contiene once piezas independientes[103] de origen priscilianista, aunque en ninguna de ellas figura el nombre del autor.

Prisciliano y los priscilianistas habrán de hacer frente a un accidentado proceso eclesiástico y civil[104]. Una vez descubierta la herejía, es denunciado por el obispo de Córdoba Higinio al obispo de Merida Hidacio, y el I concilio de Zaragoza[105], celebrado día 4 octubre de 380 (h. 379, según Escribano Paño), con la asistencia de doce obispos, aprueba ocho cánones o *sententiae*[106], pero sin hacer una condena expresa de Prisciliano ni del priscilianismo. Hacia el año 381 Prisciliano es elegido y consagrado obispo de Ávila (Lusitania), que hasta el momento no era sede episcopal, por los obispos de la Lusitania Instancio y Salviano[107], pero en forma anticanónica, porque no contaron con la aquiescencia del metropolitano titular de la sede a cuya jurisdicción pertenecía Ávila, que era Hidacio de Mérida. Éste obtiene entonces el rescripto *contra pseudoepiscopos et Manichaeos* (381) del emperador Graciano, que condena el priscilianismo y expulsa a los nuevos herejes de sus iglesias, ciudades y de toda la tierra, aunque

---

[100] Cf. *ibíd.*, p. 80.

[101] Cf. *ibíd.*, p. 82-83.

[102] *Ibíd.*, p. 84.

[103] Cf. CHADWICK, Henry.- *Prisciliano de Ávila*, Espasa Calpe, Madrid, 1978, p. 93.

[104] Vid. ESCRIBANO PAÑO, María Victoria.- *Iglesia y Estado en el certamen priscilianista. Causa ecclesiae y Iudicium publicum*, Universidad de Zaragoza, 1989.

[105] Cf. VIVES, José.- *Concilios visigóticos e hispano-romanos*, CSIC, Madrid, 1963, p. 16-18.

[106] Cf. CHADWICK, *ob. cit.*, p. 32.

[107] Cf. *ibíd.*, p. 57.

después dictará un nuevo rescripto imperial revocatorio del anterior que los restablece en sus iglesias[108]. Teodosio había declarado en 380 el cristianismo religión oficial en todo el Imperio, tal como la recibieron los apóstoles y tal como la sostenían ahora Dámaso y Pedro de Alejandría. El obispo Itacio de Ossonuba (Faro) formula una nueva acusación contra los priscilianistas ante Máximo (383-388), a la sazón emperador[109], quien convoca un sínodo (384) en *Burdigala* (Burdeos) para que decida el asunto. Las actas de este sínodo, al que asiste San Martín de Tours, no se conservan, pero sabemos por Sulpicio Severo que la defensa hecha por Instancio (Salviano había muerto en Roma[110]) no convence a los padres conciliares, que le condenan y deponen de su sede[111]. Prisciliano se da cuenta de que no goza del favor del concilio, se niega a aceptar su jurisdicción y recurre al emperador, lo que provoca que el asunto se traslade a Tréveris[112]. Máximo, instigado por los obispos Magno y Rufo, entrega a Prisciliano y sus seguidores al prefecto Evodio, que lo condena por maleficio, y en concreto, por doctrinas obscenas, reuniones nocturnas con mujeres deshonestas (*turpes*) y por rezar desnudo. Y por fin es ejecutado en Tréveris el año 385. El priscilianismo será condenado definitivamente por el I Concilio de Braga (561), pero Matter cree que sobrevivirá como sociedad secreta hasta la invasión árabe[113].

Y se pregunta Sánchez Dragó:

> ¿Por qué Prisciliano exasperó de repente a una Iglesia cuyas fronteras estaban aún por definir y se granjeó no ya la antipatía, sino el aborrecimiento de prelados que con tal de medrar hubieran bendecido herejías como ruedas de

---

[108] Cf. *ibíd.*, p. 65.
[109] Cf. *ibíd.*, p. 68.
[110] Cf. *ibíd.*, p. 64.
[111] Cf. *ibíd.*, p. 69.
[112] Cf. *ibíd.*, p. 70.
[113] Cf. SAINZ RODRÍGUEZ, Pedro.- "Estado actual de la cuestión priscilianista", en *Anuario de Estudios Medievales* 1, Instituto de Historia Medieval de España, Barcelona, 1964, p. 656. Vid. MATTER, Jacques.- *Histoire critique du gnosticisme et de son influence sur les sectes… des six premiers siècles, de l'ére chrétienne*, Paris, 1828.

molino? ¿Tan insólitos, tan escandalosos, tan duros de tragar resultaban sus métodos o sus mandamientos?[114].

Si lo condenaron por gnóstico, "bien condenado estuvo (en lo tocante a la técnica procesal). Pero ¿lo condenaron por gnóstico?"[115]. No, no lo condenaron por gnóstico ni por maniqueo. Después de ser torturado admite tres infamias: "la brujería, las oraciones en desnuda promiscuidad y nocturnidad con mujeres y los coitos practicados al término de las ceremonias litúrgicas"[116]. Pero la más grave de las acusaciones era la de maleficio o encantamiento, delito castigado con la pena capital[117]. Sánchez Dragó ve aquí la magia céltica, la magia arcana del Oriente, "magia, en fin, que el propio hereje confesó haber cultivado en su juventud"[118].

El caso de Prisciliano es el primero en la historia de una condena a muerte y ejecución por el poder civil que tiene su causa en un crimen o problema de índole estrictamente eclesiástica. Sánchez Dragó se percata de que el negocio priscilianista se ventila entre españoles[119]: Teodosio, Prisciliano, Máximo, Higinio e Ithacio, éste último "un español algarabío -lerdo él, aunque cabezota- va a inventar la Inquisición"[120]. Máximo morirá en el verano del 88 decapitado por orden de Teodosio, y los obispos españoles excomulgarán a Idacio e Ithacio. Es el primer atisbo de la intolerancia religiosa determinante de una España trágica que ya nunca podrá sustraerse al atavismo secular. Prisciliano es un arquetipo, "un espejo para contemplar el lado en sombra de nuestro carácter (y, por consiguiente, de nuestro destino)"[121].

Lejos de acabar con la herejía, la muerte de Prisciliano sirvió para afianzarla, sobre todo en *Gallaecia*. La *Epistula de Consencio a Agustin* de 419

---

[114] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Hiperión, Madrid, 1981, vol. II, p. 85.

[115] *Ibíd.*, p. 88.

[116] *Ibíd.*, p. 90.

[117] Cf. *ibíd.*, p. 91.

[118] *Ibíd.*, p. 91.

[119] Cf. *ibíd.*, vol. I, p. 27.

[120] *Ibíd.*, vol. II, p. 90.

[121] *Ibíd.*, p. 102.

afirma que toda Hispania está llena de herejes[122]. Su amigo y seguidor Simposio, obispo de Astorga entre 379-404, que había acudido en su defensa al concilio de Zaragoza (380), es excomulgado por su apoyo al movimiento herético en el concilio de Zaragoza (396). Simposio, jefe de los obispos priscilianistas, pacta con San Ambrosio el fin, a pesar del rechazo popular. También son priscilianistas sus sucesores en la sede episcopal: Dictinio, entre 405-425, hijo de Simposio, autor del libro favorable al priscilianismo titulado *Libra*, refutado por San Agustín en su obra contra el maniqueísmo *Contra Mendacium*[123], y Toribio, obispo de Astorga entre 426-432. Simposio y Dictinio abjuran de sus errores priscilianistas en el concilio de Toledo (400).

Sus discípulos llevan los cuerpos de los condenados a España y los entierran con pompas fúnebres solemnes. José María Blázquez admite que la tumba de Prisciliano se convirtió en uno de los principales centros de peregrinación cristiana, junto a Roma y a Jerusalén[124].

No se sabe dónde está la tumba de Prisciliano. Se ha dicho que está en Astorga, en la cripta de la iglesia parroquial de Santa Eulalia de Bóveda (Lugo) (Celestino Fernández de la Vega), en el monasterio de Oseira (Orense), en el dolmen de Santa Marina de Augas Santas, en las torres de Catoira, en *Os Martores*, parroquia de San Miguel de Valga (Pontevedra) (José Guerra Campos[125]).

El hagiógrafo Louis Duchesne (1843 - 1922) publica en la revista de *Annales du Midi* un artículo titulado "Saint Jacques en Galicie"[126], en el que sugiere que quien realmente está enterrado en Compostela no es el apóstol Santiago sino Prisciliano, hipótesis formulada a partir del hecho de que sus

---

[122] Cf. BLÁZQUEZ, José María. - *Religiones en la España Antigua*, Cátedra, Madrid, 1991, p. 424.

[123] Vid. SAN AGUSTÍN.- *Obras completas*, BAC (38), Madrid, 1990.

[124] Cf. BLÁZQUEZ, *ob. cit.*, p. 424.

[125] Vid. GUERRA CAMPOS, José. *Exploraciones arqueológicas en torno al sepulcro del apóstol Santiago*, Cabildo de la Catedral, Santiago de Compostela, 1983.

[126] DUCHESNE, Louis.- "Saint Jacques en Galicie", en *Annales du Midi* (12), Toulouse, 1900, pp. 145-179.

discípulos viajaron con sus restos mortales hasta su tierra natal. Sánchez-Albornoz y Unamuno recogerán esta hipótesis[127].

Sánchez Dragó se identifica con Prisciliano hasta el punto de bautizar ("entre bromas y veras") a su hija Aixa sumergiéndola en las aguas del Duero, a su paso por Soria, conforme a presuntos ritos priscilianistas[128]. Ya en el otoño de 1972 el heresiarca le había suministrado "el indicio racional (y, por supuesto, también el irracional) de que existía, y existe, una antigua religión -entiéndase la palabra como sinónimo de *espiritualidad*- española, esto es, peninsular, y de que esa religión (o talante) era -y hasta cierto punto sigue siendo- común por ley de arquetipos a todos o a casi todos los indígenas de las Españas y servía, y sirve, de caldo -caldo gallego- de cultivo y propagación a los microbios altamirenses de los celtíberos, andalusíes, sefarditas y romano-germanos -cristianos; y ello a mi modo de ver explicaba la cronicidad en la Península Ibérica de las mil y una herejías emanatistas panteístas que con tanto denunciase en su época Menéndez y Pelayo"[129].

Antes que gnóstico, Prisciliano es sincretista[130]. Representa la posibilidad del sincretismo religioso: "convergían en ella Plotino, Mitra, algún que otro Buda, la magia, la astrología, las ciencias druídicas y el desalado misticismo vernáculo"[131]. Galicia y Prisciliano encarnan, entre los siglos II y IV, "la confluencia de un medio ambiente y un maestro espiritual capaces de legitimar *sine die* el cristianismo gnóstico o esotérico de los esenios y de los evangelistas Tomás y Felipe junto al cristianismo exotérico y absorbente del poder temporal"[132]. El priscilianismo estuvo a punto de ser religión nacional y masonería internacional[133]. El siglo IV es un siglo sincretista: Manes en Persia enseña un cristianismo mazdeísta, Arrio concilia en Alejandría la *gnosis* griega y

[127] Vid. CHADWICK, *ob. cit*.

[128] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Del priscilianismo al liberalismo. Doble salto sin red*, Prensa y Ediciones Iberoamericanas, Madrid, 1987, p. 31.

[129] Cf. *ibíd.*, pp. 33-34.

[130] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Hiperión, Madrid, 1981, vol. II, p. 84.

[131] *Ibíd.*, vol. I, p. 28.

[132] *Ibíd.*, pp. 27-28.

[133] Cf. *ibíd.*, vol. II, p. 95.

la *pistis* judía y Juliano el Apóstata restaura los antiguos cultos paganos. Pero todos ellos fueron derrotados, aunque "¡quién sabe! Aseguran los maestros que siempre sucede lo que debe suceder"[134].

El priscilianismo sobrevive en Galicia gracias a la caída del Imperio Romano y la llegada de los suevos, que era arrianos y, por tanto, tolerantes[135]. Y sobrevive hasta después de la llegada de los árabes, y con ello se asegura la transmisión del saber: "el hueco dejado por la pasión y muerte de los priscilianistas iba a colmarse inmediatamente con las aguas del espiritualismo jacobeo. Roma no pudo quebrar la Tradición"[136]. Entretanto surge en el norte de España el monacato hispano-visigodo, que se inspira en el modelo de los padres orientales y que incorpora un sesgo heterodoxo: "sin estos titanes del silencio berroqueño y la soledad sonora, no hubiera perdurado el esoterismo occidental ni hubiésemos tenido griales, templarios, rosacruces, carmelitas descalzos o caminos jacobeos"[137].

Prisciliano es para Sánchez Dragó un gallego universal que se reencarnará en el panteísta Miguel Servet, el albigense Miguel de Molinos, el sufí Juan de la Cruz, algunos alumbrados y muchos erasmistas[138].

11.6.- El Camino de Santiago

En el segundo volumen del *Gárgoris*, titulado *Ciclos cristianos*, Sánchez Dragó buscará la España mágica dentro del cristianismo o, más exactamente, en la parte esotérica del mismo. Y así llega, de la mano de Prisciliano, al Camino de Santiago, al Grial y al Temple. A su paso se topa con multitud de monumentos y lugares sagrados, leyendas y símbolos de diverso origen, de los que dará cuenta en las páginas del libro. A fin de obtener información, recorrerá con Pilar

[134] *Ibíd.*, p. 101.
[135] Cf. *ibíd.*, p. 98.
[136] *Ibíd.*, p. 99.
[137] *Ibíd.*, p. 100.
[138] Cf. *ibíd.*, p. 101.

en el otoño de 1972, "con fruición, por no decir pecaminoso regodeo"[139], un Camino de Santiago olvidado de todos, y también de la Iglesia, que recordará años después como una experiencia sacramental determinante de todo lo que había de venir a continuación.

Volverá a tratar el Camino de Santiago en un texto posterior titulado "*¡Ultreya!*", escrito en julio de 1998 por encargo de la empresa Prosegur, que lo publica en edición no venal, y que al año siguiente reproducirá en el apéndice segundo de su libro *Historia mágica del Camino de Santiago*. Aquí insinúa, sin atreverse a sostener ni a proclamar, la siguiente hipótesis: la Atlántida se hunde como consecuencia del diluvio u otra catástrofe ambiental causada por "los excesos tecnológicos y los determinismos kármicos"[140]. Procedentes de una Edad de Oro y en posesión de una cultura superior, los atlantes que sobreviven llegan por vía marítima a los finisterres de Iberia y del Yucatán y graban en piedra (en los canchales y roquedades), para que perdure, un mensaje dirigido a la humanidad a fin de que no se meta por segunda vez en el mismo berenjenal. Gentes de todas partes que se enteran de lo sucedido "se echan al camino del *Ara Solis* para iniciarse en los misterios del más allá"[141]. Algunos de estos peregrinos se convierten en maestros y a su regreso transmiten la misma enseñanza a sus discípulos. Hiram funda la primera sociedad secreta de maestros canteros que construye el Templo de Jerusalén. Los cristianos se adueñan de los lugares de poder paganos y por medio de Cluny cristianizan la antigua ruta de las estrellas y organizan el culto jacobeo. Se levantan edificios religiosos y civiles, para lo cual se contratan maestros canteros que gravan en las piedras de sillería de la arquitectura románica y gótica, en los tímpanos, en los crismones y en los capiteles, "los ancestrales símbolos iniciáticos de los supervivientes de la Atlántida"[142].

---

[139] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- Prólogo a *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Planeta, Barcelona, 2001, p. XXIII.

[140] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Historia mágica del Camino de Santiago*, Planeta, Barcelona, 1999, p. 209.

[141] *Ibíd.*, p. 210.

[142] *Ibíd.*, p. 210.

El Camino de Santiago es para Sánchez Dragó el eje vertebrador de la España mágica: "la historia de España -y también su geografía- tiene un solo curso caudal, una sola médula espinal y una sola columna vertebral: el camino de Santiago, la proyección microcósmica de la macrocósmica Vía Láctea, los mil y un ramales o costillas del gran tronco jacobeo"[143]. Pero, no tanto por ser foco de atracción de peregrinos durante la Edad Media, por su contribución a la conformación de los reinos cristianos y por su importancia en la sustentación teórica de la Reconquista como proyecto político, sino por haber sido en la España precristiana una vía, la más decisiva, de penetración del sincretismo religioso.

El Camino de Santiago será, junto con el monte Saint Michel y Stonehenge, una de las tres grandes rutas de peregrinación iniciática de la Europa precristiana[144]. Hay un mensaje unánime transmitido por las religiones mistéricas: "el saber es peligroso y debe mantenerse celosamente guardado en el seno de sociedades iniciáticas que lo distribuyan con cuentagotas al hombre de la calle"[145]. Pawles y Bergier lo explicaron en su libro *El retorno de los brujos*[146]. Y añade Sánchez Dragó:

> Ya en el neolítico hubo, por lo tanto, una ruta marítima -mística o comercial- que desembocaba allí donde acaso los flujos y reflujos del diluvio trajeron a Túbal y donde iban a darse cita, en constante ir y venir, druidas, compradores de estaño, apóstoles degollados, gnósticos, magos orientales, obispos simoníacos, licántropos, irlandeses, piratas vikingos, bardos, templarios, esbeltos defensores del Grial y peregrinos jacobeos. O lo que es lo mismo: Galicia, las costas de Galicia[147].

---

[143] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La Dragontea: Diario de un Guerrero*, Planeta, Barcelona, 1992, p. 172.

[144] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Hiperión, Madrid, 1981, vol. I, p. 150.

[145] *Ibíd.*, p. 70.

[146] Vid. PAWLES, Louis, y BERGIER, Jacques.- *El Retorno de los Brujos* (1960), Año Cero, 1994.

[147] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Hiperión, Madrid, 1981, vol. I, p. 96.

Finisterre marca el punto donde termina la tierra y empieza el mar tenebroso, el Hades o lugar de los muertos, lugar por donde desaparece el sol cada veinticuatro horas. Mucho antes de Jesucristo, aunque no pueda precisar cuándo, había allí lo que los romanos después llamarán el Ara Solis[148]. Quienes querían iniciarse en los misterios peregrinaban hasta Finisterre, hasta la linde del mundo, para descender a los infiernos y renacer al día siguiente con la salida del sol[149]: "piadosos jacobitas de la Hélade erigieron en Finisterrre, y antes de Jacobo, el Ara-Solis, lugar de culto, de meditación y de turismo, que siglos más tarde cedería su carisma a Compostela"[150].

Y en este punto surge la duda: "¿quiénes comprendieron en plena prehistoria que los acantilados del finisterre escondían la clave de un antiguo saber y de una fulminante revelación?"[151]. Los celtas. La Ruta de las Estrellas que sigue la Vía Láctea fue trazada por los druidas que buscaban el Finisterre gallego[152].

Galicia será durante casi un milenio el más terco foco de heterodoxia que la historia del cristianismo recuerda[153] ("los santuarios gallegos se hicieron con sillares celtas, imaginería gnóstica y cimientos infieles"[154]). Fernando Sánchez Dragó cree que era inevitable que la Iglesia cristianizara la antigua ruta de las estrellas[155], que los celtas habían vuelto a abrir y "los romanos no se atrevieron a cegar, pero sí a secularizar con el nombre de *Via Turonensis*"[156]. Sobre el antiguo Camino de las Estrellas o Vía Láctea se traza y superpone el Camino de

---

[148] Vid. ARMESTO, Victoria.- *Galicia feudal*, La Voz de Galicia, La Coruña, 1994, p. 57.

[149] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Sentado Alegre en la Popa: La Dragontea 4*, Planeta, Barcelona, 2004, p. 255.

[150] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Hiperión, Madrid, 1981, vol. I, p. 99.

[151] *Ibíd.*, vol. II, p. 137.

[152] Cf. OLEZA LE-SENNE, *ob. cit.*, p. 35.

[153] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Hiperión, Madrid, 1981, vol. I, p. 96.

[154] Cf. *ibíd.*, p. 153.

[155] Cf. *ibíd.*, vol. II, p. 105.

[156] *Ibíd.*, p. 94.

Santiago: "las rutas sagradas de la antigüedad siguen a rajatabla derroteros dibujados allá arriba, y ninguno hay entre ellos tan claro y distinto como el de la Vía Láctea. Por eso confluyeron en Galicia todas las bordonerías anteriores a la Buena Nueva y bastantes de las posteriores"[157].

Así surge lo que llama "la leyenda jacobea", que el catolicismo español ha recibido o inventado[158], y que se compone de dos actos y un paréntesis: la Predicación del Apóstol en tierra luso-española, la Pasión en Jerusalén y la *Translatio* del cadáver a Galicia. En favor de su carácter legendario aduce el largo silencio durante las épocas romana y goda de Prudencio, Osorio de Braga, Martín de Dumio, Ildefonso, Braulio, Tajón de Zaragoza y Leandro de Sevilla[159]. Y negaron la venida del apóstol a España San Julián de Toledo (686), Juan de Mariana y el arzobispo García de Loaysa, que exhuma un documento del concilio de Letrán que desautoriza la tradición jacobea[160].

Con el descubrimiento del sepulcro del Apóstol Santiago nace una ciudad sagrada y "quizá la mejor ocasión pública de sincretismo (no sólo religioso) brindada por la historia universal tras el ocaso de Alejandría"[161]. De los peregrinos que acuden a Santiago, "muchos son creyentes, pero no faltarán a la cita gentiles, moros, herejes, judíos, intelectuales gnósticos y ateos militantes"[162].

El Camino Francés está ya fijado en la primera mitad del siglo XI. A partir de entonces, Cluny llegará a controlarlo, para hacerlo cristiano y solo cristiano, pero no lo conseguirá del todo[163]. Ve en el *Liber Sancti Jacobi* o *Codex Calixtinus* (1130) de Aymeric Picaud "un ambicioso tinglado propagandístico concebido al alimón por la Santa Sede y la Orden de Cluny"[164].

---

[157] *Ibíd.*, vol. I, p. 169.
[158] Cf. *ibíd.*, vol. II, p. 106.
[159] Cf. *ibíd.*, p. 107.
[160] Cf. *ibíd.*, p. 113.
[161] *Ibíd.*, p. 106.
[162] *Ibíd.*, p. 113.
[163] Cf. *ibíd.*, pp. 173 y 176.
[164] *Ibíd.*, p. 109.

El arzobispo de Santiago buscará las reliquias del apóstol en 1879 hasta encontrarlas. La Santa Sede reúne entonces una comisión de investigadores y el papa León XIII en virtud de la Carta Apostólica *Deus Omnipotens* de 2 noviembre 1884 afirma la veracidad de la leyenda[165].

El Camino es un rosario de litolatrías[166]. Los símbolos del Camino, ajenos a la ortodoxia romana, de carácter sacrílego, blasfemo, pagano, orientalizante, herético y, a veces, erótico[167], son: la concha, que mira a Venus, a la pata de oca y al litoral; la labra de azabache, que conduce a las litofanías, a los egipcios y etruscos, al fetichismo pagano y al arte de predecir, y el báculo, que apunta a las estrellas[168]. El báculo del peregrino tiene forma de tau, "letra indispensable en el cuadro mágico de los alquimistas y diagrama henchido de resonancias esotéricas entre los hombres de la antigüedad"[169].

El carácter legendario de la historia compostelana no le quita valor, sino que se lo da. Santiago es el apóstol de los españoles:

> Rezar a Santiago es volver los ojos al numen de la raza. Añadir astillas al fuego del hogar. Porque los dioses lares alumbran con fuerza en la cripta compostelana y cualquier español que allí se incline, aun cuando lo haga sin voluntad ni libertad, estará inundando de luz los repliegues postreros de su conciencia. No cabe imaginar gesto que mejor nos cuadre, actitud más empapada en *gratia* peninsular[170].

El mito del Apóstol pertenece a la religión, ya sea cristiana o no cristiana, y Sánchez Dragó solo encuentra una respuesta religiosa a las muchas dudas que suscita: "es el cielo quien gobierna los asuntos de la tierra y no al revés"[171].

---

[165] Cf. *ibíd.*, p. 113-114.

[166] Cf. *ibíd.*, p. 122.

[167] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Historia mágica del Camino de Santiago*, Planeta, Barcelona, 1999, p. 211.

[168] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Hiperión, Madrid, 1981, vol. II, p. 131.

[169] *Ibíd.*, p. 131.

[170] *Ibíd.*, p. 120.

[171] *Ibíd.*, p. 132.

¿Y cuál es el motivo de que atraiga a gentes de todo tiempo y lugar? No son sus coordenadas cristianas y españolas, sino porque universalmente "se le considera evocación del viaje a la última Tule, esa singladura de la que nadie regresa"[172].

11.7.- Esoterismo cristiano: El Grial y el Temple

El Grial y el Temple son los dos ciclos en los que Sánchez Dragó buscará con más ahínco el esoterismo cristiano. Ambos están unidos al Camino de Santiago. Antes de la muerte de Prisciliano, en el año 378, en el que el obispo de Roma se convierte en jefe de la Iglesia, los gnósticos se refugian en la clandestinidad, "se repliegan poco a poco hacia parajes de silencio, disfraz y penumbra"[173], y con ello empieza el esoterismo cristiano o, más exactamente, empieza a formarse en España cierto cristianismo esotérico, cuyo símbolo más característica será el Santo Grial, al menos hasta el año 1314, en que es ejecutado en París el Gran Maestre de la Orden del Temple Jacques de Molay.

El Grial es para los cristianos la copa de la Última Cena, que a su vez sirvió a José de Arimatea para recoger la sangre de Jesucristo cuando le entregan su cuerpo después de la crucifixión. El Grial fue un tema que atrajo a Carl Gustav Jung desde su juventud[174] y es para Sánchez Dragó una leyenda, que por su origen no es española, pero que en la Edad Media también se hace española, "es el símbolo sublime y prolijo de la prolija y sublime simbología que cada religión, en su vertiente esotérica, implicaba y sincretizaba"[175].

Asigna a la leyenda un origen precristiano y encuentra el primer Grial en el cáliz que recogía la sangre del toro inmolado en los ritos que practicaban los

---

[172] *Ibíd.*, p. 134.

[173] *Ibíd.*, p. 193.

[174] Cf. JUNG, Carl Gustav.- *Recuerdos, sueños, pensamientos* [1962], Seix Barral, Barcelona, 1999, p. 199.

[175] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Hiperión, Madrid, 1981, vol. II, p. 194-195.

atlantes en honor de Poseidón, según el *Timeo* platónico. Después habrá griales chinos, celtas, hindúes y judíos[176]. El Grial, sagrado y esotérico a la vez, no es "objeto de manufactura, sino fruto de la naturaleza o invención de un artesano capaz de insuflar vida"[177]. Y alude a la distinción de Eliot entre cultura (lo que crece) y civilización (lo que se fabrica).

Varios mitólogos y ocultistas extranjeros, y también Vicente Risco, buscan el Montsalvat en España. Sánchez Dragó descarta Cataluña y dirige sus pasos hacia el Camino de Santiago, que ofrece dos candidatos: San Juan de la Peña en Huesca y Santa María la Real en el Cebrero[178]. El primero es un enigma. ¿Por qué Cluny eligió ese lugar remoto para fundar un monasterio?: "Charpentier llega a la conclusión –y yo se la abono- de que los monjes negros bajaron hasta esa hermosa sima inducidos sólo por el deseo (o la necesidad) de colocar una antigua gruta iniciática bajo el signo de la Cruz". También le sorprende que Mendizábal lo incluyera en su programa de desamortización: "¿qué interés revestía para el erario público un enclave donde, por lo vertical, casi ni cultivos de enredadera podían echar raíces?"[179]. La conclusión es que hubo una leyenda según la cual el Grial permaneció guardado durante seiscientos años en San Juan de la Peña. Es el cáliz de ágata sardónica montada en oro que hoy se conserva en la catedral de Valencia[180].

No cabe duda de que el Grial tuvo en la España medieval una importancia religiosa e incluso política. Quizás el motivo de la Reconquista fuera la búsqueda del Grial: "¿fueron los socorridos "núcleos iniciales de la Reconquista" un episodio más en la incansable y eviterna búsqueda del Santo Grial, símbolo -según los tradicionalistas- del centro o línea de intersección de los cielos inferiores y superiores?"[181]. Frente a Américo Castro y otros historiadores que opinan que la importancia del culto jacobeo se debe a su valor estratégico frente al Islam, Sánchez Dragó insinúa que el fin de la Reconquista

[176] Cf. *ibíd.*, p. 194.
[177] *Ibíd.*, p. 197.
[178] Cf. *ibíd.*, p. 204.
[179] *Ibíd.*, pp. 205-206.
[180] Cf. *ibíd.*, p. 206.
[181] *Ibíd.*, vol. I, p. 30.

"era o pudo ser la posesión y defensa (o quizás la búsqueda) de uno o varios griales, tangibles o simbólicos, entendidos como troquel atávico de las razas hispanas y como garantía de equilibrio espiritual"[182]. Emerge aquí la fuerza de los arquetipos: "los hombres van a la guerra (mal que les pese) sólo para reivindicar o rescatar determinados símbolos del subconsciente"[183]. Así ocurrió con el millón de cátaros que murieron en Aquitania entre 1208 y 1244.

La devoción jacobea no solo es efecto, también es causa de la lucha contra el Islam. Los cristianos guerreaban por Compostela, es decir, "por la vasta simbología en ella agazapada"[184]. Compostela es el corazón de Occidente, "capitalidad cristiana que antes estuvo en Jerusalén y nunca paso por Roma"[185].

El Grial termina en manos de los cátaros, que empiezan a pulular por Orleáns, Aquitania y Tolosa en el siglo XII, junto a una pléyade de ácratas del cristianismo, como los beguinos, begardos, valdenses, pobres de Lyon y fraticelos. Todos ellos le "parecen secuaces resurrectos de Prisciliano"[186] y también hippies, porque "en el desprecio por las cosas de este mundo (y quizá en otros desvalimientos) suelen coincidir el asceta, el santo, el peregrino, el morfinómano y el hijo de las flores"[187]. Repara en que los begardos afirmaban la licitud del coito, pero proscribían el beso, como hoy ocurre en buena parte de Asia. Así opera en el autor el método de la libre asociación.

Pone de relieve la floración de misticismo herético que contempla Europa durante la Baja Edad Media, que estima herencia del priscilianismo y a la vez antecedente del sufismo arábigo-andaluz, de la cábala hispano-judía y del misticismo español de los siglos XVI y XVII. Por primera y última vez la mística llega al pueblo. Luego se hará elitista y clandestina. El motivo es que una sociedad en proceso de secularización no podía por menos de considerarlos herejes y tratarlos como tales[188].

---

[182] *Ibíd.*, vol. II, p. 212.
[183] *Ibíd.*, p. 213.
[184] *Ibíd.*, p. 213.
[185] *Ibíd.*, p. 213.
[186] *Ibíd.*, p. 215.
[187] *Ibíd.*, p. 214.
[188] *Ibíd.*, p. 215.

El Grial termina en poder de los cátaros reunidos en la fortaleza de Montségur (un templo heliolátrico y eucarístico), quienes, ante el cerco de los cruzados, lo esconden en alguna gruta cercana, y nada más se vuelve a saber de él[189]…, hasta que Otto Rahn acuda el verano de 1931 a buscar la Copa: "algunos estudiosos y muchos indígenas aseguran que, en efecto, dio con ella y se la llevó a otro escondrijo de su país o de su almario"[190].

Busca el origen del Temple en las Cruzadas y en la secta de los *hashishin* o fumadores de marihuana, fundada en 1078 en El Cairo por el chiíta persa Hasán-i Sabbah, más conocido como el Viejo de la Montaña, que representa "una de las posibles reacciones iniciáticas frente al califato ortodoxo de los *sunnitas*"[191]. Afirma que las órdenes de caballería se crearon a imitación de monasterios musulmanes fortificados, como el Alamut de los *hashishin*, cuyos moradores se dedicaban al mismo tiempo a la mística y al ejercicio de las armas[192]. Un caso más de sincretismo, esta vez arábigo-cristiano.

No sabe qué pasó con los templarios, pero él los considera herejes, y culpa a la francmasonería "de fabricar falsas pruebas de inocencia y de escamotear cuantos testimonios fehacientes de culpabilidad se le ponían y ponen a tiro"[193]. Pero no se queda aquí, sino que va más lejos y afirma que los templarios subieron al patíbulo "a causa de sus falsos o reales contubernios con el Islam"[194].

Los templarios, por su propia iniciativa, se dedicarán a mantener la paz en el camino de Santiago y a proteger a los peregrinos[195]: "así que la orden buscaba Compostela y por espacio de dos centurias, a contrapelo de Cluny, supo conservar el Camino relativamente abierto, aseado, transitable y seguro. Lo de hostigar a la morisma era (en el mejor de los casos y la menos imaginativa

[189] Cf. *ibíd.*, pp. 218-219.
[190] *Ibíd.*, p. 223.
[191] *Ibíd.*, p. 234.
[192] Cf. *ibíd.*, p. 235.
[193] *Ibíd.*, p. 241.
[194] *Ibíd.*, p. 244.
[195] Cf. *ibíd.*, p. 237.

de las hipótesis), un señuelo o lumbre de artificio para despistar al profano"[196]. Pero distingue Sánchez Dragó dos Caminos casi superpuestos: "el de Cluny -pícaro, trapisondista, palaciego, clerical y entretenido- y el *otro* (apalancado, taciturno, un adarme nebuloso), el de Flamel o Francisco de Asís, el postdiluvial y neolítico, el de los Maestros, astrólogos, druidas, alquimistas y alarifes"[197]. Solo este último es el que interesaba al Temple.

La herencia esotérica de los templarios queda un poco en nebulosa: "a partir del 1314 ya no habrá congregaciones iniciáticas apostando a un orden nuevo ni herejes de Cristo jugando a preservar antiguos hontanares. Veredas serán las rutas, solitarios los adeptos e intransferibles las iluminaciones"[198].

Los historiadores, salvo Oswald Spengler, "no han reparado en el tremendo proceso *desacralizador* sufrido en vísperas de la Edad Moderna por el mundo occidental ni han comprendido la importancia que para la evolución de éste tubo la derrota de los cátaros y la condena de los templarios. O su inevitable consecuencia: la pérdida del Grial"[199]. En efecto, empieza entonces un proceso de secularización, por cuya virtud Occidente se hace tierra sin dios y "la libre posesión -y ejercicio- del Espíritu queda en manos de orientales". Habrá alquimistas, cartujos, místicos, alumbrados, "pero la iniciación mistérica se esconderá bajo siete cerrojos"[200].

11.8.- Judíos

Desde la aparición del *Gárgoris* se han publicado una serie de escritos polémicos o de combate que coinciden en aseverar con rotundidad que este libro y su autor son antisemitas. Así lo afirman Leopoldo Azancot, Ricardo Cano Gaviria y Gonzalo Álvarez Chillida.

---

[196] *Ibíd.*, p. 254.
[197] *Ibíd.*, p. 255.
[198] *Ibíd.*, pp. 261-262.
[199] *Ibíd.*, p. 222.
[200] *Ibíd.*, p. 220.

Sin embargo, cuando se sitúan sus opiniones dentro del propio marco de referencia se puede percibir con nitidez que el elemento judío ha sido para él decisivo en la conformación de la España mágica, en un tiempo en el que la cultura de la Diáspora vive su edad de oro en las aljamas ibéricas[201], evidencia ante la que no puede menos de experimentar gozo e intensa satisfacción. Y llevando el razonamiento hasta el extremo, se atreve a insinuar que la Península es horizonte perdido de los hebreos ("el paraíso judaico no está precisamente en Palestina") y el Estado de Israel es el resultado de una frustración, de la que culpa "a los Reyes Católicos, aunque de Hitler para abajo otros muchos conllevan el peso de tan mezquina responsabilidad"[202]. Y aquí inserta una frase que esgrimirán como argumento los impugnadores: "sin excluir (por supuesto) a los propios judíos, reos de pertenecer a una raza masoquista, delatora y neuróticamente abnegada"[203]. Obviamente es una generalización exagerada, acorde con su carácter, en la que se puede atisbar una cierta crítica, discutible, pero, en cualquier caso, de menor entidad que el elogio y, en un contexto que no solo no muestra ningún odio u hostilidad hacia el judío, sino todo lo contrario. Y unas líneas más abajo rematará con otra frase que, en la mentalidad del autor, otorga a los judíos españoles el máximo reconocimiento que pudieran merecer: "locura, misticismo, estudio y herejía compondrán el perfil de sus aljamas. En seguida se convirtieron éstas en campo abierto para tres heterodoxias"[204]. Y todavía después seguirán sucediéndose los elogios, tantos que no los podemos transcribir aquí.

De acuerdo con el triple casticismo de Américo Castro, SD incluye entre los españoles, que lo fueron y que lo siguen siendo, a los moriscos proscritos en 1609, que formarán grupos de andaluces allí donde vivan, y a los judíos, que se

[201] Cf. *ibíd.*, vol. III, p. 21.
[202] *Ibíd.*, p. 21.
[203] *Ibíd.*, pp. 21-22.
[204] *Ibíd.*, pp. 22.

llaman a sí mismos sefarditas, hablan castellano y piensan en Toledo[205]. Pero se pregunta ¿y si los judíos hubiesen vuelto, que no llegado, a España?[206].

Años después escribirá que Sefarad (como al-Ándalus) ha quedado reducida "a topónimo nostálgico, a espectro del inconsciente colectivo, a geografía imaginaria"[207]. Es difícil saber si interpreta el *Gárgoris* o quiere poner de relieve un cambio de opinión.

Los judíos son para Sánchez Dragó una pieza clave en la heterodoxia española, quizás por efecto del mestizaje: "¿será el mestizaje del sefardita y el andaluz una de las claves que expliquen el empecinamiento de ambos en la heterodoxia…?[208]". Porque el mestizo, "el nieto de cien abuelos", practica la tolerancia y ama la libertad, que son los dos principales hontanares que la heterodoxia:

> Desde luego, mestizos serían -o conversos, que tanto da- quienes a partir de la expulsión y con tapadera cristiana transformaron la cultura española en algo rabiosamente personal, acéfalo, místico, esotérico y libertario frente al popurrí racionalista interpretado por la clorótica ave de Occidente[209].

Pero ya antes los judíos habían impreso su huella de heterodoxia en suelo cristiano, y así surgirán otros herejes, como los begardos, los valdenses, los pobres de Lyon, los hermanos del Libre Espíritu, los alumbrados y recogidos, ¿los cátaros?, "los mil y un locos o santos que enardecen la religión oficial de las Españas entre el Milenio y los Borbones"[210]. Y termina con otra expresión ambigua: "¿descubriremos ahora que los deicidas del Calvario también veneraban aquel Grial tinto en sangre por ellos mismos derramada?

---

[205] Cf. *ibíd.*, p. 10.

[206] Cf. *ibíd.*, p. 11.

[207] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Y si habla mal de España... es español*, Planeta, Barcelona, 2008, p. 242.

[208] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Hiperión, Madrid, 1981, vol. III, p. 17.

[209] *Ibíd.*, p. 17.

[210] *Ibíd.*, pp. 22.

¿O fue todo una broma?"[211]. ¿Significa esto que ya en aquel momento el autor dudaba de la historicidad de Jesucristo? En cualquier caso, el hecho de que alguien que pone en duda la existencia de Jesucristo y que niega su divinidad califique de *deicidas* a quienes lo mataron es obvio que no responde a ninguna convicción personal. Está copiando la descalificación medieval de los cristianos, los cristianos literalistas de Nicea, que no son los suyos, los cristianos que degollaron a Priscialiano y condenaron su doctrina, los intolerantes que terminaron por expulsar a sus compatriotas y empujar el país a la decadencia.

La heterodoxia de los judíos españoles florecerá en la Cábala, aunque no solo en ella. De acuerdo con Menéndez Pelayo atribuye a la Cábala una filiación gnóstica, que viene de las doctrinas emanatistas de Basílides y Valentín. Pero la Cábala (de *kabbhala*, tradición recibida) es universal: "existen tantas cábalas como culturas y casi tantas como iniciados"[212]. Y el mensaje siempre es el mismo: "un dios, que es energía o luz sin límites ni interrupciones, se degrada por emanación en esferas sucesivas. Hay diez y llevan el nombre de *sephiroth*"[213]. La Cábala ofrece una mistagogía que consiste en meditar sobre el *Tetragrámaton*, que son las veintidós letras del alfabeto hebreo: "quizá se trate del mejor instrumento fabricado por el hombre para escudriñar lo intangible"[214]. Y repara en el éxito que habría de tener entre los filósofos del Renacimiento (Pico della Mirandola, Cornelio Agrippa, Paracelso), y los ocultistas posteriores (Cagliostro, Saint-Germain, Papus, Eliphas Levy). Esta heterodoxia congénita le lleva a pensar que "los judíos españoles inventaron o transmitieron la Cábala"[215] y que no es casual el hecho de que el *Zohar* se escribiera en España[216].

La Cábala influirá sobre la mística española: "las metáforas eróticas tan frecuentes en nuestros místicos son cereal segado en la imaginería hermética de sus colegas sefardíes. Sin ellos no hubiéramos tenido *noches sosegadas*, ni *llamas*

[211] *Ibíd.*, pp. 22.
[212] *Ibíd.*, p. 24.
[213] *Ibíd.*, p. 24.
[214] *Ibíd.*, p. 26.
[215] *Ibíd.*, p. 17.
[216] Cf. *ibíd.*, p. 27.

de amor vivo, ni *esposos* celestiales, ni presencias que *hieren* y escapan como el *ciervo*"[217].

Fuera de la Cábala se conservó entre los judíos españoles la filosofía neoplatónica. Y cita el libro *Fons vitae* de Salomón ben Gabirol y el diálogo titulado *Cuzarí* de Jehuda ha Leví, "en el que se arremete contra la razón y la ciencia, instrumentos romos que nada pueden frente a la íntima iluminación del poeta o del profeta escogidos por Dios en el seno de una raza privilegiada"[218]. Los dos libros fueron redactados en árabe, gesto en el que advierte una taimada corroboración de promiscuidades[219].

Pero, en esta dirección, el cenit se alcanza en el siglo XII con la Escuela de Traductores de Toledo, momento estelar de la Historia de España, obra de un cluniacense borgoñón en la capital de la magia, difícilmente entendible desde los ideales de la Reconquista: "una pléyade de filósofos furiosamente libertarios (utilizo a mi modo la expresión) persigue la ambigua quimera de traducir al latín las herejías emanatistas de sus colegas paganos"[220]. Y así explica el neoplatonismo de la escuela de Chartres y la condena en París del ignoto Mauricio Hispano: "nos corresponde todo el honor de la ofensiva. No a mí ni a usted, sino al cabalista judío, al sufí muslime y al gnóstico cristiano"[221]. La emoción que exhalan sus palabras cuando recuerda este momento se debe al sincretismo de unos heterodoxos empeñados en actualizar el panteísmo neoplatónico.

El concepto de Escuela de Traductores de Toledo[222], creado por Amable Jourdain en sus *Recherches critiques* (1819), y después mantenido por Marcelino Menéndez Pelayo, Ramón Menéndez Pidal, Ángel González Palencia y la generalidad de los estudiosos, ha sido revisado recientemente por los

---

[217] *Ibíd.*, p. 30
[218] *Ibíd.*, p. 33.
[219] Cf. *ibíd.*, p. 33.
[220] *Ibíd.*, p. 34
[221] *Ibíd.*, p. 36.
[222] Vid. VEGAS GONZÁLEZ, Serafín.- *La Escuela de traductores de Toledo de la historia del pensamiento*, Concejalía de Cultura, Toledo, 1998.

investigadores[223]. Quizás sea Julio César Santoyo quien, en su libro *La traducción medieval en la Península Ibérica*, niegue con mayor rotundidad la existencia de la misma: "nunca hubo una Escuela de Traductores de Toledo, ni en el siglo XII con el arzobispo don Raimundo de Sauvetat, ni en el siglo XIII con Alfonso X el Sabio"[224]. Los traductores de esta falsa escuela hicieron su trabajo en Sevilla, Murcia, Barcelona, Tarazona, Toledo y León.

La Escuela de Traductores de Toledo tendrá una segunda edad de gloria en el siglo XIII bajo el mecenazgo del rey Alfonso X el Sabio: "mientras en Francia se dedican a achicharrar cátaros, en Roma establecer inquisiciones y en Palestina a crucificar sarracenos, hay en Castilla ciudades donde un circunciso y un tonsurado pueden sentarse pacíficamente a la misma mesa para poner en cristiano fórmulas litolátricas redimidas por los heterodoxos musulmanes en los bíblicos alrededores de Sodoma"[225]. Pero, con ser mucho lo que los judíos aportaron durante la Edad Media, termina por sentenciar que "la cultura sefardí daría sus mejores frutos *españoles* después de la expulsión"[226]. Y aunque no lo diga con estas palabras, creo que soy fiel a su pensamiento y no exagero, si añado que el Siglo de Oro español es para Sánchez Dragó obra de conversos[227].

En 1321 empieza en Navarra la persecución de los judíos, "y así, poco a poco, se impuso un clima espiritual proclive al genocidio"[228], que llevaría a los Reyes Católicos a desandar el camino de tolerancia abierto por sus mayores, crear la Inquisición y dictar el tristemente célebre edicto de expulsión: "la cruzada *adversus* judíos del 1492 debe entenderse, pues, como ensayo general del drama que a mayor gloria de lo centrípeto se seguiría (y cuyas consecuencias aún estamos pagando, quizás con más apremio que nunca)"[229].

---

[223] Vid. FOZ, Clara.- *El traductor, la Iglesia y el rey. La traducción en España en los siglos XII y XIII*, Gedisa, Barcelona, 2000.

[224] SANTOYO, Julio-César.- *La traducción medieval en la Península Ibérica (siglos III-XV)*, Universidad de León, 2009, p. 56.

[225] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Hiperión, Madrid, 1981, vol. III, p. 38.

[226] Cf. *ibíd.*, p. 53.

[227] Cf. *ibíd.*, p. 51.

[228] *Ibíd.*, p. 39.

[229] *Ibíd.*, p. 41.

La expulsión y el Santo Oficio serán las causas de la decadencia y ruina de España: los sefarditas "lograron fabricar palmo a palmo la grandeza de un país que ruidosamente se derrumbaría a causa y a partir de la expulsión"[230]. Desde entonces, el ejercicio de la inteligencia queda en manos de los conversos, que merecerán el desprecio de los cristianos viejos: "pensar era asunto de judíos: lo sabían todos. De ahí arranca, sin duda, el por lo general cruento prejuicio con que nuestras autoridades obsequian en primera instancia a quien –español- tiene la desdicha de poder hacer la o con un canuto"[231].

Pero los judíos, o más exactamente algunos conversos, no todos, también tendrán cierta culpa en el establecimiento de la Inquisición: "serían, pues, los conversos quienes -deseosos de evitar malentendidos y disipar entredichos- presionaran con mayor encono a la administración hasta conseguir que *también* en España funcionara el Santo Oficio"[232]. Recoge la opinión de Américo Castro y Sánchez-Albornoz sobre el estatuto de limpieza de sangre, que se inspiraba en los libros de Esdras y Nehemías. Y el estudio de Angela Selke sobre los chuetas de Mallorca, que pone al descubierto sus propias delaciones en los procesos inquisitoriales[233]. Recuerda el nombre de los dos primeros inquisidores generales, Tomás de Torquemada y Diego de Deza, sefarditas renegados[234].

Si los judíos españoles contribuyeron decisivamente al crecimiento y difusión de la heterodoxia, de la ciencia y de la filosofía antigua durante la Edad Media y de la mística cristiana durante la Edad Moderna, también se percata de que los judíos de nuestro tiempo –algunos judíos- han sido los artífices de la modernidad: "el *homo mosaicus*, racional hasta la náusea, cree más que nadie en la posibilidad de forjar (y forzar) el destino. La venenosa tendencia de hogaño a la planificación le corresponde en exclusiva. Y su

[230] Cf. *ibíd.*, p. 48.
[231] *Ibíd.*, p. 51.
[232] *Ibíd.*, p. 42.
[233] Cf. *ibíd.*, pp. 42-43.
[234] Cf. *ibíd.*, p. 43.

secuela: la fe en el progreso. Guste o no, el siglo XX está empapado en judaísmo"[235].

Atribuye a los judíos una operación gestada durante veinte siglos para recuperar Palestina, que desemboca en la Segunda Guerra Mundial y el Holocausto, y que los nazis pudieron llevar a cabo gracias a la complicidad de sus víctimas. Después corregirá esta opinión en el debate celebrado en el Instituto Francés de Madrid. Dirá que son "bromas", que naturalmente puede permitirse porque el escritor es inocente e irresponsable de cualquier otra cosa que no sea "escribir belleza"[236].

Pero niega rotundamente cualquier posible generalización:

> ¿Cómo no distinguir entre judíos y judíos? Los mecanismos de la razón y el poder, o sus dudosos frutos, sólo tientan al sionista. Los demás, con o sin Cábala, permanecen sordos a la música del éxodo, la revancha, las ametralladoras, el desarraigo, la irrigación del desierto con lavativas de cobre herrumbroso y la historia en general. Hay muy pocos sefarditas en el fosforescente infierno de Israel e incluso algunos askuenazis acertaron a ventear el garlito. No pensaba yo en aquéllos ni en éstos al escribir el último párrafo. Menos aún en el cabalista, acérrimo enemigo de los llamados sabios de Sión[237].

Pasaje éste que omiten o desconocen sus impugnadores Y que cambia por completo la interpretación de lo transcrito, porque a partir de aquí sabemos que su crítica se dirige exclusivamente contra algunos judíos y no contra todos. Solo Gonzalo Álvarez Chillida cita este párrafo en parte, amputando la primera frase, y para extraer la conclusión de que "para Dragó el sionismo es sólo askenazí", aunque después añade que "la cosa no está tan clara", por la participación que atribuye a los judíos en el tinglado inquisitorial.

---

[235] *Ibíd.*, p. 43.

[236] Cf. PEREDA, Rosa María.- "Debate sobre antisemitismo español en el Instituto Francés de Madrid", en *El País*, 24 de junio de 1980.

[237] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Hiperión, Madrid, 1981, vol. III, pp. 44-45.

Leopoldo Azancot reproduce fuera de contexto los párrafos del libro relativos al plan bimilenario para recuperar Israel y a su participación en el Holocausto y en la creación y desarrollo de la Inquisición española. No distingue entre sefardíes y askenazíes, de donde se desprende que las censuras de Sánchez Dragó afectan a todos por igual.

La crítica de Gonzalo Álvarez Chillida es más matizada que la de Leopoldo Azancot, pero no lo suficiente. Afirma que "el Cristo que defiende no es el del Nuevo Testamento sino el de los evangelios gnósticos"[238]. No es exacto, porque para Sánchez Dragó el *Evangelio de San Juan* también es gnóstico[239] e incluso los Sinópticos y las Epístolas de San Pablo surgieron dentro del cristianismo primitivo, que era mistérico o gnóstico. En un momento posterior reciben estos textos una interpretación literal, que terminará por imponerse en la Iglesia Romana. Lo que quiere decir Álvarez Chillida es que el Cristo de Sánchez Dragó no es el del cristianismo oficial. En el momento en que publica su libro ya había aparecido la *Carta de Jesús a la Papa*, que no cita, y que aclara estas cuestiones.

Reconoce implícitamente que no hay en él hostilidad hacia el sefardí, porque afirma que "el antisemitismo de Sánchez Dragó se centra en el askenazí"[240]. Percibe este antisemitismo en sus palabras sobre el plan de dos mil años para recuperar Israel que pasa por organizar el Holocausto. En cualquier caso, no es un nazi ("no es que considere nazi a Sánchez Dragó"[241], escribe), pero, a la vista de sus opiniones sobre lo esotérico y oriental, el rechazo del racionalismo occidental, la democracia, el socialismo y el cristianismo, concluye que "esta mezcla no excluye la ariosofía"[242]. Un poco más arriba dice que "su orientalismo es perfectamente compatible con la raza aria (como en la

[238] ÁLVAREZ CHILLIDA, Gonzalo.- *El Antisemitismo en España. La imagen del judío (1812-2002)*, Marcial Pons, Madrid, 2002, pp. 477-478.

[239] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La prueba del Laberinto* [1992], Planeta, Barcelona, 1999, p. 168.

[240] ÁLVAREZ CHILLIDA, *ob. cit.*, p. 478.

[241] *Ibíd.*, p. 480.

[242] *Ibíd.*, p. 480.

ariosofía)"[243]. No niega la arisofía, pero tampoco la afirma, la deja en la penumbra. No cita ningún texto de apoyo y utiliza como único argumento para alimentar la duda que en el curso de verano que dirigió la Universidad Complutense en 1989 cuenta "como secretario con el neonazi de CEDADE Isidro J. Palacios" y que "entre los conferenciantes figuraba el chileno Miguel Serrano, máximo representante mundial del nazismo esotérico"[244]. Por si alguien pudiera dudarlo, está claro que las ideas de Sánchez Dragó no tienen por qué coincidir con las de los invitados a sus cursos de verano. Es más, casi nunca coinciden, y a veces son diametralmente opuestas.

De todo ello se desprende claramente que cualquier atribución de culpa en el pensamiento de Sánchez Dragó debe limitarse a algunos judíos ("¿cómo no distinguir entre judíos y judíos?", se pregunta) y en ningún caso puede referirse al judío en cuanto raza, pueblo, cultura o religión. Se mueve el autor en el ámbito de la interpretación de hechos históricos, o tal vez de arquetipos, y se limita a sacar conclusiones, sin pretender en ningún momento apoyar sobre tales fundamentos algún odio u hostilidad hacia el judío, que, en todo caso y en toda su obra, brilla por su ausencia.

¿Quién es antisemita? Es difícil dar una respuesta, por las connotaciones terribles que tiene este calificativo después del Holocausto. El antisemitismo contemporáneo es una actitud ligada casi siempre a alguna teoría racial o fundada en un supuesto gobierno mundial de los rabinos. En todo caso, es obvio que cualquier crítica a los judíos no puede tildarse de antisemita. Lo contrario crearía un ámbito de impunidad a la censura o de exención de responsabilidad sin justificación, que ningún hombre merece. Para que una crítica o desaprobación dirigida a los judíos pueda calificarse de antisemitismo debe cumpilir al menos dos condiciones:

1) que consista en un odio, hostilidad o malquerencia, no basta con el mero reproche u oposición, y

[243] *Ibíd.*, p. 480.
[244] *Ibíd.*, p. 480.

2) ha de dirigirse contra el judío, en su condición de tal, es decir, contra todos los judíos. El odio u hostilidad hacia determinados judíos, por un motivo concreto (por ejemplo, la política del estado de Israel respecto de los palestinos), no es, en modo alguno, antisemitismo.

Sánchez Dragó no cumple ninguna de las dos condiciones. Hay en su obra críticas o, más bien, una interpretación de hechos históricos, discutible y tal vez poco defendible, de la que puede resultar un menosprecio o una reprobación moral a algunos judíos. Pero nunca emplea palabras de odio o de resentimiento, sino todo lo contrario. Se declara judío, siente que por sus venas corre sangre judía, valora, y mucho, la aportación de los sefardíes a la España mágica, que no solo es la mejor, sino la única auténtica, y se avergüenza de una expulsión injustificable: "me avergüenzo de una nacionalidad que gusta de expulsar a los propios y de acoger a los ajenos"[245]. Por el contexto se puede ver bien a las claras que los propios son los judíos expulsados en 1492 ("esa víscera perdida") y los ajenos los europeos o importadores de la modernidad. Lamenta que, a pesar de los esfuerzos de Miguel Primo de Rivera, Niceto Alcalá Zamora, Fernando de los Ríos y Franco, no se haya otorgado la nacionalidad española a los sefardíes[246].

De la lectura de todo el libro se desprende que sus calificaciones y descalificaciones no tienen un sentido racista. Aunque utiliza con alguna frecuencia la palabra raza para referirse a los judíos, a los moriscos –"una raza madre con casi mil años (faltaban ciento dos) de brava españolía"[247]-, a los españoles y a otros grupos humanos, creo que dentro de su vocabulario raza significa pueblo (a veces religión, buen linaje, etcétera), y ni siquiera todo el pueblo ("es patrimonio inalienable de la raza, y no de los mejores"[248]), y no lo que suele entenderse por tal. Quizás se trate de una metáfora que pretende

[245] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Hiperión, Madrid, 1981, vol. III, p. 19.

[246] Cf. *ibíd.*, p. 19.

[247] *Ibíd.*, p. 106.

[248] *Ibíd.*, p. 92.

recalcar que el carácter se halla tan firmemente soldado a los hombres y a los pueblos que no puede separarse de ellos.

Es verdad que es muy crítico, como casi siempre, con la religión judía, pero también lo es con la cristiana, la musulmana, la luterana y, en general, con todas las religiones monoteístas. También se opone frontalmente al pensamiento de la modernidad y a la idea de progreso, de cuya gestación culpa, con o sin motivo, a algunos judíos. Todo ello define una posición personal tan legítima como la contraria y como cualquier otra.

11.9.- Moros

El siguiente capítulo de la España mágica lo protagonizan los moros de al-Ándalus, a los que llama *andalusíes*, para distinguirlos de los árabes y mogrebíes, de los que "hubo poco en lo militar, casi nada en lo social y maldita la cosa en lo que al ejercicio de las artes herméticas se refiere"[249]. Consciente de que no fue conquista, invasión o dominación árabe -porque nunca atravesaron el Estrecho ejércitos de soldados acompañados por sus mujeres e hijos-, sino traición o pacto. Y por si hubiera alguna duda de que al-Ándalus es asunto netamente español, concluye que "en el Islam español metieron baza pocos bereberes, casi ningún árabe y muchos muladíes"[250]. Lo que diferenciaba a los infieles de al-Ándalus de los leoneses, castellanos y demás vecinos del norte "no era un matiz de raza o nacionalidad, sino de religión"[251] y, como consecuencia de ello, la Reconquista fue una guerra de religión y, además, entre españoles, es decir, una guerra civil. En ella, Córdoba representaba hasta cierto punto la continuidad histórica o la tradición, mientras que los rebeldes del Cantábrico y

[249] *Ibíd.*, p. 59.
[250] *Ibíd.*, p. 20.
[251] *Ibíd.*, p. 60.

el Pirineo se inclinaban hacia la revolución, hacia "una España nueva y en cierto sentido menos española, menos acorde con su pasado"[252].

Lo español se nutre en buena parte de la aportación de los moros. Así lo hace constar con una expresión un tanto descarnada, pero muy suya: "el tarrito de las esencias patrias huele a sarnoso perro mogreví por los cuatro costados"[253]. Me parece llamativo que ninguno de sus críticos haya citado esta frase, para imputarle un sentimiento antimorisco y antiespañol que, si nos tomáramos en serio este tipo de expresiones, sería más patente que su pretendido antisemitismo.

En una conferencia pronunciada en la Universidad Complutense de Madrid el 6 de noviembre de 1995[254], bajo el título *Lo que debemos al Islam*, intentará aclarar algunos conceptos. El Islam es elemento constitutivo de lo español: "no se puede ser español sin sentirse musulmán"[255]. El concepto de Hidalguía, ajeno al pensamiento occidental, lo traen a España los musulmanes. La Guerra Santa convierte al militar, que vive para la guerra, en un guerrero al servicio de la Justicia, de la Fortaleza y de la Templanza. Las órdenes militares, que crean los cruzados que combaten en Tierra Santa copiando el Rivat musulmán, inventan el ideal de la caballería.[256]

La principal aportación de al-Ándalus a la España mágica es el sufismo, aunque no solo él. En el siglo XI, en el que Ibn Ragel escribe su vademécum astrológico, "vuelven a circular por el sistema sanguíneo de Occidente las viejas convicciones babilónicas y alejandrinas sobre el influjo del firmamento en el

---

[252] *Ibíd.*, p. 61.

[253] *Ibíd.*, p. 114.

[254] Jornadas sobre el Islam ante el Nuevo Orden Mundial celebradas en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Complutense de Madrid los días 6, 7 y 8 de noviembre de 1995, organizadas por el *Proyecto Cultural Aurora*.

[255] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- "Lo que debemos al Islam", en MACEIRAS, Manuel, y otros.- *El Islam ante el Nuevo Orden Mundial*, Barabarroja, Madrid, 1996, p. 14.

[256] Cf. *ibíd.*, pp. 14-15.

acontecer humano, trasladadas esta vez con la venia y por la mediación de los alfaquíes árabes y hebreos"[257].

El sufismo o "la locura sufita"[258] es "un enésimo sincretismo en clave de Alejandría"[259] en el que Sánchez Dragó cree descubrir la misma doctrina de los gnósticos[260] y del tantra[261]. Algunas escuelas de sufíes recogerán la antorcha de la tradición: "el priscilianismo, expulsado de Galicia, gozaba de muy buena salud en el monacato oriental, en las ásperas ermitas del África más sedienta. Y un puñado de derviches lo trajo otra vez a la Península"[262].

Concibe el sufismo como la vertiente gnóstica del Islam: "el sufismo es, en dos palabras, la vertiente esotérica de la religión muslime tal como la entienden, practican e ilustran los derviches. Estos se reconocen inmersos en el agua eterna del Trimegisto, de Pitágoras, de Platón, y contagiados por la espiritualidad y el panteísmo del Extremo Oriente"[263].

El sufismo surge al filo del milenio, cuando algunos musulmanes se ponen en contacto con cristianos coptos, de los que aprenden "sin renunciar a Alá, técnicas y filosofías místicas que Mahoma no había previsto o divulgado"[264]. Hace suya la tesis de Miguel Asín Palacios, según la cual el sufismo nace a imitación del monacato cristiano oriental. Y añade Sánchez Dragó que, aunque el sufismo indio pudo venir de Buda o coincidir con él y el iranio del maniqueísmo y mitraísmo, también pudo surgir al mismo tiempo un sufismo idéntico en al-Ándalus, con raíces en la gnosis, en Pitágoras, en Platón, en Alejandría, en derviches autodidactas y en los monjes cristianos de Oriente[265]: "los moros de Iberia llevaban al paroxismo las doctrinas sufíes"[266], y

---

[257] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España* [1978], Hiperión, Madrid, 1981, vol. IV, p. 49.

[258] *Ibíd.*, vol. III, p. 76.

[259] *Ibíd.*, p. 67.

[260] Cf. *ibíd.*, p. 68.

[261] Cf. *ibíd.*, p. 71.

[262] *Ibíd.*, vol. II, p. 226.

[263] *Ibíd.*, vol. III, p. 68

[264] *Ibíd.*, vol. II, p. 226.

[265] Cf. *ibíd.*, vol. III, p. 74.

[266] *Ibíd.*, p. 17.

cree que los místicos españoles (Raimundo Lulio, Teresa de Ávila, Juan de la Cruz, Miguel Servet y Miguel de Molinos) abrevarán en al-Ándalus.

Nos pinta un al-Ándalus infestado de ascetas[267]: Ibn Abbad de Ronda; Ibn Masarra sirve de puente entre la tradición hermética y neoplatónica y el Islam; Isma'il de Pechina, que llega a un anarquismo comunista y libertario (Asín)[268], pero el más grande de los sufíes es Ibn Arabi de Murcia, que lleva los gérmenes del panteísmo hasta los países más remotos del Islam.

Busca, y encuentra, paralelismos con la Cábala. Recoge la opinión de Idries Shah (y subraya que es derviche hindú descendiente de príncipes afganos), para quien son discípulos de "las escuelas sufíes españolas"[269] Jehuda ha-Leví, Moisés ben Ezra y otros famosos cabalistas.

Después posa la vista en el lado cristiano y se fija con asombro y con regusto en el franciscano español fray Anselmo Turmeda, que se había de convertir al Islam en Bolonia y, a persar del perdón ofrecido por el papa Benedicto XII, se mantendría en sus trece y escribiría después en árabe una *docta refutación de los partidarios de la Cruz*[270]. Y en el único místico cristiano que hubo en España, en la España cristiana, antes del siglo XVI, Raimundo Lulio, "otra víctima de las dos Españas"[271] cuyas obras acabaron en el *Índce de Libros Prohibidos*, que pudo abrevar en Ibn Arabi de Murcia (Miguel Asín Palacios)[272]. No puede ocultar su emoción al descubrir un sincretismo medieval hecho de platonismo que afecta por igual a las tres religiones del Libro.

Al-Ándalus produce además una mística no sufí. Recuerda la *Risãla* o *Filósofo autodidacto* de Ibn Tufayl, cuyo protagonista busca en el éxtasis la comunión con la divinidad. El teósofo Rafael Urbano solo antepone a este libro la *Guía espiritual* de Miguel de Molinos "por lo que hace a obras de carácter especulativo redactadas en España". Sánchez Dragó lamenta el silencio de

[267] Cf. *ibíd.*, pp. 76-77.
[268] Cf. *ibíd.*, p. 80.
[269] *Ibíd.*, p. 82.
[270] Cf. *ibíd.*, p. 85.
[271] *Ibíd.*, p. 87.
[272] Cf. *ibíd.*, p. 88.

siglos que cubre ambas en nuestro país, y que reprocha a "quienes olvidan y resecan los cauces de la propia, íntima, atávica espiritualidad"[273].

También repara en *El collar de la paloma* de Ibn Hazm de Córdoba y en su doctrina neoplatónica de que "el amor entre los sexos devuelve unidad e intimidad a las dos mitades de un espíritu inicialmente concebido por Dios en forma de perfecta esfera"[274]. Aquí vislumbra el *yin* y el *yang*, el *karma* y el *Tao*.

A pesar de los pesares, la España medieval fue rica y fructífera en lo que atañe a lo religioso. Pero el nefasto reinado de los Reyes Católicos[275] acaba con el último reino moro de la Península, faltando a la palabra dada de respetar las mezquitas, los trajes y los tribunales de sus habitantes[276]; obliga a convertirse a los mudéjares; expulsa a los judíos e instaura el Tribunal de la Inquisición: "al aceptar en el siglo XV el chantaje de Isabel y convertirnos estrepitosamente a la ideología del *mundo moderno*, perdimos para siempre el tren"[277].

Termina el capítulo con un canto lírico dedicado a Marruecos y a sus ciudades: Fez y, sobre todo, Marrakech, "bermejo vientre de la ballena universal donde el padre Sáhara derrama a las cinco de cada tarde derviches y escorpiones trenzados en una fiesta de cotidiana embriaguez dionisíaca"[278]. Y añora a sus gentes, compatriotas maltratados que han sabido conservar algo de lo que nosotros tuvimos y hoy hemos perdido: "hay en sus hombres y en sus tierras algo cuyo incólume sabor apenas conseguimos ya reconocer: la vida. ¡Suerte que la tengamos tan cerca! ¿Y cómo no contagiarse?"[279]. Contempla con alborozo la posibilidad insinuada por Antonio García Bellido de un reino futuro en España de gentes del norte de África, con mozárabes, mudéjares, moriscos, rifeños y berberíes, sin dominados, porque "aquí ni hubo ni habrá

[273] *Ibíd.*, p. 100.
[274] *Ibíd.*, p. 101.
[275] Cf. *ibíd.*, vol IV, pp. 87-88.
[276] Cf. *ibíd.*, vol III, p. 106.
[277] *Ibíd.*, vol. II, p. 213.
[278] *Ibíd.*, vol III, p. 116.
[279] *Ibíd.*, p. 116.

dominadores. No volvamos a las andadas […] Omeyas quiero, que no Borbones"[280].

11.10.- La España de los Austrias

La España de los siglos XVI y XVII instala la imaginación en el trono e instaura "la democracia jungiana representada por los Austrias", "maestros en la ciencia de elevar la anarquía a norma del no-poder (pues siempre templaron y hasta pararon alguna vez, pero jamás mandaron)" [281]. Es en el pensamiento de Sánchez Dragó un tiempo de gozo por cuanto supone de nuevo el imperio de la España mágica, que fue posible porque "las presiones arquetípicas afloran antes o después con violencia de geyser"[282]. Aunque moderna, constituirá para él "los doscientos años de oro, la España psicológicamente feliz (aunque política y económicamente desgraciada) de los Austrias, con toda su explosiva carga de belleza y de locura"[283]. Es el tiempo de "Juana la Loca, que al parecer no lo estuvo nunca"[284]. El capítulo que dedica a esta España lleva por título *Una pausa en la decadencia: los dos siglos lúdicos (zambra, babilonia, jubileo, festín, laberinto)*.

Destaca en ella sobre todo lo demás, y atrae su atención casi en exclusiva, la mística española, que considera uno de los mejores y más obstinados frutos del mito del Grial[285], pero sobre todo del sufismo. Admira a los místicos porque mientras se estaba gestando el racionalismo moderno fueron capaces de perderse por los caminos del espíritu y los viajes interiores, siguiendo la más genuina tradición neoplatónica de la España de la Tres Culturas. Unos lo hicieron de una manera más disimulada mientras otros se atrevieron a desafiar

[280] *Ibíd.*, p. 117.
[281] *Ibíd.*, vol. IV, p. 90.
[282] *Ibíd.*, p. 89.
[283] *Ibíd.*, vol III, p. 102.
[284] *Ibíd.*, vol IV, p. 92.
[285] Cf. *ibíd.*, vol. II, p. 194.

a los guardianes de la ortodoxia y exhibir, y casi hacer ostentación, de su anarquismo místico.

Acoge con pasión la tesis de Asín de que la mística de los alumbrados, y sobre todo la de los carmelitas, procede de los sufíes de al-Ándalus. Y enumera una serie de términos e imágenes líricas que coinciden en ellos, tales como la noche oscura, el vacío y desnudez del alma, las siete moradas y el castillo interior, entre otros muchos[286]. Se pregunta, como tantos otros, "¿cómo diaño se las arreglaron los carmelitas y otras hierbas para digerir las especulaciones de los sufíes, si ninguno de ellos, a cuanto parece, chapurreaba el árabe"[287]. Y se percata de que hubo importantes enclaves moriscos en las poblaciones que albergaron núcleos de alumbrados y en las que vivió San Juan de la Cruz: Arévalo, Medina del Campo, Pastrana, Salamanca, Granada, Alcalá, Segovia, Ávila y Toledo. De aquí deduce que los místicos intimaron "con los moriscos recién convertidos, que alimentaban en secreto -y a veces con descoco- el sacro fuego de las tradiciones heredadas"[288].

Su atención se posa, casi desde el principio, en los alumbrados, en cuyas filas hubiera militado Sánchez Dragó en caso de haber vivido entonces[289]. Herejía autóctona y mística, que un día sí y otro también se sentará en el banquillo de la Inquisición durante más de doscientos años. Y en la Orden de San Francisco, que ya en el medievo era platónica y ahora seguirá siendo "un foco permanente de heterodoxia y esoterismo hasta (por lo menos) el borrón y cuenta nueva decretado en Trento"[290]. Vestirá sus hábitos el cardenal Cisneros, luliano, Inquisidor General protector de lunáticas "hasta el extremo de creer en la inminencia de una segunda natividad ubicada por decisión de cierto profeta áulico en el vientre virgen de una beata"[291].

Los alumbrados fueron un tema de moda durante la Transición, dentro del clima de interés que despertaba entonces la Inquisición española. Y sobre

[286] Cf. *ibíd.*, vol. III, pp. 101-103.
[287] *Ibíd.*, p. 104.
[288] *Ibíd.*, p. 104.
[289] Cf. *ibíd.*, vol. IV, p. 105.
[290] *Ibíd.*, p. 92.
[291] *Ibíd.*, p. 92.

todo por el éxito que tuvo el libro de Antonio Márquez titulado *Los alumbrados. Orígenes y filosofía*, que daba una imagen de estos herejes españoles a medio camino entre lo platónico y lo freudiano, muy del gusto del momento.

La detención de los primeros alumbrados de Toledo dibuja para Sánchez Dragó "la grieta de las dos Españas en el subsuelo popular del Imperio"[292], porque los encartados son conversos y los denunciantes cristianos viejos, todos ellos sirvientes del Palacio del Infantado (Guadalajara). Los alumbrados de Extremadura llamarán *derretirse en amor de Dios* a un desahogo volcánico de la lascivia, que Sánchez Dragó aplaude en aquellos clérigos solicitantes[293]: "*tantra* cabal y catarismo virgen. Alcanza el éxtasis -decían los palurdos de Llerena- y nada te estará vedado. ¡Qué hermosura! ¡Cuán estrenua proposición de libertad!"[294].

Su teoría de los alumbrados concluye que no son la otra cara de la España imperial, como había dicho Antonio Márquez, "sino quizá su *verdadera* cara o por lo menos *una* de las verdaderas, ya que la patria de entonces -plural como nunca volvería a serlo- se ajustaba a la feliz imagen de la hidra con mil cabezas"[295].

En contra de lo que han afirmado algunos investigadores, en todo momento da por hecho que los alumbrados eran místicos y niega que tuvieran veleidades luteranas[296]. Y se pregunta, como antes otros muchos autores, por qué la herejía de los alumbrados surge precisamente en España y no en otro lugar. Como de costumbre, responde con una interrogación:

> ¿Quién se disgustaría al saber que los alumbrados -si fuera cierto- llevaban sangre no sólo del Druida y de los tres gnosticismos ibéricos, sino también de Ruysbroek, Dionisio el Cartujo, Nicolás de Cusa, Taulero, Dante, Erasmo, Eckart, Gioacchino de Fiore, Gerson, Suso, Lucifer y ser todas las

[292] *Ibíd.*, p. 93.
[293] *Ibíd.*, p. 99.
[294] *Ibíd.*, p. 96.
[295] *Ibíd.*, p. 101.
[296] Cf. *ibíd.*, p. 104.

lumbreras transpirenaicas -medievales o renacentistas- de lo que Huxley llamó filosofía perenne?[297].

También fueron heterodoxos Miguel Servet, Benito Arias Montano, Juan de Herrera, Cervantes, "escritor que por encima de sus posibles veleidades reformistas apunta a heterodoxias mucho más lejanas y perversas no tanto en el *Quijote* -libro hasta cierto punto de circunstancias- cuanto en el *Persiles*"[298].

La España de los Austrias tiene puntos negros, como la expulsión de los moriscos por orden de Felipe III en 1609, que supone el fin de una enésima guerra civil[299], y que lamenta porque con ellos se iba, entre otras muchas cosas, "un contrapeso de fe y de locura frente al mezquino ideario de la Europa transpirenaica" y, en fin, "nuestra postrer oportunidad de irrumpir en la Edad Contemporánea con la firme andadura reservada a los estados pluralistas"[300]. También lamenta la obstinación "en raspar con papel de lija hasta el último poso"[301] de su cultura. Luego leerá con gusto en el libro de George Borrow *La Biblia en España* que en el siglo XIX aún pervivían criptojudíos y criptomoriscos en suelo español[302]. También el flamenco ("castizo paganismo"[303]) es un rescoldo del extinto fuego morisco de antaño.

11.11.- El segundo *Gárgoris*

Fernando Sánchez Dragó publicará en 1995 un segundo *Gárgoris* bajo el título *Discurso Numantino. Segunda y última salida de los ingeniosos hidalgos Gárgoris y Habidis*, un libro que no tuvo el éxito de que gozó el anterior y

[297] *Ibíd.*, p. 103.
[298] *Ibíd.*, p. 119.
[299] Cf. *ibíd.*, vol III, p. 107.
[300] *Ibíd.*, p. 106.
[301] *Ibíd.*, p. 114.
[302] Cf. *ibíd.*, pp. 49-50 y 112.
[303] *Ibíd.*, p. 113.

prácticamente pasó por las librerías sin pena ni gloria, para sorpresa y desagrado del autor, que aún creía en la España mágica[304].

El primer *Gárgoris* había liquidado la España mágica posterior al año 1700 en apenas cien páginas. El motivo fue que, al morir Franco, se encuentra el autor una España divertida que quiere disfrutarla. También reconoce que a partir del año 1700 la España mágica adelgaza como consecuencia de la subida al trono de los Borbones, que incorporan el país a la horrible Europa, "y nos condenan a ser de por vida extranjeros en los campos de nuestra tierra"[305]. Es el advenimiento de la España lógica. Pero la España mágica, "la del Tiermes, la de las Tres Culturas, la del Cid, la de Cervantes, la de la trashumancia y la tauromaquia", no desaparece de golpe, "aun patalea y se resiste a morir"[306]. Provocará entonces la llamada querella de los castizos y los ilustrados, en la que combate el propio autor desde el bando de los primeros: "¡que ilustren ellos, carajo, mientras nosotros somos felices corriendo delante del toro por las calles de la vida!"[307]. Pero estos tres siglos de decadencia no justifican la poca atención que el libro les dedica.

Pues bien, el segundo *Gárgoris* lo publica tarde, en 1995, pero lo escribe pronto. Responde a un encargo que le hiciera en la primavera de 1981 el Banco de Bilbao, por medio de Alfonso Sáenz de Valdivieso, que le pide un nuevo volumen de la Historia Mágica de España que trate de los últimos setenta y cinco años. El fin de esta edición no era otro que poder regalar el libro a los clientes del banco, para celebrar los setenta y cinco años de vida de la entidad. Sánchez Dragó acepta y firma un contrato con el que obtiene una suculenta cantidad de dinero.

Empieza a trabajar en el nuevo *Gárgoris* como lo había hecho en el primero. La bibliografía y las fichas crecen de tal manera que surge en su cabeza la idea de escribir no uno, sino cuatro volúmenes. El primero será el *Discurso*

---

[304] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- Prólogo a *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Planeta, Barcelona, 2001, p. XX.

[305] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Discurso Numantino. Segunda y última salida de los ingeniosos hidalgos Gárgoris y Habidis*, Planeta, Barcelona, 1995, p. 12.

[306] *Ibíd.*, p. 14.

[307] *Ibíd.*, p. 14.

numantino, una reflexión sobre el problema de España; el segundo, que llevará por título *La Cañada Real Soriana y otros caminos españoles*, es el relato de las aventuras diurnas y nocturnas de dos personajes autobiográficos, Harún-al-Rachid y Sherezade, que recorren en un Land Rover los caminos de la trashumancia; el tercero sería *La mágica historia de la historia mágica*, dedicado a los delirantes sucesos desencadenados por la publicación del primer *Gárgoris*, y el cuarto y último se titularía *Las voces de los amos* y sería una antología de textos ajenos de la España mágica, anotados y comentados por el autor. El título general de la obra, que figuraría en la portada del estuche, sería *Yin y Yang. Un viaje mágico por España (1700-1983)*.

La mala fortuna quiso que un ladrón le robara en el aeropuerto de Barajas todas las fichas y fotocopias que había acumulado. Rehace lo que puede y se va a Nairobi, donde redactará el primero de los volúmenes.

En el otoño de 1982 el director de la editorial Planeta Rafael Borràs le ofrece un contrato, que incorpora una cláusula relativa a un anticipo nada desdeñable, por los cuatro tomos proyectados, que habría de entregar en el plazo de dos años[308]. Cobra el dinero, lo gasta, pero no llega a escribir nada de lo prometido.

Entretanto, entrega el primer tomo al Banco de Bilbao, pero Alfonso Sáenz Valdivieso le confiesa que "no se atrevían a darlo a la imprenta por temor a las represalias económicas de algunos titulares de cuentas corrientes, que -según dijeron- las cancelarían indignados por el contenido de la obra"[309]. Lejos de molestarle, lo comprende y casi le gusta, porque "el libro era furiosamente ácrata, furiosamente iconoclasta, furiosamente faltón, furiosamente crítico"[310]. Cobra la cantidad pactada y se va con el manuscrito bajo el brazo.

Empieza el libro diciendo: "estas páginas quieren ser un alegato contra la casi permanente colonización sufrida por mi país a lo ancho de los tres últimos siglos"[311]. Y señala como causas de este fenómeno la oleada de cartesianismo

[308] Cf. *ibíd.*, p. 17.
[309] *Ibíd.*, p. 18.
[310] *Ibíd.*, p. 18.
[311] *Ibíd.*, p. 37.

traída por los Borbones en el siglo XVIII y el jacobinismo de la Revolución Francesa[312]. Pero hay además otra causa, y quizás más grave: "la *caprichosa modificación provocada o pasivamente aceptada por muchos de los más conspicuos y selectos representantes de nuestra* ***intelligentsia*** *en las estructuras de su* ***realidad psíquica***, que por definición deberían ser invariables" (la negrita y la cursiva figuran en el original)[313].

La lectura de alguna bibliografía, mucho menor que en el primer *Gárgoris*, lleva al autor a la convicción de "la muerte por inedia y consunción de casi todas las Españas mágicas"[314], que han dejado de ser un elemento tangible de su cotidianidad[315]. De ellas ya queda poco: el folklore, la íntima locura de la raza, "aquí un pastor, allá un profeta, un amigo en Asturias, un ritual en el Guadalquivir, un embrujado en Lugo […] un numantino en Soria"[316]. Pero por más que lo repita y por más que intente convencerse a sí mismo, no puede ocultar su asombro ante la desaparición del sentimiento mágico de la existencia en la España de Antoñete, de Cervantes, del *Zohar*, de Goya, de Prisciliano y de los sanfermines[317].

[312] Cf. *ibíd.*, p. 52.
[313] *Ibíd.*, pp. 52-53.
[314] *Ibíd.*, p. 48.
[315] Cf. *ibíd.*, p. 50.
[316] *Ibíd.*, p. 47.
[317] Cf. *ibíd.*, p. 52.

12.- El problema de España

12.1.- Polémicas anteriores

El problema de España es un tema central de la filosofía española contemporánea, casi un género literario, que ha dado lugar a polémicas sonoras, en las que han tomado parte los más famosos intelectuales españoles del siglo XX, como Joaquín Costa, Miguel de Unamuno, José Ortega y Gasset, Ramón Menéndez Pidal, Pedro Laín Entralgo, Rafael Calvo Ferrer, Salvador de Madariaga, Francisco Ayala, Julio Caro Baroja, José Antonio Maraval y otros. Pero las aportaciones más notables y más recordadas, que provocan una agria polémica entre quienes fueron compañeros del Centro de Estudios Históricos antes de la guerra, son las de Américo Castro[1] en su libro *España en su historia. Cristianos, moros y judíos* (1948), reelaborado bajo el título *La realidad histórica de España* (1954) y vuelto a reelaborar en las ediciones de 1962 y 1966; y la de Claudio Sánchez-Albornoz en su libro de 1956 *España, un enigma histórico*[2]. Sánchez Dragó cita en el *Gárgoris* varios libros de Américo Castro, entre ellos *La*

[1] Vid. PEÑA, Aniano.- *Américo Castro y su visión de España y de Cervantes*, Gredos, Madrid, 1975.

[2] Vid. GÓMEZ-MARTÍNEZ, José Luis.- *Américo Castro y el origen de los españoles historia de una polémica*, Gredos, Madrid, 1975.

realidad histórica de España en su primera edición, la de 1954[3], y *España, un enigma histórico*, entre otros de Sánchez-Albornoz[4]. Siguen a Castro Francisco Márquez Villanueva, Stephen Gilman, Guillermo Araya, Julio Rodríguez Puértolas, Luce López-Baralt y Juan Goytisoso, entre otros. Siguen a Sánchez-Albornoz Ramón Menéndez Pidal, Pedro Bosch Gimpera, Luis García de Valdeavellano, Gonzalo Fernández de la Mora y en general los historiadores profesionales procedentes del Centro de Estudios Históricos.

Todo empieza en el siglo XVIII con la querella de los castizos y los afrancesados que surge al publicarse en 1782 la *Géographie Moderne*, vol. I, dentro de la *Encyclopédie Méthodique* (1782-1832) y, en concreto, el artículo correspondiente a la voz *Espagne*. Su autor, Nicolás Masson de Morvillier, se pregunta ¿qué se debe a España? y ¿qué ha hecho España por Europa? Enciende con ello una polémica en la que intervendrán muchos autores, pero quizás el que llegará a adquirir mayor notoriedad será Juan Carlos Forner (Mérida, 1756 – Madrid, 1797), quien, a petición del conde de Floridablanca, responde con su famosa *Oración apologética por la España y su mérito literario*, publicada en Madrid en 1786, que, frente a las aportaciones foráneas, exalta los valores patrios y afirma que España ha destacado en las ciencias sagradas, la moral, la jurisprudencia, la náutica, el arte militar, la medicina, la lógica y otras muchas ramas del saber[5]. Sánchez Dragó inscribe el *Gárgoris* dentro de esta

[3] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Hiperión, Madrid, 1981, vol. IV, p. 248.

[4] Cf. *ibíd.*, p. 275.

[5] Cf. ABELLÁN, José Luis.- *Historia crítica del pensamiento español*, vol. III, Espasa-Calpe, Madrid, 1981, pp. 822-839. Este autor presenta a Forner como un de los grandes filósofos españoles del siglo XVIII, que terminará siendo ilustrado y que fue mal entendido por su espíritu polémico y porque no pudo publicar en vida su *Discurso sobre el modo de escribir y mejorar la Historia de España*, inspirado en Voltaire, Diderot y otros autores cuyas obras figuraban entonces en el *Índice*.

querella, en la que cierra filas junto a los castizos y contra los ilustrados[6], aunque algunas veces se declarará castizo e ilustrado[7].

Desde entonces intelectuales dieciochescos como Pablo de Olavide o Melchor Gaspar de Jovellanos, románticos como Mariano José de Larra, y otros más recientes como Benito Pérez Galdós, vienen preguntándose por las causas del atraso y subdesarrollo de España y de la pobreza, ignorancia y superstición de los españoles.

Frente a estos planteamientos más o menos ilustrados y pretendidamente modernos, surgen otras corrientes de pensamiento que ponen el acento en la defensa de la religión católica, como el tradicionalismo, que renacerá en la posguerra bajo la forma del nacionalcatolicismo. Durante la segunda mitad del siglo XIX la Iglesia Católica, no solo la española, trata de defenderse de lo que considera sucesivos ataques de la ciencia moderna. Varias encíclicas de los papas Pío IX y León XIII y el concilio Vaticano I condenan todas y cada una de las ideas nacidas de la Ilustración francesa y el evolucionismo inglés. Esta actitud defensiva cobra arraigo en España, en lo que se llamará el tradicionalismo, un pensamiento heterogéneo, dentro del cual cabe distinguir una corriente espiritualista representada por Nicomedes Martín, otra apologética que encarna Juan Donoso Cortés, y la neoescolástica de fray Zeferino González y Juan Manuel Ortí y Lara. Pero pese a los matices y diferencias, todos coinciden en afirmar que el ser de España está en la religión católica, tesis que después renacerá en Ramiro de Maeztu y en Manuel García Morente. En este sentido, el puntal más sólido será Marcelino Menéndez Pelayo, que en su famoso libro *Historia de los heterodoxos españoles* (1880-1882) intentará demostrar que España es una nación católica, porque de las

[6] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Discurso Numantino. Segunda y última salida de los ingeniosos hidalgos Gárgoris y Habidis*, Planeta, Barcelona, 1995, p. 14.

[7] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La del alba sería*, Planeta, Barcelona, 1996, 120.

muchísimas herejías que ha visto nacer en su suelo, ninguna ha logrado sobrevivir[8].

El sentimiento de pesimismo ante el problema de España se agudiza con la crisis de 1989 y la pérdida de los últimos dominios coloniales. Para Sánchez Dragó determina el punto de fusión de nuestra irreversible decadencia, que la generación del 98 (Antonio Machado, Miguel de Unamuno, Ramiro de Maeztu, Pío Baroja y Azorín) convierte "en ocasión de literatura, de pensamiento, de pesadumbre, de purga espiritual, de flagelo nacional y de toma de conciencia"[9].

Joaquín Costa señala como causas del mal: 1) el hecho de que España haya vivido durante siglos al margen de las corrientes de pensamiento más importantes que surgían en Europa, y 2) la oligarquía y el caciquismo de los españoles, en su famoso libro del mismo título. La solución que propone Costa figura en el título de su libro de 1900 *Reconstitución y europeización de España*.

Ángel Ganivet plantea el problema en su *Idearium español y el porvenir de España* (1897), en el que busca rasgos permanentes en el modo de pensar de los españoles, intenta explicar la decadencia de España y pone de relieva la raíz senequista del ser español. Unamuno publica en 1899 una serie de ensayos en *La España Moderna* (después reunidos en el libro *En torno al casticismo*), en los que disputa con Ganivet y propone europeizar España. Pero a partir de *La españolización de Europa* (1906) cambia de opinión. Igual que Ganivet, Unamuno rechaza la concepción positivista de la historia vigente cuando escribe. Cree hallar la sustancia del progreso y de la tradición en la *intrahistoria*, concepto que después influirá en Américo Castro y en Sánchez Dragó. La mera adhesión al ideal europeo y burgués de racionalización de la vida constituía para un Unamuno anclado en el irracionalismo un modo de aniquilación del casticismo una España vital y trágica.

[8] Vid. MENÉNDEZ PELAYO, Marcelino.- *Historia de los heterodoxos españoles* [1880-1882], BAC, Madrid, 1986, 2 vols.

[9] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Sentado Alegre en la Popa: La Dragontea* 4, Planeta, Barcelona, 2004, p. 82.

Unamuno y Ortega son para Sánchez Dragó "los dos filósofos que más y mejor han filosofado sobre el ser de España" [10]. Ortega polemizará con Unamuno a principios del siglo XX sobre la europeización de España, con motivo de la interpretación del *Quijote*[11]. Para Unamuno, don Quijote es el símbolo de la vida y del alma española, que afirma y defiende frente a la europeización, un héroe trágico que se debate en un antagonismo agónico entre la realidad y la utopía, entre lo que el mundo es y lo que queremos que sea. Desde este punto de vista cree que hay que buscar la esencia de lo español en San Ignacio de Loyola, en la Contrarreforma y en los místicos.

El *Quijote* simboliza para Ortega tanto la vida humana en general como el destino histórico de los españoles. Lo heroico es para él la voluntad de ser lo que aún no se es. Desde este punto de vista, Ortega también ve en don Quijote a un héroe, pero solo en cuanto hombre que quiere reformar la realidad, que no se contenta con ella y, por tanto, reniega de la costumbre, de la tradición y de los instintos biológicos, y se mueve por un espíritu de aventura que pretende aunar realismo e idealismo. El primer paso ha de ser sanear el alma y remediar los males que haya podido causar la religiosidad católica tradicional y, a continuación, desarrollar una serie de cualidades de las que hasta el momento carecen los españoles, tales como el amor a la verdad, la admiración y el entusiasmo por lo excelente, la voluntad de diálogo, la serena confianza o el placer del juego. Por influencia de Joaquín Costa y los noventayochistas, Ortega cree imprescindible la regeneración de España y cree que ha de hacerse por medio de la política. Ortega subraya la importancia del elemento godo en la formación del ser de España.

Con la posguerra se abre una nueva etapa, que tratará de comprender España. Pedro Laín Entralgo en su libro *España como problema* (1949) reflexiona sobre el ser de España a partir de las ideas expuestas por Ortega. Rafael Calvo

---

[10] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Y si habla mal de España... es español*, Planeta, Barcelona, 2008, p. 50.

[11] Vid. SÁNCHEZ MECA, Diego.- "El quijotismo de Unamuno, el cervantismo de Ortega y la España de 1898", *Praxis Filosófica*, nueva serie, nº 20, enero-junio 2005, pp. 69-86.

Serer da una respuesta inmediata en su libro *España sin problema* (1949), que toma el concepto orteguiano de nación como unidad de destino en lo universal, unidad que se ha conseguido con la victoria en la guerra civil, y que borra cuanto pudiera haber habido de extraño al ser de España, que es la tradición católica recuperada en 1939, que no necesita de ideologías extranjeras ya sean comunistas o liberales.

Américo Castro (Cantagalo, Brasil, 1885 - Lloret de Mar, 1972) fue antes de la guerra un famoso intelectual liberal y regeneracionista, preocupado por la europeización de España, miembro de la Liga para la Educación Política fundada por Ortega y del Partido Reformista de Melquiades Álvarez. Creyó que sus anhelos se harían realidad con la II República, pero al poco tiempo, como tantos otros intelectuales, se vio del todo defraudado. Negó su apoyo a los dos bandos contendientes en la guerra y desarrolló un fuerte sentimiento de pesimismo motivado por la convicción de que la convivencia entre los españoles es imposible. A partir de este momento, y hasta su muerte, el problema de España, de su identidad nacional, será una obsesión permanente que le empujará a indagar en las raíces históricas del carácter de España y de los españoles[12]. Tampoco Sánchez Dragó logrará, por más que lo intente, desasirse del problema de España, que sigue estando muy presente en su ánimo hasta el día de hoy. Rechaza Castro la concepción positivista de la historia, que la hacía consistir en una mera narración objetiva de hechos. Y de acuerdo con una visión historicista inspirada en las ideas de Dilthey y Ortega[13], la historia es para él como una especie de biografía, que le lleva a tratar a España como a un personaje de ficción con vida propia. Y así descubre que la identidad nacional de España se forja en la Edad Media merced a la convivencia, y mestizaje, de las tres religiones: cristianos, moros y judíos. Ser español y ser habitante de la Península Ibérica son cosas distintas. Los celtíberos, los romanos y los visigodos no eran españoles. La conciencia de ser español empieza a sentirse en los siglos

[12] Vid. ARAYA, Guillermo.- *El pensamiento histórico de Américo Castro*, Alianza Editorial, Madrid, 1983.

[13] Cf. ABELLÁN, José Luis.- *La industria cultural en España*, Cuadernos para el Diálogo, Madrid, 1975, pp. 252-253.

X y XI. Y la morada vital de los españoles se forma en la Edad Media y perdura casi sin variación hasta hoy.

Claudio Sánchez-Albornoz (Madrid, 1893 - Ávila, 1984) reconoce que son todavía muchos los aspectos ignotos del pasado español, el "enigma histórico", pero no por ello se lanza, como Américo Castro, a alumbrar "nada menos que una cuasi mítica explicación de nuestro ayer"[14]. Por el contrario, se atiene a la concepción positivista de la historia, una historia que escribe después de concluir el examen crítico de una gran cantidad de fuentes documentales y restos arqueológicos, con arreglo al método empírico de la historiagrafía profesional. Quizás el punto de partida que le mueve a embarcarse en esta empresa y a dar una larga respuesta en su libro es que considera absurda y torpe la teoría de que lo español es posterior al 711. Subraya la importancia de la herencia cristiana y minimiza la influencia de moros y judíos, aunque admite que el Islam torció los destinos de Iberia, porque sin él hubiera seguido los mismos derroteros que Francia, Alemania o Inglaterra. Con el tiempo terminará convirtiéndose en un apologeta de la España eterna y de su misión universal, en la línea de Menéndez Pelayo[15].

12.2.- La España mágica

Sánchez Dragó dedica cuatro libros a España: el *Gárgoris* a la España mágica; *Muertes Paralelas* a la España trágica, *Y si habla mal de España... es español* a la España hortera, y *La canción de Roldán* a la España corrupta. El primero es, además de otras muchas cosas, un ensayo sobre el problema de España. Así lo vio el prologuista, Gonzalo Torrente Ballester, cuando escribió que el libro intenta alcanzar un cúmulo de verdades acerca de un tema histórico, y de los más controvertidos, España, "una realidad acerca de la cual es tan arduo llegar

[14] SÁNCHEZ-ALBORNOZ, Claudio.- *España, un enigma histórico* [1956], Edhasa, Barcelona, 1985, vol. 1, p. III.

[15] Cf. VARELA, Javier.- *La novela de España. Los intelectuales y el problema español*, Taurus, Madrid, 1999, p. 319.

a un acuerdo: un pueblo, un conglomerado de ellos, que es un problema y que hace de esta problemática, o de este problematismo, uno de los temas capitales de su cultura y uno de los motivos de su íntima disensión"[16]. Y se da cuenta de que el autor no está de acuerdo con Américo Castro y Sánchez-Albornoz por una cuestión de fundamentos intelectuales. Los suyos serán Platón, Nietzsche y Carl Gustav Jung. Y estos fundamentos intelectuales le orientan en una determinada dirección: "precisamente hacia aquello que la ciencia descarta por su especial naturaleza, o relega a la investigación secundaria"[17]. Sánchez Dragó quiere averiguar algo nuevo de la intrahistoria de España por medio de sus mitos.

Pero no solo hay una diferencia de fundamentos, también de método. Juan Cueto detecta que, frente a la seriedad del método histórico que habían usado los antecesores, Sánchez Dragó se deja llevar por "los placeres deslizantes, huidizos, de la magia, de los mitos, de la fabulación, del fanatismo y de la orientalidad"[18]. La nostalgia de los orígenes le empuja en pos de una regeneración del tiempo profano mediante el recuerdo y la recuperación del tiempo sagrado: "*Gárgoris y Habidis* no es una historia, es una *hierofanía* como la raíz de un roble gallego cubierto de muérdago"[19].

Sánchez Dragó sigue la teoría de las tres culturas de Américo Castro ("yo proclamo mi simpatía por la pirámide"[20], dice), a quien considera el "más avisado y menos cobarde de nuestros historiadores"[21], pese a defender una realidad histórica de España[22] (para Sánchez Dragó realidad histórica entraña

---

[16] TORRENTE BALLESTER, Gonzalo.- Prólogo a SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Hiperión, Madrid, 1981, vol. I, pp. 8-9.

[17] *Ibíd.*, p. 10.

[18] CUETO, Juan.- "La saga-fuga de Sánchez Dragó", *El País. Arte y pensamiento*, 25 de marzo de 1979, p. III.

[19] *Ibíd.*, p. III.

[20] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Hiperión, Madrid, 1981, vol. III, p. 18.

[21] *Ibíd.*, vol. I, p. 21.

[22] Cf. *ibíd.*, vol. I, p. 23.

una contradicción en los términos). Ello no es óbice para que con el paso del tiempo termine por distanciarse un tanto de esta teoría:

> …Nunca, ni en Toledo, ni en Córdoba, ni ninguna otra parte, estuvieron las tres culturas en pie de igualdad. Hubo siempre una -la musulmana en al-Ándalus, la romana y la cristiana en sus reinos o núcleos de poder orientales y occidentales, y la judía en ninguna taifa, porque no la tuvo- que imperó sobre las otras, las comprimió y las oprimió[23].

Reconoce que desde la improbable batalla de Covadonga lo español es cristiano, moro y judío[24], hasta el punto de que los reyes cristianos defienden la ortodoxia de los rabinos y persiguen a los caraítas judíos[25]. Y conviene con Castro en que lo árabe y lo judío cantan más en el almario del español que lo romano, por coincidencia de arquetipos:

> El uno trajo leyes, monumentos, una lengua y una liturgia (mal comprendida y peor obedecida), pero -que yo sepa- no modificó nuestra manera de pensar, de entender y sentir. Los otros, a más de enseñarnos ciencias aplicadas como la aritmética y el regadío, enriquecieron sobre todo lo que ni se ven y se toca: el alma. O, para quien prefiera palabras menos socorridas, la weltanschauung, el subconsciente, el exaltado sentir, la actividad mental. Hoy elevamos preces latinas a un dios romano en templos inventados por Europa, pero nuestra devoción es talmúdica y coránica[26].

---

[23] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Y si habla mal de España... es español*, Planeta, Barcelona, 2008, p. 242.

[24] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Hiperión, Madrid, 1981, vol. III, p. 12.

[25] Cf. *ibíd.*, p. 13.

[26] *Ibíd.*, p. 17.

Pero, además, con la expulsión de los judíos y la conversión de los que se quedan, la sangre judía se mezcla con la de los que no lo son y la sociedad queda irremediablemente contaminada: a partir de ahora todos somos judíos[27].

Américo Castro había recalcado la importancia de los moros y los judíos, el talante oriental impreso por hebreos y muslimes, y Sánchez-Albornoz insistió en lo romano y lo cristiano. Pero aun así faltan piezas, falta el elemento oriental: "si España es, como dicen, la tierra de las Tres Culturas, y vaya si lo es (o lo fue), esas tres culturas -la de los judíos, la de los moros, la de los cristianos- nacieron allí, en el Próximo Oriente, y allí vinieron para transformar lo que era Iberia en lo que es España"[28]. No se atreve a situar en el tiempo esta presencia del elemento oriental: "¿resultará el ingrediente oriental de nuestra patria más antiguo e indígena que el romano o visigodo?"[29].

Pero además, y sobre todo, falta el elemento antiguo. Sánchez Dragó busca en los milenios de la prehistoria para descubrir una España Antigua que "fue española antes de hacerse cristiana, árabe o judía, y no dejó de serlo después" [30]. Américo Castro no encuentra ningún rastro de la España prerromana y Sánchez Dragó se pregunta cómo es posible que los turdetanos y los druidas se hicieran humo en apenas siete u ocho siglos. Él sí percibe un espíritu de la tierra suave y remoto en el que "se confundieron ciertas gentes afines -los musulmanes y judíos-, y naufragaron todas las oleadas de mamíferos extranjeros: Roma, París, Berlín, Moscú… Es decir: Europa o el pensamiento racionalista. También naufragarán los yanquis"[31]. El carácter español se forja pronto y después se hace inmutable: "una crónica epidemia de atavismo estremece a esta península"[32].

---

[27] Cf. *ibíd.*, p. 46.

[28] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Sentado Alegre en la Popa: La Dragontea 4*, Planeta, Barcelona, 2004, p. 421.

[29] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Hiperión, Madrid, 1981, vol. III, p. 12.

[30] *Ibíd.*, vol. I, p. 24.

[31] *Ibíd.*, vol. III, pp. 18-19.

[32] *Ibíd.*, vol. I, p. 10.

Afirma un *eterno español*[33], pero distinto del que han defendido otros, que nada tiene que ver con la idea de nación y, por tanto, no sirve para fundar ningún nacionalismo. Distingue entre la conciencia militar o política, que se define a partir del concepto de nación ("parcial, soslayable, reciente, mostrenco y condenado, como todas las ideologías, a la interinidad de lo especulativo"[34]) y la identidad de un pueblo[35], identidad que en el caso de España resulta de una atribución extranjera. Ya en las primeras líneas del *Gárgoris* deja constancia de que los naturales de estas tierras se han llamado a sí mismos gallegos, leoneses, castellanos, navarros, aragoneses o catalanes. Han sido otros los que se han referido a ellos como españoles[36].

España es una comunidad geográfica[37] y a la vez un entorno cultural de hombres y pueblos que pertenecen a una misma colectividad, continua e incesante y cuyo discurrir puede reconstruirse, pero cuya esencia viene determinada por un específico inconsciente colectivo[38]. Aquí está el ser de España, en el carácter nacional, que identifica con el inconsciente colectivo. La historia mágica de España consiste en la constitución del carácter español merced a la conexión con el reino de lo invisible y su reflejo en la realidad material. La magia de España, o la España mágica, es más antigua de lo que pueda parecer a primera vista. Recuerda que ya Estrabón cuenta que los turdetanos o tartesios tenían poemas y leyes en verso de seis mil años de antigüedad[39]. Y la magia de España se prolonga por lo menos hasta la Edad Moderna. Quienes se dedican a "quemar brujas y expulsar infieles estaban más que convencidos de pertenecer a una patria pagana y embrujada. La Inquisición es una neurosis de respuesta al extraño clima imperante en la Península Ibérica desde que se tiene recuerdo de ella"[40]. Don Quijote es "el prototipo y arquetipo

[33] Cf. *ibíd.*, vol. III, p. 11.
[34] *Ibíd.*, vol. I, p. 21.
[35] *Ibíd.*, p. 21.
[36] Cf. *ibíd.*, p. 21.
[37] Cf. *ibíd.*, p. 21.
[38] Cf. *ibíd.*, p. 23.
[39] Cf. *ibíd.*, p. 49.
[40] *Ibíd.*, p. 49.

del genio del ingenio nacional"[41]. Las dos visiones, la de don Quijote y la de Sancho, "son legítimas y, desde luego, hondamente *españolas*"[42].

Esta magia se percibe bien desde fuera. España es para los europeos "tierra exótica y poco de fiar, aunque excitante"[43]. Su situación en la periferia es la que convierte a España "desde los tiempos más remotos en algo así como el vertedero del subconsciente occidental: un baluarte ocultista tolerado, pero nunca aceptado del todo por el resto de Europa"[44]. España ha sido y sigue siendo para muchos (los escritores románticos, los de la generación perdida, los brigadistas internacionales y los turistas de hoy) un espejismo: "el Jardín de las Hespérides, los Campos Elíseos y el Hades o tierra de los muertos"[45].

En la España mágica, la intolerancia es fama que se nos asigna al norte de los Pirineos. Otra cosa será en la España trágica. Esta intolerancia nace de "las contradicciones impuestas por el hecho de ser finisterre atlántico, lindero entre el mar de la cultura y el océano tenebroso, encrucijada de Europa y África, plataforma bélica para dirimir el encontronazo del *logos* central con el caos mágico de las regiones periféricas"[46].

El carácter es irrenunciable[47]. Vindica un talante crónico de los españoles perpetuamente actual[48], "una *forma mentis* intrahistórica y peninsular"[49] de la que participan por igual los cristianos, moros y judíos, y considera falsa la tesis

---

[41] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Discurso Numantino. Segunda y última salida de los ingeniosos hidalgos Gárgoris y Habidis*, Planeta, Barcelona, 1995, p. 55.

[42] *Ibíd.*, p. 57.

[43] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Hiperión, Madrid, 1981, vol. I, p. 48.

[44] *Ibíd.*, p. 48.

[45] *Ibíd.*, p. 48.

[46] *Ibíd.*, p. 47.

[47] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Carta de Jesús al Papa*, Planeta, Barcelona, 2001, p. 21.

[48] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Hiperión, Madrid, 1981, vol. I, p. 24.

[49] *Ibíd.*, p. 10.

sostenida por Julio Caro Baroja y otros antropólogos que afirman el mito del carácter nacional, que entienden que dicho carácter no existe[50].

La crítica del concepto de carácter nacional la inicia Gregory Batenson en 1942 su libro *Hacia una ecología del espíritu*, en el que duda de que pueda haber alguna uniformidad o regularidad dentro de la nación, porque la diferencia entre unas y otras no depende de los hombres sino de las circunstancias. Géza Roheim en 1950 afirma en su libro *Psicoanálisis y antropología* que las especificidades nacionales, aunque existan y sean observadas por el antropólogo, no son inamovibles. Julio Caro Baroja[51] publica en 1970 su libro *El mito del carácter nacional*, en el que polemiza con los antropólogos norteamericanos mantenedores del estructuralismo y autores de miles de estudios sobre caracteres nacionales (como Margaret Mead, que resucita en 1953 el tema del *national character*), y lo hace desde una defensa del análisis diacrónico y de los datos que proporciona la historiografía. En concreto, Julio Caro no dice que el carácter nacional sea inexistente, sino que es mítico: "todo lo que sea hablar del "carácter nacional" es una actividad mítica; es decir, que el que habla o charla se ajusta a una tradición, más o menos elaborada, sin base que pueda apoyarse en hechos científicamente observados y observables"[52]. El libro recoge y comenta una serie de opiniones de españoles y extranjeros de todos los tiempos acerca del carácter del español y de otros pueblos, opiniones muy variadas, casi para todos los gustos, de las cuales no cabe extraer ninguna conclusión mínimamente aceptable. Y termina diciendo que "independientemente de que exista un carácter del pueblo español, o unos rasgos psicológicos y físicos del mismo, hay una voluntad de asignárselos, buenos o malos, según diversas coyunturas, y conforme a posiciones diversas:

---

[50] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Sentado Alegre en la Popa: La Dragontea 4*, Planeta, Barcelona, 2004, p. 143.

[51] Vid. BAROJA, Pío.- "El tipo psicológico español", *ABC*, 2 de marzo de 1917, en *El periódico del siglo 100 firmas - 100 años*, Ediciones Luca de Tena, Madrid, 2002, pp. 127-130

[52] CARO BAROJA, Julio.- *El mito del carácter nacional* [1970], Caro Raggio, Madrid, 2004, p. 34.

de poder, de victoria, de derrota, de amor o de odio"[53]. Aunque hay diferencias, no está tan lejos de la España mágica de Sánchez Dragó.

Pero no solo pasa en España. En cada pueblo, la cultura, en sentido antropológico, se mezcla con los arquetipos jungianos y "rara vez existe acuerdo entre ambas escalas de conducta"[54], porque el poder reprime, encauza o ahoga las manifestaciones arquetípicas, hasta el punto de que el llamado *proceso histórico* no es más que el resultado de las operaciones practicadas para cercenar y violar el ser íntimo de la especie. Con la particularidad, en el caso español, de que tal violación se debe "al intervencionismo romano, francés, católico y, en general, europeo"[55]. España es, pues, una frustración y, por ello, el libro debiera titularse *Historia de una frustración o de cómo los españoles no volvieron a serlo*[56].

Esta insinuación que no va seguida de un desarrollo conceptual es de la máxima importancia para entender la visión que Sánchez Dragó tiene de la realidad. Los arquetipos son la naturaleza y encarnan el ser de los hombres y de los pueblos. La historia, entendida como proceso, consiste en la utilización de la cultura por el Estado o por quien ejerza el poder como instrumento para alcanzar sus fines, y ello lo consigue subyugando e intentando aniquilar el ser íntimo radicado en el inconsciente colectivo. La historia de España es para el autor el escenario en que se representa este drama, un proyecto milenario en lento trance de realización[57], que una y otra vez se malogra, sobre todo por la influencia extranjera. El primer desastre de nuestra historia, que se recuerde, fue la muerte de Sertorio y el triunfo de Sila, que coloca la Península Ibérica bajo el poder de Roma y permitirá la unificación religiosa cristiana gracias al apoyo del aparato imperial[58]. La condena de Prisciliano cerró la puerta al

[53] *Ibíd.*, p. 79.

[54] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Hiperión, Madrid, 1981, vol. I, p. 24.

[55] *Ibíd.*, p. 23.

[56] Cf. *ibíd.*, p. 25.

[57] Cf. *ibíd.*, p. 30.

[58] Cf. *ibíd.*, p. 26.

sincretismo religioso de una multitud de cultos en ebullición[59]. La imposición en el siglo X por el rey Alfonso VI del rito romano en sustitución del rito mozárabe para complacer los deseos de un papá cluniacense, supuso una nueva claudicación. El saber tradicional se conservaba en códices escritos con caligrafía mozárabe o visigótica que, como consecuencia del cambio de rito, deviene ininteligible en unos pocos años[60]. Por entonces los monjes de Cluny logran apoderarse del Camino de Santiago y recristianizar la antigua Ruta de las Estrellas. El testamento de Alfonso el Batallador dejaba a los templarios buena parte de la España cristiana, pero los nobles navarros y aragoneses se niegan a acatar la última voluntad de su rey, quizás por la intervención de doña Urraca, a su vez influida por Cluny[61]. Con la condena y disolución de la Orden del Temple se viene abajo el Camino de Santiago[62].

Y la conclusión que le sugiere a Torrente el libro es que

> España es un país que no pudo expresar su originalidad porque siempre le tocó habérselas con la invención ajena, traída en forma o bajo forma de invasiones y mandatos políticos, de influencias religiosas y culturas extrañas, que de algún modo y casi siempre por el mismo procedimiento, la violencia, impusieron la unanimidad sobre la variedad, la ortodoxia sobre la heterodoxia, lo común universal sobre lo peculiar[63].

Y es Europa quien aniquila a España, quien destruye lo autóctono cuando no puede domesticarlo. La verdadera no es ninguna de las dos Españas: "es esa otra que no llegó a ser, esa que tropezó en su camino con el Imperio

---

[59] Cf. *ibíd.*, p. 28.

[60] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- "Lo que debemos al Islam", en MACEIRAS, Manuel, y otros.- *El Islam ante el Nuevo Orden Mundial*, Barabarroja, Madrid, 1996, pp. 17-18.

[61] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Hiperión, Madrid, 1981, vol. I, p. 30.

[62] Cf. *ibíd.*, p. 31.

[63] TORRENTE BALLESTER, Gonzalo.- Prólogo a SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Hiperión, Madrid, 1981, vol. I, p. 11.

Romano, con el cristianismo católico, con el racionalismo francés y quizás últimamente con el liberalismo y con el socialismo en cuanto variedades del racionalismo"[64]. Esa España que no llegó a ser, la malograda de los saberes secretos venidos de Oriente, es la verdadera España que quiere poner al descubierto Sánchez Dragó.

A pesar del sentimiento de frustración que provoca la remembranza del pasado, halla en la Edad Media un tiempo en el que España pudo ser:

> De todas las Españas posibles y plausibles -digo esto último porque también las hay abucheables- ninguna me agrada tanto como la de los siglos posteriores a la desmembración del califato cordobés y anteriores a la fecha fatídica de 1492. Ese es, a mi juicio, el momento más alto de nuestra historia, cuando el país y sus poderes estaban repartidos entre los llamados, con voz de origen árabe, "reinos de taifa". Aún existía entonces la Iberia trinitaria, aún no se había perpetrado la salvaje expulsión de los andalusíes y sefardíes, aún cabía habilitar espacios quiméricos, platónicos y civilizados como lo fue la Escuela de Traductores de Toledo, aún no había sido arrasada la Península por el oleaje de pensamiento único desencadenado al alimón por el cristianismo viejo y el incipiente europeísmo, aún se predicaba al repaire y socaire de los campos de pan llevar el sufismo, el cabalismo y el gnosticismo, aún soplaba de norte a sur y de este a oeste el viento del Espíritu, de la sabiduría, de la sensatez y de la libertad de costumbres[65].

Aunque no lo diga expresamente (después lo dirá), se considera español de la tercera España: "la ultramontana me acusará de herético; la regeneracionista, de traidor […] ¿Cuál de las dos nos matará a quienes no somos güelfos ni gibelinos? Esa guerra civil constantemente proclamada no me

[64] *Ibíd.*, p. 12.

[65] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Sentado Alegre en la Popa: La Dragontea 4*, Planeta, Barcelona, 2004, p. 428.

convence ni me incumbe. El país, estremecido, sigue aguardando el advenimiento de un grupo de pensadores libres"[66].

La hondura es de tal magnitud que para Sánchez Dragó dentro de cien años España seguirá existiendo como problema[67].

12.3.- La España lógica

La historia es para Sánchez Dragó la lucha de la España lógica contra la España mágica, una guerra sin cuartel en la que casi siempre, por lo menos desde el fin de la prehistoria, la primera resulta victoriosa. España es, pues, la historia de una frustración.

Lógica es la España de la modernidad, que irrumpe con fuerza en el siglo XVIII, pero que no consigue ahogar del todo a la España mágica. Con la llegada al trono de Felipe V en el año 1700 se inicia una nueva etapa en la historia de nuestro país que supondrá el nacimiento y consolidación de la España lógica, un modo de ser que la nueva dinastía importa de su Francia natal: "racionalismo a ultranza, mercantilismo sin corazón, laicismo ciego y petulante escepticismo son los caballos del apocalipsis que la modernidad y la europeización nos granjean" [68]. Y en la segunda mitad del siglo XIX el krausismo, "el jacobinismo krausista" se impondrá "la cutre tarea" de secularizar el país[69].

Pero en realidad el principio del fin empezó antes. Años después se dará cuenta de que "la historia de España terminó en 1492, cuando la Península dejó

---

[66] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España* [1978], Hiperión, Madrid, 1981, vol. I, p. 24.

[67] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- Prólogo a GIMÉNEZ CABALLERO, Ernesto.- *Genio de España*, 8ª edición, Planeta, Barcelona, 1983, p. VII.

[68] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Discurso Numantino. Segunda y última salida de los ingeniosos hidalgos Gárgoris y Habidis*, Planeta, Barcelona, 1995, p. 13-14.

[69] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Hiperión, Madrid, 1981, vol. II, p. 138.

de ser andalusí y sefardí para hacerse exclusiva monótonamente cristiana, y fue entonces cuando empezó la historia de Expaña"[70]. *Expaña* es un neologismo inventado por él para designar a la España que ha dejado de serlo.

Mientras escribe el *Gárgoris* Sánchez Dragó vive sumergido en la España mágica, que él siente como si todavía fuera real, pero cuando termina el libro se va dando cuenta de que el cambio político y el nuevo régimen que se instaura y poco a poco va consolidándose, pone proa hacia un nuevo modelo, que es el de la modernidad, y para ello destruye lo poco que quedaba de la España anterior: "deshabitados –amén de oportunistas, triviales y un poco estúpidos- me parecen hoy vuestros antojos de cambio hacia sistemas que ni nos corresponden ni nos cumplen"[71]. Y todo ello ocurre sin que los españoles experimenten ninguna frustración ni se revelen contra los poderes que están destruyendo lo poco que quedaba de un pasado auténtico y valioso: "país de presuntos anarquistas misteriosamente convertidos en borregos que, según sus propias palabras, "se limitan a acatar órdenes"[72].

Aunque ya barruntaba la decadencia, en el *Gárgoris* todavía albergaba el sueño de un renacimiento: "creo que tendremos no sé cuando un despertar con ira, un retorno quizás trágico al modus vivendi de la España antigua evocada por el termestino"[73]. La España mágica, el inconsciente colectivo de los españoles, no se puede destruir tan fácilmente: "por inderogable ley de arquetipos seguiremos perteneciendo al *exótero* hasta la consumación de los mundos. Y que inventen lo que fuera"[74].

Pero no hay nada que hacer. El proceso de destrucción es imparable. Y, como consecuencia de ello, experimenta pronto un desagrado ante la España que le ha tocado vivir y que va aumentando con el tiempo. Ya en el *Gárgoris*

---

[70] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Sentado Alegre en la Popa: La Dragontea 4*, Planeta, Barcelona, 2004, p. 278.

[71] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España* [1978], Hiperión, Madrid, 1981, vol IV, p. 118.

[72] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Sentado Alegre en la Popa: La Dragontea 4*, Planeta, Barcelona, 2004, p. 79.

[73] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España* [1978], Hiperión, Madrid, 1981, vol IV, p. 90.

[74] *Ibíd.*, p. 118.

hablaba del "encanallamiento de nuestra actual vida cotidiana"[75]. En 1988 se refiere con añoranza a este país "en el que no se vivía únicamente de pan"[76]. Y escribe el 12 marzo 1990: "por primera vez en mi vida entiendo a fondo y de verdad el viejo grito de Unamuno: *me duele España*"[77].

En pocos años, la España mágica que inventaran Gárgoris y Habidis se irá al traste. Cuando vuelve a pensar sobre el problema de España no puede menos de dar la razón a sus predecesores. España es la historia de una decadencia congénita (Menéndez Pelayo), de una patria que duele a quienes nacen en ella (Unamuno) y una nación invertebrada (Ortega)[78].

Hoy no escribiría el *Gárgoris*, por la sencilla razón de que la España que que retrata ya no existe. Quedaban entonces todavía los restos de un naufragio. Fernando no puede menos de reconocer el 5 de agosto de 2007 que la música callada del inconsciente "se ha ido al garete por el sumidero de la modernidad, de la posmodernidad, del fin de la historia, del pensamiento único, de la corrección política y de la europeización forzosa"[79]. A ello se refería la última frase del libro, premonitoria, que decía "quizás tu camino y el mío estén a punto de bifurcarse"[80].

Pero todavía puede ser peor. La España mágica nunca existió, fue un invento suyo. Hoy dice que "de aquella España no queda ni el pelillo del rabo. Pienso a veces que, a pesar de la inmensa documentación vertida en ella, me la inventé. O quizá la soñé desde la lejanía del exilio. Ahora tiendo a definirla como viaje de un transterrado al país de las maravillas que nunca existieron"[81].

---

[75] *Ibíd.*, vol. I, p. 49.

[76] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La Dragontea: Diario de un Guerrero*, Planeta, Barcelona, 1992, pp. 11-12.

[77] *Ibíd.*, p. 261.

[78] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Y si habla mal de España... es español*, Planeta, Barcelona, 2008, p. 35.

[79] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- Prólogo a *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Planeta, Barcelona, 2001, p. LXXV.

[80] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España* [1978], Hiperión, Madrid, 1981, vol IV, p. 220.

[81] www.elmundo.es, *Dragolandia*, 10 de abril de 2015.

La España mágica, a la que dedicó tanto tiempo y tantas ilusiones, que sirvió para enraizarle en una tradición de la que nunca querrá desasirse y que hizo de él el intelectual de la Transición, ha terminado reducida a una imagen cada vez más desdibujada, irreconocible, un espejismo de cartón piedra que ya no quiere evocar y mucho menos invocar, porque paradójicamente le precipita al abismo sin fondo de la España lógica, que encarna la antítesis de lo que cree, de lo que quiere y de lo que es. Y, por si no fuera suficiente,tengo dudas de recién despierta en él los fantasmas de la España trágica y un asco incontenible al contemplar el espectáculo de la España hortera que le rodea.

12.4.- La España trágica

Sánchez Dragó dedica a la España trágica su libro *Muertes Paralelas*, que al principio se iba a titular *Españolito que vienes al mundo*. Empieza a escribirlo el día 18 de julio de 2004 y lo termina en diecisiete meses. Iba a estar a medio camino entre la historia, la biografía, el ensayo, la narración, el periodismo de investigación y la confesión, pero el resultado es una novela de no ficción con estructura de tragedia clásica, compuesta de un preludio, tres actos y un epílogo.

Carlos Lens San Martín incluye el libro dentro del género de la metaficción o narración autoconsciente, que caracteriza por la identificación narrador-autor, en cuanto el narrador se revela como autor del mismo texto que estamos leyendo y reflexiona sobre el estilo del mismo, el tema, la elección de los personajes o el proceso de creación[82].

El libro es una investigación rigurosa y documentada sobre un hombre al que hasta entonces no conocía y que, después de terminada, conocerá mejor que

[82] Cf. LENS SAN MARTÍN, Carlos.- "La metaficción como ruptura del pacto ficcional", en *Boletín Hispano Helvético. Historia, teoría(s), prácticas culturales*, número doble 17-18, primavera-otoño 2011, p. 230.

a cualquier otro[83]. Un libro en el que rememora la muerte de su padre "a causa del cainismo crónico y de la incurable violencia inherente al carácter compatriotas"[84] y a los españolitos de la primera mitad del siglo XX, él uno de ellos, que vinieron al mundo en "un país permanentemente malhumorado y probablemente irredimible, y en una época de abyección generalizada, y a los que esa época –*dies irae*- y ese país invertebrado, bicéfalo, esquizofrénico, envidioso, perezoso, iracundo, rústico, virulento, sadomasoquista y parricida helaron el corazón"[85].

Indaga hasta donde puede en las circunstancias que rodearon la vida de sus familiares en los días previos a su muerte de su padre, entre el 17 de julio y el 14 de septiembre de 1936. Con los documentos que tiene a su disposición y los testimonios de las personas que vivieron aquellos sucesos u oyeron hablar de ellos a otros, intenta reconstruir con todos sus detalles los hechos que precedieron a su muerte. Es una historia trágica, porque desde la primera página sabemos cuál va a ser el final, un final hacia el que tiende inexorable un hilo argumental cargado de tristeza, de rabia, de preguntas sin respuesta y de especulaciones sobre lo que hubiera podido pasar y no pasó. Hay peligros, audacia y cobardía, generosidad, traiciones y delaciones. Y, además, dudas y sospechas.

La escritura de este libro provoca en él un estado de cólera y resentimiento que hará necesario, como desahogo, un nuevo libro[86], que será el que dedique a la España hortera, y en el que busque la conciliación y reconciliación, "ese sentido común que, al decir de muchos (yo entre ellos), hemos perdido"[87].

---

[83] Cf. www.sanchezdrago.com/blog, "Españolito que vienes al mundo", 24 de mayo de 2006.

[84] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Muertes paralelas*, Planeta, Barcelona, 2007, p. 19.

[85] *Ibíd.*, p. 20.

[86] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Y si habla mal de España... es español*, Planeta, Barcelona, 2008, p. 11.

[87] *Ibíd.*, p. 16.

Sánchez Dragó cree que este país "no se entiende sin la música de fondo de las armas" y "la carnicería del 18 de julio era inevitable"[88]. La guerra civil fue un episodio nacional cruento, "pero la culpa –si culpa hubo- no tiene más nombre propio que el de España ni más explicación que la de su genio"[89].

Ya en el *Gárgoris* afirmaba que con las matanzas de judíos "se levantó la veda del circunciso y empezó otra enésima guerra civil (maldición bíblica que todos los españoles de ayer y de hoy han pagado alguna vez con su sangre. O con sangre de su sangre, que para muchos es peor)"[90]. Y al tratar de la expulsión de los moros en 1502 volverá decir: "España o la obsesión por las guerras civiles"[91]. La España trágica es la de los carlistas e isabelinos, la de la Segunda República, la de la Semana Trágica y la revolución de Asturias, la del Frente Popular y el 18 julio y la de las guerras civiles[92].

Ya en el *Gárgoris* se refiere al estigma –proscrito desde la Transición- del *antiespañol*. Detecta un inexplicable complejo de culpabilidad que agarrota -nos agarrota- a tantos celtíberos inocentes: "¿quién no recuerda el sambenito de antiespañol que hasta muy entrados los años sesenta adjudicaban los periódicos a cuanto *español* exiliado se permitía disentir públicamente de la democracia vertical encasquetada a los de dentro?"[93].

Insinúa que la causa de derramamiento de sangre hay que buscarla en la imposición recurrente desde el extranjero de una forma de ser ajena al carácter español. Piensa en "los proletarios que en 1936 importaban marxismos eslavo-teutónicos y los marquesitos que a la recíproca trasplantaban esquejes fascistas e insolentes al barbecho libertario de Castilla"[94].

---

[88] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- Prólogo a GIMÉNEZ CABALLERO, Ernesto.- *Genio de España*, 8ª edición, Planeta, Barcelona, 1983, p. V.

[89] *Ibíd.*, p. V-VI.

[90] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España* [1978], Hiperión, Madrid, 1981, vol. III, pp. 16-17.

[91] *Ibíd.*, p. 106.

[92] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Y si habla mal de España... es español*, Planeta, Barcelona, 2008, p. 35.

[93] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España* [1978], Hiperión, Madrid, 1981, vol. III, p. 92.

[94] *Ibíd.*, p. 19.

Repara en que, entre nosotros, nadie se considera culpable de nada, la responsabilidad siempre es del otro: "esta actitud, trasladada de lo individual a lo colectivo, es la que una y otra vez, a lo largo de una historia asombrosamente sanguinaria, condena a los españoles a resolver sus asuntos y dirimir sus conflictos por medio de guerras civiles"[95].

12.5.- La España hortera

Sánchez Dragó reflexiona en su libro *Y si habla mal de España… es español* sobre la España hortera y augura –equivocándose- que será el último que dedique a España. Es un libro de reflexión y no de narración[96], pese a que después diga en él (contradiciéndose una vez más) que "toda mi literatura es de índole narrativa, aunque a veces se disfrace de ensayo, y este libro no escapa a esa regla"[97]. Se compone de tres partes: la primera se titula *De la España Mágica a la España Hortera*, la segunda *A contraespaña* y la tercera *¿Arriba España?* La primera fue escrita entre el 29 de julio y el 15 de agosto de 2007. La segunda durante el verano de 2006. Y la tercera durante los meses de agosto, septiembre y octubre de 2007[98]. Aunque usa un tono muy duro con España y lo español, el libro fue un éxito de ventas.

Mucho ha cambiado en los últimos treinta años la imagen y la opinión que de España tiene Sánchez Dragó. Creyó atisbar durante la Transición un tenue rayo de esperanza que no pasó de ahí[99]. La modernización del país operada en la era del posfranquismo es algo más que un nuevo intento de instauración de la España lógica, es la ruina definitiva de la España mágica y el nacimiento de la España hortera, la del pelotazo, de los ordenadores, de los inmigrantes, de la globalización y el multiculturalismo, de la telebasura, de

[95] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Y si habla mal de España... es español*, Planeta, Barcelona, 2008, p. 170.

[96] Cf. *ibíd.*, p. 31.

[97] *Ibíd.*, p. 62.

[98] Cf. *ibíd.*, p. 11.

[99] Cf. *ibíd.*, p. 281.

Internet, de los españoles que quieren ser el Pocero o Coto Matamoros. Si la España trágica fue la rebelión de las masas, la España hortera es la rebelión de la chusma[100]. Pero, a pesar de todo ello, se siente español[101] (otras veces dirá lo contrario), por dos motivos: por la lengua, "que es la verdadera patria del escritor"[102], y por la Tauromaquia[103], entendida como sacramento[104], como lo único que queda del carácter de España[105]: los aficionados a los toros son para él náufragos de la Edad de Oro[106].

Recuerda el *Gárgoris* como "un canto de amor a España"[107], aunque en él ya la llama *Expaña*[108]. En 1995 se refiere a ella como "este país, al que ya casi no siento como mío"[109] y "España está a punto de extinguirse"[110]. Ahora contempla a España enfrentada a una crisis de envergadura, comparable a la del 98 o a la del 36, España es un naufragio[111]. Y ve en las próximas elecciones generales, las del 2008, un punto de inflexión irreversible: "el futuro del país, a partir de ese instante, quedará escrito y tardará mucho tiempo en volverse pasado"[112]. Aunque recela de los profetas, no puede cerrar los ojos ante una visión premonitoria.

El pasado es ambivalente. El carácter nacional de los españoles tiene aspectos negativos que no se pueden desconocer ni negar y que una y otra vez se repiten en el tiempo. El pecado capital de los españoles es la envidia y su

---

[100] Cf. *ibíd.*, pp. 44 y 45.

[101] Cf. *ibíd.*, p. 52.

[102] *Ibíd.*, p. 312.

[103] Cf. *ibíd.*, p. 313.

[104] Cf. *ibíd.*, p. 314.

[105] Cf. *ibíd.*, p. 325.

[106] Cf. *ibíd.*, p. 317.

[107] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El camino hacia Ítaca. La Dragontea 3*, Planeta, Barcelona, 1998, p. 26.

[108] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Hiperión, Madrid, 1981, vol. II, p. 256.

[109] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El camino hacia Ítaca. La Dragontea 3*, Planeta, Barcelona, 1998, p. 26.

[110] *Ibíd.*, p. 42.

[111] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Y si habla mal de España... es español*, Planeta, Barcelona, 2008, p. 213.

[112] *Ibíd.*, p. 33.

deporte favorito el cainismo, el odio entre hermanos retratado en el famoso dibujo de Goya, en el que aparecen dos españoles enterrados hasta la cintura dándose garrotazos[113]. Pero, hay otros dos pecados: la picaresca, que en España –solo en España- se admira y se aplaude, y la chapuza[114]. Subraya también el clientelismo, que acogota el pais desde tiempo inmemorial y que en ninguna otra parte arraigó tanto[115], y la aristofobia de los indígenas ibéricos[116], la peor de las perversiones (Ortega)[117].

Se declara español de la tercera España y se distancia de las otras dos: "españoles que no estén marcados por el estigma de Caín ni sean portadores del virus de la rabia, españoles bondadosos y, por lo general, silenciosos, españoles ajenos a la envidia, españoles cultos, asenderados y con sindéresis, bien criados y bien educados, españoles de la tercera España, españoles sin partido, esto es, españoles *enteros* que nada saben ni quieren saber de guerras civiles: a vosotros me dirijo, soy de los vuestros, conmigo vais, mi corazón os lleva"[118].

Si en otro tiempo defendió la utopía, que el escritor debe proponer en todo caso, hoy dirá que "las utopías han devastado la historia convirtiendo en piltrafa al ser humano y en basura la naturaleza […] las he estudiado, cantado, propuesto, vivido y sufrido todas"[119].

Pero, al mismo tiempo, recuerda el pasado con nostalgia, sobre todo mientras contempla el panorama de la España actual, un país en el que los propios indígenas queman sus bosques[120] y son las personas más mal educadas del mundo[121]. Repara en el tuteo, el griterío, el chismorreo, los insultos, las

---

[113] Cf. *ibíd.*, p. 30.

[114] Cf. *ibíd.*, p. 172.

[115] Cf. *ibíd.*, pp. 106-107.

[116] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La canción de Roldán. Crimen y castigo*, Planeta, Barcelona, 2015, p. 339.

[117] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Y si habla mal de España... es español*, Planeta, Barcelona, 2008, p. 280.

[118] *Ibíd.*, p. 31.

[119] Cf. *ibíd.*, p. 19.

[120] Cf. *ibíd.*, p. 190.

[121] Cf. *ibíd.*, p. 202.

blasfemias, los tacos, las murmuraciones, el entrometimiento[122]. Iberia se está muriendo y terminará de hacerlo cuando los españoles de su generación se lleven a la tumba "todos los secretos de una filosofía de la existencia y de un arte de vivir que durante tres prodigiosos milenios asombraron y asustaron al mundo"[123] y nos granjearon fama de constituir una unidad de destino en lo universal. Se percata de que ya no hay valores absolutos: "el relativismo y el multiculturalismo, para mal o para bien, eso ya depende del gusto o disgusto de cada uno, se los han llevado por delante"[124].

¿Cuál es la causa del mal de España? ¿Acaso es un virus que contagió el *homo altamirensis*?[125]. De todo ello, extrae la consecuencia de que los españoles no sabemos quienes somos[126]. Sigue en pie el problema de España.

12.6.- La España corrupta

Por si fuera poco, la España posfranquista no solo es lógica y hortera, sino además corrupta. Fernando Sánchez Dragó dedica a la España corrupta el último de sus libros, titulado *La canción de Roldán. Crimen y castigo* (2014), en el que reflexiona sobre el ejercicio del poder y la corrupción política, sobre el *homo ibericus* y sobre la condición humana en general. Toma como modelo en el que busca inspiración el libro *El cero y el infinito* de Arthur Koestler[127]. A diferencia de lo que ocurre en otros libros, aquí se debilita un tanto el sentido religioso del mundo y de la vida. Permanece anclado el autor en una moralidad profana que da la espalda a cualquier conexión con lo sagrado.

---

[122] Cf. *ibíd.*, p. 204.

[123] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La Dragontea: Diario de un Guerrero*, Planeta, Barcelona, 1992, p. 301.

[124] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Y si habla mal de España... es español*, Planeta, Barcelona, 2008, p. 18.

[125] Cf. *ibíd.*, p. 299.

[126] Cf. *ibíd.*, p. 34.

[127] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La canción de Roldán. Crimen y castigo*, Planeta, Barcelona, 2015, p. 207.

Responde a un encargo que le hace la editorial Planeta, para escribir un libro sobre Luis Roldán (Zaragoza, 1943), el que fuera director general de la Guardia Civil entre 1986 y 1993, detenido el 27 febrero 1995, condenado por la Audiencia Provincial de Madrid el 26 febrero 1990 por delitos de malversación de caudales públicos, estafa, cohecho y delitos contra la Hacienda Pública, en una sentencia confirmada por el Tribunal Supremo por otra de 21 diciembre 1999, que le impone una pena de treinta y un años de cárcel. Y, como consecuencia de ello, se convertirá en el preso que más tiempo ha permanecido en régimen de aislamiento penitenciario en toda la historia judicial de España[128].

En el libro pretende su autor esclarecer en la medida de lo posible un crimen perpetrado en España hace varias décadas, dibujar el retrato del culpable, relatar su peripecia y dar cuenta de la expiación y redención del criminal[129]. Con tono intimista, y un punto de vista que bascula entre lo sociológico y lo filosófico, quiere mostrar cómo el poder corrompe a quienes lo ejercen (algo que ya había advertido en *El sendero de la mano izquierda*), que al principio no son delincuentes, y analizar el proceso por el cual Roldán va tomando conciencia de su delito y se va desmoronando, para al final lograr recomponerse[130]. Recupera el equilibrio emocional gracias a la lectura: "abrigo la convicción de que la lectura fue, en última instancia, su tabla de salvación. Los libros fueron el salvavidas de aquel náufrago que braceaba en un océano de soledad y desaliento"[131]. Y gracias a las conversaciones con un jesuita, José María Fernández-Martos, que le visita y charla con él los domingos durante los diez años que permanece encerrado en la prisión de Brieva, Roldán recupera la fe cristiana de su infancia y se hace un hombre religioso.

Es una metanovela, en la que cuenta el autor cómo, cuándo y dónde la escribe, qué documentación maneja y qué libros lee. Transcribe las entrevistas que hace a los principales actores del drama. Por mor de esta estructura

[128] Cf. *ibíd.*, p. 222.
[129] Cf. *ibíd.*, p. 11.
[130] Cf. *ibíd.*, pp. 241 y 250.
[131] *Ibíd.*, p. 429.

peculiar, confluyen en el relato tres puntos de vista diferentes: el de cada uno de los actores, que es radicalmente contrario al de todos los demás; el del protagonista, que es quizás al que más atención dedica, y el del autor, que termina en un tenue escepticismo nunca confesado. Intenta sobre todo mostrar cómo ve las cosas Roldán, por qué y para qué hizo lo que hizo en cada momento, cómo se sentía y cómo le afectaba cada uno de los acontecimientos que se iban sucediendo, por qué decide fugarse y por qué, a los pocos meses, decide entregarse. Queda patente la desesperación que experimenta en la cárcel por el trato que recibe, por ver cómo se van arruinando poco a poco sus más tenues ilusiones, la ausencia de sus hijos, a los que apenas ve, y el deterioro de su matrimonio, que termina en divorcio.

Después de leer los diarios que había escrito en la cárcel, Sánchez Dragó se empeña en entrevistar a su ex esposa Blanca Rodríguez-Porto (Clara en la novela). Roldán no se lo permite y se produce un rifirrafe entre ellos. Termina cediendo Roldán. Pero todo es inútil. Ella se niega rotundamente a hablar del tema y prohíbe que se aluda a ella o a sus hijos en el libro, bajo la amenaza de reclamar a su ex esposo lo que le debe por su manutención durante los últimos cinco años. Tal es la obsesión de Sánchez Dragó que incluso llega a tener un sueño erótico con ella[132].

El autor no juzga a su personaje, ni le condena ni le absuelve, aunque le inspira piedad y compasión: "quiero creer que el sufrimiento redimió a Roldán. Quiero creer que ya no es un malhechor. Quiero poder decirle, arrogándome funciones que no me corresponden, *ego te absolvo*"[133]. Llega incluso a sentir afecto por él.

Pero poco a poco se va dando cuenta de que no solo es "el retrato de un hombre, sino de un país, de una época, de un modelo de sociedad, de un sistema político y económico…"[134], porque Roldán es el reflejo de la España actual, del país en el que ha medrado, robado y padecido una persecución, en

[132] Cf. *ibíd.*, p. 300.
[133] *Ibíd.*, p. 429.
[134] *Ibíd.*, p. 121.

parte injusta[135]. Es una España que Sánchez Dragó conoce bien. Es la España en que ha vivido y padecido, y que origina en él la crisis determinante del libro que tratamos más arriba. Luis Roldán es el retrato robot de los españoles, la cuenta de resultados de ocho lustros de historia, de la era del posfranquismo[136].

Pensará en Adolf Eichmann, en Hannah Arendt y en la banalidad del mal[137]. Una de las conclusiones a que llega después de escribir el libro es "que el poder corrompe inexorablemente a todo el que lo ejerce, y eso vale -salvando de nuevo las distancias entre lo incruento y lo sangriento- para los políticos que cobran una comisión como para los nazis que abrían las espitas del gas en los campos de exterminio"[138], y la única solución posible es eliminar la tentación y rehuir el poder. "Ética y política son términos antónimos"[139], dirá. Antonio Asunción admite que en algún momento, al principio, se barajó la posibilidad de taparlo todo y, ante la sorpresa del autor, añade Asunción: "el estado tiene razones que la razón desconoce"[140]. Esto ya no es una pura especulación de una mente calenturienta, es la declaración de un testigo presencial digno de crédito. La razón de estado existe.

España siempre fue terreno abonado para la corrupción. Se percata de que el *Rimado de Palacio* (siglo XIV) de Pero López de Ayala denuncia casos semejantes a los que aparecen hoy en la prensa diaria[141]. Y ello ocurre porque el español es condescendiente con la corrupción: "flaca es su memoria e indulgente su actitud ante el pícaro, héroe de la sociedad y de la nación por casi todos los miembros perdonado, envidiado y ensalzado"[142]. La picaresca es una característica del español: "la novela picaresca sólo podía inventarse en España. ¿Hay en el mundo alguna otra nación, fuera de las que heredaron nuestra sinvergonzonería, en la que se aplauda y admire al pícaro elevándolo a modelo

[135] Cf. *ibíd.*, pp. 122-123.
[136] Cf. *ibíd.*, p. 346.
[137] Cf. *ibíd.*, p. 69.
[138] *Ibíd.*, p. 76.
[139] Cf. *ibíd.*, p. 343.
[140] *Ibíd.*, p. 578.
[141] Cf. *ibíd.*, p. 92.
[142] *Ibíd.*, p. 93.

por muchos envidiado?"[143]. Se pregunta qué haría un español si le ofrecen sobresueldos como los de Roldán, y la respuesta es: "nueve de cada diez, y quizá me quedé corto, lo cogerían y se lo gastarían en horteradas. Son españoles, Luis. Llevan la picardía y el pelo de la dehesa en su genoma"[144].

Quizás se pudiera resumir el libro en esta frase: "trata, lector, de perdonar sin juzgar, porque al hacerlo, seas o no culpable, te estarás perdonando a ti y estarás perdonando a los tuyos, y juzgando, hayas o no cometido un crimen, te estarás juzgando a ti y estarás juzgando a los tuyos"[145].

[143] *Ibíd.*, p. 14.
[144] *Ibíd.*, p. 270.
[145] *Ibíd.*, p. 430.

13.- Gnosticismo y cristianismo

13.1.- Los evangelios gnósticos y la segunda conversión

Después de abandonar en la adolescencia el catolicismo de su infancia en el que fue educado, pasarán muchos años de ateísmo antes de que vuelva a sentir algún interés por la religión cristiana. Esto ocurre mientras escribe el *Gárgoris* o, mejor dicho, antes, mientras recaba información para escribir el libro. Dirá después que la *Historia mágica de España* origina "mi interés por el cristianismo, que fue cada vez a más, a mucho más, hasta convertirse en algo bastante parecido a una obsesión, y que con el correr del tiempo me indujo a escribir una novela (*La prueba del laberinto*), una especie de *baedeker* esotérico de la rutas jacobeas (*Historia mágica del Camino de Santiago*) para uso de peregrinos, no de turistas, y un ensayo con hechuras de libelo (*Carta de Jesús al Papa*)"[1]. Y falta "el novelón que llevo casi tres lustros anunciando", y que hasta el momento no ha publicado.

La conversión de Benarés hace de él un hombre religioso, pero no le acerca lo más mínimo al cristianismo. En realidad, nunca regresará a la religión de su infancia, sino que quedará varado en un gnosticismo cristiano que poco o nada tiene que ver con ella:

[1] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Sentado Alegre en la Popa. La Dragontea* 4, Planeta, Barcelona, 2004, p. 18.

> Desde Oriente y por Oriente, ya lo he dicho, llegué a la España Mágica (aborrezco hoy ese adjetivo, manoseado hasta la náusea, el tuétano y la consunción por los mercachifles del hipermercado espiritual de la Nueva Era), desde la España Mágica llegué al cristianismo, desde el cristianismo -previo paso por el priscilianismo- llegué al gnosticismo, desde el gnosticismo llegué al paganismo[2].

Mientras vivía en Soria e investigaba para escribir el *Gárgoris* en el otoño de 1971, lee en traducción italiana los evangelios gnósticos, en concreto el *Evangelio de Tomás*, el *Evangelio de Felipe* y el *Evangelio de la Verdad*. El conocido como el *Evangelio de la Verdad* es uno de los cinco textos que contiene el códice I de los cinco que forman la biblioteca de Nag Hammadi encontrada en 1945 en el lugar del mismo nombre, en las inmediaciones de la antigua Khenoboskion, al norte de Egipto. Cuando Carl Gustav Jung se entera en 1951 de que está en venta, le asalta la duda de si no podría ser el mismo *Evangelium Veritatis* que usaron los discípulos del gnóstico Valentino, según la información transmitida por Ireneo (h. 180). La fundación Bollingen de los Estados Unidos compra el códice y se lo regala a Jung el día 15 de noviembre de 1953[3]. Desde entonces se conocerá como *Códice Jung*.

Sánchez Dragó descubre en los evangelios gnósticos un cristianismo distinto del que había conocido en su infancia, un cristianismo escamoteado por la ortodoxia oficial de la Iglesia. Hasta entonces ignoraba que en los primeros siglos del cristianismo hubo otros muchos evangelios no canónicos según el concilio de Nicea, heréticos o carentes de autoridad[4]. Se da cuenta entonces de que había otro Cristo, "un cristo religioso, igual o superior al Buda y a los maestros que desde el acre paisaje del Oriente me habían devuelto el

---

[2] *Ibíd.*, pp. 19-20.

[3] Cf. WEHR, Gerhard.- *Carl Gustav Jung. Su vida, su obra, su influencia* [1985], Paidós, Barcelona, 1991, p. 352.

[4] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La prueba del Laberinto* [1992], Planeta, Barcelona, 1999, p. 31.

misticismo"[5]. Empieza a entrever un parecido entre este cristianismo diferente y las religiones que había descubierto: "este Cristo, despojado de caridad, sólo es nuevo para el cristiano. No para quien leyó el *Baghavad Gita*, la *Tabla Esmeralda*, el *Bardo Todol* o la *Regla Celeste*"[6]. También Mircea Eliade cree que la gnosis y el jñana yoga son exactamente la misma cosa[7].

A partir de entonces lee el *Evangelio de San Juan* como evangelio gnóstico, herético, obra de un filósofo probablemete griego[8], "el vidente de Patmos, el hereje gnóstico que se infiltró en la ortodoxia cristiana por entre las sirtes, escilas y caribdis del Concilio de Nicea"[9], y que sostuvo que solo la verdad os hará libres.

La lectura de los evangelios gnósticos provoca en él una nueva conversión[10], esta vez al gnosticismo. En realidad, fue una tercera conversión, porque antes hubo otra, una segunda, de la que nada sabemos, pero que menciona en el *Gárgoris*: "hubo una segunda iluminación de la que no puedo hablar por razones que, de ser reveladas, revelarían el secreto"[11]. Con los datos biográficos de que disponemos en este momento, podríamos aventurar dos hipótesis. La primera haría consistir esta segunda conversión en el descubrimiento del LSD y la experiencia visionaria de un nuevo mundo numinoso. Y la segunda situaría esta iluminación en el momento de la lectura del libro de Carl Gustav Jung *Recuerdos, sueños, pensamientos*, del que ya hemos hablado. En cualquier caso, esta misteriosa confidencia pone de manifiesto que

---

[5] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- "Gnosis", en SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando (ed.).- *La gnosis o el conocimiento de lo oculto*, Universidad Complutense de Madrid, 1990, pp. 32-33.

[6] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Hiperión, Madrid, 1981, vol. II, p. 16.

[7] Cf. ELIADE, Mircea.- *La prueba del laberinto* [1979], Ediciones Cristiandad, Madrid, 1980, p. 28.

[8] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Carta de Jesús al Papa*, Planeta, Barcelona, 2001, p. 35.

[9] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Historia mágica del Camino de Santiago*, Planeta, Barcelona, 1999, p. 206.

[10] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Hiperión, Madrid, 1981, vol. II, p. 17.

[11] *Ibíd.*, p. 14.

su sensibilidad religiosa se iba afinando, hasta el punto de sufrir sucesivas conmociones en su ánimo, que apuntan todas ellas en el mismo sentido. El relato de la conversión al gnosticismo es el siguiente:

> Y allí sufrí una segunda reconversión, en esta ocasión, no ya a la religión, sino al cristianismo. Y en ese momento fue cuando nació la idea de la *Historia mágica de España*, la idea de *Gárgoris y Habidis*. Porque yo, durante casi una década y media me había movido con extrema dificultad por el mundo de la India, por el mundo del sudeste asiático donde todo me era ajeno, los símbolos, los arquetipos del inconsciente colectivo, la lengua, la cultura. [...] Y de repente al aplicar, al buscar todo eso en cristiano aquí, en la península ibérica, entré en un sistema de arquetipos entre mis símbolos del inconsciente colectivo. No en mandalas de Oriente, sino en crismones de catedrales románicas y góticas, e inmediatamente fue como si me hubiese subido a un cohete propulsado por energía nuclear y surgió este libro[12].

A partir de este momento se considera cristiano: "cristiano soy, no papalino, protestante o popista. Mi religión es evangélica, gnóstica, cátara y española"[13]. Pero, en cualquier caso, cristiano gnóstico[14]. Otras veces dirá que no es cristiano[15]. Y localiza su nueva religiosidad en Santiago: "luego encontré en Santiago de Compostela el *aleph* y la clave de mi religiosidad"[16].

Años después hablará de refundación y no de conversión:

---

[12] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- "Gnosis", en SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando (ed.).- *La gnosis o el conocimiento de lo oculto*, Universidad Complutense de Madrid, 1990, p. 33.

[13] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Hiperión, Madrid, 1981, vol. II, p. 18.

[14] Cf. *ibíd.*, vol. IV, p. 13.

[15] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Sentado Alegre en la Popa. La Dragontea 4*, Planeta, Barcelona, 2004, p. 327.

[16] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La prueba del Laberinto* [1992], Planeta, Barcelona, 1999, p. 227.

> Y esa refundación -no hablemos, por favor, de *conversión*. Es un concepto que me espanta- me condujo a triscar por los campos, trochas y pastizales del hinduismo, el budismo, el taoísmo y el sufismo.
>
> Luego, al regresar dos años después a Italia, primero, y unos meses más tarde a Iberia, me reencontré con el paganismo -viejo amor- y descubrí los lazos de consanguinidad y conchabanza que me unían, me unen y me unirán a uno de los protagonistas de la historia del Mediterráneo que más admiro: Juliano el Apóstata[17].

El gnosticismo será desde entonces para él la auténtica religión cristiana, la que conserva la fisonomía dada por sus fundadores. El cristianismo es obra de los gnósticos, que la crearon como gnosticismo. Nunca pretendieron que fuera otra cosa distinta. Y, además, el gnosticismo es una religión mística (en la terminología de Ken Wilber), cuyos textos sagrados no reflejan hechos históricos sino que contienen relatos de valor simbólico, cuyos autores los concibieron así desde un principio y nunca pretendieron otorgarles otro significado. La esencia de lo religioso radica para Sánchez Dragó en el arquetipo y, desde su punto de vista, el gnosticismo es una religión de arquetipos.

El gnosticismo es un tema central en el pensamiento religioso de Fernando Sánchez Dragó, quien dirigirá hasta cuatro cursos de verano de la Universidad Complutense de Madrid en El Escorial sobre el mismo tema: *La Gnosis* (28-31 de agosto de 1989)[18], *La Gnosis II* (1990), *Viaje a la Gnosis: La muerte* (1991) y *Viaje a la Gnosis: Sexualidad Sagrada* (1992), éste último celebrado en Almería. Participan en el primero, además del director, Luis Racionero, Miguel Serrano, Alain de Benoist, Abel Posse, Vintila Horia, Mario Satz, John Rossner, Francisco de Oleza, Antonio Piñero, Isidro Juan Palacios, Raimon Pánikkar, José Monserrat Torrens, Roger Garaudy, Paul Barbinegra y Francisco López Suami[19].

---

[17] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Carta de Jesús al Papa*, Planeta, Barcelona, 2001, p. 43.

[18] Publicado en parte en SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando (ed.).- *La gnosis o el conocimiento de lo oculto*, Universidad Complutense de Madrid, 1990.

[19] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La Dragontea: Diario de un Guerrero*, Planeta, Barcelona, 1992, p. 171, 187-188.

Mientras escribía en 1975 *Gárgoris y Habidis*, y en concreto la parte relativa al gnosticismo cristiano, visita Montsegur, en compañía de la chica con la que vive, que quería abortar antes, en Perpignan. El aborto se produce espontáneamente en Port-Lligart. Cuando intenta llegar a la fortaleza de Montsegur, algo le impide dar los últimos pasos:

> No pude dar esos dos pasos. Di media vuelta, volví a bajar con el rabo entre las piernas y seguí camino de regreso a Soria. ¿Por qué no pude entrar en Montsegur? Porque venía de intentar hacer un aborto, porque no estaba en gracia, porque no se me permitía el acceso a ese lugar de poder. Dos o tres años después volví y pude entrar perfectamente[20].

El descubrimiento de un nuevo cristianismo hasta entonces desconocido no solo opera sobre su ser religioso, que se verá transformado, sino que además torcerá el rumbo que habría de seguir la redacción del *Gárgoris* Ahora contará con un segundo volumen dedicado precisamente a los *Ciclos cristianos*, que comienza con una confesión personal acerca de sus sucesivas aproximaciones a la religión, y que forma parte de un prólogo que lleva por título *Las caras de Cristo*. Este descubrimiento le obliga a incorporar el cristianismo gnóstico a la historia mágica de España, porque "no es posible entender las formas asumidas por el esoterismo peninsular entre los siglos III y XVII a la luz del Cristo que hoy conocen los españoles"[21]. La gnosis es el antiguo y universal instrumento de los hombres que se adentran por la ruta de lo desconocido precisamente para conocer o, mejor aún, para saber lo que nadie puede aprender[22].

---

[20] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- "Gnosis", en SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando (ed.).- *La gnosis o el conocimiento de lo oculto*, Universidad Complutense de Madrid, 1990, p. 26.

[21] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Hiperión, Madrid, 1981, vol. II, p. 17.

[22] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La Dragontea: Diario de un Guerrero*, Planeta, Barcelona, 1992, p. 296.

13.2.- *La prueba del laberinto*

La prueba del laberinto es una novela que le encarga la editorial Planeta por mediación de su director Rafael Borràs (Barcelona, 1935), gracia a la cual su autor obtiene en 1992, en un acto celebrado en Hotel Rey Juan Carlos I de Barcelona, el premio Planeta, cuyo importe José Manuel Lara acababa de duplicar, hasta alcanzar la cifra de cincuenta millones de pesetas. El jurado estaba compuesto por: Ricardo Fernández de la Reguera, José Manuel Lara Hernández, Antonio Prieto, Carlos Pujol, José María Valverde, Manuel Lombardero (secretario), Alberto Blecua y Martín de Riquer.

Rafael Borràs le propone a finales de 1991 en la cafetería del hotel Palace de Madrid que escriba un libro titulado *Yo, Jesús de Nazaret* para la colección *Memoria de la Historia* que venía publicando Editorial Planeta, con títulos como *Yo, Juan Prim*, *Yo, Julio Verne* o *Yo, Mahoma*. Borràs tuvo que haber equivocado la fecha, porque cuenta Sánchez Dragó en su columna *La Dragontea* de la revista *Época* que en junio de 1990 viaja a Tierra Santa para escribir una vida sobre Jesús de Nazaret[23].

Con su propuesta, Borràs le da un susto de tal calibre que el té que estaba tomando se le cae íntegro en el pantalón. El motivo: "Fernando me explicó, muy excitado, que dos días antes le habían revelado que, en una vida anterior, él había sido San Pedro; a partir de ahí no tuve que esforzarme; aceptaba, aceptaba"[24].

Sánchez Dragó cobra un anticipo por el libro. Sin embargo, fue pasando el tiempo sin que enviara el manuscrito, hasta que un día, el 3 de junio de 1992, le escribe una carta, en la que le dice que ha presentado su dimisión definitiva e irrevocable en el programa que presentaba en televisión, y que ha quemado todo lo que había escrito sobre Jesús de Galilea[25]. Y añade:

---

[23] Cf. *ibíd.*, p. 461.

[24] BORRÀS BETRIU, Rafael.- *La razón frente al azar. Memorias de un editor****, Flor del Viento, Barcelona, 2010, p. 256.

[25] Cf. *ibíd.*, p. 256-257.

Podría escribir ahora diez o doce folios altamente melodramáticos para contarte lo que me ha traído esta experiencia. Ha sido, simultáneamente, infernal y celestial. Una noche de Walpugis, una catarsis, una anagnórisis, una macumba, un vudú. Hurgar en la vida de Jesús es hurgar en nuestra infancia, en nuestro más recóndito atanor, en el más esquivo y clandestino laboratorio de la alquimia que lentamente nos ha conducido a la edad adulta. El Galileo es una figura viva: ciertamente resucitó, vaya si resucitó, y nadie ha conseguido volver a matarle. Yo tampoco. Y ahora sé (o creo saber) que estoy en el camino, aunque todavía no conozco el emplazamiento de mi última Thule.

Era atroz, era fantástico... Escribía una página -literariamente aceptable- y al día siguiente sus palabras ya no me servían. Jesús se había movido (sí, movido) y la foto salía desenfocada. Vuelta a empezar. Y así un día y otro día, un mes y otro mes pasó... Hasta que dije basta, basta de prisas, basta de acogotamientos, basta de chantajes formulados por la liturgia del Becerro de Oro, basta de plazos fijos en el viaje de búsqueda de la Verdad y de la Belleza.

Y empuñe una cerilla.

Jesús, mi querido Rafael, no es Napoleón ni Julio César ni Mahoma. Jesús es un arquetipo del inconsciente colectivo del mundo occidental. Pensar en él (no digamos escribir sobre él) es luchar con el ángel, luchar con el demonio, luchar con todos los espíritus de los profetas reencarnados.

……

Rafael: voy a desaparecer, voy a proclamar urbi et orbi un año casi sabático, voy a volver a mis orígenes y voy a encerrarme con calma en cualquier lugar abierto para librar sin prisa y sin pausa mi pelea con el Yo, Jesús… ¿Cómo y cuándo terminará la refriega? No lo sé, nadie lo sabe, nadie (excepto el propio Jesús) puede ni debe saberlo. Cuando hablo de mis orígenes quiero decir que voy a escribir este libro con el mismo talante con el que escribí el Gárgoris. O sea: sin limitaciones de tiempo ni de espacio. La literatura, si no es un ejercicio de libertad, no es nada. De libertad práctica en libertad. Que ella sea conmigo.

El año pasado te dije que nunca volvería a aceptar un anticipo editorial. Este año te digo que nunca volveré a aceptar un plazo para la entrega de un libro. El próximo año, tal como van las cosas, te diré que nunca volveré a firmar el contrato de un libro antes de que el libro esté terminado.

> Supongo, de todas formas, que si las cosas salen como espero pueda entregaros el Yo, Jesús a tiempo para que salga en noviembre o diciembre (me ha dicho, y no es broma, mi astrólogo preferido que en esas fechas me aguarda un impresionante éxito literario. Parece ser, además, que tamaña conjunción -casi conspiración- astral no se producirá otra vez hasta dentro de doce años)… Pero insisto: es sólo una suposición, no una promesa ningún compromiso[26].

Pero, a los pocos días, le llama por teléfono a Borràs Fernando Lara y le pregunta si no teníamos contratada una obra con Sánchez Dragó y si no podría presentarse como novela al premio Planeta. Borràs le explica que está bloqueado, pero Lara le pide que vaya verle y le convenza para que anticipe la obra y la convierta en una novela. Y Sánchez Dragó envía por fin el manuscrito. Borràs solicita el preceptivo informe de edición, cuyo autor formulará el siguiente juicio de valor: "un original dudosamente novelesco y de una comercialidad también dudosa, sobre todo pensando en una previsión de cientos de miles de ejemplares. Como fantasía más o menos autobiográfica es notable, y está escrito con gancho e indudable personalidad"[27].

Pese a los rumores que cada año circulan alrededor del premio Planeta, Sánchez Dragó confiesa que en ningún momento tuvo asegurado el éxito:

> No tenía la certeza de que iba a ganarlo en contra de lo que todo el mundo dice. Más bien al contrario: había rumores insistentes de que en ningún caso lo ganaba por circunstancias tan curiosas como extraliterarias. En el último momento, al parecer, dos miembros del jurado habían llegado a la conclusión de que mi novela era herética. Al negarme ellos el voto, resultaba matemáticamente imposible que pudiera ganar el Planeta y fue doña Teresa, mujer de Lara, la que les convenció de que se estaban pronunciando sobre un producto literario no religioso y de que si se trataba de condenarme, doctores tenía la Iglesia. Que se pronunciase Rota si era preciso. Ellos no. Y gané[28].

---

[26] Citado en *ibíd.*, pp. 256-258.

[27] Citado en *ibíd.*, pp. 262.

[28] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- "La noche que gané el Planeta", *El Mundo*, Madrid, 16-X-2001.

La obra fue criticada en su momento desde algún medio de comunicación por la excesiva presencia del autor[29]: "Que no nos gusta el ombligo del señor Sánchez Dragó" [30], dirá María José Navarro. Y también por la abundancia de ideas (ideas religiosas de un hippie) en detrimento de una historia novelesca. Joaquín Marco, que califica la obra de novela-ensayo, aduce que "carece de verdadera trama. La novela constituye el envoltorio de un ensayo programático sobre la existencia diseñada a través de revelaciones religiosas orientales y occidentales, fenómenos parasicológicos trascendentales y restos de los signos característicos de aquella generación 'beat' (...). No son muchas las sorpresas que nos depara esta nueva novela-ensayo del 'converso' Fernando Sánchez Dragó"[31].

Fernando González-Ariza hace una valoración más objetiva de la novela, dentro de un estudio académico en el que pone de relieve los diferentes temas que aborda y su sentido religioso, muy en la línea de la contracultura y el pensamiento hippie:

> La prueba del laberinto constituye toda una amalgama de ideología muy sesentera, donde las drogas, la espiritualidad oriental unida a la occidental, la liberación sexual, el revisionismo hippie de la imagen de Jesucristo y la crítica a la sociedad de consumo y al materialismo liberal de la época se dan la mano[32].

El título está copiado del libro de Mircea Eliade, "uno de sus mejores libros"[33]. Sánchez Dragó vuelve a la metanovela, que además es sobre todo una

---

[29] Cf. ALTARES, Guillermo.- "Premios literarios", *El Urogallo*, nº 88-89, 1993, p. 62.

[30] NAVARRO, María José.- "Sánchez Dragó, Fernando: 'La prueba del laberinto"", *Reseña*, nº 30, Madrid, Ene. 1993, p. 235.

[31] MARCO, Joaquín.- "La prueba del laberinto", *ABC Cultural*, nº 54, Madrid, 13-XI-1992, p. 7.

[32] GONZÁLEZ-ARIZA, Fernando.- *Literatura y sociedad: el premio Planeta*, Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid, 2004, p. 261.

[33] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La Dragontea: Diario de un Guerrero*, Planeta, Barcelona, 1992, p. 267.

novela de ideas. El protagonista, el escritor madrileño Dionisio Ramírez que aparece en *Las fuentes del Nilo* y en *El camino del corazón*, es el autor. Alude a un amigo suyo y hermano de horóscopo llamado Fernando Sánchez Dragó, que ha dejado de ser escritor para convertirse en terapeuta de la Nueva Era[34]. El editor catalán Jaime Molina es Rafael Borràs, quien, en efecto, le había encargado a Sánchez Dragó un libro titulado *Yo, Jesús de Nazaret*, que nunca llegó a escribir.

La acción comienza en el mes de marzo de 1991[35]. Antes de aceptar el encargo que le hace el editor, Dionisio Ramírez habla con Kandahar, su hija mayor, que le anima a hacerlo[36]. Pregunta después a Herminio, un echador de cartas amigo suyo, a un astrólogo también amigo, a su madre, y por último consulta el *I Ching*, que le empuja a emprender el viaje "para buscar en Jerusalén el cabo del hilo que me permitiría llegar al centro del laberinto y salir, sano y salvo, de él"[37]. Viaja a Tierra Santa para obtener más información y recorre los lugares en los que transcurrió la vida de Jesucristo para comprobar in situ qué sensaciones despiertan en él. Allí tropezará con una serie de tipos variopintos, algunos amigos suyos, a quienes convierte en personajes literarios, como Fernando Díez[38], Abel Posse[39] o Mario Satz[40].

Pero no busca "la Jerusalén histórica y humana, sino la *civitas* mitológica y presuntamente divina"[41], que se da cuenta de que ya no existe: "eres hija del abominable mundo moderno y en el fondo de ti nada queda -quizá nunca lo hubo- de lo que cimentó tu renombre, tu aureola y tu prestigio"[42]. Y llega a la conclusión de que "Jesús de Galilea no anda por aquí ni es ésta su ciudad. Probablemente no lo fue nunca"[43].

---

[34] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La prueba del Laberinto* [1992], Planeta, Barcelona, 1999, pp. 145-146.

[35] Cf. *ibíd.*, p. 70.

[36] Cf. *ibíd.*, p. 69.

[37] *Ibíd.*, p. 171.

[38] *Ibíd.*, p. 242.

[39] Cf. *ibíd.*, p. 260.

[40] Cf. *ibíd.*, pp. 267.

[41] *Ibíd.*, p. 226.

[42] *Ibíd.*, p. 227.

[43] *Ibíd.*, p. 248.

En Jericó se pregunta por las comunidades cristianas anteriores al primer Evangelio, en las que "podría estar la clave de casi todo lo que ignoramos"[44]. Qumran es uno de los lugares más sugestivos de la tierra, porque en ningún otro ha llegado hasta él con tanta nitidez la música de las esferas[45].

Visita la fortaleza de Masada y sigue su camino recorriendo Nazaret: "Un poblacho. No sé por qué he venido a verlo. Todo lo que se nos ha dicho sobre este lugar *dejado de la mano de Dios* (sic) es falso"[46]. Luego vendrán Safed, el mar de Tiberíades, Cafarnaúm y el Monte de las Bienaventuranzas: "aquí estuvo, está y estará por los siglos de los siglos mi buen Jesús de Galilea. Aquí se le siente, se le respira, se le toca. Aquí se iluminan todos los rincones oscuros, ambiguos y contradictorios de su mensaje"[47]. Y concluye que el Sermón de la Montaña es "el pasaje más significativo de las Sagradas Escrituras y el momento más importante -después de la creación *ex nihilo*- de toda la historia universal"[48].

La pueda del laberinto es el relato vívido de un viaje por Palestina y de las sensaciones que experimenta (o que inventa) el autor al contacto con los lugares en los que nació la religión cristiana, y que le sirve para esbozar una imagen de Jesucristo como arquetipo, que ya había prefigurado en el segundo volumen del Gárgoris y que intentará perfilar de una manera todavía más completa en la *Carta de Jesús al Papa*.

[44] *Ibíd.*, p. 249.
[45] Cf. *ibíd.*, pp. 253-254.
[46] *Ibíd.*, pp. 265.
[47] *Ibíd.*, p. 272.
[48] *Ibíd.*, p. 272.

13.3.- El problema de Jesucristo

Sánchez Dragó se interesa por la figura de Jesucristo en 1971 y de una manera más intensa en junio de 1991[49]. Leerá más de quinientos libros sobre el tema, entre ellos la Biblia, que ya había leído en su infancia[50]. Jesucristo será desde entonces una obsesión que no dejará de acuciarle en ningún momento, porque se da cuenta de que a medida que lee más y más libros sobre él, cada vez le conoce menos, y llega a convertirse en un misterio indescifrable[51], en "la prueba del laberinto", porque no solo no progresa, sino que retrocede, avanza un paso y desanda dos[52]: "lo que escribo hoy, mañana ya no me sirve. Jesús no pertenece a la historia ni a la arqueología ni a la mitología. Está vivo, tan puñeteramente vivo como tú y como yo"[53].

Escribe tres libros sobre Jesucristo: el segundo volumen del *Gárgoris*, *La prueba del laberinto* y la *Carta de Jesús al Papa*. Y ha anunciado uno definitivo, una novela[54] o "una especie de novela"[55], que no sabemos si será de ficción o de no ficción, por el momento inédito. Se pueden aventurar varios motivos posibles que le llevan a no escribirlo o no publicarlo. No quiere repetir una de las miles y miles de historias que hay sobre el personaje[56]. Debe reseñarse la opinión expresada en *La prueba del laberinto* de que Jesucristo "es el personaje más manipulado y falsificado de la historia"[57]. O quizás hayan ido en aumento sus dudas acerca de la historicidad del personaje. En su último libro, *La canción de*

---

[49] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Carta de Jesús al Papa*, Planeta, Barcelona, 2001, p. 25.

[50] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La del alba sería*, Planeta, Barcelona, 1996, p. 213.

[51] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La prueba del Laberinto* [1992], Planeta, Barcelona, 1999, p. 23.

[52] Cf. *ibíd.*, p. 32.

[53] *Ibíd.*, p. 34.

[54] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Carta de Jesús al Papa*, Planeta, Barcelona, 2001, p. 22.

[55] *Ibíd.*, pp. 149-150.

[56] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La prueba del Laberinto* [1992], Planeta, Barcelona, 1999, p. 69.

[57] *Ibíd.*, p. 236.

Roldán, alude al "niño que nunca nació en Belén ni, probablemente, en ningún sitio"[58]. Ya antes había aconsejado en su página web el libro *La conspiración de Cristo. La mayor ficción de la historia*, de Acharya S. En el epílogo del libro *Respuesta a la Carta de Jesús al Papa* de Javier Sanz dice claramente que nada sabe de Jesucristo como personaje histórico y que cree que probablemente nunca existió[59].

En el momento de la conversión de Benarés, Sánchez Dragó ve en el cristianismo, según dice en la carta que escribió a sus amigos, un

> mortecino reflejo, escasamente religioso, de algún resplandor gautámico; que conocía las enseñanzas budistas, pero de oídas; que respondía sólo al bellaco intento de mercantilizar el budismo, de moderarlo, de aplastarlo en las prensas de la razón para que las mentes de los escépticos y los incrédulos pudieran digerirlo. ¡Qué mal le sientan a Cristo los aires orientales! ¡Cómo se empequeñece su figura y se reduce a lo que verdaderamente fue: un minúsculo contable, un parásito, un planificador económico, un Leibnitz de vía estrecha! Mi actitud ante el cristianismo ha cambiado radicalmente. Ahora lo acusó de no ser suficientemente religioso, de ser poco religioso, de no ser religioso[60].

Empieza entonces a ver a Jesucristo con otros ojos. Desde la religiosidad oriental a la que acaba de convertirse y que vive con intensidad, Jesucristo aparece ante él como un maestro más o menos budista, pero de escasa entidad y cuya enseñanza le sabe a poco si la compara con las nuevas doctrinas que ha descubierto en Oriente. Sin embargo, la figura de Jesús era objeto de atención entre algunos hippies, que veían en él un precursor de su pensamiento[61]. Cristo

---

[58] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La canción de Roldán. Crimen y castigo*, Planeta, Barcelona, 2015, pp. 374.

[59] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- Epílogo a SANZ, Javier.- *Respuesta a la Carta de Jesús al Papa*, Planeta, Barcelona, 2002, p. 252.

[60] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Hiperión, Madrid, 1981, vol. II, p. 14.

[61] Vid. KROLL, Wilfried (ed.).- *¡Jesús viene! Informe sobre la "Revolución de Jesús" entre los hippies y la juventud de USA, Rusia y de otros países*, Claret, Barcelona, 1972.

(al que llaman *groovy cat*, tipo estupendo) fue el primer hippie, su vida fue amor[62].

Sánchez Dragó afirma en un programa de TVE *La Tabla Redonda* dedicado a los orígenes del cristianismo, en el que intervienen, además de él, Antonio Piñero, Gonzalo Puente Ojea, Shiphra Sznoll, Josep Rius Camps y José Gómez Caffarena, una influencia de la espiritualidad oriental sobre el cristianismo, porque percibe ecos de las doctrinas orientales cuando lee las Sagradas Escrituras. Galilea era, dentro del mundo judío, una mezcla de razas y creencias, en la que había sirios, babilónicos, nabateos, egipcios, griegos, y, como consecuencia de ello, Jesucristo pudo recibir influencias de Oriente. Incluso alude a una teoría que califica de "más o menos fantasiosa, aunque con cierto fundamento"[63], según la cual Jesucristo podría haber estado en la India. Y advierte el influjo budista en las formas de vida y pensamiento de los esenios del Mar Muerto. También señala una segunda influencia oriental ejercida sobre el cristianismo después de la muerte de Jesucristo, en los evangelios apócrifos y gnósticos, que incorporan leyendas y parábolas de la vida de Buda, y en el dogma de la Santísima Trinidad, que tiene precedentes en el Trimurti (Brahma, Shiva y Vishnú), en los conceptos de Shat, Shit y Ananda, y en la tradición hermética de Alejandría[64].

En otra intervención del mismo programa, distingue cuatro Cristos:

> Yo creo que, por lo menos, hay cuatro Cristos colectivos e infinitos individuales -sentenció Fernando Sánchez Dragó-. Los cuatro Cristos colectivos serían, primero, el Cristo arquetípico, el precristiano, inscrito en la "psique" de todo ser humano y que tiene mucho que ver con esa frase de Tertuliano que decía: "*Anima naturaliter cristiana*", "El alma es naturalmente cristiana", y con esa otra, que creo es también de Tertuliano, y que Jung tenía colocada en el porche de su casa, que decía: "*Vocatus atque non vocatus Deus aserit*", "Invocado

[62] Cf. BONN, Gisela.- *Entre los hippies* [1968], Juventud, Barcelona, 1971, p. 28.

[63] OLEZA LE-SENNE, Francisco de.- *La tabla redonda. El grito del profeta*, Tomo III, Temas de Hoy, Madrid, 1996, p. 224.

[64] Cf. *ibíd.*, pp. 224-225.

> o no, Dios se manifiesta". El segundo sería el Cristo histórico, muy difícil de rastrear, como ya se ha señalado aquí. El tercero, el Cristo de la Iglesia. El cuarto, el Cristo de los cristianismos no ortodoxos. Pero sobre todo está el Cristo de cada persona, el Cristo interior. Para mí, cristiana es toda persona que ama a Cristo, que cree en Cristo y que se adhiere personalmente a su mensaje, y en esa adhesión se produce una iluminación, casi milagrosa, diría yo[65].

Habla desde un programa de televisión y procura ser claro, pero sus palabras ponen de manifiesto lo que hay de sinuoso en la imagen que intenta transmitir y lo difícil que resulta precisar qué significa para él la figura de Jesucristo, algo que habrá que hacer por medio de tanteos y sucesivas aproximaciones.

Cree que Juan el Bautista perteneció a la comunidad de los esenios y que Jesucristo pudo ocupar en ella el cargo de Maestro de Rectitud o de Justicia[66]. Se fija en el hecho de que los microfilmes de los manuscritos esenios (depositados casi todos, sino todos, en la Universidad de California) no sean de libre acceso para los estudiosos. La conclusión que obtiene de aquí es que su contenido "desautoriza inapelablemente muchas de las patrañas que nos han contado sobre Jesús de Galilea, sobre los orígenes del cristianismo y sobre la historia del pueblo errante"[67]. En el verano de 1991 la Universidad de California toma la decisión de poner los textos esenios a disposición de todos los investigadores. Y el editor de *La prueba del laberinto* consigna la siguiente nota: "El director del Santuario del Libro y la *intelligentsia* judía montaron en cólera. El asunto está *sub iudice*"[68].

Jesús no era judío, sino galileo: "ahora estoy casi seguro -y si digo *casi* es porque seguro del todo no lo estaré nunca- de que el Cordero de Dios no era judío de raza ni de religión ni de filosofía y de sentimiento"[69]. O quizás fuera

---

[65] *Ibíd.*, pp. 240-241

[66] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La prueba del Laberinto* [1992], Planeta, Barcelona, 1999, pp. 258-259.

[67] *Ibíd.*, p. 255.

[68] *Ibíd.*, p. 255.

[69] *Ibíd.*, p. 292.

egipcio, porque ello explicaría "las aplastantes coincidencias teológicas, escatológicas, morales y litúrgicas del mensaje del Galileo con la antiquísima religión de Isis y de Osiris"[70].

Jesús no vino a actualizar el Antiguo Testamento, sino a desenmascararlo y combatirlo. Por eso, la Iglesia ha desvirtuado el mensaje de Jesucristo al presentar los Evangelios como una prolongación de la Biblia. Y concluye que Jesús y Iahvé son incompatibles[71].

Jesús fue "el mayor héroe iniciático, profeta, *buda* e Hijo del Dios de toda la historia universal, posible e inteligible sólo en el contexto religioso del Mediterráneo. Sus hermanos de sangre, de ideas y de *misterios* se llaman Mitra, Baal, Herakles, Melkart, Osiris, Attis, Apis, Serapis y… Dionisio"[72]. Apunta la hipótesis de que Jesús viajara en su juventud en alguna de las caravanas que iban del litoral fenicio a los emporios comerciales del Indostán y que allí se iniciara en los misterios del gnosticismo hindú, para regresar a Palestina transformado en un hombre nuevo. Y después de la Pasión volviera a un monasterio de Ladak en las estribaciones del Himalaya y se iniciara en los misterios del gnosticismo tibetano, si no lo había hecho antes[73]. Y frente a la opinión de Alain Danielou, que opone el mensaje de Jesús al de Moisés y al de Mahoma, se pregunta "¿por qué no admitir la posibilidad de que el Galileo se iniciara sucesivamente en los misterios esenios (que le caían cerca), en los órficos y en los dionisíacos?"[74].

De todo ello se desprende claramente que la redacción del *Gárgoris* le sumió en un sincretismo profundo del que difícilmente podrá salir algún día.

---

[70] *Ibíd.*, pp. 292-293.
[71] Cf. *ibíd.*, p. 278.
[72] *Ibíd.*, p. 293.
[73] Cf. *ibíd.*, p. 304.
[74] *Ibíd.*, p. 317.

13.4.- La *Carta de Jesús al Papa* y el cristianismo mistérico

Sánchez Dragó aborda el problema del cristianismo en su libro *Carta de Jesús al Papa*, que empieza a escribir el día 25 de julio del año 2000 y termina el día 19 julio del año 2001[75]. Un libelo[76] o escrito de combate que consiste en una larga carta apócrifa, y por supuesto irreverente, que dirige Jesucristo al papa Juan Pablo II, en la que le pide que aproveche los últimos años de su pontificado para convertirse al cristianismo mistérico[77]. No es un ensayo, es una novela y de ficción.

Advierte en el prólogo que no tiene nada personal contra el papa y que, en caso de tenerlo, sería a su favor, aunque con matices[78]. Años antes había elogiado la figura del papa Juan Pablo II en un artículo de su columna *La Dragontea*, en el que se refería a su intervención en la caída del sistema comunista de los países de la órbita soviética: "cientos de millones de personas le deben la libertad, la dignidad y, probablemente, al menos en muchos casos, también la recuperación de la espiritualidad. Retiro todas las estúpidas críticas que en alguna ocasión -agua muy, pero que muy pasada- formulé contra este hombre excepcional"[79].

La *Carta de Jesús al Papa* supone una toma de postura del autor, que enjuicia el cristianismo desde la óptica de la filosofía de la religión[80], con una triple finalidad[81]:

1ª Contar la vida de Jesús a su manera.

---

[75] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Carta de Jesús al Papa*, Planeta, Barcelona, 2001, pp. 11 y 282.

[76] Cf. *ibíd.*, p. 21.

[77] Cf. *ibíd.*, p. 164.

[78] Cf. *ibíd.*, p. 20.

[79] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La Dragontea: Diario de un Guerrero*, Planeta, Barcelona, 1992, p. 243.

[80] RODRÍGUEZ PARDO, José Manuel.- "El cristianismo primitivo revive para pedirle cuentas al Papa", en *El Catoblepas* (13), marzo 2003, p. 22.

[81] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- Epílogo a SANZ, Javier.- *Respuesta a la Carta de Jesús al Papa*, Planeta, Barcelona, 2002, p. 248-249.

2ª Reconstruir el proceso histórico que condujo entre los siglos I al IV a la destrucción irreversible de la cultura pagana y a la sustitución del cristianismo gnóstico por el literalista.

3ª Culpar a la Iglesia de casi todo lo malo que ha sucedido, sucede y sucederá en el mundo.

La *Carta de Jesús al Papa* se inspira en el libro de Timothy Freke y Meter Gandy *Los misterios de Jesús*[82], del que afirma el propio autor de la *Carta* que es "seguramente, la mejor obra que jamás se haya escrito (entre las que yo he leído) a cuento de la génesis y desarrollo de la religión cristiana, en su vertiente católica, y de la biografía de personalidad del hombre que en teoría la fundó"[83]. Freke y Gandy revisan la idea tradicional de una relación antinómica entre cristianismo y paganismo, para concluir que el cristianismo fue en realidad "una adaptación judía de la antigua religión mistérica de los paganos"[84]. Cada una de las culturas mediterráneas había creado su propia religión de misterio a partir del modelo común Osiris-Dioniso. El cristianismo original sería el gnosticismo, una religión mistérica creada dentro del judaísmo, en la que un judío, Jesús, será el dios hombre que muere y resucita[85]. Los misterios paganos eran de dos clases, exotéricos o exteriores, constituidos por mitos y rituales abiertos a todos, y esotéricos o interiores, destinados a un grupo de iniciados que habían superado proceso de purificación[86] y sobre los que pesaba un deber de secreto. Con la destrucción de Jerusalén por los romanos en el año 70, los judíos se dispersan por todo el Imperio. Sin contar con maestros de la gnosis próximos, los judíos que solo se habían iniciado en los misterios interiores interpretan los evangelios como testimonios de hechos históricos y no como

[82] Vid. FREKE, Timothy, y GANDY, Meter.- *Los misterios de Jesús* [1999], Círculo de Lectores, Barcelona, 2004.

[83] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Carta de Jesús al Papa*, Planeta, Barcelona, 2001, p. 89.

[84] FREKE y GANDY, *ob. cit.*, p. 16.

[85] Cf. *ibíd.*, p. 25.

[86] Cf. *ibíd.*, p. 18 y 131.

simples alegorías. Así nace el cristianismo literalista, que terminará por imponerse y anatematizar al cristianismo gnóstico[87].

El libro de Freke y Gandy refuerza una tesis que Sánchez Dragó había mantenido con anterioridad. Ya en el *Gárgoris* escribía que "gnosticismo fue sinónimo durante mucho tiempo del llamado cristianismo primitivo"[88].

Esta tesis contrasta con la visión de los orígenes del cristianismo que predomina entre los historiadores a partir de los años de los años setenta, que tiende a acentuar la condición judía de Jesucristo, como maestro judío, y a interpretar su doctrina desde el judaísmo. En este sentido, merece destacarse la aportación de autores cristianos como Ed Parish Sanders[89], catedrático de Religión en la Universidad de Duke (Durham, Carolina del Norte); y autores judíos como Geza Vermes[90] (Hungría, 1924), profesor de Estudios Judíos de la Universidad de Oxford, y David Flusser[91] (Viena, 1917), profesor de Religiones Comparadas en la Universidad Hebrea de Jerusalén.

Sánchez Dragó denuncia en *La prueba del laberinto* una campaña organizada "por los judíos con el fraudulento propósito de recuperar, nacionalizar y capitalizar a Jesús metamorfoseándolo por arte de erudición, manipulación, falsificación, filología y birlibirloque en un rabino más"[92]. Y anota el hecho de que durante mil novecientos años los investigadores y pensadores del judaísmo militante han ignorado a Jesús, pero hoy "conscientes al fin de que el Galileo es invulnerable y de que sus maquiavélicas asechanzas no pueden con él ni con la fascinación que ejerce sobre miles de millones de

---

[87] Cf. *ibíd.*, pp. 262-263.

[88] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España* [1978], Hiperión, Madrid, 1981, vol III, p. 147.

[89] Vid. SANDERS, Ed Parish.- *Jesús y el judaísmo*, Trotta, Madrid, 2004.

[90] Vid. VERMES, Geza.- *Jesús el Judío. Los evangelios leídos por un historiador* [1973], Muchnik Editores, Barcelona, 1997.

[91] Vid. FLUSSER, David.- *El Cristiansmo, una religión Judía* [1990], Riopiedras, Barcelona, 1995.

[92] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La prueba del Laberinto* [1992], Planeta, Barcelona, 1999, p. 245.

seres humanos, deciden cambiar de táctica"[93] y pasan a defender la tesis de que "fue el último profeta de Israel y un rabino casi ortodoxo"[94].

El Jesús de la *Carta* es un personaje histórico (dentro de la ficción de la novela), pero insignificante. Sánchez Dragó pone en su boca las siguientes palabras:

> ...Yo -uno más en el enjambre de predicadores escatológicos y profetas apocalípticos de pan llevar que a la sazón revoloteaban, zumbaban y libaban por los campos, aldeas y ciudades de Palestina- carecí de importancia mientras estuve vivo y sólo a raíz de mi inexistente resurrección se fabricaron, desencadenaron, exageraron y precipitaron los rumores acerca de mi divinidad[95].

El Jesús histórico carece de relevancia según esta nueva interpretación del cristianismo. Cristo y Krishna son "conceptos que remiten a estados de conciencia y no, de ningún modo, a personajes históricos -nunca fueron ni son hoy otra cosa que brotes, esquejes y trasplantes nacidos de la misma semilla y aclimatados en culturas diferentes. Y además, y en cualquier caso, lo que de verdad importa es saber (y no olvidar luego) que tanto el uno como el otro -yo y él, él y yo, Krishna y Jesús, Jesús y Krishna- somos fruto mítico de una fabulación -la que dio origen al *héroe de las mil caras*- y no fruto físico, biológico e histórico de una encarnación"[96]. Se refiere aquí a la interpretación hecha por el famoso mitólogo Joseph Campbell en su libro *El héroe de las mil caras*[97].

De esta nueva reelaboración resulta un Jesucristo un tanto idealizado, una *opera aperta*[98], cuya figura se construye desde el sincretismo religioso de

---

[93] *Ibíd.*, p. 245.

[94] *Ibíd.*, p. 246.

[95] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Carta de Jesús al Papa*, Planeta, Barcelona, 2001, p. 122.

[96] *Ibíd.*, p. 160.

[97] Vid. CAMPBELL, Joseph.- *El héroe de las mil caras. Psicoanálisis del mito* [1949], Fondo de Cultura Económica, Madrid, 2005.

[98] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La prueba del Laberinto* [1992], Planeta, Barcelona, 1999, p. 43.

Sánchez Dragó. Mientras los judíos, los cristianos y los musulmanes son dualistas y "siempre están en guerra -Santa, por supuesto- con el vecino"[99], Jesús era dionisiaco, eleusino y meritocrático[100], "ácrata místico y pacífico"[101]. Lo único que buscaba Jesucristo era la iluminación[102]. En el *Gárgoris* afirma que Cristo se inicia con los esenios en los misterios herméticos[103]. Cree que hubo monasterios budistas donde se establecieron los esenios[104]. El *vedanta* es lo que, con otro nombre, Jesucristo "predicaría años más tarde por los villorrios y labrantíos de la ribera septentrional del mar de Galilea"[105]. Dice Jesucristo

> No soy -no me siento ni me sentía entonces- krishnaíta, sino shivaíta. Por eso se me atribuyó la frase, claramente gnóstica, de que no había venido al mundo para traer la paz, sino la guerra. Cierto, ciertísimo. Tal es –tal era- la herencia y la querencia de Diónisos. No sé si sabes, *figliolo*, que según la cosmogonía hindú Brahma crea, respirando, el mundo, Vishnú -velando y reparando- lo conserva y Sihva, bailando, lo destruye para que Brahma vuelva a crearlo, Vishnú a conservarlo y Sihva a destruirlo[106].

Jesucristo no fundó ninguna iglesia, fue Pablo quien lo hizo. Jesucristo era un ácrata de Dios que aborrecía las instituciones y que las fustigaba sin piedad[107]. Pascal es el hombre que mejor ha entendido a Jesucristo después de

---

[99] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Y si habla mal de España... es español*, Planeta, Barcelona, 2008, p. 114.

[100] Cf. *ibíd.*, p. 114.

[101] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Sentado Alegre en la Popa. La Dragontea 4*, Planeta, Barcelona, 2004, p. 284.

[102] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Carta de Jesús al Papa*, Planeta, Barcelona, 2001, p. 139.

[103] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Hiperión, Madrid, 1981, vol. I, p. 77.

[104] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Carta de Jesús al Papa*, Planeta, Barcelona, 2001, p. 79.

[105] *Ibíd.* p. 170.

[106] *Ibíd.*, p. 161.

[107] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La prueba del Laberinto* [1992], Planeta, Barcelona, 1999, p. 37.

San Francisco de Asís[108]. Sánchez Dragó se identifica con el cristianismo del *Diario íntimo* de Unamuno[109]. Afirma, a partir de Jung, que hay un Cristo precristiano y otro no cristiano y, como consecuencia de ello, se opone al principio *extra eclesiam nulla salus*[110].

Las cuatro fuentes de las que mana el cristianismo son el helenismo, el judaísmo, el gnosticismo, y el budismo[111]. El cristianismo es un misterio creado por Pablo a imitación de los de Isis, Dionisos y Mitra[112], que se desarrollará en Alejandría[113], y que toma como "héroe de las mil caras" a Jesucristo[114]. Los evangelios gnósticos, y los canónicos, no pretendían ser biográficos, sino alegóricos[115], requieren para ser rectamente entendidos una lectura y exégesis de explicar los símbolos[116]:

> No fueron los literalistas quienes inventaron o adaptaron a la mentalidad hebrea, las fábulas -todas ellas procedentes del filón de la historia del *héroe de las mil caras*- sobre mi vida, obras, palabras, muerte y resurrección recogidas por Marcos, Lucas, Mateo y Juan, sino los gnósticos, que lo hacían en clave metafórica y pensando, consecuentemente, en una exégesis basada en la interpretación de símbolos y no en el absurdo de tomarse éstos al pie de la letra[117].

El cristianismo literalista no se fraguó en Israel y en las comunidades judías, sino entre los gentiles de las regiones periféricas del Imperio, en las que no había comunidades gnósticas regidas por mistagogos iniciados en los misterios mayores del gnosticismo. Surge así una nueva religión no basada,

---

[108] Cf. *ibíd.*, p. 42.
[109] Cf. *ibíd.*, p. 43.
[110] Cf. *ibíd.*, p. 42.
[111] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Carta de Jesús al Papa*, Planeta, Barcelona, 2001, p. 89.
[112] Cf. *ibíd.*, p. 77.
[113] Cf. *ibíd.*, p. 78.
[114] Cf. *ibíd.*, p. 127
[115] Cf. *ibíd.*, p. 69.
[116] Cf. *ibíd.*, pp. 229-230 y 252.
[117] Cf. *ibíd.*, p. 165.

como el paganismo, el hinduismo o el judaísmo, en la mitología, sino en la historia, en la interpretación de los textos sagrados como una biografía real de Jesucristo[118].

Por si no fuera suficiente con todo esto, el cristianismo de los orígenes admitía la trasmigración de las almas[119], que nada tiene que ver con la resurrección[120], hasta que el segundo concilio de Constantinopla declaró esta doctrina herética.

A pesar de la tergiversación operada por el cristianismo literalista, el cristianismo mistérico dejó una huella indeleble en los textos canónicos:

> Todo, absolutamente todo lo que en el Nuevo Testamento sorprende, desasosiega y despista a los cristianos por contradecir el fondo y la forma de la doctrina que la Iglesia les propone y chocar frontalmente con el espíritu y contenido de su mensaje es poso, recuelo, vestigio y herencia dejados en la ortodoxia del catolicismo por la heterodoxia del gnosticismo[121].

Quizás lo único que Sánchez Dragó conserve del cristianismo oficial sea la idea de caridad, cuando pone en boca de Jesucristo las siguientes palabras: "la conciencia sólo tiene y admite una ley: la del amor. Aplícala. Sé caritativo y misericordioso, como yo lo fui. Y ofrece incluso, si llegara el caso, la otra mejilla, como yo también, en repetidas ocasiones, la ofrecí. Es ésa una de las pocas cosas exactas entre las muchas erróneas que los evangelios me atribuyen"[122].

---

[118] Cf. *ibíd.*, pp. 265-266.
[119] Cf. *ibíd.*, p. 55, 59 y 95.
[120] Cf. *ibíd.*, p. 95.
[121] *Ibíd.*, p. 163.
[122] *Ibíd.*, p. 150.

13.5.- La respuesta del cristiano

La *Carta de Jesús al Papa* provoca varias respuestas, una serie de libros que intentan refutar sus tesis y argumentos o que se limitan a hacer un mero comentario de los mismos[123].

El agustino José Antonio Galindo Rodrigo (Fustiñana, Navarra, 1936) publica en 2001 el libro titulado *Falsedades de la "Carta de Jesús al Papa". Respuesta a Fernando Sánchez Dragó*[124]. El autor es agustino recoleto, licenciado en Filosofía por la Universidad de Navarra y doctor en Teología por la Facultad de Teología de Valencia, en la que, además, es profesor. Se declara "teólogo de segunda fila" y nombra a una serie de autores que podrían refutar el libro, algunos más o menos heterodoxos, como Olegario González de Cardenal, José Ignacio González Faus, Andrés Torres Queiruga, José Antonio Estrada o Xavier Picaza. Acusa al autor de insultar y ofender injustamente a Juan Pablo II y a los millones de personas que se sienten vinculadas a él[125], pero reconoce la valía literaria del libro: "el manejo, por parte de su autor, de todo el vocabulario de la lengua castellana, hay que reconocerlo, es prodigioso; lo mismo que la perfecta propiedad y el ingenio con que lo usa para decir lo que quiere decir. También asombra la inmensidad de datos que conoce acerca de las religiones, sobre todo, asiáticas"[126].

Sánchez Dragó se pone muy contento al enterarse de la aparición de este libro y pensar que podría servir para provocar un debate acerca de la figura de Jesucristo. Pero cuando lo lee, se encuentra con "un texto ramplón a más no poder, groseramente tautológico, penosamente escrito y de encéfalograma

---

[123] Vid. DUARTE, Eduardo.- *Jesús no escribió al Papa ni cristo que lo fundó. Un dragón a pleno sol*, Intuición Grupo Editorial, Puertollano, 2004; TORRES, Francisco de.- *Carta del verdadero Jesús a un gnóstico*, edición del autor, 2004, y PONCE DEL RÍO, Ramiro.- *Carta a Fernando Sánchez Dragó*, Dédalo, Barcelona, 2005.

[124] Además le entrevista el diario *La Razón* el 9 de enero de 2002 y publica un artículo suyo el mismo periódico el 16 de junio de 2002.

[125] Cf. GALINDO RODRIGO, José Antonio.- *Falsedades de la "Carta de Jesús al Papa". Respuesta a Fernando Sánchez Dragó*, Edicep, Valencia, 2001, pp. 17-19.

[126] *Ibíd.*, p. 163.

plano" [127], que estima falso lo que dice la *Carta* por diferir de lo que afirman los Evangelios. A pesar de todo, reta al autor de las *Falsedades* a un debate público en su programa de Canal 9 *El Faro de Alejandría*, o en los programas de Mercedes Milá o Juancho Armas Marcelo. Pero el teólogo se niega en rotundo.

Pese al juicio tan negativo que le merece a Sánchez Dragó, el libro tiene un valor sociológico, en cuanto permite apreciar la reacción que puede producir la *Carta* en un creyente católico ortodoxo y además instruido en teología.

Galindo ve en el libro de Sánchez Dragó "un violento intento de deslegitimación de la religión cristiana" [128]. Y concluye que la visión del cristianismo (de Cristo, de la Iglesia, del Papa) que hay en el libro es falsa. Apoya esta conclusión en dos premisas:

1) el libro es producto de la imaginación y fantasía del autor y no tiene fundamento científico, sea filosófico, teológico o histórico, y

2) hay otra versión de la religión cristiana, opuesta, que sí tiene fundamento científico, de carácter filosófico, teológico e histórico.

No ataca los cimientos del pensamiento de Sánchez Dragó, su manera de entender la relación entre realidad y ficción ni la negativa a apoyar su filosofía de la religión sobre fundamentos científicos, teológicos o históricos. Da por supuesto que el lector acepta sin necesidad de demostración sus premisas, que son contrarias a las que sustentan la *Carta de Jesús al Papa*. No cita en ningún momento el libro de Freke y Gandy ni otros libros de Sánchez Dragó, como el *Gárgoris* o *La del alba sería* ni plantea ningún problema en orden a la interpretación de su pensamiento dentro del conjunto de su obra. De todo ello se desprende que las *Falsedades* no tienen por finalidad convencer al autor de la *Carta* del error en que haya podido incurrir, sino más bien tranquilizar el ánimo de personas cristianas, es decir, que de antemano estén convencidas de lo que dice Galindo, y que hayan podido experimentar alguna inquietud ante la lectura del libro de Sánchez Dragó.

---

[127] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- Epílogo a SANZ, Javier.- *Respuesta a la Carta de Jesús al Papa*, Planeta, Barcelona, 2002, p. 242.

[128] GALINDO RODRIGO, *ob. cit.*, p. 12.

Quizás sin quererlo, y desde luego sin pronunciarse expresamente, se distancia de la historiografía actual, cuando parte de que "la historicidad de los evangelios, aunque peculiar, es mucho más segura que la de cualquier otro libro histórico de la época"[129], como los de Platón, Aristóteles, Heródoto, Tucídides, Tito Livio, Cicerón o César. Es peculiar porque hay en ellos pasajes de tipo simbólico y relatos que no hay que tomar en sentido literal[130]. Y asevera: "que Jesucristo es un personaje histórico es un hecho del que nadie medianamente culto puede dudar"[131]. Guarda silencio sobre los muchísimos estudios sobre los orígenes del cristianismo que se han llevado a cabo en el siglo XX con arreglo al método histórico-crítico.

13.6.- La respuesta del ateo

Hay otra respuesta, la del viajero y escritor de guías turísticas Javier Sanz (Madrid, 1965), que titula *Respuesta a la Carta de Jesús al Papa*, y que publica Planeta en 2002, con un *Epílogo de Fernando Sánchez Dragó*. El autor se declara ateo, materialista[132] y nihilista escéptico[133] y el texto es interesante para apreciar el efecto que el libro de Sánchez Dragó puede provocar en una persona con una sensibilidad religiosa muy distinta, incluso contraria, a la del agustino José Antonio Galindo.

Javier Sanz dice haber experimentado fenómenos de convergencia (según la terminología de Stanislav Grof) en el último año, admite que la religión o el sentimiento religioso han acompañado al hombre desde que la inteligencia brotó en su cerebro[134] y concibe la trascendencia espiritual como una creación o

---

[129] *Ibíd.*, p. 103.

[130] Cf. *ibíd.*, p. 41.

[131] *Ibíd.*, pp. 98.

[132] Cf. SANZ, Javier.- *Respuesta a la Carta de Jesús al Papa*, Planeta, Barcelona, 2002, pp. 127 y 198.

[133] Cf. *ibíd.*, p. 172.

[134] Cf. *ibíd.*, p. 83.

proyección de nuestros más íntimos miedos[135]. Niega la existencia del alma[136], la posibilidad de la reencarnación y que la buena o mala fortuna dependa del *karma*[137]. Alude a una especie de experiencia de conversión, pero de signo muy distinto a la que sufrió Sánchez Dragó en Benarés en 1967, que tuvo cuando visitó el templo Chavín de Huántar, en el departamento de Ancash (Perú) y se dio cuenta de que todo lo relacionado con la espiritualidad es una colosal invención de la mente humana[138].

Comulga con el contenido de la *Carta* de Sánchez Dragó[139] en cuanto éste se atreve a destapar la patraña del cristianismo en general, y de la Iglesia y el catolicismo en particular[140]. Sanz acusa a la Iglesia "de ser el vórtice desencadenante de todos los males sociológicos y el profundo desconsuelo espiritual que atenazan a Occidente"[141].

Niega la existencia histórica de Jesucristo[142] y utiliza como principal argumento de su aserto que la única mención del Galileo que se ha encontrado en los autores judíos coetáneos es la del *Testimonium Flavianum* de Flavio Josefo, que ha sido objeto de añadidos posteriores "por anónimos escribientes afectos a la doctrina literal de la Iglesia"[143]. Comparte la teoría de Freke y Gandy de que las enseñanzas de Jesús son una aplicación "de un ancestral culto mistérico al entorno del judaísmo"[144]. El Jesús genuino es para él el gnóstico, "el dios hombre místico que nunca existió más que la privilegiada imaginación de los sabios paganos judeohelenizados"[145], que operaba en su mente como símbolo o como mito[146].

---

[135] Cf. *ibíd.*, p. 149.
[136] Cf. *ibíd.*, pp. 198 y 201.
[137] Cf. *ibíd.*, p. 203.
[138] Cf. *ibíd.*, pp. 214-215.
[139] Cf. *ibíd.*, pp. 9 y 14.
[140] Cf. *ibíd.*, p. 16.
[141] *Ibíd.*, p. 42.
[142] Cf. *ibíd.*, p. 91.
[143] *Ibíd.*, p. 98.
[144] *Ibíd.*, p. 162.
[145] *Ibíd.*, p. 153.
[146] Cf. *ibíd.*, pp. 143 y 185.

El grueso de su crítica se dirige contra la peculiar imagen idealizada de Jesús que construye Sánchez Dragó, en cuanto pretenda apoyarla sobre una realidad histórica. Y se queja de que no ha conseguido dilucidar en la *Carta* si su autor reconoce o no la posibilidad de un Jesús de carne y hueso[147]. Insinúa que sus "medias tintas" sirven para "fomentar el eterno dilema intelectual acerca de su existencia"[148]. Le cuesta creer que Sánchez Dragó pueda reconocer su historicidad real, aunque fuera la del gnóstico rebelde[149]. Sin embargo, termina por afirmar que Sánchez Dragó otorga "historicidad y un vector de renovada espiritualidad a Jesús"[150].

Se declara contrario a la New Age (sus seguidores son "los más genuinos herejes contra la razón"[151], dice) y al sincretismo de Occidente, "este caldo de cultivo de mentiras, imposturas y falacias"[152], que pretende ser la solución a la inquietud de su alma. Y el motivo de su crítica es el temor de que la propuesta de Sánchez Dragó pueda servir para crear (por él o por otros) una nueva religión, tan falsa como las demás, que consista en un movimiento sectario de nuevos adoradores idolátricos, "una nueva religiosidad sustentada sobre un refrito de una reinterpretación del Nuevo Testamento aderezado con especias y localizaciones orientales para servir de digno decorado a un moderno Jesús con un origen espiritual ubicado en el golfo de Bengala y un cuerpo mortal enterrado en un modesto sepulcro de Cachemira"[153].

Javier Sanz, que no es hombre religioso, comparte las tesis de Sánchez Dragó en cuanto crítica acerba al cristianismo romano que pretende poner al descubierto su falsedad, pero disiente, aunque con un tono más amable, de la religiosidad esbozada en la *Carta* y desarrollada por extenso en otros libros.

---

147 Cf. *ibíd.*, p. 100.
148 *Ibíd.*, p. 101.
149 Cf. *ibíd.*, p. 129.
150 *Ibíd.*, p. 163.
151 *Ibíd.*, p. 195.
152 *Ibíd.*, p. 156.
153 *Ibíd.*, p. 133.

13.7.- Contra el cristianismo literalista

Una anécdota en la vida de Sánchez Dragó hizo creer a mucha gente que se había convertido al catolicismo. Ocurrió en el año 1990 en el programa de Jesús Quintero *Qué sabe nadie*, cuando se enfrentó en un debate sobre la fe y la incredulidad a Gonzalo Puente Ojea, quizás el ateo militante más famoso del país, y en un momento determinado, mirando fijamente a la cámara, Fernando Sánchez Dragó se puso a rezar el Padrenuestro. La noticia llega hasta el Vaticano y el propio papa Juan Pablo II se acerca a la corresponsal de Televisión Española Paloma Gómez Borrero para decirle: "ya sé que hay en España un individuo dedicado a predicar el cristianismo como nosotros tendríamos que hacerlo"[154]. Y el vídeo del debate se ve todas las semanas en el Vaticano para que lo discutan los obispos.

Sin embargo, no es verdad que se produjera tal conversión. Sánchez Dragó reniega de todos los monoteísmos, no se considera católico[155] y se declara no cristiano[156]: "...no me he convertido, no soy cristiano, no creo en la virginidad de María ni en la resurrección de su hijo, no comparto ni siquiera a título de dudosa hipótesis la idea -en mi opinión descabellada- de un dios único, antropomórfico, omnisciente, omnipotente, omnipresente, dispensador de premios o castigos y creador del mundo"[157]. Sin embargo, hay momentos en que se declara cristiano gnóstico o, incluso, cristiano, a secas.

Socava la historicidad de los hechos fundacionales de la religión cristiana y la autenticidad de sus textos sagrados, a cuyo efecto aduce la interpolación practicada en el siglo IV en el capítulo quinto de la *Epístola primera de San Juan* y, en concreto, el versículo quinto, cuando dice "tres son los que dan testimonio

---

[154] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La del alba sería*, Planeta, Barcelona, 1996, p. 48.

[155] Cf. *ibíd.*, p. 60.

[156] Cf. *ibíd.*, p. 214.

[157] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Carta de Jesús al Papa*, Planeta, Barcelona, 2001, p. 16.

(de Cristo) en el cielo: el Padre, el Verbo, y el Espíritu Santo"[158]. Este texto constituye el fundamento escriturario del que quizás sea el principio más importante de la religión cristiana: el dogma de la Santísima Trinidad. Pero recalca que la idea de un dios ternario procede de Hermes Trimegisto: "no es la primera vez que, para evitar la herejía, Roma lleva a Roma la herejía"[159].

En efecto, niega todas o casi todas las doctrinas basilares de la religión católica, que llama "el cutre cristianismo de Nicea"[160]. Afirma su convicción de que el dios del Sinaí no existe[161], como tampoco existió nunca la creación *ex nihilo*[162]: "no hay un dios separado del universo, no hay un dios creador e intervencionista, además de omnipotente, que vela por sus criaturas"[163]. Yahvé es un personaje que le asquea[164]. Nadie, salvo tú mismo y la vida, te escuchan cuando rezas, cuando pides o cuando meditas[165]. Los milagros son material y filosóficamente imposibles[166]. Creer en apariciones es insensato, porque el espíritu de los muertos solo puede volver a la tierra por medio de la reencarnación[167]. No cree que Jesucristo sea Dios[168]. Jesús no murió crucificado en plena juventud[169].

Pablo es el personaje más dañino de la historia universal[170], es el padre fundador y principal manipulador y enterrador del mensaje de Cristo[171],

---

[158] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Hiperión, Madrid, 1981, vol. II, p. 10.

[159] *Ibíd.*, p. 11.

[160] *Ibíd.*, vol. I, p. 61.

[161] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Carta de Jesús al Papa*, Planeta, Barcelona, 2001, p. 48.

[162] *Ibíd.*, p. 207.

[163] *Ibíd.*, p. 230.

[164] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El Sendero de la Mano Izquierda*, Martínez Roca, Barcelona, 2002, p. 20.

[165] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Carta de Jesús al Papa*, Planeta, Barcelona, 2001, p. 230.

[166] Cf. *ibíd.*, p. 95.

[167] Cf. *ibíd.*, p. 53.

[168] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La del alba sería*, Planeta, Barcelona, 1996, p. 80.

[169] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Carta de Jesús al Papa*, Planeta, Barcelona, 2001, p. 253.

[170] Cf. *ibíd.*, p. 16.

"fundador y sedicente portavoz de una iglesia que no existía hasta que él se la sacó de la manga"[172]. Sobran el Papa, el Credo, la liturgia y los filósofos escolásticos, a los que admira[173]. No cree que Jesús fundara una Iglesia ni invistiera a nadie de autoridad alguna[174]: "al menos, no puede inferirse de la lectura de las Sagradas Escrituras que Cristo formara una Iglesia"[175]. Pedro nunca fue papa[176].

Sin embargo, elogia el comportamiento de la Iglesia a lo largo de su historia: "gracias a la tenacidad, a la serenidad, a la sagacidad, a la altura de miras, al coraje, a la prudencia y a la clarividencia de la Iglesia, a trancas y barrancas, por caminos a menudo tortuosos, navegando entre los bajíos de las vacilaciones y de las contradicciones, la fe -lo único importante- se ha mantenido y la Revelación (o, si lo preferís, el mensaje de Jesús) ha llegado hasta nosotros"[177]. Sin la Iglesia, la historia del mundo occidental habría sido peor[178]. Otras veces dirá que la historia del cristianismo es la historia de "dos mil sangrientos años de insensatez"[179].

Identifica la Biblia con el Antiguo Testamento, del que excluye y solo salva las primeras líneas del *Génesis*, el *Eclesiastés*, algunos salmos y el *Cantar de*

---

[171] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La del alba sería*, Planeta, Barcelona, 1996, p. 60.

[172] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Sentado Alegre en la Popa. La Dragontea 4*, Planeta, Barcelona, 2004, p. 119.

[173] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La prueba del Laberinto* [1992], Planeta, Barcelona, 1999, p. 43.

[174] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Carta de Jesús al Papa*, Planeta, Barcelona, 2001, p. 52.

[175] OLEZA LE-SENNE, Francisco de.- *La tabla redonda. El grito del profeta*, Tomo III, Temas de Hoy, Madrid, 1996, 230.

[176] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Carta de Jesús al Papa*, Planeta, Barcelona, 2001, p. 16.

[177] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La Dragontea: Diario de un Guerrero*, Planeta, Barcelona, 1992, pp. 261-262.

[178] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La prueba del Laberinto* [1992], Planeta, Barcelona, 1999, p. 48.

[179] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Carta de Jesús al Papa*, Planeta, Barcelona, 2001, p. 27.

los Cantares[180]. Sorprende que guarde silencio sobre el libro de *Job*. La Biblia (el Antiguo Testamento) en casi todo se equivoca[181], es un "brontosaurio repleto de desatinos", "pedestre tocho de pésima literatura que sin cardar la lana lleva fama –así va el mundo y así va el gusto- precisamente de lo contrario"[182], "un insulto a la inteligencia, en particular, y -en general- a todo lo que nos distingue de los animales" [183]. La escrituras son más diabólicas que sagradas [184]. Desaconseja su lectura, "pues no existe, en efecto, obra más dañina para un niño, o para un adulto, que la de esa putrefacta colección de libros a cual más abominable revelados no por Dios, sino por el Maligno, y escrito por una diabólica cohorte de cagatintas de pésima pluma engañados o comparados por las razones y doblones de Pateta"[185]. Ve todos los errores y horrores de la historia de Occidente prefigurados y preestablecidos en la Biblia.

No admite las profecías[186]. Sin embargo, considera a Moisés "un héroe más o menos solar que, antes de serlo, subió todos los escalones de la iniciación osiríaca y asumió la irrevocable condición de adepto"[187].

El *corpus* niceno de las sagradas escrituras del cristianismo le merece escaso crédito [188]. Ninguno de los evangelios canónicos fue escrito por su supuesto autor[189]. Y ninguno de los evangelios, esté dentro o fuera del canon,

---

[180] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La del alba sería*, Planeta, Barcelona, 1996, p. 214.

[181] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Muertes paralelas*, Planeta, Barcelona, 2007, p. 50.

[182] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Carta de Jesús al Papa*, Planeta, Barcelona, 2001, p. 106.

[183] *Ibíd.*, p. 107.

[184] Cf. *ibíd.*, p. 105.

[185] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La del alba sería*, Planeta, Barcelona, 1996, p. 212.

[186] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Carta de Jesús al Papa*, Planeta, Barcelona, 2001, p. 34.

[187] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Hiperión, Madrid, 1981, vol. II, p. 121.

[188] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La del alba sería*, Planeta, Barcelona, 1996, p. 113.

[189] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Carta de Jesús al Papa*, Planeta, Barcelona, 2001, p. 67.

sirve para reconstruir la peripecia existencial de Jesucristo[190]. El Nuevo Testamento es una falsificación[191]. El Evangelio de San Juan es herético y es obra de un filósofo gnóstico, probablemente griego[192].

El pecado original es "el mayor, el peor y el más dañino dislate de toda la historia humana"[193]. Rechaza el bautismo de los niños recién nacidos[194]. Sus dos hijas se bautizan por decisión propia a los seis o siete años[195]. Jesucristo no vino "a juzgar, a salvar ni a condenar a nadie"[196]. Sobran la definición del pecado, el sentimiento de culpa, las condenas y las amenazas, "sobran el terrorismo espiritual y la intimidación moral"[197].

No hay Santos Lugares del Nuevo Testamento en Jerusalén, en Belén, en Jericó, en Betania, ni en Galilea, solo en los alrededores del mar de Tiberíades, en Cafarnaún y, en concreto del Monte de las Bienaventuranza, "está el único lugar del globo terráqueo en el que cabe percibir tenues efluvios, ligerísimos aromas, sutil y cabal memoria"[198] de lo que vivió, dijo e hizo Jesucristo. Estuvo una vez en Belén y sintió asco[199].

También se opone a la teología de la liberación. Los teólogos de la liberación, dice, "no ofician, como ellos creen, en los altares de la caridad y la esperanza, sino en los de la ciega fe puesta al servicio los asuntos del César. Tanto da que éste lo sea para la galería y el juego de las urnas de derechas, de centro o de izquierdas"[200].

---

[190] Cf. *ibíd.*, p. 122.
[191] Cf. *ibíd.*, p. 249.
[192] Cf. *ibíd.*, p. 35.
[193] *Ibíd.*, p. 83.
[194] Cf. *ibíd.*, pp. 32-33.
[195] Cf. *ibíd.*, p. 33.
[196] *Ibíd.*, p. 87.
[197] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La prueba del Laberinto* [1992], Planeta, Barcelona, 1999, p. 43.
[198] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Carta de Jesús al Papa*, Planeta, Barcelona, 2001, p. 115.
[199] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Y si habla mal de España... es español*, Planeta, Barcelona, 2008, p. 137.
[200] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Carta de Jesús al Papa*, Planeta, Barcelona, 2001, p. 138.

Su crítica no se dirige solo contra la religión cristiana o católica, sino que también alcanza con la misma intensidad a todos los monoteísmos, que califica de "falsas religiones"[201]:

> El monoteísmo de raíz mosaica, por judío, por musulmán y por cristiano fue en España tres veces más fangoso, caudaloso y pegajoso en cualquier otro sitio [...] El monoteísmo es centrípeto, agresivo, posesivo, celoso, apostólico, excluyente, ladrador y mordedor. Infinitas son las guerras absurdas, carentes de causas concretas, que se han desencadenado en su nombre. Las de Sudán, Irak y Afganistán son, de momento, las últimas, pero vendrán otras. Esa fe, la monoteísta, es pensamiento único, sordo a la verdad ajena, matriz de los llamados *delitos de opinión*, que son barbarie jurídica, y quienes, blandiendo la Biblia, los Evangelios o el Corán, la profesan, arremetiendo tanto contra los politeístas, a los que miden con la vara de la indiferencia y arrinconan con una sonrisilla de superioridad, cuanto contra quienes adoran a su mismo y único Dios, pero le ponen distinto nombre. Durante muchos siglos, en la famosa España de las Tres Culturas y también en la que dejó de serlo a partir de 1492, los cristianos odiaban a los moros, los moros odiaban a los cristianos y los judíos odiaban a los unos y a los otros y por los otros y los unos eran odiados[202].

Repara en las muy hondas diferencias que hay entre religiones nacidas de una *revelación*, como el judaísmo, el cristianismo y el Islam, y las nacidas de una *iluminación*, como el taoísmo y el budismo: "éstas a nadie dañan, a nadie excluyen y nadie, desde sus supuestos, convoca ni organizar guerras, integrismos, inquisiciones o persecuciones"[203].

También detesta el protestantismo. Los protestantes nunca han sido cristianos de cuerpo entero, "son cínicos, tristes y putrefactos adoradores de la diosa Razón, del dios Trabajo, de la competitividad, de la violencia, de la ética

---

[201] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Hiperión, Madrid, 1981, vol. II, p. 261.

[202] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Y si habla mal de España... es español*, Planeta, Barcelona, 2008, p. 300.

[203] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Carta de Jesús al Papa*, Planeta, Barcelona, 2001, p. 40.

del triunfo a cualquier precio, del consumismo, del colonialismo a palo seco, de la depredación, de la represión, la hipocresía, de la barbarie generalizada y del Becerro de Oro"[204]. El "verdadero cristianismo" es mediterráneo y grecolatino.

Su oposición al cristianismo literalista y a los demás monoteísmos llega a su altura máxima cuando, un hombre como él, cuya religiosidad invade toda su vida y su pensamiento, aconseja el ateísmo para romper con ellos:

> El camino de la religión -de la verdadera religión, de la religión mística y no mítica, esotérica y no exotérica, interior y no exterior, personal y no grupal- hasta hoy por el ateísmo como fase vital de crítica y redoble de conciencia absolutamente necesaria y utilísima, entre otras cosas, para atreverse a romper cadenas y cortar amarras tirando al cubo de la basura todas las religiones nacidas del Libro, basadas en la fe, fundamentadas en la liturgia, alimentadas por la concupiscencia y amamantadas por la Becerra de Oro[205].

Este texto sirve para medir la enorme distancia que separa su propia religión de los monoteísmos y comprobar que entre ambos se interpone el ateísmo, entendido aquí como la antireligión, como la negación de cualquier religión.

13.8.- Heterodoxia

Su gusto por la heterodoxia le lleva a moderar el 13 de agosto de 1976 una mesa redonda sobre la colección *Biblioteca de visionarios, heterodoxos y marginados* de Editora Nacional, de la que hemos hablado más arriba. Juan Carlos Ara Torralba escribe:

---

[204] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La prueba del Laberinto* [1992], Planeta, Barcelona, 1999, p. 46.

[205] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Carta de Jesús al Papa*, Planeta, Barcelona, 2001, p. 276.

> Ya en el programa del 7 de febrero de 1978 Sánchez Dragó había de resaltar la importancia de lo andalusí y sefardí en la cultura española. Es, asimismo, el principal responsable del dossier sobre magia y heterodoxia emitido el 11 de abril de 1978 y continuado el 18 (en el primero hubo de participar Fernando Savater y en el segundo Juan Cueto, entre otros). Al comentario sobre la defensa de los libros y autores marginados por su difusión del 1 de marzo de 1979 le siguió otro de Dragó sobre las literaturas no académicas o no consagradas el 8 del mismo mes (vid. F. Noso, «Escritores en TVE. Fernando Sánchez Dragó: ángeles y demonios», TeleRadio, 1182, 18-24 de agosto de 1980, pp. 8-10)[206].

Por entonces *Encuentros con las letras* inaugura una sección llamada *Disidencias*, nombre igual al del suplemento cultural de *Diario 16*, que dirige Sánchez Dragó. El 19 de abril de 1979 TVE censura la mesa redonda acerca de *Gárgoris y Habidis*, en la que habían de participar, además de Sánchez Dragó, Fernando Savater, Fernando Arrabal, Juan Cueto y Carlos Vélez como moderador.

Fernando Sánchez Dragó suele definirse como heterodoxo y considerarse heredero de los heterodoxos, e incluso hereje[207]. Así le define Gonzalo Torrente Ballester, en el prólogo del *Gárgoris*: "¡Peligroso hereje, este Fernando Sánchez Dragó! La Inquisición no se hubiera limitado a discutir con él de teologías: le hubiera enviado a la hoguera. Y no estoy nada seguro de que no lo haga la de hoy, aunque dude acerca de cuál de ellas: porque, como insinué, Sánchez Dragó es hereje para todos los gustos y todas las ortodoxias, e inquisiciones las hay de todos los colores"[208].

---

[206] ARA TORRALBA, Juan Carlos.- "*Encuentros con las letras*, mucho más que una galería televisiva de la literatura en la transición", pp. 149, nota 30, en ANSÓN, Antonio, y otros.- *Televisión y literatura en la España de la Transición (1973-1982)*, Institución "Fernando el Católico" (CSIC), Zaragoza, 2010.

[207] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El Sendero de la Mano Izquierda*, Martínez Roca, Barcelona, 2002, p. 110.

[208] TORRENTE BALLESTER, Gonzalo.- Prólogo a SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Hiperión, Madrid, 1981, vol. I, p. 13.

Hay dos conceptos de heterodoxia. Uno más general que se refiere a la disidencia de lo que acepta y considera correcto el común de los mortales o de lo que constituye la doctrina oficial del Poder. No creo que a nadie le pueda caber la menor duda de que, en este sentido, Sánchez Dragó es un heterodoxo, habida cuenta de su oposición a la modernidad, al progreso, a la corrección política y al Discurso de Valores Dominantes. Un investigador académico como Francisco Rodríguez Pastoriza lo subraya cuando alude a "sus afirmaciones polémicas en la línea de la más escandalosa de las heterodoxias"[209].

Sin embargo, la heterodoxia ha tenido y tiene un significado estricto dentro de la doctrina de la Iglesia Católica y del Derecho canónico. En este sentido, es más dudoso que Sánchez Dragó pueda considerarse heterodoxo, precisamente porque no es católico, sino anticatólico.

Las causas de la herejía son muy variadas. El hereje puede pretender una reforma religiosa, el retorno a los orígenes, o ambas cosas a la vez. Los herejes más famosos han querido reformar la religión oficial. Es difícil definir la herejía, una idea muy ligada a la Inquisición. Aunque es muy anterior a ésta, sus perfiles se han ido dibujando en su acción persecutoria y represora. Pero es imposible buscar en el Derecho inquisitorial un concepto de herejía parecido a la idea de delito en el derecho penal moderno, porque éste se rige por el principio de legalidad (*nullum crimen nulla poena sine lege*), y aquél no. El Derecho inquisitorial es casuístico[210].

Intentando buscar un concepto acorde con los tiempos modernos, Karl Rahner define al hereje, de acuerdo con el canon 1325.2 del Código de Derecho Canónico de 1917, como "aquél, que después del bautismo y conservando el nombre de cristiano niega tercamente o pone en duda una de las verdades, que

[209] RODRÍGUEZ PASTORIZA, Francisco.- "La literatura en los programas culturales de la transición: una cierta Edad de Plata", en ANSÓN, Antonio, y otros.- *Televisión y literatura en la España de la Transición (1973-1982)*, Institución "Fernando el Católico" (CSIC), Zaragoza, 2010. p. 43.

[210] Cf. CAVALLERO, Ricardo Juan.- *Justicia inquisitorial. El sistema de justicia criminal de la Inquisición española*, Ariel, Buenos Aires, 2003, pp. 68-71.

hay que creer con la fe divina y católica"[211]. El hereje es pertinaz y, además, sigue siendo cristiano, o al menos se tiene por tal. Rompe con la ortodoxia o se aparta de ella porque cree hallarse en posesión de la fe verdadera. En otro caso, sería un apóstata o un infiel. La herejía es para la ortodoxia una especie de estafa, un engaño malintencionado que pretende hacer pasar por cristiano aquello que el hereje sabe a ciencia cierta que no lo es. Es como un virus contagioso que pone en peligro la moralidad de la vida, la subsistencia del orden del mundo y la salvación eterna de las almas.

Pues bien, Sánchez Dragó es pertinaz, en cuanto repite una y otra vez las mismas doctrinas, a sabiendas de que contradicen frontalmente la letra y el espíritu del cristianismo oficial. Pero no está tan claro que sea cristiano o católico. Aunque esté bautizado, no está en comunión con la Iglesia, porque ha roto con ella. No pretende que pase por católica su religión, sino todo lo contrario. Es una especie de infiel o de apóstata de hecho.

Por tanto, solo se le puede considerar heterodoxo o hereje, en cuanto sostiene doctrinas que fueron heterodoxas en poder de otras personas que intentaron difundirlas como ortodoxas. O, en virtud de una figura retórica, de una metáfora.

Sus declaraciones acerca de su condición de cristiano o no cristiano son contradictorias. En muchos textos se confiesa abiertamente como no cristiano[212], ni judeocristiano ni paulino[213]. Parece por el contexto que con ello quiere transmitir la idea de que no comparte las creencias y dogmas de la Iglesia romana ni su código moral, que no se siente fiel de la misma y que no participa de sus celebraciones y ritos litúrgicos.

Otras veces afirmará justamente lo contrario: "soy cristiano de la cruz a la bola. Cristiano de estirpe y de nacimiento, cristiano por educación, cristiano por elección, cristiano por convicción y cristiano, sobre todo, por obra y gracia

---

[211] RAHNER, Karl.- "¿Qué es herejía?", en *Escritos de Teología* V, Ediciones Cristiandad, Madrid, 2003, p. 477.

[212] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Carta de Jesús al Papa*, Planeta, Barcelona, 2001, p. 16.

[213] Cf. *ibíd.*, p. 32.

de Jesús de Galilea"[214]. Pero a continuación, añade que también es budista, taoísta, hinduista y musulmán[215].

Se considera miembro de la Iglesia Católica y además promete que lo será siempre: "yo nunca me excluiré de la Iglesia, por muy graves que sean mis divergencias con ella, y espero, en justa reciprocidad, que la Iglesia no me expulse de su seno a causa de sus divergencias conmigo. La libre interpretación de las Sagradas Escrituras es, probablemente, el único punto en que coincido con Lutero"[216].

Pero, en otras ocasiones, en muchas, se confiesa gnóstico y afirma y repite que el gnosticismo es el auténtico sentido de la religión cristiana. En cuanto sostiene que el cristianismo gnóstico, que en su momento fue condenado por la Iglesia, es el único verdadero, Sánchez Dragó debe ser considerado hereje.

[214] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La prueba del Laberinto* [1992], Planeta, Barcelona, 1999, p. 40.

[215] Cf. *ibíd.*, p. 41.

[216] *Ibíd.*, pp. 287-288.

14.- Filosofía perenne

14.1.- Sincretismos

La religión de Fernando Sánchez Dragó es sincrética. Su pensamiento religioso cobra forma mientras redacta el *Gárgoris*. Se lanza a la búsqueda de arquetipos y casi desde el principio encuentra sincretismos.

Sincretismo y filosofía perenne son expresiones que designan conceptos diferentes y en cierto modo incompatibles. En sentido etimológico, el sincretismo es la coalición de dos adversarios contra un tercero. Plutarco usa la palabra *synkretismós* para referirse a los cretenses, belicosos entre ellos, pero que se alían contra el enemigo común. En la historia de las religiones sincretismo significa mezcla, fusión de elementos de procedencia diversa. Con una connotación peyorativa, más que una síntesis armoniosa designa una mera amalgama o yuxtaposición como, por ejemplo, el intento de Siriano (siglo V) de unir el platonismo con el orfismo y la astrología babilónica.

Los historiadores consideran hoy el sincretismo como una característica de las religiones de la Antigüedad, que se pone de manifiesto en la identificación de los dioses indígenas con los del panteón grecorromano y en la asociación de teónimos fenicios, griegos, romanos y de las religiones de misterios, aunque no se sabe muy bien si era éste un hecho vivido como tal dentro de las poblaciones indígenas o una mera interpretación que hacían desde

fuera los escritores romanos[1]. En la España antigua se puede advertir la mezcla de la astrología indígena con la oriental y maniquea. En cualquier caso, fue el sincretismo un enemigo contra el que hubo de luchar el cristianismo, en la medida en que pretendiera ser la única religión verdadera.

Pero todas las religiones son en realidad sincréticas, en cuanto no se constituyen *ex novo*, sino a partir de influencias y elementos extraños y preexistentes que se van mezclando, mientras emergen otros nuevos en una multiplicidad de procesos de los que nacen síntesis más o menos originales. Hoy el sincretismo pierde en algunos contextos este sentido peyorativo cuando alude a una especie de religión universal que pretende situarse más allá de las religiones positivas. Pero en otros contextos ocurre lo contrario. Raimon Panikkar, que en 1995 sigue siendo cristiano e hindú[2], aspira a una especie de religión ecuménica, pero rechaza el sincretismo: "corresponde a nuestro milenio cultivar un *ecumenismo ecuménico* que, sin sincretismos de ninguna clase descubra la armonía (no la unidad) entre las religiones sin hacerles perder su especificidad" (la cursiva es del autor)[3]. Ya sea en la forma de sincretismo, ya en la de ecumenismo, esta mezcolanza de religiones diferentes suscita algunas suspicacias dentro de la mentalidad occidental. Así se explica la reacción de un investigador académico como Francisco Rodríguez Pastoriza estima que la actitud de Sánchez Dragó es provocadora porque "se define como cristiano de Cristo, pagano, budista, taoísta y anarquista"[4].

Fernando Sánchez Dragó usa la palabra sincretismo en ambos sentidos. Todas las religiones son sincréticas, por cuanto proceden de un tronco común,

---

[1] Cf. BLÁZQUEZ, José María.- *Religiones en la España antigua*, Cátedra, Madrid, 1991, pp. 29 y 78.

[2] Cf. PANIKKAR, Raimon.- *El silencio del Buda* [1996], RBA, Barcelona, 2007, p. 16.

[3] PANIKKAR, Raimon.- Prólogo a PÉREZ PRIETO, Victorino.- *Más allá de la fragmentación de la teología. El saber y la vida: Raimon Panikkar*, Tirant lo Blanch, Valencia, 2008, p. 14.

[4] RODRÍGUEZ PASTORIZA, Francisco.- "La literatura en los programas culturales de la transición: una cierta Edad de Plata", en ANSÓN, Antonio, y otros.- *Televisión y literatura en la España de la Transición (1973-1982)*, Institución "Fernando el Católico" (CSIC), Zaragoza, 2010. p. 43.

que es la religión del antiguo Egipto. La antiquísima religión del Nilo "acaso sea la primera que hubo, de la cual, modificando la pulpa, pero conservando el güito, se derivaron todos las restantes"[5]. Y, al mismo tiempo, todo en la liturgia, doctrina e historia sagrada de las religiones es préstamo, contagio, ósmosis, simbiosis, relativismo y, en definitiva, sincretismo[6]. Examina cuatro ciclos cosmogónicos (griego, bíblico, babilónico y la leyenda gala de Hu), y llega a la conclusión de que "las coincidencias entre los cuatro ciclos son tantas, tan precisas y tan sintomáticas que por fuerza deben aludir todos ellos -y cada uno por separado- a una misma realidad ecuménica"[7]. Krishna es encarnación de Visnú y claro antecedente mítico de la figura de Jesucristo[8]. Porque "la hipótesis de un ir y venir de pueblos entre el Occidente europeo y las regiones situadas al este del Mediterráneo no es tan descabellada como a primera vista parece"[9].

Pero también usa la expresión en el sentido moderno de religión ideal: "el sincretismo me parece la única postura y doctrina intelectualmente sensata y moralmente aceptable en materia de religión"[10]. La declaración de profesar varias religiones al mismo tiempo se repite con frecuencia en sus libros. Es más, cree que no se puede ser cristiano, budista, taoísta e hinduista por separado[11]:

> ... Me declaro hombre genéricamente religioso -budista, hinduista, animista, sintoísta, gnóstico, que no agnóstico; mi único Dios es el *anima mundi* y por eso soy también, a rajatabla, ambientalista- por considerar que sólo la religión (sin iglesias de ningún tipo) responde o intenta responder a las grandes

[5] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Y si habla mal de España... es español*, Planeta, Barcelona, 2008, p. 139.

[6] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Carta de Jesús al Papa*, Planeta, Barcelona, 2001, p. 159.

[7] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Hiperión, Madrid, 1981, vol. I, p. 87.

[8] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Carta de Jesús al Papa*, Planeta, Barcelona, 2001, p. 159.

[9] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Hiperión, Madrid, 1981, vol. I, p. 65.

[10] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Carta de Jesús al Papa*, Planeta, Barcelona, 2001, p. 41.

[11] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Sentado Alegre en la Popa. La Dragontea 4*, Planeta, Barcelona, 2004, p. 269.

preguntas -las únicas que de verdad me interesan- y por opinar que todos los valores éticos y también los estéticos -el arte, si no busca lo sublime (vale decir: la Belleza, la Bondad y la Verdad, entendida ésta como tentativa de gnosis, de conocimiento), no es nada- proceden del ámbito e impulso religioso. De aquí que apoye la presencia, crucial, prioritaria, de la religión como asignatura obligatoria en los bancos y pupitres de la escuela. Inclusive si sólo es, por ley del embudo, la católica. Preferiría, claro, cualquier otra, politeísta, pagana y mistérica (la del éxtasis místico, por ejemplo, o la de los enteógenos, vulgo alucinógenos, por ejemplo), y primaría, por supuesto, la enseñanza no confesional de la historia de las religiones, que es la de la cultura, así de fácil, pero del lobo, un pelo, aunque sea ralo y de la cola. En el catolicismo también hay, solapada, mucha Hélade y, naturalmente, altos valores espirituales: los que hoy, en la urbe, en el agro y en el orbe, nos faltan[12].

El sincretismo, que va descubriendo poco a poco a medida que investiga sobre la España mágica, es congruente con su concepción de lo religioso como arquetipo, dado que Jung afirma que los arquetipos son innatos y comunes a todos los hombres. Y, además, el segundo sentido del sincretismo, la religión universal, abre la posibilidad de su conciliación con la filosofía perenne.

14.2.- Filosofía perenne y Nueva Era

El teólogo Agostino Steuco (Gubbio, h. 1497 - Venecia, 1548) acuña en su obra *De perenni philosophia* (Lyon, 1540) la expresión *filosofía perenne* para designar la tradición platónica[13]. Leibniz (1646-1716), que intentó recuperar parte de la escolástica que habían postergado los racionalistas anteriores, afirma que él prolonga la "filosofía perenne", entendida como aquel conjunto de ideas filosóficas cuya vigencia ha perdurado a lo largo del tiempo. En los años

[12] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Y si habla mal de España... es español*, Planeta, Barcelona, 2008, pp. 154-155.

[13] Cf. KRISTELLER, Paul Oskar.- *El pensamiento renacentista y sus fuentes*, FCE, México, 1982, p. 184.

cuarenta se publican en España algunos trabajos sobre la filosofía perenne, entendida como escolástica, como el del obispo Fidel García Martínez[14].

El concepto moderno de filosofía perenne, asumido entre otros muchos por Arnold J. Toynbee, Sarvepalli Radhakrishnan, Thomas Merton, Ken Wilber, Huston Smith, Seyyed Nasr o Frithjof Schuon, surge entre los tradicionalistas. René Guénon concibe la metafísica, el conocimiento supremo, como una sabiduría no humana, eterna, inmutable e infinita, que Ananda K. Coomaraswamy denominará *philosophia perennis et universalis* en cuanto herencia común de toda la humanidad, y Frithjof Schuon *religio perennis* para no confundir con un simple sistema filosófico, un intento más de elaboración conceptual de los muchos que ofrece la historia de la filosofía. Titus Burckhardt concibe la filosofía perenne como "sabiduría increada" que se expresa en el platonismo, el Vedanta, el sufismo, el taoísmo y las demás auténticas enseñanzas esotéricas y sapienciales.

La idea de la *filosofía perenne* de Aldous Huxley apunta al hecho de que todas las religiones y filosofías son manifestaciones diferentes de una misma realidad y, como consecuencia de ello, todos los místicos, en el fondo, han dicho siempre lo mismo. La *filosofía perenne* es inmemorial y universal, porque hay rudimentos de ella en todos los pueblos primitivos y en todas las religiones superiores: en las *Upanishads*, en la *Bhagavad-gîtâ*, en los sufíes, en los místicos católicos y protestantes, en el taoísmo, en el zen, etcétera. Esta idea ha estado muy presente en el pensamiento del siglo XX. Carl Gustav Jung creía en la unidad del inconsciente colectivo y Mirea Eliade en la unidad fundamental de las experiencias religiosas[15].

Aldous Huxley inicia en 1928, una vez convertido en novelista de éxito, una nueva etapa de su vida, en la que buceará en las fuentes de la filosofía oriental y del misticismo occidental en pos de un nuevo sentido de la existencia,

---

[14] Vid. GARCÍA MARTÍNEZ, Fidel.- "Algunas consideraciones acerca de la vuelta a la filosofía perenne", en *Miscelánea Comillas: Revista de teología y ciencias humanas*, 1945, Nº 4, pp. 33-48, p. 36

[15] Cf. ELIADE, Mircea.- *La prueba del laberinto* [1979], Ediciones Cristiandad, Madrid, 1980, p. 155.

que dará como fruto todos los libros que escribe a partir de entonces, desde *Un mundo feliz* (1932) hasta *La isla* (1963), que es el último. En 1941 ingresa en la sociedad Vedanta y conoce en EEUU a Swami Prabhavananda, que le inicia en el pensamiento hindú. Y se emplea a fondo en la búsqueda de la experiencia mística[16]. Resultado de esta actividad será el libro *La filosofía perenne*, una antología de textos místicos ajenos comentados por él. En 1952 lee un artículo del doctor Humphry Osmond en el *Hibbert Journal* sobre los efectos de las drogas. Y Osmond le inicia en el uso de la mescalina, que da lugar a una experiencia que constituirá para él una auténtica revelación[17].

Huxley define la *filosofía perenne* como "la metafísica que reconoce una divina Realidad en el mundo de las cosas, vidas y mentes; la psicología que encuentra en el alma algo similar a la divina Realidad, o aun idéntico con ella; la ética que pone la última finalidad del hombre en el conocimiento de la Base inmanente y trascendente de todo el ser"[18]. Esta Realidad es una, divina e inherente a la multiplicidad del mundo, es un Absoluto espiritual, el Dios sin modo, inefable pero susceptible de ser directamente experimentado. El conocimiento de la misma es inmediato. Esto permite distinguir a los poetas o filósofos que hablan de experiencias ajenas, de los expositores de la filosofía perenne, como el santo, el profeta, el sabio o el iluminado, que han logrado obtener un conocimiento de primera mano.

Pero la filosofía perenne no está al alcance de cualquiera, solo de una ínfima minoría. Huxley no lo entiende, pero constata por experiencia que no todos pueden entrar en contacto con esta Realidad que es objeto de la filosofía perenne: "la naturaleza de esta Realidad es tal que no puede ser directa e inmediatamente aprehendida sino por aquellos que han decidido cumplir ciertas condiciones haciéndose amantes, puros de corazón y pobres de espíritu.

---

[16] Cf. JUANES, José Ángel.- *Aldous Huxley*, Epesa, Madrid, 1971, pp. 109-110.

[17] Cf. *ibíd.*, pp. 119-121.

[18] HUXLEY, Aldous.- *La filosofía perenne* [1944], Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1949, p. 7.

¿Por qué ha de ser así? No lo sabemos"[19]. Se trata de un poder del espíritu que hay que despertar.

La filosofía perenne es una cosmovisión que se apoya sobre las grandes tradiciones espirituales y deja de lado el enfoque que proporciona la mentalidad materialista y secularizada de la modernidad. Las diferencias (representaciones y mediaciones), perceptibles en un análisis descriptivo, son consecuencia de los variados contextos en los que se ve inmerso el *homo religiosus*. La filosofía perenne, al menos para Aldous Huxley y sus seguidores, no es solo una especie de doctrina universal construida con una serie de elementos comunes a las principales religiones, sino que tiene un sentido predominantemente místico, en la línea del *Advaita Vedanta* y del panteísmo presente en algunos filósofos occidentales y místicos heterodoxos.

Sigue, a su manera, la filosofía perenne Alain Daniélou (Neuilly-sur-Seine, Francia, 1907 – Lonay, Suiza, 1994), quien descubre en la India una religión anterior al hinduismo, al zoroastrismo, al judaísmo y a la religión griega, una religión antiquísima que se resume en los cultos de Shiva y Dionisos, y que lega a las demás un cúmulo de elementos que, deformados e incluso disfrazados, pervivirán hasta hoy, y que algunos han llamado la Tradición primordial[20]. Expone esta tesis en su libro *Shiva y Dionisos. La Religión de la Naturaleza y del Eros*, que Sánchez Dragó cita en *La prueba del Laberinto*[21], y por el cual considera a su autor "un amigo del alma, un hermano espiritual y un compañero de fatigas en la lucha contra el Sistema"[22].

El libro de Huxley fue criticado en su momento desde el lado cristiano (en concreto por Charles Moeller) por incurrir en herejía, y desde la filosofía oriental por ignorar las diferencias entre budismo e hinduismo[23]. También ha

---

[19] *Ibíd.*, p. 9.

[20] Cf. DANIÉLOU, Alain.- *Shiva y Dionisos. La Religión de la Naturaleza y del Eros* [1979], Kairós, Barcelona, 1987, p. 9.

[21] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La prueba del Laberinto* [1992], Planeta, Barcelona, 1999, pp. 313-317.

[22] *Ibíd.*, p. 317.

[23] Cf. MacDERMOTT, Doireann.- *Aldous Huxley. Anticipación y retorno*, Plaza & Janés, Barcelona, 1978, p. 188.

sido criticada la idea de *filosofía perenne* por el historiador de las religiones católico y profesor de la universidad de Oxford Robert Charles Zaehner (Sevenoaks, Kent, 1913 – Oxford, 1974) en su obra *Misticismo sagrado y profano* (1957), respuesta al libro de Aldous Huxley *Las puertas de la percepción* (1954). Zaehner ve peligrosa la sensación de estar por encima del bien y del mal que deriva de la experiencia mística de Huxley, porque la moralidad, y su más alta manifestación que es la caridad, dejan de tener significado. El abuso del sexo y del LSD puede conducir para este autor al resultado criminal de Charles Manson[24].

Mientras el sincretismo es combinación de elementos diferentes, la filosofía perenne supone la negación de toda diferencia para buscar y afirmar una identidad subyacente. Pero el hecho cierto es que el sincretismo viene a ser hoy algo parecido a la filosofía perenne. Quizás el sincretismo sea el género y la filosofía perenne la especie: el sincretismo la religión universal y la filosofía perenne una variedad de la misma.

A finales de los años sesenta y principios de los setenta se publican en España una serie de libros (algunos escritos por españoles, otros traducidos de autores extranjeros) que tratan de los hippies, que cuentan lo que está ocurriendo a la juventud en Estados Unidos. Destaca en este sentido la editorial Kairós, que publica en 1971 el libro de María José Ragué Arias, esposa entonces de Luis Racionero, *California Trip*[25]. Este libro "corría de mano en mano entre la juventud española que ya no creía en el marxismo como religión sustitutiva"[26]. Y una de las autoras españolas inserta dentro de la filosofía perenne es Mónica Caballé (Las Palmas, 1967), que ha participado en algunos programas de Sánchez Dragó.

El pensamiento religioso de Fernando Sánchez Dragó sigue los pasos de la filosofía perenne, cuyo origen sitúa en Egipto y cuyas dos grandes sedes son

[24] Cf. RODRÍGUEZ PANIZO, Pedro.- *Discordancia acorde. La significación teológica de la historia de las religiones según R. C. Zaehner*, Universidad de Comillas, Madrid, 2007, pp. 95-96.

[25] RAGUÉ ARIAS, María José.- *California Trip*, Kairós, Barcelona, 1971.

[26] RIBAS, José. *Los 70 a destajo: "Ajoblanco" y libertad* [2007], Destino, Barcelona, 2011, p. 30.

la India y Eleusis[27]: "la sabiduría es por definición perenne" y "nunca surge nada nuevo bajo el sol"[28]. Alude a ella muchas veces para poner nombre a su propia cosmovisión, que es monista y no dualista: "yo, como casi todo el mundo en Oriente, y como casi nadie en Occidente, soy monista"[29]: "el universo es un *organismo* creado a partir de una sola y misma sustancia o *tarrito de las esencias*"[30].

Del monismo nace el deseo de conocimiento, quiere decir del conocimiento del más allá: "la convicción de pertenecer a un organismo cósmico unitario o de sobrenadar -carne de la misma carne- en un universo *lleno* y homogéneo sirve de premisa todas las tentativas blancas, negras, pretéritas y futuras de empujar los umbrales de la conciencia más allá del dintel señalado por la razón. Sin ese impulso no hay concupiscencia de conocimiento absoluto ni posibilidad de epifanía pasiva o de éxtasis activo"[31].

Contempla la historia de las religiones como un proceso de despliegue de la filosofía perenne, que crece y se extiende a regiones cada vez más distantes de su cuna, hasta que surgen las religiones monoteístas, y entran en combate con todo lo que había en ese momento. La *sofía perennis* "se originó en el antiguo Egipto y desde él fluyó hacia oriente (budismo, hinduismo, taoísmo) y hacia occidente (paganismo), pero en eso llegaron los judíos, los musulmanes y los cristianos, y el pensamiento monista buscó refugio en el politeísmo mientras el dualista se instalaba en el seno del monoteísmo" [32]. La filosofía perenne engulle a casi todas las religiones, pero no puede con las monoteístas, que se asientan sobre cimientos difícilmente compatibles con los propios. La diferencia entre la filosofía perenne y el monoteísmo estriba en que la primera

---

[27] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Carta de Jesús al Papa*, Planeta, Barcelona, 2001, p.147.

[28] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Y si habla mal de España... es español*, Planeta, Barcelona, 2008, p. 21.

[29] *Ibíd.*, p. 157.

[30] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La Dragontea: Diario de un Guerrero*, Planeta, Barcelona, 1992, p. 49.

[31] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Hiperión, Madrid, 1981, vol. IV, p. 17.

[32] www.elmundo.es, *Dragolandia*, 9 de marzo de 2010.

es monista y el segundo dualista, y en que la primera consiste en una iluminación mientras la segunda es una forma de revelación: "la espiritualidad oriental, y por ello su cultura, pues ésta no existe fuera del Espíritu o Anima Mundi, no depende de una supuesta Revelación venida de fuera, como lo hace la occidental, sino de una Iluminación venida de dentro"[33].

Opera la fusión de las diferentes tradiciones sobre la base de la idea del Uno hasta el punto de hacer consistir la filosofía perenne en henoteísmo. Las grandes experiencias religiosas se caracterizan por un impulso unitivo totalizador[34], que afirma que todo está unido[35]: "el Todo es Uno y el Uno es Todo. ¡Holismo, holismo, holismo! Tal es la clave del universo y de la conciencia"[36]. O, lo que es lo mismo, el todo es igual a la parte, y a la inversa: "cualquier ínfima parte de la realidad contiene la realidad entera". Los místicos lo llamaron éxtasis "y, hoy, la ciencia lo llama *holografía*"[37]. Y esta certeza holográfica del universo, que es decisiva en la consmovisión de Sánchez Dragó, la alcanza gracias a la experiencia numinosa que le proporcionan los enteógenos[38] o la meditación.

Los textos de Fernando Sánchez Dragó ofrecen afirmaciones contradictorias sobre la existencia de Dios, que hay que interpretar desde el sentido general de su pensamiento religioso. No existen ni Dios ni el diablo[39], dice. Rechaza la concepción antropomórfica y personal de Dios propia de los monoteísmos:

---

[33] *Ibíd.*

[34] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La del alba sería*, Planeta, Barcelona, 1996, p. 57.

[35] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Carta de Jesús al Papa*, Planeta, Barcelona, 2001, pp. 60 y 63.

[36] *Ibíd.*, p. 175.

[37] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Sentado Alegre en la Popa. La Dragontea 4*, Planeta, Barcelona, 2004, p. 301.

[38] Cf. AGUIRRE, José Carlos.- "Entrevista a Fernando Sánchez Dragó", en AGUIRRE, José Carlos.- *Cartografías de la experiencia enteogénica*, Amargord, Madrid, 2007, p. 304.

[39] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Carta de Jesús al Papa*, Planeta, Barcelona, 2001, p. 71.

> La idea de una deidad antropomorfa es un delirio voluntarista y supersticioso que sólo se manifiesta en la tradición iconográfica del cristianismo. Ni Brahma, ni Iahvé, ni Alá, ni el Tao, ni el nirvana, ni el *élan vital* de los chamanes, por poner un puñado de ejemplos ilustres, admiten la cárcel grosera y fetichista -propia de espíritus simplones- del soporte material, tangible, visible y gráfico. Una especie de logotipo[40].

La existencia de la divinidad personificada en un solo Ente todopoderoso no le consta, pero tampoco la niega. Y en cualquier caso, afirma que nadie puede ser amado sin antes ser conocido[41]. Y expresa su propia concepción de Dios, en clara sintonía con la filosofía perenne:

> Dios, tal como yo lo veo, que no es -la duda ofende- como lo ven los partidarios de la religiones del Libro, sería simultáneamente una fuerza, un haz de luz, un sistema de vibraciones, un flujo de energía, un impulso cósmico, una especie de incesante *big bang* y, en cuanto tal, estaría, sí, en todas partes, pero es también un estado de conciencia y, desde ese punto de vista, sólo puede estar precisamente ahí, en la conciencia de quienes saben, quieren y logran ensanchar la suya. El alma no es un don, sino una conquista. Y quien no aproveche su paso por la tierra -¡por la vida, vaya!- para ser en el momento de la muerte más alto, más hondo, más extenso y más sutil de lo que lo era en el instante de nacer quizá no tenga alma ni, por consiguiente, acceso a la inmortalidad que al alma se atribuye[42].

El lenguaje de la religión, entendida como filosofía perenne, común a todos los hombres es la mística: "el único lenguaje universal que existe sobre la faz de la tierra es el lenguaje de los místicos. Los místicos hablan el mismo

---

[40] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Sentado Alegre en la Popa. La Dragontea 4*,, Planeta, Barcelona, 2004, p. 120.

[41] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La del alba sería*, Planeta, Barcelona, 1996, pp. 78-79.

[42] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Sentado Alegre en la Popa. La Dragontea 4*, Planeta, Barcelona, 2004, p. 302.

lenguaje en todas partes"[43]. Aunque afirme que no es un visionario ni místico del Carmelo, y aunque no describa en sus obras nada de lo que se entiende por experiencia mística, de posesión divina o de fusión con Dios, con el Uno o con lo Absoluto (según las diferentes tradiciones), es claro que la religión de Sánchez Dragó no solo es monista, sino decididamente mística:

> Sepa usted que soy hombre religioso, que lo fui ya de niño, que lo he sido siempre y que sólo en ese ámbito interior, ajeno a las Iglesias de las Escrituras, he sabido y sentido a veces, sólo a veces, lo que es la dicha absoluta, la suprema felicidad, el éxtasis, la revelación del Conocimiento, la embriaguez de Dioniso, el sonido de la flauta de Pan [...] La religión, practicada como el místico le entiende, es el único norte de mi vida, su trama oculta, su secreta clave, su secreto[44].

La mística ocupa una posición preeminente en algunas religiones, pero no en todas. La constatación de este hecho ha dado lugar a la distinción clásica desde Nathan Söderblom y Friedrich Heiler[45] entre religiones proféticas y religiones místicas. Las religiones proféticas o reveladas son el Antiguo y el Nuevo Testamento y, sobre todo, el Evangelio de Jesús, el *Bhakti*, Ramanuja, la mística Tamil, etcétera. Religiones místicas son para Söderblom las *Upanishads*, el Vedanta de Sankara, el budismo Hinnayana, Plotino, el pseudo Dionisio, Eckahrt, Tauler, Angelus Silesus y Miguel de Molinos.

La filosofía perenne comprende para Sánchez Dragó las grandes religiones asiáticas, y en concreto el hinduismo, el budismo y el taoísmo, el chamanismo, las religiones mistéricas de la Antigüedad, el gnosticismo, el platonismo y el neoplatonismo, la mística cristiana, judía e islámica (sobre todo

---

[43] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- "Lo que debemos al Islam", en MACEIRAS, Manuel, y otros.- *El Islam ante el Nuevo Orden Mundial*, Barabarroja, Madrid, 1996, p. 20.

[44] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Y si habla mal de España... es español*, Planeta, Barcelona, 2008, pp. 313-314.

[45] Cf. HEILER, Friedrich.- *Das Gebet. Eine Religiongeschichtliche und Religionspsychologiche Untersuchung*, Ernst Reinhardt, München, 1920, pp. 248-279.

herética), y quizás algunas corrientes heterodoxas. Fuera de ello, solo queda el monoteísmo, la religión profética.

El pensamiento de Fernando Sánchez Dragó se inserta claramente dentro de la *Nueva Era*, aunque a veces intente alejarse de ella o, al menos, de la facción más comercial, a la que se refiere como "la charlatanería de los mercachifles de la Nueva Era"[46], en la que solo ve un producto de los norteamericanos. Quizá por ello abomina también de los libros de autoayuda[47]: "las obras de autoayuda son siempre, en todo y por todo, políticamente correctas. Están al servicio del *american way of life* y de la ideología de la Unión Europea"[48].

La Nueva Era constituyó la fuente de inspiración de la revista *Próximo milenio* durante el tiempo que estuvo en manos de los "amigos" de Sánchez Dragó dedicada a tratar y divulgar sus temas preferidos, que coincidió con la etapa en que fue dirigida por Isidro Juan Palacios, entre enero de 1995 y enero de 1996, y después por Mariana de Alburquerque.

La *Nueva Era*[49] es un movimiento o nueva religión, mezcla de misticismo oriental, neopaganismo y esoterismo occidental, de tipo milenarista, que cree en la llegada de la era de Acuario, que pondrá fin a la era de Piscis en la que vivimos y, como consecuencia de ello, alberga un sentimiento de optimismo ante la inminencia de un nuevo mundo en el que se harán realidad las más íntimas y elevadas aspiraciones del hombre. Dios es una fuerza o energía, el fundamento del ser, la fuente impersonal de poderes ocultos o el alma impersonal del mundo[50]. Sánchez Dragó admite que en 1990 está a punto de

---

[46] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El Sendero de la Mano Izquierda*, Martínez Roca, Barcelona, 2002, p. 23.

[47] Cf. *ibíd.*, p. 23.

[48] *Ibíd.*, p. 26.

[49] Vid. SUTCLIFFE, Steven.- *Beyond new age: exploring alternative spirituality*, Edinburgh University Press, Edinburgh, 2000, y THOMPSON, Gerry Maguire.- *Atlas del New Age. Todos los enigmas y mundos ocultos al descubierto*, Libsa, Madrid, 2004.

[50] Cf. MORRIS, Brian.- *Religión y antropología. Una introducción crítica* [2006], Akal, Madrid, 2009, p. 379.

comenzar la Nueva Era o Edad de Acuario[51], con independencia de la proximidad del año 2000 y el advenimiento de un nuevo milenio, que carece de significación religiosa fuera de la tradición cristiana, la única que usa como término *a quo* para el cómputo del tiempo en la era presente la fecha del nacimiento de Jesucristo. Como precedente de la Nueva Era debe señalarse a un grupo de científicos conocidos desde 1969 como la Gnosis de Princeton[52]. Y el libro que identifica al movimiento y que es casi un evangelio para sus seguidores es *La conspiración de Acuario* de Marilyn Ferguson, un éxito de ventas en EEUU. La versión española, publicada por Kairós, tiene un prólogo de Salvador Pániker, en el que afirma asistir a un cambio de paradigma[53].

La Nueva Era es para Sánchez Dragó conciencia planetaria, música pentatónica, meditación, relajación, concentración, tantra, sufismo, holismo, budismo, cristianismo, chamanismo, metafísica, metempsícosis, tao, chakras, pirámides, lugares de poder, intraterrestres y extraterrestres, terapias alternativas, hipótesis *Gaia*, naturismo, experiencias en el umbral de la muerte, yoga, regresiones, astrología, mariología, psicología transpersonal, biorritmos, oráculos, nueva física y vieja mística, Padres de la Iglesia, heresiarcas, sustancias psicotrópicas, viajes iniciáticos, fe, esperanza, caridad y gnosis[54]. Con ello insinúa que todas estas ideas y prácticas tienen cabida dentro de su manera de entender lo religioso, aunque él en cada momento pueda sentirse más cercano o más interesado por unas que por otras.

Ya en el *Gárgori*s se percata de que todas las experiencias místicas convergen en el carácter animal del mundo, un antiguo secreto de las religiones herméticas que hoy ha llegado al racionalismo científico y técnico por medio de la toma de conciencia ecológica, que constata que contaminando nos

---

[51] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La Dragontea: Diario de un Guerrero*, Planeta, Barcelona, 1992, p. 235.

[52] Vid. RUYER, Raymond.- *La gnosis de Princeton. Los sabios a la búsqueda de una religión* [1974], Eiran, Madrid, 1985.

[53] FERGUSON, Marilyn.- *La conspiración de Acuario* [1980], Kairós, Barcelona, 1994.

[54] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La Dragontea: Diario de un Guerrero*, Planeta, Barcelona, 1992, p. 296.

contaminamos[55]. Precisamente por ello, comparte la llamada *hipótesis Gaia* (o *hipótesis Gea*)[56] [o Pacto del Arco Iris[57]], formulada por el famoso químico James Ephaim Lovelock (Letchworth, Inglaterra, 1919), quien ve en la Tierra un sistema autorregulado. Según esta hipótesis "la materia viviente de la Tierra y su aire, océanos y superficie forman un sistema complejo al que puede considerarse como un organismo individual capaz de mantener las condiciones que hacen posible la vida en nuestro planeta"[58].

Sánchez Dragó dirige con Antonio Escohotado en 1995 el curso titulado *Gaia, los derechos de la Madre Tierra y el Pacto del Arco Iris*, en los Cursos de Verano de la Universidad Complutense de Madrid (El Escorial), que se celebra los días 24 al 29 de julio. En él intervienen, además de los directores, Fernando Arrabal, Nelson Liano, Abel Posse, Antonio López Campillo, Carlos de Prada, José María Poveda, Francisco de Oleza, Mario Satz, Luis Paniagua, Fernando Díez, Ángel Lafuente Laarbi y Emilio Fiel.

Las culturas primitivas concebían el mundo como un ser vivo. Los griegos deifican la tierra, a la que dan el nombre de *Gea* (que ha pasado al inglés como *Gaia*), y a la que asignan cualidades anímicas, como la memoria, el entendimiento y la voluntad, "y *Gaia*, pensaban ellos, se defiende cuando se siente agredida, tal y como lo hacen -por instinto, por inteligencia por ambas cosas- todos los seres vivos"[59]. Esta doctrina se ha ido trasmitiendo y ha llegado hasta nosotros por medio de las tradiciones esotéricas, la sabiduría perenne, las costumbres populares y el sentido común. Y concluye, como ya sabían los antiguos, que el futuro de la vida humana depende de la buena salud de la

---

[55] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Hiperión, Madrid, 1981, vol. I, p. 51.

[56] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Carta de Jesús al Papa*, Planeta, Barcelona, 2001, pp. 28-29, y vid. LOVELOCK y otros.- *Implicaciones de la nueva biología*, Kairós, Barcelona, 1989.

[57] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El camino hacia Ítaca. La Dragontea 3*, Planeta, Barcelona, 1998, pp. 70-72.

[58] LOVELOCK, J. E..- *GAIA, una nueva visión de la vida sobre la Tierra* [1979], Orbis, Barcelona, 1985, pp. 7-8.

[59] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El camino hacia Ítaca. La Dragontea 3*, Planeta, Barcelona, 1998, p. 70.

naturaleza[60]. La única solución que ve para esta sociedad enferma es recuperar la naturaleza, hoy contaminada, como madre y como amiga[61].

La hipótesis del carácter animal del mundo termina conduciéndole a la revalorización de la naturaleza, principio que ya formaba parte de su sistema de ideas, por influencia del paganismo antiguo y de las religiones orientales.

14.3.- La *gnosis*

Al margen de su adscripción al gnosticismo o cristianismo gnóstico, la gnosis es un concepto central en el pensamiento de Fernando Sánchez Dragó, sobre el cual se asienta su teoría del conocimiento, aunque también influirá en su metafísica, en su concepción de la realidad, que resume en las siguientes palabras: "el ser universal es el conocimiento universal, *ser y conocer* son sinónimos en el lenguaje de los maestros"[62]. Esta idea del conocimiento se halla muy próxima a la filosofía perenne. Huxley concibe el conocimiento como una función del ser[63].

La *gnosis* es el conocimiento, "el chispazo deslumbrante y embriagador del conocimiento esencial e integral, para la *iluminación*"[64]. No se enseña ni se aprende, se practica[65]: "la *gnosis* (el conocimiento) es fruto de la experiencia, no

---

[60] Cf. *ibíd.*, p. 70.

[61] Cf. OLEZA LE-SENNE, Francisco de.- *La tabla redonda. Técnicas de iniciación*, Tomo I, Temas de Hoy, Madrid, 1994, p. 50.

[62] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Hiperión, Madrid, 1981, vol. I, p. 88.

[63] Cf. HUXLEY, Aldous.- *La filosofía perenne* [1945], Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1949, p. 8.

[64] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El Sendero de la Mano Izquierda*, Martínez Roca, Barcelona, 2002, p. 45.

[65] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La del alba sería*, Planeta, Barcelona, 1996, p. 316.

de la teoría. Se alcanza por el hacer y, en todo caso, por el sentir, no por el creer ni por el pensar"[66].

Sánchez Dragó concibe el conocimiento como recuerdo ("Platón y Jung sabían que *conocer* es *recordar*"[67]), a la manera platónica: "lo que sabemos, lo sabemos ya, del todo y desde siempre. El problema estriba en recordarlo y recuperarlo. O sea: en iluminarlo entornando los ojos"[68]. La consecuencia que se deriva de ello es que muy pocas personas ven lo que tienen delante de sus narices: los niños, los sabios y quizás algunos locos[69]. Es en la infancia cuando más cerca está el hombre "de los seres, las cosas, las dimensiones y las experiencias invisibles"[70]. Tal vez nazca de aquí su orgullo por el hecho de sufrir el complejo de Peter Pan.

Es muy consciente de que su carácter vehemente, fogoso, apasionado y emocionado, puede llevar a sus lectores y oyentes a verlo como dogmático, seguro de sí mismo, poco dado a admitir las razones de sus antagonistas y a cambiar de opinión. Pero no hay tal: "sólo quien duda -quién duda por sistema, quien duda de *todo*, quien duda *siempre*- puede autocalificarse, como yo lo hago, de aprendiz de gnóstico. No hay *gnosis* posible sin continuas y constantes vacilaciones, rectificaciones, retractaciones y negaciones de lo previamente afirmado"[71]. Todo lo que dice y escribe es provisional y se arroga el derecho de cambiar de opinión[72].

---

[66] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El Sendero de la Mano Izquierda*, Martínez Roca, Barcelona, 2002, p. 25.

[67] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- Prólogo a *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Planeta, Barcelona, 2001, p. XXII.

[68] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Hiperión, Madrid, 1981, vol. I, p. 22.

[69] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El Sendero de la Mano Izquierda*, Martínez Roca, Barcelona, 2002, p. 54.

[70] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La del alba sería*, Planeta, Barcelona, 1996, p. 264.

[71] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- Epílogo a SANZ, Javier.- *Respuesta a la Carta de Jesús al Papa*, Planeta, Barcelona, 2002, p. 250.

[72] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El Sendero de la Mano Izquierda*, Martínez Roca, Barcelona, 2002, p. 117.

Hace suyas las palabras de Gorgias[73] (nada existe, aunque existiera no lo podríamos conocer y, aunque lo conociéramos no lo podríamos comunicar). Pero, a renglón seguido, y para poner de manifiesto la falta de firmeza de sus opiniones, que nunca son convicciones, recapacita y se desdice de lo anterior: "después de haber aprendido a meditar y de haber aplicado esa enseñanza (o después de haber pasado -viene a ser lo mismo- por cualquier experiencia enteogénica) resulta bastante difícil seguir manteniendo que nada existe y que, en todo caso, lo existente, si lo hubiere, no se podría conocer"[74]. La experiencia psicodélica tiñe toda su filosofía. Aunque solo aflora algunas veces, como en este texto, su manera de ver la realidad no puede olvidar lo que ha sentido durante sus viajes de ácido.

Se declara escéptico, cada vez más escéptico[75] "en cuanto a la posibilidad de conocer el mundo"[76], por lo menos tanto como Pirrón de Ellis, siempre que se utilice la palabra creer en un sentido fideísta o dogmático, y no como sinónimo de pensar, juzgar o conjeturar: "…Yo, *creer*, lo que se dice *creer*, no creo absolutamente en nada -en nada, Javier, en nada- que no haya deducido *racionalmente* (sic) o personalmente verificado. No sé si mi escepticismo iguala al suyo, pero le aseguro que es, como mínimo, tan radical como el de Pirrón"[77]. Su escepticismo conduce a una negación del concepto tradicional de verdad como resultado del conocimiento: "la verdad no es sino la búsqueda de la verdad"[78].

Aconseja al lector, o quizás se aconseja a sí mismo: "3. No creas en nada, no creas a nadie. Verifica personalmente lo que se te dice"[79]. A continuación explica cómo se produjo su caída en el escepticismo. Mientras visitaba el único

---

[73] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- Epílogo a SANZ, Javier.- *Respuesta a la Carta de Jesús al Papa*, Planeta, Barcelona, 2002, p. 250.

[74] *Ibíd.*, p. 251.

[75] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Y si habla mal de España... es español*, Planeta, Barcelona, 2008, p. 280.

[76] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Discurso Numantino. Segunda y última salida de los ingeniosos hidalgos Gárgoris y Habidis*, Planeta, Barcelona, 1995, p. 56.

[77] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- Epílogo a SANZ, Javier.- *Respuesta a la Carta de Jesús al Papa*, Planeta, Barcelona, 2002, p. 235.

[78] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El Sendero de la Mano Izquierda*, Martínez Roca, Barcelona, 2002, p. 102.

[79] Cf. *ibíd.*, p. 58.

monasterio budista que hay en Bali (no en el viaje de 1968, sino en otro muy posterior), se topa con un cartel colgado en la pared que contenía el siguiente texto, que describe "el más riguroso método de conocimiento e investigación científica que jamás se haya formulado"[80]:

> No creáis en nada simplemente porque lo diga la tradición, ni siquiera aunque muchas generaciones de personas nacidas en muchos lugares hayan creído en ello durante muchos siglos. No creáis en nada por el simple hecho de que muchos lo crean o finjan que lo creen. No creáis en nada sólo porque así lo hayan creído los sabios en otras épocas. No creáis en lo que vuestra propia imaginación os propone cayendo en la trampa de pensar que Dios os inspira. No creáis en lo que dicen las Sagradas Escrituras sólo porque ellas lo digan. No creáis a los sacerdotes ni a ningún otro ser humano. Creed únicamente en lo que vosotros mismos habéis experimentado, verificado y aceptado después de someterlo al dictamen de la razón y a la voz de la conciencia[81].

Su escepticismo radical le lleva a descreer de lo que se publica en la prensa, la radio y la televisión, porque alberga el convencimiento de que la información está al servicio de los intereses políticos, económicos e ideológicos del Discurso de Valores Dominantes. También lo está el sistema de enseñanza[82]. Disfruta de la lectura del periódico, porque concibe el periodismo como género literario de ficción[83].

Andrés Ortiz-Osés, en un artículo reciente titulado "Epístola de Sánchez Dragó"[84], estudia la gnosis de Sánchez Dragó en un comentario que hace de su libro *Carta de Jesús al Papa*. Para este autor, viene a ser el "conocimiento espiritual frente al conocimiento positivo o positivista y al vulgar desconocimiento del vulgo", o lo que es lo mismo "un conocimiento intuitivo y

---

[80] *Ibíd.*, p. 59.
[81] *Ibíd.*, pp. 59-60.
[82] Cf. *ibíd.*, p. 113.
[83] Cf. *ibíd.*, pp. 110-111.
[84] ORTIZ-OSÉS, Andrés.- "Epístola de Sánchez Dragó", en www.periodistadigital.com, 30 de mayo de 2015.

místico, espiritual", diferente del conocimiento lógico, prelógico o mítico, empírico y racional. Incluye a Sánchez Dragó dentro del tipo de "gnóstico descreído, ya que sabe que no sabe racionalmente, pero sí transracionalmente (intuitivamente)".

El conocimiento gnóstico "es propiamente "conciencia" de la esencia y no de la mera existencia". La intuición mística en que consiste la gnosis conduce a un monismo que afirma la existencia del espíritu –divino-, y la negación de todo lo demás. Como este espíritu es inmanente y trascendente al mismo tiempo, Ortiz-Osés sitúa el pensamiento religioso de Sánchez Dragó dentro del panenteísmo, concepto enunciado por el filósofo alemán Karl Christian Friedrich Krause (1781–1832) para defenderse de la acusación de panteísmo formulada contra él por la universidad de Gotinga, aunque es una idea de honda raigambre en el misticismo cristiano, sobre todo herético. La diferencia estriba en que el panteísmo identifica a Dios con el mundo, mientras que, según el panenteísmo, el mundo es Dios (Dios es inmanente), pero Dios es más que el mundo (Dios es al mismo tiempo trascendente). Hay una parte de Dios que está fuera o más allá del mundo.

Y, al mismo tiempo, la raíz oriental, y en este caso sobre todo budista, del pensamiento de Sánchez Dragó conduce a un cierto nihilismo:

> En el caso de Sánchez Dragó que comentamos, el espíritu comparece como un todo-uno, un todo-uno divino que acaba traduciéndose en el todo-nada (nirvana). De este modo el espíritu acaba en el nihilismo (vacío), mientras que el materialismo acaba un entitativismo (cósmico)[85].

La gnosis termina en una concepción de la realidad, sea lo que sea, como sagrada o divina.

[85] *Ibíd.*

14.4.- Conciencia y transrealidad

Descartes fue el primer filósofo occidental que puso en duda la existencia del mundo exterior, de las cosas que percibimos por medio de los sentidos. Kant, dando un paso más, negó validez al conocimiento del *nóumeno*, de la cosa en sí, y circunscribió los límites de la ciencia al mundo fenoménico. Desde entonces, los filósofos no han hecho más que formular y reformular el concepto de realidad, hasta que la posmodernidad se ha atrevido a sentenciar el fin de los grandes relatos. Y para culminar el desmoronamiento imparable de la metafísica, los filósofos del siglo XX, quizás por influencia de la mecánica cuántica, han terminado por privar a la materia (entendida en el sentido en que la entiende la Física) de la condición de sustancia.

Sánchez Dragó asume toda la tradición antimetafísica de la filosofía occidental, cuando dice: "lo cierto es que nadie, hasta ahora, ha conseguido demostrar la existencia de nada (y mucho menos de la evolución)"[86]. Esto no significa que ponga en duda cualquier posible realidad, sino más bien la existencia, en contraposición a la esencia, de la que no duda:

> Nadie, nunca, ha conseguido demostrar la más mínima *existencia* de lo que nos comunican los sentidos (otro gallo nos cantara se hablásemos de su *esencia*). ¿Quién o qué nos brinda solución para el viejo enigma diofánico de si el contenido de las percepciones nos trasciende -tiene un correlato *fuera de* nosotros- o sólo existe *en* nosotros?[87].

El problema no es si el mundo existe o no existe, sino más bien si existe fuera o únicamente dentro de cada uno nosotros. La duda acerca de una posible realidad exterior, la influencia de la filosofía oriental, la experiencia psicodélica y sus personales encuentros con lo invisible desembocan en una estructura

[86] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Hiperión, Madrid, 1981, vol. I, p. 38.

[87] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Discurso Numantino. Segunda y última salida de los ingeniosos hidalgos Gárgoris y Habidis*, Planeta, Barcelona, 1995, p. 56.

metafísica de la realidad que surge de la articulación de tres elementos: la realidad aparente, la transrealidad invisible y la conciencia. Cuando aborda estos problemas Sánchez Dragó tiene muy presente el *Quijote* y los dos puntos de vista que reflejan sus páginas: el de don Quijote y el de Sancho.

La realidad aparente, el microcosmos o mundo denso en el que nacemos[88] es el mundo fenoménico del tiempo, de la historia y de la existencia, que concibe a la manera oriental como ilusión: "vivimos en plena *maya*, trivialidad, apariencia, espejos cóncavos y convexos, vanidad de vanidades, ilusión de ilusiones"[89]. No hay más leyes del universo que la del constante devenir[90]. En la línea de Heráclito, Platón y el taoísmo, el mundo es puro cambio; nada es, todo deviene: "la esencia del misterio de la vida está en el cambio. Todo muda, nada en ella permanece"[91]. El cambio es el río de Heráclito, el agua del Tao y la danza de Shiva[92]. El hecho de que la realidad fenoménica sea cambiante sirve de fundamento al mandato moral del desapego y al desprecio del tener frente al ser: "de ahí que, quien se aferre a algo, enloquezca, pierda la brújula, el norte y el oremus. Esa generalizadísima enfermedad sólo tiene un antídoto: el no-apego de los budistas"[93]. Somos lo que somos y no lo que tenemos, aunque el capitalismo y el comunismo prediquen lo contrario.

La transrealidad invisible, macrocosmos o mundo sutil [94] del que procedemos es el mundo nouménico de la naturaleza y de la esencia. Supone, o sabe, que hay una transrealidad invisible y, por tanto, "no cabe buscar en ella

---

[88] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Historia mágica del Camino de Santiago*, Planeta, Barcelona, 1999, p. 200.

[89] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Hiperión, Madrid, 1981, vol. I, p. 38.

[90] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El Sendero de la Mano Izquierda*, Martínez Roca, Barcelona, 2002, p. 36.

[91] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Sentado Alegre en la Popa: La Dragontea 4*, Planeta, Barcelona, 2004, p. 120.

[92] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La prueba del Laberinto* [1992], Planeta, Barcelona, 1999, p. 110.

[93] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Sentado Alegre en la Popa: La Dragontea 4*, Planeta, Barcelona, 2004, p. 120.

[94] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La del alba sería*, Planeta, Barcelona, 1996, pp. 21-22 y 115.

zonas reales ni figuradas de ningún tipo"[95]. Y se pregunta si la nada no es un heterónimo de lo invisible[96]: "la Nada, que es el Uno y el Todo, hace acto de presencia en el nirvana de tu yo profundo"[97]. Esta identificación, cauta y llena de dudas, del Uno y del Todo con la Nada, que ya habían insinuado algunos místicos cristianos como el maestro Eckhart, y la referencia que hace al nirvana, pone al descubierto el horizonte budista desde el que trata de responder a la pregunta por el más allá.

Intenta evitar que esta escisión abrupta de la realidad le precipite en un dualismo, que en último término es lo que caracteriza a las religiones monoteístas y al pensamiento occidental frente al oriental[98]. Para salvar este escollo opone el *yin* y el *yang*, la complementariedad del taoísmo[99].

La conciencia es la realidad psíquica, la única realidad y, a la vez, la realidad dentro o sobre la que vivimos instalados permanentemente[100]. Sobre este punto, hace afirmaciones un tanto contradictorias. La única realidad, lo único que existe y que cuenta[101] es la realidad psíquica de cada persona, el único lugar en el que vivimos es el interior de nuestra conciencia. Poco importa saber si tenía razón Sancho o don Quijote[102]: "...la conciencia es el único ámbito en el que se manifiesta la existencia o en el que -mejor aún- la existencia se vuelve *esencia*...[103]. Y termina por concluir que "no hay realidad ni, por consiguiente, existencia -tanto menos esencia- fuera de la conciencia"[104]. Aquí se

---

[95] *Ibíd.*, p. 29.

[96] Cf. *ibíd.*, p. 107.

[97] Cf. *ibíd.*, p. 108.

[98] Cf. *ibíd.*, p. 320.

[99] Cf. *ibíd.*, pp. 22 y 28.

[100] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La prueba del Laberinto* [1992], Planeta, Barcelona, 1999, p. 303.

[101] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando, CONTE, Rafael, y AZANCOT, Leopoldo.- "Mesa redonda: irracionalismo y cultura", en *La Pluma*, enero-abril 1981, nº 4-5, p. 114.

[102] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- "Gnosis", en SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando (ed.).- *La gnosis o el conocimiento de lo oculto*, Universidad Complutense de Madrid, 1990, pp. 18-19.

[103] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Carta de Jesús al Papa*, Planeta, Barcelona, 2001, p. 126.

[104] *Ibíd.*, p. 171.

puede percibir la influencia de Carl Gustav Jung, para quien el inconsciente colectivo y sus arquetipos, o lo que es lo mismo la religión, constituyen un hecho psíquico o, más exactamente, como investigador y como científico no pretende indagar más y no quiere pronunciarse acerca de una posible realidad situada fuera de la psique. Pero en ningún momento dice que no haya tal. Sánchez Dragó, por el contrario, se interroga sobre la realidad de la transrealidad invisible, cuya presencia ha sido constante a lo largo de su vida. Y aquí está la contradicción. Por una parte afirma su realidad, y por otra dice que nada hay fuera de la conciencia o realidad psíquica.

Si vamos más allá de la literalidad de los textos y nos atrevemos a interpretarlos, podemos hallar alguna luz que nos permita comprender su significado y salvar la contradicción. La conciencia no es la única realidad, sino que es la única realidad inmediata y, por tanto, el receptáculo en el que se manifiestan las demás, la realidad aparente y la transrealidad invisible, aquélla ilusoria y ésta real. Utilizando la terminología de Ortega podríamos decir que la conciencia es la realidad radical, porque todas las demás radican en ella. Se aleja así de Ortega y de su afirmación de la vida (yo soy yo y mi circunstancia) como realidad radical y se acerca a Miguel Hernández cuando escribe: "creo que soy más yo cuando estoy solo, a palo seco, que cuando camino en compañía de mi circunstancia"[105].

Pero el mundo o la realidad, aunque localizados dentro del yo, tienen una dimensión trascendente. Aquí sustituye a Dios por el espíritu. Dios es una hipótesis, nada sabemos en realidad de él[106]. El espíritu, "en cambio, se manifiesta cumplidamente, con todo su esplendor e inefabilidad, en el transcurso de la meditación. No es una conjetura, sino una gozosa e inapelable certidumbre"[107]. Afirma "creo en Dios"[108]. Cuando dice que el espíritu se

[105] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Y si habla mal de España... es español*, Planeta, Barcelona, 2008, p. 32.

[106] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La del alba sería*, Planeta, Barcelona, 1996, p. 79.

[107] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Sentado Alegre en la Popa. La Dragontea 4*, Planeta, Barcelona, 2004, p. 119.

manifiesta, hay que tener presente la diferencia entre aparecerse y manifestarse. Lo que se aparece, parece, pero no es, mientras que lo que se manifiesta puede ser, aunque no siempre sea[109].

La conciencia es inmaterial e incondicionada: "ningún condicionamiento material afecta a la inmaterialidad de la conciencia. Ésta es autónoma, independiente, invulnerable e inexpugnable. Son, por el contrario, las privaciones, las estrecheces y las dificultades estímulos que el Espíritu que nos brinda, si sabemos aprovecharlas, para crecer, entender y alcanzar"[110].

Ante el espectáculo de unos filósofos que han pasado milenios discutiendo si las cosas existen o no existen, Sánchez Dragó cree descubrir en el *Quijote* que la conciencia es la única realidad. La insistencia en esta idea, aun corregida por nuestra interpretación, le conduce a una especie de solipsismo:

> La gran lección del Quijote es que nos enseña que no importa si las cosas existen o no existen, que lo único que importa es cómo existen en nosotros, que no importa si un molino es un molino o un gigante, que lo que importa es que para don Quijote ese molino es un gigante y para Sancho Panza ese molino es un molino, y ambos viven de acuerdo con esa realidad psíquica que es propia e intransferible, ésta es la lección del Quijote, ésta es la gran metáfora de lo que debe ser la literatura, y por eso nunca se puede escribir un libro como el Quijote[111].

Este solipsismo, que sitúa toda la realidad en el ámbito de la conciencia, más que del idealismo alemán, procede de la influencia de Jung. Dentro de la

---

[108] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La Dragontea: Diario de un Guerrero*, Planeta, Barcelona, 1992, p. 10. Cf. GIRONELLA, José María.- *Nuevos 100 españoles y Dios*, Planeta, Barcelona, 1994, p. 394.

[109] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Carta de Jesús al Papa*, Planeta, Barcelona, 2001, p. 53.

[110] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Kokoro. A vida o muerte. Dragó entrevista a Dragó*, La Esfera de los Libros, Madrid, 2005, p. 200.

[111] ARNÁIZ, Joaquín.- *Fernando Sánchez Dragó. Una vida mágica*, Anjana, Madrid, 1984, pp. 129-130.

conciencia, distingue Sánchez Dragó entre el ego, que debe anularse, y el yo profundo, que hay que conservar:

> El ego es el detritus, la máscara y la cáscara, la armadura, el blindaje de adjetivos y etiquetas que los demás -familia, iglesias, filósofos, profesores, legisladores, burócratas, amigos, enemigos, correligionarios, adversarios y, en general, el prójimo- imponen, desde que nace y hasta que muere, a quien muere y nace[112].

El hombre de verdad es el yo, sin etiquetas, sin aspecto, sin nombre, sexo ni filiación, sin pasado ni futuro, sin creencias, religión o ideología, sin biografía y sin patria: "para poder serlo todo hay que llegar a ser nada"[113]. El yo y el ego son incompatibles: "cuanto éste se disuelve, emerge aquel"[114]. La influencia del hinduismo y del budismo es aquí innegable. Jung intentó convencer a los hindúes de la imposibilidad de anular completamente el yo, la conciencia, en el *samadhi* profundo[115].

De acuerdo con el *Vichara* de los Vedas, Sánchez Dragó niega que el yo consista en la biografía, en las creencias y opiniones, y en el aspecto físico[116]. Lo único que queda, por tanto, es el carácter. La identidad del hombre reside en el carácter con el que nacemos, que marca una determinada actitud ante la vida y que es prácticamente lo único que no cambia: "el carácter, que es el destino, no cambia nunca, aunque algunos atinen a disfrazarlo o embridarlo"[117].

A pesar del aparente caos que reina dentro de la realidad aparente y que guía la historia profana, y precisamente porque hay una transrealidad invisible, Sánchez Dragó percibe un orden y un propósito en el universo ("yo

---

[112] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Y si habla mal de España... es español*, Planeta, Barcelona, 2008, p. 78.

[113] *Ibíd.*, p. 78.

[114] *Ibíd.*, p. 78.

[115] Cf. SERRANO, Miguel.- *El círculo hermético. De Hermann Hesse a Carl G. Jung*, Grupo Libro 88, Madrid, 1992, p. 85.

[116] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El Sendero de la Mano Izquierda*, Martínez Roca, Barcelona, 2002, pp. 45-47.

[117] *Ibíd.*, p. 56.

proclamo…mi convicción de que existen designios absolutos en el caletre de una realidad absoluta"[118]), cuyas leyes son inflexibles. Y, por tanto, no cree que haya casualidades, sino causalidades. O, mejor dicho, "ni casualidad ni causalidad: plan del universo"[119]. No existen las coincidencias: "todo es matemático, todo viene de algo, todo crece o transcurre por algo, todo conduce a algo"[120]. Todo está ordenado hacia un fin: "los orientales saben que la realidad conspira incesantemente para restituir su justicia (así lo diría Conrad) al universo material: terminará por suceder lo que debió de suceder"[121]. Tanto en la naturaleza como en la historia todo es causalidad: "las cosas siempre tienen un porqué. El azar sociológico no existe. Tampoco el antropológico. El principio de indeterminación sólo rige, si es que lo hace, en el ámbito de la física"[122].

Proclama un determinismo teleológico "en cuyo holgado interior hay espacio suficiente para alojar el libre albedrío"[123]. No se atreve a asegurar que esta teleología funcione por su propia voluntad y naturaleza "sin que ningún dios o grupo de dioses active el mecanismo"[124], aunque esta hipótesis no es imposible, pero se siente capaz de concebirla como tal.

No llega a afirmar que éste sea el mejor de los mundos posibles, pero sí dice que "el orbe está bien hecho, el *anima mundi* no marra un golpe ni admite el azar, que las cosas encajan, que los opuestos son en realidad complementarios, que todo sucede para mejor, que la vida se abre camino, que mal no existe…"[125]. La injusticia solo existe en el ámbito de la realidad aparente: "la injusticia, a

---

[118] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España* [1978], Hiperión, Madrid, 1981, vol. III, p. 18

[119] *Ibíd.*, p. 18.

[120] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La del alba sería*, Planeta, Barcelona, 1996, p. 133.

[121] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España* [1978], Hiperión, Madrid, 1981, vol III, p. 117.

[122] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Y si habla mal de España... es español*, Planeta, Barcelona, 2008, p. 299.

[123] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La del alba sería*, Planeta, Barcelona, 1996, p. 133.

[124] *Ibíd.*, p. 134.

[125] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El Sendero de la Mano Izquierda*, Martínez Roca, Barcelona, 2002, p. 54.

largo plazo, no existe, y a corto, únicamente lo parece y puede, por añadidura, ser una bendición"[126]. Pero, al mismo tiempo, contempla un mundo que se desmorona a su alrededor y, frente al cual, intenta conservar la cabeza fría[127].

La Realidad es "esférica y se divide en dos hemisferios contiguos: el del microcosmos y el del macrocosmos, el del Valle de Lágrimas y el del Reino de los Cielos, el del mundo denso y el del mundo sutil. Estar **centrado** significa estar **equilibrado**, es ser un hombre armónico y completo" (la negrita figura en el original)[128]. En esto consiste la prueba del laberinto: en alcanzar el centro e instalarse en él, para estar centrado y convertirse en el ónfalo de convergencia de todos los puntos de la Realidad[129].

Los dos hemisferios del cerebro desempeñan funciones diferentes. El hemisferio izquierdo es *yang*, masculino, mientras el derecho sirve de sede al *yin*, a nuestra parte femenina. Y de la armonía y cohabitación de ambos surge una tercera persona, que es el andrógino[130].

14.5.- La experiencia numinosa

Es difícil definir lo que es para Sánchez Dragó una experiencia numinosa. Cuando él intenta hacerlo, emplea un lenguaje poético que sugiere o insinúa, en vez de enunciar ideas claras y distintas. Y así afirma que la experiencia numinosa es un estado de conciencia alterada en el que "se abren de par en par las puertas de la verdadera perfección, surge el yo profundo, se manifiesta el Espíritu, enmudece la vida sensorial, terminan los trampantojos que la mente,

---

[126] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Kokoro. A vida o muerte. Dragó entrevista a Dragó*, La Esfera de los Libros, Madrid, 2005, p. 200.

[127] Cf. *ibíd.*, p. 125.

[128] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La prueba del Laberinto* [1992], Planeta, Barcelona, 1999, p. 202.

[129] Cf. *ibíd.*, p. 202.

[130] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La del alba sería*, Planeta, Barcelona, 1996, p. 193.

incesante, nos propone y se ilumina, por fin, el sentido de la existencia"[131]. La experiencia numinosa es la emergencia espiritual y, por si hubiera alguna duda, declara que no está loco e invoca a Stanislav Grof, Ken Wilber, Joseph Maria Fericgla y Jonathan Ott[132].

En sus libros nos proporciona alguna información sobre tal experiencia y sobre los medios que utiliza para provocarla. Las experiencias numinosas se repiten en su vida desde muy pronto. Las más intensas y que mejor recuerda por la marca imborrable que imprimieron en su ánimo son: una Experiencia Cercana a la Muerte que tuvo a los dieciséis años, la primera ingesta de ácido lisérgico y las demás excursiones enteogénicas, un ataque de pánico que sufre en el otoño de 1988 y el retorno momentáneo a la práctica de la Eucaristía en la isla de Fuerteventura[133].

Mientras escribe el *Gárgoris*, Sánchez Dragó descubre el espacio numénico en la España mágica, un espacio de litolatrías, alquimias y embriaguez[134]. Los lugares de poder que abundan en su geografía son "puntos neurálgicos donde se concentra la energía telúrica y la histórica, donde se confunden la naturaleza y el arte, donde se cruzan el arbitrio de los astros y el albedrío de los hombres, y donde se cuece per sécula seculórum la interminable e incomparable olla podrida de los *Orígenes*, el *Aleph* de Borges, los *Novísimos* de la iglesia católica y todas las *Postrimerías* posibles e imposibles inventadas por los moradores de este planeta en extinción"[135].

La experiencia numinosa no está reservada a una minoría selecta. La memoria del hombre corriente puede a veces saltar los límites de espacio y tiempo "para abarcar parcelas vírgenes (y quizás algo siniestras) del

---

[131] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Historia mágica del Camino de Santiago*, Planeta, Barcelona, 1999, p. 200.

[132] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La del alba sería*, Planeta, Barcelona, 1996, pp. 312-313.

[133] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Carta de Jesús al Papa*, Planeta, Barcelona, 2001, p. 46.

[134] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Hiperión, Madrid, 1981, vol II, p. 195.

[135] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La Dragontea: Diario de un Guerrero*, Planeta, Barcelona, 1992, p. 332.

inconsciente colectivo. La psiquiatría moderna conoce la viabilidad de este fenómeno e incluso puede provocarlo en determinadas condiciones con ayuda de sustancias psicotrópicas […] Yo mismo, en ciertos lugares como el Valonsadero de Soria, he acertado a dialogar con presencias tangibles (o por lo menos visibles) de un ayer nada cercano"[136].

Sánchez Dragó se vale de algunos recursos prácticos para poder tener experiencias de contacto con lo invisible. Poco después de la conversión de Benarés, como ya vimos, se inicia en el consumo de enteógenos, aunque hoy prácticamente los ha abandonado, como consecuencia de su lesión cardiaca. Pero hay más procedimientos para alcanzar la experiencia numinosa: "ayuno, meditación, soledad, trance artístico, experiencias limítrofes con la muerte, desprendimientos astrales, plegaria, respiración holotrópica, audición de la música de las esferas, estados de semivigilia, agotamiento, avistamiento de ovnis, epilepsia, embriaguez dionisíaca, cópula tántrica y un corto etcétera"[137].

Procura aprovechar los momentos en que el cerebro emite ondas *alfa* y *theta*[138]. El cerebro emite ondas *beta* en estado de vigilia, en el que la curva del encefalograma se mueve entre los trece y los veintiséis herzios o ciclos por segundo. Durante los quince o veinte minutos que preceden al sueño, o que siguen al momento del despertar, cuando éste se produce de modo espontáneo, la curva del encefalograma se mueve entre los ocho y los trece herzios por segundo y el cerebro emite las llamadas ondas *alfa*. También se puede alcanzar este estado durante el día sin dificultad, de forma casi espontánea por medio de la relajación, cerrando los ojos y dejándose ir: "desfocaliza, fluye, mécete, no pienses en nada concreto, tampoco huyas de lo que la mente que propone, olvida el pasado, no anticipes el futuro…"[139]. Sánchez Dragó suele aprovechar estos momentos, porque se percata de que es esta "situación harto propicia para

[136] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Hiperión, Madrid, 1981, vol II, p. 196.

[137] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La del alba sería*, Planeta, Barcelona, 1996, pp. 328.

[138] Cf. *ibíd.*, p. 154.

[139] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Kokoro. A vida o muerte. Dragó entrevista a Dragó*, La Esfera de los Libros, Madrid, 2005, p. 176.

conectar con nuestro yo profundo, tender puentes entre lo queremos y lo que no vemos, discurrir con aplomo por el feraz camino -tan junguiano- de las libres asociaciones de ideas"[140].

El cerebro emite ondas *theta* cuando se halla en un estado de relajación profunda, el que precede o sucede al sueño, en el que el encefalograma varía entre los cuatro y los siete herzios. Surgen entonces imágenes fantasmagóricas o alucinatorias que "permiten descender a los abismos más profundos de tu conciencia individual, acceder a las zonas más profundas del inconsciente colectivo, y extraer de ellas una información capaz de dotar a quien la posee de poderes casi taumatúrgicos sobre sí mismo tanto en lo relativo a la identidad del alma cuanto a la conducta y el control del propio cuerpo"[141]. Por debajo de los cuatro herzios el cerebro emite ondas *delta* en un estado de sueño profundo en el que no cabe ningún control de la mente. Si la actividad cerebral baja de medio herzio empieza el coma y sobreviene la muerte.

La oración y la meditación son también canales abiertos para el "contacto con las entidades del más allá, de lo invisible e intangible, de la Luz, del macrocosmos, del mundo de arriba"[142]. Son complementarias y constituyen, con la misericordia, la más alta actividad a que puede dedicarse el hombre. La diferencia entre ellas estriba en que en la meditación el sujeto pretende escuchar a Dios o al Espíritu, mientras en la oración pretende ser escuchado. Pero recalca que en todo caso la oración es desinteresada, es un fin en sí misma[143].

Proclama el valor de la meditación[144], practicada a la manera oriental, que permite desprenderse de los pensamientos y dejar la mente en blanco. Concibe la meditación como no pensar: "Para vivir la vida -para *ser*- no es

---

[140] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La del alba sería*, Planeta, Barcelona, 1996, p. 154.

[141] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Kokoro. A vida o muerte. Dragó entrevista a Dragó*, La Esfera de los Libros, Madrid, 2005, p. 177.

[142] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Sentado Alegre en la Popa: La Dragontea 4*, Planeta, Barcelona, 2004, p. 113.

[143] Cf. *ibíd.*, Planeta, Barcelona, 2004, p. 113.

[144] Cf. BOADELLA, Albert, y SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Dios los cría… y ellos hablan de sexo, drogas, España, corrupción…*, Planeta, Barcelona, 2010, pp. 333-334.

necesario reflexionar sobre ella. Cuantas más reflexiones de un peor […] *Meditar*: eso sí que es ciencia, y sabiduría, y Luz, y práctica -no teoría- del ser, y felicidad"[145]. La meditación no le aporta nada que no hubiera ya experimentado con los enteógenos, aunque es un complemento que permite profundizar las intuiciones alcanzadas con ellos[146].

Al tiempo que afirma la experiencia numinosa rechaza, como rechazaron los místicos heterodoxos, las mediaciones. *Jesús* previene al *Papa* de que algún día todos "interpelarán directamente al Espíritu y con Él conversarán desde su propio pecho, de tú a tú, en sordina, sin muletas, sin reclinatorios, sin catecismos ni liturgias, sin sacerdotes, sin intermediarios"[147].

14.6.- Muerte y reencarnación

En la primavera de 1954 le ronda por primera vez, inconscientemente, la muerte[148]. La segunda vez, conscientemente, será en mayo de 1970. Pero es al fallecer Caterina cuando descubre lo que es la muerte[149]. El mismo año mueren su tío Gerardo, que era el hermano mayor de su padre, y también por entonces Guillermo, su mejor amigo[150]. Aunque su carácter le impulsa a hacer en algunas ocasiones afirmaciones rotundas, la comparación de textos escritos en diferentes momentos de su vida pone de manifiesto las dudas y vacilaciones que abriga ante el hecho de la muerte.

---

[145] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La del alba sería*, Planeta, Barcelona, 1996, p. 101.

[146] Cf. AGUIRRE, José Carlos.- "Entrevista a Fernando Sánchez Dragó", en AGUIRRE, José Carlos.- *Cartografías de la experiencia enteogénica*, Amargord, Madrid, 2007, p. 306.

[147] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Carta de Jesús al Papa*, Planeta, Barcelona, 2001, p. 57.

[148] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Kokoro. A vida o muerte. Dragó entrevista a Dragó*, La Esfera de los Libros, Madrid, 2005, p. 46.

[149] Cf. ARNÁIZ, *ob. cit.*, p. 24.

[150] Cf. *ibíd.*, p. 24.

La vida después de la muerte es una preocupación esencial en su pensamiento religioso y en su manera de afrontar la existencia. Si no creyera que después de la raya de la muerte hay otra vida, perdería todo el interés por las cosas de este mundo[151]. Además, descubre con dolor en un programa de *Las noches blancas* emitido las Navidades del 2006, al que asiste un grupo de niños que no muestran ningún interés por España y sus banderas, que no habrá posteridad en el recuerdo de los vivos o en la fama, como ansiaban los antiguos: "la posteridad, sueño absurdo y fuego fatuo de no pocos escritores, había dejado, en lo tocante a mi obra, de existir. También, me temo, en lo tocante a la obra de mis colegas. ¿Quien lee, de hecho, hoy en día, los difuntos cuatro gatos, que mañana serán tres?"[152]. La supervivencia en el recuerdo de los vivos por medio de la fama, que tanto ansiaban los antiguos y que tanto preocupó a Unamuno, es hoy una ilusión vana e inviable del todo.

Lleva muchos años preparándose para la muerte, que estima el momento más importante de la vida, y desea estar a la altura de las circunstancias cuando llegue, porque *un bel morir tutta la vita onora* (Petrarca), pero no está seguro de poder conseguirlo[153]. Aconseja morir en casa rodeado de los seres queridos o a la intemperie y con las botas puestas, pero en ningún caso en instituciones públicas o centros hospitalarios[154]. Quiere ser enterrado en el cementerio de Castilfrío de la Sierra, y que en su lápida pongan un epitafio que diga: "escritor y viajero", y debajo "hombre humilde y errante"[155].

Su escepticismo ha ido en aumento a medida que pasan los años. Y como consecuencia de ella no está seguro de que la muerte sea el viaje definitivo, pero tampoco de lo contrario[156]. "¿Quién dijo que la inmortalidad es un sueño? ¿No

---

[151] Cf. *ibíd.*, p. 188.

[152] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Y si habla mal de España... es español*, Planeta, Barcelona, 2008, pp. 23-24.

[153] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- "Diario de un guerrero (II)", en *Próximo Milenio*, nº 31, enero 1996, p. 54.

[154] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El Sendero de la Mano Izquierda*, Martínez Roca, Barcelona, 2002, p. 128.

[155] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Kokoro. A vida o muerte. Dragó entrevista a Dragó*, La Esfera de los Libros, Madrid, 2005, p. 35.

[156] *Ibíd.*, p. 21.

lo es también la vida?"[157]. En cualquier caso supone que el momento de la muerte determina el encuentro con la Verdad[158].

La muerte tiene en su pensamiento un significado religioso porque supone el encuentro con la transrealidad invisible que mora en el ámbito de lo sagrado o lo divino, y a la vez determina, o al menos condiciona, el sentido de la vida. La muerte, y todo lo que la rodea, es para el hombre religioso una hierofanía.

Cree en la reencarnación, metempsicosis o trasmigración de las almas y en el *karma*[159], porque "nunca se extingue nada"[160] y "las reencarnaciones no son un sueño bienintencionado de Buda, sino una realidad impalpable de la que existe, incluso, evidencia científica (aunque los científicos, con gloriosas excepciones lo oculten)"[161]. Y se pregunta cuántas vidas le quedarán para alcanzar la sabiduría[162], porque cree que con ésta no va a conseguir liberarse de la rueda del *samsara* y volverá reencarnarse:

> No entraré, no, de esta tacada en el Reino de los Cielos, porque no he conseguido ser -no del todo, al menos, pese a mi síndrome de Peter Pan- como los niños que se acercaban a Jesús, no he conseguido desculpabilizarme y descondicionarme a rajatabla, no he conseguido renunciar a mis progenitores ni (menos aún) a mis descendientes, no he sabido encogerme de hombros ante lo cercano para atender a las *responsabilidades* más altas y más lejanas[163].

---

[157] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Discurso Numantino. Segunda y última salida de los ingeniosos hidalgos Gárgoris y Habidis*, Planeta, Barcelona, 1995, p. 48.

[158] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La prueba del Laberinto* [1992], Planeta, Barcelona, 1999, p. 152.

[159] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Carta de Jesús al Papa*, Planeta, Barcelona, 2001, p. 89.

[160] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Esos días azules. Memorias de un niño raro*, Planeta, Barcelona, 2011, pp. 38.

[161] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La Dragontea: Diario de un Guerrero*, Planeta, Barcelona, 1992, p. 253.

[162] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El camino hacia Ítaca. La Dragontea 3*, Planeta, Barcelona, 1998, p. 175.

[163] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La del alba sería*, Planeta, Barcelona, 1996, p. 267.

La ley del *karma* es el elemento central de las religiones orientales. El *karma* es en el hinduismo la acción y el resultado de la acción. Raimon Panikkar añade que es acción sacra, litúrgica, sacrificio[164]. Los efectos de la acción no solo se producen en el mundo fenoménico, sino también en el ser de las cosas. La ley del *karma* es la ley de la causalidad universal[165]. El mundo es un cosmos regido por la ley de la causalidad[166].

El viaje que sigue a la muerte es el descrito en el *Bardo Todol* o *Libro tibetano de los muertos*[167] y por Platón[168]:

> Sostienen los lamas que al individuo desencarnado se le presentan dos opciones inmediatamente después del instante de su fallecimiento. Una de ellas, válida sólo en el caso de que el difunto, adiestrado por las enseñanzas recibidas y por las experiencias realizadas a lo largo de la vida (o de las vidas), sepa reconocer lo que el budismo tántrico denomina *clara luz* de ultratumba en el momento en que ésta -la luz, no el Empíreo ni los Ínferos- surge ante él, o acaso *dentro* de él, conduce en derechura y de forma permanente al estado de bienaventuranza. Es un punto sin retorno. O casi sin retorno. A partir de él, transformado el extinto en *boditsava*, ya no hay necesidad (aunque sí posibilidad voluntaria) de reencarnación[169].

Esta es la mejor opción, es la *moksa* o liberación, el fin que asignan las religiones orientales a la existencia humana. Pero solo los *bodhisatvas* y los sabios son capaces de detener el proceso[170]. La otra posibilidad es reencarnarse:

---

[164] Cf. PANIKKAR, Raimon.- *Espiritualidad hindú. Sanãtana dharma*, Kairós, Barcelona, 2005, pp. 122-123.

[165] Cf. *ibíd.*, p. 127.

[166] Cf. *ibíd.*, p. 132.

[167] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Carta de Jesús al Papa*, Planeta, Barcelona, 2001, p. 90.

[168] Cf. *ibíd.*, p. 89. Vid. FREKE, Timothy, y GANDY, Meter.- *Los misterios de Jesús* [1999], Círculo de Lectores, Barcelona, 2004, p. 150.

[169] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Carta de Jesús al Papa*, Planeta, Barcelona, 2001, p. 90.

[170] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La del alba sería*, Planeta, Barcelona, 1996, p. 116.

> Y, en cambio, la segunda opción de las dos a las que antes hice referencia, desvanecida ya la *clara luz* mencionada sin que su destinatario haya sido capaz de reconocerla, constriñe al difunto a recorrer, víctima de su torpeza, desidia y embotamiento, cuando no de su maldad, una serie de mundos, etapas y estados de conciencia purgatoriales e infernales que desembocan invariable e inevitablemente en una nueva reencarnación[171].

El *bardo*, según la terminología de los lamas, es esa región misteriosa que se abre entre el fin de una reencarnación y el comienzo de la siguiente. Cuanto menos tiempo pase entre los dos momentos, mejor recordaremos lo sucedido en la vida anterior[172]. La conclusión es que el niño sabe más de lo invisible que el adulto. La niñez es el único período de plenitud espiritual que hay en la vida humana[173]. A partir de aquí, todo es decadencia[174]. Recuerda su niñez como un paraíso perdido, que se llevó el viento de la tecnología y la economía[175]. El niño es expulsado del paraíso en el momento mismo en que entra en el colegio, porque se cortan todos los lazos que unen el yo profundo de cada ser con el ser oceánico de la creación[176]. También el anciano está más cerca de la luz, la intuye, la percibe y la huele[177].

La reencarnación borra de la memoria todo lo que hay en ella. Nadie recuerda nada, o casi nada, de las vidas anteriores, salvo los *bodhisatvas*:

> Al nacer o al renacer -no al morir- atravesamos el río del olvido, cuya ley es inflexible e invencible. Sólo los *boditsavas* -esto es: los budas, krishnas y cristos que se reencarnan voluntariamente, sin que los condicionamientos

---

171 SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Carta de Jesús al Papa*, Planeta, Barcelona, 2001, p. 91.

172 Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La del alba sería*, Planeta, Barcelona, 1996, p. 114.

173 Cf. *ibíd.*, p. 115.

174 Cf. *ibíd.*, p. 116.

175 Cf. *ibíd.*, p. 117.

176 Cf. *ibíd.*, pp. 118-119.

177 Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La prueba del Laberinto* [1992], Planeta, Barcelona, 1999, p. 156.

kármicos y el fiel de la balanza de Osiris los obliguen a ello "cada vez, dice la *Baghavad Gîta*, que la virtud del mundo mengua"- escapan y constituyen excepción a la norma mencionada.

Yo no pertenezco aún a tan noble y escarpado linaje, lo que significa que no sé quién soy ni adónde me dirijo ni de dónde vengo, pero sí sé que vengo de algún lugar sutil, que ese lugar volveré cuando me muera y que no soy, en consecuencia, criatura de aquí abajo, sino de allá arriba[178].

Alguna vez apunta la idea de que el alma no viene dada desde el principio sino que se construye poco a poco mientras el hombre va en pos de su destino, de la misión que tiene asignada. Pero son pocos los que lo hacen y llegan así a ser personas[179]:

Cada vez me convence más lo que dice Platón y recoge Gurdjieff: cuando nacemos tenemos la chispa de un alma; se nos brinda la posibilidad de construirla al hilo de la vida; quien no lo hace, quien no deja de ser animal para ser persona, quien no se las apaña para que esa maravilla inicial caiga en el surco bueno y germine, al morir, se extingue, pero quienes entienden la vida como un camino de perfección y son, al morir, más altos, anchos, profundos, intensos y extensos de lo que lo eran al nacer, no perecen. Eso, en definitiva es el karma, concepto básico en la filosofía oriental que la occidental, por más vueltas que le dé, y se las da, nunca acaba de entender. Es de justicia y, también, de lógica. Las personas que pasan por el mundo acumulando bienes materiales, hundidos en el hedonismo facilón, trabajando de forma idiota para luego jubilarse e irse a jugar al tute, cuando se mueren, palman, porque no han crecido, no se han desarrollado, no han dado cabida en su pecho al soplo del Espíritu. Las otras, en cambio, al morir, sobreviven[180] .

---

[178] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Sentado Alegre en la Popa. La Dragontea 4*, Planeta, Barcelona, 2004, p. 448.

[179] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Soseki inmortal y tigre*, Planeta, Barcelona, 2009, p. 17.

[180] BOADELLA y SÁNCHEZ DRAGÓ, *ob. cit.*, pp. 330-331.

Este texto pone de manifiesto que, aunque algunas veces ha mostrado dudas sobre la inmortalidad del alma y su reencarnación, vuelve en uno de sus últimos libros a reafirmar esta idea con convicción.

¿Pero qué es lo que sobrevive? No lo sabe muy bien, por lo menos hoy, debido a su escepticismo creciente. En uno de sus últimos libros afirma que "la inmortalidad, admitiendo que exista, no significa, forzosamente, supervivencia de la identidad"[181]. Con ello sintoniza una vez más con las filosofías orientales. Raimon Panikkar dice con respecto al hinduismo que "lo que transmigra no es tanto el alma individual (dogma platónico y no cristiano) como este paquete sensible a los méritos y deméritos, esta onda óntica que sigue vibrando en otro cuerpo hasta que ha agotado toda la energía potencial que le quedaba"[182].

Después de la muerte no habrá ningún juicio final: "todas las tradiciones de la *filosofía perenne* aseguran que somos nosotros mismos, y no los dioses, quienes nos juzgamos, sentenciamos y penitenciamos. Y así sucederá, también, en el día del último juicio (que, por otra parte, no será juicio -dejémoslo en toma de conciencia- ni será último, porque la cadena de las reencarnaciones sigue hasta el momento, justamente, en el que la conciencia ya no tiene que reprocharnos nada)"[183].

La creencia en la transmigración de las almas es quizás la idea capital de todo su pensamiento religioso, por cuanto la liberación del ciclo de las reencarnaciones constituye la finalidad más importante, casi se podría decir que la única, de la existencia humana, del paso del hombre por el microcosmos o mundo denso, que es el mundo empírico o fenoménico.

Su creencia en la reencarnación se ve confirmada por la opinión de un místico a quien admira hasta el punto de considerarle justo sucesor de su maestro Carl Gustav Jung. *El proyecto Atman* de Ken Wilder, que lee en 1989, es "el más luminoso denso, convincente y reconfortante análisis del fenómeno de la noria de la reencarnaciones y de los ciclos de la vida de ultratumba con el que

---

[181] *Ibíd.*, p. 331.

[182] PANIKKAR, *ob. cit.*, p. 126.

[183] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La del alba sería*, Planeta, Barcelona, 1996, pp. 151-152.

hasta la fecha me he topado. Oriente y Occidente a bordo del mismo vehículo espacial. Una inmejorable rampa de lanzamiento para lanzarse a la exploración del macrocosmos, descender a los tremedales del inconsciente colectivo e iniciar la ascensión al séptimo cielo"[184].

Constata la evidencia de las experiencias cercanas a la muerte (NDE, *near death experiences*) estudiadas por el doctor Raymond Moody (Porterdale, Georgia, 1944), autor del famoso libro *Vida después de la vida* (1975)[185], que figuró en segundo lugar dentro de la lista de libros más vendidos de no ficción de España en 1978[186], la España que aplaudió el nacimiento del *Gárgoris*. Sánchez Dragó conoce al doctor Moody en un multitudinario congreso sobre la muerte organizado por la revista *Más Allá*, que se celebra en el Palacio de Congresos y Exposiciones de Madrid en diciembre de 1990[187].

E incluso llega más lejos al afirmar que hay hoy certidumbre científica, por vía de psicología transpersonal, psicoanálisis regresivo, terapias de renacimiento, etcétera, de que algunas personas tienen recuerdos "de cosas, casos, seres y hechos que no dimanan de su existencia actual, sino de sus encarnaciones anteriores o de esa *vida entre las vidas* -el *bardo*- que el budismo y el hinduismo postulan"[188]. Promete desarrollar estas ideas en un futuro libro que tratará sobre la muerte, hasta el momento inédito[189].

Recuerda también el caso de Elisabeth Kübler-Ross, que se fijó en que los niños internados en campos de exterminio nazi dibujaban mariposas saliendo de sus capullos que se echaban a volar, pero solo lo hacían la noche anterior a su fallecimiento. Cuando Kübler-Ross descubre que la mariposa era en la Grecia

---

[184] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La Dragontea: Diario de un Guerrero*, Planeta, Barcelona, 1992, p. 125.

[185] Vid. MOODY JR., Raymond A.- *Vida después de la vida*, Edaf, Madrid, 1978, y MOODY JR., Raymond A.- *Más allá de la luz*, Edaf, Madrid, 1990.

[186] Cf. ÁGUILAR FERNÁNDEZ, Paloma.- "Cultura política, consumo cultural y memoria durante la Transición", VV. AA..- *Tiempo de Transición (1975-1982)*, Fundación Pablo Iglesias, Madrid, 2009, p. 114.

[187] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La Dragontea: Diario de un Guerrero*, Planeta, Barcelona, 1992, pp. 383-386.

[188] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La del alba sería*, Planeta, Barcelona, 1996, p. 115.

[189] Cf. *ibíd.*, p. 115.

antigua símbolo de la inmortalidad del alma según el mito de Psiquis, decide dedicar el resto de su vida a investigar sobre el más allá y a cuidar a los moribundos[190].

Sánchez Dragó repite que no es un hombre de fe sino de gnosis. ¿Pero cómo puede tener algún conocimiento de lo que hay más allá de vida? A ello responde afirmando que todo lo que sabe acerca de lo que ocurre después de la muerte es gracias a sus experiencias enteogénicas con la mescalina, la psilocibina, la ayahuasca y el LSD: experiencias de carácter consolador, místicas, de éxtasis, de iluminación: "Vives sin vivir en ti. Te mueres, pero sigues vivo"[191].

Acaso sea lo mismo que ocurría con la mística griega. Aunque los Misterios de Eleusis siguen cubiertos por el velo del secreto iniciático (*arrétos*, lo no dicho) nunca desvelado, los textos antiguos que se refieren a ellos transmiten la idea de que el iniciado, por las cosas contempladas en Eleusis, se convence de que gozará de una vida bienaventurada después de la muerte. Y al mismo resultado conducen los experimentos realizados en los años cincuenta y sesenta con moribundos a los que se administraba mesalina, LSD y otras sustancias psicoacticas, que permitieron comprobar que afrontaban la muerte con serenidad.

14.7.- El laberinto y el sentido de la vida

Que los símbolos infesten el pensamiento de un hombre religioso, y además tradicional, como Fernando Sánchez Dragó, no parece que sea algo inaudito. Símbolos de la más variada progenie pululan por sus libros y pueblan tanto su casa de Madrid como la de Castilfrío. Es como si no pudiera vivir sin ellos, como si necesitara un mundo propio a su alrededor construido con símbolos elegidos por él y colocados en el lugar asignado a cada uno también

[190] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La prueba del Laberinto* [1992], Planeta, Barcelona, 1999, pp. 140-142.

[191] BOADELLA y SÁNCHEZ DRAGÓ, *ob. cit.*, p. 333.

por él. Desde el momento en que emprende la investigación previa a la redacción del *Gárgoris*, empiezan a cruzarse en su camino y no le queda más remedio que reparar en ellos, porque la España mágica es en último término un universo de símbolos. Y ya nunca le abandonarán. Sus encuentros con lo invisible y su reflexión acerca de lo sagrado acontecerán en el espacio simbólico, fuera del cual no cabe imaginar religión, *gnosis* o experiencia numinosa alguna. Tal omnipresencia quizás se deba a la influencia ejercida ya desde el principio por Carl Gustav Jung, cuyo arquetipo será el concepto clave que le permitirá comprender y hacer comprensible el fenómeno religioso.

De todos los símbolos, el más valioso es el laberinto, el arquetipo más antiguo que se conoce, y que es casi universal. Desde que era niño le obsesiona el mito de Teseo y el minotauro, en el que ve una metáfora del curso de la existencia. El laberinto da título a una de sus novelas más famosas. La casa de Castilfrío está configurada en su interior como un laberinto[192].

La esvástica dextrógira -no confundir con la esvástica levógira, que es la del nazismo- es la representación gráfica del laberinto, que se repite en los espacios sacramentales de todas las culturas, menos de la judía. Las ciudades orientales y las medievales[193] eran laberintos[194], lo es Santiago de Compostela[195] y los son también los crismones de las iglesias que hay en la ruta jacobea y las insculturas o petroglifos de los fisnisterres gallegos[196]. Mircea Eliade afirma que "el laberinto es la imagen por excelencia de una iniciación... Por otra parte, considero que toda existencia humana está constituida por una serie de pruebas

[192] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Soseki inmortal y tigre*, Planeta, Barcelona, 2009, p. 167.

[193] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Historia mágica del Camino de Santiago*, Planeta, Barcelona, 1999, p. 199.

[194] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Hiperión, Madrid, 1981, vol. I, p. 156.

[195] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Historia mágica del Camino de Santiago*, Planeta, Barcelona, 1999, p. 199.

[196] Cf. *ibíd.*, pp. 200-201.

iniciáticas; el hombre se va haciendo al hilo de una serie de iniciaciones conscientes o inconscientes"[197], que son muertes y resurrecciones[198].

Para Sánchez Dragó es el símbolo de la vida, porque ésta es como un laberinto: "el mundo es un laberinto y nadie puede recorrerlo sin chocar una y otra vez con sus paredes"[199]. El parto nos arroja a "un dédalo de infinitas curvas y recurvas para que las recorramos a pecho descubierto"[200]. Vivir es, pues, recorrer el laberinto, que no está en el micromundo exterior, que es ilusorio, "sino en su macromundo interior, cuyo punto focal y soporte material es el cerebro"[201]. El laberinto o, lo que es lo mismo, la vida o la realidad, está dentro de nosotros: "lo de fuera es un reflejo, un remedo, un soporte, una falsilla"[202].

El símbolo del laberinto sirve de prólogo a la reflexión sobre el sentido de la vida:

> En el instante del nacimiento nos arrojan a él, al laberinto, y -desnudos y armados con la espada de Teseo (el *yang*, el falo de Shiva, el estoque de Cúchares) y el hilo de Ariadna (el *yin*, la cuerda de Durga, el regazo de Parvati), lo recorremos hasta alcanzar el centro, dar muerte en él al Minotauro -que representa el dualismo, la animalidad y el deseo- y transformarnos en el Andrógino, que ya no es varón y hembra, sino ser humano.
>
> O lo que es lo mismo: en un *boditsaba*, en un buda, en un krishna, en un cristo, en un laotsú, en un sabio, en un maestro, en un ser de luz (o de lo que sea) que ya no necesita reencarnarse[203].

---

[197] ELIADE, Mircea.- *La prueba del laberinto* [1979], Ediciones Cristiandad, Madrid, 1980, p. 33.

[198] Cf. *ibíd.*, p. 89.

[199] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El camino del corazón*, Planeta, Barcelona, 1991, p. 159.

[200] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Historia mágica del Camino de Santiago*, Planeta, Barcelona, 1999, p. 200.

[201] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El Sendero de la Mano Izquierda*, Martínez Roca, Barcelona, 2002, p. 89.

[202] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Historia mágica del Camino de Santiago*, Planeta, Barcelona, 1999, p. 200.

[203] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Sentado Alegre en la Popa. La Dragontea 4*, Planeta, Barcelona, 2004, p. 449.

En el laberinto egipcio, más sagrado, "no se alcanza el centro para, acto seguido, después de matar al monstruo que vive en él, abandonarlo, buscar la salida, encontrarla y regresar, invicto y poderoso, al mundo exterior, sino para para permanecer allí -en el Gran *chakra* cósmico, en el nirvana, en el *satori*, en el Reino de los Cielos- de por vida y de por muerte"[204].

Por el contrario, en el cretense, más profano y más mundano, que es el que ha elegido la Iglesia cristiana, "lo que importaba era, como ya se ha dicho, salir incólume del laberinto gracias al hilo de Ariadna para adueñarse del amor de ésta y disfrutar de cuanto el mundo denso puede ofrecer al héroe, al hombre curtido, hecho y derecho, que conoce el sentido de la existencia y ha desentrañado sus misterios"[205].

La reflexión sobre el sentido de la vida está presente, unas veces de manera patente, otras de forma más latente, en casi todas las páginas que escribe Fernando Sánchez Dragó. En algunas contempla la vida, como acabamos de ver, desde la perspectiva de la muerte, que es el momento más importante. Pero también piensa en el valor de la vida tiene en sí misma y en cómo vivirla. Este segundo camino le lleva a concluir que el sentido de la vida es la conquista de la felicidad: "la receta de la felicidad estuvo grabada en el dintel el santuario de Delfos: conócete. Lo recalcó Sócrates, lo corroboró Platón y lo aceptó Aristóteles. Antigua búsqueda, lo sé, pero no tan difícil de coronar como imaginas"[206].

El sentido de la vida es la búsqueda y conquista de la felicidad. Estamos aquí para eso, para ser felices. No hemos venido a sufrir, a conocer el dolor o el tedio. La sabiduría, la verdadera sabiduría, enseña el camino que conduce a la felicidad. La ética ha de ser eudemonista. Sabiduría, felicidad y ética son términos equivalentes[207]:

---

[204] *Ibíd.*, p. 449.

[205] *Ibíd.*, p. 449.

[206] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La Dragontea: Diario de un Guerrero*, Planeta, Barcelona, 1992, p. 179.

[207] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El Sendero de la Mano Izquierda*, Martínez Roca, Barcelona, 2002, p. 25.

> Si la felicidad -y no el amor, que conduce ella y es su caldo de cultivo y la ley general del universo, pero en modo alguno la última meta de éste- constituye, como muchos creen (el dalai lama y yo, entre ellos), el propósito principal de la existencia, sólo cabe considerar sabiduría, verdadera sabiduría, al conocimiento o conjunto de conocimientos que permiten alcanzarla[208].

La ética, lo que él entiende por ética, es condición necesaria y suficiente de la felicidad: "y si, a mi juicio, como más adelante se verá no puede ser feliz, ni siquiera en parte, quien no tenga la conciencia absolutamente tranquila, forzoso es llegar a la conclusión de que todos los sabios son hombres buenos, aunque no todos los hombres buenos parezcan sabios"[209].

Pero el sentido de la vida no se limita a la sensación de felicidad, entendida como experiencia psicológica. La vida hay que vivirla, hay que hacer de ella en todo momento un viaje de conocimiento y de autoconocimiento, una aventura en la que te juegas todo en cada recodo del camino y en la que cada instante es un salto a lo desconocido. Sánchez Dragó niega que haya una realidad histórica mientras siente la realidad de la vida.

Un personaje de la novela *El camino del corazón*, el Caminador Manchego, proporciona algunos sencillos consejos para alcanzar la felicidad: "casi nada, por no decir *nada*, de lo que consideramos necesario lo es verdaderamente. Y dos: que todo pesa, que todo es un lastre para el camino… Para el camino del viajero y para el camino de la vida"[210].

Aunque descubre un cierto determinismo teleológico en el orden del universo, Sánchez Dragó cree que la vida no se rige por ninguna causalidad final distinta de sí misma. La vida es lo que es y nada más, no es el medio para llegar a un fin. La vida es continuo movimiento en un mundo que está en movimiento continuo.

---

[208] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El Sendero de la Mano Izquierda*, Martínez Roca, Barcelona, 2002, p. 25.

[209] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El Sendero de la Mano Izquierda*, Martínez Roca, Barcelona, 2002, p. 25.

[210] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El camino del corazón*, Planeta, Barcelona, 1991, p. 35.

Su reflexión moral no está dirigida a enseñar nada a los demás, sino a intentar conocerse a sí mismo. Y este conocimiento le lleva a sentir la vida como un camino de perfección en el que cada uno va poco a poco construyendo su propia alma y que consiste en transgredir el discurso de valores dominantes. Y se da cuenta de que lo que más le interesa, casi lo único que le interesa, es leer, escribir y viajar, que viene a ser lo mismo: hacer de la vida literatura y de la literatura vida.

Pero, al mismo tiempo, descubre un sentido religioso de la vida, por cuanto el mundo es sagrado o manifestación de lo sagrado, el cuerpo es el templo del alma, todos los actos deben ser sacramentales y el espíritu humano aspira a alcanzar la unión o la unidad con él Todo o con el Uno. La religión, que es *gnosis*, hace de la vida un viaje de descubrimiento de la realidad, de una realidad que se revela en la experiencia numinosa. La religión, tal y como él la entiende, conduce al éxtasis y a la felicidad. Afirma que si crees en el Espíritu y, por lo tanto, en la vida más allá de la vida, siempre estarás contento: "los santos son gente feliz"[211]. Aunque se pregunta ¿se puede estar contento *del todo* mientras vivamos aquí, en el mundo de abajo, prisioneros de la densidad de la materia?"[212].

La sabiduría tiene para él un sentido escatológico. El fin último de la vida es la liberación (*moksa*), que detiene para siempre el ciclo de reencarnaciones. Precisamente por ello, la muerte es el momento más importante de la vida. La muerte es una hierofanía, en cuanto provoca el ansiado encuentro de frente con la transrealidad invisible. El pensamiento religioso de Fernando Sánchez Dragó, en cuanto reflexión acerca del sentido de la vida, empieza y termina siendo a la vez una ética de la felicidad y una religión de salvación.

---

[211] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La del alba sería*, Planeta, Barcelona, 1996, p. 75.

[212] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La prueba del Laberinto* [1992], Planeta, Barcelona, 1999, p. 163.

Conclusiones

Fernando Sánchez Dragó pertenece por edad a la generación de 1956, aunque por afinidad está más cerca de la siguiente, la de 1968, que es la de Fernando Savater, Félix de Azúa, Eugenio Trías, Javier Echevarría, Antonio Escohotado y Carlos Moya, una generación neonietzscheana, iconoclasta, nihilista y anarquista, una especie de bohemia intelectual de la contracultura, que exhibe sin rebozo un irracionalismo y una exaltación de la libertad crítica. Más libertaria que comunista, y decepcionada por la primavera de Praga, esta generación se siente distinta y distante de la izquierda clásica, obrera, severa y disciplinada de un Partido Comunista de España burocratizado y satélite de la Unión Soviética. Generación cosmopolita y viajera, hedonista, devota de Eros y de Baco, que experimenta con drogas y adopta una nueva estética colorista a la vez que transgresora, incluso en la manera de vestir (Agustín García Calvo), y lee con avidez a los escritores malditos: Klossowski, Cioran, Bataille, Artaud, Lacan, Deleuze.

El más popular del grupo y el que ha podido llegar un mayor número de personas en la transmisión de su pensamiento es, sin duda, Fernando Sánchez Dragó, que ha tenido a su disposición durante treinta y cinco años, con algunas interrupciones, un programa semanal de televisión, desde el cual poder tratar los temas que le interesan. Su personalidad no es la de un ensayista típico de la Transición. Escritor viajero, libertario y libertino, y sobre todo hippie psicodélico, se declara hombre religioso, con un pensamiento complejo, que se

nutre principalmente de varias fuentes: las filosofías orientales, las religiones paganas de la Antigüedad, el gnosticismo o cristianismo mistérico y la filosofía perenne.

Cabe distinguir a su alrededor un grupo de intelectuales muy conocidos e influyentes (Salvador Pániker, Luis Racionero, Antonio Escohotado, Ramiro Calle, Pepa Roma y Fernando Díez), heterogéneo, aunque con una serie de rasgos distintivos, que constituyen un fenómeno inédito hasta entonces en la historia de España. Situados dentro de una contracultura que no alcanzó aquí las dimensiones de otros países, sufren por primera vez una influencia directa de las religiones orientales al tiempo que experimentan con drogas visionarias, y ello les conducirá a una nueva manera de ver la realidad.

Después de haber pasado su infancia dentro de una típica familia cristiana de la posguerra y haber estudiado en un colegio religioso, el joven Fernando Sánchez Dragó corta en 1952, y para siempre, el cordón umbilical que le une con la religión católica, con sus dogmas y su moral, con su idea de Dios y su concepción del mundo. Es un abandono definitivo, una apostasía de hecho. Su transformación en hombre religioso ocurrirá en un escenario muy distante que nada tiene que ver con la religión de su infancia.

Impulsado por su carácter rebelde y transgresor, y por un sentimiento antifranquista, ingresa en julio de 1955 en el Partido Comunista de España. Será una etapa larga de pensamiento religioso, o antirreligioso, centrado en el comunismo marxista y el ateísmo más descarnado. Años después dirá que nunca fue ateo ni agnóstico de verdad, que siempre fue religioso.

Un día de marzo de 1967 sufre una experiencia de conversión en Benarés mientras contempla el Ganges, que le transforma en el hombre religioso que ya nunca dejará de ser. Si hasta entonces la literatura había sido el norte de su vida, a partir de ahora lo será la religión. Experimenta por primera vez el contacto con lo sagrado, lo numinoso, lo divino, algo cuya existencia no sospechaba y que ya nunca podrá olvidar. El viaje le estalla en las manos y se convierte durante algún tiempo en una orgía de felicidad y de transrealidad.

El encuentro con lo invisible en la India y en el hinduismo marca a fuego su manera de sentir lo sagrado, que a partir de entonces, y ya siempre, será la propia de las religiones orientales, sobre todo del hinduismo y del budismo, que para él son casi lo mismo, del taoísmo y del tantra. Acepta los pilares fundamentales del hinduismo, la doctrina de las *Upanishads* acerca de la identidad del espíritu individual (*âtman*) con el espíritu universal (*Brahman*) y la ley del *karma*. Toma de la *Bhagavad-gîtâ* la doctrina de que todos nuestros actos deben ser sacramentales y la renuncia a los frutos de la acción. Su segunda religión es el taoísmo todo –el *Todo* y el *Uno*, la realidad aparente y la transrealidad invisible- participan de una sola y misma sustancia universal, y frente al pensamiento dualista afirma la complementariedad. Toma del budismo la idea de desapego, que le lleva a renegar del consumismo.

Quizás debido a la influencia ejercida por el taoísmo y el tantra o quizás por su propio carácter, se puede descubrir en él una vena libertina. El uso recreativo y hedonista de la genitalidad le abre las puertas a la dimensión sacramental del sexo, a la sexualidad sagrada que había conocido (y olvidado) Occidente en la Antigüedad -la orgía tuvo en su origen carácter sagrado- y que le transporta a una dimensión situada más allá de la genitalidad ordinaria. El tantra, como la meditación y los enteógenos, le sirve para percibir la trama holográfica del universo.

Descubre en la India y Nepal el mundo de los hippies, que marca su carácter y se inicia en la "ebriedad sagrada" de las sustancias enteogénicas, con cuya experimentación siente que se abren ante él las puertas de la percepción. Gracias a ellas ha podido disfrutar de las experiencias de conocimiento, de gnosis, más profundas de su vida y de felicidad cordial, de amistad, de sexo y de emoción. El LSD permite al hombre recordar que existe el éxtasis y liberarse del miedo a la muerte. Afirma la sacramentalidad de los enteógenos. Desaconseja su ingesta por frivolidad o por mera ludopatía. Solo deben emplearse para los fines de iluminación intramuros de un recinto sagrado. Los alucinógenos permiten ver la *transrealidad*. El ácido invierte lo que se entiende

por normalidad y anormalidad. El mundo corriente, la lucidez, la vigilia y la racionalidad, se hace anormal y la nueva realidad se convierte en normal.

Sánchez Dragó no estuvo entonces en California, como Luis Racionero, pero sí en Katmandú, en Goa, en Bali, en Amsterdam y en Ibiza. La contracultura se opone a la autoridad y a la represión, a la tecnocracia, a la opulencia y al consumismo, a la guerra y a la violencia, a la racionalidad moderna, a la forma de vida burguesa y, en general, de los valores propios del *establishment*, con un sentido religioso e incluso místico. Pero la moral de Sánchez Dragó es muy particular, subvierte el orden establecido, desafía a los bienpensantes y deviene abierta *incorrección política*.

Su ética, como en los filósofos de la Antigüedad, tiene un sentido predominantemente eudemonista en cuanto el bien se identifica con la felicidad. La moralidad, que constituye o refleja un determinado orden impuesto por la realidad o por la naturaleza de las cosas, tiene como única fuente la conciencia individual, que le conduce a la autonomía de los filósofos antiguos. Aconseja la doctrina estoica y epicúrea de la *ataraxia* o serenidad, la resignación y previene contra el miedo porque no hay nada que temer. Defiende el respeto hacia la naturaleza con un sentido religioso, por cuanto la naturaleza es manifestación de lo sagrado. Niega cualquier idea de culpa, una ilusión de la realidad aparente que carece de sentido moral. No hay sitio para ella dentro de la ley del karma. Cree en el libre albedrío, pero alberga una visión pesimista de la condición humana. Contempla desde una concepción darwiniana un mundo en el que impera la evolución y selección natural de las especies gobernadas por el instinto de supervivencia. Quizás se deba al momento histórico que le ha tocado vivir, una centuria tan horrible (la peor, sin duda de la historia), la recta final del *kaliyuga* de los *Vedas* o Edad de Hierro en la tradición esotérica del gnosticismo occidental.

Anclado en la filosofía de los hippies, reivindica y practica el principio pagano de la libertad de costumbres, al precio de quebrantar las leyes en la esfera de lo privado. Pero no olvida que la libertad propia termina donde empieza la libertad de los demás. Repudia el amor romántico y la monogamia

mientras defiende el amor libre y la promiscuidad (la poligamia y la poliandria).

Regresa del exilio en 1970 y lee con avidez las memorias de Carl Gustav Jung, el autor que más ha influido en él, por cuanto le proporciona un fundamento teórico a su ser religioso y pone ante sus ojos un mundo por explorar. Surge en su cabeza la idea de escribir una historia de España, o más exactamente una historia (mágica) de la España mágica que indague en el inconsciente colectivo de los españoles mediante la búsqueda de sus arquetipos. Con ello pretende poner al descubierto todo un conjunto de mitos, leyendas y representaciones simbólicas de lo sagrado o de lo numinoso que han ido desfilando desde la más remota Antigüedad, incluso desde la prehistoria, por la mentalidad, la religión, el arte y las costumbres de los españoles. Escribe durante cinco años el libro que le hará famoso, *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, que supone una vuelta a la tradición. Será un libro poblado de insinuaciones, fantasías, hipótesis, y también datos objetivos, dentro un formato literario construido para jugar con el lector a un juego sin reglas de pistas y despistes, de disimulos, de ocultación, de secretos guardados y violados.

Frente a los demás compañeros de la generación de 1968, que rompen con la tradición española, Fernando Sánchez Dragó decide emprender un viaje de signo contrario en dirección al pasado en busca de un sentido religioso del mundo y de la vida en la España antigua, hasta descubrir una tradición que además es esotérica y heterodoxa y de la que nunca podrá escapar, aunque con el paso del tiempo terminará por imaginarla como una invención suya que nunca existió.

La España mágica del *Gárgoris* comprende los mitos cosmogónicos y otros que no lo son; las leyendas; las religiones mistéricas y las demás religiones, salvo los monoteísmos ortodoxos; las supersticiones, tales como la *santa compaña* o procesión de los muertos, la licantropía; las ciencias ocultas, tales como la alquimia, la astrología, la teurgia, la magia en sentido propio, la brujería y el curanderismo; la mística cristiana, judía e islámica; las herejías, las fiestas populares, símbolos antiguos, como la piedra, la cueva, el laberinto, el

crismón o los propios de la peregrinación jacobea. De este conjunto variopinto, los dos elementos que destacan sobre los demás y que colorean con más intensidad el todo son el esoterismo y la heterodoxia. La España mágica es, pues, la España de los herejes y de las ciencias ocultas. La magia así entendida no es verdadera ni falsa, porque no es más que un conjunto de arquetipos en sentido jungiano, es decir, de hechos psíquicos. La magia es propia del mundo antiguo, en el que hombre percibe otra realidad, en el que no hay diferencia entre lo sagrado y lo profano porque todo es sagrado, una Edad Dorada imposible de localizar en el tiempo en la que todo, y no solo España, era mitología y cuna de dioses.

El talante religioso de Sánchez Dragó le sitúa en una especie de tradicionalismo contrario al progreso ("el delirio del progreso"), a la ciencia ("ese fetiche, ese trágala, esa superstición"), a la razón, a la ilustración y a la modernidad. Si el hombre es naturaleza y no cabe una transformación de la misma, el progreso que pueda experimentar la humanidad será, todo lo más, ilusorio. La creencia de que se puede cambiar el mundo es una alucinación y el deseo de hacerlo una neurosis colectiva. Admite el uso razonable de la razón, solo rechaza el abuso de su ejercicio, la razón supersticiosa, indiscutible y eficacísima.

Desde su oposición frontal a los ideales de la Ilustración que instauró la Revolución Francesa, y sobre todo a la idea de progreso, Sánchez Dragó reniega de la ciencia con un atrevimiento rayano en la desvergüenza, en la locura y en lo políticamente incorrecto. La ciencia no tiene respuesta para todo. Y, sobre todo, la ciencia analiza cosas y procesos, el cómo, el porqué, las causas y efectos, pero ninguno de sus descubrimientos esclarece el misterio del Ser o de la vida, que es lo único que ocupa y preocupa al sabio, porque lo demás es vanidad de vanidades. La ciencia no puede ni quiere decirnos lo que las cosas *son*. La ciencia actual no aporta nada a lo que los filósofos y místicos llaman *sabiduría*, aunque quizás algún día logre acceder a lo invisible y aparezca sobre la platina del microscopio el mismísimo Espíritu en persona. Es decir, que contempla la

posibilidad de que el científico, en un futuro que puede ser cercano o lejano, irrumpa en el interior de lo que hoy es la transrealidad o mundo de lo invisible.

Detesta la historia (que algunas veces denomina cultura) y el historicismo que proclama que la vida y la realidad son historia y nada más que historia. El hombre no es historia, es naturaleza. Hay una naturaleza humana. Pero la única estructura humana que conoce es la numénica. Esto viene a significar más o menos que la naturaleza humana consiste en arquetipos junguianos, innatos y comunes a todos los hombres, que son el motor de la vida y de la historia. Se opone a la idea judeocristiana del tiempo lineal que avanza, el tiempo histórico, para seguir la concepción antigua del tiempo cíclico o circular que vuelve una y otra vez.

En el curso de esta investigación se tropieza con los evangelios gnósticos, en los que vislumbra un Cristo muy diferente del que había conocido en la enseñanza católica de su infancia, un Cristo iluminado que transmite una doctrina parecida a la de las religiones orientales. Esto le permite incorporar el cristianismo, el cristianismo gnóstico, el de Prisciliano, no el católico, al círculo de sus ideas religiosas.

Desde el gnosticismo llega al paganismo. Toda la filosofía y la religión de la Antigüedad están muy presentes en su pensamiento y en su manera de ver el mundo. Fue lugar común en la generación de 1968 la nostalgia del paganismo, un reino de libertad de costumbres que pone en marcha un proceso de ilustración interrumpido por el cristianismo. Asume la concepción platónica del conocimiento como recuerdo, la belleza como manifestación de la trascendencia que a la vez constituye la esencia de todas las cosas, y la doctrina de la metempsicosis o transmigración de las almas. Su dios mayor es Dioniso, que es para él el Osiris egipcio. Ve en los misterios las auténticas religiones de la Antigüedad, religiones verdaderas que el cristianismo literalista aniquiló.

En sintonía con la generación de 1968 que ve en Nietzsche el paradigma del pensamiento negativo, antisistemático, antiestatal y antimonoteísta. Toma de él la idea del devenir del mundo y la inconsistencia de todo lo real (según Heráclito, el filósofo griego preferido de Nietzsche), la vuelta a la naturaleza, la

concepción del arte como embriaguez, el elitismo o aristocratismo o la negación del catolicismo. Su modelo ético es el hombre nietzscheano, el de la moral de los señores, que describe sin nombrarla en *El Sendero de la Mano Izquierda*, y que contrapone al hombre masa, que según Nietzsche practica la moral de los esclavos. Es consciente de pertenecer a una especie de comunidad de hombres nietzscheanos. Pero, quizás, donde más se deja sentir la influencia de Nietzsche sea en su fascinación por lo dionisíaco como experiencia del mundo, en la afirmación de la vida y en el irracionalismo.

El gnosticismo y el cristianismo le conducirán al paganismo, a descubrir en las religiones paganas de la Antigüedad procedentes de Egipto, sobre todo en las religiones de misterios, otra visión de lo sagrado parecida a la suya, y que también incorpora a su pensamiento religioso.

Ante las dudas que se suscitan sobre su conversión al catolicismo, escribe en 2001 una *Carta de Jesús al Papa*, un libelo en el que el supuesto autor, Jesucristo, le pide al papa Juan Pablo II que aproveche los últimos años de su pontificado para recuperar el sentido originario de la religión cristiana, vuelva al gnosticismo y proclame la doctrina de la reencarnación. Este texto pone de manifiesto la enorme distancia que separa su religión del catolicismo ortodoxo romano, hasta el punto de situar entre ellos el ateísmo, como medio de desembarazarse del cristianismo falsificado, y como paso previo para descubrir el sentido religioso del mundo, ser capaz de despertar a lo invisible o a la transrealidad. Incluso llega a afirmar después que nada sabe de Jesucristo como personaje histórico y que cree que probablemente nunca existió.

Niega los principales dogmas de la Iglesia, no es católico ni cristiano, es un apóstata de hecho, y precisamente por ello solo puede considerarse heterodoxo o hereje en sentido técnico, es decir, según el Derecho canónico de la Iglesia Católica en cuanto sostiene que el cristianismo gnóstico, que en su momento fue condenado, es el único verdadero.

El concepto central de su pensamiento religioso, sobre el que se apoya toda su visión de lo sagrado, es el de sincretismo, entendido en el doble sentido de préstamo u ósmosis entre religiones diferentes y de la religión ecuménica.

Concibe la religión como un sentimiento absolutamente irracional, místico, de algo que sientes dentro y que ves fuera, pero que no puedes explicar por las leyes de la lógica ni por las leyes de la ciencia, ni de ninguna manera. La religión conduce al éxtasis, a la felicidad y da de sentido a la vida, porque revela la realidad, la trama oculta del universo, una realidad invisible que se puede percibir por medio de ciertos sentidos interiores y que no es producto de la fantasía, es real, más real que ninguna otra cosa, quizás la única la real. Y, al mismo tiempo, es divina. Esta realidad invisible no es un producto de nuestra mente, la mía, la de cada uno, sino que se manifiesta de una manera o de otra a todos los hombres. Lo religioso es una manera o maneras de percibir lo sagrado, lo numinoso o lo trascendente, de un orden de realidad trascendente, que está fuera, y más allá, del mundo fenoménico o realidad aparente.

Hay una diferencia radical entre lo sagrado y lo profano. Lo profano es el mundo de la apariencia, lo que los hindúes llaman *maya* y *samsara* o la rueda de la vida y la tradición mediterránea *velo de Isis* (expresión que toma de la teosofía). Por el contrario, lo sagrado es la Realidad con mayúscula, que está más allá de la percepción sensorial pero que se manifiesta en el tiempo y en el espacio.

La religión no es un credo, una doctrina, una tradición (salvo la Tradición) ni un código de conducta. La religión es magia, gnosis, experiencia numinosa, algo a la vez interior y exterior, algo que sientes dentro de ti y que al mismo tiempo percibes fuera, que está más allá de la racionalidad de la razón común porque no puedes acceder a ella por medio del discurso o del razonamiento lógico-deductivo. Todo su pensamiento, y no solo el religioso, flota sobre un mar de irracionalismo que, lejos de precipitarle en el absurdo, le transporta a una transrealidad invisible que no puede ser captada con las armas de la razón, sino que debe hacerse por medio de los mitos, los arquetipos, los símbolos, la experiencia, el autoconocimiento, la meditación, el sentimiento o la intuición: "la sabiduría tiene razones que la razón no conoce".

La búsqueda de lo trascendente tiene además, en su mentalidad de converso del comunismo y del ateísmo, un sentido transgresor, en cuanto aspira

a la emancipación y a la liberación de los valores vigentes en su entorno. Y, precisamente por ello, siente lo esotérico como ruptura con la realidad cotidiana.

Cuando piensa en la religión como fenómeno humano y contempla la multiplicidad de religiones positivas, se vale del concepto jungiano de arquetipo para intentar entender en qué consisten. En cualquiera de sus formas, la religión siempre acompaña al hombre. La dimensión religiosa del hombre es insoslayable. El hombre no sabe vivir sin dioses y, por eso, nunca ha existido y, probablemente, nunca existirá una sociedad laica. No hay crisis de religiones, sino de iglesias y sectas.

Su religión pretende ser universal, al estar construida desde un sincretismo no disimulado y que, precisamente por ello, quiere hacer sitio en su interior a muchas otras religiones, aunque no a todas. La influencia de la filosofía oriental y el contacto con otros pueblos, fruto de sus viajes, hacen que en todo momento tenga presente su ubicación dentro de Occidente y, al mismo tiempo, aspire a un conocimiento de la realidad que esté por encima de la historia y de las determinaciones culturales.

Pero, al mismo tiempo, su pensamiento religioso se halla indisolublemente ligado a España, porque la construcción del mismo se lleva a cabo durante la redacción del *Gárgoris* que, en último término, no es sino una reflexión personal acerca del problema de España. Se puede atisbar aquí una religión, en cierto modo, nacional o gentilicia, cuando afirma que su religión es evangélica, gnóstica, cátara y española: la religión de Prisciliano, Lulio, Juan de la Cruz y Miguel de Molinos. Religión universal y nacional son en su mente caras de una misma realidad y Sánchez Dragó no cerrará los ojos a ninguna de ellas.

Aunque permanezca instalado en el sincretismo, se percata de que no todas las religiones son iguales. Sánchez Dragó reniega de todos los monoteísmos. Las religiones que más detesta son la católica y la protestante. Pero al mismo tiempo niega que sea ateo o agnóstico. Reniega también del anticlericalismo, aunque afirma seguir siendo tan anticlerical como en los tiempos más abruptos de comecuras reniega de todas las iglesias

La evolución de su pensamiento le lleva a separar el monoteísmo, o los monoteísmos, basados en un dios antropomorfo inexistente, y las demás religiones, de signo más o menos panteísta, que reúne bajo el concepto de filosofía perenne, que comprende para él las grandes religiones asiáticas, y en concreto el hinduismo, el budismo y el taoísmo, el chamanismo, las religiones mistéricas de la Antigüedad, el gnosticismo, el platonismo y el neoplatonismo, la mística cristiana, judía e islámica (sobre todo herética), y quizás algunas corrientes heterodoxas.

Su religión, de ideas y no de creencias, es la filosofía perenne. Se siente al mismo tiempo gnóstico, budista, hinduista, paulista y musulmán. Pero, en todo caso es la suya una religión propia e independiente de cualquier estructura eclesiástica, una religión sin iglesia, sin templos, libertaria, personal y sincretista. No ha pertenecido a ninguna iglesia, salvo a la Iglesia católica al ser bautizado de niño, ni se ha iniciado en ninguna secta, grupo o movimiento religioso. Tampoco ha tenido ningún maestro o guía.

La genuina experiencia religiosa se caracteriza por el impulso unitivo y totalizador, pero afirma no ser, aunque le gustaría, un visionario, un vidente, un derviche sufí, un místico del Carmelo, un médium. No ve fantasmas, no sufre estigmas ni percibe vibraciones, no se topa con extraterrestres y carece de poderes especiales. Es un hombre racional, "excesivamente racional".

Su itinerario religioso termina, pues, en la filosofía perenne (reconoce a Ken Wilber como sucesor de Carl Gustav Jung): un completo monismo, que afirma que Todo es Uno y que el Uno es Todo, con un claro sentido místico. Opera la fusión de las diferentes tradiciones sobre la base de la idea del Uno hasta el punto de hacer consistir la filosofía perenne en henoteísmo. Las grandes experiencias religiosas se caracterizan por un impulso unitivo totalizador, que los místicos lo llamaron éxtasis "y, hoy, la ciencia lo llama *holografía*". Y esta certeza holográfica del universo la alcanza gracias a la experiencia numinosa que le proporcionan los enteógenos o la meditación.

Cree en la reencarnación, metempsicosis o trasmigración de las almas y en el *karma*. Y se pregunta cuántas vidas le quedarán, porque cree que con ésta

no va a conseguir liberarse de la rueda del *samsara* y volverá reencarnarse. La doctrina de la metempsicosis, y la aspiración a liberarse del ciclo de las reencarnaciones será el sentido último de la existencia humana.

BIBLIOGRAFÍA

Obras de Fernando Sánchez Dragó

Libros

DELSO, Ramiro [seudónimo de Fernando Sánchez Dragó].- *España Viva*, Muchnik Editores, 1967.

SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España* [1978], Hiperión, Madrid, 1981.

SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando (ed.).- *Prisciliano y el Priscilianismo*, Monografías de Los Cuadernos del Norte/Caja de Ahorros de Asturias, Oviedo, 1982.

SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La España Mágica. Epítome de Gárgoris y Habidis*, Alianza Editorial, Madrid, 1983.

SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Eldorado*, Planeta, Barcelona, 1984.

SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando, y otros autores.- *Finisterre: Sobre Viajes, Travesías, Naufragios y Navegaciones*, Planeta, Barcelona, 1984.

SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Ideas para una nueva política cultural*, Almar, Salamanca, 1984.

SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Las Fuentes del Nilo*, Planeta, Barcelona, 1986.

SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Las Fuentes del Nilo*, Bibliotex, 2001.

SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Del priscilianismo al liberalismo. Doble salto sin red*, Prensa y Ediciones Iberoamericanas, Madrid, 1987.

SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Volapié: Toros y Tauromagia*, Espasa-Calpe, Madrid, 1987.

SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Realismo mágico*, Diputación de Zaragoza, Zaragoza, 1989.

SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El camino del corazón*, Planeta, Barcelona, 1991.

SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando (ed.).- *La gnosis o el conocimiento de lo oculto*, Universidad Complutense de Madrid, 1990.

SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La prueba del Laberinto* [1992], Planeta, Barcelona, 1999.

SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La Dragontea: Diario de un Guerrero*, Planeta, Barcelona, 1992.

SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Calendario Espiritual*, 1992.

SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Discurso Numantino. Segunda y última salida de los ingeniosos hidalgos Gárgoris y Habidis*, Planeta, Barcelona, 1995.

SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Tauromagia*, Liber, Pamplona, 1995.

SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La del alba sería*, Planeta, Barcelona, 1996.

SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Diccionario Espasa España mágica*, Espasa Calpe, Madrid, 1997.

SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La Dragontea: En el alambre de Shiva*, Planeta, Barcelona, 1997.

SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El camino hacia Ítaca. La Dragontea 3*, Planeta, Barcelona, 1998.

SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Historia mágica del Camino de Santiago*, Planeta, Barcelona, 1999.

SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Carta de Jesús al Papa*, Planeta, Barcelona, 2001.

SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El Sendero de la Mano Izquierda*, Martínez Roca, Barcelona, 2002.

SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Sentado Alegre en la Popa. La Dragontea 4*, Planeta, Barcelona, 2004.

SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Vive y deja beber*, Consejería de Agricultura y Desarrollo Económico, Logroño, 2004.

SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Kokoro. A vida o muerte. Dragó entrevista a Dragó*, La Esfera de los Libros, Madrid, 2005.

SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Muertes paralelas*, Planeta, Barcelona, 2007.

SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Libertad, fraternidad, desigualdad. Derechazos*, edición de Antonio Ruiz Vega, Áltera, Barcelona, 2007.

SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Diario de la Noche. Los textos más polémicos del informativo nocturno más personal*, Planeta, Barcelona, 2007.

SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Y si habla mal de España... es español*, Planeta, Barcelona, 2008.

*SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Soseki inmortal y tigre*, Planeta, Barcelona, 2009.

BOADELLA, Albert, y SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Dios los cría… y ellos hablan de sexo, drogas, España, corrupción…*, Planeta, Barcelona, 2010.

SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El lobo feroz*, Áltera, Madrid, 2011.

SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Esos días azules. Memorias de un niño raro*, Planeta, Barcelona, 2011.

DRAGÓ y AYANTA.- *Pacto de sangre. Vidas cruzadas*, Temas de Hoy, Madrid, 2013.

SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La canción de Roldán. Crimen y castigo*, Planeta, Barcelona, 2015.

Artículos

SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- "Los dueños de Ballantrae, las pupilas de Lloyd Osbourne, el complejo de Peter Pan, la manigua de Kalahari, las paralelas del señor Hyde, el síndrome del pirata, la ambigüedad cabalgando y Stevenson como ejemplo", *Camp de l'arpa*, nº 65-66, julio-agosto 1979, pp. 27-33.

SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- "Contra la villana realidad", en FUENTE, Carlos; GALEANO, Eduardo; GABRIEL Y GALÁN, J.A., y SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- "Dossier: cuatro ponencias del I Congreso

Internacional de Escritores en lengua española", *El Viejo topo*, nº 35, agosto 1979, pp. 33-44.

SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- "En torno a "Gárgoris y Habidis": si la envidia fuera tiña", en *El País*, 17 de octubre de 1979.

SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- "¡Qué horror, qué inmenso horror!", en *El País*, 16 de mayo de 1980, pp. 9 y 10.

SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- "Joaquín Garrigues", *Diario 16*, 14-7-1980.

SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando, CONTE, Rafael, y AZANCOT, Leopoldo.- "Mesa redonda: irracionalismo y cultura", en *La Pluma*, enero-abril 1981, nº 4-5, pp. 94-120.

SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- "Sobre jergas de gremio e iniciación en el gran tronco jacobeo", *El Basilisco* (3), julio-agosto 1987, pp. 51-55.

SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- "Como un león en la sábana de Nairobi: reflexiones sobre mi concepción de novela", *Annales: Anuario del Centro de la Universidad Nacional de Educación a Distancia de Barbastro*, nº 4, 1987, pp. 9-18.

SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- "Nuevas crónicas de Indias", *Rábida*, nº 4, 1988, pp. 28-33.

SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- "Yo, novelista", en POLO GARCÍA, Victorino (coord.).- *Borges y la literatura: textos para un homenaje*, 1989, pp. 161-178.

SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- "Camino Francés, venden gato por res", *Heterodoxos en el Camino de Santiago*, 1990, pp. 73-102.

SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- "Hidalgos y samurais (y II)", en *Próximo Milenio*, nº 23, junio 1995, pp. 46-51.

SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- "Lo que debemos al Islam", en MACEIRAS, Manuel, y otros.- *El Islam ante el nuevo orden mundial*, Barabarroja, Madrid, 1996, pp. 11-26.

SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- "Diario de un guerrero (II)", en *Próximo Milenio*, nº 31, enero 1996, pp. 50-57.

SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- "Diario de un guerrero (III)", en *Próximo Milenio*, nº 32, febrero 1996, pp. 42-49.

SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- "Diario de un guerrero (IV)", en *Próximo Milenio*, nº 33, marzo 1996, pp. 54-59.

SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- "La tradición frente al cambio", en *Próximo Milenio*, nº 40, octubre 1996, pp. 56-60.

SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- "Diario de un guerrero (XII)", en *Próximo Milenio*, nº 43, enero 1997, pp. 48-52.

SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- "Lauro", *Lauro Olmo fe de vida*, 1995, pp. 109-111.

SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- "Rafael Borrás", *Época*, nº 548, 22-28-VIII, 1995.

SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- "Noticia de una novela extraordinaria", *La Esfera*, sábado 16 julio 1997, p. 6.

SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- "Mitos, sueños y tauromagia", *Cuadernos hispanoamericanos*, nº 587, 1999, pp. 7-12.

SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- "Testimonio fraterno", *República de las Letras: revista literaria de la Asociación Colegial de Escritores*, nº 73, 2001 (homenaje a Elena Soriano y *El Urogallo*), pp. 103-108.

SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- "La noche que gané el Planeta", *El Mundo*, Madrid, 16-X-2001.

SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- "El padre. De cómo llegué a ser doctor en ciencias de la paternidad (Culebrón en tres actos)", en ROMA, Pepa (ed.).- *Ser hombre*, Temas de Hoy, Madrid, 2001, pp. 53-68.

SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- "Historias de viajes", en PARRA ALBÁ, Montserrat, y FIGUEROLA CARBOL, Maria Carme.- *El viatge com a font de saber*, 2002, pp. 141-172.

SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- "Dalí-Dragó", *Turia: Revista cultural*, nº 66-67, 2003, pp. 318-320.

SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- "Anima mundi", en *El manifiesto* (2004), año I, nº I, pp.

SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- "Con admiración, pero sin envidia", en CUENCA, Luis Alberto de.- *Alrededor de Luis Alberto de Cuenca*, Neverland, Aranjuez, 2011, pp. 139 ss.

SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando; GOYTISOLO, Juan; SKÁRMETA, Antonio, y SARAMAGO, José.- "No somos burócratas, somos UNESCO = We aren't bureaucrats, we are UNESCO", *Contrastes: Revista cultural*, nº 44, 2006 (Ejemplar dedicado a la Unesco, voz del mundo), pp. 87-89.

SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- "Españolito que vienes al mundo", *El Mundo*, Madrid, 21-V-2006, pp. 8-9.

SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- "La biblioteca del náufrago", en FERRERO, Jesús y otros.- *La biblioteca del náufrago II*, Junta de Castilla y León, 2008, pp. 65-83.

SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- "El camino a Eleusis", *El Mundo*, 1 de mayo de 2008, reproducido en RUIZ FRANCO, J. C..- *Albert Hofmann. Vida y legado de un químico humanista*, La Liebre de Marzo, Barcelona, 2015, pp. 284-285.

SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- "Nos vemos en Eleusis", *El Mundo*, 19 de enero de 2009, reproducido en RUIZ FRANCO, J. C..- *Albert Hofmann. Vida y legado de un químico humanista*, La Liebre de Marzo, Barcelona, 2015, p. 286.

SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- "Por qué me llamo libro", en POLO GARCÍA, Victorino, y AGUIRRE, Francisca (eds.).- *Cinco libros en mi vida*, 2009, pp. 379-384.

SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- "wa, kei, yaku, sei: una tacita de té, por favor", *Representaciones mítico-simbólicas del imaginario del eros y el thanatos japonés*: Homenaje al profesor Antonio Cabezas García, 2009, p. 12.

SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- "A mí me pesa, pésame, señor", *Debats*, nº 113, 2011, pp. 150-151.

SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- "Tomothy Leary, subidón de LSD", *El Mundo*, 23 de junio de 2015.

Prólogos y epílogos

SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- Prólogo a VILLARI, Rosario, y FERNÁNDEZ ALBALADEJO, Pablo.- *La revuelta antiespañola en Nápoles: los orígenes (1585-1647)*, Alianza Editorial, Madrid, 1979.

SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- Prólogo a GIMÉNEZ CABALLERO, Ernesto.- *Genio de España*, 8ª edición, Planeta, Barcelona, 1983.

SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- "La muerte es un seguro de vida", prólogo a POLARI DE ALVERGA, Alex.- *Ayahuasca. Vida y enseñanzas del Padrino Sebastián y el Santo Daime* [1992], Obelisco, Barcelona, 1994, pp. 7-9.

SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- Prólogo a BANGO TORVISO, Isidro.- *El Camino de Santiago*, Prosegur, Madrid, 1998.

SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- Prólogo a SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, Planeta, Barcelona, 2001.

SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- Epílogo a SANZ, Javier.- *Respuesta a la Carta de Jesús al Papa*, Planeta, Barcelona, 2002.

SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- Prólogo a *Laotsé*, Club Internacional del Libro, Madrid, 2006.

SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- Prólogo a RIDRUEJO, Dionisio.- *Diario de una tregua*, Cálamo, Palencia, 2009.

SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- Prólogo a RUIZ PORTELLA, Javier.- *Los esclavos felices de la libertad*, Áltera, Madrid, 2011, pp. 13-18.

Entrevistas

BAÑOS, Antonio.- "En casa de Fernando Sánchez Dragó", *Qué leer*, nº 147, 2009, pp. 88-93.

"Las bibliotecas claves en mi vida son la de mi infancia y adolescencia", Fernando Sánchez Dragó (entrevistado), *Mi biblioteca: La revista del mundo bibliotecario*, nº 11, 2007, pp. 114-116.

COBO, Cristóbal.- "Entrevista a Fernando Sánchez Dragó: "Hay que ser burro para no defender la legalización de las drogas"", *Cañamo: La revista de la cultura del cannabis*, nº 55 (julio), 2002, pp. 54-58.

"Entrevista a Fernando Sánchez Dragó", en RUIZ AJA, Luis.- *La contracultura: ¿qué fue? ¿qué queda?: los movimientos juveniles del 68 y sus repercusiones socio-políticas en la actualidad*, Mandala, Madrid, 2007, pp. 259-263.

MASSOT, Dolors.- "Sánchez Dragó: "En mi novela propongo, sin ánimo de polémica y con respeto, un Jesús heterodoxo"", *ABC*, Madrid, 16-X-1992.

PEREDA, Rosa María.- "Sánchez Dragó: 'busco que los mitos la identidad de España'", en *El País*, 12 de enero de 1979.

PÉREZ-CEJUELA NICOLÁS, Patricia.- "Fernando Sánchez Dragó", *Sesenta y más*, nº 220, 2003, pp. 14-17.

AGUIRRE, José Carlos.- "Entrevista a Fernando Sánchez Dragó", en AGUIRRE, José Carlos.- *Cartografías de la experiencia enteogénica*, Amargord, Madrid, 2007, pp. 303-313.

L. ROMERO, José Miguel.- "Sánchez Dragó: "La droga debe liberalizarse como las lechugas", *Diario de Ibiza*, 30 de septiembre de 2014.

Traducciones

SLAUGHTER, Frank G.- *Epidemia*, Caralt, Barcelona, 1962.

KLEMM, Friedich.- *Historia de la técnica*, Caralt, Barcelona, 1962.

SCHREIBER, Hermann.- *Tronos bajo el polvo y el fango*, Caralt, Barcelona, 1962.

SIMENON, Georges.- *La ventana de los Rouet*, Caralt, Barcelona, 1963.

SWIFT, Jonathan.- *Los viajes de Gulliver*, Miñón, Valladolid, 1976.

VERNE, Jules.- *La vuelta al mundo en 80 días*, Miñón, Valladolid, 1976.

LANGELAAN, George.- *Robots pensantes*, Caralt, Barcelona, 1976.

LANGELAAN, George.- *Relatos del antimundo*, Caralt, Barcelona, 1976.

TURNER, A. S.- *Historia de la galanteria*, Caralt, Barcelona, 1977.

QUENEAU, Raymond.- *Zazie en el metro*, Alfaguara, Madrid, 1978.

VILLARI, Rosario.- *La revuelta antiespañola en Nápoles*, Alianza, Madrid, 1979.

SIMENON, Georges.- *Maigret y las buenas personas*, Caralt, Barcelona, 1987.

SIMENON, Georges.- *Maigret y la muchacha asesinada*, Caralt, Barcelona, 1987.

Artículos sobre Fernando Sánchez Dragó

ALONSO, Santos.- "Miedo a la ficción", *Revista de libros*, nº 117, 2006, p. 44.

ALTARES, Guillermo.- "Premios literarios", *El Urogallo*, nº 88-89, 1993, p. 62.

AREILZA, José María de.- "La España mágica", *ABC*, 3 de julio de 1979, p. 3.

AZANCOT, Leopoldo.- "Polémica en torno a "Gárgoris y Habidis": respuesta a Sánchez Dragó", en *El País*, 13 de octubre de 1979.

AZANCOT, Leopoldo.- "La cultura judía en España", *Nueva Estafeta* (1979) nº 2, pp. 61-67.

AZANCOT, Leopoldo.- "Fascismo y búsqueda de los orígenes", *Nueva Estafeta* (1979) nº 6, pp. 71-74.

AZANCOT, Leopoldo.- "Eros africano", *Nueva Estafeta* (1979) nº 11, pp. 90-91.

AZANCOT, Leopoldo.- "La otra España", *Nueva Estafeta* (1981) nº 29, pp. 77-80.

BOLAÑO, Roberto.- "Los mitos de Chtulhu", *Lateral: Revista de Cultura*, nº 106, 2003, p. 6.

BUENAVENTURA, Ramón.- "Conjunción Planetaria", *El Mundo*, Madrid, 16-X-1992.

CANO, María Dolores.- "El valor de la crítica", en *El Viejo topo*, nº 35, agosto 1979, pp. 72-73.

CANO GAVIRIA, Ricardo.- "Gárgoris y Habidis. La historia en gárgaras", en *El Viejo Topo*, nº 37, octubre 1979, pp. 54-58.

CEREZALES, Manuel.- "Gárgoris y Habidis", *ABC*, 11 de enero de 1979, pp. 38-39.

CIERVA, Ricardo de la.- "La España Mágica", *ABC*, 14 de septiembre de 1979.

CUETO, Juan.- "La saga-fuga de Sánchez Dragó", *El País. Arte y pensamiento*, 25 de marzo de 1979, p. III.

CUETO, Juan.- "El retorno de la bruja", *El País*, 24 de enero de 1980.

GARCÍA SERRANO, Rafael.- , *El Alcázar*,

GARRIGUES WALKER, Joaquín.- "El pelícano que se descolgó de la jaula de oro", *El País*, 24 de junio de 1979, pp. 11 y 12.

GIJÓN, Víctor.- 'Sánchez Dragó: "La España cotidiana es más lógica que mágica"', *El País*, 7 de agosto de 1980.

GUTIÉRREZ, José Luis.- "Fernando Sánchez Dragó: ego sum", *Leer*, Año 22, nº 176 (oct.), 2006, pp. 50-60.

HARO IBARS, Eduardo.- "Una fábula mágica de España", *Triunfo*, nº 867, 8 de septiembre de 1979, pp. 42-43.

HARO IBARS, Eduardo.- "Savater, Sánchez Dragó…la cultura de Tribuna", *Combate*, nº 314, 7 de julio de 1983.

JURISTO, Juan Ángel.- , (Sobre la Carta de Jesús al Papa), ABC Cultural, 24 de noviembre de 2001.

MARCO, Joaquín.- "La prueba del laberinto", *ABC Cultural*, nº 54, Madrid, 13-XI-1992, p. 7.

MARTÍN GAITE, Carmen.- "Amalgama de colapiscis numénico. *Gárgoris y Habidis*, de Fernando Sánchez Dragó", *Diario 16*, 25 de junio de 1979, en MARTÍN GAITE, Carmen.- *Tirando del hilo (artículos 1949-2000)* [2006], Siruela, Madrid, 2010, pp. 268-270.

MARTÍNEZ, Guillem.- "El huevo de la lagartija", *El País*, 15 de enero de 2002.

MÉNDEZ MONASTERIO, Kiko.- "Sin más bandera que la pirata. Fernando Sánchez Dragó", en *Época*, 9-III-2007, pp. 38-41.

MORET, Xavier.- "Sánchez Dragó dice que los astros le anunciaron que ganaría el Planeta", *El País*, Madrid, 17-X-1992.

NAVARRO, María José.- "Sánchez Dragó, Fernando: 'La prueba del laberinto"", *Reseña*, nº 30, Madrid, Ene. 1993, p. 235.

OLEZA, Francisco de.- "¿Has visto a Noé, Fernando?", en *Próximo Milenio*, nº 46, abril, 1997, p. 45.

ORTIZ-OSÉS, Andrés.- "Epístola de Sánchez Dragó", en www.periodistadigital.com, 30 de mayo de 2015.

PALACIOS, Isidro Juan.- "Yo, servidor de nadie (FSD)", en *Próximo Milenio*, nº 46, abril, 1997, pp. 46-47.

PEREDA, Rosa María.- "Presentación de una historia mágica de España", en *El País*, 16 de marzo de 1979.

PEREDA, Rosa María.- "Debate sobre antisemitismo español en el Instituto Francés de Madrid", en *El País*, 24 de junio de 1980.

PUEBLA, Javier.- "El libro más bonito de Sánchez Dragó", *Cambio 16*, nº 1981, 16 noviembre, 2009, p. 76.

RACIONERO, Luis.- "La otra cara de España", en *El Viejo Topo*, nº 33, junio 1979, pp. 62-63.

RODRÍGUEZ PARDO, José Manuel.- "El cristianismo primitivo revive para pedirle cuentas al Papa", en *El Catoblepas* (13), marzo 2003, p. 22.

RUBIO, Fanny.- "Entre Gárgoris y Habidis. Oficio de escritor", *Informaciones*, 24 de noviembre de 1979.

SÁEZ, Julia.- 'Presentación en el Ateneo. "Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España"', *Arriba*, 15 de marzo de 1979.

SALOM, Andrés.- "El camino del corazón de Fernando Sánchez Dragó", *Monteagudo: Revista de literatura española, hispanoamericana y teoría de la literatura*, nº 9, 1991, p. 55.

UMBRAL, Francisco.- "El cheli", *El País*, 10 de junio de 1983.

VIVAS, Ángel.- (Sobre la Carta de Jesús al Papa), *El Mundo*,

Fuentes, textos y estudios

ABAD ORTIZ, Monserrat.- "Carga teórica, eufemismo y contradicción en el término enteógeno", en *El Catoblepas* (16), junio 2003, p. 16.

ABELLÁN, José Luis.- *La industria cultural en España*, Cuadernos para el Diálogo, Madrid, 1975.

ABELLÁN, José Luis.- *Panorama de la filosofía española actual*, Espasa Calpe Madrid, 1978.

ABELLÁN, José Luis.- *Historia crítica del pensamiento español*, 7 vols., Espasa-Calpe, Madrid, 1979-1991.

ABELLÁN, José Luis.- "La reflexión en prosa", en AMORÓS, Andrés, y otros.- *Letras españolas, 1976-1986*, Castalia/Ministerio de Cultura, Madrid, 1987, pp. 107-145.

ABELLÁN, José Luis.- *Ortega Y Gasset y los Orígenes de la Transición Democrática* [2000], Espasa Calpe, Madrid, 2005.

ABELLÁN, José Luis.- *Mi geografía sentimental*, Pigmalión Edypro, Madrid, 2014.

AGENCIA FEBUS.- *La epopeya del "Chato"*, Bubok, Madrid, 2002.

ÁGUILA TORRES, Juan José del.- *EL TOP la represión de la libertad (1963-1977)*, Planeta, Barcelona, 2001.

ÁGUILA TORRES, Juan José del.- *Los campos de concentración y el mundo penitenciario en España durante la guerra civil y el franquismo*, Barcelona, 2002.

ÁGUILAR FERNÁNDEZ, Paloma.- "Cultura política, consumo cultural y memoria durante la Transición", VV. AA..- *Tiempo de Transición (1975-1982)*, Fundación Pablo Iglesias, Madrid, 2009, pp. 81-116.

AGULLÓ, Rodrigo.- *Disidencia perfecta. Una aproximación a la "Nueva derecha" francesa*, Áltera, Madrid, 2011.

ALÁEZ SERRANO, Florentino.- *San Juan de la Cruz y el misticismo herético*, Dionysianum, Madrid, 2013.

ALONSO, Manuel.- *Teología de Averroes*, (contiene traducción del *Fasl al-Maqâl* y del *Kasf'an manâhiy*), CSIC-Escuelas de Estudios Árabes de Madrid y Granada, Madrid – Granada, 1947.

ALONSO-NÚÑEZ, José Miguel.- *La Historia Universal de Pompeyo Trogo. Coordenadas espaciales y temporales*, Ediciones Clásicas, Madrid, 1992.

ALSINA CALVÉS, José.- "El rectorado de Pedro Laín Entralgo en la Universidad de Madrid (1951-1956)", en *El Catoblepas* (83), enero 2009, p. 17.

ALVAR, Jaime y otros. *Cristianismo primitivo y religiones mistéricas*, Cátedra, Madrid, 1995.

ÁLVAREZ CHILLIDA, Gonzalo.- *El Antisemitismo en España. La imagen del judío (1812-2002)*, Marcial Pons, Madrid, 2002.

ÁLVAREZ DE MIRANDA, Ángel.- *Religiones mistéricas*, Revista de Occidente, Madrid, 1961.

AMORÓS, Andrés, y otros.- *Letras españolas 1976-1986*, Castalia/ Ministerio de Cultura, Madrid, 1987.

ANDERSON, Walter Truett.- *La realidad emergente* [1990], Libro Guía, Madrid, 1992.

ANÓNIMO.- *Contra los franceses. Sobre la nefasta influencia que la cultura francesa ha ejercido sobre los países que le son vecinos, y especialmente en España. Libelo*, Turner, Madrid, 1980.

ANTIER, Jean-Jacques.- *Jung o la experiencia de lo sagrado* [2010], Kairós, Barcelona, 2011.

ANTÓN PACHECO, José Antonio.- *Ensayo sobre el tiempo axial*, Tabulador Gráfico, Sevilla, 2005.

ARA TORRALBA, Juan Carlos.- "*Encuentros con las letras*, mucho más que una galería televisiva de la literatura en la transición", en ANSÓN, Antonio, y otros.- *Televisión y literatura en la España de la Transición (1973-1982)*, Institución "Fernando el Católico" (CSIC), Zaragoza, 2010. pp. 139-167.

ARANGUREN, José Luis.- «El país como empresa e "intelectual colectivo"», *El País*, 7 de junio de 1981, p. 11.

ARAYA, Guillermo.- *El pensamiento histórico de Américo Castro*, Alianza Editorial, Madrid, 1983.

ARMESTO, Victoria.- *Galicia feudal*, La Voz de Galicia, La Coruña, 1994.

ARNÁIZ, Joaquín.- *Fernando Sánchez Dragó. Una vida mágica*, Anjana, Madrid, 1984.

ATIENZA.- Juan G.- *La ruta sagrada: el Camino de Santiago*, Robinbook, Barcelona, 2002.

AUGSTEIN, Franziska.- *Lealtad y traición. Jorge Semprún y su siglo*, Tusquets, Barcelona, 2010.

BAROJA, Pío.- "El tipo psicológico español", *ABC*, 2 de marzo de 1917, en *El periódico del siglo 100 firmas - 100 años*, Ediciones Luca de Tena, Madrid, 2002, pp. 127-130.

BARRAL, Carlos.- *Memorias*, Península, Barcelona, 2001.

BAUDOUIN, Charles.- *La obra de Jung y la psicología de los complejos* [1963], Gredos, Madrid, 1967.

BIELAWSKI, Maciej.- *Panikkar. Una biografía* [2013], Fragmenta, Barcelona, 2014.

BLANCO AGUINAGA, Carlos, RODRÍGUEZ PUÉRTOLAS, Julio, y ZAVALA, Iris M.- *Historia social de la literatura española*, 3 vols., Castalia, Madrid, 1978 y 1979.

BLÁZQUEZ, José María.- *Religiones en la España antigua*, Cátedra, Madrid, 1991.

BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, José María.- "El Edicto sobre las bacanales del año 186 antes de Jesucristo", en *Jano* 63 (1973).

BLEZNICK, Donald W..- *El ensayo español. Del siglo XVI al XX*, Andrea, México, 1964.

BOHANNAN, Paul.- *Para raros, nosotros. Introducción a la antropología cultural* [1992], Akal, Madrid, 2009.

BOLADO, Gerardo.- *Transición y recepción. La Filosofía española en el último tercio del siglo XX*, Sociedad Menéndez Pelayo/Centro Asociado de la UNED en Cantabria, Santander, 2001.

BONN, Gisela.- *Entre los hippies* [1968], Juventud, Barcelona, 1971.

BORRÀS BETRIU, Rafael.- *La razón frente al azar. Memorias de un editor****, Flor del Viento, Barcelona, 2010.

BOSSI, Beatriz.- *Saber gozar. Estudios sobre el placer en Platón*, Trotta, Madrid, 2008.

BOWKER, John.- *Diccionario abreviado Oxford de las religiones del mundo*, Paidós, Barcelona, 2006.

BRACHT BRANHAM, R., y GOULET-CAZÉ, Marie-Odile (eds.).- *Los cínicos* [1996], Seix Barral, Barcelona, 2000.

BROWN, Norman O..- *El cuerpo del amor*, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1972.

BUENO, Gustavo.- *Etnología y utopía*, Papeles de son Armadans, Valencia, 1971.

BURKERT, Walter.- *Cultos mistéricos antiguos*, Trotta, Madrid, 2005.

BURROW, John W.- *La crisis de la razón. El pensamiento europeo. 1848-1914* [2000], Crítica, Barcelona, 2001.

BURY, John.- *La idea del progreso*, Alianza Editorial, Madrid, 1971.

CABALLÉ, Anna.- *Francisco Umbral. El frío de una vida*, Espasa Calpe, Madrid, 2004.

CABRERA, Mercedes.- *La industria, la prensa y la política. Nicolás María de Urgoiti (1869-1951)*, Alianza Editorial, Madrid, 1994.

CALLE, Ramiro.- *La sabiduría de los grandes yoghis,* Cunillera, Madrid, 1974.

CALLE, Ramiro.- *La enseñanza mística de Cristo. La otra interpretación de los Evangelios*, Swan, Madrid, 1987.

CALLE, Ramiro.- *Sobre la India*, Arias Montano, Madrid, 1991.

CALLE, Ramiro.- *El amor mágico y la sexualidad sagrada*, Temas de Hoy, Madrid, 1993.

CALLE, Ramiro.- *Autobiografía espiritual*, Kairós, Barcelona, 2012.

CAMPBELL, Joseph.- *El héroe de las mil caras. Psicoanálisis del mito* [1949], Fondo de Cultura Económica, Madrid, 2005.

CANTÓN, Manuela.- *La razón hechizada. Teorías antropológicas de la religión*, Ariel, Barcelona, 2009.

CARANDELL, Josep Mª.- *Las comunas, alternativa a la familia* [1972], Tusquets, Barcelona, 1974.

CARANDELL, José María.- *La protesta juvenil*, Salvat, Barcelona, 1974.

CARMONA, José Ignacio.- *El retorno de los sabios*, Los Libros del Olivo, 2013.

CARO BAROJA, Julio.- *El mito del carácter nacional* [1970], Caro Raggio, Madrid, 2004.

CARO BAROJA, Julio.- *Estudios sobre la España Antigua*, Madrid, 1971.

CARO BAROJA, Julio.- *Los Baroja (Memorias familiares)*, Caro Raggio, Madrid, 1997.

CARTER, Lewis F..- *Charisma and Control in Rajneeshpuram: the Role of Shared Values in the Creation of Community*, Cambridge University Press, Cambridge-New York, 1990.

CARTIER, Juan Pedro, y NASLEDNIKOV, Mitsu.- *El mundo de los hippies* [1970], Desclée De Brouwer, Bilbao, 1974.

CASTANEDA, Carlos.- *Las enseñanzas de don Juan*, Fondo de Cultura Económica, Madrid, 1989.

CASTRO, Américo.- *La realidad histórica de España* [1954], Porrúa, México, 1962.

CASTRO, Américo.- *Sobre el nombre y el quién de los españoles* [1973], Sarpe, Madrid, 1985.

Causa General. La dominación roja en España, Ministerio de Justicia, 1943.

CAVALLERO, Ricardo Juan.- *Justicia inquisitorial. El sistema de justicia criminal de la Inquisición española*, Ariel, Buenos Aires, 2003.

CAZENAVE, Michel.- *Jung, l'expérience intérieure*, Éditions du Rocher, 1997.

CHADWICK, Henry.- *Prisciliano de Ávila*, Espasa Calpe, Madrid, 1978.

Cien pilaristas hablan del Pilar, Asociación de Antiguos Alumnos del Colegio del Pilar, Madrid, 2007.

CIRLOT, Juan Eduardo.- *Diccionario de símbolos*, Siruela, Madrid, 1997.

COHN, Norman.- *En pos del Milenio*, Alianza Editorial, Madrid, 1985.

COLLIN, M.- *Estado Alterado. La Historia de la Cultura del Éxtasis y del Acid House*, Alba Editorial, Barcelona, 2002.

CONTE, Rafael.- "Una historia estalinista de la literatura española", *El País. Arte y pensamiento*, 22 de abril de 1979, p. I.

COOMARASWAMY, Rama P..- *La destrucción de la Tradición cristiana*, Sanz y Torres, Madrid, 2007.

CORTIJO PARRALEJO, Esteban.- *Vida y obra del Dr. Mario Roso de Luna (1872-1931), científico, abogado y escritor*, Tesis doctoral, Universidad Complutense, Madrid, 1991.

CORTIJO PARRALEJO, Esteban.- *Mario Roso de Luna,* Diputación Provincial de Badajoz, Badajoz, 1992.

CORTIJO PARRALEJO, Esteban.- *Mario Roso de Luna. Estudios y Opiniones*, Diputación Provincial de Cáceres, 1989.

CROCE, Benedetto.- *La historia como hazaña de la libertad* [1938], Fondo de Cultura Económica, México, 1942.

CUETO, Juan.- "Una espiritualidad apócrifa", en SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando (ed.).- *Prisciliano y el Priscilianismo*, Monografías de Los Cuadernos del Norte/Caja de Ahorros de Asturias, Oviedo, 1982, pp. 17-27.

DANIÉLOU, Alain.- *Shiva y Dionisos. La Religión de la Naturaleza y del Eros* [1979], Kairós, Barcelona, 1987.

DANIÉLOU, Alain.- *El camino del laberinto*, Kairós, Barcelona, 2007.

DANIÉLOU, Alain.- *Dioses y mitos de la India* [1960] Atalanta, Girona, 2009.

DETIENNE, Marcel.- *Comparar lo incomparable*, Península, Barcelona, 2001.

DIAMANTE, Julio.- *Julio Diamante, los trabajos y los días. Pasión y vida de un hombre de cine. I. El oficio de un soñador. II. En torno al ángel caído*, Universidad de Cádiz, 1996.

DÍAZ, Elías.- *Pensamiento español en la era de Franco (1939-1975)*, Tecnos, Madrid, 1983.

DÍAZ-PLAJA, Guillermo.- *Los paraísos perdidos*, Círculo de Lectores, Barcelona, 1971.

DÍEZ, Fernando.- *El legado de la India*, Mandala, Madrid, 2005.

DÍEZ BORQUE, José María.- "Marginados, heterodoxos, visionarios", *El País. Arte y pensamiento*, 11 de marzo de 1979, p. III.

DÍEZ DE VELASCO, Francisco.- *Hombres, ritos, Dioses. Introducción a la Historia de las Religiones*, Trotta, Madrid, 1995.

DIEZ DE VELASCO, Francisco.- "La historia de las religiones en España. Avatares de una disciplina", *Ilú. Revista de Ciencias de las Religiones*, 0, 1995, pp. 51-61.

DÍEZ DE VELASCO, Francisco.- "El mito y la realidad", en DÍEZ DE VELASCO, Francisco, MARTÍNEZ, M., y TEJERA, A (eds.).- *Realidad y mito*, Ediciones Clásicas, Madrid, 1997, pp. 3-16.

DÍEZ DE VELASCO, Francisco.- *Las Nuevas Religiones*, Ediciones del Orto, Madrid, 2000.

DIEZ DE VELASCO, Francisco, y GARCÍA BAZÁN, Francisco (eds.).- *El estudio de la religión*, Trotta, Madrid, 2002.

DÍEZ DE VELASCO, Francisco.- *Ángel Álvarez de Miranda*, Ediciones del Orto, Madrid, 2007.

DÍEZ DE VELASCO, Francisco, y LANCEROS, Patxi (eds.).- *Religión y mito*, Círculo de Bellas Artes/ Universidad Autónoma de Madrid, 2010.

DÍEZ DE VELASCO, Francisco.- *Religiones en España. Historia y presente*, Akal, Madrid, 2012.

DÍEZ DE VELASCO, Francisco.- *El budismo en España. Historia, visibilización e implatación*, Akal, Madrid, 2013.

DRAPER, Hal.- *La revuelta de Berkeley*, Anagrama, 1965.

DUARTE, Eduardo.- *Jesús no escribió al Papa ni cristo que lo fundó. Un dragón a pleno sol*, Intuición Grupo Editorial, Puertollano, 2004.

DUBIN, Alvin H., y PURCALLA MUÑOZ, José.- *L.S.D., S.T.P., ¿..Y? En el umbral de un nuevo universo*, Occitania, Barcelona, 1968.

DUCH, Lluís.- *La religión en el siglo XXI*, Siruela, Madrid, 2012. 12/898278

DUCHESNE, Louis.- "Saint Jacques en Galicie", en *Annales du Midi* (12), Toulouse, 1900, pp. 145-179.

El Pilar, cien años de historia. 1907-2007, Colegio Nuestra Señora del Pilar, Madrid, 2007.

ELIADE, Mircea.- *Mito y realidad* [1963], Labor, Barcelona, 1994.

ELIADE, Mircea.- *La prueba del laberinto* [1979], Ediciones Cristiandad, Madrid, 1980.

ELIADE, Mircea.- *Memoria I. 1907-1937. Las promesas del equinoccio* [1980], Taurus, Madrid, 1982.

ELIADE, Mircea.- *Historia de las creencias y las ideas religiosas*, 3 vols., Paidós, Barcelona, 1999.

ELIADE, Mircea, y KITAGAWA, Joseph M. (eds.).- *Metodología de la historia de las religiones,* Paidós, Barcelona, 1986.

ELLIS, Richard.- *En busca de la Atlántida* [1998], Círculo de Lectores, Barcelona, 2006.

ELORRIAGA, Gabriel.- *El camino de la concordia*, Debate, Barcelona, 2008.

ENRIQUE, Antonio.- *Canon heterodoxo. Manual de literatura española para el lector irreverente*, Berenice, 2012.

ESCOHOTADO, Antonio.- *Historia General de las drogas* [1989], 3 vols., Alianza Editorial, Madrid, 1992.

ESCOHOTADO, Antonio.- *Retrato del libertino*, Espasa Calpe, Madrid, 1997.

ESCOHOTADO, Antonio.- *Sesenta semanas en el trópico*, Anagrama, Barcelona, 2003.

ESCRIBANO PAÑO, María Victoria.- *Iglesia y Estado en el certamen priscilianista. Causa ecclesiae y Iudicium publicum*, Universidad de Zaragoza, 1989.

ESTRUCH, Joan.- *Historia oculta del PCE*, Temas de Hoy, Madrid, 2000.

EURÍPIDES.- *Las troyanas. Las bacantes*, Edicomunicación, Barcelona, 1993.

EVOLA, Julius.- *Metafísica del sexo*, José J. De Olañeta, Editor, Barcelona, 1997.

FARIAS BATLLE, Pedro.- *16 años de Diario 16. Historia y análisis empresarial*, Asociación para la Investigación y el Desarrollo de la Comunicación, Málaga, 2000.

FERGUSON, Marilyn.- *La conspiración de Acuario* [1980], Kairós, Barcelona, 1994.

FERNÁNDEZ, J. Benito.- *Eduardo Haro Ibars: los pasos del caído*, Anagrama, Barcelona, 2005.

FERNÁNDEZ, Juan José.- *Star. La contracultura de los setenta*, Glénat, Barcelona, 2007.

FERNÁNDEZ CONDE, Francisco Javier.- *Prisciliano y el priscilianismo. Historiografía y realidad*, Trea, Gijón, 2007.

FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, Pedro Víctor.- "Teosofía y masonería. Pensamiento y obra de Roso de Luna", en *Azafea. Revista de Filosofía*, nº 2 (1989), pp. 235-255.

FERNÁNDEZ GÓMEZ, Rosa.- *El Sivaísmo*, Madrid, Ediciones del Orto, Madrid, 2001.

FITZGERALD, Timothy.- *La ideología de los estudios religiosos*, A. Machado Libros, Madrid, 2010.

FLUSSER, David.- *El Cristianismo, una religión Judía* [1990], Riopiedras, Barcelona, 1995.

FONTES, Ignacio, y MENÉNDEZ, Manuel Ángel.- *El Parlamento de Papel. Las revistas españolas en la transición democrática*, Asociación de la Prensa de Madrid, 2004, 2 vols.

FOZ, Clara.- *El traductor, la Iglesia y el rey. La traducción en España en los siglos XII y XIII*, Gedisa, Barcelona, 2000.

FRANCO SALGADO-ARAUJO, Francisco.- *Mis conversaciones privadas con Franco*, Planeta, Barcelona, 1976.

FRANK, Thomas.- *La conquista del cool: el negocio de la contracultura y el nacimiento del consumismo moderno*, Alpha Cecay, Barcelona, 2011.

FREKE, Timothy, y GANDY, Meter.- *Los misterios de Jesús* [1999], Círculo de Lectores, Barcelona, 2004.

FURET, François.- *El pasado de una ilusión: ensayo sobre la idea comunista en el siglo XX*, FCE, Madrid, 1995.

GALINDO RODRIGO, José Antonio.- *Falsedades de la "Carta de Jesús al Papa". Respuesta a Fernando Sánchez Dragó*, Edicep, Valencia, 2001.

GALLUD JARDIEL, Enrique.- *Diccionario de Hinduismo*, Madrid, 1999.

GARCÍA, Ángel. *Guía del orientalismo en España*, Martínez Roca, Barcelona, 1986.

GARCÍA BAZÁN, Francisco.- *René Guénon y el ocaso de la metafísica*, Obelisco, Barcelona, 1990.

GARCÍA GUAL, Carlos.- *La secta del perro*, DIÓGENES LAERCIO.- *Vida de los filósofos cínicos*, Alianza Editorial, Madrid, 1995.

GARCÍA LLORET, Pepe.- *Psicodelia, hippies y underground en España (1965-1980)*, Zona de Obras, Zaragoza, 2006.

GARCÍA TEJEDOR, Esther C..- *Formas marginales de la racionalidad en las ciencias ocultas*, Tesis doctoral, U.N.E.D., 2002.

GIBSON, Ian.- *El erotómano. La vida secreta de Henry Spencer Ashbee*, Ediciones B, Barcelona, 2002.

GIL MUÑOZ, C.- *Juventud marginada. Los hippies a su paso por Formentera*, Dopesa, Madrid, 1973.

GIMÉNEZ-ARNAU y BRONCHALO GOITISOLO.- *Neón en vena (Enfermos en el paraíso)*, Planeta, Barcelona, 1986.

GIMÉNEZ CABALLERO, Ernesto.- *Retratos españoles (Bastante parecidos)*, Planeta, Barcelona, 1985.

GIMÉNEZ-FRONTÍN, José Luis.- *6 ensayos heterodoxos*, Madrágora, Barcelona, 1976.

GIMÉNEZ-FRONTÍN, José Luis.- *Los años contados*, Bruguera, Barcelona, 2008.

GIRONELLA, José María.- *Nuevos 100 españoles y Dios*, Planeta, Barcelona, 1994.

GLASENAPP, Helmuth von.- *La filosofía de los hindúes*, Barral Editores, Barcelona, 1977.

GOFFMAN, Ken.- *La contracultura a través de los tiempos. De Abraham al acid-house*, Anagrama, Barcelona, 2005.

GÓMEZ-MARTÍNEZ, José Luis.- *Américo Castro y el origen de los españoles historia de una polémica*, Gredos, Madrid, 1975.

GÓMEZ-MARTÍNEZ, José Luis.- *Teoría del ensayo*, Universidad de Salamanca, 1981.

GÓMEZ-ULLATE GARCÍA DE LEÓN, Martín.- *Contracultura y asentamientos alternativos en la España de los 90: un estudio de antropología social*, Tesis doctoral, Universidad Complutense, Madrid, 2004.

GÓNGORA ECHENIQUE, Manuel.- *Los "astronautas" del hombre nuevo. Idearios y modalidades de los beatniks beatles go-go hippies ye-ye sicodélicos*, Madrid, 1968.

GONZÁLEZ CUEVAS, Pedro Carlos.- "Las otras derechas en la España actual: teólogos, razonalistas y neoderechistas", en *El Catoblepas* (103), septiembre 2010, p. 10.

GONZÁLEZ WAGNER, Carlos.- "Psicoactivos, misticismo y religión en el mundo antiguo", en *Gerión* 2 (1984), pp. 31-59.

GONZÁLEZ-ARIZA, Fernando.- *Literatura y sociedad: el premio Planeta*, Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid, 2004.

GRAY, John.- *Contra el progreso y otras ilusiones* [2004], Paidós, Barcelona, 2006.

GREIF, Mark (Ed.).- *¿Qué fue 'lo hipster'?*, Alpha Decay, Barcelona, 2011.

GROF, Christina, y GROF, Stanislas.- *La Tormentosa Búsqueda del Ser* [1990], Los Libros de La Liebre de Marzo, Barcelona, 1995.

GROF, Stanislav.- *La psicología del futuro. Lecciones de la investigación moderna de la consciencia* [2000], La Liebre de Marzo, Barcelona, 2002.

GUILLÉN, Sergio, y PUENTE, Andrés.- *Psicoldelia americana. El sonido de la contracultura*, Milenio, Lleida, 2007.

GUZMÁN, Eduardo de.- *La muerte de la esperanza*, G. del Toro, Madrid, 1973.

HALL, Stuart.- *Los hippies: una contra-cultura*, Anagrama, Barcelona, 1969.

HEILER, Friedrich.- *Das Gebet. Eine Religiongeschichtliche und Religionspsychologiche Untersuchung*, Ernst Reinhardt, München, 1920.

HOFMANN, Albert.- *LSD: cómo descubrí el ácido y qué pasó después en el mundo* [1979], Gedisa, Barcelona, 1997.

HOFMANN, Albert.- "El sentido de los misterios de Eleusis para el mundo de hoy", conferencia pronunciada en 1990 dentro de los Cursos de Verano de la Universidad Complutense de Madrid (El Escorial), reproducida en RUIZ FRANCO, J. C..- *Albert Hofmann. Vida y legado de un químico humanista*, La Liebre de Marzo, Barcelona, 2015, pp. 323-331.

HOPKINS, Jerry.- *El libro hippie* [1968], Brújula, Buenos Aires, 1969.

HOSTIE, Raymond.- *El mito y la religión. La psicología analítica de C. G. Jung y la religión*, Razón y Fe, Madrid, 1961.

HUXLEY, Aldous.- *La filosofía perenne* [1944], Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1949.

HUXLEY, Aldous.- *Las puertas de la percepción. Cielo e infierno*, Edhasa, Barcelona, 1999.

HUXLEY, Laura Archera.- *En este momento sin tiempo. Una visión personal de Aldous Huxley* [1968], Árdora, Madrid, 1999.

IMBERT, Gérard, y VIDAL BENEYTO, José (coors.).- *El País o la referencia dominante*, Mitre, Barcelona, 1986.

JAFFÉ, Aniela.- *De la Vida y la Obra de C. G. Jung*, Libro Guía, Madrid, 1992.

JAMES, E. O..- *Introducción a la historia comparada de las religiones*, Cristiandad, Madrid, 1973.

JAMESON, Frederic. *Ensayos sobre el posmodernismo*, Imago Mundi, Buenos Aires, 1991.

JASPERS, Karl.- *Origen y meta de la historia*, Altaya, Barcelona, 1995.

JÁUREGUI, Fernando, y VEGA, Pedro. *Crónica del antifranquismo*, Planeta, Barcelona, 2007.

JODOROWSKY, Alejandro.- *La danza de la realidad*, Siruela, Barcelona, 2005.

JUANES, José Ángel.- *Aldous Huxley*, Epesa, Madrid, 1971.

JULIÁ, Santos.- *Camarada Javier Pradera*, Galaxia Gutenberg, Barcelona, 2012.

JULIÁ, Santos.- *Historias de las dos Españas*, Taurus, Barcelona, 2015.

JUNG, Carl Gustav.- *Correspondance*, 5 vols., Albin Michel, 1992-1996.

JUNG, Carl Gustav.- *Arquetipos e inconsciente colectivo*, Paidós, Barcelona, 2010.

JUNG, Carl Gustav.- *El yo y el inconsciente*, Luis Miracle, Barcelona, 1964.

JUNG, Carl Gustav.- *Recuerdos, sueños, pensamientos*, Seix Barral, Barcelona, 1999.

JUNG, Carl Gustav.- *Realidad del alma*, Losada, Buenos Aires, 1968.

JUNG, Carl Gustav.- *Paracélsica*, Kairós, Barcelona, 1995. 9/173249

JUNG, Carl Gustav.- *Psicología y alquimia*, Plaza & Janés, Barcelona, 1989.

JUNG, Carl Gustav.- *La psicología de la transferencia*, Planeta-Agostini, Barcelona, 1993.

JUNG, Carl Gustav.- *Los complejos y el inconsciente*, Alianza Editorial, Madrid, 1986.

JUNG, Carl Gustav.- *El hombre y sus símbolos* [1964], Paidós, Barcelona, 1995.

JUNG, C. G. y otros.- *Hombre y sentido. Círculo Eranos III*, Anthropos, Barcelona, 2004.

KANT, Emmanuel.- *Los sueños de un visionario explicados por los sueños de la metafísica* [1766], Alianza, Madrid, 1987.

KERÉNYI, K. y otros.- *Arquetipos y símbolos colectivos. Círculo Eranos I*, Anthropos, Barcelona, 1994.

KEROUAC, Jack.- *La filosofía de la Generación Beat y otros escritos*, Caja Negra, Buenos Aires, 2015.

KESEY, Ken.- *Alguien voló sobre el nido del cuco* [1962], Seix Barral, Barcelona, 1988.

KRISTELLER, Paul Oskar.- *El pensamiento renacentista y sus fuentes*, FCE, México, 1982.

KROLL, Wilfried (ed.).- *¡Jesús viene! Informe sobre la "Revolución de Jesús" entre los hippies y la juventud de USA, Rusia y de otros países*, Claret, Barcelona, 1972.

KUNZ, Marco.- *El final de la novela. Teoría, técnica y análisis del cierre en la literatura moderna en lengua española*, Gredos, Madrid, 1997.

La Facultad de Filosofía y Letras de Madrid en la Segunda República. Arquitectura y Universidad durante los años 30, Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales/Ayuntamiento de Madrid/ Fundación Arquitectura COAM, Madrid, 2008.

LABIN, Suzanne.- *Hippies, drogas y sexo* [1970], Círculo de Lectores, Barcelona, 1974.

LAÍN ENTRALGO, Pedro.- *España como problema* [1949] Aguilar, Madrid, 1957.

LAÍN ENTRALGO, Pedro.- *Descargo de conciencia (1930-1960)*, Barral Editores, Barcelona, 1976.

LAUNTIELMA, Pablo.- *La venganza del eros: "hippies" y "fans"*, Comunicación Literaria de Autores, Bilbao, 1969.

LAZA PALACIO, Manuel.- *Gárgoris y Habidis. Epopeya de la Costa del Sol*, Publicaciones de la librería anticuaria "El Guadalhorce", Málaga, 1965.

LAZA PALACIO, Manuel.- *Gárgoris y Habidis*, Primtel, Málaga, 1988.

LE BRUN, Jacques.- *El amor puro. De Platón a Lacan* [2002], El cuenco de plata, Buenos Aires, 2004.

LEARY, Timothy.- *Flash Backs. Una autobiografía.* Alpha Decay, Barcelona, 2004.

LEARY, Timothy.- *Confesiones de un adicto a la esperanza*, Producciones Editoriales, Barcelona, 1978.

LEE, Martin A., y SHLAIN, Bruce.- *Sueños de ácido. Historia social del LSD: La CIA, los sesenta y todo lo demás* [1985], Castellarte, Castellar de la Frontera, 2002.

LEEUW, Gerardus van der.- *Fenomenología de la religión* [1933], Fondo de Cultura Económica, México, 1964.

LENOIRE, Frédéric.- *El Budismo en Occidente*, Seix Barral, Barcelona, 2000.

LENS SAN MARTÍN, Carlos.- "La metaficción como ruptura del pacto ficcional", en *Boletín Hispano Helvético. Historia, teoría(s), prácticas culturales*, número doble 17-18, primavera-otoño 2011, pp. 225-239.

LIZCANO, Pablo.- *La Generación del 56: la Universidad contra Franco*, Saber y Comunicación, Madrid, 2006.

LÓPEZ ARANGUREN, José Luis.- *El futuro de la universidad y otras polémicas*, Taurus, Madrid, 1973.

LÓPEZ ARANGUREN, José Luis.- *El oficio de intelectual y la crítica de la crítica*, Box, Madrid, 1979.

LÓPEZ DÍAZ-UFANO, María Luisa.- *Estudio de la revista "Sophia" (1893-1913), desde la perspectiva arquetipal*, tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid, 2011.

LÓPEZ PINA, Antonio (ed.).- *La generación del 56*, Marcial Pons Historia, Madrid, 2010.

LOSA, José Luis.- *Caza de rojos*, Espejo de Tinta, 2005.

LOVELOCK, J. E..- *GAIA, una nueva visión de la vida sobre la Tierra* [1979], Orbis, Barcelona, 1985.

LOVELOCK y otros.- *Implicaciones de la nueva biología*, Kairós, Barcelona, 1989.

MacDERMOTT, Doireann.- *Aldous Huxley. Anticipación y retorno*, Plaza & Janés, Barcelona, 1978.

McGUIRE, William, y HULL, R.F.C. (eds.).- *Encuentros con Jung*, Trotta, Madrid, 2000.

MAFFI, Mario.- *La cultura underground*, 2 vols., Anagrama, 1972.

MALVIDO, Pau.- *Nosotros los malditos*, Anagrama, Barcelona, 2004.

MARÍN, Guillermo.- *Para leer a Carlos Castaneda* [1992], Índigo, Barcelona, 1995.

MARÍN CEBALLOS, Mª Cruz, y SAN BERNARDINO CORONIL, Jesús (eds.).- *Teoría de la historia de las religiones: las escuelas recientes*, Universidad de Sevilla, Sevilla, 2006.

MARTÍNEZ, Fidel.- "Algunas consideraciones acerca de la vuelta a la filosofía perenne", en *Miscelánea Comillas: Revista de teología y ciencias humanas*, Vol. 3, Nº 4, 1945 , pp. 33-48.

MARTÍNEZ RICO, Eduardo.- *Pedro J. Tinta en las venas*, Plaza & Janés, Barcelona, 2008.

MATAMORO, Blas.- *Novela familiar: el universo privado del escritor*, Páginas de Espuma, Madrid, 2010.

MATAMORO, Blas.- *Saber y Literatura. Por una epistemología de la crítica literaria*, Ediciones de la Torre, Madrid, 1980.

MAUROIS, André.- *Mágicos y lógicos* [1935], Plaza & Janés, Barcelona, 1961.

MELVILLE, Keith.- *Las comunas en la contracultura. Origen, teorías y estilos de vida* [1972], Kairós, Barcelona, 1980.

MENÉNDEZ PELAYO, Marcelino.- *Historia de los heterodoxos españoles* [1880-1882], BAC, Madrid, 1986, 2 vols.

MESA, Roberto.- *Jaraneros y alborotadores. Documentos sobre los sucesos estudiantiles de febrero de 1956 en la Universidad Complutense de Madrid*, Editorial de la Universidad Complutense, Madrid, 1982.

MESLIN, Michel.- *Aproximación a una ciencia de las religiones*, Cristiandad, Madrid, 1978.

MIGUEL, Amando de.- *Los intelectuales bonitos*, Planeta, Barcelona, 1980.

MILES.- *Hippie*, Globalrhythm, Barcelona, 2006.

MILLE, Richard de.- *La aventura de Castaneda. El poder y la alegoría* [1976], Swan, Madrid, 1981.

MONTERO DÍAZ, Santiago.- *De Caliclés a Trajano: estudios sobre historia política del mundo antiguo* [1948], Urgoiti, Pamplona, 2004.

MONTERO DÍAZ, Santiago.- *Estudios sobre pensamiento antiguo e historiografía*, Dilagro, Lleida, 1988.

MONTERO DÍAZ, Santiago.- *Flavio Claudio Juliano, un emperador intelectual: tres estudios*, Signifer, Madrid/Salamanca, 2012.

MONTERO DÍAZ, Santiago.-*Introducción al estudio de la Edad Media*, 1948.

MOODY JR., Raymond A.- *Vida después de la vida*, Edaf, Madrid, 1978.

MOODY JR., Raymond A.- *Más allá de la luz*, Edaf, Madrid, 1990.

MORÁN, Gregorio.- *Miseria y grandeza del Partido Comunista de España 1939-1985*, Planeta, Barcelona, 1986.

MORENO HERNÁNDEZ, Carlos.- *Literatura y Cursilería*, Universidad de Valladolid, 1995.

MORRIS, Brian.- *Religión y antropología. Una introducción crítica* [2006], Akal, Madrid, 2009.

MOSTERÍN, Jesús.- *La naturaleza humana*, Espasa-Calpe, Madrid, 2006.

MÚGICA HERTZOG, Enrique.- *Itinerario hacia la libertad*, Plaza & Janés, Barcelona, 1986.

MUGUERZA, Javier. "Mi recuerdo de Alberto Saoner", epílogo, en QUESADA, Fernando (ed.).- *Siglo XXI: ¿un nuevo paradigma de la política?*, I Simposium de Filosofía Política Alberto Saoner, Anthropos, Barcelona, 2004, pp. 329-344.

MÜLLER, Max.- *Mitología comparada* [1856], Edicomunicación, Barcelona, 1996.

MÜLLER, Max.- *Introduction to the science of the religion*, Longmans Green and Co, London, 1873.

NEUMANN, E. y otros.- *Los dioses ocultos. Círculo Eranos II* [1997], Antrhopos, Barcelona, 2004.

NIETO, Felipe.- *La aventura comunista de Jorge Semprún. Exilio, clandestinidad y ruptura*, Tusquets, Barcelona, 2014.

NOGUEROLES JOVÉ, Marta.- "La presencia de Nietzsche en el primer Savater", en *La filosofía y las lenguas de la península ibérica*, Actas de las VIII y IX Jornadas de Hispanismo Filosófico, Barcelona, 2007, y Santander, 2009, Fundación Ignacio Larramendi, Madrid, 2010, pp. 257-269.

NOGUEROLES JOVÉ, Marta.- "Introducción al pensamiento de Salvador Pániker: un puente entre oriente y occidente", MORA GARCÍA, José Luis, MANZANERO, Delia, GONZÁLEZ, Martín, y AGENJO BULLÓN, Xavier (ed.) *Crisis de la modernidad y filosofías ibéricas*, X Jornadas Internacionales de Hispanismo Filosófico, Universidade de Santiago de Compostela, 13-15 de abril de 2011, Fundación Ignacio Larramendi, Madrid, 2013, pp. 469-480.

NOGUEROLES JOVÉ, Marta.- *Fernando Savater. Biografía intelectual de un "joven filósofo"*, Endimión, Madrid, 2013.

NOLL, Richard.- *Jung. El Cristo ario* [1997], Ediciones B, Barcelona, 2002.

NOLTE, Ernst.- *Nietzsche y el nietzscheanismo* [1990], Alianza Editorial, Madrid, 1995.

NÚÑEZ SEIXAS, Xosé M.- *La sombra del César. Santiago Montero Díaz, una biografía entre la nación y la revolución*, Comares, Granada, 2012.

OLEZA LE-SENNE, Francisco de.- *La tabla redonda. Técnicas de iniciación*, Tomo I, Temas de Hoy, Madrid, 1994.

OLEZA LE-SENNE, Francisco de.- *La tabla redonda. La divinidad secreta*, Tomo II, Temas de Hoy, Madrid, 1994.

OLEZA LE-SENNE, Francisco de.- *La tabla redonda. El grito del profeta*, Tomo III, Temas de Hoy, Madrid, 1996.

ORTEGA Y GASSET, José.- *Obras completas*, Alianza Editorial/Revista de Occidente, Madrid, 1989.

ORTIZ-OSÉS, Andrés, y ORENSANZ, Aurelio.- *Contracultura y revolución*, Castellote, Madrid, 1976.

ORTIZ-OSÉS, Andrés.- « El simbolismo y la Escuela de Eranos », *Suplementos Anthropos*, marzo, 1994.

ORTIZ-OSÉS, Andrés.- *Hermenéutica de Eranos. Las estructuras simbólicas del mundo*, Anthropos, Barcelona, 2012.

OTT, Jonathan.- *PHARMACOTHEON. Drogas enteógenas, sus fuentes vegetales y su historia*, Los Libros de la Liebre de Marzo, Barcelona, 1996.

OTTO, Rudolf.- *Mystique d'Orient et mystique d'Occident*, Payot, Paris, 1951.

OTTO, Walter.- *Dioniso: mito y culto*, Siruela, Marid, 1997

PALACIO, Manuel.- *La televisión durante la Transición española*, Cátedra, Madrid, 2012.

PALACIOS, Isidro.- "Graal, para el tiempo nuevo", *Graal*, nº 1, junio-julio 1977, pp. 6-7.

PÁNIKER, Salvador.- *Aproximación al origen* [1982], Kairós, Barcelona, 2001.

PÁNIKER, Salvador.- *Primer testamento* [1985], Círculo de Lectores, Barcelona, 1986.

PÁNIKER, Salvador.- *Segunda memoria*, Seix Barral, Barcelona, 1988.

PÁNIKER, Salvador.- *Filosofía y mística. Una lectura de los griegos* [1992], Kairós, Barcelona, 2000.

PÁNIKER, Salvador.- *Cuaderno amarillo*, Plaza & Janés, Barcelona, 2000.

PANIKKAR, Raimon.- *El diálogo indispensable. Paz entre las religiones*, Península, Barcelona, 2001.

PANIKKAR, Raimon.- *La experiencia filosófica de la India,* Trotta, Madrid, 1997.

PANIKKAR, Raimon.- *Espiritualidad hindú. Sanãtana dharma*, Kairós, Barcelona, 2005.

PANIKKAR, Raimon.- *El silencio del Buda* [1996], RBA, Barcelona, 2007.

PARRA, Jaime D.- *El poeta y sus símbolos. Variaciones sobre Juan Eduardo Cirlot*, Ediciones del Bronce, Barcelona, 2001.

PASCUET, (ed.).- *Teoría(s) de Ibiza*, Libros de la Gorgona, Ibiza, 1983.

PAWLES, Louis, y BERGIER, Jacques.- *El Retorno de los Brujos*, Año Cero, 1994.

PECOURT, Juan.- *Los intelectuales y la transición política. Un estudio del campo de las revistas políticas en España*, Centro de Investigaciones Sociológicas, Madrid, 2008.

PENALVA MORA, Vicente.- *El orientalismo en la cultura española en el primer tercio del s. XX. La Sociedad Teosófica Española (1888-1940)*, Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Barcelona, 2013.

PEÑA, Aniano.- *Américo Castro y su visión de España y de Cervantes*, Gredos, Madrid, 1975.

PÉREZ PRIETO, Victorino.- *Más allá de la fragmentación de la teología. El saber y la vida: Raimon Panikkar*, Tirant lo Blanch, Valencia, 2008.

PÉREZ PRIETO, Victorino.- *Dios, Hombre, Mundo. La trinidad en Raimon Panikkar*, Herder, Barcelona, 2008.

PETTAZZONI, Raffaele**.-** *La Religion dans la Grèce antique des origenes à Alexandre le Grand*, Payot, Paris, 1953.

El Pilar, cien años de historia. 1907-2007, Colegio Nuestra Señora del Pilar, Madrid, 2007.

PINKER, Steven.- *La tabla rasa. La negación moderna de la naturaleza humana* [2002], Paidós, Barcelona, 2012.

PINKER, Steven.- *Los ángeles que llevamos dentro. El declive de la violencia y sus implicaciones* [2011], Paidós, Barcelona, 2012.

PIVANO, Fernanda.- *Beat, hippie, yippie* [1972], Júcar, Madrid, 1975.

PLATÓN.- *Obras completas,* Aguilar, Madrid, 1979.

PONCE DEL RÍO, Ramiro.- *Carta a Fernando Sánchez Dragó,* Dédalo, Barcelona, 2005.

PRAT, Joan.- *El estigma del extraño. Un ensayo antropológico sobre sectas religiosas*, Ariel, Barcelona, 1997.

PRISCILIANO.- *Tratados y cánones*, Editora Nacional, Madrid, 1975.

PUENTE OJEA, Gonzalo.- *Vivir en la realidad. Sobre mitos, dogmas e ideologías*, Siglo XXI, Madrid, 2007.

PUENTE VIGIOLA, Iker.- *Complejidad y psicología transpersonal: caos, autoorganización y experiencias cumbre en psicoterapia*, Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Barcelona, 2014.

RACIONERO, Luis.- *Ensayos sobre el Apocalipsis*, Kairós, Barcelona, 1973.

RACIONERO, Luis.- *Filosofías del underground*, Anagrama, Barcelona, 2000.

RACIONERO, Luis.- *Del paro al ocio*, Anagrama, Barcelona, 1983.

RACIONERO, Luis.- *Memorias de California*, Mondadori, Madrid, 1988.

RACIONERO, Luis.- *El arte de vivir a través de los cinco sentidos*, Temas de hoy, Madrid, 1993.

RACIONERO, Luis.- "Pero ¿qué es el Zen?, en *Próximo Milenio*, nº 47, mayo, 1997, pp. 54-59.

RACIONERO, Luis.- "Allen Ginsberg: que alguien le diga que ha muerto", *Ajoblanco* (mayo, 1997), nº 96, pp. 10-14.

RACIONERO, Luis.- *Entre dos guerras civiles. Memorias sociales y políticas*, Ediciones B, Barcelona, 2002.

RACIONERO, Luis.- *Memorias de un liberal psicodélico*, RBA, Barcelona 2011.

RAGUÉ ARIAS, María José.- *California Trip*, Kairós, Barcelona, 1971.

RAHNER, Karl.- "¿Qué es herejía?", en *Escritos de Teología* V, Ediciones Cristiandad, Madrid, 2003.

REALE, Giovanni.- *Por una nueva interpretación de Platón: relectura de la metafísica de los grandes diálogos a la luz de las "Doctrinas no escritas"*, Herder, Barcelona, 2003.

RENOU, Louis.- *El hinduismo*, Paidós, Barcelona, 1991.

RIAMBAU, Esteve.- *Ricardo Muñoz Suay. Una vida en sombras*, Tusquets, Barcelona, 2007.

RIBAS, Pepe, PUIG, Toni, y ESTEBAN, Javier (coords.).- *Ajoblanco. Las ideas que incendiaron los setenta*, Ajoblanco Editorial Multimedia, Barcelona, 2004.

RIBAS, José.- *Los 70 a destajo: "Ajoblanco" y libertad* [2007], Destino, Barcelona, 2011.

RILOVA PÉREZ, Isaac.- *Guerra civil y violencia política en Burgos (1936-1943)*, Dossoles, Burgos, 2001.

RISCO, Vicente.- *Orden y caos (Exégesis de los mitos)*, Prensa Española, Madrid, 1968.

RISCO, Vicente.- *Mitología Cristiana*, Editora Nacional, Madrid, 1963.

RISCO, Vicente.- *Obras completas*, 7 vols., Galaxia, Vigo, 1994.

ROBERTSON, Robin.- *Arquetipos junguianos. Una historia de los arquetipos*, Paidós, Barcelona, 1998.

RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, Olivia.- *La obra narrativa de Vicente Risco*, Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid, s. f.

RODRÍGUEZ LAGO, José Ramón.- "Matías Usero Torrente (1875 – 1936): de la misión católica a la misión teosófica", en MONTERO GARCÍA, Feliciano, MORENO CANTANO, Antonio C. y TEZANOS GARANDILLAS, Marisa.- *Otra Iglesia. Clero disidente durante la Segunda República y la guerra civil*, Trea, Gijón, 2013, pp. 125-151.

RODRÍGUEZ PANIZO, Pedro.- *Discordancia acorde. La significación teológica de la historia de las religiones según R. C. Zaehner*, Universidad de Comillas, Madrid, 2007.

RODRÍGUEZ PASTORIZA, Francisco.- "La literatura en los programas culturales de la transición: una cierta Edad de Plata", en ANSÓN, Antonio, y otros.- *Televisión y literatura en la España de la Transición (1973-1982)*, Institución "Fernando el Católico" (CSIC), Zaragoza, 2010. pp. 25-51.

RODRÍGUEZ PUÉRTOLAS, Julio.- *Literatura fascista española*, Akal, Madrid, 1986.

ROLLAND, Romain.- *Vida de Vivekananda*, M. Aguilar, Madrid, 1931.

ROMA, Pepa.- Prólogo a SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *El camino del corazón*, Planeta, Barcelona, 1991.

ROMA, Pepa.- *Hablan ellos* [1998], Círculo de Lectores, Barcelona, 1999.

ROMÁN LÓPEZ, María Teresa.- *Enseñanzas espirituales de la India*, Oberon, Madrid, 2001.

ROMÁN LÓPEZ, María Teresa.- *Diccionario antológico de budismo*, Aldebarán, Madrid, 2002.

ROMÁN, María Teresa.- *Sabidurías orientales de la Antigüedad*, Alianza Editorial, Madrid, 2004.

ROMÁN, María Teresa.- *Un viaje al corazón del budismo*, Alianza Editorial, Madrid, 2007.

ROMERO, Luis.- *Tres días de julio* [1967], Ariel, Barcelona, 2014.

ROSZAK, Theodore.- *El nacimiento de una contracultura* [1968], Kairós, Barcelona, 1973.

ROSZAK, Theodore, y otros.- *Castaneda a examen* [1976], Kairós, Barcelona, 1977.

ROUGEMONT, Denis de.- *El amor y Occidente*, Kairós, Barcelona, 2010.

RUIZ AJA, Luis.- *La contracultura: ¿qué fue? ¿qué queda?: los movimientos juveniles del 68 y sus repercusiones socio-políticas en la actualidad*, Mandala, Madrid, 2007.

RUIZ FRANCO, J. C..- *Albert Hofmann. Vida y legado de un químico humanista*, La Liebre de Marzo, Barcelona, 2015.

RUIZ PORTELLA, Javier.- "Contra la muerte del espíritu y la tierra", en *El manifiesto* (2004), año I, nº I, pp. 61-65.

RUIZ VEGA, Antonio.- *Los hijos de Túbal*, La esfera de los libros, Madrid, 2002.

RUYER, Raymond.- *La gnosis de Princeton. Los sabios a la búsqueda de una religión* [1974], Eiran, Madrid, 1985.

SALCEDO MENDOZA, José Enrique.- *Valle Inclán y la filosofía de los druidas*, Devenir, Madrid, 2010.

SAN AGUSTÍN.- *Obras completas*, BAC (38), Madrid, 1990.

SÁNCHEZ MECA, Diego.- *El nihilismo. Perspectivas sobre la historia espiritual de Europa*, Síntesis, Madrid, 2004.

SÁNCHEZ MECA, Diego.- "El quijotismo de Unamuno, el cervantismo de Ortega y la España de 1898", *Praxis Filosófica*, nueva serie, nº 20, enero-junio 2005, pp. 69-86.

SÁNCHEZ MECA, Diego.- *Nietzsche. La experiencia dionisíaca del mundo* [2005], Tecnos, Madrid, 2006.

SÁNCHEZ MECA, Diego.- *Modernidad y romanticismo. Para una genealogía de la actualidad*, Tecnos, Madrid, 2013.

SÁNCHEZ-ALBORNOZ, Claudio.- *España, un enigma histórico* [1956], Edhasa, Barcelona, 1985, 2 vols.

SANDERS, Ed Parish.- *Jesús y el judaísmo*, Trotta, Madrid, 2004.

SANROMÁN, Diego L.- "Contra la muerte del espíritu: último avatares de una *Nouvelle Droite* a la española", en *Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas* (13), 2006.1.

SANROMÁN, Diego Luis.- *La Nueva derecha. Cuarenta años de agitación metapolítica*, Centro de Investigaciones Sociológicas, Madrid, 2008.

SANTOYO, Julio-César.- *La traducción medieval en la Península Ibérica (siglos III-XV)*, Universidad de León, 2009.

SANZ, Javier.- *Respuesta a la Carta de Jesús al Papa*, Planeta, Barcelona, 2002.

SAVATER, Fernando.- Prólogo a NIETZSCHE, Friedrich.- *Inventario*, Taurus, Madrid, 1973, pp. 9-15.

SAVATER, Fernando, y VILLENA, Luis Antonio de.- *Heterodoxias y contracultura* [1982], Montesinos, Barcelona, 1989.

SAVATER, Fernando.- *Mira por dónde. Autobiografía razonada*, Taurus, Madrid, 2003.

SAVATER, Fernando.- *El arte de ensayar. Pensadores imprescindibles del siglo XX*, Galaxia Gutenberg, SAVATER, Fernando.-Barcelona, 2008.

SCHOPENHAUER, Arthur.- *Ensayos sobre las visiones de fantasmas* [1851], Valdemar, Madrid, 1998.

SCHUON, Frithjof.- *De la unidad transcendente de las religiones* [1948], José J. de Olañeta, Palma de Mallorca, 2004.

SEMPRÚN, Jorge.- *Veinte años y un día*, Tusquets, Barcelona, 2003.

SEMPRÚN, Jorge.- "Una explosión inconformista y libertaria", en LÓPEZ PINA, Antonio (ed.).- *La generación del 56*, Marcial Pons Historia, Madrid, 2010, pp. 167-179.

SENDER, Ramón J.- *Ensayos sobre el infringimiento cristiano* [1967], Editora Nacional, Madrid, 1975.

SERRANO, Miguel.- *El círculo hermético. De Hermann Hesse a Carl G. Jung*, Grupo Libro 88, Madrid, 1992.

SHARPE, Eric J.- *Comparative religion: a history*, Duckworth, London, 1975.

SMITH, Wilfred Cantwell.- *El sentido y el fin de la religión* [1962 y 1991], Kairós, Barcelona, 2005.

SOBEJANO, Gonzalo.- *Nietzsche en España (1890-1970)*, Gredos Madrid, 2004.

SORIANO LÓPEZ, Ildefonso.- *Historia y realidad del diario Madrid*, Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid, 1992.

SUANCES MARCOS, Manuel.- *Friedrich Nietzsche: crítica de la cultura occidental*, UNED, Madrid, 1993.

SUANCES MARCOS, Manuel, y VILLAR EZCURRA, Alicia.- *El irracionalismo*, 2 vols., Síntesis, Madrid, 2000.

SULPICIO SEVERO.- *Obras completas*, Tecnos, Madrid, 1987.

SUTCLIFFE, Steven.- *Beyond new age: exploring alternative spirituality*, Edinburgh University Press, Edinburgh, 2000.

TAMAMES, Ramón.- *Más que unas memorias*, RBA, Barcelona, 2013.

TANCO LERGA, Jesús.- *Manuel Aznar. Periodista y diplomático*, Planeta, Barcelona, 2004.

TAYLOR, Mark C..- *Después de Dios: la religión y las redes de la ciencia, el arte, las finanzas y la política*, Siruela, Barcelona, 2011.

TERRÓN ABAD, Eloy.- *Autobiografía* (incompleta) de Eloy Terrón Abad. WWW. Memoriahistoria.org/alojados/periquete/páginas/eloy_terrón.

THOMPSON, Gerry Maguire.- *Atlas del New Age. Todos los enigmas y mundos ocultos al descubierto*, Libsa, Madrid, 2004.

TORRENTE MALVIDO, Gonzalo.- *Torrente Ballester mi padre*, Temas de Hoy, Madrid, 1990.

TORRES, Francisco de.- *Carta del verdadero Jesús a un gnóstico*, edición del autor, 2004.

TORTOSA, F., Y PÉREZ-DELGADO, E..- "H. Carpintero: entrevista autobiográfica", *Revista de Historia de la Psicología*, vol. 2, nº 2, 1991, pp. 1-14.

TURCANU, Florin.- *Mircea Eliade. Le prisonnier de l'histoire*, La Découverte, Paris, 2003.

TUSELL, Xavier.- *La oposición democrática al franquismo. 1939-1962*, Planeta, Barcelona, 1977.

UMBRAL, Francisco.- "La dificultad de ser español", *Camp de l'arpa*, nº 67-68, septiembre-octubre 1979, pp. 47-48.

USÓ ARNAL, Juan Carlos.- *Spanish Trip. La aventura psiquedélica en España*, La Liebre de Marzo, Barcelona, 2001.

VÁZQUEZ ALONSO, Mariano J.- *Escuelas Esotéricas de Occidente*, Ediciones 29, Barcelona, 1994.

VÁZQUEZ GARCÍA, Francisco.- *La filosofía española. Herederos y pretendientes. Una lectura sociológica (1963-1990)*, Abada Editores, Madrid, 2009.

VEGAS GONZÁLEZ, Serafín.- *La Escuela de traductores de Toledo de la historia del pensamiento*, Concejalía de Cultura, Toledo, 1998

VELARDE FUERTES, Juan.- *El libertino y el nacimiento del capitalismo*, La esfera de los libros, Madrid, 2006.

VERMES, Geza.- *Jesús el Judío. Los evangelios leídos por un historiador* [1973], Muchnik Editores, Barcelona, 1997.

VIDAL, César.- *Historias curiosas del ocultismo*, Espasa Calpe, Madris, 1995.

VIDAL, César.- "El antisemitismo en la España contemporánea", en MACÍAS, Uriel, MORENO KOCH, Yolanda, e IZQUIERDO BENITO, Ricardo.- *Los judíos en la España contemporánea. Historia y visiones, 1989-1998*, Universidad de Castilla-La Mancha, Cuenca, 2000, pp. 93-113.

VÍLCHEZ, Mercedes.- *El dionisismo y "Las bacantes"*, Universidad de Sevilla, 1993.

VÍLCHEZ DE ARRIBAS, Juan Fermín.- *Historia gráfica de la prensa diaria española (1758-1976)* [2011], RBA, Barcelona, 2012.

VILLAGÓMEZ I LLÓBET, Marià.- 'El Grupo "Ibiza 59"', *Papeles de Son Armadans*, nº XLIII, octubre de 1959.

VILLANUEVA, Darío.- "La novela", en AMORÓS, Andrés, y otros.- *Letras españolas 1976-1986*, Castalia/ Ministerio de Cultura, Madrid, 1987, pp. 19-64.

VILLALBA FERNÁNDEZ, Javier.- *Budismo zen: repercusiones estéticas en oriente y occidente*, Tesis doctoral, Universidad Complutense, Madrid, 2003.

VILLAMANDOS, Alberto.- *El discreto encanto de la subversión. Una crítica cultural de la gauche divine*, Laetoli, Pamplona, 2011.

VILLENA, Luis Antonio de.- *La revolución cultural*, Planeta, 1975.

VILLENA, Luis Antonio de.- *Mi colegio*, Península, Barcelona, 2006.

VISSER, Frank.- *Ken Wilber o la pasión del pensamiento* [2001], Kairós, Barcelona, 2004.

VIVES, José.- *Concilios visigóticos e hispano-romanos*, CSIC, Madrid, 1963.

WACH, Joachim.- *The comparative study of religions*, Columbia University Press, cop., New York, 1958.

WADLEIG, Michael.- *Woodstock. Tres días de paz y música,* Warner Home Videos, Madrid, 1994.

WASHINGTON, Peter.- *El mandril de Madame Blavatsky. Historia de la teosofía y del gurú occidental* [1993], Destino, Barcelona, 1995.

WASSON, Robert Gordon.- "En busca del hongo mágico", www.imaginaria.org/wasson/robert.htm.

WASSON, R. Gordon, HOFMANN, Albert, y RUCK, Carl A. P.- *El camino a Eleusis. Una solución al enigma de los misterios* [1978], FCE, Madrid, 1994.

WATTS, Alan W.- *El camino del Zen,* Edhasa, Barcelona, 2003.

WATTS, Alan.- *Memorias. 1915-1965,* Kairós, Barcelona, 1999.

WATTS, Alan.- *Esto es eso*, Kairós, Barcelona, 2007.

WEHR, Gerhard.- *Carl Gustav Jung. Su vida, su obra, su influencia* [1985], Paidós, Barcelona, 1991.

WILBER, Ken.- *Gracia y coraje* [1991], Gaia, Madrid, 1995.

WILHELM, Ricardo.- *Laotsé y el taoísmo*, Revista de Occidente, Madrid, 1926.

WILLIAMS, Duncan Ryûken, y QUEEN, Chistopher S..- *Americam Buddhism: Methods and Findings in Recent Scolarship,* Curzon Press, Richmond, UK, 1999.

ZAEHNER, R. C..- *El cristianismo y las grandes religiones de Asia*, Herder, Barcelona, 1967.

Apéndice I

1.- Libros

Fernando Sánchez Dragó ha publicado hasta el día de hoy los siguientes libros:

España Viva (Muchnik Editores, 1967) (con el seudónimo de Ramiro Delso, traducido al francés, italiano, inglés y alemán[1]).

Gárgoris y Habidis. Una Historia Mágica de España (1978).

Prisciliano y el priscilianismo (1981).

La España Mágica. Epítome de Gárgoris y Habidis (1983).

Eldorado (1984). Fue escrita entre octubre de 1960 y enero de 1961[2].

Finisterre: Sobre Viajes, Travesías, Naufragios y Navegaciones (1984).

Ideas para una Nueva Política Cultural (1984).

Las Fuentes del Nilo (1986).

Del Priscilianismo al Liberalismo: Doble salto sin red (1987).

Volapié: Toros y Tauromaquia (1987).

Realismo mágico (1989).

El camino del Corazón (1990). Cree que es su mejor novela[3].

---

[1] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La Dragontea: Diario de un Guerrero*, Planeta, Barcelona, 1992, p. 248.

[2] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La Dragontea: Diario de un Guerrero*, Planeta, Barcelona, 1992, p. 302.

La gnosis o el conocimiento de lo oculto (1990).

La prueba del Laberinto (1992), premio Planeta en 1992.

La Dragontea: Diario de un Guerrero (1992).

Calendario Espiritual (1992).

Discurso Numantino: Segunda y última salida de los ingeniosos hidalgos Gárgoris y Habidis (1995).

Tauromaquia (1995).

La del Alba Sería (1996).

Diccionario de la España Mágica (con Antonio Ruiz Vega) (1997).

La Dragontea: En el alambre de Shiva (1997).

El camino hacia Ítaca. La Dragontea 3 (1998).

Historia Mágica del Camino de Santiago (1999).

Carta de Jesús al Papa (2001).

El Sendero de la Mano Izquierda (2002).

Sentado Alegre en la Popa: La Dragontea 4 (2004).

Vive y deja beber (2004).

Kokoro: A Vida o Muerte (2005).

Muertes Paralelas (2006).

Libertad, fraternidad, desigualdad. Derechazos (edición de Antonio Ruiz Vega) (2007).

Diario de la Noche. Los textos más polémicos del informativo nocturno más personal (2007).

Y si habla mal de España... es español (2008).

Soseki inmortal y tigre (2009).

Dios los cría… y ellos hablan de sexo, drogas, España, corrupción… (con Albert Boadella) (2010).

El lobo feroz (2011).

Esos días azules. Memorias de un niño raro (2011)

Pacto de sangre (con Ayanta Barilli) (2013)

---

[3] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La Dragontea: Sentado Alegre en la Popa*, Planeta, Barcelona, 2004, p. 19.

La canción de Roldán. Crimen y castigo (2015)

Hay también una larga serie de libros anunciados, incluso con título, pero, hasta el momento, no publicados: *Gente del 56. Un mayo español*, sobre las revueltas de 1956 en la Universidad Central[4]; *Manual del perfecto egoísta*[5]; la trilogía *El mundo por montera*; *Galgo corredor. Los años guerreros (1953-1964)*; *Trilogía de los viajes*; *El elixir de la eterna juventud*; *Gasolina y agua potable*; *Una flor amarilla*, etcétera.

Se le han atribuido libros apócrifos, como el anónimo titulado *Contra los franceses. Sobre la nefasta influencia que la cultura francesa ha ejercido sobre los países que le son vecinos, y especialmente en España*[6], aunque el propio Sánchez Dragó afirma que no es suyo, sino que es obra de un librero de viejo de Madrid amigo suyo llamado Francisco Jímenez[7].

2.- Cursos

Ha dirigido los siguientes cursos:

1981: *Prisciliano y el priscilianismo* en la Universidad Internacional Menéndez y Pelayo (Pontevedra)[8].

1982: *¿Qué es la novela? Una reflexión creadora sobre la narrativa en el ámbito del idioma español*, en la Universidad Internacional Menéndez y Pelayo (Santander).

---

[4] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La Dragontea: Diario de un Guerrero*, Planeta, Barcelona, 1992, p. 14.

[5] Cf. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La Dragontea: Diario de un Guerrero*, Planeta, Barcelona, 1992, p. 52.

[6] ANÓNIMO.- *Contra los franceses. Sobre la nefasta influencia que la cultura francesa ha ejercido sobre los países que le son vecinos, y especialmente en España. Libelo*, Turner, Madrid, 1980.

[7] Cf. ENRIQUE, Antonio.- *Canon heterodoxo. Manual de literatura española para el lector irreverente*, Berenice, 2012, pp. 195-196.

[8] Vid. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando (ed.).- *Prisciliano y el Priscilianismo*, Monografías de Los Cuadernos del Norte/Caja de Ahorros de Asturias, Oviedo, 1982.

1983: *El viaje*, en la Universidad Internacional Menéndez y Pelayo (La Coruña)[9].Intervienen José María Álvarez, José María de Areilza, Marcos-Ricardo Barnatán, Ramón Buenaventura, Xavier Domingo, Antonio Gala, Pedro Martínez Montávez, Luis Paniagua, Valentín Paz Andrade, Abel Posse, José María Poveda, Luis Racionero, Fernando Savater y el propio Sánchez Dragó[10].

1984: *Las Crónicas de Indias*, en la Universidad Internacional Menéndez y Pelayo (Sevilla), en el mes de octubre.

1986: *La ciudad encantada*, en la Universidad Internacional Menéndez y Pelayo (Cuenca).

1989: *La Gnosis*, en los Cursos de Verano de la Universidad Complutense de Madrid (El Escorial)[11].

1990: *La Gnosis II*, en los Cursos de Verano de la Universidad Complutense de Madrid (El Escorial). Entre los participantes está Albert Hofmann, que pronuncia una conferencia titulada *El sentido de los misterios de Eleusis para el mundo de hoy*.[12]

1991: *3º Viaje a la Gnosis: La muerte*, en los Cursos de Verano de la Universidad Complutense de Madrid (El Escorial).

1992: *4º Viaje a la Gnosis: Sexualidad Sagrada*, en los Cursos de Verano de la Universidad Complutense (Almería).

1993: *Contracultura, desobediencia civil y farmacia utópica* (codirigido con Antonio Escohotado), en los Cursos de Verano de la Universidad Complutense

[9] Vid. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando, y otros autores.- *Finisterre: Sobre Viajes, Travesías, Naufragios y Navegaciones*, Planeta, Barcelona, 1984.

[10] Publicado en SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando, y otros autores.- *Finisterre: Sobre Viajes, Travesías, Naufragios y Navegaciones*, Planeta, Barcelona, 1984.

[11] Vid. SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando (ed.).- *La gnosis o el conocimiento de lo oculto*, Universidad Complutense de Madrid, 1990. VC/22330/13

[12] HOFMANN, Albert.- "El sentido de los misterios de Eleusis para el mundo de hoy", conferencia pronunciada en 1990 dentro de los Cursos de Verano de la Universidad Complutense de Madrid (El Escorial), reproducida en RUIZ FRANCO, J. C..- *Albert Hofmann. Vida y legado de un químico humanista*, La Liebre de Marzo, Barcelona, 2015, pp. 323-331.

(Madrid). Intervienen: Alexander T. Shulgin (el sintetizador del *éxtasis* o MDMA), Jonathan Ott, Thomas Sasz[13].

1994: *Jesús de Galilea*, Cursos de Verano del Centro Internacional de Estudios Místicos (Ávila).

1995: *Gaia, los derechos de la Madre Tierra y el Pacto del Arco Iris*, en los Cursos de Verano de la Universidad Complutense de Madrid (El Escorial). Éste último se celebra los días 24 al 29 julio. En él intervienen además de Fernando Sánchez Dragó y Antonio Escohotado, Fernando Arrabal, Nelson Liviano, Abel Posse, Antonio López Campillo, Carlos de Praga, José María Poveda, Francisco de Oleza, Mario Satz, Luis Paniagua, Fernando Díez, Ángel Lafuente Laarbi y Emilio Fiel.

2005: *Los templarios en la literatura*, Jornadas organizadas por la Fundación Instituto Castellano y Leonés de la Lengua los días 17, 18 y 19 de noviembre en Ponferrada (León). En él intervienen además de Fernando Sánchez Dragó, Javier Sierra, Antonio Ruiz Vega, Ángel Almazán de Gracia y Abel Caballero.

2006: *La España mágica y su legado literario*, Jornadas organizadas por la Fundación Instituto Castellano y Leonés de la Lengua los días 14, 15 y 16 diciembre de 2006 en Ponferrada (León). En él intervienen, además de Fernando Sánchez Dragó, Joaquín Arnáiz, Isidro Juan Palacios, Antonio Ruiz Vega, Ángel Almazán de Gracia y A. Vicente Fernández.

2007: *Literatura y esoterismo: Idilio o matrimonio de conveniencia*, III Ciclo de Literatura Templaria, organizado por la Fundación Instituto Castellano y Leonés de la Lengua los días 13, 14 y 15 de diciembre en Ponferrada (León). En él intervienen, además de Fernando Sánchez Dragó, Iñaki Uriarte, Joseph Carles Laínez, Juan Manuel de Prada, Enrique de Vicente e Isidro Juan Palacios.

2008: IV Ciclo de Literatura Templaria, organizado por la Fundación Instituto Castellano y Leonés de la Lengua los días 18, 19 y 20 de diciembre en Ponferrada (León). En él intervienen además de Fernando Sánchez Dragó,

[13] SÁNCHEZ DRAGÓ, Fernando.- *La del alba sería*, Planeta, Barcelona, 1996, pp. 321.

Javier Sierra, José Luis Corral, Joseph Carles Laínez, Enrique de Vicente y Antonio Ruiz Vega.

3.- Encuentros Eleusinos

I Encuentro Eleusino: *Corpore sano*. Castilfrío de la Sierra, 19-21 de julio de 2013. Invitados: Carmen Giménez Cuenca. José María Olmo, Silvia Grijalva, María Díez, Javier Esteban, José Miguel Gaona, Fernando Díez y Chandramaya.

II Encuentro Eleusino: *El umbral de la muerte*. Castilfrío de la Sierra, 27-29 de septiembre de 2013. Invitados: Carmen Alguacil, Juan Francisco de la Rosa, Sergio Villoldo, Javier Esteban, José Miguel Gaona, José Enrique Rodríguez Martín y Jesús Poveda.

III Encuentro Eleusino: *Consciencia y meditación*. Castilfrío de la Sierra, 1-3 de noviembre de 2013. Invitados: Luis Eduardo Aute, Carmen Alguacil, Pablo d'Ors, Iñaki Preciado y Ramiro Calle.

IV Encuentro Eleusino: *El viaje*. Camboya, 6-9 de enero de 2013. Invitados: Salvador Fernández, Frank Cuesta, Francisco López-Seivane, David Jiménez y José María Poveda.

V Encuentro Eleusino: *La pareja. Un episodio de la guerra de sexos*. Chaouen (Marruecos), 19-22 de abril de 2014. Invitados: Luis Racionero, Francisco López-Seivane, Ayanta Barilli, Rafael Santandreu y Anna Grau.

VI Encuentro Eleusino: *El Grial y los cultos solares*. Castilfrío de la Sierra, 20-22 de junio de 2014. Invitados: Antonio Piñero, Victoria Cirlot, Javier Sierra, Javier de Soria, Álvaro Bermejo y Luis Racionero.

VII Encuentro Eleusino: *Don de la ebriedad*. Castilfrío de la Sierra, 25-27 de julio de 2014. Invitados: Javier Esteban, José Miguel Gaona, Silvia Grijalva, José Carlos Bouso y Antonio Escohotado.

VIII Encuentro Eleusino: *Lugares sagrados*. Castilfrío de la Sierra, 19 - 21 de septiembre de 2014. Invitados: Francisco López-Seivane, Maria João Correia Santos, Jaime Buhigas y Álvaro Bermejo.

IX Encuentro Eleusino: *Dios*. Ávila, 31 octubre - 2 de noviembre de 2014. Invitados: Fernando Díez, Manuel Fraijó, Jaime Buhigas y Francisco José Rubia.

X Encuentro Eleusino: *El Yo. Construcción de la identidad*. El Escorial, 16 - 18 de enero de 2015. Invitados: Benigno Bonilla, Francisco Mora, Juan Luis Arsuaga, Javier Castillo Colomer, Antonio Escohotado, Jaime Buhigas.

XI Encuentro Eleusino: *Inmortalidad*. Almagro, 15 - 17 de mayo de 2015. Invitados: María Blasco, Carlos Blanco, Ilya Galán, Carmen Giménez-Cuenca, Samantha Devin y Jaime Buhigas.

XII Encuentro Eleusino: *Haberlas, haylas. Brujas, magos y chamanes*. Castilfrío de la Sierra, 25-27 de septiembre de 2015. Invitados: José María Poveda, Jesús Callejo, Javier Esteban, Álvaro Bermejo y Juan Plantas.

Apéndice II

La Escuela Iniciática *Nueva Eleusis* desde dentro

El texto que figura a continuación es un ejercicio de observación participante, es el relato (selectivo) de lo que el autor de esta investigación, uno más entre los asistentes, pudo ver y oir en los tres días que duró el XII Encuentro Eleusino que bajo el título Haberlas, haylas. Brujas, magos y chamanes *se celebró en la Escuela Iniciática* Nueva Eleusis *en Castilfrío de la Sierra (Soria) los días 25, 26 y 27 de septiembre de 2015, en el que intervinieron como ponentes invitados José María Poveda, Jesús Callejo, Javier Esteban, Álvaro Bermejo y Juan Plantas*.

Viernes 27

16, 45 horas.

Llego en mi propio coche a Castilfrío de la Sierra y aparco en el lugar en el que habíamos sido citados a las 16 horas y 30 minutos, que era la explanada de la iglesia. Voy con retraso, a pesar de lo cual veo que casi no hay gente allí. Están los coordinadores Javier Redondo, a quien ya conocía, y Clara , que hablan con Mateo. Me saludan amablemente y nos presentamos. Mientras charlamos de forma distendida, poco a poco van llegando otras personas que, o bien se incorporan al grupo, o bien se dirigen con su equipaje a la casa asignada a cada uno para dormir. A mí me ha tocado la que regentan C. y J., quienes se

encargarán de preparar y servir el almuerzo y la cena de todos y el desayuno de los que pernoctamos en su casa.

17,45 horas.

Da comienzo el primero de los actos programados. Estamos todos reunidos frente a la iglesia y Javier Redondo toma la palabra para explicar que la Escuela Eleusina pretende ser un centro de peregrinación para escuchar a los maestros. Nos da algunas breves informaciones sobre la historia de Castilfrío, que, a pesar de ser un pueblo pequeño, cuenta (además de la ermita próxima de la Carrascala) con una iglesia en piedra de gran tamaño, mezcla de estilos románico y barroco, cuya reconstrucción fue promovida por el obispo Solano, natural de Castilfrío. Incide en algunos elementos de más valor como la pila bautismal románica o el órgano de 1791. Nos invita a pasar a la sacristía, en la que a veces se celebra misa, y nos dice que en ella tuvo lugar el segundo Encuentro Eleusino.

Vamos dando un paseo hasta la casa de Fernando Sánchez Dragó, que está separada de la iglesia por una calle angosta. Allí hacemos un alto en el camino para escuchar la explicación de Javier sobre el significado de las imágenes que hay junto a la puerta. *Kokoro* es el nombre de la casa. Hay unas palabras griegas que significan "conócete a ti mismo". Está el símbolo egipcio, griego y alquímico del ouróboros, una especie de serpiente que se muerde la cola. Hay una inscripción que dice:

AQUÍ VIVE

FERNANDO

SÁNCHEZ

DRAGÓ

ESCRITOR Y VIAJERO

SIVAÍTA

CABALLERO del ESCARABAJO

GRAN MAESTRE de la

El título de *Caballero del Escarabajo* se lo dio él a sí mismo después de que su amigo Julio Ferrer pusiera su nombre a un nuevo escarabajo encontrado en Namibia y bautizado como *somaticus sanchezdragoi*.

El título de *Gran Maestro de la Orden de Gea* fue ocurrencia de uno de los alumnos de los cursos de verano de la Universidad Complutense, quien a su vez designó a todos los alumnos que participaban en él como caballeros de la misma orden. Alguien pregunta por el significado de un jeroglífico y Javier reconoce que lo ignora.

Prosigue el paseo. En la calle del Humilladero nos invita a que contemplemos el escudo espectacular que exhibe una de las casonas y un poco más adelante nos topamos con otra, también imponente, que fue del obispo Solano.

Unos pasos más allá, Javier nos recuerda que una escena de la novela *Soseki. Inmortal y tigre* tiene lugar durante la procesión de la Carrascala, que pasa por donde estamos en ese momento. Comenta también que los asistentes a este Encuentro Eleusino formamos un grupo muy numeroso y que hay mucha gente nueva. Acudimos a otro de los lugares mencionados en la novela, el antiguo lavadero, en el que Fernando pensó en algún momento ubicar el comedor de la escuela, en el caso de que ésta llegara a buen puerto.

A la entrada del cementerio nos encontramos con Fernando Sánchez Dragó, que nos saluda amablemente y nos invita a pasar al interior. Javier repara en una pequeña parcelita que el escritor acaba de comprar al párroco para ser enterrado en ella. A continuación nos vamos a las majadas próximas que Dragó ha adquirido con el propósito de construir sobre ellas algún día una especie de monasterio en el que se puedan desarrollar las actividades de la Escuela Eleusina. Javier explica cómo podría ser la distribución del futuro edificio.

Pero en ningún momento advierto en sus palabras que intente poner de manifiesto algún "espíritu de escuela" (que brilla por su ausencia), ni que

promueva algún culto o devoción hacia el fundador. Todo parece un curso de verano como cualquier otro.

19 horas.

Entramos en un pequeño salón de actos que hay en el ayuntamiento y a los pocos minutos empieza la conferencia de Fernando Sánchez Dragó, que lleva por título *Sacerdotisas*. Entre los asistentes están José María Poveda y Anna Grau, que intervendrán en el coloquio posterior.

Sánchez Dragó da una breve explicación de lo que pretenden ser los Encuentros Elesinos. La Nueva Eleusis es un espacio de libre pensamiento, de absoluta libertad de expresión, dentro de un ambiente de fraternidad y de buena educación. Advierte que sus ideas pueden llamar la atención a los oyentes, porque se oponen frontalmente al discurso de valores dominantes.

Empieza su charla aludiendo al libro de Robert Graves *La Diosa blanca*, que en los años sesenta se convirtió en un libro de referencia de los hippies. La bruja es lo que sobrevive en las culturas matriarcales de la Diosa Blanca y del culto de Venus. Todos los troqueles de la psicología de los seres humanos se forman en la prehistoria. En la época de las cavernas se forjan dos grandes arquetipos: uno masculino y otro femenino. El arquetipo masculino es el cazador y el femenino la bruja. Mientras el varón salía a cazar, la mujer permanecía en la caverna cuidando del fuego. Estos dos arquetipos son inamovibles y no desaparecerán nunca de la historia de la humanidad. Y en remotas épocas de la prehistoria no hubo patriarcado, hubo matriarcado.

Todo lo que cuenta el libro se remite al culto de la Magna Máter, que abunda en el Mediterráneo, en el Oriente Próximo y en otros lugares más remotos. Es la principal manifestación en la Diosa Blanca y del matriarcado como culto postdiluvial. Aclara que en la memoria de todas las culturas de la tierra perdura el recuerdo de que hubo un diluvio. Y el culto de la Magna Máter probablemente se remonta al momento en que las aguas descendieron y en el que las mujeres adquieren una extraordinaria importancia porque la posibilidad de repoblar el mundo y conseguir que sobreviva la especie se

conserva en el vientre de las mujeres, que son las únicas que, sin saber por qué, se quedan embarazadas. De ahí que la mujer se convirtiera en un objeto de culto. Es el mito de la fertilidad que se va a representar en todas las religiones, incluida la iconografía cristiana con sus Vírgenes con niño. La divinización de la Virgen María se produce por este impulso del inconsciente colectivo, este recuerdo de la Magna Máter que el cristianismo no pudo frenar.

Todas las diosas de los cultos mediterráneos (Isis, Astarté, Afrodita, Artemisa, Cibeles, Proserpina) son diosas de la fertilidad. Las sacerdotisas eran mujeres que dentro de un contexto sagrado ejercían la prostitución. Estas sacerdotisas eran no solo respetadas, sino incluso reverenciadas.

La bruja es lo que sobrevive después de que la apisonadora del cristianismo destruyera lo que se llamó libertad de costumbres. El discurso de valores dominantes del paganismo fue la libertad de costumbres, que terminó con los monoteísmos, con los cuales vino el miedo. Todos los dioses del paganismo son amorales, son no providencialistas. Pueden intervenir en los asuntos humanos, pero nunca con la pretensión de salvar a los hombres. El monoteísmo es una creación de la Biblia que llega a su apoteosis con dos religiones idénticas: el cristianismo y el Islam. Del mismo modo que arrasan los templos y terminan con la libertad de costumbres, prohíben también la prostitución sagrada (aunque la poesía provenzal recuperará el culto a la diosa). Las antiguas sacerdotisas de Venus pasan a la clandestinidad y se convierten en brujas. El fenómeno de las brujas solo se da dentro del mundo cristiano.

Su visión de la brujería es sumamente positiva, porque durante siglos y siglos las brujas han mantenido viva la llama de la libertad. Termina la charla leyendo un poema, quizás el poema de amor que más le gusta: *Libre que quiero* de Agustín García Calvo.

Algunas veces ha intentado mezclarse en ceremonias de vudú, candomblé, macumba, santería cubana, que son cultos sincretistas. Relata una experiencia de ingesta de ayahuasca guiado por oficiantes de la iglesia del Santo Daime, que fue muy liberadora porque permaneció media hora sumergido en la nada, de la que emergió sin temor a la muerte. Y al mismo

tiempo liberado de todos sus sentimientos de culpa. La inmersión en la nada, que en ningún momento identificó con la muerte, fue una experiencia de gozo.

Hay una sustancia propia de brujas que se llama bufotenina, un veneno que está presente en la piel del sapo. Uno de los asistentes, Mateo, ha traído varias dosis, que puede inocular a quienes se presten a ello y quieran sentir la experiencia de probar una técnica de sanación y purificación muy usada. Mateo dice que la ha probado tres veces y que la experiencia ha sido bonita. El veneno provoca mareos y vómitos, y a continuación una sensación de frescura, vigor y bienestar. Sientes cómo recorre todo tu cuerpo. Es casi un estado alterado de conciencia.

Interviene José María Poveda para aclarar que en Brasil se utiliza como experiencia desintoxicante, que estimula en primer lugar el sistema simpático y en un segundo momento el sistema parasimpático.

Sánchez Dragó dice que tal vez se someta al experimento o tal vez no. Tiene dudas y se muestra reacio porque a él lo que le interesan son las experiencias enteogénicas. Entre risas y bromas, se van sucediendo las intervenciones del público, un tanto escéptico y desconfiado ante el efecto benéfico de la droga.

Recuerda Fernando que en España está prohibido casi todo, que es éste el país del mundo con más leyes después de Italia, unas 45.000. Uno de los asistentes toma la palabra para sugerir que lo más probable es que infrinja una o varias normas el hecho de proponer en un acto público como éste que cualquiera pueda recibir una dosis del veneno de sapo. Recuerda Fernando que mientras presentaba y dirigía el *Diario de la noche* en Telemadrid fue denunciado dos veces por *El País* al Ministerio de Sanidad por afirmar que la leche es un veneno y por aconsejar el uso de la melatonina, que entonces estaba prohibida en Europa.

Al final se suscita un animado coloquio. Cada uno hace uso de la palabra para preguntar o decir lo que quiere, tenga o no tenga que ver con el tema de la conferencia. Nadie tiene prisa por terminar, hasta que a las 22 horas se levanta la sesión con el fin de no retrasar el momento de la cena. Hablo con unos y

otros. F. me dice que viene de Córdoba. Hay otros que vienen de Granada, de Sevilla, de Cataluña, de Galicia y de Madrid. Algunos han estado en otros Encuentros Eleusinos anteriores, dos o tres, e incluso hasta nueve en el caso de M.

22, 30 horas.

Cena en la casa donde me alojo, que cuenta con tres de comedores que acogen a las más de cuarenta personas que hemos acudido al encuentro. Sánchez Dragó cena con nosotros en uno de los comedores interiores. Entre mis compañeros de mesa hay dos ingenieros de telecomunicaciones, un pianista profesor de la Escuela Superior de Música de Barcelona, una bibliotecaria licenciada en historia antigua, un ingeniero de robótica y un constructor. La conversación trata de temas corrientes. No advierto un especial interés por la conferencia ni por ningún tema religioso.

Al terminar la cena, cada uno se levanta cuando lo apetece y se va. Después de que se han ido todos, o casi todos, me quedo con algunos compañeros que quieren fumar un cigarro y charlamos en el patio sobre temas varios, entre ellos las elecciones catalanas.

Sábado 28

9,15 horas.

Desayuno con P., que viene de Palma de Mallorca, y me cuenta que ha leído todos los libros de Sánchez Dragó, aunque no exterioriza una especial admiración hacia él.

Álvaro Bermejo y su mujer se sientan a nuestra mesa y charlan amigablemente con nosotros sobre las brujas y sobre la Inquisición.

10, 15 horas.

Empieza la conferencia de Jesús Callejo, que se titula *Enigmas y falacias sobre el mundo de la brujería*. Se hallan entre el público, José María Poveda, Anna Grau y Álvaro Bermejo.

Sánchez Dragó, que asistirá a todas las conferencias e intervendrá activamente en los coloquios posteriores, dice que no presenta a ninguno de los invitados, porque prefiere que se presente cada uno a sí mismo. Y se limita a recordar el título de los dos últimos libros que acaba de publicar Jesús Callejo.

El conferenciante hace especial hincapié en que la caza de brujas no es un fenómeno medieval, sino que aparece en el siglo XV y se prolonga por espacio de tres siglos, en el Renacimiento y la Edad Moderna. Fiel al tono desmitificador del título, Callejo aborda el tema con mentalidad moderna y distingue dos aspectos en la brujería. Como hecho histórico las brujas no son nada más que una serie de mujeres con conocimiento de las propiedades curativas de los ungüentos y plantas medicinales. Pero la imagen que de ellas se ha trasmitido y que ha llegado hasta nosotros es fruto de una falsificación de inquisidores y eclesiásticos malintencionados que emprendieron una persecución injusta contra ellas a sabiendas de que no tenían ninguna culpa. Visto el fenómeno desde cualquiera de las dos perspectivas, carece de significación religiosa. Sigue un coloquio con múltiples intervenciones y, entre ellas, algunas de Fernando Sánchez Dragó.

A las 12:15 horas termina la conferencia y hacemos un pequeño descanso.

13 horas.

Empieza la conferencia (que estaba programada para las 12 horas) de Álvaro Bermejo que se titula *El Tao de la brujería vasca*. La primera parte trata de la mitología vasca de la prehistoria, sus símbolos y los restos arqueológicos que han llegado hasta nosotros. Y la segunda parte la dedica al caso de las brujas de Zugarramurdi. Se sitúa dentro de la historia de las mentalidades y afirma no saber por qué los primitivos pensaban lo que pensaban y usaban los símbolos que usaban. Como ya es costumbre se suscita un animado coloquio al final.

Al terminar, los asistentes charlan de modo informal con el conferenciante, con Fernando Sánchez Dragó y con los demás invitados presentes, que en todo momento se muestran accesibles y locuaces.

15 horas.

Almuerzo en la casa donde me alojo. Procuramos sentarnos en el mismo lugar en que lo habíamos hecho la noche anterior.

17, 45 horas.

Empieza la conferencia de Juan Plantas (seudónimo de Juan González Simonneau), que se titula *El Hongo primigenio y la Alquimia vegetal. Chamanismo y plantas sagradas*. Señala que el doctor Wasson creyó que la etnobotánica fue necesaria para el desarrollo de la conciencia. En un momento determinado afirma que las plantas son seres con alma. Además de los hongos psicoactivos, alude a una serie de plantas, como la mandrágora o el muérdago, con propiedades terapéuticas. Y subraya que muchas de ellas están protegidas (prohibidas), y no adivina que pueda haber otro motivo distinto del interés de los laboratorios farmacéuticos. Entre los asistentes pasa de mano en mano un pequeño tronco de ayahuasca. Al final se prolonga el coloquio y la sesión no termina hasta las 20 horas.

En el descanso puedo hablar con uno de los asistentes que ha probado el veneno de sapo que trajo Mateo, y que manifiesta que no ha experimentado ninguna sensación especial, más allá de las náuseas anunciadas y de los efectos propios del vómito.

21 horas.

Comienza la conferencia del psiquiatra y profesor de la Universidad Autónoma de Madrid José María Poveda, que se titula *Tiempo y espacio en el chamanismo: Mapas chamánicos para el siglo XXI,* que curiosamente no habla en ningún momento del chamán. Trata de un cerebro reptiliano que aporta

presente, del sistema límbico que aporta pasado y emociones, y del neocórtex, que aporta futuro o, más exactamente, que pone el futuro en el presente.

Al final, dentro del coloquio, Sánchez Dragó afirma que para la sabiduría oriental vivir es vivir el presente, porque cada momento es el último. Cuenta además que desde hace tres meses se aplica como experimento un tratamiento de testosterona en gel, bajo control de un urólogo, porque sirve para prevenir el cáncer de próstata y de vejiga siempre y cuando no hayan aparecido ya, porque en caso contrario acelera su desarrollo. No pretende con ello aumentar el deseo sexual, sino experimentar los efectos que produce en la conciencia, tales como mejora del estado de ánimo y aumento del vigor corporal. Después de la breve intervención de Dragó, se levanta la sesión a las 22 horas, sin apenas coloquio, para no retrasar más la cena.

22,20 horas.

Cena en el lugar de costumbre. Al terminar, un pequeño grupo vamos a tomar un café al bar del pueblo. Uno de los compañeros cuenta que ha practicado yoga en la escuela de Ramiro Calle, primero yoga físico y después yoga mental. Y algunas veces ha coincidido en clase con Rodrigo Rato. A las 1,30 horas nos despedimos y nos vamos a dormir.

Domingo 27

10,15 horas.

Empieza la conferencia de Javier Esteban *La experiencia visionaria en el chamanismo. Función e interpretación de los sueños y las visiones*. Dice que lleva dos años haciendo una psicobiografía del psiquiatra chileno Claudio Naranjo, que aparecerá en noviembre en la editorial Kairós. Ha elegido a Naranjo porque representa el arquetipo del sabio. También se dedica al análisis de sueños, aplicando las ideas de Fritz Perls, fundador de la terapia Gestalt, que pone en marcha la actuación o teatralización de los sueños, que pretende ir más allá de

la mera interpretación practicada por Freud y Jung. Los sueños y las visiones han sido interpretados siempre de una manera holística por las tradiciones. Recuerda como sabio a Luis Cencillo, que fue entrevistado por Fernando Sánchez Dragó en alguno de sus programas de televisión.

Javier Esteban quiere hacer aquí un taller en el que alguien cuente una visión, una experiencia de conciencia alterada que haya tenido, a fin de distinguir el análisis de sueños del análisis de visiones. Entre las muchas reflexiones que va hilvanando, me llama la atención que afirme su convencimiento de que el yo del hombre occidental vive solo pensando en el futuro.

Invita a algún voluntario a que cuente una visión que haya tenido en un estado modificado de conciencia. Y Nico cuenta una experiencia extracorporal que tuvo el 2 de enero de 2015, cuando, después de concluir su meditación Vipasana habitual, sueña que aparece él mismo en estado de embriaguez en una casa de campo con su familia. En el momento en que se percata de que es un sueño experimenta una vibración muy intensa que, como una descarga eléctrica, recorre todo su cuerpo, con truenos que salen de su cabeza, y ve cómo se eleva, hasta el punto de contemplar la Tierra desde una distancia de cincuenta mil kilómetros. Es un viaje interplanetario en el que dos voces desconocidas le acompañan y le explican cómo fue la creación. Vuelve a sentir una nueva vibración, mucho más fuerte que la anterior, funde en negro y ve el vacío. Cree que se está muriendo, abre los ojos y se da cuenta de que no está en su dormitorio. Está en la casa de campo anterior en estado de embriaguez y se encuentra con su padre quince años más joven. Se mira al espejo y también se ve más joven, con veinte o veintiún años. Abre los ojos de nuevo y se da cuenta de que ahora está en su dormitorio. Habían pasado quince minutos, pero la experiencia le pareció mucho más larga.

Javier le hace algunas preguntas y concluye que todo lo que aparece en el sueño es él, que se está diciendo algo a sí mismo, es su inconsciente. La casa de campo es alma. Y le pide que repita: “aunque no me lo crea esa es mi

existencia". Javier sentencia que ésto es un sueño, y pregunta al público si alguien puede relatar una visión.

Anna Grau cuenta algunas experiencias de conciencia alterada que ha tenido con marihuana y con éxtasis. Y sigue un coloquio con Javier. A continuación, Yolanda cuenta un sueño que tuvo, y que da lugar también a una serie de reflexiones del conferenciante sobre el inconsciente.

Termina la conferencia con un coloquio que se prolonga más allá de la hora fijada en el programa, en el que Fernando cuenta, entre bromas y veras, algunas ensoñaciones divertidas que le han perseguido en su vida, como hacerse invisible o ser el último hombre vivo en el mundo.

Fernando anuncia que está pensando hacer un Encuentro Eleusino en la India, Bali, Camboya u otro lugar remoto y, como ello plantearía problemas para encontrar invitados, podría él mismo hacerse cargo de todas las conferencias. Y también se le ha ocurrido la posibilidad de alquilar varias falúas y recorrer el Nilo.

13 horas.

Salimos del salón del ayuntamiento y nos dirigimos a la casa en la que estoy alojado, en cuyo patio se sirven un vino y unos pinchos. Allí charlo con varias personas sobre el encuentro y sobre lo que se podría hacer en el futuro. Alguien le dice a Javier Redondo que podría ser interesante la sugerencia de Fernando Sánchez Dragó de hacer un Encuentro Eleusino en el extranjero, en el que todas las conferencias las pronunciara él mismo. Javier recalca la dificultad de programar estos actos con suficiente antelación para que la gente pueda organizarse y comprar un billete de avión a precio razonable. El motivo es que Sánchez Dragó vive casi al día y no admite compromisos a largo plazo.

14 horas.

Un grupo de unas doce personas vamos en compañía de Javier de Soria a ver el dolmen de la Tejera. Después nos despedimos, intercambiamos números de teléfono y direcciones de correo electrónico, porque todos quedamos con un

sabor de boca agradable y con deseos de reencontrarnos en un próximo Encuentro Eleusino. Y emprendo el viaje de regreso.

Resumen

Fernando Sánchez Dragó pertenece por edad a la generación de 1956, aunque por afinidad está más cerca de la siguiente, la de 1968, una generación iconoclasta, nihilista y anarquista. Hay a su alrededor un grupo de intelectuales muy conocidos situados dentro de la contracultura (Salvador Pániker, Luis Racionero, Antonio Escohotado, Ramiro Calle, Pepa Roma y Fernando Díez), que sufren por primera vez una influencia directa de las religiones orientales al tiempo que experimentan con drogas visionarias.

Un día de marzo de 1967 sufre una experiencia de conversión en Benarés mientras contempla el Ganges, que hará que sienta lo sagrado a partir de entonces a la manera oriental. Descubre el mundo de los hippies y se inicia en la "ebriedad sagrada" de las drogas enteogénicas, que le abren las puertas de la percepción.

La lectura de de Carl Gustav Jung hace surgir en él la idea de escribir el libro que le hará famoso, *Gárgoris y Habidis. Una historia mágica de España*, que indaga en el inconsciente colectivo de los españoles mediante la búsqueda de sus arquetipos. Frente a los demás compañeros de la generación de 1968, que rompen con la tradición española, él decide emprender un viaje de signo contrario en dirección al pasado en busca de un sentido religioso del mundo y de la vida en la España antigua, hasta descubrir una tradición que además es esotérica y heterodoxa, pero que con el paso del tiempo terminará por imaginar como una invención suya que nunca existió. Y vislumbra un Cristo diferente en

los evangelios gnósticos, que le conducirá a las religiones paganas de la Antigüedad.

El concepto sobre el que se apoya toda su visión de lo sagrado es el de sincretismo, entendido como préstamo entre religiones diferentes y como religión ecuménica. Reniega de todos los monoteísmos. Su religión es la filosofía perenne, que comprende para él las grandes religiones asiáticas, y en concreto el hinduismo, el budismo y el taoísmo, el chamanismo, las religiones mistéricas de la Antigüedad, el gnosticismo, el platonismo y el neoplatonismo, la mística cristiana, judía e islámica (sobre todo herética), y quizás algunas corrientes heterodoxas. Se siente al mismo tiempo gnóstico, budista, hinduista, paulista y musulmán. Su itinerario religioso termina en un completo monismo, que afirma que Todo es Uno y que el Uno es Todo, con un claro sentido místico.

Concibe la religión como un sentimiento absolutamente irracional, místico, de algo que sientes dentro y que ves fuera, pero que no puedes explicar por las leyes de la lógica ni por las leyes de la ciencia, ni de ninguna manera. La religión conduce al éxtasis, a la felicidad y da de sentido a la vida, porque revela la realidad, la trama oculta del universo, una realidad invisible que se puede percibir por medio de ciertos sentidos interiores y que no es producto de la fantasía, es real, más real que ninguna otra cosa, quizás la única la real. Y, al mismo tiempo, es divina. No es un producto de nuestra mente, sino que se manifiesta de una manera o de otra a todos los hombres. Lo religioso es una manera o maneras de percibir lo sagrado o lo numinoso, un orden de realidad trascendente, que está fuera, y más allá, del mundo fenoménico o realidad aparente.

Abstract

Fernando Sánchez Dragó belongs to the Spanish generation of 1956, going only by his age. However, his affinity puts him closer to the next generation—that of 1968, which was iconoclastic, nihilistic and anarchistic. He

is surrounded by a group of intellectuals that are all very well known, who are aligned with the parameters of the counterculture of the era, (Salvador Pániker, Luis Racionero, Antonio Escohotado, Ramiro Calle, Pepa Roma and Fernando Díez). All of them experience for the first time a direct influence of the religions of the Orient while they were also experimenting with hallucinogenic and conscience expanding drugs.

One day in March 1967, while he is watching the Ganges flowing in Benarés, he suffers an experience of conversion which places him on his path of Oriental mysticism. He discovers the world of the hippies and he is introduced to the "Holy Ebriety" brought about by entheogenic drugs that open the doors of perception for him.

By reading Carl Gustav Jung, Sánchez Dragó conceives of the idea of writing the book that will make him famous: *Gárgoris and Habidis. A Magical History of Spain* which explores the collective unconsciousness of Spaniards by searching their archetypes. In contrast to his companions of the 1968-generation, whose members break with the Spanish tradition, he decides to begin a journey in the opposite direction. He searches the past for a religious interpretation and sense of the world and of life in ancient Spain, until discovering a tradition--which is simultaneously esoteric and heterodoxic--but with the passage of time he will come to imagine it as an invention of his own which never has existed in reality. He gains an insight of a different model of Christ from the Gnostic Gospels that directs him to also examine the pagan religions of antiquity.

The foundation that supports his entire insight of the sacred is syncretism—which is understood as borrowing beliefs from different religions to create an ecumenical one. Sánchez Dragó denies all the monotheisms. His religion is a perennial philosophy, which in his opinion includes all the major religions of Asia: Hinduism, Buddhism, Taoism, Shamanism, the mystic religions of antiquity, Gnosticism, Platonism and Neo-Platonism, as well the mysticism of Christian, Jewish and Islamic (in particular the heretical viewpoints) and perhaps some of the current heterodoxical viewpoints as

well. He depicts himself as Gnostic, Buddhist, Hindu, Paulist and Muslim. His religious path finishes in an entire monism that claims that Everything is One and One is Everything, in a clear and mystical sense

He conceives religion to be an absolutely irrational emotion. It is something mystical, like something that you wear on your inside and feel as if you are wearing it on the outside. But, you can not explain it using the laws of logic, or the laws of science. Neither set of rules applies. Religion drives one to an ecstatic level of happiness. It brings meaning to life, because it reveals reality, the hidden plot of the universe, a hidden reality that can be perceived through some internal senses and which is not a product of fantasy. It is real and exists more than any other thing and it is perhaps, the only real thing. At the same time it is divine. It is not a creation of our minds; in the opposite it reveals itself in different ways to every human being. The religious experience is a way to perceive the sacred and the luminescent, transcendent order, which exists, outside, and furthermore, of the phenomenal world of apparent reality.